

COMENTARIO BÍBLICO

BEACON

En Diez Tomos

TOMO V

Los Profetas Menores

OSEAS, JOEL, AMÓS

Oscar F. Reed, M.Th., Ph.D.

ABDÍAS, JONÁS, MIQUEAS

Astor D. Peisker, M.A.

NAHUM, HABACUC, SOFONÍAS, HAGEO

H. Ray Dunning, B.D., M.A.

ZACARÍAS, MALAQUÍAS

William M. Greathouse, M.A., D.D.

CASA NAZARENA DE PUBLICACIONES

Lenexa, Kansas E.U.A.

Publicado por
Casa Nazarena de Publicaciones
17001 Prairie Star Parkway
Lenexa, Kansas 66220 USA

Originalmente publicado en inglés con el título:
Beacon Bible Commentaries, 10 Volume Set
Copyright © 1969
Published by Beacon Hill Press of Kansas City
A division of Nazarene Publishing House
Kansas City, Missouri 64109 USA

This edition published by arrangement
with Nazarene Publishing House.
All rights reserved.

TOMO 1: ISBN 978-1-56344-601-6
TOMO 2: ISBN 978-1-56344-602-3
TOMO 3: ISBN 978-1-56344-603-0
TOMO 4: ISBN 978-1-56344-604-7
TOMO 5: ISBN 978-1-56344-605-4
TOMO 6: ISBN 978-1-56344-606-1
TOMO 7: ISBN 978-1-56344-607-8
TOMO 8: ISBN 978-1-56344-608-5
TOMO 9: ISBN 978-1-56344-609-2
TOMO 10: ISBN 978-1-56344-610-8

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, procesada por ningún sistema que la pueda reproducir, o transmitir en alguna forma o medio electrónico, mecánico, fotocopia, cinta magnetofónica u otro excepto para breves citas en reseñas, sin el permiso previo de los editores.

COMISIÓN EDITORIAL

A. F. Harper, Ph.D., D.D.
Presidente

Ralph Earle, B.D., M.A., Th.D.
Editor del Nuevo Testamento

W. M. Greathouse, M.A., D.D.
Secretario

W. T. Purkiser, Ph.D., D.D.
Editor del Antiguo Testamento

COMISIÓN CONSULTORA

E. S. PHILLIPS
Presidente

J. Fred Parker
Secretario

G. B. Williamson
Superintendente General

A. F. Harper

Norman R. Oke

M. A. Lunn

Prefacio

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” ([2 Ti. 3:16-17](#)).

Creemos en la inspiración plenaria de la Biblia. Dios habla a los hombres mediante su Palabra. El nos ha hablado por su Hijo. Pero, sin la Palabra escrita, ¿cómo sabríamos que El fue hecho carne? El nos habla por su Espíritu; pero el Espíritu usa la Palabra escrita como vehículo de su revelación, porque El es el verdadero Autor de las Sagradas Escrituras. Todo lo que el Espíritu nos revela está en concordancia con la Palabra.

La fe cristiana emana de la Biblia. Ella es el fundamento de la fe, la salvación y la santificación. Es la Guía para el carácter y la conducta cristiana. “Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino” ([Sal. 119:105](#)).

La revelación de Dios y su voluntad para los hombres, son en la Biblia completas y adecuadas. Por lo tanto, la gran tarea de la Iglesia es transmitir el conocimiento de la Palabra de Dios, abrir los ojos del entendimiento y despertar e iluminar las conciencias para que los hombres aprendan a “vivir en este siglo, sobria, justa y piadosamente”. Esto conduce a la posesión de esa “herencia (que es) incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos”.

Cuando consideramos la traducción e interpretación de la Biblia, admitimos que somos guiados por hombres no inspirados. La limitación humana, tanto como la realidad de que ninguna escritura es de particular interpretación, permite diversidad en la exégesis y exposición de la Escritura.

Presentamos el *Comentario Bíblico Beacon* en diez tomos con modestia apropiada. No ocupa el lugar de otros. No pretende ser completo o conclusivo. La tarea es colosal. Han participado en la obra cuarenta de los más capaces escritores disponibles. Se trata de hombres preparados y con un propósito serio, dedicación profunda y suprema piedad. Los editores responsables tanto como los que han contribuido con sus trabajos, oran para que este nuevo comentario de la Biblia, proporcione ayuda a predicadores, maestros y laicos para descubrir el significado de la Palabra de Dios y para manifestar claramente su mensaje a todos los oyentes.

—G. B. WILLIAMSON

Prefacio a la Edición Castellana

La Casa Nazarena de Publicaciones principió, en forma organizada, su tarea de producción y distribución de literatura evangélica en castellano, allá por el año de 1946. Uno de sus objetivos específicos fue ofrecerle al pueblo de habla hispana libros que, en diversos niveles, lo ayudaran a comprender mejor las riquezas y las implicaciones de la declaración de Dios en su Palabra. Dios nos ha ayudado a hacer una modesta contribución al pensamiento y a la acción cristianos en este particular.

La producción de comentarios bíblicos es, al mismo tiempo, difícil e indispensable. La naturaleza y la reciedumbre de nuestra fe dependen en primerísimo lugar de nuestra comprensión de la Biblia. Anteriormente nuestra Casa ha ofrecido dos comentarios bíblicos al pueblo de habla hispana. Ahora nos permitimos añadir el COMENTARIO BIBLICO BEACON, con la esperanza de que se considere una contribución a la larga lista de instrumentos de preparación para servir más dedicadamente a Dios y más adecuadamente al mundo cristiano de hoy.

Un proyecto como éste requiere el apoyo decidido que resulta de una visión clara. El COMENTARIO BIBLICO BEACON tuvo tal apoyo del Dr. M. A. Lunn, gerente general de la Casa Nazarena de Publicaciones, quien aprobó la cuantiosa inversión necesaria; y el Dr. H. T. Reza, fundador y director del Departamento Hispano que con el paso de los años ha llegado a ser la Junta Internacional de Publicaciones.

El COMENTARIO BIBLICO BEACON es resultado del trabajo de un equipo dedicado y competente. Los traductores, los doctores Lucía C. G. de Costa, Adam Sosa y Sergio Franco, y Marcelo Pérez Rivas han tenido una larga y fructífera trayectoria en la traducción de obras de este tipo. El señor Christian Sarmiento, quien hace estudios avanzados de teología, y la señora María Elena de Valdés, trabajaron tenaz y acuciosamente en las fases editoriales del proyecto. El doctor Sergio Franco aportó a su tarea de redactor general su experiencia de muchos años como redactor de libros de la Casa Nazarena de Publicaciones, experiencia que lo capacitó para esta labor.

La tarea ha sido larga y cuidadosa. A la pericia y dedicación de los traductores se ha aunado la vasta empresa de revisión. Veintenas de miles de referencias han sido verificadas. Citas de otras versiones en inglés para añadir lucidez al texto han sido substituidas por versiones hispanas recientes. Se ha buscado la claridad de expresión. Ahora presentamos este Comentario en manos del pueblo de habla hispana, con la expectación y la oración de que allí encuentre ayuda para comprender mejor la Palabra de Dios “que permanece para siempre”.

—Bennett Dudley
Director Ejecutivo,
Publicaciones Internacionales

Reconocimiento

Agradecemos a las siguientes editoriales por permitirnos usar citas de material registrado y publicado por ellas:

Abingdon Press: Albert C. Knudson, [*Beacon Lights of Prophecy*](#).

Doubleday and Company: George L. Robinson, [*The Twelve Minor Prophets*](#).

Macmillan Company: Martin Buber, [*The Prophetic Faith*](#).

Thomas Nelson and Sons: Stuart E. Rosenberg, [*More Loves than One: The Bible Confronts Psychiatry*](#).

Se han tomado citas de las Escrituras de las siguientes fuentes de versiones registradas.

[*The Amplified Old Testament*](#). Copyright 1964, Zondervan Publishing House.

[*The Berkeley Version in Modern English*](#). Copyright 1958, 1959, Zondervan Publishing House.

[*The Bible: A New Translation*](#), James Moffatt. Copyright 1950, 1952, 1953, 1954 por James A. R. Moffatt. Usado con el permiso de Harper and Row.

[*The Bible: An American Translation*](#), J. M. Powis Smith, Edgar J. Goodspeed. Copyright 1923, 1927, 1948 por The University of Chicago Press.

[*Four Prophets: A Modern Translation from the Hebrew*](#), John B. Phillips. Copyright 1963, The Macmillan Company.

[*Living Prophecies: The Minor Prophets Paraphrased*](#), Kenneth N. Taylor. Copyright 1965, Tyndale House, Publishers, Wheaton, Illinois.

[*Revised Standard Version of the Holy Bible*](#). Copyright 1946 y 1952 por la División de Educación Cristiana del Concilio Nacional de Iglesias.

Citas y Referencias

En esta obra se ha usado la versión 1960 de la Biblia de Valera. Las citas de otras versiones aparecen entre comillas y la versión es indicada.

En referencias escriturales, una letra (*a, b, c, etc.*) indica una cláusula en el verso. Cuando no se menciona ningún libro quiere decir que se trata del que se está estudiando.

Pueden encontrarse datos bibliográficos sobre una obra citada, consultando la primera referencia al libro mencionado por ese escritor o examinando la bibliografía.

No se pretende que las bibliografías sean exhaustivas, pero están incluidas para proveer datos completos de publicación para los volúmenes citados en el texto.

Las referencias a un autor cualquiera, o la inclusión de sus obras en la bibliografía, no significa necesariamente respaldo a sus puntos de vista. Toda lectura en el campo de la interpretación bíblica debe ser hecha con discernimiento y precaución.

Cómo Usar El Comentario Beacon

La Biblia es un libro que todos deben leer, entender, obedecer y compartir con otros. Este Comentario ha sido planeado precisamente para ayudar en esa tarea de comprensión y de comunicación.

Por lo general, la misma Biblia es su mejor intérprete. El que la lea con la mente abierta y el espíritu receptivo una y otra vez, pronto se dará cuenta de que Dios *le* está hablando. Un comentario sirve como recurso de valor cuando el significado del pasaje no es claro. También, cuando uno ha concluido de sacar sus puntos de vista sobre algunos textos, es de gran utilidad conocer lo que otros han encontrado en el mismo lugar. Algunas veces, también, esto corregirá cualquier concepto equivocado que el lector haya podido formarse.

El *Comentario Bíblico Beacon* ha sido escrito para ser empleado con la Biblia en la mano. La mayor parte de este tipo de obras tienen impreso el pasaje bíblico en la parte superior de la página. Los editores de la presente, han decidido romper con esta regla, creyendo que la mayoría de quienes la usen lo harán después de haber leído la Biblia y por lo tanto ya tienen en la mente el pasaje que les interesa. También deben tener la Biblia a mano para cualquier referencia al texto. Si se hubiera impreso el texto completo de la Biblia, habría ocupado las dos terceras partes del espacio disponible en una obra de este tamaño. Los editores decidieron dejar ese espacio para recursos adicionales en beneficio del lector. Por otra parte, los autores han introducido suficientes citas en las explicaciones de los pasajes en discusión para que el lector mantenga su pensamiento en continuo contacto con las palabras de la Biblia. Las citas han sido impresas en negrilla para su más rápida identificación.

ILUMINACIÓN POR PASAJES RELACIONADOS

La Biblia es el mejor intérprete de sí misma cuando se quiere saber lo que dice un capítulo o pasaje. Los escritores y editores del *Comentario Bíblico Beacon* se han esforzado constantemente para brindar la máxima ayuda en este punto. Han sido incluidas referencias de otras obras afines, cuidadosamente seleccionadas, con el objeto de que el lector encuentre la Biblia fácilmente interpretada e ilustrada por sí misma.

PROCEDIMIENTOS CON LOS PÁRRAFOS BÍBLICOS

Las verdades de la Biblia se comprenden mejor cuando nos apropiamos del pensamiento del autor en su orden y coherencia. La división de la Biblia en versículos, con la cual estamos tan familiarizados se hizo en épocas bastante recientes (la decimosexta centuria para el Nuevo Testamento y la decimoséptima para el Antiguo). Esta división fue hecha con apresuramiento y en algunas ocasiones perdieron de vista el pensamiento central de los escritores inspirados. Lo mismo puede decirse de la división en capítulos. La mayoría de las traducciones modernas ordenan las palabras de los escritores sagrados según una más familiar división por párrafos.

Los escritores del *Comentario Beacon* han realizado su tarea bajo este procedimiento. Siempre han tratado de responder a la pregunta: ¿qué es lo que el escritor inspirado dice en este pasaje? Para facilitar la identificación de cada versículo se ha mantenido su numeración, pero se ha dado su significado en formas más extensas y completas de pensamiento.

INTRODUCCIÓN A LOS LIBROS DE LA BIBLIA

La Biblia es un libro abierto para quien la lee cuidadosamente. Pero se aclara con mayor amplitud cuando comprendemos su origen. ¿Quién escribió este libro? ¿Dónde fue escrito? ¿En qué época vivió el escritor? ¿Bajo qué circunstancias escribió? Las respuestas a estos interrogantes siempre arrojan luz sobre las palabras de la Escritura.

En la introducción a cada uno de los libros hallamos contestación a estas preguntas. También hallamos un bosquejo. La introducción está presentada para darnos un vistazo del libro completo; para proveernos de un confiable mapa de caminos antes de comenzar el viaje, y para proporcionarnos un punto de referencia cuando estamos inseguros de la senda que debemos tomar. No pasemos por alto el hombre que agita la bandera de peligro, que nos está diciendo “Vea la introducción”. Al final del comentario de cada libro se hallará una bibliografía para estudios más extensivos.

MAPAS Y DIAGRAMAS

En la Biblia se describen pueblos que vivieron en países extraños y desconocidos para la mayor parte de la gente de habla hispana. A menudo, el mejor entendimiento de las Escrituras depende de un conocimiento mejor de la geografía bíblica. Cuando el hombrecillo mencionado agite la bandera que dice “Vea el mapa”, usted debe detenerse para examinarlo, con el fin de tener un entendimiento más claro de la ubicación, las distancias y los sucesos vinculados con los hombres de quienes trata la historia.

El conocimiento de la geografía bíblica le ayudará a ser mejor predicador y maestro de las Escrituras. Aun en la presentación más formal del sermón, sirve de ayuda saber que la “huída a Egipto” fue un viaje a pie de unos 300 kilómetros hacia el sur. En grupos más pequeños y menos formales, tales como las clases de la Escuela Dominical y la reunión de oración y estudio bíblico, es de mucha utilidad un gran mapa donde al mismo tiempo que la gente oye, puede ir viendo la ubicación de los lugares mencionados. Cuando usted haya visto la situación geográfica en los mapas de su comentario, estará mejor preparado para compartir la información con los componentes de su clase bíblica.

Diagramas y tablas con la nómina de hechos bíblicos, aclaran a menudo las distintas relaciones históricas, en la misma manera que el mapa ayuda al entendimiento geográfico. Cuando uno ve en orden la lista de los reyes de Judá o las apariciones de Jesús después de su resurrección, comprende con mayor claridad un punto particular dentro de la historia. Estos diagramas constituyen parte de las valiosas ayudas presentadas en esta serie de comentarios.

El *Comentario Bíblico Beacon* ha sido escrito teniendo en cuenta tanto al recién llegado al estudio bíblico, como al que ya está por mucho tiempo familiarizado con la Palabra de Dios. Los escritores y editores han examinado cada capítulo, cada versículo, todas las cláusulas, frases y palabras de la Versión del Rey Santiago*. Hemos planteado la pregunta ¿qué significan estas palabras? Si la respuesta no resultaba evidente por sí misma, nos hemos responsabilizado de dar la mejor explicación a nuestro alcance. El lector podrá juzgar hasta dónde hemos tenido éxito; pero, les invitamos a examinar la interpretación de todas las palabras o pasajes que puedan dejarlo perplejo al leer la Palabra escrita de Dios.

EXÉGESIS Y EXPOSICIÓN

* En la traducción al español hacemos lo propio con la Versión Reina-Valera, Revisión de 1960.

Los comentaristas bíblicos emplean a menudo estas palabras para describir dos maneras de aclarar el sentido de un pasaje de las escrituras. *Exégesis* es el estudio de las palabras del original griego o hebreo, para aclarar el sentido que esos términos tenían cuando eran empleados por los hombres y mujeres de los tiempos bíblicos. Conocer el significado de las palabras por separado, tanto como su relación gramatical con otras, es una de las maneras de comprender con mayor claridad lo que quisieron decir los escritores inspirados. En este comentario, va a encontrar a menudo esta clase de aclaraciones. Pero, el mero estudio de las palabras no siempre proporciona su verdadero sentido.

La *exposición* consiste en un esfuerzo del comentarista para indicar el significado de un pasaje que puede estar afectado por uno o varios hechos conocidos por el escritor, pero que quizá no son familiares para el lector. Los mencionados hechos podrían ser: (1) el contexto (es decir, los versículos o capítulos que rodean al que se estudia), (2) el fondo histórico, (3) las enseñanzas relacionadas de otras partes de la Biblia, (4) el significado de estos mensajes de Dios en su vinculación con hechos universales de la vida humana, (5) la pertinencia de esas verdades a situaciones humanas temporalmente únicas. El comentarista procura explicar el completo sentido de un pasaje bíblico a la luz de su mejor entendimiento de Dios, del hombre y del mundo en el cual vivimos.

Algunos comentarios separan la exégesis de esta base más amplia de dilucidación. En el *Comentario Bíblico Beacon* los escritores han combinado ambas. El estudio correcto de las palabras es necesario para la exacta comprensión de la Biblia. La mayor parte de las versiones modernas han hecho un estudio tan cuidadoso de estos términos, que sólo es necesario realizar el estudio teológico. En cada punto tratado, los escritores y editores han procurado dar una exégesis verdadera y fiel, pero, también han introducido discusiones exegéticas para arrojar luz sobre el significado de los pasajes, más que para entrar en discusiones eruditas.

La Biblia es un libro práctico. Creemos que Dios inspiró a santos hombres de la antigüedad para declarar estas verdades a fin de que sus lectores pudieran comprender más y cumplir mejor con su voluntad. Hemos emprendido el *Comentario Bíblico Beacon*, con el único propósito de ayudar a los hombres a encontrar, con mayor eficacia, la voluntad de Dios para ellos según lo que está revelado en las Sagradas Escrituras.

AYUDA PARA LA PREDICACIÓN Y ENSEÑANZA BÍBLICA

Ya hemos dicho que la Biblia es un libro para ser compartido. Los predicadores y maestros cristianos desde la primera centuria han procurado transmitir su mensaje leyendo y explicando pasajes seleccionados de las Escrituras. El *Comentario Bíblico Beacon* apoya esta clase de predicación y enseñanza expositivas. La serie completa contiene más de mil bosquejos explicativos breves que han sido usados por sobresalientes predicadores y maestros de la Biblia. Tanto los escritores como los editores han cooperado en la contribución o selección de estas sugerencias homiléticas. Es de esperar que todo esto ayude a sugerir modos en que el lector querrá explicar la Palabra de Dios a su clase o congregación. Algunos de estos bosquejos para sermones han sido proporcionados por predicadores contemporáneos. Al presentar estos bosquejos se dan autores y referencias para que el lector pueda ir a su fuente de origen para mayor información.

En la Biblia encontramos la verdad del orden más sublime. Aquí tenemos dada por inspiración divina, la voluntad de Dios para nuestra vida. En ella tenemos dirección segura en todo lo que nos es necesario para nuestra relación con Dios; y bajo sus órdenes, también con nuestro prójimo. Como estas verdades eternas nos llegan en lenguaje humano y mediante mentes humanas, necesitan ser expresadas en palabras actuales,

porque los idiomas cambian y los moldes del pensamiento son modificados. En el *Comentario Bíblico Beacon* hemos procurado ayudar a que la Biblia resulte una Lámpara más eficaz en el sendero de los hombres que van recorriendo la vigésima centuria.

—A. F. HARPER

Tabla de Abreviaturas

Los Libros de la Biblia

Gn.
Ex.
Lv.
Nm.
Dt.
Jos.
Jue.
Rt.
1 S.
2 S.
1 R.
2 R.
1 Cr.
2 Cr.
Esd.
Neh.
Est.
Job
Sal.
Pr.
Ec.
Cnt.
Is.
Jer.
Lm.
Ez.
Dn.
Os.
Jl.
Am.
Abd.
Jon.
Mi.
Nah.
Hab.
Sof.
Hag.
Zac.
Mal.
Mt.
Mr.
Lc.
Jn.
Hch.
Ro.
1 Co.

2 Co.
Gá.
Ef.
Fil.
Col.
1 Ts.
2 Ts.
1 Ti.
2 Ti.
Tit.
Flm.
He.
Stg.
1 P.
2 P.
1 Jn.
2 Jn.
3 Jn.
Jud.
Ap.

Amp. O.T. *Amplified Old Testament*
ASV *American Standard Revised Version*
BJ. *Biblia de Jerusalén*
Berk. *The Berkeley Version*
CBB *Comentario Bíblico Beacon*
HDB [Hasting's Dictionary of the Bible](#)
IB *Interpreter's Bible*
IDB *The Interpreter's Dictionary of the Bible*
ISBE [International Standard Bible Encyclopedia](#)
LP Kenneth N. Taylor, *Living Prophecies*
LXX *Septuaginta*
NASB *New American Standard Bible*
NBC [The New Bible Commentary](#)
NBD [New Bible Dictionary](#)
N. B. Esp. *Nueva Biblia Española*
NC. *Nácar-Colunga*
NEB *New English Bible*
RSV *Revised Standard Version*
R-V. *Versión Reina-Valera*
TDNT [Theological Dictionary of the New Testament](#)
VM. *Versión Moderna*
Vulg. *Vulgata*

c. Capítulo
cc. Capítulos
v. Versículo
vv. Versículos
s. Siguiente
ss. Siguientes
p. Página

pp.	Páginas
m.	Metro(s)
cm.	Centímetro(s)
mm.	Milímetro(s)
kgm.	Kilogramo(s)
km.	Kilómetro(s)
ed.	Editor
p. ej.	Por ejemplo
AT	Antiguo Testamento
NT	Nuevo Testamento
A.C.	Antes de Cristo
D.C.	Después de Cristo
Heb.	Hebreo
Gr.	Griego
<i>Ad. loc.</i>	Locución adjunta
<i>Et al.</i>	Y otros
<i>Ibid.</i>	Lo mismo
<i>Op. cit.</i>	Véase la cita anterior
<i>cf.</i>	Compare
s.f.	Sin fecha

ÍNDICE

TOMO V

OSEAS

Introducción

Comentario

JOEL

Introducción

Comentario

AMÓS

Introducción

Comentario

ABDÍAS

Introducción

Comentario

JONÁS

Introducción

Comentario

MIQUEAS

Introducción

Comentario

NAHUM

Introducción

Comentario

HABACUC

Introducción

Comentario

SOFONÍAS

Introducción

Comentario

HAGEO

Introducción

Comentario

ZACARÍAS

Introducción

Comentario

MALAQUÍAS

Introducción

Comentario

BIBLIOGRAFÍA

MAPAS Y DIAGRAMAS

El Libro de **Oseas**

Oscar F. Reed

Introducción

Amós es considerado como el adalid de aquellos que quisieran liberar a la religión de su relación antinatural con la tiranía, el egoísmo, el ceremonialismo y la superstición. En contraste, Oseas ha de ser considerado como el primer profeta que interpretó la naturaleza de Jehová en términos de amor. Como ha observado George Adam Smith, “No hay verdad que los profetas posteriores expresaran acerca de la gracia divina, que no la hallemos en germen en él... El es el primer profeta de la gracia, el primer evangelista de Israel”.¹

La carga de la profecía es un dinámico y ferviente testimonio contra el reino del Norte por haber apostatado del pacto. La corrupción de la nación tanto en el nivel de los intereses públicos como de los privados, era bien conocida.

Así, pues, el propósito de Oseas fue convencer a sus coterráneos de la necesidad del arrepentimiento, el restablecimiento de la relación del pacto, y la dependencia de un Dios paciente, compasivo y perdonador. “Tanto la amenaza como la promesa se presentan desde el punto de vista del amor de Yavé (Jehová) a Israel como sus amados hijos y la esposa de su pacto.”²

Aunque esta doctrina del amor divino no era absolutamente nueva, fue expresada sin embargo, con claridad y finalidad. Si bien esta profecía no se cuenta entre los profetas mayores debido a su brevedad, debe considerársela entre las más importantes por su percepción. Oseas fue más un poeta que un teólogo—el San Juan del Antiguo Testamento.³

A. AUTORÍA Y FECHA

El nombre “Oseas”, como “Josué” y “Jesús”, proviene de la raíz hebrea que significa “salvación”. Es idéntico al nombre del último rey de Israel.

Por lo general se lo considera nativo del Reino del Norte, pues conocía íntimamente toda la vida de Efraín. Escribe como un testigo *de visu*. Conocemos pocos detalles de su vida, aparte de su matrimonio con Gomer y el nombre de su padre. Se supone que era un sacerdote, aunque no hay nada que indique con certidumbre que fuera así. Tenía un alto concepto de los deberes del sacerdocio y se refiere muchas veces a los sacerdotes ([4:6–9](#); [5:1](#); [6:9](#)), a la *Torá* o ley de Dios ([4:6](#); [8:12](#)), a las cosas inmundas ([9:3](#)), a abominaciones

¹ Citado en Albert C. Knudson, *The Beacon Lights of Prophecy* (Nueva York: The Methodist Book Concern, 1914), p. 93.

² Gleason L. Archer, Jr., *A Survey of Old Testament Introduction* (Chicago: Moody Press, 1964), p. 93. Mientras Amós identificaba el pecado de la nación con la disconformidad con la justicia divina, Oseas hablaba del pecado como el quebrantamiento de un pacto. La palabra hebrea *chesed* generalmente se traduce “amor del pacto”. *chesed* se refiere a una relación contractual “en la que ambas partes están ligadas por obligaciones que deben ser cumplidas con invariable celo y paciencia. En esa relación de *chesed* entró Yavé con su pueblo en el Sinaí; el pecado del pueblo, por lo tanto, reside en haber faltado al cumplimiento de sus obligaciones. Véase “Hosea”, IB, pp. 556–57. Cf. N. H. Snaith, *The Distinctive Ideas of the Old Testament*, II (Filadelfia: Westminster Press, 1946), 122–23.

³ George L. Robinson, *The Twelve Minor Prophets* (Nueva York: George H. Doran and Co., 1926, p. 16.

y a la persecución de “la casa de Dios”.⁴ Estaba familiarizado con la ley escrita y tenía un conocimiento directo de Israel. Poco sabemos de su ministerio, salvo que tal vez fuera perseguido por su labor profética (9:7–8).

Oseas nos da la fecha de su profecía en el encabezamiento de su libro: “Palabra de Jehová que vino a Oseas, hijo de Beerí, en días de Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías, reyes de Judá, y en días de Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel” (1:1).

Hay una considerable diferencia de juicio en cuanto a la duración del ministerio de Oseas. El carácter fragmentario de sus profecías sugiere que no todas ellas fueron pronunciadas en el mismo período de su vida. Archer concluye que parte de los escritos deben ser datados antes de la muerte de Jeroboam (753 A.C.), “puesto que el capítulo 1 interpreta el significado simbólico de Jezreel en el sentido de que la dinastía de Jehú ha de terminar violentamente”.⁵ Cuando Salum asesinó a Zacarías, el hijo de Jeroboam, la profecía se cumplió. Por otro lado, el capítulo 5 parece dirigido al rey Manahem (752–742). Puesto que el capítulo 7 trata de la “doble diplomacia” de azuzar a Asiria contra Egipto (desconocida antes del reinado de Oseas, 732–723 A.C.), debe haber sido escrito 10 a 20 años después del capítulo 5. Evidentemente el libro presenta selecciones de sermones predicados durante un lapso prolongado. Archer concluye que el ministerio de Oseas cubrió un período de no menos de 25 años—habiendo sido terminada y publicada la compilación final hacia el 725 A.C., unos 30 años después del comienzo del ministerio del profeta.⁶

Por otro lado, Carl Keil, el erudito alemán, cree que Oseas desempeñó su función profética durante 60 ó 65 años. (La discrepancia es entre la duración de la “función” y el tiempo real de los pronunciamientos proféticos). Esto significaría 27 a 30 años bajo Uzías, 31 años bajo Jotam y Acáz, y 1 a 3 años bajo Ezequías.⁷ Podemos suponer que si bien el ministerio de Oseas abarcó el tiempo que se indica en 1:1, las evidencias internas del libro señalan fechas ampliamente divergentes de las profecías en sí—un período que puede haber sido considerablemente más breve que el que ese encabezamiento parecería indicar.

Aunque siga siendo dudosa la real duración del ministerio de Oseas, sabemos que Amós fue su contemporáneo durante la primera parte del mismo, e Isaías, Miqueas y Abdías durante la parte final.

B. TRASFONDO

Si hemos de entender los escritos de Oseas en relación con el concepto del amor divino, la enseñanza central del libro, es necesario que examinemos brevemente las circunstancias en que ejerció su ministerio. Lo mismo que otros personajes, no podemos entender al hombre o su mensaje aparte de su ámbito peculiar. La cultura en la que un profeta vive lo influye a él, y a su vez él es una influencia sobre su cultura.

El reinado de Jeroboam II en Israel fue una era de paz, prosperidad y fausto. Sin embargo, su muerte fue seguida por anarquía, disensión y quebrantamiento del pacto. Knudson, resumiendo la situación, escribe:

Jeroboam... fue sucedido por su hijo Zacarías, quien después de un breve reinado de seis meses fue asesinado por Salum. Salum ascendió al trono y después de gobernar un mes, él también fue asesinado por Manahem. Manahem gobernó por dos o tres años, y

⁴ A. B. Davidson, “Hosea”, *Dictionary of the Bible*, comp. James Hastings et al., II (Nueva York: Charles Scribners & Sons, 1909), 420.

⁵ *Op. cit.*, p. 310.

⁶ *Ibid.*

⁷ C. F. Keil y F. Delitzsch, “Hosea”, *Biblical Commentary on the Old Testament, The Twelve Minor Prophets*, I (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Co., 1954), 15.

fue sucedido por su hijo Pekaía, quien, después de un reinado de dos años, fue asesinado por Peka. Peka gobernó durante uno o dos años, y luego fue asesinado por Oseas, quien ocupó el trono como vasallo de Asiria y fue el último de los reyes de Israel. Hubo así, en Israel, en siete u ocho años, desde el 740 hasta alrededor del 732 A.C., no menos de siete reyes diferentes, cuatro de los cuales fueron asesinados por sus sucesores.

Luego el período siguiente a la muerte de Jeroboam II fue de anarquía. El reino estaba en camino a la ruina. Este estado de cosas se refleja claramente en los 11 últimos capítulos del libro de Oseas.⁸

Después de la muerte de Jeroboam, Israel estaba políticamente debilitado. Estaba minado por complots, engaños e intrigas. La nación estaba madura para ser conquistada. Yates agrega al cuadro la observación de que “príncipes insensatos que llevaron al pueblo a confiar en Egipto aceleraron el fin. Egipto prometía mucho, pero nunca fue capaz de cumplir ninguna de sus promesas. No tenía un solo aliado”.⁹ El resultado era inevitable y su primera ola llegó en el 733 A.C., cuando Tiglat-pileser capturó Damasco, asoló el territorio de Israel y llevó al exilio a muchos de sus dirigentes. Finalmente Sargón capturó la ciudad capital, Samaría, en 722–721 A.C. Este grave desastre no le dejaba ilusión alguna al profeta. El castigo de Israel era inminente, pero estaba aún en el futuro.

La desintegración política de Israel en los días de Oseas tal vez fuera indicación de una enfermedad social más seria. Era una época de crimen, corrupción e inmoralidad. La degradación del sacerdocio, la impotencia de los gobernantes, la locura del pecado y la injusticia todo contribuyó a la declinación y caída del reino del Norte. Había laxitud en la conducta personal. La propiedad carecía de valor. Se sacrificaba la dignidad del individuo a la anarquía personal, y la nación estaba en las garras de la incertidumbre.

La difundida presencia de los cultos de la fertilidad tuvo sus efectos en la quiebra de la familia. El hogar había dejado de ser sagrado y los votos matrimoniales significaban poco. Las orgías relacionada con los cultos de la fertilidad convirtieron a muchos israelitas en ebrios, y se sospechaba que muchas mujeres se habían convertido en prostitutas sagradas.

Por otro lado, había odios de clases. Los ricos se hacían más ricos y los pobres solamente pobres. Los ricos oprimían a los pobres y aun los esclavizaban.¹⁰ La situación estaba madura para que Oseas cumpliera el tradicional papel de profeta como defensor de los pobres y abogado de la reforma social.

Es evidente que el profeta atribuyó sin demora la degradación política y social a su raíz: las carencias religiosas y morales—el pecado. La idolatría era la fuente de la enfermedad de Israel. Oseas la califica de “fornicación”. Eiselen escribe acerca de la situación: “Israel, la esposa de Jehová, había sido infiel a su esposo. Las evidencias de su infidelidad aparecían en la esfera de la religión, de la ética y la política, y los pecados que provocaban la ira de Jehová se centraban alrededor de esas tres cabezas.”¹¹ Había solamente un respeto nominal por Jehová (8:2). La gente se entregaba a la superstición y el libertinaje.

El sacerdocio fallaba en sus deberes para con Dios y con el pueblo. Se gozaba en los pecados de la gente porque aumentaban sus ingresos. Los sacerdotes se habían convertido en ladrones (6:9). La nación misma se había prostituido. Israel se hallaba en un estado de apostasía religiosa que llevaba a la degradación moral, social y política.

C. LA TEOLOGÍA DE OSEAS

⁸ *Op. cit.*, pp. 92–93.

⁹ Kyle M. Yates, *Preaching from the Prophets* (Nashville: Broadman Press, 1942), p. 55.

¹⁰ *Ibid.*, pp. 55–86.

¹¹ Frederick Carl Eiselen, *Prophecy and the Prophets* (Nueva York: The Methodist Book Concern, 1909), p. 54.

Oseas concentra su atención en la relación de Dios con Israel. Mientras a Amós le preocupaba la soberanía divina y el interés de Jehová por otras naciones, el enfoque de Oseas se dirige exclusivamente a la relación de Israel con Dios a través del pacto. “La nación ha olvidado a su esposo, Jehová, y se ha vuelto una ramera al poner su confianza en los baales... No define el pecado en alguna forma legalista... para él la esencia del pecado de Israel es confiar en alguien o algo en lugar de Dios para la conducción y sustento de la vida.”¹² Por esta razón el profeta censura severamente toda forma de idolatría.

Toda la interpretación de Oseas de la historia de Israel se centra alrededor de las ideas del amor divino y el conocimiento de Dios. Detrás de las dos figuras de la paternidad y el matrimonio hay dos palabras hebreas utilizadas ambas por Oseas: *'ahab* y *chesed*. La primera se interpreta normalmente como el equivalente hebreo de nuestra palabra *amor*, y se emplea tanto para el amor divino como humano, tanto puro como impuro. La segunda (*chesed*) es la que se traduce generalmente “compasión” o “misericordia”. (La NASB la traduce “covenant love”-“amor del pacto”). Cuando se refiere a Dios es el equivalente hebreo de “fidelidad” y cuando se la aplica al hombre tiene el sentido de “piedad”. Usualmente se considera la palabra *'ahab* la más limitada de las dos, mientras que *chesed* es la más noble. Sin embargo, hay ocasiones en que *'ahab* tiene elementos de gran nobleza. *'Ahab* se emplea para denotar el “amor de elección” de Dios y forma la base del pacto. Indica su acción redentora en la historia y la elección de Israel como su pueblo.

Había, sin embargo, dos preguntas que la ley no podía responder acerca de sí misma. La primera tenía que ver con la razón de su promulgación. La única respuesta se hallaba en el amor de Dios (*'ahab*). El “amor de elección” de Dios por Israel era la base misma y la única causa de la existencia del pacto entre Dios e Israel. De hecho, si no fuera por el “amor de elección” de Dios nunca habría habido pacto alguno y, por consiguiente, no habría existido Israel. Asimismo, de acuerdo con el pacto, la continuada obediencia de Israel a Dios era lo que hacía posible su existencia.

¿Mas qué acontecía en caso de ser Israel desobediente? ¿La ley no tenía respuesta para esto! Sólo el amor fiel de Dios podía ofrecer una solución. Esto nos proporciona la segunda síntesis de ley y amor en Oseas. Está ilustrada muy gráficamente por la relación de Oseas con su esposa adúltera. El amor de Dios tiene su expresión suprema en [11:8](#) cuando Jehová exclama: “¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín? ¿Te entregaré yo, oh Israel?” Oseas emplea consecuentemente la palabra *chesed* (amor) para denotar la actitud de Jehová hacia el pacto. *'Ahab* es la causa del pacto y *chesed* el medio para su continuación. Así, pues, *chesed* debiera ser la actitud expresa hacia el pacto tanto por parte de Dios como de Israel.¹³

En el progreso de la idea del amor en Oseas hay tres importantes puntos dignos de nota. Primero, el amor es la base del pacto. Segundo, el amor es la respuesta al pacto quebrantado y la continuada existencia de Israel. Tercero, la “inmutabilidad” o “fidelidad” es el elemento central en el amor. La base del pacto, pues, es el amor, no la ley. Pero, con todo, la santidad de Dios exige que sea guardada la ley, el contenido de su amor y su pacto, y que los transgresores sean excluidos de su comunión.

¹² J. D. Smart, “[Hosea](#)”, *The Interpreter's Dictionary of the Bible* (Nueva York: Abingdon Press, 1962), p. 652. NASB *New American Standard Bible*

¹³ Snaith, *op. cit.*, p. 119. Véase también Gerhard Kittel, *et al.*, [Bible Key Words](#), traducido y editado por J. R. Coates (Nueva York: Harper and Bros., 1951), pp. 18–19; Gustave F. Oehler, [Theology of the Old Testament](#) (Grand Rapids: Zondervan, s.f.), p. 178; Otto J. Baab, [The Theology of the Old Testament](#) (Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, 1949), p. 18; Anders Nygren, [Agape and Eros](#), traducido por Phillip S. Watson (Filadelfia: The Westminster Press, 1953), pp. 75–76.

Así como hay un amor (*chesed*) de Dios a Israel, debe haber un *chesed* de Israel para con Dios. Es una relación recíproca. Dios inicia ese amor e Israel responde agradecido. Este es el sentido en que se emplea (*'ahab*) de un inferior a un superior, el sentido del amor humilde y obediente. En el Antiguo Testamento, el amor del hombre a Dios se basa en el amor de Dios al hombre.

Aunque la relación no está desarrollada en forma sistematizada, no obstante allí está. Si Israel tenía que estar agradecido a Dios por su elección, mucho más debía estarlo por el inmutable amor y la fidelidad de Dios después que hubo quebrantado el pacto.

Vemos, pues, que el trasfondo del pacto entre Jehová e Israel es la operación de la gracia, no de la ley. Podría decirse que la ley, como expresión de la santidad de Dios, proporcionaba el contenido de su amor (*chesed*) y por lo tanto de su pacto con su pueblo.

El problema del *chesed* de Dios y el pacto roto se resuelve en una tensión entre la santidad y el amor divinos. ¿Cuál es, pues, el equilibrio entre la misericordia y la justicia? El libro de Oseas es un excelente ejemplo de esta tensión entre el mensaje divino de condenación y la misericordia de Dios. Jehová era inmutablemente fiel a su parte del pacto, y este elemento del amor de Dios es el que finalmente ha de producir la resolución de la tensión entre su amor y su santidad. Dios mismo traería ese arrepentimiento que requería ([12:6](#)) y proveería la expiación que su santidad y su justicia exigían ([Is. 53](#)). Esta idea del amor (*chesed*) en la relación del pacto, aunque estuviera roto, es la que se desarrolla en la idea de la gracia en el Nuevo Testamento. Es también este elemento el que proporciona el trasfondo de la profecía del nuevo pacto en Jeremías y el fundamento de la esperanza mesiánica.

El segundo elemento en Oseas es el conocimiento de Dios. Este surge de la “comunidad” que resulta del “amor del pacto”. En el pensamiento hebreo esta comunidad es el método para conocer a Dios. Vriezen comenta: “Este conocimiento de Dios es esencialmente una comunidad con El, y es también fe religiosa. Es algo totalmente diferente del conocimiento intelectual: es un conocimiento del corazón y exige el amor del hombre ([Dt. 6](#)); su demanda vital es andar humildemente en los caminos del Señor ([Mi. 6:6](#)); es el reconocimiento de Dios como Dios, la entrega total a Dios como el Señor.”¹⁴

Con esto en mente, se puede entender por qué era tan serio el clamor de Oseas de que en Israel no había “conocimiento” de Dios. Indica que no había fidelidad a Dios, ni amor a Dios ni comunidad con El. A lo que se refiere Oseas no es a un conocimiento intelectual, sino a una relación espiritual. Vriezen indica esto cuando escribe que en el Antiguo Testamento “el conocimiento de Dios no implica una teoría sobre la naturaleza divina, no es ontológico, sino existencial: es una vida en la verdadera relación con Dios.”¹⁵

Esta exposición indica dos cosas acerca del “conocimiento” en el Antiguo Testamento. Primero, que es espiritual más que intelectual y expresa relación. Segundo, que tiene implicaciones éticas. Snaith ilustra este segundo punto cuando, escribiendo sobre [Oseas 4:2](#), dice que “el verdadero *chesed* (amor) de Israel a Jehová involucra... en primer término el conocimiento de Dios, y como resultado de éste, lealtad en el culto verdadero y propio, junto con la conducta adecuada con respecto a las virtudes humanitarias”.¹⁶ El hecho de que el conocimiento es esencialmente comunidad y que ésta se basa sobre la relación del pacto con Jehová, necesariamente tiene implicaciones éticas. Porque si el amor es el elemento básico del pacto, no puede ser separado de la ley que proporciona su contenido. El conocimiento de Dios pues, proporciona la transición entre

¹⁴ M. C. Vriezen, [An Outline of Old Testament Theology](#) (Boston: Charles T. Bradford Co., s.f.), p. 126.

¹⁵ *Ibid.*, p. 129.

¹⁶ *Op. cit.*, p. 155.

la religión y la ética; de ahí la justificación del clamor profético por justicia social y la insistencia en que la verdadera religión es mucho más que la observancia ritual.

Es evidente, pues, que la “ética” de Israel era profundamente personal y se basaba en la concepción del *chesed* (amor) que se refleja tan profundamente en los escritos de Oseas. Puesto que su mayor influencia está en las relaciones entre personas y su propósito es la unión o conocimiento en el sentido pleno de la palabra hebrea, el *chesed* es el medio para superar la alienación y el extrañamiento. Esto es porque la mentalidad hebrea consideraba al hombre, en sí mismo, como incompleto, como algo menos que hombre, cuando está fuera de la relación del pacto. Sólo llega a ser él mismo al descubrir su relación con Dios y el hombre.

La reconciliación se efectúa mediante el amor de Jehová por el hombre y mediante la humilde respuesta del hombre en amor. Es por medio del amor, pues, como realiza el hombre la esencia de su ser. Rosenberg escribe:

El amor es la demanda racional de plenitud, integridad humana y correlación; es la búsqueda de una unión de nuestros propios medio-mundos lo que nos realiza como personas... Amar, pues, es ser reunidos con aquello de lo que nos sentimos separados; es una empresa racional, emergente de nuestra voluntad de ver hecha justicia para nosotros mismos a través de nuestras relaciones con otros. Así, pues, el “mandamiento de amor” no es un imperativo imposible que exige de nosotros una respuesta emocional antinatural, sino más bien una expresión de la irremplazable necesidad humana de integridad personal. “Conoce a tu prójimo como a ti mismo” es lo que quiere decir el Antiguo Testamento cuando nos ordena amarle. Conócele como alguien relacionado y conectado contigo—como una expresión de ti mismo que ayuda a restaurar tu propia plenitud como persona completa.¹⁷

Así, con su teología del amor, Oseas prepara el ambiente para la idea neotestamentaria de que la vida sólo se realiza en relación con Dios, y que la vida plena se realiza en *koinonía* (amor-comunión). La cima se alcanza en los escritos de Juan y especialmente en [1 Juan 4:16-17](#): “Dios es amor, y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros.”

En los días de Oseas, Israel parecía incapaz de arrepentirse y la santidad de Dios no podía habitar con el pecado. Pero el amor inalterable de Dios de alguna manera hallaría un camino para traer de nuevo a su pueblo a El. Aunque anunció la condenación cierta del pecador, prometió que nunca abandonaría a Israel. Israel debía afrontar el juicio, pero Dios en su amor (*chesed*) no podía destruirlo. Esta tensión creadora alcanza su máxima expresión en [Oseas 11:8-9](#), donde después de haber anunciado el exilio asirio Jehová exclama:

*¡Cómo voy a dejarte, Efraín!
¡cómo entregarte, Israel!
¿Voy a dejarte como Adma,
y hacerte semejante a Seboyím?
Mi corazón se me revuelve dentro
a la vez que mis entrañas se estremecen.
No ejecutaré el ardor de mi cólera,
no volveré a destruir a Efraín,
porque soy Dios, no hombre;
en medio de ti yo el Santo
y no me gusta destruir (BJ.).*

¹⁷ Stuart E. Rosenberg. [More Loves than One: The Bible Confronts Psychiatry](#) (Nueva York: Thomas Nelson and Sons, 1963), p. 34.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

Bosquejo

- I. Experiencia y Percepción, [1:1-3:5](#)
 - A. La Vida Personal de Oseas, [1:1-2:1](#)
 - B. Tragedia Personal y Amor Redentor, [2:2-23](#)
 - C. El Trato de Oseas con Gomer, [3:1-5](#)

- II. El Pecado de Israel, [4:1-13:16](#)
 - A. La Infidelidad de Israel y Su Causa, [4:1-6:3](#)
 - B. La Infidelidad de Israel y Su Castigo, [6:4-10:15](#)
 - C. El Amor de Jehová, [11:1-13:16](#)

- III. Arrepentimiento y Renovación, [14:1-9](#)
 - A. Llamado Final al Arrepentimiento, [14:1-3](#)
 - B. Promesa de Bendición Final, [14:4-8](#)
 - C. Epílogo, [14:9](#)

Sección I *Experiencia y Percepción*

[Oseas 1:1–3:5](#)

A. LA VIDA PERSONAL DE OSEAS, [1:1–2:1](#)

En el Antiguo Testamento Dios se vale de la experiencia de su pueblo para revelarse progresivamente con vistas a la plena expresión de Sí mismo en su Hijo, Jesucristo. Tal fue lo que sucedió con Oseas, mediante el cual empezamos a vislumbrar el amor de Dios por el hombre.

1. *Epígrafe* ([1:1](#))

La profecía comienza con una frase muy significativa: **Palabra de Jehová que vino a Oseas** ([1](#)). Estas palabras pueden traducirse: “Comienzo de lo que Jehová habló por Oseas.” Dios no sólo estaba hablándole a Oseas, sino que por medio del profeta estaba hablando a otros.

La convicción de que la **palabra de Jehová** viene a un profeta (cf. [Jer. 1:2](#); [Jl. 1:1](#); [Mi. 1:1](#); [Sof. 1:1](#); [Hag. 1:1](#); [Zac. 1:1](#)) es fundamental para la profecía hebrea. La inspiración del profeta no es suya propia, sino de Dios, quien quiere revelarse El mismo y su voluntad a su pueblo por medio del profeta.¹

Oseas era **hijo de Beeri**. Nada sabemos de su padre, pero el nombre mismo significa “mi pozo” o “el pozo de Jehová”. El hecho de que el profeta estuviera tan familiarizado con las cosas santas bien podría indicar que su padre era sacerdote.

En cuanto a la fecha de la profecía, se indica que tuvo lugar durante los reinados de **Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá, y en días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel**. (Véase la [Introducción](#) para la explicación de la duración del ministerio de Oseas).

2. *Matrimonio de Oseas* ([1:2–3](#))

Dijo Jehová a Oseas: Vé, tómate una mujer fornicaria ([2](#)). Distintas autoridades difieren en cuanto a si este pasaje es la introducción de una parábola extendida o si ha de ser tomado literalmente. “¿Habría ordenado Jehová a un hombre santo que hiciera lo que estaba expresamente prohibido a los sacerdotes y era mal visto en Israel en general?”² Agustín prohibió una interpretación literal basándose en el principio hermenéutico de que una interpretación literal incongruente y moralmente impropia debía considerarse inferior al sentido figurado. La experiencia obviamente no era una visión. Muchos, entre ellos Keil, la consideran como “una intuición interior y espiritual en la cual se dirigió al profeta la Palabra de Dios”.³ Es decir, era una representación parabólica.

Tal vez la objeción más sería a una interpretación alegórica es la forma directa del relato de Oseas. No hay indicación alguna de que haya debido entenderse de otra manera. Se menciona al padre de Gomer, **Diblaim** ([3](#)), aunque no se sabe nada más sobre él. Un principio hermenéutico más fuerte que el citado por Agustín es que, a no ser que se indique otra cosa, las Escrituras han de ser tomadas en su sentido claro y obvio.

¹ *The Oxford Annotated Bible*, RSV (Nueva York: Oxford Univ. Press, 1962), p. 1088 (notas).

² Archer, *op. cit.*, p. 310.

³ *Op. cit.*, p. 27.

El autor cree que la mejor solución está en la conjetura de que Gomer en el momento de su matrimonio no era una mujer de baja moral. Archer termina su exposición diciendo: “Si Oseas proclamó su mensaje en los últimos años, podría haber vuelto sus ojos a su propia tragedia doméstica viendo en ella la mano guiadora de Dios. En tal caso, el hecho de que el Señor lo hubiera instado a casarse con ella, conociendo de antemano su futura infidelidad, habría equivalido a un mandato: Vé, tómate una mujer fornicaria, aunque la orden no llegara al profeta precisamente en estas palabras.”⁴ De esta manera Dios empleó la trágica experiencia personal de Oseas para revelar el pecado de su pueblo y el carácter de su voluntad de atraerlo otra vez a Sí mismo.

3. *Los hijos* (1:4–9)

Gomer probablemente pertenecía al pueblo común, como lo indicaría el hecho de que en su nombre no se incluye el nombre de Dios (*El* o *Jah*), como sucedía con la mayoría de los miembros de la clase alta.

El primer hijo de Oseas y Gomer fue **Jezeel** (4). El Señor le ordenó a Oseas dar al niño este nombre, que significa “Dios siembra” o “Dios esparce”. Así, pues, era una referencia a un acto de juicio que habría de llegar con la destrucción de Israel.

La sangre de Jezeel se refiere a la ciudad de Acab y Jezabel. Esta fue la ciudad en la cual tuvo lugar el exterminio de la casa de Acab (2 R. 9:21–31). Debido a que **Jehú** actuó con crueldad, su casa sería visitada por el juicio. La profecía de Oseas revela el principio del fin de Israel, aunque debe haber sido proferida entre 40 y 60 años antes de la caída de Samaría (véase el diagrama A).

El arco de Israel (5) que habría de ser roto **en el valle de Jezeel** representa el poder de Israel. No podía imaginarse nada más indefenso que un guerrero israelita con un arco roto. **El valle de Jezeel**, que sería conocido más tarde como el “valle de Esdraelón”, ha sido el campo de batalla del Cercano Oriente desde Débora hasta Allenby. “Donde Jehú había pecado, allí sería castigada su posteridad.”⁵

Al llamar **Jezeel** a su hijo, el profeta simbolizaba a la vez el derramamiento de sangre en Jezeel cuando Jehú ascendió al trono y el juicio anticipado de Dios sobre la dinastía de Jehú por la matanza.

El segundo vástago fue una hija, acerca de la cual Dios le dijo a Oseas: **Ponle por nombre Lo-ruhama** (6). En hebreo este nombre significa “desfavorecida” o “de la cual nadie tiene compasión”. Indica que era hija ilegítima, nacida sin el amor de un padre. El nombre de la hija indicaba simbólicamente que el Señor no seguiría mostrando compasión por una nación que se rebelaba contra El. La misericordia de Dios hacia Israel se había agotado. Ya no salvaría más. Las palabras finales son definitivas: **sino que los quitaré del todo**. Una vez que Israel fuera tomado cautivo, no habría retorno como lo experimentó el reino del Sur en la restauración. Israel ha de descubrir que el pacto se ha disuelto—que Jehová ya no es su Dios, que lo considera una nación idólatra.

En contraste, Dios declara: **Mas de la casa de Judá tendré misericordia, y los salvaré por Jehová su Dios** (7). Obsérvese que el pronombre **yo** es reemplazado por el nombre propio **Jehová su Dios**. Aunque Judá no estaba exento de la maldición del exilio, fue salvado de la apostasía final por el favor de Dios. Aunque Oseas no ignora el estado religioso y moral de **Judá**, promete liberación.

La profecía concluye mostrando que Judá no será salvo por la fuerza de las armas, sino por **Jehová su Dios**. Israel había confiado en los recursos terrenales (10:13), pero

⁴ *Op. cit.*, p. 311.

⁵ John W. Horine, “*The Book of Hosea*”, *Old Testament Commentary*, eds. Herbert C. Alleman y Elmer E. Flack (Filadelfia: Muhlenberg Press, 1948), p. 795.

sólo aquellos que finalmente confiaran en el Señor y le adoraran podrían aguardar con confianza la liberación.

La amenaza a Israel se refiere al castigo en un futuro inmediato (2:1–3) cuando el juicio habría de consumir la historia de las diez tribus. No obstante, como señala Keil, “tiene también un significado aplicable a todos los tiempos, a saber, que quien olvida al Dios vivo, cae en la destrucción, y no puede contar con la misericordia de Dios en tiempo de necesidad”.⁶

El tercer hijo que dio a luz Gomer, un varón, fue llamado **Loammi, porque vosotros no sois mi pueblo, ni yo seré vuestro Dios** (9). El ciclo está completo. El tercer hijo también es ilegítimo y Oseas reconoce que Gomer ha fornicado. El nombre sugiere la sucesión ininterrumpida de tragedias que caerán sobre Israel. **No... mi pueblo**—así debería ser designado Israel. El pacto está completamente disuelto. En la última cláusula, las palabras pasan con gran énfasis a la segunda persona: “ni yo seré vuestro”, o “ya no os perteneceré” (cf. [Ex. 19:5](#); [Sal. 118:6](#); [Ez. 16:8](#)). El cumplimiento de la profecía se encuentra en el trágico relato de [2 Reyes 17:18](#).

4. *Restauración y renovación* (1:10–2:1)

Más bien abruptamente Oseas pasa de la tragedia a la promesa. En medio del juicio, el Señor recordó la misericordia. Este apéndice al capítulo 1 es el anuncio salvador de la restauración final de los que retornen al Señor. El número de la posteridad de Israel ha de ser **como la arena del mar, que no se puede medir ni contar** (10). El castigo final predicho debe ser modificado por el eterno “no obstante” de las promesas a Abraham en [Génesis 22:17](#) y [32:12](#). Oseas no podía abolir la posibilidad de salvación que había sido prometida originalmente por Dios. Como ha sugerido *The Biblical Illustrator*, “Cuando Dios amenaza más terriblemente, promete también con mayor gracia”.⁷

La promesa se expresa gráficamente en que los llamados Lo-ammi (**no... mi pueblo**) serán llamados **hijos del Dios viviente** (10). Aquí Jehová es llamado *El chai*, el **Dios viviente**, en oposición a los ídolos que Israel había criado o adoptado de sus vecinos. Esta parece ser la primera predicción de la divina adopción de los gentiles a que se refiere Pablo en [Romanos 9:24–26](#).

La magnífica promesa mesiánica del **Dios viviente** habla de la curación de la brecha entre Israel y Judá: **Y se congregarán los hijos de Judá y de Israel** (11). Aquí no se trata solamente del retorno del cautiverio. El versículo 11 habla más bien del **día de Jezreel**, cuando bajo **un solo jefe**, el Rey Mesías, entrarán en su tierra. Así pues, si el cumplimiento inicial de la profecía era el retorno de Judá de Babilonia al cual se unirán muchos israelitas, el cumplimiento final puede ser “la restauración de los judíos, convertidos y creyendo en el Mesías, bajo la dirección divina, a su propia tierra”.⁸

Aunque los nombres de los hijos del profeta eran presagios de inminente tragedia, el cuadro cambia repentinamente. La maldición es ahora bendición. **El día de Jezreel** no es una “dispersión” sino un “congregarse” en la consumación final espiritual. **No... mi pueblo** se convierte en “pueblo mío” y la “no compadecida” se torna en compadecida o amada con compasión (2:1). “Grande será, pues, el día así señalado por la bondad divina, tan glorioso en gracia divina, y tan conspicuo por las maravillosas obras del Dios guardador del pacto.”⁹

⁶ *Op. cit.*, p. 45.

⁷ Joseph S. Exell, ed., “[Hosea](#)”, *The Biblical Illustrator; The Minor Prophets*, I (Nueva York: Fleming H. Revell Co., s.f.), 9.

⁸ J. J. Given, “[The Book of Hosea](#)” (Exposition and Homiletics), *The Pulpit Commentary*, ed., H. D. M. Spence y Joseph S. Exell (Nueva York: Funk and Wagnalls Co., s.f.), p. 9.

⁹ *Ibid.*

Para confirmar este gozoso acontecimiento, la promesa mesiánica termina en [2:1](#) con un mandato: “Hablad a vuestros hermanos y decidles ahora: Pueblo mío, y llamad a vuestras hermanas: Amadas” (Phillips). Puesto que ahora ha sido extendida la misericordia divina, se insta a los que están espiritualmente relacionados a designarse entre sí gozosamente con el “nombre nuevo” que el mismo Señor les ha dado.

Una exposición sugestiva del capítulo [1](#) podría incluir: (1) La revelación de Dios frente a la experiencia humana, [1a](#), [2a](#); (2) La obediencia del hombre frente a preguntas obvias, [3a](#), [4a](#), [6b](#), [9a](#); (3) La promesa de Dios frente a obstáculos insuperables, [10](#).

B. TRAGEDIA PERSONAL Y AMOR REDENTOR, [2:2–23](#)

En el capítulo [2](#) se repite el relato en forma poética (véase Moffatt, RSV), aunque cambian los personajes del drama. El mismo Jehová aparece como el marido ofendido, acusando a Israel como su esposa adúltera. El que habla parece ser Dios, dirigiéndose a los pocos israelitas fieles.

1. *La vergüenza de Israel* ([2:2–13](#))

Contended con vuestra madre, contended; porque ella no es mi mujer, ni yo su marido ([2](#)). Dios está llamando al remanente fiel a ponerse al frente de su campaña contra la idolatría y la iniquidad de la tierra. Es un llamado a la conversión urgente y cargado de emoción. Así, pues, “la pareja representativa da lugar a la cosa representada: Israel mismo parece ser la mujer adúltera”.¹⁰

La importancia de dirigirse a los hijos en lugar de la esposa parece significativa. Aunque Jehová se dirige a la nación idólatra, reconoce, sin embargo, que los individuos no estaban todos igualmente involucrados ni eran igualmente culpables de transgresión. La observación señala a la enseñanza de los profetas tan prevalente durante y después del exilio: Si bien Israel estaba santificado como la nación escogida, cada individuo era responsable por su propia integridad espiritual. El Señor no sólo había tenido los 7000 en tiempo de Elías ([1 R. 19:18](#)), sino que en toda generación había habido quienes habían sido fieles al pacto aun en medio de una nación pecadora.

Sus hijos ([4](#)), o los fieles entre sus hijos, tenían motivos urgentes para “contender” (razón, [2](#)) porque Dios había disuelto el pacto. **Ella no es mi mujer, ni yo su marido**. El Señor, como Esposo, cortó su relación matrimonial con Israel, debido a su adúltera adicción a la más crasa idolatría.

Pusey tiene una ingeniosa exposición del pasaje en analogía cuando observa que: (1) Los profetas siempre concluyen las amenazas de un juicio venidero con el anuncio de ulteriores esperanzas; (2) la madre es la iglesia o la nación; (3) los hijos son sus miembros; (4) los hijos han de “contender” con su madre más bien que acusar a Dios; (5) la actitud final de Dios es más de gracia que legal.¹¹

En el verso [2](#) se representa la forma desvergonzada en que Israel practicaba la idolatría: **Aparte, pues, sus fornicaciones de su rostro, y sus adulterios de entre sus pechos**. Se habla de **fornicaciones**, pero para la esposa es adulterio. Las **fornicaciones** (idolatría) de Israel eran desvergonzadas y manifiestas. La Escritura emplea

RSV Revised Standard Version

¹⁰ Keil, *op. cit.*, p. 51.

¹¹ E. B. Pusey, [The Minor Prophets](#) (Nueva York: Funk and Wagnalls, 1886), p. [28](#).

cándidamente una franqueza oriental. Schmoller escribe sobre el verso 2: “Israel es como una ramera pública, que exhibe su profesión en su cara y en sus pechos (descubiertos).”¹²

El llamado al arrepentimiento es recalcado en forma impresionante haciendo referencia al castigo: **no sea que yo la despoje y desnude, la ponga como el día en que nació, la haga como un desierto, la deje como tierra seca, y la mate de sed** (3). En [Ezequiel 16:4–14](#) se representa a la nación como una criatura sucia, desnuda, a quien el Señor tomó, la vistió y la adornó con joyas costosas, y con quien hizo un pacto. De la misma manera, Oseas alude al amor de ese pacto mediante el cual el Señor adornó a su esposa (Israel) durante el matrimonio. Debido a sus adulterios, El la dejará **desnuda**, es decir, pobre y despojada. **El día en que nació** es simbólico del nacimiento de la nación en su época de impotencia en Egipto. **Desierto** no se refiere a la tierra, sino al mismo Israel, que era tan estéril como el desierto, sin recursos mínimos para la subsistencia. La **tierra seca** indica el estado de “deshidratación” espiritual que se produciría debido a su separación de la Fuente de “aguas vivas”, el Señor mismo.

Ni tendré misericordia de sus hijos, porque son hijos de prostitución (4). Innegablemente éste es un versículo difícil, si se saca del contexto y se pretende interpretarlo aisladamente. La sentencia, aunque independiente, depende de **no sea** (3; pen). Así: “Contended, no sea que yo no tenga misericordia de sus hijos.” Los hijos son uno con la madre.¹³ Se los designa “hijos de prostitución”, no sólo como miembros de la nación, sino porque su descendencia ha incurrido en la misma conducta. Ellos también están contaminados personalmente. Ellos han aprobado el pecado de su madre; consienten a la idolatría en el santuario y el palacio. Keil observa: “El hecho de que los hijos sean mencionados especialmente después y junto con la madre, cuando en realidad madre e hijos son uno, sirve para dar mayor agudeza a la amenaza, y previene contra esa seguridad carnal en que los individuos se imaginan que, puesto que están libres del pecado y la culpa de la nación en general, estarán también exentos del castigo anunciado.”¹⁴

El cargo de idolatría es reiterado: **Porque su madre se prostituyó** (5). Esta sentencia se incluye para confirmar la última cláusula del verso 4.¹⁵ Este énfasis sirve para confirmar nuevamente el pensamiento de que los **hijos de prostitución** no hallarán misericordia.

Se deshonró (5) es literalmente “ha practicado vergüenza”, o “ha hecho cosas vergonzosas”. Ahora se explica la naturaleza de esa conducta vergonzosa. **Porque dijo: Iré tras mis amantes, que me dan mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida.** Estos **amantes** son los muchos baales a los cuales acudía el pueblo engañado y a los que atribuían aquellos beneficios materiales que en realidad eran dados por Jehová. Reynolds observa que la contraparte moderna de este pecado de Israel es hablar de la suerte, la naturaleza, el destino o la ley como dadores de las cosas buenas, “como si fuera supersticioso o herético hablar de Dios como el dador”.¹⁶

El engaño de que los **amantes** (los ídolos) daban alimento, ropas y las exquisiteces de la vida lo habían tomado de los asirios y los egipcios, con cuyos ídolos Israel fornicaba espiritualmente. Los israelitas veían la riqueza de sus vecinos y la atribuían a sus dioses. El hecho de que la mayoría hubiera aceptado la perversión espiritual indica la extensión de su alejamiento de Dios y de su voluntad. “Porque mientras uno mantiene una comunión

¹² Otto Schmoller, “[Hosea](#)”, *Commentary on the Holy Scriptures*, ed. J. P. Lange, XIV (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, s.f.), 35.

¹³ Esta interpretación particular parece contradecir la anterior en la cual se habla de los hijos como los “pocos fieles”. El cambio de figura no es extraño en Oseas.

¹⁴ *Op. cit.*, p. 53.

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ H. R. Reynolds, “[Hosea](#)”, *Old Testament Commentary*, ed. Charles J. Ellicot, V (Londres: Cassell and Co., 1897), 415.

inalterada y vital con Dios ‘ve con los ojos de la fe la mano en las nubes’, de la cual recibe todo aquello que lo conduce y de la cual depende enteramente todo, aun aquellas cosas que tienen aparentemente mayor independencia y fuerza” (Hengstenberg).¹⁷

La entrega a la idolatría que sugiere el **Iré** (5), no obstante todo lo que Jehová había hecho por ella, indica la extensión de la apostasía de Israel. Su error, de origen carnal, era identificar los recursos de la vida con ídolos sin vida más bien que con el Dios viviente. “Buscaré esas alianzas y dependeré de ellas”, decía Israel. Pero Jehová replicaba: “Debido a tu persistencia **rodearé de espinos su camino, y la cercaré con seto, y no hallará sus caminos**” (6). Las figuras del seto de espinas y la “pared” (VM.) indican el propósito de Dios de separar a Israel de sus idolatrías aunque estuviera en medio de una nación idólatra en el exilio. Phillips traduce: “Por lo tanto bloquearé todas sus sendas con espinas y la encerraré con una pared de tal modo que no pueda hallar su salida.” Jehová llegó a la conclusión de que el único medio para atraer de nuevo a su pueblo hacia El era el tratamiento más extremo, “que arrebató y curó” (6:1).

La convicción de 6 es confirmada y reiterada en el 7 en una forma de paralelismo muy común en la estructura poética hebrea. **Seguirá a sus amantes, y no los alcanzará; los buscará, y no los hallará. Entonces dirá: Iré, y me volveré a mi primer marido; porque mejor me iba entonces que ahora** (7). Los **amantes** parecen representar a las naciones idólatras cuyo sostén buscaba Israel y cuyos ídolos estaban involucrados en los inmorales ritos de la fertilidad de la religión cananea. Si es así, Israel será desengañado, porque ellos no le servirán de nada. **Los buscará, y no los hallará.** Israel no alcanzaría la satisfacción que buscaba. Los dioses con los que contaba no podían hacer nada por ellos. Matthew Henry comenta: “(1) que aquellos que están más arraigados en sus juicios pecaminosos por lo general son más desgraciados en ellos” (Pr. 22:5), y “(2) Dios camina en contra de aquellos que caminan en contra de El (Sal. 18:26; Lv. 26:23, 24; Lm. 3:7-9)”.¹⁸

Estas dificultades (setos y paredes) que Dios ha levantado, inevitablemente estimulan pensamientos de retorno. “Y entonces ella dirá: Volveré a mi primer marido. Entonces era mejor que ahora para mí” (Phillips). Israel había de acrecentar su afecto por sus ídolos, para comprender luego, súbitamente, que los ídolos no le ayudaban. Anticipaba liberación en ellos pero sólo hallaba calamidad en su celosa adhesión a ellos. **Seguirá** (heb., *riddeph, piel*) indica una busca intensiva: “perseguir ansiosamente”.

En el verso 7 hay un justo reconocimiento: **porque mejor me iba entonces que ahora**, y un buen propósito: **Iré**. Israel no dudaba de que Dios lo recibiría nuevamente en la relación del pacto, si volvía con humildad y arrepentimiento.

La idea de la futilidad de la idolatría se amplía en el verso 8: **Y ella no reconoció que yo le daba el trigo, el vino el aceite, y que le multipliqué la plata y el oro que ofrecían a Baal**. La ironía estaba en dar a los baales el fundamento mismo de la riqueza de la nación (trigo, aceite y vino cambiados por oro y plata). El pueblo empleaba su riqueza no sólo en la creación de ídolos, sino en el mantenimiento del culto a Baal. El pecado de menospreciar al Autor de las bendiciones de Israel se combinaba con la dilapidación de los propios recursos que Dios les daba. **Baal** (8) no significa un determinado Baal; es una expresión aplicada a todos los ídolos. (Cf. 1 R. 14:9, “dioses ajenos”).

Debido a la perfidia de Israel, Oseas presenta a Jehová quitándoles los mismísimos recursos que El les ha dado. **Por tanto, yo volveré y tomaré¹⁹ mi trigo a su tiempo, y**

¹⁷ Keil, *op. cit.*, p. 54.

VM. Versión Moderna

¹⁸ Matthew Henry, *Exposition of the Old and New Testament* (Nueva York: Fleming H. Revell, s.f.), VI, 764.

¹⁹ “Arrebataré.”

mi vino a su sazón, y quitaré²⁰ mi lana y mi lino que había dado para cubrir su desnudez (9).

Dios justifica su castigo por los abusos que ha experimentado (6–8) y advierte a Israel de la privación de las bendiciones que les ha dado. El alimento les sería arrebatado de la boca y la copa de los labios. La **lana** y el **lino**, las fuentes de sus vestidos, también le serían quitados, dejando a Israel desnudo, es decir, en la más abyecta pobreza. No se dice si la tragedia habría de ser resultado de una invasión o de causas naturales, pero en todo caso sería repentina. El juicio vendría como una calamidad inesperada, **a su tiempo**.

En los versículos 10–13 Oseas enumera los castigos que caerían sobre Israel debido a sus idolatrías. El verso 10 describe la vergüenza del descubrimiento **delante de los ojos de sus amantes**, y la imposibilidad de salvarlo. **Y nadie la libraré de mi mano**. Locura, “deshonestidades”, (VM., heb., *navluth*) significa “flojedad”, “laxitud”, “estado mustio”. Ni sus ídolos, ni los asirios o los egipcios la librarán. Nadie puede salvar a Israel de la ira de Jehová, el “esposo” contra el cual ha pecado.

El **gozo** de Israel ha de **cesar** junto con sus **fiestas** y sus **días de reposo (11)**. Las festividades hebreas eran ocasiones en que las familias se unían en peregrinaciones a los lugares sagrados. Pero eran más que ocasiones religiosas: eran también momentos de placer y diversión.²¹ Israel perdería también el producto de su tierra y se enfrentaría al hambre. La tierra sería desolada y reducida a un **matorral (12)** y albergue de **bestias del campo**, lo cual implicaba despoblación y exilio. De este modo Israel sería separado por la fuerza de los objetos de los cuales había dicho: **Mi salario son, salario que me han dado mis amantes**.

Los días en que incensaba a los baales (13)²² eran los días sagrados que se le había ordenado a Israel santificar delante de Jehová, pero que él había convertido en celebraciones para los ídolos. No parece haber base alguna para creer que hubiera fechas festivas peculiares del culto de Baal. La segunda cláusula: **y se adornaba de sus zarcillos y sus joyeles**, se refiere a la coquetería con que una mujer excitaba la admiración de **sus amantes** (cf. [Jer. 4:30](#); [Ez. 23:40](#)). Phillips expresa gráficamente el significado del verso 13: “Y yo veré que ella pague por los días de fiesta de los baales, cuando quemaba incienso en honor de ellos, y se adornaba con sus anillos y todas esas joyas, y perseguía a sus amantes y me olvidaba, dice el Señor.” Pero aun en el juicio de Dios hay una nota patética. Uno siente el “no obstante” de la compasión. El pecado de Israel estaba en olvidar a Dios, la verdadera Fuente de su salvación.

2. *El amor redentor de Dios (2:14–23)*

Algunos de los profetas ven el período del desierto como un tiempo de feliz unión entre Israel y su Amante, Jehová. Aunque ahora Dios está dispuesto a permitir el castigo, no ha de permitirse perder a Israel. ¡Este es amor verdadero! **Pero he aquí que yo la atraeré (14, iré y la cortejaré)... y hablaré a su corazón**. Dios hará nuevamente el amor a Israel **y la llevaré al desierto** de una segunda luna de miel.²³ De este modo, del lenguaje de la severidad surge una nueva nota de extraña ternura.

²⁰ Un hebraísmo por “sustraer”.

VM. *Versión Moderna*

²¹ George A. F. Knight, [Hosea](#) (Londres: SCM Press, Ltd., 1960), pp. 55 ss. La Pascua, Pentecostés y los Tabernáculos eran las tres festividades anuales. La fiesta de la “luna nueva” se celebraba el primero de cada mes. El *sabat*, desde la puesta del sol del viernes hasta la puesta del sol del sábado, era el día de cada siete dedicado a Jehová.

²² **Baales**, en plural, o *baalim*. Si bien hay varias formas, como Baal-peor, Baal-berith, Baal-zebub, etc., el nombre Baal llegó a designar cualquier ídolo o dios falso.

²³ Knight, *op. cit.*, p. 56.

Y le daré sus viñas desde allí (15). Las viñas pertenecían por derecho a la esposa fiel, Israel. Le habían sido quitadas (12), pero le serían devueltas. **El valle de Acor** está situado al norte de Gilgal y Jericò ([Jos. 7:26](#); véase el mapa 2). Las viñas y los valles fértiles eran la primera cuota de la promesa divina de restauración. **El valle de Acor** se convertirá así en **puerta de esperanza**. Aquí se colocan en conjunción dos ideas: la inquietud y la esperanza. Al entrar en la tierra prometida, Israel había pecado en Acor (cf. [Jos. 7:20–26](#); [Is. 65:10](#)). El lugar de perturbación sería ahora ocasión para la **esperanza**.

Morgan observa que “es esta conexión entre la inquietud y la esperanza la que revela a Dios. Es la relación entre la ley y la gracia. La ley crea inquietud como resultado del pecado. La gracia crea esperanza por medio de la inquietud”.²⁴

En aquel tiempo haré para ti pacto (18). Ahora tenemos un tono decididamente escatológico. Oseas evidentemente estaba familiarizado con [Génesis 3](#) y la maldición de Dios sobre la serpiente y la tierra. Tenía consciencia asimismo de que el juicio de Dios descansaba aún sobre su creación ([Ro. 8:19–21](#)).

En aquel tiempo el pacto de Dios con las bestias les impondría la obligación de no herir más al hombre. Se enumeran las tres clases de animales peligrosos para los hombres (cf. [Gn. 9:2](#)): **las bestias del campo (18)** a diferencia de los animales domésticos; **las aves de cielo** (a ves de presa); reptiles (VM., heb., *remes*) **de la tierra**. (*Remes* no significa reptiles, sino pequeños animalejos que se mueven rápidamente).

Además, Jehová destruirá los peligros de la guerra—tanto las armas de guerra: **arco y espada**, como la **guerra** misma, la batalla. La promesa aparece también en [Levítico 26:3–8](#) y se amplía en [Ezequiel 34:25–28](#). (Cf. [Is. 2:4](#); [35:9](#); y [Zac. 9:10](#)).

Oseas es el primero de los profetas que ve el resultado del plan de Dios como un matrimonio con Israel. Aquí avizora el glorioso día de la consumación: **Y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia. Y te desposaré conmigo en fidelidad, y conocerás a Jehová (19–20)**. La palabra hebrea *en* representa la idea de aportar una dote. En este matrimonio la esposa no aporta nada. Jehová es la Fuente de todo. El es quien ofrece **justicia** y **juicio**, ambos nobles elementos de un verdadero matrimonio. Jehová ofrece también a Israel su **benignidad** y **misericordia**. Benignidad, si bien no abarca todo el significado de *amor* (*chesed*; véase la [Introducción](#)) significa ciertamente, en este contexto, “gratitud”, “lealtad”, o humilde dependencia de parte de Israel. De parte de Dios, *chesed* implica lealtad, la cual es sugerida por su **misericordia**, su **benignidad**, y sobre todo, su **fidelidad (20)**.

Por la unión propuesta, que será **para siempre**, Israel llegará a conocer al Señor (20; véase la [Introducción](#)). Este conocimiento no es meramente cognoscitivo. Es una relación personal, viva—una comunión de Jehová con su pueblo (como el esposo con la esposa). Martin Buber observa: “Esta última palabra ‘conocer’ es en el libro de Oseas el concepto propio de reciprocidad en la relación entre Dios y el pueblo. Aquí conocer no significa la percepción de un objeto por un sujeto, sino el contacto último de los dos participantes en una ocurrencia entre dos.”²⁵

Los tres últimos versículos del capítulo 2 tratan de la consumación del matrimonio entre Jehová e Israel. Todo depende de Dios. En aquel día del desposorio, Dios responderá **a los cielos (21)** con sus bendiciones. “Los cielos responderán a la tierra que pide; la tierra, recibiendo la lluvia, responderá al campo, el vino y la oliva que piden humedad; y

²⁴ G. Campbell Morgan, [Hosea](#) (Londres: Marshall, Morgan & Scott, Ltd. 1948), p. 15. VM. *Versión Moderna*

²⁵ *The Prophetic Faith* (Nueva York: The Macmillan Co., 1949), p. 115.

todos éstos responderán a Jezreel ('Dios siembra') que pide sus productos como medios de subsistencia y vida."²⁶

Aunque los cielos hayan sido como "bronce" y la tierra como "polvo", ahora los cielos producirán y la tierra responderá. Dios había amenazado con quitar el trigo y el aceite (v. [8](#)), pero ahora los dará gratuitamente. En consecuencia, Israel es ahora el pueblo que "Dios siembra" y no el pueblo que El esparce, como en [1:4](#). El paralelo continúa en el versículo [23](#). La siembra continúa y Lo-ammi ("no mi pueblo") se convierte ahora en **pueblo mío**, a quien Dios bendecirá, protegerá y abastecerá. En respuesta, el pueblo contestará en la renovada condición del pacto: **Dios mío**.

Ahora se invierte el divorcio. El pueblo realizará otra vez el amor del pacto (*chesed*) y gozará la comunión anticipada originalmente por Jehová en Egipto. La iniciativa de esta obra salvadora y redentora es totalmente de Dios—pero el hombre debe responder al llamamiento divino en obediencia voluntaria. "Dios puede atraer al hombre a Sí con las cuerdas de amor pero al fin estas cuerdas se romperán si el hombre no responde a su atracción y se acerca a Dios."²⁷

El capítulo [2](#) contiene un satisfactorio simbolismo de la relación de pacto que el hombre tiene con Dios. Obsérvese: (1) La naturaleza del pacto—una relación matrimonial, [19a](#); (2) La duración del pacto—para siempre, [19b](#); (3) La manera del pacto—en justicia y juicio, [19c](#); (4) El fin del pacto—conocimiento y comunión, [20](#).

En el capítulo [3](#) Oseas vuelve a la experiencia de su tragedia doméstica personal. Gomer ha abandonado a su marido por sus amantes. Esta breve percepción autobiográfica es la clave para la comprensión que tiene el profeta de la compasión de Jehová. Por medio de su propia acción Oseas ha mostrado cómo ha de cumplir Dios su promesa. Si hay en el corazón y el alma del profeta una disposición a amar a una mujer que no es digna de su amor, hay una disposición en el Hacedor del profeta a amar a una nación que no es digna de su amor.

C. EL TRATO DE OSEAS CON GOMER, [3:1–5](#)

1. *La experiencia del profeta* ([3:1–3](#))

Me dijo otra vez Jehová: Vé, ama a una mujer amada de su compañero, aunque adúltera, como el amor de Jehová para con los hijos de Israel, los cuales miran a dioses ajenos... La compré entonces para mí ([1–2](#)).

No se ha de sugerir que Oseas estuviera buscando una segunda esposa. Pero al comprender el amor sufriente de Dios, había de ir a buscar a Gomer, que era un adúltera **amada de su compañero** (amante). **Tortas de pasas** ([1](#)) de uva, que se ofrecían a los baales en sus festivales (cf. [Jer. 7:18](#)).

En el verso [1](#) hay una paradoja en el hecho de que Israel era amada por Jehová, **aunque adúltera** ([1](#)). Su amor era malgastado pero no estaba perdido. Era su amor malgastado el que hacía posible la reconciliación.

²⁶ Horine, *op. cit.*, p. 797.

²⁷ John Mauchline, "[Hosea](#)" (Exegesis), *The Interpreter's Bible*, ed. George A. Buttrick, *et al.* (Nueva York: Abingdon Press, 1956), VI, 593.

¿De qué dueño compró Oseas a Gomer? ¿La compró en un lupanar o al hombre con quien estaba viviendo, o al dueño del mercado de esclavos, supervisor de las prostitutas²⁸ que participaban en el culto de Baal?²⁹ Esta última parece la respuesta más probable.

Aunque la Biblia no lo dice explícitamente, se sabe que Oseas compró a Gomer por el precio de un esclavo. Un homer y medio de cebada (555 litros) valdrían unos 15 siclos de plata. Así, pues, el valor de la cebada más los **quince siclos de plata** constituían el precio de un esclavo, es decir, 30 piezas de plata.

Tú serás mía durante muchos días; no fornicarás, ni tomarás otro varón; lo mismo haré yo contigo (3). Gomer era física y espiritualmente impura cuando su marido la llevó a su casa. De modo que durante un tiempo estuvo privada de la plena comunión conyugal y excluida de la relación sexual. “Me aguardarás” (VM.) es el equivalente de permanecer quieta: una disciplina impuesta por el afecto de Oseas por ella, para prepararla para él. La expresión: **lo mismo haré yo contigo** sólo puede significar que sería restaurada plenamente a su lugar en el hogar.

2. *El mensaje de Dios a Israel (3:4-5)*

El paralelo entre Jehová e Israel se halla en los versos **4-5**. **Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin... después volverán los hijos de Israel (4)**. Los objetos de que se priva a Israel forman tres pares: **rey** y **príncipe**, **sacrificio** y **estatua** (imágenes), y **efod** y **terafines** (medios para averiguar el futuro).³⁰ Estos son elementos de gobierno civil, culto religioso y profecía.

Oseas insiste nuevamente en su gran analogía en los versículos **3** y **4**. Estar sin rey o sacerdote era carecer de representante de Dios ante el pueblo (el sacerdocio siempre representó una autoridad delegada bajo el “derecho divino” de los reyes). “Estar sin rey, pues, era estar fuera de contacto con el Dios de uno, como una mujer encerrada en un cuarto no podía tener contacto físico con su marido.”³¹

El **sacrificio** era un “medio de gracia”. En los días de Oseas aún se aceptaban las imágenes (**estatuas**), (véase, sin embargo, [Dt. 16:22](#)). Evidentemente también se aceptaban los **terafines** aunque habían sido prohibidos en la reforma de Josías una generación antes ([2 R. 23:24](#)).

En las últimas palabras del capítulo **3**, se representa al Señor aguardando el humilde retorno de Israel después del juicio y el castigo. Está seguro de que la “inquietud” los traerá de vuelta, contritos, de los ídolos al Dios vivo ([2:15](#)).

La predicción del versículo **4** se cumplió cuando Israel fue llevado en cautiverio por los asirios (722–21 A.C.). En el versículo **5** Oseas predice que **después volverán los hijos**

²⁸ El culto de Baal: Astarot era adorada bajo diversos nombres en el Cercano Oriente como diosa de la fertilidad. Era la consorte de El (denominación genérica de “dios”) y/o Baal. Era a la vez salvaje y sensual, con un énfasis exagerado sobre su sexo. Se la conocía también como Astarté, la divinidad-vaca, con altares (aseras) en las cimas de las colinas ([1 R. 14:23](#); [Os. 3:4](#)). Para el hombre común era una gran tentación, pues la renovación de la vida, representada en la conducta de las prostitutas de los templos paganos, estaba estrechamente relacionada con la renovada fertilidad de la tierra al comienzo de la primavera. “La inducción de la vida en la matriz de la mujer ‘santa’ se suponía que indicaba la nueva vida en la primavera” (Knight, *op. cit.*, p. 19). Si bien estaba prohibido el contacto con las prostitutas del templo ([Dt. 23:17–18](#)), todavía era común en los días de Jeremías, un siglo después de Oseas ([2 R. 23:6–7](#)).

²⁹ Knight, *op. cit.*, p. 62.

VM. *Versión Moderna*

³⁰ El **efod** era un atavío sacerdotal ([1 S. 2:18](#); [22:18](#); [2 S. 6:14](#)). En [Exodo 28:28–29](#); [35:27](#) se lo describe como una costosa prenda para los hombros hecho de oro, azul, púrpura y escarlata al cual se ataba el pectoral del oráculo que contenía el *Urim* y el *Tumim* (con los cuales los israelitas averiguaban la voluntad de Dios). Véase IDB, p. 118; Hastings, DB, p. [955](#). Los **terafines** eran divinidades domésticas empleadas para la adivinación.

³¹ Knight, *op. cit.*, p. 63.

de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a David su rey; y temerán a Jehová y a su bondad en el fin de los días.

Esta sección, como el capítulo [1](#), termina con una promesa mesiánica que va agregada al tema autobiográfico (después del capítulo [3](#) Oseas no vuelve a mencionar su familia). Keil interpreta el pasaje como sugestión de que el retorno de Israel al Señor no puede tener lugar sin el retorno a **David su rey** o reunión con Judá, puesto que David es el único verdadero rey de Israel. El Mesías, pues, será como David para el “Israel de Dios”. El retorno no habría de tener lugar hasta los postreros días (VM.); (*acharith hayyamim*, **el fin de los días**), el futuro del reino de Dios, que comenzaría con el advenimiento del Mesías (cf. [Gn. 49:1, 10](#); [Is. 2:2](#)).³²

Oseas prevé que Israel temerá a **Jehová** (*pachadel Yahweh*; es decir, temblará delante del Señor). El pueblo se volvería y vendría temblando ante la santidad de Dios, consciente de su pecado. De este modo la aflicción los llevaría al Señor, y con penitencia aguardarían **su bondad**.

El capítulo [3](#) es sumamente expresivo del asombroso amor de Dios. Una exposición podría tratar el tema como sigue: (1) Extensión del amor de Dios, [1](#); (2) La disciplina del amor de Dios, [3](#); (3) Los resultados del amor de Dios, [5](#). O bien: (1) El amor profanado, [1](#); (2) El amor extendido, [3](#); (3) El amor aceptado, [4](#); (4) El amor realizado, [5](#).

Sección II El Pecado de Israel

[Oseas 4:1–13:16](#)

A. LA INFIDELIDAD DE ISRAEL Y SU CAUSA, [4:1–6:3](#)

Oseas deja en el capítulo [3](#) la interpretación de su tragedia personal, para tratar en el resto de la profecía sus implicaciones para Israel. Sus percepciones revelaron un Dios que amaba a Israel profunda y fuertemente, pero que veía la naturaleza fatal de la corrupción de su pueblo. Por lo tanto empleaba la persuasión más apremiante para que Israel se volviera y fuera salvo, al mismo tiempo que le anunciaba una ruina ineludible.

1. La contienda del Señor ([4:1–19](#))

Como en [2:2](#), los israelitas son convocados a una contienda con el Señor (cf. [Is. 3:13](#); [Jer. 2:9](#); [25:31](#)). **Oíd palabra de Jehová, hijos de Israel, porque Jehová contienda con los moradores de la tierra; porque no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra** ([1](#)).

Tres palabras claves analizan la naturaleza de la condenación de Israel. No hay verdad (*emeth*). La RSV la traduce “fidelidad”, puesto que no sólo es conocer lo que es justo, sino consagrarse a lo justo. “Fidelidad” se asocia frecuentemente con **misericordia** (*chesed*), que en diversos contextos ha sido traducida amor, benignidad, o amor del pacto. Ambas se relacionan con el conocimiento, puesto que son fruto del **conocimiento de Dios** (cf. [Is. 9:9](#); [Jer. 22:16](#)). A su vez, el **conocimiento de Dios** consiste en la comunión, más bien que en el mero conocimiento intelectual. Lo que hace posible el **conocimiento de**

VM. Versión Moderna

³² Keil, *op. cit.*, p. 72.

RSV Revised Standard Version

Dios es la **verdad** y la **misericordia**. La ausencia de ese conocimiento en la tierra indicaba también desconocimiento y desdén de la ley. Estas tres grandes palabras llegan al corazón de la carga de Oseas. Fidelidad, amor y conocimiento están en el centro tanto del análisis de la tragedia de Israel, como del ideal de fidelidad que Dios quiere (cf. [2:19–20](#); [4:6](#); [5:4–7](#); [6:3, 6](#); [10:12](#); [11:3–4](#), [12b](#); [12:6](#)).¹

El decadente ambiente religioso y social de Israel se ve en las acusaciones de Dios contra **perjurar** y **mentir** ([2](#)). (*Alah*, jurar, en combinación con *kichesh*, habla de jurar en falso). A esto se agregaba **matar, hurtar y adulterar**. “¡Rompen por todo!” (VM.), es decir, en el pecado rompen todos los límites. **Homicidio** (heb., *damin*, sangre) indica el derramamiento violento de sangre, un crimen capital.² **Homicidio tras homicidio se suceden** significa que un homicidio llevaba a la venganza, hasta que llegó a ser como una enfermedad contagiosa en Israel. El pecado engendra pecado. En su depravación, Israel quebrantaba cinco de los diez mandamientos, a saber (en el orden en que se mencionan) el tercero, el noveno, el sexto, el octavo y el séptimo.

Por lo cual se enlutará la tierra ([3](#)); una vez más se relaciona el sufrimiento de la naturaleza con el pecado del hombre. Aun la creación inanimada sufría por causa de la depravación moral de los israelitas. El luto de la tierra, la extenuación de **las bestias** y **las aves** y aun **los peces** fue el resultado natural de la sequía durante el reinado del rey Acab ([1 R. 17:1–7](#)). Tal vez la sequía se haya prolongado durante la continua idolatría del pueblo ([Am. 1:2](#); [8:8](#)). La naturaleza sufría porque Israel pecaba.

a. Responsabilidad de los sacerdotes ([4:4–11](#)). **Ciertamente hombre no contienda ni reprenda a hombre, porque tu pueblo es como los que resisten al sacerdote** ([4](#)). Este versículo, una cláusula insertada, parece indicar que el razonamiento y la reprobación son inútiles debido a la desesperada obstinación y empecinamiento del pueblo. Podría ser que alguien quisiera culpar a otro; pero el derecho de reprender era del sacerdote y aun los líderes religiosos eran impíos en su proceder. Otra interpretación³ tiene un sentido diferente: Que los hombres no traten de intervenir pues esta contienda es de Dios. Y El ha prohibido al hombre hablar en su nombre. El solo defenderá su causa. *The Amplified Old Testament* traduce: “No gastéis vuestro tiempo en recriminaciones mutuas—porque mi contención es contigo, oh sacerdote.”

Los que resisten al sacerdote ([4](#)) parece indicar que el pueblo había perdido la confianza en los líderes religiosos hasta el punto de disputar con sus sacerdotes.

El cuadro de [4–10](#) es una vívida descripción de un sacerdocio degenerado que atraerá el juicio de Dios. **Día** y **noche** ([5](#)) no indican juicios separados o especiales, sino que el sacerdote y el profeta caerían bajo la mano del juicio en cualquier momento. La frase final: **a tu madre destruiré**, anuncia la destrucción de la nación entera (cf. [2:2](#)). El **sacerdote** y el **profeta** caen bajo una condenación especial por no haber compartido con el pueblo el conocimiento de Dios. En realidad, lejos de compartirlo, ellos mismos han desechado tal **conocimiento** y Dios los destituirá de su función. “Yo os rechazo de ser sacerdotes míos” ([6](#), Phillips).

La terrible imprecación contra el sacerdocio continúa. Los sacerdotes son indignos de su oficio, y su **honra** será cambiada en **afrenta** ([7](#)). El **pecado de mi pueblo** ([8](#)) se refiere a las ofrendas pecaminosas: la carne de animales sacrificados para quitar el pecado. Era legítimo comer de la ofrenda de sacrificios, pero el pecado de los sacerdotes consistía en desear un aumento de los pecados del pueblo a fin de poder disfrutar de una buena

¹ Véase en la [Introducción](#) una exposición más completa de fidelidad, amor y conocimiento.

VM. *Versión Moderna*

² Keil, *op. cit.*, p. 75.

³ Pusey, *op. cit.*, p. [47](#).

provisión de carne. “Se alimentan con los pecados de mi pueblo y se lamen los labios sobre la culpa por venir” (Phillips).

No hay mucho que escoger entre pueblo y sacerdote. **El pueblo como el sacerdote** (9). El sacerdocio sufrirá como el pueblo (cf. 3, 5). **Le castigaré**, dice Dios, lo mismo que al pueblo común, **y le pagaré conforme a sus obras**. El castigo está simbolizado en el versículo 10. Los sacerdotes continuarán su indulgencia y su fornicación con el culto de Baal, pero ni se satisfarán ni podrán gozar la bendición de tener hijos debido a sus prácticas inmorales con las prostitutas del templo. Esto es **porque dejaron de servir a Jehová** (10). Han olvidado a Dios. Es como si el Señor no pudiera entender su infidelidad—o tal vez entiende demasiado bien la razón—“(Fornicación) y vino y vino nuevo quitan el corazón y la mente y el *entendimiento espiritual*” (11, *Amp. O.T.*). La lujuria y el alcohol han enfermado su sensibilidad.

b. *Responsabilidad del pueblo* (4:12–14). El profeta ahora se vuelve de los sacerdotes al pueblo:⁴ **Mi pueblo a su ídolo de madera pregunta** (12). El pueblo escogido de Dios estaba pidiendo consejo a un pedazo de madera (una práctica conocida como rbdomania) y tratando de predecir el futuro con un bastón. Este era un resultado de su falso culto—la idolatría. También habían vuelto a sacrificar **sobre las cimas de los montes** y quemar incienso bajo los árboles. En esta forma de idolatría sus **hijas** fornicaban y aun las **nueras** (esposas) eran culpables de adulterio.

No castigaré a vuestras hijas (14) no sugiere que éstas quedarán sin castigo cuando **forniquen y adulteren**. Significa más bien que, en lugar de una acción directa de Dios, el pecado sería castigado por más pecado. “El adulterio espiritual de padres y maridos sería castigado con el adulterio carnal de hijas y esposas.”⁵ Keil adopta una posición diferente y sugiere que Dios no castigaría a las hijas y nueras debido a que sus padres “habían sido aun peores. ‘Tan grande era el número de fornicaciones, que cesó todo castigo, desesperando de enmienda alguna’ (Jerónimo)”.⁶ **Por tanto, el pueblo sin entendimiento caerá**. La nación había caído tan hondo que no había esperanza y debía perecer. **Caerá** significa ser arrojada de cabeza a la destrucción; “entregada a la ruina” (cf. *Pr. 10:8, 10*).⁷

c. *Una advertencia a Judá* (4:15–19). Estos versículos constituyen una amonestación a Judá para que no siga a Israel. **Si fornicas tú, Israel, a lo menos no peque Judá** (15). **Gilgal** y **Bet-avén** (Betel) eran los dos santuarios principales en el sur de Efraín a los que se llegaba fácilmente desde Judea. Oseas irónicamente cambia a Betel (casa de Dios) por **Bet-avén** (casa de iniquidad). Judá pecaría si hacía peregrinaciones a los centros del culto idólatrico. Ir al asiento de la idolatría, **Gilgal**, y jurar: **Vive Jehová**, eran incompatibles. Aunque esta clase de juramento estaba prohibido en *Deuteronomio 6:13; 10:20*, el juramento tenía su raíz en el “temor del Señor” y no en la práctica de la idolatría. Oseas está amonestando contra la hipocresía y la seudopiedad.

La razón de la advertencia a Judá se halla en otra descripción de Israel (16–19). Israel es tan difícil de manejar como una **novilla indómita** (16). La versión Reina Valera y la Biblia de Jerusalén (lo mismo que la RSV) traducen adecuadamente la segunda mitad del versículo 16 en forma de pregunta: **¿Los apacentará ahora Jehová como a corderos en lugar espacioso? ¡No! Efraín es dado a ídolos; déjalo** (17). Israel está tan entregado a

Amp. O.T. Amplified Old Testament

⁴ Hay diferencias de opinión entre las autoridades sobre si el versículo 11 termina la acusación contra los sacerdotes o comienza la acusación contra el pueblo.

⁵ *Pulpit Com.*, XIII, 104.

⁶ Keil, *op. cit.*, p. 81.

⁷ *Ibid.*

RSV Revised Standard Version

sus ídolos, que no hay esperanza. La prolongada adhesión a los ídolos ha hecho imposible la reconciliación. Sin embargo, interpretar este pasaje como si Dios hubiera abandonado totalmente a Israel no es compatible con la enseñanza última del profeta. Oseas escribe en otras parte sobre “el valle de Acor por puerta de esperanza” (2:15) y sobre el gran clamor de Dios: “¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín?” (11:8, véase también 14:4, 8). G. Campbell Morgan cree que el verso 17 fue “la palabra del profeta a los leales de que no se hicieran cómplices de los desleales. Fue la palabra de advertencia a aquellos que estaban aún manteniendo en gran medida su correcta relación con Dios, para que no pusieran en peligro su propia seguridad entrando en contacto con Efraín”.⁸ **Ídolos**—“la idolatría es el culto de falsas representaciones de Dios”.⁹

Su bebida se corrompió (18) significa que debido a su hábito de beber se han convertido en delincuentes; con el resultado de que **fornicaron sin cesar**. Los **príncipes** (protectores del pueblo) llegaron al punto en que **amaron lo que avergüenza**. “Aman más la vergüenza que la gloria” (Berk.).

La conclusión a que se llega en el versículo 19 es inexorable: **El viento los ató en sus alas**. **El viento** es la invasión asiria que Oseas ve en el horizonte. La ruina de Israel es segura. Su vergüenza va a estallar sobre el reino como una tempestad (cf. [Sal. 18:11 ss.](#)). Ni **sus sacrificios** los salvarán.

G. Campbell Morgan sugiere que en el capítulo 4 tres verdades deben llamarnos la atención: (1) Lo prohibido: la idolatría, [12](#); (2) La condición descrita: **Efraín es dado a ídolos**, [17](#); (3) La advertencia a judá: **Déjalo**, [17](#).

2. *La advertencia del profeta (5:1–15)*

El capítulo 5 constituye una alocución a los sacerdotes, el pueblo, y la corte real. La oscuridad aumenta en el día de la reprensión. La conciencia de Isreal está embotada, su visión nublada, su testimonio destruido, y su pacto con Dios quebrantado. **Sacerdotes, oíd esto (1)**, indica que el discurso estaba dirigido directamente a los líderes religiosos, pero también se considera responsable al pueblo, y se le intima: **estad atentos, casa de Isreal**. Tampoco los príncipes están exentos de culpa: **y casa del rey, escuchad. El juicio de Dios es sobre las tres clases pues habéis sido lazo en Mizpa, y red tendida sobre Tabor**. Es evidente que la profecía se relaciona con la anterior, porque **Mizpa** y **Tabor** eran notorios centros del culto de Baal y un **lazo** para Isreal. **Mizpa** estaba situada en la orilla este del río Jordán ([Jue. 10:17](#); [11:11](#), [34](#)), mientras que **Tabor** estaba situada en el extremo este de la llanura de Jezreel, al oeste del Jordán (véase el mapa [2](#)). Ambas eran baluartes militares donde los príncipes de la casa real y los sacerdotes apóstatas “ejercían su control letal sobre el pueblo, atrayéndolos como se caza a los pájaros y las bestias en las montañas de presa (comp. [6:8](#), [9](#))”.¹⁰

a. *Dios conoce a Efraín (5:1–7)*. Se mencionan tres medios para cazar pájaros y bestias: **lazo, red** y **lo profundo** (“hoyo”, BJ.). Estas representan el modo en que se disfrazaban las seducciones de la idolatría. En la primera mitad del verso [2](#) el habreo no es claro y se han dado varias interpretaciones. Parece que Oseas no está hablando del sacrificio, sino de la corrupción en que los prevaricadores se han sumido. El pasaje se

⁸ *Op. cit.*, p. 27.

⁹ *Ibid.*, p. 28.

Berk. *The Berkeley Version*

¹⁰ Reynolds, *op. cit.*, p. 420.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

aclara traduciendo: “Han ahondado el hoyo en Sittim” (RSV), o, “Los prevaricadores se han hundido profundamente en la corrupción y la matanza” (*Amp. O. T.*).

No hay problemas en cuanto a la segunda parte del versículo: **Yo castigaré a todos ellos**, o, “Yo, *el señor Dios* soy un reproche y un castigo para todos ellos” (*Amp. O. T.*). Sigue la amenaza. Debido a la conducta idolátrica, el juicio caería sobre la nación. El versículo [2](#) introduce los versos [3](#) y [4](#). La situación moral de Efraín se identifica una vez más como que se ha **prostituido** ([3](#)), lo que ha separado a Isreal del conocimiento de Dios ([4](#); véase la [Introducción](#)). No pueden retornar a Dios. “Sus hechos no les permiten retornar a su Dios; porque con un espíritu de fornicación en ellos, no pueden conocer al Señor” (Berk.). La idolatría ha monopolizado de tal manera sus sentimientos que ha sofocado el conocimiento del Dios verdadero.

La soberbia de Israel le desmentirá en su cara ([5](#)). La Septuaginta traduce: “La altivez de Israel será humillada.” Robinson habla de la **soberbia** del verso [5](#) como una enfermedad, “un corazón enfermo”.¹¹ Israel era arrogante al competir con potencias extranjeras rivales como una gran nación, por derecho propio. La prosperidad de Jeroboam estaba resultando un lazo en el cual “el honor nacional se estaba convirtiendo en sinónimo de prostitución nacional”.¹² El orgullo, pues, se agrega a la lista de males que separaban a Israel de Jehová. Como resultado, la nación sería destruida a causa de su propio pecado.

Judá tropezarán también con ellos. La arrogancia condujo a Israel a resentirse por la superioridad de Judá. Los celos condujeron a la rebelión inicial de Jeroboam I. Ahora, una vez más, la arrogancia ha de ser el tropiezo de Israel, pero también Judá está involucrada. El capítulo [5](#) parece ser de una época posterior al [4](#), pues en el [5](#) resuena la nueva nota de advertencia profética acerca del reino del Sur.¹³

En el verso [6](#) se muestra con tono patético cómo los hijos de Israel realizan los correctos actos de culto, sin discernir, empero, la verdadera naturaleza de la experiencia y el Objeto de culto. **Con sus ovejas y con sus vacas andarán** ([6](#)) **significa ir con todos sus sacrificios** (Berk.). Vendrán con corazones impenitentes; por tanto El **se apartó de ellos**.

Contra Jehová prevaricaron (fueron infieles) ([7](#)); prevaricar (*bagad*; VM., portarse traidoramente) se aplica frecuentemente a la infidelidad conyugal. Dios, hablando como el Esposo, introduce la segunda frase: **han engendrado hijos extraños**. Son una generación adulterina, más que hijos del pacto. Otra vez aparece la amenaza de juicio: **ahora en un solo mes serán consumidos ellos y sus heredades**. La RSV y la Versión Moderna traducen: “El novilunio los consumirá juntamente con sus campos.” Esto no significa que fueran a ser destruidos por la invasión en el “novilunio” o el mes siguiente, sino que “cualquier mes podría traerles ruina a ellos y sus campos” (Phillips). Keil explica el “novilunio” como la ocasión festiva en que se ofrecían los sacrificios ([1 S. 20:6, 29](#); [Is. 1:13–14](#)); representa a los sacrificios mismos. “El significado es éste: vuestras festividades de sacrificio, vuestro culto hipócrita, lejos de traer salvación, resultarán

RSV Revised Standard Version

Amp. O. T. Amplified Old Testament

Amp. O. T. Amplified Old Testament

Berk. *The Berkeley Version*

¹¹ *Op. cit.*, p. 23.

¹² *Ibid.*

¹³ Reynolds, *op. cit.*, p. 420.

Berk. *The Berkeley Version*

VM. *Versión Moderna*

RSV Revised Standard Version

más bien en vuestra ruina.”¹⁴ Reynolds, cree que este **mes** habla de la inminente invasión de Tiglat-pileser (2 R. 15:29). Esta invasión se debió en parte a la alianza de Acaz con Asiria contra Peka y Rezin. La participación de Judá puede explicar el comentario del verso 5: **Judá tropezará también con ellos**.

b. *Oseas amonesta a Judá* (5:8–12). En los versículos 8–9 el profeta hace una solemne advertencia a Judá. **Gabaa** y **Ramá** (8; véase el mapa 2) estaban sobre las colinas cerca de la frontera norte de Benjamín, situadas apropiadamente para que se les hiciera esa advertencia. La **bocina** (*shophar*) estaba hecha de un cuerno curvo de carnero, mientras que la **trompeta** (*chatsotserah*) era recta, hecha de bronce o plata y era usada en ocasiones solemnes. (Para **Bet-avén** véase el comentario sobre 4:15). El sonido de los cuernos indicaba la invasión de la tierra. Como **Gabaa** y **Ramá** no eran de Israel, sino de Judá, parece probable que ya hubiera tenido lugar la invasión de Israel y el enemigo hubiera llegado ahora al límite mismo de Judá. **Tiembla, oh Benjamín**, es la traducción de una frase difícil de interpretar, traducida por la Versión Moderna: “El enemigo está detrás de ti.” El *Amplified Old Testament* la traduce como un grito de batalla y una advertencia: “El enemigo está detrás tuyo, ¡te persigue! (En guardia).” Esto parece compatible con el énfasis de todo el versículo.

Los versículos 9–10 dan la explicación del 8. **Efraín será asolado** (9), como una señal de la justicia del Señor y el cabal cumplimiento de su profecía. **Los príncipes de Judá** (10) realmente no son diferentes. Como “ladrones de tierra”, **traspasan los linderos** o mueven los hitos divisorios. Sobre ellos también, dice Jehová, **derramaré... mi ira**.

El juicio de Dios despedaza a Israel. **En pos de vanidades** (11; VM., “tras del mandato del rey”). El “mandato” (11; *tzav*) es un estatuto o mandamiento humano. La palabra se encuentra aquí y en *Isaías* 28:10, 13, donde aparece como antítesis de la palabra o el mandamiento de Dios.¹⁵ El “mandato” o estatuto de que aquí se habla es la adoración de becerros, el pecado que produjo la destrucción del reino.

Polilla y **carcoma** (12) indican una destrucción lenta y apacible: la polilla se alimenta de las telas (*Is.* 51:8), y la carcoma de madera y carne. Más adelante el Señor se tornará “como león” (14), pero aquí como **polilla**, lenta, silenciosa, gradualmente.¹⁶

c. *El misterio del mal* (5:13–15). Tanto Judá como Israel hubieran podido amar a Jehová, su divino Esposo, pero escogieron hacer otra cosa. Dios mismo se convierte en su Enemigo, trabajando en su interior hasta que su propia “podredumbre” los destruye y se convierten en presa fácil para el extranjero. Temiendo a Egipto y conociendo su propia **enfermedad** (debilidad), Israel, en lugar de volverse a Jehová, se volvió a **Asiria** (13), la que más tarde lo destruyó. El **rey Jareb** (*Jarebh*) significa “guerrero” o “gran rey”. Al parecer éste era un título usado comúnmente por los reyes asirios.

Si Dios es el Enemigo interior, es también el Enemigo exterior y será **como león** (14) y empleará para desgarrar y destruir, a la misma nación (Asiria) a la que han acudido Israel y Judá. Oseas sigue a Amós en la declaración de que Jehová es Dios de todas las naciones, las domina y se vale de su maldad para castigar a su propio pueblo. **Tomaré, y no habrá quien liberte**. Así como el león se retira a su cueva, el Señor se retirará a su lugar¹⁷ y “privará a los israelitas de su presencia graciosa y ayudadora hasta que se

¹⁴ *Ibid.*, p. 89

VM. Versión Moderna

¹⁵ Keil *op. cit.*, p. 92.

¹⁶ George Adam Smith, *The Book of the Twelve Prophets* (Nueva York: Harper and Bros., 1928), I. 282.

¹⁷ No que El sea inaccesible, sino que espera a que Israel proceda. El libro está lleno de imágenes descriptivas de la tragedia.

arrepientan, es decir, no sólo se sientan culpables, sino que sientan la culpa soportando el castigo”.¹⁸ Así, pues, en ausencia de Dios no hay rescate posible.

El pensamiento se repite en el verso [15](#). Dios se apartará hasta que Israel reconozca su **pecado** y busque su **rostro**.

En una exposición textual de [5:13](#), Alexander Maclaren habla de “Médicos sin Valor”: (1) El hombre descubre su enfermedad, [13a](#); (2) La manera insensata en que el hombre busca su curación, [13b](#); (3) La manera divina de dar verdadera curación, [13c](#). La conclusión se refuerza apelando a [6:1](#).

3. *Desafío a arrepentirse y sanarse* ([6:1–3](#))

La separación de [6:1–3](#) del capítulo [5](#) es desafortunada. Hay una conexión obvia entre “Andaré y volveré a mi lugar” ([5:15](#)), y **Venid y volvamos** ([6:1](#)). No parece razonable interpretar esta sección como el clamor de los israelitas, como muchos comentaristas parecen hacerlo. Es simplemente la apelación de Oseas en nombre del Señor. (Esta interpretación requiere un rápido desplazamiento en el pensamiento de Oseas, pero esta clase de transiciones es típica del estilo literario del profeta). Dios es la Fuente de todo. Dios era quien había arrebatado, El curaría. **Hirió, y nos vendará** ([1](#)). El avivamiento nacional ha de producirse en breve, lo que se indica con **después de dos días; en el tercer día** ([2](#)). (Cf. [Lc. 13:32–33](#)). No se trata aquí de una referencia directa a la resurrección del Señor. Sin embargo, algunos lo consideran como lenguaje antitípico que puede referirse al Mesías, el “verdadero Israel” (cf. [Is. 49:3](#); [Mt. 2:15](#)).¹⁹

El verso [3](#) reitera el resultado de la reconciliación como el conocimiento de Dios. **Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová**. Nuevamente, no se trata de un conocimiento puramente cognoscitivo, sino práctico. El proseguir o profundizar en este conocimiento, trae bendiciones de Dios: **Como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra**. He aquí dos hermosas figuras: el amanecer del día y la lluvia vivificante. Se ve la salida de Jehová como la aurora “que anuncia el día” y como las lluvias de invierno y primavera—**tardía y temprana**—que riegan la tierra. El alba es el heraldo de esa salvación que se representa como la lluvia “oportuna” que riega la tierra ([Lv. 26:4–5](#); [Dt. 11:14](#); [28:12](#)). Oseas habla de las lluvias temprana y tardía como bendiciones de Dios en relación con la obediencia y la sincera devoción. El cumplimiento de la promesa tendrá lugar por medio del Mesías ([Is. 35:6](#); [44:3](#); [Ez. 36:25–28](#)).

B. LA INFIDELIDAD DE ISRAEL Y SU CASTIGO, [6:4–10:15](#)

1. *El caso de Dios contra Israel* ([6:4–7:16](#))

a. *El lamento divino* ([6:4–6](#)). El *cri de coeur* (grito del corazón) de Dios se halla en los versos [4–5](#). Muchos ven en este pasaje evidencias de que la penitencia de [5:15–6:3](#) es superficial, que Efraín y Judá no mostraron un genuino arrepentimiento. “Confían que el *chesed* de Yahveh (Jehová) sería incommovible; pero su propia BONDAD ‘chesed’ duró tan poco como el ‘ROCIO’ en la luz del sol matinal.”²⁰ **Por esta causa los corté por medio de los profetas, con las palabras de mi boca los maté** ([5](#)). Dios se vio obligado a disciplinar a su esposa por medio de sus profetas que fueron enviados a destruir su

¹⁸ Keil, *op. cit.*, p. 93.

¹⁹ Robert Jamieson, et. al., *A Commentary on the Old and New Testaments*, (Hartford, The S. S. Scranton Co., s.f.), I, 655; Keil, *ibid.*, p. 96.

²⁰ Knight, *op. cit.*, p. 79.

“modo de vida”. Oseas concluye el versículo agregando: **y tus juicios serán como luz que sale**. Como el rayo, el juicio de Dios sale a partir el corazón. Así, paradójicamente, la luz divina puede traer oscuridad.

Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos (6). “Lo que he querido es verdadero amor, no sacrificio; conocimiento de Dios más bien que holocaustos” (Phillips). *Chesed*, traducido “misericordia”, es el amor por otro que se revela en la justicia y tiene sus raíces en el conocimiento de Dios. Así, pues, **misericordia** aquí significaría el afecto por Jehová que El anhela ver en la humilde obediencia de Israel. Los sacrificios sin corazón para cubrir el pecado son rechazados como un anatema para Dios. Samuel hace una declaración similar en [1 Samuel 15:22](#): “Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros” (cf. [Sal. 40:7-9](#); [50:8-15](#); [Is. 1:11-17](#); [Mi 6:8](#)).

b. El fracaso del hombre (6:7-11). La antítesis del anhelo de Jehová se encuentra en la descripción de Efraín y Judá en [6:7-7:16](#). **Traspassaron el pacto y prevaricaron** (se mostraron infieles) contra mí (7). La expresión de la localidad—**allí**—señala el lugar en que había tenido lugar el quebrantamiento del pacto (probablemente Bet-avén). **Cual Adán** (el hombre) habían roto su acuerdo con Jehová, su Dios.

Citando algunos ejemplos de esa infidelidad, el profeta menciona a **Galaad, una ciudad²¹ de hacedores de iniquidad, manchada de sangre (8)**. Galaad era notoria por sus homicidios ([2 R. 15:25](#)). En el verso [9](#), Oseas lamenta que **como ladrones que esperan a algún hombre, así una compañía de sacerdotes mata en el camino hacia Siquem; así cometieron abominación**.

John Mauchline sugiere que [9b](#) debería preceder a [9a](#), sugiriendo que los asesinatos de [9b](#) eran atribuidos a los hombres de Galaad mencionados en el verso [8](#). Aunque eran culpables de torpe idolatría, los sacerdotes nunca antes habían sido acusados de asesinato. Por otro lado, si de lo que se les acusa es de asesinato espiritual, el significado podría estar de acuerdo con la secuencia del texto. En todo caso, los sacerdotes no están exentos de culpa. “Los sacerdotes forman una pandilla” (RSV) como ladrones en Siquem y pecan contra los que visitan los santuarios para adorar.²²

Se da por sentado que **fornicó Efraín (10)** es una alusión a la idolatría de los sacerdotes, que tiene tales alcances que **contaminó** a la nación. Oseas no olvida a Judá, para quien también **está preparada una siega (11)**.

Basándonos en el contenido del mensaje, pareciera que [11b](#) debiera unirse a [7:1](#). Se leería entonces: **Cuando yo haga (hice) volver el cautiverio de mi pueblo, mientras curaba yo a Israel, se descubrió la iniquidad de Efraín**.

El capítulo identifica en forma muy significativa los recursos de Dios: (1) Dios es la fuente de disciplina espiritual, [1a](#); (2) Dios es la fuente de reconciliación, [1b](#); (3) Dios es la fuente del verdadero conocimiento, [3](#).

2. Semillas de destrucción ([7:1-16](#))

Oseas prevé claramente el exilio de Israel (722 A.C.), aunque no vivió para ver ese día. Sin embargo, así como Oseas, en su amor por Gomer, la rescató de su fornicación, también Jehová atraería a Sí al pueblo de su pacto y curaría sus enfermedades ([Ex. 15:26](#); [Sal. 103:3](#)). Esas “conversaciones al grano” que Oseas tuvo con su esposa en aquellos días en que ella estuvo excluida de contacto físico sugieren, paralelamente, las

²¹ En realidad, Galaad no era una ciudad, sino un área; probablemente todo Israel al este del Jordán. Véase Ramot-galaad, es decir, Ramot en Galaad, mapa [2](#).

RSV Revised Standard Version

²² IB, VI, 630.

expresiones de Jehová frente a la **iniquidad de Efraín, y las maldades de Samaria**.²³ El profeta continúa enumerando en el capítulo **7** sus transgresiones: **les rodearán sus obras** (2).

a. *Torbellino interior* (7:1–7). La explicación de **7:1** continúa con una lista de los pecados y crímenes cometidos abiertamente. La mentira y los asaltos están a la orden del día, porque los hombres **no consideran en su corazón que tengo en memoria toda su maldad** (2).

Con su maldad alegran al rey (3). El rey es culpable, pues los pecados de su pueblo lo divierten y entretienen a su corte. Algunos comentaristas sugieren la traducción: “En su impiedad ungen reyes”, sugestiva de su regocijo por la entronización de un nuevo rey por medio de la intriga (cf. **2 R. 15:8–15**). El texto del verso **4** es difícil y muchos creen que ha sido mal copiado, pero revela la abyecta corrupción de la época. Las gentes son infieles a las relaciones del pacto. En *Living Prophecies* es parafraseado como sigue: “Todos ellos son adúlteros; como el horno del panadero está constantemente encendido—excepto cuando hace la masa y aguarda a que leude—así estas gentes están siempre encendidas de lujuria.”

En el verso **5** el profeta habla de aquellos que emborrachan al rey sin que éste lo sospeche, cuando se une a los **escarnecedores** en el día de fiesta. **El día de nuestro rey** probablemente se refiera a la celebración anual de la coronación. Irónicamente, la ebriedad del rey está preparando el camino para su asesinato.

El versículo **6**, aunque se relaciona con **los príncipes** del **5**, recoge una vez más la figura del horno: **Aplicaron su corazón, semejante a un horno, a sus artificios; toda la noche duerme su hornero**. Profesan lealtad a su rey, pero aguardan el momento oportuno. Sus corazones arden intrigando **toda la noche**. Y a la mañana arden **como llama de fuego** en el asesinato de su rey. Regicidio tras regicidio (cf. **2 R. 15**).

Aunque la miseria del reino era extrema, **no hay entre ellos quien a mí clame** (7). “Nadie buscaba el verdadero remedio y acudía a Jehová. Había desaparecido aun la capacidad de arrepentimiento.”²⁴

b. *Vacilación y engaño* (7:8–16). **Efraín se ha mezclado con los demás pueblos** (8). La idea de mezclarse con las naciones aquí no se refiere al exilio, sino a la clase de mezcolanza en que las **10** tribus habían aprendido las obras de los paganos y servido a sus ídolos. Debido a esta situación, eran una **torta no volteada**. La eficaz figura se refiere al pan cocinado sobre piedras calentadas al rojo o sobre cenizas, que, no habiendo sido volteado, se quema de un lado y queda crudo del otro, y por lo tanto no sirve para nada. Los apóstatas israelitas sólo servían para ser desechados.

La acusación continúa en el verso **9**: **Devoraron extraños su fuerza ... y aun canas le han cubierto, y él no lo supo**. Indicaciones de aparente vejez en Israel son muestras de rápida decadencia; y él está ignorante de todo.

La soberbia de Israel (10) se refiere a su conducta orgullosa y es una repetición de **5:5** (véase el respectivo [comentario](#)).

Como consecuencia, **Efraín fue como paloma incauta, sin entendimiento; llamarán a Egipto, acudirán a Asiria** (11). Revoloteando como una paloma irresponsable, Efraín vacila en sus clamores por ayuda entre Egipto y Asiria. Todo el tiempo, sin embargo, no percibe que ha caído bajo el poder de Asiria debido a la **red** (12) de Jehová. Dios estaba empleando a Asiria como un instrumento de juicio contra su pueblo **conforme a lo que se ha anunciado en sus congregaciones** (es decir, de acuerdo con las advertencias de [la ley](#)—[Lv. 26:14–44](#); [Dt. 28:15–68](#)).

²³ Knight, *op. cit.*, p. 82.

²⁴ Horine, *op. cit.*, p. 800.

¡Ay de ellos! porque se apartaron (huyeron) **de mí (13)**. **Apartaron** (*nadad*), que se aplica al vuelo de las aves, señala a las figuras de la paloma en [11](#) y [12](#). **Yo los redimí, y ellos hablaron mentiras contra mí**, y ahora no volveré a redimirlos otra vez.²⁵

En los versículos [14–16](#) Oseas sigue describiendo la condición trágica de Israel frente al juicio. **Y no clamaron a mí con su corazón cuando gritaban sobre sus camas (14)**. El Señor acusa a Israel de hipocresía; su clamor no sale del corazón. Después de aullar de dolor, se congregan (*hithgorer*) **para el trigo y el mosto...** y se rebelan **contra mí**. En *Living Prophecies* se da la siguiente paráfrasis: “Adoran a dioses paganos, pidiéndoles cosechas y prosperidad.”

El Señor aquí no sólo habla de castigo, sino de instrucción y ayuda cuando ellos **pensaron mal** de El ([15](#)). Fortalecer **sus brazos** es instruirlos y darles el poder de luchar y obtener la victoria sobre sus enemigos. La actitud engañosa de la nación está resumida en lenguaje alegórico en el verso [16](#).²⁶ Un **arco engañoso** es un arco del cual el arquero no puede depender. Dios tampoco puede depender de Israel. **La soberbia de su lengua** se refiere a las mentiras que habían proferido. **Sus príncipes** que **cayeron** les habían ganado **escarnio en la tierra de Egipto**. Eran ridiculizados porque se habían jactado de su fortaleza, sólo para caer ante Asiria.²⁷

El juicio de Dios sobre el pecado de Israel se presta a una sugestiva exposición: (1) Dios conoce el pecado, [2](#); (2) El impulso letal del pecado, [9](#); (3) La autocondenación del pecado, [10](#); (4) El engaño del pecado, [16](#); (5) El rechazo de la redención divina, [13](#); (6) El juicio de Dios sobre el pecado, [12](#).

3. *Israel bajo sentencia* ([8:1–9:17](#))

a. *Una nación apóstata* ([8:1–14](#)). El capítulo [8](#) comienza con una declaración del enemigo que ha de ejecutar el juicio divino sobre Israel. En hebreo, la primera oración es una exclamación sin verbo. La convocación de Jehová se dirige al profeta: **Pon a tu boca trompeta (1)**. Ha de “trompetear” la advertencia. Aquí vemos la “brevedad de la urgencia” (cf. [5:8](#)).²⁸ La segunda sentencia contiene el mensaje que debe ser proclamado: **Como águila (buitre) viene contra la casa de Jehová, porque... se rebelaron contra mi ley**. El profeta, pues, debe desempeñar el papel de “atalaya” ([Ez. 33:3](#)), repitiendo las acusaciones contra Israel frente a los invasores (los asirios).

Dos son las acusaciones que se hacen. Primero, **traspasaron mi pacto**. Han roto el contrato original, el acuerdo matrimonial. Han declarado que ya no son el pueblo de Jehová. Segundo, **se rebelaron contra mi ley**; es decir, han cometido el pecado de desobediencia y han sido desleales. En el verso [4](#) se particularizan las acusaciones.

Las frases de los versículos [2](#) y [3](#) están en un lenguaje como una descarga de fusilería. El clamor de Israel en el [2](#) es como una boqueada, sin expresión ordenada, y la réplica de Dios en el [3](#) es igualmente urgente y breve. A pesar de la acusación divina, el pueblo clama: **Dios mío, te hemos conocido (2)**. Keil lo expresa sucintamente: “Dios mío, te conocemos, ¡somos Israel!”²⁹ como si estuvieran sorprendidos de que Dios no los reconociera como su pueblo. ¿Es el mero nombre de **Israel** prueba de que pertenecen a Jehová? Dios replica que eso no basta. En sí, no puede dar salvación. ¿Por qué? Porque **Israel desechó el bien (3)**. **Establecieron reyes (4)** no autorizados y **príncipes. Hicieron**

²⁵ Keil, *op. cit.*, p. 109.

²⁶ *Ibid.*

²⁷ Lange, *op. cit.*, p. 69.

²⁸ *IB*, VI, 643.

²⁹ *Op. cit.*, p. 111.

ídolos para sí de oro y plata en forma de becerros (5), una abominación ante los ojos de Jehová.

R. F. Horton, en *The Minor Prophets*³⁰ nos recuerda que “durante 253 años Israel tuvo 18 reyes de 10 familias diferentes y ninguna familia terminó sino por muerte violenta. La rápida sucesión de usurpadores en los años finales fue sólo el salto final de una carrera desastrosa”. La acusación del verso 4 indica que “la elección carismática de los reyes había cedido a la intriga y la política de poder”.³¹ **Tu becerro, oh Samaría, te hizo alejarte** se traduce en el *Amp. O.T.*: “Tu becerro es abominación, yo lo he desechado.” Matthew Henry observa que “Dios nunca desecha a nadie hasta que ellos lo han desechado primero”.³² La palabra **becerro** parece ser un diminutivo sarcástico de “toro”. Samaria, la capital de Israel, se había apartado de Dios. Ahora Dios repudia a Samaria. Knight sugiere que el verso 5 podría leerse: “Tu becerro hiede, oh Samaria. ¡Qué pobre sustituto para el Dios vivo es un becerro!”³³

Jehová clama: “¿Hasta cuándo no podrán alcanzar a la inocencia?” (5; VM.). Puesto que la idolatría era fornicación, la inocencia era pureza. El “Dios sufriente” clama contra la infidelidad de Israel “así como Oseas había conocido el dolor que le había causado la deslealtad de su esposa”.³⁴

Sigue la profecía de que **será deshecho en pedazos el becerro de Samaria** (heb., hecho astillas). No es de Dios; **artífice lo hizo** (6; cf. [Ex. 32:20](#)).

El verso 7 representa a la vez el clímax y el tema del capítulo 8: **Sembraron viento, y torbellino segarán** (cf. [Gá. 6:7](#)). “Las fuentes de la vida nacional están agostadas y el pueblo no cuenta para nada entre las naciones.”³⁵ El **viento**, la pasión y la deslealtad del pecado, trae el **torbellino** de la destrucción tanto en los campos y las cosechas como por medio de la invasión asiria—**extraños la comerán**. Oseas está declarando que el mundo es un universo moral en el cual el juicio debe seguir al pecado.

Como Israel es comido ellos serán como una **vasija** sucia (8). El versículo no habla tanto del exilio como de que la nación ha sido ya despreciada **como vasija que no se estima**. Ellos mismos se habían buscado esto. **Porque ellos subieron a Asiria, como asno montés para sí solo** (9). El **asno montés** parece ser un juego de palabras en hebreo por **Efraín. Subieron a Asiria** tampoco se refiere al exilio, sino que se traduce: “Israel fue a Assur como un asno montés va solo y por sí mismo.”³⁶ **Alquiló amantes**, es decir, negoció sus “amores”; concedió amores por favores. “La intriga política estaba... fuera de armonía con la verdadera misión de Israel. Tendía a secularizar al pueblo, a hacer de ellos una nación como las otras naciones del mundo, y por lo tanto equivalía a alquilar amantes y decir mentiras contra Jehová.”³⁷

Aunque alquilen entre las naciones, ahora las juntaré, y serán afligidos un poco de tiempo por la carga del rey y de los príncipes (10). Este es un versículo difícil, pero parece indicar que, aunque Israel ha negociado los favores de las naciones, Jehová los reunirá con propósitos disciplinarios. Sentirán **la carga** de los impuestos creados por el

³⁰ P. 45 según se cita en IB, p. 643.

³¹ *Ibid.*, p. 646.

Amp. O.T. Amplified Old Testament

³² *Op. cit.*, p. 745.

³³ *Op. cit.*, p. 89. (Cf. [1 R. 12:28-33](#). Jeroboam I había ordenado la construcción de los dos becerros de oro en Dan y Betel. Puede que considerase al toro como una representación del invisible Yahvé [Jehová], pero fue, en el mejor de los casos, una innovación peligrosa para campesinos que no podrían distinguir entre los cultos de Baal y la adoración de Jehová.)
VM. *Versión Moderna*

³⁴ *Ibid.*, p. 90.

³⁵ T. Henshaw, *The Latter Prophets* (Londres: George Allen and Unwin, Ltd.), p.98.

³⁶ *The Pulpit Commentary, op. cit.*, p. [240](#).

³⁷ Knudson, *op. cit.*, p. 116.

rey y ... los príncipes. Phillips sugiere que “disminuirían sus ofrendas” debido a la pesada carga de los impuestos.

El capítulo termina con una descripción del culto sin el “conocimiento de Dios” (cf. [11:1-4](#)). **Porque multiplicó Efraín altares para pecar, tuvo altares para pecar (11)**. Amós ([4:4-5](#)) había sugerido irónicamente que Israel ofreciera más y más sacrificios para que Dios viera la cantidad de los mismos y perdonara su calidad (cf. [Mi. 6:6-9](#)). Pero Jehová no se engañaba; la nación sólo estaba multiplicando su pecado.

Le escribí las grandezas de mi ley, y fueron tenidas por cosa extraña (12), se puede traducir: “Aunque yo le he escrito mi ley en diez mil preceptos, éstos le son estimados como cosa de extraños” (VM.). En la lujuria de las religiones extranjeras, el culto puro de Jehová se había olvidado y sonaba como algo extraño en el oído insensible del pecador Israel. La **ley** (Torá) de que aquí se habla no es sólo el Decálogo, sino la revelación e instrucción de Moisés más las declaraciones de los profetas.

En los sacrificios de mis ofrendas sacrificaron carne, y comieron (13). El pueblo sacrificaba gustoso a fin de gozar de la fiesta de **carne** que seguía. No es extraño que Jehová estuviera airado y no los aceptara. Así, pues, **volverán a Egipto**. Israel debía aprender la amarga lección de sus antepasados. **Egipto** representa la tierra de esclavitud, (cf. [9:3, 6](#)) de la cual Israel había sido redimido, pero que simbolizaba el sufrimiento que el pueblo había de experimentar otra vez.

En el verso [14](#) se atribuye otra vez el sufrimiento de Israel a su fuente: **Olvidó, pues, Israel a su Hacedor**. El olvido de Dios y el despliegue de su propio poderío ante las naciones extranjeras traería sobre Israel el juicio del Señor. La frase final: **mas yo meteré fuego en sus ciudades, el cual consumirá sus palacios**, se refiere a ambas naciones (Israel y Judá). “El Señor destruirá esos castillos de falsa seguridad, las *armanoth* [ciudades fortificadas] son respuesta a los *hokhaloth* [templos].”³⁸

El capítulo [8](#) ofrece una variedad de posibilidades para una exposición efectiva. El carácter del pecado está claramente representado: (1) El engaño del pecado, [2, 11-12](#); (2) La acción recíproca del pecado, [7](#); (3) Lo absurdo del pecado, [9](#); (4) La carga del pecado, [10](#); (5) El juicio contra el pecado, [14](#).

En un análisis textual de [8:1](#) se da una explicación del pecado: (1) El pecado es esencialmente una relación interrumpida, [1b](#); (2) El pecado es una transgresión de la ley, [1c](#).

b. Ruina y cautividad de Israel (9:1-17). Oseas continúa la acusación del capítulo [8](#) con una descripción en el capítulo [9](#) de la pena del exilio, el agostamiento de la nación. Israel ha rechazado a Jehová y debe enfrentar la pérdida de su rey, hijos, lugares de culto y territorio.

En los versículos [1-9](#) el profeta formula una advertencia de juicio a pesar de la prosperidad transitoria. **No te alegres, oh Israel, hasta saltar de gozo como los pueblos, pues has fornicado apartándote de tu Dios (1)**. Los israelitas no se han de exultar, pues su infidelidad (fornicación) ha sido la causa de su separación de Dios. Los festivales de Israel habían de ser alegres ocasiones, pero las fiestas de Baal degeneraron en orgías licenciosas. Esto era particularmente cierto de la fiesta de la cosecha, que comenzó como una ocasión de acción de gracias y alegría, pero degeneró en una orgía. “Oseas no puede acentuar demasiado que junto con la lealtad a *Yahveh* (Jehová) va el culto feliz de un

VM. Versión Moderna

³⁸ Keil, *op. cit.*, p. 114. Senaquerib en la inscripción relativa a su campaña del 701 A.C. menciona las **ciudades fortificadas**. “Cuarenta y seis de sus[de Ezequías] ciudades fortificadas, fortalezas... sitié y capturé.” Habían sido construidas por Uzías y Jotam ([2 Cr. 26:10; 27:4](#)). Para la alusión a los **palacios** (templos) de Israel, cf. [Amós 3:11, 15](#). Véase Ellcott, *op. cit.*, p. 425.

pueblo agradecido, mientras que la deslealtad y el culto de las fuerzas de la naturaleza van acompañados por un colapso de la vida moral.”³⁹

Amaste salario de ramera en todas las eras de trigo (1). Israel dejó de considerar como procedentes de Dios las bendiciones de la cosecha, para adorar a Baal, en lo cual se regocijaba. Debido a tal “fornicación espiritual”, **la era y el lagar no los mantendrán (2).** El grano, el aceite y el vino no los nutrirían ni satisfacerían porque estarían lejos, en el exilio. El versículo 3 explica el 2. **Egipto (3)** es un símbolo obvio del exilio (8:13) como en los días de Moisés. La referencia a **vianda inmunda** en **Asiria** muestra que las leyes alimentarias del Pentateuco se conocían en los días de Oseas. El comer cosas inmundas se asociaba con los gentiles. Dios daba a Israel su protección contra la degradación, aun en esta época, pero en el exilio no tendrían protección alguna. La desaparición de su “insignia de protección”, la violación de sus límites y distinciones sociales, eran juicios que Israel sentía agudamente.⁴⁰

El cuadro de los versos 3-4 describe claramente el exilio que vendría. Los verbos hebreos son futuros puros. En Asiria **no harán libaciones a Jehová (4), y sus sacrificios... como pan de enlutados les serán a ellos.**⁴¹ **Sus sacrificios no serán gratos** a Jehová. La expresión **el pan de ellos... no entrará en la casa de Jehová** significa que no habrá templo al cual puedan llevar una ofrenda antes de comer su alimento.

¿Qué haréis en el día de la solemnidad, y en el día de la fiesta de Jehová? (5). Israel no podrá observar las fiestas del Señor cuando esté en el exilio. O puede significar que se harían sacrificios, pero habría desaparecido el gozo de la festividad pues no estaría acompañada por la justicia.

Porque he aquí se fueron ellos a causa de la destrucción (6) significa que los israelitas estarán sujetos al exilio. **Egipto** se menciona simbólicamente como el lugar de ese exilio. **Menfis** era la antigua capital del Bajo Egipto, ahora en ruinas al sur de la antigua El Cairo. El tesoro de Israel será destruido y sus habitaciones quedarán desoladas: “Ortigas heredarán sus tesoros de plata y espinas ocuparán sus tiendas” (Phillips).

Se habla otra vez de **los días del castigo (7, cf. 2:13)** y se los relaciona con **los días de la retribución.** La raíz hebrea de la palabra sugiere que la **retribución** es el necesario resultado de la fornicación de Israel. Entonces Israel **conocerá** que el **profeta** profesional es un **neccio.** Estos profetas de Israel pronosticaban sólo prosperidad para la nación (**Ez. 13:10**). **El varón de espíritu** es idéntico al profeta insensato. “ ‘*Ish ruach* (un varón de espíritu) es sinónimo de ‘*Ish holek ruach* (un varón que anda en el espíritu) mencionado en **Miqueas 2:11** como profetizador de mentiras ... aun los falsos profetas estaban bajo un poder demoníaco superior, y eran inspirados por un *ruach sheqer* (un espíritu mentiroso, **1 R. 22:22**).”⁴² Esto en sí mostraba la profundidad de la **maldad, y grande odio** de Israel.

Dios había destinado a Efraín para que fuera su **atalaya** y profeta para las naciones vecinas, pero hay una falta de confianza en aquellos profetas profesionales, no inspirados por Dios.⁴³ Así, **el profeta es lazo de cazador en todos sus caminos (8),** y hay “enemistad, hostilidad y persecución en la casa de su Dios” (*Amp. O.T.*).

³⁹ Knight, *op. cit.*, p. 95.

⁴⁰ *Bible Illustrator, Minor Prophets*, I, 167.

⁴¹ *Lechem 'onim*, pan de aflicción. El pan que se comía en las comidas fúnebres que era considerado impuro debido a que el cadáver contaminaba la casa y a todos los que estaban relacionados con la ceremonia. Aquí significa que su pan no sería santificado en la casa de Jehová, porque ellos se encontraban lejos del punto de la revelación (santuarios y templos).

⁴² Keil, *op. cit.*, p. 122.

⁴³ Amós se sintió obligado a renunciar al título técnico de “profeta” debido a las falsas profecías de los profesionales. Hablaba de sí mismo como de un simple trabajador (7:14). Tal vez Oseas experimentara una situación similar. *Amp. O.T. Amplified Old Testament*

Oseas recuerda a los lectores la conducta depravada de Israel en **Gabaa** (9; cf. [Jueces 19](#)) cuando “no había rey en Israel” ([Jue. 19:1](#)) y “cada uno hacía lo que bien le parecía” ([Jue. 21:25](#)).

Una vez más oímos el clamor angustiado de Jehová: **Como uvas en el desierto hallé a Israel; como la fruta temprana de la higuera en su principio** (10). El Señor se representa a Sí mismo como un viajero que en el desierto se deleita al hallar uvas con que saciar su sed y la exquisitez de los higos tempranos, tan apreciados por los orientales ([Is. 28:4](#); [Jer. 24:2](#); [Mi. 7:1](#)). Así se había deleitado en ayudar a Israel como su pueblo escogido en Egipto. Pero Israel acudió a **Baal-peor**⁴⁴ y **se hicieron abominables como aquello que amaron** (Vulgata).⁴⁵ Su carácter se tornó como aquello que amaban.

En el versículo 11 se encuentra una figura diferente pero paralela. **La gloria de Efraín volará cual ave, de modo que no habrá nacimientos, ni embarazos, ni concepciones**. En los países orientales la esterilidad era considerada como desgracia. “Efraín” significa “fertilidad”. La ironía de la escritura está en la observación de que la fructífera será infructífera, y el término “fructífero” dejará de caracterizar a Israel.

La **gloria** de Israel era su relación única con Jehová; ahora había rechazado esa gloria así como había rechazado su elección. No es extraño que Dios diga: **¡Ay de ellos también, cuando de ellos me aparte!** (12). La gloria habrá desaparecido porque las últimas generaciones de Israel han desaparecido: **los quitaré de entre los hombres**. La última oración del versículo 12 da la razón del castigo con que se los amenaza—el apartamiento del Señor. La molicie será castigada con la “disminución de números” por medio de la esterilidad. Aunque nazcan niños, **yo mataré lo deseable de su vientre**—los hombres morirán en batalla.

El tema del desvanecimiento de la gloria de Israel continúa en las descripciones de los versículos 13–14. **Efraín, según veo, es semejante a Tiro, situado en lugar delicioso** (13), sin embargo, la nación **sacará sus hijos a la matanza**. La palabra **Tiro** significa “roca”. Israel estaba destinado a ser una roca, un símbolo de poder y gloria. Pero conocido ahora por su apostasía, el Señor entregaría sus hijos a la muerte por la espada.

Oseas parece deseoso de terminar. “Dale su merecido” (14, *Amp. O.T.*), dice el profeta. Jamieson interpreta **matriz que aborte, y pechos enjutos** como sugestión de que “tan grande será la calamidad, que la esterilidad será una bendición, aunque normalmente se la considera una gran desgracia (cf. [Job 3:3](#); [Jer. 20:14](#); [Lc. 23:29](#))”.⁴⁶

En el verso 15 Oseas pasa a hablar en nombre de Dios. **Gilgal** era uno de los santuarios degradados por el culto de Baal (cf. [4:15](#); [12:11](#)). Paradójicamente, era el primer lugar donde se había ofrecido culto a Jehová después del cruce del Jordán ([Jos. 4:20](#); [Mi. 6:5](#)). Allí fue donde Jehová les tomó **aversión** (15). Como un esposo ofendido, **los echaré de mi casa; no los amaré más**, porque los “apóstatas” (VM.) lo habían rechazado. Knight comenta sobre el versículo 15: “El Antiguo Testamento nunca emplea el necio lenguaje de algunos evangelistas modernos, que declaran que Dios odia el pecado pero ama al pecador. El pecado no existe aparte de los hombres que pecan. Por eso es que Dios, en su pureza y amor, debe odiar al pecador mismo.”⁴⁷

Efraín, el fructífero, ahora es herido con agostamiento: **Su raíz está seca, no dará más fruto** (16; cf. [Sal. 102:4](#)). Este puede ser un juego de palabras de Oseas en una

⁴⁴ Baal-peor era el dios de los moabitas en cuyo culto las jóvenes doncellas se prostituían.

⁴⁵ Según cita de Jamieson, *op. cit.*, p. 653.

Amp. O.T. Amplified Old Testament

⁴⁶ *Ibid.*, p. 568.

VM. *Versión Moderna*

⁴⁷ *Op. cit.*, p. 100.

amarga ironía. “Efraín, el fructífero, no lleva frutos” (Phillips). El hebreo indica la ejecución cierta de la profecía.

Las amenazas de los versículos [11–12](#) se refuerzan en el [16](#) y terminan en el [17](#) con un motivo para ese rechazo: **Mi Dios los desechará, porque ellos no le oyeron; y andarán errantes entre las naciones** ([17](#)). La cláusula final encierra un gran patetismo. La palabra aquí traducida **errantes** es la misma que se aplica a Caín en [Génesis 4:14](#). (Cf. [Dt. 28:65](#)). Puesto que Israel ha preferido alejarse, ahora Dios dice: **andarán errantes entre las naciones**. “La luz que Dios da a los hombres, y particularmente la luz del amor... puede iluminar los ojos o cegarlos. Esta es la creencia de todos los profetas.”⁴⁸

4. *Recapitulación y apelación* ([10:1–15](#))

Oseas tiene dos cargas: el pecado de Israel y su castigo. Estos temas se repiten una y otra vez. “La reiteración, no el progreso de pensamiento, caracteriza a la tremenda corriente de inspirada elocuencia de Oseas.”⁴⁹ En el capítulo [10](#) hay una cuádruple repetición y una doble referencia al pecado de Israel en ([1](#)) la erección de reyes no autorizados y ([2](#)) el establecimiento del culto de becerros. El castigo, paralelo del pecado, es la destrucción del reino y sus ídolos.⁵⁰

En esta profecía abundan las metáforas descriptivas. Oseas ha hablado ya de la “becerra indómita” ([4:16](#)), los prevaricadores ([5:7](#)), un enfermo ([5:13](#)), adúlteros ([7:4](#)), “una paloma incauta” ([7:11](#)), y ahora **una frondosa viña, que da abundante fruto para sí mismo** ([1](#)). El Señor no se quejaba porque tuvieran prosperidad, sino porque eran egoístas. Su prosperidad, en vez de aumentar su gratitud a Jehová, se convirtió en ocasión para multiplicar el número de altares e imágenes de Baal⁵² (cf. [Ex. 23:24](#); [1 R. 14:23](#)).

Está dividido su corazón ([2](#)); “ahora deben llevar su culpa” (RSV). Sus afectos estaban divididos debido a la nefasta influencia del culto de los ídolos. Israel debía expiar su infidelidad, porque Dios destruiría sus altares e imágenes.

Oseas denuncia que llegaría el día en que verían finalmente que no tenían rey, **porque no temimos a Jehová** ([3](#)). La última cláusula parece significar: “Si no tenemos reverencia por el Señor, ¿qué podría hacer el rey por nosotros?” (Berk.).

Los versos [4–7](#) ahondan la descripción del fracaso de Israel. **Han hablado palabras jurando en vano al hacer pacto** ([4](#)). Al dividir sus lealtades, Israel había perdido también la fe en sus reyes, que hacían y cumplían pactos mientras les fueran personalmente ventajosos. “Había habido una lúgubre sucesión de gobernantes que especulaban con alianzas extranjeras y el poder político interno y que no gobernaban en virtud de algún don carismático que poseyeran” (cf. [7:7](#); [8:4](#)).⁵³ Un gobernante de tal naturaleza no podía hacer otra cosa que “hablar vanas palabras” (VM.) y entrar en pactos vanos.

En estas circunstancias el único **juicio** (justicia) que Israel conocía era una amarga experiencia. El **ajenjo** (VM., “cicuta”) es el veneno que se le dio a beber a Sócrates. Amós se refiere a ello cuando observa: “Volvéis el juicio en cicuta, y el fruto de justicia en ajenjo” ([6:12](#), VM.).

⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁹ Alexander Maclaren, *op. cit.*, VI, 114.

⁵⁰ *Ibid.*

⁵² Cuanto más prosperaba Israel, más altares sagrados construían hermosamente tallados y adornados.

RSV *Revised Standard Version*

Berk. *The Berkeley Version*

⁵³ IB, VI, 670.

VM. *Versión Moderna*

VM. *Versión Moderna*

VM. *Versión Moderna*

Los versículos [5-6](#) son una gráfica descripción de la relación del pueblo con sus ídolos. Si la relación con Jehová había de ser una relación de gozo, la relación de Israel con los ídolos de **Bet-avén** ([5](#)) era de temor. Frente al juicio inminente, **el pueblo** y los **sacerdotes** lloraban por tener la seguridad del **becerro** de oro. Estos **sacerdotes** eran *kamar*, idólatras (“kemarim”, VM.). Los verdaderos sacerdotes de Israel eran *kohen*. Oseas advierte que el mismo becerro de oro vagará en el exilio: **Aun será él llevado a Asiria como presente (tributo) al rey Jareb** ([6](#)). La palabra **Jareb** no es un nombre propio. Significa “gran rey”. **Efraín será avergonzado** por causa de su propio **consejo**, es decir, por causa de este ídolo cuyo consejo buscó. Así, pues, “los reyes títeres participarán de la misma suerte que los dioses títeres”.⁵⁴ El rey de Samaria será destruido como “una paja sobre la superficie de las aguas” ([7](#), Phillips).

Oseas identifica el pecado principal de Israel con la adoración de imágenes en Bet-avén (Betel). **Los lugares altos de Avén (Bet-avén) serán destruidos, el pecado de Israel** ([8](#)).

Estos lugares de culto idolátrico serán destruidos tan completamente que **crecerá sobre sus altares espino y cardo** ([8](#)). Cuando el reino desaparezca junto con los altares y santuarios, el pueblo anhelará la muerte y la destrucción, diciendo **a los montes: Cubridnos; y a los collados: Caed sobre nosotros**. Roto el pacto y desaparecidos los ídolos, el pueblo buscaba en las montañas un escondite contra la ira de Dios (cf. [He. 10:31](#); [Ap. 6:16](#)). En [9](#) el profeta vuelve al pecado de **Gabaa** como un ejemplo de la total pecaminosidad de Israel (véase el comentario sobre [9:9](#)).

La expresión **doble crimen** del verso [10](#)⁵⁵ es traducida también “dos surcos” (KJV), pero debe distinguirse de los “surcos” de [10:4](#) y [12:11](#). Por su gran iniquidad, la nación será castigada y atada frente a sus enemigos.

En el verso [11](#) se hace una comparación entre el animal enseñado a **trillar** y el que es enviado a arar el campo. El código Deuteronomico permitía que el buey comiera mientras trillaba el grano (cf. [Dt. 25:4](#)). El yugo que Jehová había puesto sobre Israel era liviano, pero debido a su pecado, ahora lo enviaría al campo a arar. Dios pondría ahora un pesado yugo sobre su cerviz más bien que un jinete sobre su lomo. Más bien que guiar, arrastraría. Aquí hay imágenes de subyugación y esclavitud.⁵⁶ “Las esperanzas de escapar de Efraín serán arrojadas al suelo. Los asirios resultarán ser capataces duros.”⁵⁷

Es notable que, aun en la hora cero antes del juicio, Dios ofrece nuevamente a Israel su **misericordia** (*chesed*). Todavía hay oportunidad: **Sembrad para vosotros en justicia, segad para vosotros en misericordia; haced para vosotros barbecho; porque es el tiempo de buscar a Jehová, hasta que venga y os enseñe justicia** ([12](#)). Sembrar... **justicia** implica acciones correctas entre hombre y hombre. Si Israel hacía así la voluntad de Dios, podría cosechar **misericordia** según la compasión de Jehová, más bien que segar **iniquidad**.

Aquí, lo mismo que en [Jeremías 4:3](#), la palabra *nir* puede significar tierra arada o **barbecho**. En ambos casos había sido descuidada hasta tornarse dura y llena de espinas. Ambas interpretaciones indican que en el nuevo curso de vida el pueblo ha de trabajar en circunstancias difíciles.⁵⁸

VM. Versión Moderna

⁵⁴ *Ibid.*, p. 673.

⁵⁵ Es difícil interpretar “doble crimen” a la luz del contexto, a no ser que sea traducido “gran”. Fueron castigados por su “gran” pecado. Keil, sin embargo, interpreta la expresión como referencia a dos transgresiones: “Su apostasía de Jehová y de la casa de David” (cf. [3:5](#)), p. 133.

⁵⁶ Keil, *op. cit.*, p. 134.

⁵⁷ S. Franklin Logsdon, [Hosea](#) (Chicago: Moody Press, 1959), p. 86.

⁵⁸ *Ibid.*

Ahora aquí está el momento decisivo. La voluntad de Dios es hacer “llover” (VM.) **justicia** sobre Israel, pero hay poca o ninguna respuesta. La nación está tan empedernida en su disposición a la idolatría, que es insensible al llamado de Dios.

Los versos [13–15](#) identifican nuevamente el resultado de la indiferencia y la **impiedad**. Cuando los hombres hacen el mal hay un efecto acumulativo: “Habéis cultivado impiedad y levantado una abundante cosecha de pecados” ([13](#); *Living Prophecies*). No confiaban en Jehová, sino **en la multitud de sus valientes**. Algunos traductores unen la última parte del verso [13](#) con el [14](#), como en la RSV: “Porque habéis confiado en vuestros carros y en la multitud de vuestros guerreros, por lo tanto el tumulto de la guerra surgirá entre vuestros pueblos.”

Nada se sabe sobre las ilustraciones en las que **Salmán** destruyó a **Bet-arbel** ([14](#)). **Salmán** probablemente sea una contracción de Salmanasar, el conquistador de Israel ([2 R. 17:6](#)). Logsdén identifica a **Bet-arbel** como “un cuadro predesarrollado” de Betel, en la cual se cumplió más tarde la profecía del verso [14](#): **la madre fue destrozada con los hijos**.⁵⁹

Así hará a vosotros Bet-el ([15](#)) debiera leerse: “así os haré yo” (Berk.). **Bet-el**, el asiento de la impiedad y la idolatría,⁶⁰ será destruida **a la mañana** (*basshachar*, amanecer). **El rey de Israel** ha de identificarse con la monarquía en general más bien que con un determinado rey. Cuando se produjo la invasión reinaba el rey Oseas.

Los versículos [11–15](#) presentan una exposición sobre la evangelización: (1) La falsa esperanza de Israel, [11a](#); (2) La amante apelación de Dios frente al juicio inminente, [12](#); (3) El juicio cierto de Dios, [13–15](#).

C. EL AMOR DE JEHOVÁ, [11:1–13:16](#)

1. *Su magnanimidad* ([11:1–11](#))

El capítulo [11](#) de Oseas es uno de los grandes capítulos del Antiguo Testamento. En este capítulo es donde Dios agrega la figura del hijo a la de la esposa. Dios amaba a Israel como a un hijo (cf. [Dt. 32:6, 18](#); [Is. 63:16](#); [64:8](#); [Jer. 3:19](#); [Mal. 1:6](#); [2:10](#)).

a. *La preocupación de Dios por su pueblo* ([11:1–4](#)). **Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo** ([1](#)). Este versículo está basado en [Exodo 4:22–23](#). “Y dirás a Faraón: Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito. Ya te he dicho que dejes ir a mi hijo para que me sirva, mas no has querido dejarlo ir; he aquí que yo voy a matar a tu hijo, tu primogénito.” No es una profecía, sino una descripción de la relación de Jehová con Israel cuando fue escogido por El para ser el pueblo del pacto. Snaith llama a esto el “amor de elección” de Dios.⁶¹ Israel era el hijo de Jehová debido a su elección como su “pueblo escogido” ([Ex. 4:22](#)). El amor de Dios se expresó en la adopción de Israel “como el hijo de Jehová, que comenzó con su liberación de la esclavitud de Egipto y se completó en la conclusión del pacto en el Sinaí. [Esto] forma la primera etapa en el cumplimiento de la obra divina de salvación, que fue completada en

VM. *Versión Moderna*

RSV *Revised Standard Version*

⁵⁹ Destruir juntos “madre e hijos” es una expresión proverbial hebrea que denota crueldad inhumana y habla de la suerte de Israel a manos de Salmanasar (Keil, *op. cit.*, p. 136).

Berk. *The Berkeley Version*

⁶⁰ La ironía de Bet-el, el lugar del culto a los becerros, estaba en el nombre mismo, pues Jacob lo había designado originalmente como “casa de Dios” ([Gn. 28:19](#)).

⁶¹ *Op. cit.*, pp.131–42.

la encarnación del Hijo de Dios para la redención de la humanidad de la muerte y la ruina.”⁶²

Si la figura de Oseas de la “esposa” sugiere que ella era un individuo antes del matrimonio, sólo indica parte de la relación de Dios con su pueblo. Un hijo “depende del cuidado de su padre justamente desde el momento del nacimiento, y aun antes del nacimiento. Así esta segunda figura complementa a la primera”.⁶³

Martin Buber, quien como judío ha tenido una gran influencia sobre la comunidad cristiana, atribuye la relación al celo de Jehová en el desierto: “Yo amé (11:1), y ellos me traicionaron” (9:10; 11:2; 13:6).⁶⁴ Buber sugiere además que Oseas habla de tres clases de amor, porque “el profeta no usa la preciosa palabra ‘amor’ con prodigalidad”. El amor de Dios: (1) Es un amor exigente, 11:1-4; (2) Es un amor que se aira, 9:15; (3) Es un amor misericordioso, 14:5.⁶⁵

La frase **de Egipto llamé a mi hijo** significa que Israel pasó del servicio de Faraón al servicio de Jehová. Este acto de Dios, para la mente del fiel israelita, era uno de los grandes momentos de su historia. Pero aunque Dios los había llamado, ellos **a los baales sacrificaban y a los ídolos ofrecían sahumeros** (2). Berkeley traduce el verso 2 más claramente: “Pero cuanto más yo los llamaba más me abandonaban, ofreciendo sacrificio a los baales y quemando incienso a los ídolos. “Ahora Dios habla con gran patetismo, empleando la misma figura del hijo: “Con todo yo fui quien enseñó a andar a Efraín, yo los tomé en mis brazos, pero ellos no supieron que yo los sanaba” (3, RSV). Esto puede haber sido porque Dios se humilló de tal manera que el hijo no reconoció la “ semejanza divina de tal humildad”.⁶⁶

En el verso 4 cambia la imagen. Ha sido parafraseado: “Como un hombre guiaría a su buey favorito, así guié a Israel con mis cuerdas de amor. Le aflojé el bozal para que pudiera comer. Yo mismo me agaché y lo alimenté” (*Living Prophecies*). Las **cuerdas** deben ser contrastadas con las sogas que se usan para dominar a los animales. Representan la compasión del padre para su hijo, al que conduce **con cuerdas de amor**. Así como al final de la jornada de trabajo el labrador les quita el yugo a los bueyes y les da de comer, el Señor levantaba las ataduras a la tarde y amorosamente alimentaba a su hijo.

b. *El castigo de Israel* (11:5-7). Los versículos 5-7 indican una vez más que, por haber rechazado Israel el amor (*chesed*) de Dios, tendría que sufrir el castigo. **No volverá a tierra de Egipto** (5) parece contradecir a 8:13 y 9:3. Sin embargo, en estas referencias tempranas se habla de Egipto simbólicamente como la tierra de esclavitud. Aquí Egipto es mencionado literalmente en comparación con Asiria. Aunque había un anhelo de retorno en el sentido de aceptar la ayuda de Egipto, estaba destinado al desengaño; **el asirio mismo será su rey, porque no se quisieron convertir**.

El carácter rebelde de Israel y el condigno castigo se describen más detalladamente en los versículos 6-7. **Caerá** (6, heb., “remolineará”) sugiere que la espada de Asur “barrerá sus ciudades” (Keil). **Sus aldeas** se traduce también “sus ramas” (KJV), “las barras de sus puertas” (VM.) y “sus fortalezas” (BJ.). **A causa de sus propios consejos** significa que se trata de acciones del propio pueblo, ¡no de Dios!

⁶² *Ibid.*, p. 137.

⁶³ Knight, *op. cit.*, p. 108.

⁶⁴ *Op. cit.*, p. 45.

⁶⁵ *Ibid.*, p. 113.

RSV Revised Standard Version

⁶⁶ Adam C. Welch, *Kings and Prophets of Israel* (Londres: Lutterworth Press, 1952), p. 147.

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

El hebreo del verso [7](#) es tan difícil de traducir como de interpretar. La Septuaginta lo traduce: “Y Dios está enojado con sus preciosos, y no los exaltará.” La RSV lo traduce: “Mi pueblo es propenso a apartarse de mí; así que están destinados al yugo, y nadie lo removerá.” La Biblia de Jerusalén (texto corregido) dice: “Mi pueblo está enfermo por su infidelidad; gritan hacia Baal, pero nadie los levanta.” Todas las traducciones apuntan a los inexorables fines del juicio frente al pecado de la nación.

c. *El anhelo de Dios* ([11:8–11](#)). Sin embargo, tan grande es el amor de Jehová por su pueblo, que no puede permitir que se pierdan: **porque Dios soy y no hombre; el Santo en medio de ti** ([9](#)). Debido a su santidad, revelada en su amor del pacto (*chesed*), Dios es “más bondadoso que el más bondadoso de los padres y más gentil que el más gentil de los conductores”.⁶⁷ En el verso [8](#) cesan transitoriamente las advertencias de Dios. El hijo le ha fallado a su Padre; en consecuencia, el Padre debe entregarlo a Asiria y escoger otro instrumento para hacer su voluntad. “Pero en el Sinaí Dios había puesto su *chesed* sobre su hijo/esposa para siempre.”⁶⁸ Aquí está la cruz en el corazón de Dios. **Adma y Zeboim** ([8](#)) eran ciudades de la llanura que perecieron como Sodoma y Gomorra.⁶⁹

¿Podría Dios realmente destruir a Israel? Su espíritu anhelante dice no, aunque su justicia diga que debe ser. **Mi corazón se conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión.** “No volveré a destruir a Efraín” ([9](#), RSV). El hombre tiende a desesperar finalmente, pero no Jehová. Dios no permite que la deslealtad afecte su compasión.

Así, pues, en los grandes pasajes de la Biblia, Dios revela el dolor que Israel le ha causado. Aunque El es trascendente y distinto del hombre, es sin embargo **el Santo en medio de ti** ([9](#), cf. [Is. 12:6](#)). Como dice un antiguo rabí: “Dios es el corazón de Israel.”⁷⁰ El clamor está en el “eterno ahora”. **¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín?... porque Dios soy, y no hombre.**

En los dos versículos siguientes el profeta continúa la divina promesa de esperanza. Jehová es **como león** ([10](#)). La figura no está destinada a aterrorizar, sino es más bien un llamado que el Señor puede hacer a sus hijos para que se apresuren de todos los rincones del globo. **Y los haré habitar en sus casas, dice Jehová** ([11](#)). En el día de la promesa mesiánica, Dios los instalará para siempre en su heredad (cf. [Jer. 32:37](#), “Los haré habitar seguramente”).

2. *El inexorable exilio* ([11:12–12:14](#))

Representando a Jehová, Oseas justifica una vez más el juicio que se aproxima por causa de la apostasía de Israel: **Me rodeó Efraín de mentira, y la casa de Israel de engaño** ([12](#)). La frase **Judá aún gobierna con Dios** es difícil pues sugiere lo contrario del contexto. La Versión Moderna traduce, consecuente con el significado sugerido en [12a](#): “Judá aún es inconstante con su Dios.”⁷¹

a. *La controversia del Señor* ([12:1](#)). En [12:1](#) se describen más detalladamente la mentira y el engaño de Israel. Su vanidad es como correr tras el ardiente **viento,... solano**

RSV Revised Standard Version

⁶⁷ Henshaw, *op. cit.*, p. 99.

⁶⁸ Knight, *op. cit.*, p. 110.

⁶⁹ IB, VI, 688 (cf. [Dt. 29:23](#); [Jer. 49:18](#)).

RSV Revised Standard Version

⁷⁰ *Ibid.*

⁷¹ El significado de *rud* (gobierna) en árabe es “andar errante”. Se usa con referencia a animales que se han soltado. *Niphil* es “hacer andar errante” ([Gn. 27:40](#)); es decir, desenfrenado o insubordinado. *Quedoshim*, El Santo, se aplica a Dios en [Proverbios 9:10](#), en el sentido de firme, fiel, digno de confianza, lo opuesto a *rud*. Judá es “insubordinado” para con el poderoso Dios (El) (Keil, *op. cit.*, p. 145. Cf. F. W. Farrar, [The Minor Prophets](#), Nueva York, Fleming H. Revell Co., s.f., p. 93).

(1), que destruiría si era alcanzado. Infieles al Señor, los israelitas buscan **un pacto con los asirios** y exportan **aceite de oliva a Egipto**. Con esto los israelitas esperaban conquistar apoyo contra Asiria. Tratando de mover a una nación contra otra, Israel fue atrapado en el medio.

b. *Una palabra al reino del Sur (12:2–6)*. **Judá (2)** no está exento de culpa. **Jacob** (todas las 12 tribus) recibirá el castigo que merece. El profeta cita entonces el ejemplo de Jacob, quien practicó el engaño y fue condenado por su hipocresía, pero se arrepintió de su pecado. **Con su poder (3)** es traducido “en su madurez luchó con Dios” (VM.). Así como Jacob **prevaleció... y le rogó (4)**, Israel puede acercarse a Dios. En el versículo **4** se hace referencia a **Génesis 32:24–32**, donde Jacob luchó con Dios en oración. Allí su nombre fue cambiado por Israel, “príncipe de Dios”, en el sentido de que tenía poder. Así, pues, sólo luchando con todo su poder Jacob se convirtió en Israel.⁷²

Jehová es su nombre (5) puede traducirse “Jehová (*Yahveh*) es su nombre memorial”. La palabra expresa cómo quería Dios ser recordado—como Eterno, Incambiable, el Dios del pacto de Israel. Este es el Dios al que Israel finalmente ha de retornar; por lo tanto el profeta ruega: **Vuélvete a tu Dios (6)**. “Vuélvete ahora a mí” es el dolorido liado. Moffatt traduce la última parte del versículo: “Sé bondadoso y justo y en tu Dios pon tu invariable confianza.” Como en **Miqueas 6:8**, Jehová llama una vez más a su pueblo. El estudiante de Oseas no puede dejar de impresionarse ante la compasión y la paciencia de Dios en sus repetidas ofertas de perdón y restauración.

c. *El orgullo de Israel (12:7–9)*. En **7**, se habla de Israel como de un **mercader (canaan)** que busca ganancias mediante el engaño y la opresión. Como un comerciante fraudulento, Efraín no ve en ello pecado alguno pues se ha **enriquecido (8)**, como si la riqueza fuera señal de inocencia. Pero sus ganancias son mal habidas y el castigo está cercano.

Jehová tu Dios desde la tierra de Egipto; aún te haré morar en tiendas, como en los días de la fiesta (9). ¿Castigo o restauración? El texto hace énfasis sobre la última, pero ambas ideas pueden estar presentes. La nación ha de ser apartada del lujo y la seducción del culto de Baal, a la sencillez y austeridad del desierto que sólo conocía por tradición. Si ésta es la ocasión para capacitar al pueblo para el servicio del Señor, será la consecuencia del castigo más bien que el propósito del mismo.⁷³

d. *La culpa de Israel (12:10–14)*. Jehová le recuerda ahora a Israel quién es El y qué ha hecho. Ha **hablado por los profetas**, ha revelado su voluntad en **profecías y parábolas (10)**, por la palabra de sus siervos. Pero a pesar de ello, toda la tierra está sumida en **iniquidad (11)**; específicamente, el culto de becerros. Se mencionan dos famosos centros de la idolatría: **Galaad y Gilgal**.⁷⁴

Los versículos **12–14** hablan del tan merecido castigo: **Jacob huyó a tierra de Aram, Israel sirvió para adquirir mujer, y por adquirir mujer fue pastor (12)**. Estas palabras indican la miseria que padeció Jacob (**Gn. 29–31**) como fugitivo de Canaán. En (**Aram**) Siria sirvió como un siervo común, por su esposa.⁷⁵ El propósito del contraste entre **12** y **13** es ayudar a Israel a recordar la baja situación de la cual fue sacado en Egipto. Eso era

VM. Versión Moderna

⁷² *Yehovah zikhro* debe entenderse **Dios de los ejércitos** más bien que de los patriarcas. Esta diferencia era importante en los días de Oseas, porque Jehová no era sólo el Dios de los patriarcas, sino el Dios que gobernaba cielos y tierra con omnipotencia sin límites (véase Keil, p. 148).

⁷³ IB, VI, 701.

⁷⁴ **Galaad**, al este del río Jordan, era un activo centro de fabricación de dioses falsos. El término “gilgales” se había convertido en un retruécano de “montones de piedras” apiladas al lado de los surcos o la tierra arada. Sus altares, pues, son como “gilgales”. Continuamente se habla de Gilgal, en el corazón de Efraín, como el asiento del culto idolátrico.

⁷⁵ *Shamar*, el apacentamiento del ganado, era una de las servidumbres más difíciles. Aram (Siria) es probablemente la traducción del arameo *Padan-aram* (**Gn. 28:2; 31:18**).

lo que debían recordar todos los años en los festivales de las primicias ([Dt. 26:5–10](#)). **Por un profeta** (Moisés) **Jehová hizo subir a Israel de Egipto** ([13](#)) y **por un profeta** Israel **fue guardado**. Frente a tan providenciales tratos, **Efraín ha provocado** ([14](#)) al Señor. En lugar de mostrar gratitud, su ingratitud provocó la ira del Señor.⁷⁶ **Por tanto, hará recaer sobre él la sangre que ha derramado, y su Señor le pagará su oprobio** ([14](#)). La sangre o la “culpa de la sangre” se refiere a Efraín, más bien que a Jehová. Puede referirse específicamente a la culpa de los sacrificios humanos relacionados con el culto de Moloc. Dios los dejaba con la culpa de su pecado y recibirían su castigo.

En el capítulo [12](#) hallamos: (1) La insensatez del pecado, [1](#); (2) La medida del castigo—según los pecados, [2](#); (3) La negligencia del pecador, [2–4](#). También: (1) El carácter de Dios, [5](#), [10](#); (2) La paciencia de Dios, [9](#); (3) La ira final de Dios, [14](#).

3. *El resultado eventual del exilio* ([13:1–16](#))

Los primeros ocho versículos del capítulo [13](#) relatan los argumentos con que Oseas concluye que la conducta de Israel es suicida. La ingratitud del pueblo frente a la divina providencia, su soberbia, y el descuido de Jehová justifican la conclusión a que llega Dios. Habiendo sido Dios siempre su Ayudador y Libertador, ellos son los culpables de su propia destrucción.⁷⁷

Para mostrar en contraste cuán hondo ha caído Israel en su apostasía, el profeta señala la eminencia que tuvo Efraín entre las 12 tribus, antes de su pecado: **Cuando Efraín hablaba, hubo temor; fue exaltado en Israel** ([1](#)). Aun cuando hablara con humildad, Efraín hablaba con autoridad: **mas pecó en Baal, y murió**. Mediante la introducción de la adoración de Baal bajo Jeroboam I, en la cual Jehová era simbolizado por un becerro de oro (cf. [1 R. 12:28](#)), Efraín se había entregado a la destrucción.⁷⁸

Y ahora añadieron a su pecado ([2](#)), y hacen sus imágenes de plata, “obra de artífice” (VM.). La expresión **los hombres que sacrifican, que besen los becerros** se refiere a los toros jóvenes, símbolos de fertilidad. El pueblo estaba besando los ídolos hechos con sus propias manos. El profeta describe sarcásticamente lo absurdo de su acción como acto de culto.

La muerte de Israel está cercana. El profeta usa cuatro figuras para acentuar la pronta destrucción que se avecina. La vida de Israel, dice, es como **la niebla de la mañana** ([3](#)), **el rocío de la madrugada que se pasa, el tamo llevado por el viento, y el humo que sale de la chimenea**.

En los versos [4–8](#) Dios ruega a Israel que reconozca que el fundamento mismo de su existencia está en **Jehová tu Dios** ([4](#)). Desde **Egipto** hasta ahora, Israel no ha conocido otro Dios que Jehová ni ha descubierto otro **salvador** (verdadero ayudador). Más tarde Isaías habría de exclamar lo mismo en [43:11](#): “Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve.” “Pero primero Israel tenía que aprender que la ‘extraña obra’ de Dios involucraba la destrucción de su pueblo antes que pudiera salvarlos, más aún, que el destruirlos era parte de su actividad salvadora.”⁷⁹

No conocerás, pues, otro dios fuera de mí ([4](#)). Con el primer mandamiento ([Ex. 20:3](#)), Israel debía volver a aprender los derechos totales que Jehová tenía sobre su pueblo.

⁷⁶ **Amarguras**, en hebreo *tamrurim*, se usa como una expresión adverbial que significa “amargamente” (**amarguras**, R-V.) (Keil, p. 152).

⁷⁷ *Pulpit Commentary*, op. cit., p. [395](#).

⁷⁸ Keil da una interpretación diferente. El verso [1a](#) habla de la elevación de Efraín al gobierno en la rebelión de Jeroboam I. El pueblo temblaba ante la revolución y la guerra civil, no ante la exaltación de las diez tribus (p. 153).

VM. *Versión Moderna*

⁷⁹ Knight, op. cit., p. 117.

Jehová era quien les había dado maná y agua **en el desierto** (5); pero una vez que prosperaron, olvidaron a Dios y se entregaron a la idolatría. De modo que su Salvador se convirtió en su Destructor. **Por tanto, yo seré para ellos como león; como un leopardo en el camino** (7). Serán desgarrados como la presa de las fieras. La figura continúa con más énfasis en el verso 8. El juicio ha de ser llevado a cabo **como osa** que ha perdido sus **hijos**, desgarrando el mismo centro **de su corazón**.

Te perdiste, oh Israel, mas en mí está tu ayuda (9); o como traduce la Septuaginta: “Si yo te destruyo, oh Israel, ¿quién será tu ayudador?” No hay salvación de la destrucción para aquellos que sirven a dioses falsos. El **rey** no puede salvarte; el único salvador es Jehová (10).

Te di rey en mi furor, y te lo quité en mi ira (11). Israel había pedido un rey (1 S. 8:5) y Jehová había accedido. Pero esta declaración en particular se refiere a la sucesión de reyes desde Jeroboam I, el primer rey de Israel, hasta Oseas, el rey en el momento de la invasión. El gobierno teocrático de la casa de David fue reemplazado por una sucesión de reyes autodesignados que Jehová, en su **ira** permitiría que reinaran hasta su propia destrucción.

Nada de la maldad de Israel se olvidará: **Atada está la maldad de Efraín** (12). Moffatt traduce: “Su pecado está guardado en depósito para él.” Será tenido presente hasta que llegue el día de la retribución.

La figura cambia repentinamente: **Dolores de mujer que da a luz le vendrán** (13). Aquí se relacionan los juicios con los dolores de parto de una mujer, que da nacimiento a una nueva vida (Is. 13:8; Mi. 4:9–10; Mt. 24:8). Pero Israel es un hijo insensato, porque no nace en el lugar deseado o correcto: “Necesita un nuevo nacimiento, pero no hace esfuerzo alguno para lograrlo” (*Amp. O.T.*). No hay cambio de figura. La madre y el hijo han de ser tratados como una sola persona. **Es un hijo no sabio**, porque no llega al nacimiento, o, como un niño nacido muerto, no tiene vida (cf. Berk.).

Los comentaristas difieren radicalmente en cuanto a la interpretación del versículo 14. La versión Reina-Valera, con sus afirmaciones positivas, sugiere una promesa. El hebreo, sin embargo, con sus interrogaciones, parece indicar que la idea de una promesa es al menos secundaria a la de amenaza. La RSV traduce: “¿Rescatarélos del poder del Seol? ¿Redimirélos de la muerte? ¿Dónde están tus plagas, oh muerte? ¿Dónde está tu destrucción, oh Seol? La compasión está escondida de mis ojos.” El IB⁸⁰ observa que esta última cláusula es la clave del significado: **La compasión** (el arrepentimiento) **será escondida de mi vista**. Dios no puede mostrar más misericordia, Efraín debe comparecer en el juicio. Si se ha de interpretar coherentemente el resto del versículo, las cláusulas interrogativas requieren una respuesta negativa: “Efraín está más allá del poder de recuperación.”⁸¹ Está espiritualmente muerto.⁸²

Los versículos 15–16 declaran nuevamente que el Señor planea la destrucción total. La invasión tuvo lugar 12 años después. El verso 15 comienza con un juego de palabras con el nombre de Efraín, que significa “fructífero o doble fructífero”. **Aunque él fructifique entre los hermanos**, la tragedia vendrá como un **solano viento** que secará su **manantial** y su **fuelle**, los fundamentos de poder y estabilidad. La última frase es una

Amp. O.T. Amplified Old Testament

Berk. *The Berkeley Version*

RSV *Revised Standard Version*

IB *Interpreter's Bible*

⁸⁰ IB, VI, 714.

⁸¹ *Ibid.*

⁸² Al parecer Pablo adoptó una posición más optimista al emplear el versículo para su propio designio y propósito (1 Co. 15:55). “Tal como las emplea Oseas, sin embargo, las palabras exhalan derrota más que desafío: la compasión será oculta de sus ojos” (*Ibid.*).

amenaza: el invasor asirio **saqueará el tesoro de todas sus preciosas alhajas**. Asolará el reino.

El capítulo termina con una declaración de que “Samaria debe sufrir por su culpa” (16; Phillips), o “cargará con su ofensa” (VM.). Siguen los horribles detalles de la conquista y destrucción de Samaria por Salmanasar. Oseas prevé que **sus niños serán estrellados, y sus mujeres encintas serán abiertas** (cf. [2 R. 8:12](#); [Sal. 137:9](#); [Is. 13:16](#)).

Alexander Maclaren construye la siguiente exposición textual de [13:9](#): (1) El amante descubrimiento de la ruina; (2) La amante apelación a la conciencia en cuanto a la causa; (3) La amante clemencia que todavía ofrece restauración.

Sección III Arrepentimiento y Renovación

[Oseas 14:1-9](#)

A. APELACIÓN FINAL AL ARREPENTIMIENTO, [14:1-3](#)

Después de 13 capítulos de pecado, juicio y castigo, el Señor hace un último llamamiento en los versículos [1-3](#). Si Dios no fuera Dios, el lector se sentiría abrumado por la total inutilidad de todo ello. “Pero yo soy Dios, y no hombre” ([11:9](#)), y esto hace la diferencia.¹

Vuelve, oh Israel, a Jehová tu Dios ([1](#)). La razón del llamamiento se identifica como la **iniquidad** del pueblo. Se exhorta a Israel a no volver con palabras ociosas, sino con la oración: **Quita toda iniquidad, y acepta el bien** ([2](#); VM., “acéptanos bondadosamente”). “*Kashalta* (iniquidad, o pecado) se representa como un ‘paso en falso’ que aún deja la posibilidad de retornar.”² La conversión debe comenzar con una oración por el perdón de *toda* iniquidad y simple confianza en la misericordia de Dios. **La ofrenda de nuestros labios** (“fruto de nuestros labios”, Berk.) serían las palabras sinceras provenientes de corazones penitentes.

En el verso [3](#) continúa la confesión. **No nos libraré el asirio**, ni Egipto con sus **caballos** de guerra, ni podrá traerles salvación **la obra de nuestras manos**. La exclamación: **Dioses nuestros**, no volvería a ser emitida por los que ahora son penitentes. Las dos figuras de Oseas del matrimonio y el hijo están involucradas en la declaración: **Porque en ti el huérfano alcanzará misericordia**. Israel era huérfano antes de ser adoptado como la nación del pacto del Señor, y dos de los hijos de Gomer serían huérfanos a no ser que Oseas los adoptara.

B. PROMESA DE LA BENDICIÓN ÚLTIMA, [14:4-8](#)

La respuesta a la oración penitencial ([1-3](#)) se encuentra en los versos [4-8](#), que representan la respuesta del Señor: **Yo sanaré su rebelión, los amaré de pura gracia; porque mi ira se apartó de ellos** ([4](#)). Dios responde con una promesa de salvación. La promesa es curar las heridas producidas como resultado de su apostasía. Esto incluye

VM. *Versión Moderna*

¹ El capítulo [14](#) puede ser una especie de liturgia empleada para enseñar a Israel las verdades de Dios expresadas por Oseas.

VM. *Versión Moderna*

² Keil, *op. cit.*, p. 164.

Berk. *The Berkeley Version*

tanto heridas físicas como fracasos morales. La promesa del Señor es amarlos **de pura gracia**, no esperando correspondencia alguna por su amor.³ Su **ira** provocada por la idolatría, ahora **se apartó de ellos**.

Yo seré a Israel como rocío (5). Esta es la tercera vez que Oseas utiliza la figura del rocío. En los otros casos ha hablado de la duración del rocío de la mañana ([6:4](#); [13:3](#)). Ahora “emplea la palabra como una descripción del beso gentil del perdón de Jehová, que trae nueva esperanza y vida al amado”.⁴ Israel crecerá lujuriente **como lirio**, con **raíces como los cedros del Líbano**.⁵ La expresión **se extenderán sus ramas (6)** sugiere que la prosperidad de Israel será permanente.

Así como los cedros del Líbano tienen un aroma suave, Israel será para el Señor un sabor de suave aroma. Con respecto a los versos [5-7](#), Rosenmuller sugiere: “Las *raíces* sugieren estabilidad; la *extensión* de las ramas, propagación y multitud de habitantes; el *esplendor* del olivo, belleza y gloria, y esto constante y duradero; la *fragancia*, alegría y encanto.”⁶

La figura de lenguaje continúa en el verso [7](#). **Volverán y se sentarán bajo su sombra**. Los que se sienten a la sombra de Israel **serán vivificados como trigo**, y florecerán como la vid. El **olor** como de **vino del Líbano**, ha sido famoso en Palestina desde tiempo inmemorial.

El pasaje termina con el verso [8](#): **Efraín dirá: ¿Qué más tendré ya con los ídolos?** Algunas versiones ponen las palabras en boca de Dios: “Oh Efraín, ¿qué tengo Yo que ver con los ídolos? Yo soy quien respondo y cuido de ti” (RSV). El versículo es en parte promesa y en parte apelación. En realidad, sugiere que el día de la idolatría ha pasado y Dios no tendrá nada que ver con los ídolos porque Efraín se ha liberado de ellos.⁷ Jehová continúa: **Yo seré a él como la haya verde**, la fuente en la cual la nación hallará **fruto** (fortaleza y mantenimiento). La promesa del capítulo se cumple en la edad mesiánica.

C. EPÍLOGO, [14:9](#)

La cláusula inicial se refiere a todo lo que Oseas ha colocado ante el pueblo en su profecía de advertencia: **¿Quién es sabio para que entienda esto, y prudente para que lo sepa?** El capítulo concluye con un gran resumen de toda la profecía: **Porque los caminos de Jehová son rectos, y los justos andarán por ellos; mas los rebeldes caerán en ellos.**

El capítulo [14](#) es un adecuado climax del libro de Oseas. Aquí está el secreto de la redención: (1) La sinceridad del que se arrepiente, [2a](#); (2) La oración por una renovación total, [2b](#); (3) La fe en un Dios misericordioso, [2c](#); (4) La esperanza del convertido, [4](#); (5) El crecimiento del convertido, [5-6](#); (6) El fin del convertido, [7](#).

Martín Buber concluye adecuadamente su estudio de la profecía hablando de “El Retorno al Futuro”.

YHVH promete a Israel volverlo a la vida, un doble pacto ([2:20 ss.](#)). Primero está el pacto de paz que hace para Israel con todas las criaturas vivientes y todo el mundo de las naciones; y segundo, está el nuevo pacto de matrimonio, por el cual desposa a Israel

³ Este es el corazón del *chesed* de Dios y el *agape* de [1 Corintios 13](#).

⁴ Knight, *op. cit.*, p. 125.

⁵ El lirio crece con profusión y hermosura en Palestina, aunque sus raíces son débiles. Pero las raíces de Israel penetrarán profundamente, como las de los cedros del Líbano ([5](#); cf. [Sal. 80:10](#)).

⁶ Citado por Keil, *loc. cit.*, p. 166.

RSV Revised Standard Version

⁷ Parece tratarse de la promesa que su cumplió con el retorno de Judá de Babilonia, cuando nunca más volvieron a usarse imágenes en el culto.

consigo para siempre en los grandes principios que hacen la doble relación entre la deidad y la humanidad. Esta promesa es insertada en una conexión dialogal. En el desierto, donde tiene lugar el cambio y de donde procede el cambio de todas las cosas, la mujer “gratifica” a su marido “como en los días de su juventud” (17), y él la “gratifica” (23 s.) no sólo a ella, sino a todo el mundo, mientras una corriente de gratificación brota de El desde el cielo, y de allí a la Tierra, y de allí con toda su bendición y productividad, a Jezreel. Todo ha cambiado: *Lo-rahama* se convierte en *ruhama*, y *Lo-ammi* en *ammi*, y así Jezreel, llamada antes por este nombre maldito, por el lugar de un hecho sangriento, ahora se revela según el significado de este nombre, es decir “aquella que Dios siembra”. Representa aquí una nueva generación. *YHVH* siembra la tierra con una nueva semilla. Y al final del libro retorna el concepto de “gratificación”. *YHVH* sana el apartamiento de Israel, “porque su ira se apartó de ellos” (14:5). El quiere ser como el rocío para Israel, y ellos “retornarán a habitar en la sombra del Líbano” (7) y a florecer “como la vid”. Porque “yo soy el que ha gratificado” (9).⁸

El Libro de

JOEL

Oscar F. Reed

Introducción

A. NOMBRE Y OCASIÓN DE LA PROFECÍA

El nombre Joel (heb., *Yoel*) significa “Jehová es Dios”. Con toda probabilidad Joel era judío y habitaba en Jerusalén. Aunque no hay pruebas en qué fundar la suposición, tal vez fuera sacerdote, o al menos un “profeta del templo”.¹

La ocasión de la profecía fue una época de pánico nacional ante los estragos de una invasión sin precedentes de langostas. El profeta ve la plaga como una solemne advertencia del juicio que vendría en el “día de Jehová”, la idea central de Joel.

B. FECHA DE COMPOSICIÓN

La fecha de la profecía es una cuestión muy debatida entre los eruditos bíblicos. Puesto que las referencias externas, si las hay, son pocas, las conclusiones deben sacarse del texto mismo. Joel no data su profecía en el reinado de un rey determinado, como hacen Oseas, Amós, Isaías y otros; ni hace alusiones a situaciones históricas que puedan ayudar a determinar la fecha.

⁸ Buber, *op. cit.*, p. 125; *YHVH*, o *Yahweh*, o *Jehová*.

¹ Joel habla familiarmente de Sion y los hijos de Sion (2:1, 23), de Judá y Jerusalén. Toma gran interés en el templo (1:13-17). Sin embargo, en el 1:13 y 2:17, habla objetivamente de los sacerdotes, lo cual lleva a muchos a creer que no pertenecía al sacerdocio.

Es evidente que Joel cita a otros profetas, o es citado por ellos. Si la fecha de la profecía se coloca temprano, y Joel es original, la profecía se convierte en la fuente de pensamientos generadores de mucho de lo que sigue. Si es colocada en época tardía, Joel se convierte en un resumen de mucho de lo expresado antes.²

Una excelente defensa de la posición conservadora, que coloca a Joel alrededor del 830 A.C., durante la minoridad del rey Joás y la regencia del sumo sacerdote Joiada, es la que presenta A. F. Kirkpatrick en los argumentos siguientes.³

(1) La posición del libro entre Oseas y Amós indica que la tradición judía lo consideraba antiguo. La posición en el canon proporciona una fuerte evidencia en favor de una fecha temprana.

(2) Hay claras evidencias de “intercambio” entre Amós y Joel (véase [Jl. 3:18](#) y [Am. 9:13](#). Amós emplea [Jl. 3:16](#) como texto al comienzo de su profecía). Si Amós cita a Joel, como parece, la profecía debe haber sido anterior al 755 A.C..

(3) El tipo de gobierno que implica Joel concuerda con una regencia como la de Joiada. Puesto que no se menciona rey alguno, los sacerdotes y ancianos tienen “la responsabilidad de guiar a toda la nación”.⁴ En [2 Reyes 11:4](#) se señala que Joás fue coronado a la edad de siete años, y su tío, el sumo sacerdote, “ejerció una influencia dominante en Judá hasta el día de su muerte”.⁵

(4) Los enemigos de Judá son naciones identificadas con una fecha temprana. No se menciona a asirios, caldeos ni persas. Los que desempeñan sus papeles en el drama descrito por Joel son los filisteos, los edomitas, los egipcios y los fenicios. Evidentemente en ese entonces Asiria y Babilonia no eran peligrosas, o Joel las hubiera mencionado. Los que amenazaban a Judá eran Egipto y las naciones pequeñas. Esto parecería indicar una fecha temprana más bien que tardía.⁶ Archer concluye que la evidencia interna para la composición de la profecía concuerda mejor con el período alrededor del 835 A.C. que con cualquier otra fecha. Además de los argumentos enumerados, agrega: “La evidencia lingüística concuerda perfectamente con esta fecha temprana, y hace insostenible la teoría de una composición postexílica. Es justo decir que los argumentos en favor de una fecha posterior se basan en gran parte sobre suposiciones filosóficas humanistas más bien que sobre deducciones razonables de los datos del texto mismo.”⁷

C. LAS IDEAS CENTRALES DE JOEL

La enseñanza de Joel gira alrededor del “día de Jehová” en el cual el Señor, en una gran crisis futura, manifiesta su poder y majestad en la destrucción de sus enemigos y en la liberación de aquellos que confían en El. Su aproximación está señalada por grandes convulsiones y fenómenos extraordinarios en la esfera de la naturaleza. El carácter del día, ya sea de terror o de bendición, dependerá de la actitud del corazón y la vida hacia Jehová.⁸

Una segunda enseñanza principal se encuentra en el derramamiento del Espíritu divino. En ninguna parte del Antiguo Testamento hallamos una promesa tan comprensiva,

² A. F. Kirkpatrick, [The Doctrine of the Prophets](#) (Nueva York: The Macmillan Co., 1897), p. 58.

³ John A. Thompson, en su exposición de Joel en [The Interpreter's Bible](#), VI, 729, data el libro tan tarde como el 400 A.C., debido a las condiciones políticas y religiosas que describe. Esto es muy típico de la perspectiva más liberal.

⁴ Gleason L. Archer, Jr., [Old Testament Introduction](#) (Chicago: Moody Press, 1964), p. 292.

⁵ *Ibid.*

⁶ Egipto era de temer todavía en los días de Joás. Por otro lado, después del período caldeo, Egipto había perdido su posición mundial. Esto parecería eliminar una fecha tan tardía como el 400 A.C..

⁷ *Op. cit.*, p. 292.

⁸ [1:15](#); [2:1-2](#), [11, 31](#); [3:14-21](#). Véase Frederick Eiselen, [Prophecy and the Prophets](#), para una exposición amplia de las enseñanzas de Joel, pp. 286-92.

cuyo cumplimiento significaría la realización de las palabras de Moisés: “Ojalá todo el pueblo de Jehová fuese profeta, y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos” ([Nm. 11:29](#)). El día de Pentecostés marcó el comienzo del cumplimiento. Desde entonces ha sido y está siendo realizado con creciente plenitud.

Joel guarda silencio acerca de la persona del rey mesiánico. En la crisis final es el mismo Jehová quien interviene en el juicio de las naciones y la liberación de los judíos.

Debido a su énfasis sobre los aspectos externos de la religión,⁹ a veces se ha acusado a Joel de descuidar “las cuestiones de más peso de la ley”. No es cierto que careciera enteramente de interés en los requisitos morales, pues prometía liberación no sólo por las observancias externas sino sobre la base de la “piadosa pena [que] obra arrepentimiento para salvación”.¹⁰

Cuando el estudiante de Joel trasciende el “particularismo nacional” del profeta, descubre el mensaje permanente del libro que tuvo una influencia tan grande sobre el Nuevo Testamento. Joel puede mantener, bajo la revelación divina, el equilibrio entre los elementos externos e internos de la religión. Dios se revela por medio de su Espíritu lo mismo que a través de la naturaleza. Aunque se presta la debida consideración al culto formal, el arrepentimiento interior y la fe se contemplan como las obligaciones principales del hombre. Aunque la promesa mesiánica señala a la purificación del ambiente externo, el énfasis central en Joel es la presencia de Dios en medio de su pueblo obediente y fiel. La contribución más significativa del profeta se halla en la promesa del derramamiento del Espíritu de Dios sobre todos los creyentes. “En cumplimiento de esta promesa la experiencia cristiana más verdadera ha sido, desde Pentecostés, primordialmente espiritual y personal más bien que formal y sacerdotal.”¹¹

Bosquejo

- I. La Plaga de Langostas y el Día de Jehová, [1:1-2:11](#)
 - A. Epígrafe, [1:1](#)
 - B. La Devastación de las Langostas, [1:2-7](#)
 - C. La Invasión como Tipo, [1:8-20](#)
 - D. El Día de Jehová, [2:1-11](#)

- II. Llamado de Joel al Arrepentimiento, [2:12-19](#)
 - A. Llamado al Arrepentimiento, [2:12-14](#)
 - B. El Alcance del Arrepentimiento, [2:15-17](#)
 - C. Promesa de Misericordia, [2:18-19](#)

- III. La Esperanza de Bendiciones Futuras, [2:20-32](#)
 - A. Destrucción del “Ejército del Norte”, [2:20](#)
 - B. Renovación Espiritual y Bendiciones Terrenales, [2:21-27](#)
 - C. La Venida del Espíritu Santo, [2:28-32](#)

- IV. El Día de Jehová, [3:1-21](#)
 - A. Juicio Sobre los no Creyentes, [3:1-17](#)
 - B. Triunfo para Jerusalén y los Redimidos, [3:18-21](#)

⁹ [1:9](#), [13-14](#); [2:12-17](#).

¹⁰ Cf. [2:12-13](#).

¹¹ IB, VI, 735.

Sección I La Plaga de Langostas y el Día de Jehová

[Joel 1:1–2:11](#)

A. EPÍGRAFE, [1:1](#)

Una vez más el profeta hebreo comienza con una referencia a la fuente divina de su profecía. Fue la **Palabra de Jehová que vino a Joel (1)**. Joel (*Yahú* o *Yahvé* es Dios) era hijo de **Petuel** o Bethuel (LXX). El significado del nombre del padre es “franqueza” o “sinceridad de Dios”. Todo lo demás acerca de la vida de Joel son conjeturas basadas en las evidencias internas del texto mismo.¹

B. LA DEVASTACIÓN DE LAS LANGOSTAS, [1:2–7](#)

Joel capta la atención de sus oyentes hablándoles directamente. **Oíd esto, ancianos, y escuchad, todos los moradores de la tierra (2)**. Se trata de un acontecimiento nunca oído, sin paralelo en las generaciones anteriores. De modo que el profeta espera una respuesta negativa a la pregunta: **¿Ha acontecido esto en vuestros días, o en los días de vuestros padres?** Sigue el mandamiento de no dejar perecer la historia. Habían de hablar a sus **hijos (3)**, nietos y bisnietos sobre la catástrofe. Las personas a quienes se dirige eran **los moradores de la tierra** (Jerusalén y Judá; cf. [14](#); [2:1](#)).

Generalmente se sostiene el concepto de que se trató de una plaga real, no simbólica. Aquellos que han observado los hábitos y la obra destructora de las langostas ven en la descripción de Joel un cuadro exacto de la ocasión que el profeta utiliza para proclamar su carga.

El versículo [4](#) contiene una descripción de las langostas:

“Lo que dejó el *Gazam*, lo ha devorado el *Arbeth*,
Y lo que dejó el *Arbeth*, lo ha devorado el *Jelek*,
Y lo que dejó el *Jelek*, lo devoró el *Chasel*.”²

De las nueve palabras hebreas empleadas para designar a las langostas cuatro se encuentran en este versículo. *Gazam* significa “langostas recién nacidas”, *arbeth* “langostas enjambradas”, *yelek* o *jelec*, “langostas saltonas”, y *chasel* o *hasid*, “langostas destructoras”. Estos nombres no representan cuatro especies diferentes, sino probablemente cuatro etapas diferentes en la vida de las langostas. En árabe hay un nombre para cada una de las seis formas de la vida de una langosta.³

La mayor parte de los libros y comentarios se refieren a la plaga de langostas de 1915 en Jerusalén como una vívida descripción de lo que ha de haber ocurrido en los días de Joel.

Antes que se vieran las langostas se oyó un fuerte ruido, producido por la agitación de miríadas de alas de langostas y parecido al sonido distante de las olas (cf. [Ap. 9:9](#)). El sol se oscureció repentinamente. Cayeron tupidos y ligeros chaparrones de sus excrementos, parecidos a los de los ratones. Su elevación sobre la tierra a veces era de centenares de pies; otras veces volaban muy bajo, aterrizando en grupos separados. “En

LXX *Septuaginta*

¹ W. Neil, “[Joel](#)” *The Interpreter's Dictionary of the Bible*, ed. George A. Buttrick, et al. (Nueva York: Abingdon Press, 1962), 926.

² A. C. Gaebelein, *The Prophet Joel* (Nueva York: Publication Office, *Our Hope*, 1909), pp. [31 ss](#).

³ Cf. IB, VI, 737.

Jerusalén al menos”, dijo un testigo, “llegaban inevitablemente del nordeste, yendo hacia el sudoeste, estableciendo la exactitud del relato de Joel en el capítulo [2:20](#)”. Fueron capturadas toneladas y enterradas vivas; muchas fueron arrojadas en cisternas o al mar Mediterráneo, y cuando eran arrojadas a la orilla, eran recogidas, secadas al sol, y luego usadas como combustible en los baños turcos...

Otro testigo de la plaga de 1915 apellidado Aaronsohn, testifica que en menos de dos meses después de su primera aparición, no sólo había sido devorada toda hoja verde, sino pelada la corteza de los árboles, los cuales se veían blancos y sin vida, como esqueletos. Los campos, dice, fueron arrasados hasta el suelo. Aun a los niños árabes dejados por las madres a la sombra de algún árbol, las langostas les devoraban la cara antes que se pudieran escuchar sus gritos. Los nativos aceptaban la plaga como un justo juicio por su impiedad.⁴

Joel interpreta la calamidad como el juicio de Dios y llama a Judá al arrepentimiento. El profeta llama a los **borrachos y todos los que bebéis vino** ([5](#)) a la sobriedad, para que puedan entender el significado de la visitación. El precio del vino probablemente habría alcanzado alturas astronómicas como ha sucedido en épocas más recientes cuando una plaga ha arruinado las vides. De ahí que no sea extraño que los bebedores gimieran **a causa del mosto**, que sería difícil de conseguir o inaccesible financieramente.

Las langostas se representan como un **pueblo fuerte e innumerable** ([6](#)), con **dientes de león**. La expresión **muelas de león** se ha traducido “de leona” (VM.). Las langostas destruían higueras y vides, dejando sólo los troncos y ramas desnudos. Arrancaban hasta la corteza, de modo que el daño no se limitaba a un solo año.

C. LA INVASIÓN COMO UN TIPO, [1:8–20](#)

Ahora el llamado se dirige a toda la nación, la cual ha de llorar y lamentarse **como joven vestida de cilicio por el marido** (el novio) **de su juventud** ([8](#); cf. [Is. 54:6](#)). Tan pronto como una mujer se comprometía, su novio era conocido como su marido ([Dt. 22:23–24](#); [Mt. 1:19](#)). El **cilicio** era la señal de luto.

Desapareció... la ofrenda y la libación ([9](#)) por haberse perdido **el trigo, el mosto, y el aceite** ([10](#)) en su fuente. De modo que **los sacerdotes... están de duelo... en la casa de Jehová**. Puesto que es imposible el sacrificio, hay “prácticamente una suspensión de la relación de pacto—señal de que Dios ha rechazado a su pueblo”.⁵ La descripción de la desolación continúa en los versículos [11–12](#). Hasta **el granado, la palmera datilera y el granado... se secaron. Por lo cual se extinguió el gozo de los hijos de los hombres** ([12](#)).

Ahora pasan a primer plano las implicaciones éticas de esta profecía. Hay un llamamiento a los **sacerdotes, los ministros del altar** ([13](#)), para que presenten súplicas al Señor día y noche. Ellos, a su vez, han de llamar **a los ancianos y a todos los moradores de la tierra** al arrepentimiento **en casa de Jehová, vuestro Dios** ([14](#)). El mandato es: **Proclamad ayuno**; esto es, designad un tiempo de ayuno como un servicio de oración al Señor a falta de los sacrificios de la mañana y la tarde.⁶

En el versículo [15](#), Joel introduce la idea central del libro: el día de Jehová. **¡Ay del día! porque cercano está el día de Jehová, y vendrá como destrucción por el**

⁴ George L. Robinson, [The Twelve Minor Prophets](#) (Nueva York: George H. Doran Co., 1926), pp. 34 ss.

VM. Versión Moderna

⁵ C. F. Keil and F. Delitzsch, *Biblical Commentary on the Old Testament*, I, “[The Twelve Minor Prophets](#)” (Grand Rapids, Wm. B. Eerdmans Publ. Co., 1954), p. 184.

⁶ *Ibid.*, p. 186.

Todopoderoso. Con Amós, Joel lo interpreta en su presente contexto como un tiempo de juicio sobre Israel.⁷

“El ‘Día de Jehová’ es tan inminente que no queda tiempo para otra cosa que para hacer sentir al pueblo que la mano del Señor ha sido puesta sobre ellos, que su visitación era un acto de Dios llamándolos al arrepentimiento y a volver a El, a quien habían olvidado.”⁸

Ese día vendrá como la devastación de las langostas—*Yom Yehovah* es el gran día de Jehová, **el Todopoderoso**, quien destruirá a todos los que se exaltan contra El.

Jehová es el Señor de la naturaleza y expresa su justicia a través de acontecimientos naturales. Era de esperar, pues, que los versos [16–18](#) describieran esos acontecimientos como expresión del desagrado divino.⁹ **Delante de nuestros ojos (16)** indica que el pueblo presenció la calamidad. Pero fueron impotentes frente a los estragos que suspendieron los sacrificios en el templo y les arrebataron la **alegría** y el **placer**.¹⁰

El grano se pudrió debajo de los terrones, los graneros fueron assolados, los alfolíes destruidos (17). Las praderas fueron destruidas, de modo que **los hatos de los bueyes (18)** se vieron obligados a vagar buscando agua y pastos ([1 R. 18:5](#)). Aun las **ovejas** y las cabras sufrieron, aunque sus necesidades eran menores en comparación con los bueyes.

El primer capítulo termina con un clamor del corazón del profeta pidiendo la ayuda de **Jehová (19)**. Puesto que la naturaleza y las **bestias (20)** sufren, Joel clama a Jehová, que puede ayudar a ambas ([Sal. 36:6](#)). **Fuego y llama (19)** se usan para indicar el ardiente calor de la sequía que siguió a la plaga.¹¹

El capítulo [1](#) ofrece una oportunidad para entender las condiciones del arrepentimiento nacional: (1) El inevitable juicio de Dios sobre la nación por sus transgresiones, [1:15 ss.](#); (2) El llamado a la oración, el ayuno y el arrepentimiento por los pecados de la nación, [1:14](#); (3) La fuente de la liberación está en Dios solamente, [1:19a](#).

D. EL DÍA DE JEHOVÁ, [2:1–11](#)

Robinson cree que Joel ha de haber acuñado el término **el Día de Jehová (1)**.¹² Es una frase escatológica, y uno la encuentra en los primeros tiempos de la profecía del Antiguo Testamento (cf. [Is. 2:12](#); [Am. 5:18](#)). “Porque la idea de un gran Día de Juicio sale de sus manos tan perfecta, que sus sucesores la adoptaron y apenas si pudieron agregarle algún toque. La visitación de la plaga de langostas fue lo que, primero, sugirió la idea a la mente de Joel.”¹³

Hasta el verso [18](#) el pasaje contiene un renovado énfasis sobre el arrepentimiento frente al grande y terrible día del juicio de Jehová ([1–11](#)). Junto con esto va el optimismo respecto a la misericordia y compasión del Señor si el pueblo se vuelve a El con todo su corazón ([12](#)).

Se ordena a los sacerdotes: **Tocad trompeta (*shophar*) en Sion, y dad alarma en mi santo monte (1)**. Se denomina a **Sion, mi santo monte (Sal. 2:6)** porque allí está el Señor en su santuario, el lugar santísimo. El toque de trompeta debía ser retransmitido a otros

⁷ Cf. [2:1](#); [3:14](#); [Amós 5:18](#), [20](#); también [Ezequiel 30:2–3](#); [Sofonías 1:7](#), [14](#).

⁸ Raymond Calkins, *The Modern Message of the Minor Prophets* (Nueva York: Harper and Brothers, 1947), p. 158. Joel probablemente compartía la idea de que toda calamidad era prueba del pecado.

⁹ John Paterson, *The Goodly Fellowship of the Prophets* (Nueva York: Charles Scribner and Sons, 1948), p. 259.

¹⁰ Con toda probabilidad Joel se refiere a las ofrendas de paz ([Dt. 12:6–7](#)); primicias ([Dt. 26:10](#)); semanas ([Dt. 16:10](#)), y tabernáculos ([Dt. 16:13–15](#)).

¹¹ Palestina es árida y seca. Cuando faltan lluvias los arroyos se secan. La severa sequía meramente agravaba el problema

¹² *Op. cit.*, p. 38.

¹³ *Ibid.*

pueblos hasta que **tiemblen todos los moradores** porque **viene el día de Jehová, porque está cercano**.

El **día de tinieblas y de oscuridad** (2) es una alusión a las langostas que oscurecían la tierra. Se las asemeja a **un pueblo grande y fuerte** que la nación no había conocido antes ni volvería a conocer en **años de muchas generaciones**.

La descripción continúa bajo la metáfora del **fuego** (3) pero los efectos que se describen fácilmente podrían atribuirse también a las langostas. El contraste describe un **huerto del Edén** delante de la línea de la plaga y un **desierto asolado** detrás. No queda nada

Su aspecto, dice Joel, es **como aspecto de caballos** (4). Es una comparación entre la cabeza de la langosta y la de un caballo, que se le parece mucho.¹⁴ En el verso 5 el sonido de las alas de las langostas es **como estruendo de carros**. Son comparadas también a un fuego que avanza empujado por el viento, consumiendo **hojarascas, como pueblo fuerte dispuesto para la batalla**. No es de extrañar que **temerán los pueblos y se pondrán pálidos todos los semblantes** (6).¹⁵

En los versículos 7–10 se compara al ejército de langostas con un ejército bien entrenado que ataca las murallas de Jerusalén sin desviarse ni romper sus filas. No se empujan los unos a los otros (8, VM.); cada cual sigue su propio camino, sin que los detenga la **espada** ni otras armas que se les opongan. W. T. Thompson describe los vanos intentos de detener las langostas en El Líbano, en 1845: “Cavamos zanjas y encendimos fogatas, y apaleamos y quemamos ‘montones tras montones’ pero el esfuerzo era totalmente inútil. Ola tras ola avanzaban por la falda de la montaña, y se esparcían sobre las rocas, las paredes, las zanjas y los cercos; las que venían detrás cubrían y pasaban por encima de los montones de langostas ya muertas.”¹⁶

Las langostas corrían como caballos **por el muro** (9). Subían **por las casas** y entraban **por las ventanas a manera de ladrones**. Nada podía contenerlas ni resistirles. La descripción de Joel: **Delante de él temblará la tierra** (10), tuvo confirmación en la invasión de 1915 cuando hubo momentos en los que el ejército de langostas era tan denso que la tierra parecía moverse. Sus bandadas oscurecían **el sol**, y **las estrellas** quedaban ocultas a la vista del hombre.

Y Jehová dará su orden (11). Sólo un despliegue de poder como el que se describe en los versículos 4–10 convendría al **día de Jehová**. En *Living Prophecies* se parafrasea gráficamente el verso 11: “El Señor los conduce con un grito. Este es su poderoso ejército y ellos obedecen sus órdenes. El día del juicio del Señor es algo tremendo, terrible. ¿Quién puede resistirlo?”

La proclamación que hace Joel del “día de Jehová” sugiere la siguiente exposición como descripción del juicio venidero: (1) Será un día de tinieblas, 2:2; (2) Será un día de desolación, 2:3; (3) Será un día de ejecución de la palabra de Dios, 2:11.

Sección II Joel Llama al Arrepentimiento

[Joel 2:12–19](#)

¹⁴ En Alemania se llama a las langostas *heupferde*, caballos del heno. En el verso 4 su apariencia se asemeja a caballos que avanzan y caballos de guerra, más bien que jinetes.

¹⁵ “Todos los semblantes retiran su rojez” (Keil, p. 192)—en el sentido de que los rostros palidecen de terror ([Jer. 30:6](#)). VM. *Versión Moderna*

¹⁶ IB, VI, 745.

A. LLAMADO AL ARREPENTIMIENTO, [2:12–14](#)

El capítulo [2:12–19](#) es un llamado al arrepentimiento nacional. Israel puede evitar el juicio si se torna a Dios llorando sinceramente arrepentido.

El anuncio del día de Jehová ([11](#)) debía producir arrepentimiento ante el juicio inminente. **Por eso pues, ahora** ([12](#)) puede interpretarse “mas aun ahora” (VM., RSV).

La nación debía volverse **con todo vuestro corazón**. Todos los elementos del verdadero arrepentimiento están presentes: la confesión de pecados **con ayuno y lloro y lamento**. El profeta inmediatamente repudia las evidencias externas con las palabras del versículo [13](#): **Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos**. El primer requisito de Dios siempre es “un corazón contrito y humillado” ([Sal 51:17](#)). A esta actitud El siempre responde con amor, **porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo** ([13](#); “se permite arrepentirse del castigo”¹).

¿Quién sabe? ([14](#)) tal vez pueda entenderse en el sentido de que Dios podría arrepentirse de su juicio. Haber hablado con más confianza del cambio de actitud de Dios habría sido irrespetuoso para la soberanía divina. Una **bendición** en la forma de una **ofrenda** (de carne o trigo) y una **libación** sería una señal de que El había restaurado la tierra, haciendo posibles las ofrendas. La restauración sería también una señal de la renovación del pacto.

B. EL ALCANCE DEL ARREPENTIMIENTO, [2:15–17](#)

Una vez más, en el versículo [15](#), se convoca a **asamblea**. En el verso [1](#) la trompeta da una advertencia; aquí representa un llamado al arrepentimiento. Nótese que se encuentra en un contexto similar al de [1:13–14](#) y que [2:15b](#) es idéntico a [1:14a](#). El llamado al arrepentimiento, de alcance nacional, es recalcado con una enumeración de los distintos grupos involucrados: **los ancianos** ([16](#)), **los niños** y **los que maman**; aun el **novio** y la **novia** deben salir de su **cámara**, su **tálamo** nupcial. No se exceptúa ninguna edad ni rango—lo que indica que toda la nación es culpable. Todos están expuestos al juicio del Señor.

En el verso [17](#) hallamos la fuente de una bien conocida figura de la intercesión. Los **sacerdotes**, como mediadores, tienen que llorar **entre la entrada y el altar**. Deben ponerse de pie entre el pórtico del templo y el altar del holocausto (el altar de bronce, [2 Cr. 4:1](#); véase el diagrama [B](#)) y rogar al Señor por el pueblo. Consecuente con el contexto, Joel no habla en el verso [17](#) de la dominación extranjera, sino del temor al oprobio como resultado de la calamidad nacional. La cláusula **para que las naciones se enseñoreen de ella** se ha traducido: “No hagas de tu heredad... un objeto de burla entre las naciones” (Berk.). No sólo se teme por Israel, sino que las naciones paganas pudieran expresar dudas sobre la existencia y el poder de Jehová con las provocadoras palabras: **¿Dónde está su Dios?**

Joel es explícito en su demanda de arrepentimiento como condición de la restauración: (1) La condición: la nación debía volverse con todo su corazón, [2:12–13](#); (2) La respuesta: la gracia, misericordia y bondad de Dios, [2:13](#); (3) Conclusión: la restauración de la relación del pacto, [2:14](#).

C. PROMESA DE MISERICORDIA, [2:18–19](#)

VM. Versión Moderna

RSV Revised Standard Version

¹ *Ibid.*, cf. [Exodo 34:6](#) y [Jonás 4:2](#)

Berk. *The Berkeley Version*

La promesa que se da en respuesta a la oración de los sacerdotes por la nación se refiere tanto al presente como al futuro. La destrucción de las langostas dará la seguridad anticipada de **pan, mosto y aceite** (19; VM., trigo, vino y aceite), porque el Señor es **solicito por su tierra** (18) y compadece **a su pueblo**. La insultante pregunta, “¿Dónde está su Dios?” se responde en el versículo 19: **Y nunca más os pondré en oprobio entre las naciones**.

Sección III La Esperanza de Bendiciones Futuras

[Joel 2:20–32](#)

A. DESTRUCCIÓN DEL “EJÉRCITO DEL NORTE”, [2:20](#)

Los eruditos bíblicos no están de acuerdo en cuanto a la interpretación de este versículo. Si se refiere sólo a las langostas, el profeta está hablando de que vinieron **del norte** como en la plaga de 1915. Keil señala que el “del norte” (la KJV dice *ejército*, en bastardilla, lo que indica que se trata de un agregado al texto; igualmente la VM., *aquel enemigo que viene del norte*) no proporciona un argumento decisivo en favor de una interpretación alegórica. El IB y otras autoridades contemporáneas concuerdan con esta opinión.¹

En la mente de algunos eruditos, **el** (ejército) **del norte** es considerado como un ejército humano puesto que los enemigos históricos de Israel proceden del norte. Tanto Archer como Ellicott² creen que “el del norte” se aplica a las hordas asirias que más tarde habrían de destruir a Israel ([Jer. 1:13](#) habla del ejército caldeo que se derrama hacia el sur desde la cara del norte). Ellicott sostiene que el agregado de la sílaba patronímica en hebreo indica “un nativo del norte”. Así, pues, cree que bajo la imagen de la destrucción de las langostas, el profeta se refiere a la liberación de los invasores del norte.³

En cualquier caso, se promete la bendición de la liberación de la **tierra** (21), los **animales del campo** (22) y las personas (23).

B. RENOVACIÓN DE LAS BENDICIONES ESPIRITUALES Y TERRENALES, [2:21–27](#)

Ahora se insta a la **tierra** a no temer, sino regocijarse: **porque Jehová hará grandes cosas** (21). Esta promesa va seguida por alusiones a los **animales del campo** (22) y los **hijos de Sion** (23), que han de ser bendecidos con **lluvia temprana y tardía como al**

VM. *Versión Moderna*

VM *Versión Moderna*

. *Versión Moderna*

IB *Interpreter's Bible*

¹ Keil, *op. cit.*, p. 201; IB, VI, 749. Según esta interpretación, Dios conducirá a las langostas a **una tierra seca y desierta** (20) y hacia el **mar oriental** (el mar Muerto). **Su fin al mar occidental** (Mediterráneo), donde montones de langostas en las orillas exhalaban **su hedor**. Los versículos 21–23 alcanzan un clímax al ser bendecidos la tierra, los animales y las personas con la promesa de abundantes lluvias **temprana y tardía** (23).

² Archer, *op. cit.*, p. 294, identifica al invasor con Senaquerib. Charles John Ellicott, *Old Testament Commentary* (Londres: Cassell and Co., 1897), p. 442.

³ *Ibid.*

principio.⁴ Como resultado, se promete a los animales suficientes pastos; los árboles y la higuera, devastados por la langosta, ahora serán bendecidos y **darán sus frutos**.

Los versículos [24–27](#) continúan la promesa de bendiciones de Dios y restauración. La sequía ha terminado, han venido lluvias abundantes. Todo lo que la plaga había destruido ahora será devuelto multiplicado a los **hijos de Sion**. El hambre será reemplazada por la abundancia, incluyendo **trigo, vino y aceite** ([24](#)).

En el verso [25](#) se mencionan nuevamente las cuatro etapas de las langostas como en [1:4](#) (véase el [comentario](#)), aunque en orden inverso. Y, como en el verso [11](#), se habla de la horda de langostas como **mi gran ejército que envié contra vosotros**, para juicio de la nación. La promesa de restauración sugiere que la plaga duró varios **años**. Sin embargo, las bendiciones del Señor se dan como respuesta a las oraciones penitenciales y el **pueblo nunca jamás será avergonzado** ([27](#)). Keil agrega la expresión de duración—“por toda la eternidad”—porque Jehová, el único Dios verdadero, está presente **en medio de Israel** e **hizo maravillas** ([26](#)) con su pueblo.

C. LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO, [2:28–32](#)

Vemos ahora la bendición superior que es presentada al pueblo de Dios como: (1) El derramamiento del Espíritu de Dios sobre toda carne; (2) El juicio de las naciones; y (3) La glorificación del pueblo de Dios. Si bien estas características no se mantienen estrictamente separadas, no obstante están claramente indicadas y estrechamente relacionadas entre sí.

Los versículos [28–32](#) son muy conocidos para el estudiante del Nuevo Testamento como la gloriosa promesa citada por Pedro el día de Pentecostés e identificada como “lo dicho por el profeta Joel” ([Hch. 2:16–21](#)).⁵

Y después de esto (en algún tiempo futuro), **derramaré mi espíritu sobre toda carne** ([28](#)). Si el Señor les había dado **lluvia temprana y tardía** en bendiciones materiales, estaba dispuesto también a derramar ([Is. 32:5](#); [Ez. 39:29](#)) la bendición espiritual del don de su Espíritu. En este sentido, las palabras de Pedro son el comentario de Joel.

Si la primera gran enseñanza de Joel es el arrepentimiento ante la tribulación, la segunda es el derramamiento del Espíritu **sobre toda carne**. La promesa es una ampliación de [Números 11:29](#) cumplida, como ya hemos señalado, el día de Pentecostés descrito en [Hechos 2](#). Toda la promesa es preeminentemente escatológica, pero destinada “a consolar al pueblo en los mismos días del profeta”. Robinson continúa diciendo que es “afín a la promesa de Jeremías de un ‘nuevo pacto’ ([Jer. 31:31–34](#)). Aunque en el libro de Joel no hay predicción alguna sobre el Mesías, como bien observa Horton, nuestro estudio de este libro debiera conducirnos a Cristo y el bautismo con el Espíritu. De este modo, Joel empieza a salvar el abismo hacia el reino de la gracia”.⁶

La promesa del Espíritu a **toda carne** va seguida por una descripción de los fenómenos que acompañarían al gran acontecimiento y que Pedro más tarde identificaría

⁴ La **lluvia temprana** indica las primeras lluvias después del verano, que ablandan el suelo y lo preparan para la siembra. La lluvia **tardía** riega la semilla sembrada. El intervalo entre ambas da tiempo al labrador para sembrar. (Véase James Hastings, *Dictionary of the Bible* [Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1909], p. [782](#)).

La **primera lluvia a su tiempo** (VM., BJ., “en justa medida”) se traduce en la Vulgata “el Maestro de justicia”. Si se admite esta traducción, hay una intimación del advenimiento del Mesías (Ellicott, p. 433). *Moreh*, traducido “lluvia temprana”, en la Caldea y la Vulgata se traduce “maestro”. Keil tiene toda una explicación en apoyo de esta posición (*op. cit.*, p. 205).

⁵ “A la luz del cumplimiento neotestamentario de la predicción de Joel sobre la iluminación espiritual de todo el pueblo de Dios, ésta es tal vez su contribución más religiosa” (IB, VI, 753).

⁶ *Op. cit.*, p. 45.

con el día de Pentecostés. En [Números 12:6](#), **sueños** y **visiones** son las dos formas de revelación profética. Esta alusión en Joel significa que **hijos, hijas, ancianos y jóvenes** recibirán el Espíritu de Dios con sus dones.

La promesa se extiende también a **siervos** y **siervas** ([29](#); esclavos de ambos sexos). El evangelio habría de romper los grillos de la esclavitud, una conclusión que los expositores judíos (LXX y los fariseos) no pudieron aceptar.⁷

La promesa del Espíritu marca el nivel más alto de la profecía de Joel. (1) Es una promesa universal, [28–29](#); (2) Es la promesa de un nuevo pacto, [32](#); (3) Es una promesa para aquellos que creen, [32](#).

El día grande y espantoso de Jehová ([31](#); cf. [Mal. 4:5](#)) está estrechamente relacionado con la promesa del Espíritu. Los fenómenos mencionados en el verso [31](#) son descripciones figuradas del juicio tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamentos ([Is. 13:10](#); [Mr. 13:24](#); [Ap. 6:12](#)).⁸

Tanto Pedro como Pablo ([Ro. 10:13](#)) citan a Joel al aplicar el principio de la salvación por la fe a los hombres de todas las generaciones. **Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo** ([32](#)). Hay la invocación al Señor ante el juicio, y la promesa de liberación para aquellos que se arrepientan. La última frase del verso [32](#) implica que **el remanente**, aquellos que crean verdaderamente, será salvo. Ya en época tan temprana como la de Joel, la respuesta humana de fe constituye el complemento de la elección divina. Dios elige salvar (liberar) a aquellos que claman en el nombre del Señor.⁹

Sección IV *El Día de Jehová*

[Joel 3:1–21](#)

Hemos llegado al final de la profecía de Joel. La visión se amplía y abarca aquellas experiencias más vastas relacionadas con “el día de Jehová.” En los capítulos [1](#) y [2](#) vemos la historia profética de Israel; en el capítulo final, se revela el juicio del Señor sobre toda la tierra, seguido por el triunfo milenial para Jerusalén y los redimidos.

A. EL JUICIO SOBRE LOS NO CREYENTES, [3:1–17](#)

Porque he aquí que en aquellos días, y en aquel tiempo ([1](#)) parece referirse directamente al período de la restauración de Judá de la cautividad de Babilonia. Sin embargo, la RSV traduce en términos más generales: “Yo restauraré las fortunas de Judá y Jerusalén.” Para la mayoría de los comentaristas esta traducción parece incluir la

LXX *Septuaginta*

⁷ Keil, *op. cit.*, p. 211.

⁸ **Fuego** ([30](#)) y **sangre** ([31](#)) recuerdan las plagas de Egipto ([Ex. 7:17](#); [9:24](#)). Las **columnas de humo** traen a la mente el descenso de Jehová en el Sinaí, con el humo de la montaña ascendiendo al cielo ([Ex. 19:18](#)). El oscurecimiento del **sol** y el rojo sangre de **la luna** también traen a la memoria las plagas de Egipto ([Ex. 10:21](#)).

⁹ El sermón de Pedro en [Hechos 2:17–21](#) hace uso cabal de toda la profecía, citando [Joel 2:28–32](#) con excepción de [32b](#). Su referencia en [Hechos 2:39](#): “Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”, agrega [32b](#). El cumplimiento de la profecía de Joel comenzó en Pentecostés y continúa durante la presente dispensación, a todos los que invocan al Señor.

RSV *Revised Standard Version*

promesa más amplia de restauración final para Israel. Esta interpretación se verifica en la reunión de **todas las naciones** (2) en el **valle de Josafat** (Jehová juzga).¹

La descripción del juicio: **Entraré en juicio con ellas**, no es un cuadro del Señor alegando en el sentido moderno del término. Dios está, más bien, conteniendo por **mi pueblo... mi heredad, a quien ellas esparcieron entre las naciones**. Dios enjuiciará en nombre de Israel a las naciones que han dividido su **tierra**. (Joel usa **Israel y Judá** indiferentemente).

El verso 3 señala que los enemigos de Israel no han mostrado consideración alguna por sus cautivos, inclusive los niños, a quienes han vendido **por una ramera y por vino**. El echar **suertes** se refiere a la repartición de los despojos en Jerusalén por los caldeos ([Abd. 11](#)).

Los versículos [4-16](#) constituyen una alocución directa a las naciones paganas. **Todo el territorio de Filisteo** (4; los filisteos y los fenicios) se agrega a **Tiro y Sidón** como no menos culpable. La pregunta: **¿Queréis vengaros de mí?** probablemente refleje una falsa pretensión de los enemigos de Israel de que sólo buscaban justicia (VM., “recompensa”). Jehová les advierte que “su pretendida ‘recompensa’ les será devuelta”: **haré yo recaer la paga sobre vuestra cabeza**.²

Siguen las razones de la justicia divina: **Habéis llevado mi plata y mi oro** (5). Habían depositado los tesoros de Dios en **templos** paganos. Joel continúa acusándolos de comerciar con esclavos vendiendo a **los hijos** (el pueblo) **de Judá** (6) a los griegos (jonios). En los versos [7-8](#) sigue el castigo que el Señor hará recaer **sobre vuestra cabeza**, es decir, pagándoles en especie. El mismo pueblo al que despojaron (Israel) ahora vende los **hijos e hijas** (8) de sus enemigos **a los sabeos**.³ Se da la verificación divina del pronunciamiento: **porque Jehová ha hablado**.

En el verso 9, Joel continúa con el juicio sobre **las naciones**, al que aludió primero en el verso 2 (cf. [Zac. 14:2](#)). Es un llamado a todas las naciones a prepararse para la batalla y presentarse en el **valle de Josafat** ([12](#)). Su adversario, sin embargo, no es Israel, sino el Dios de Israel: **porque allí me sentaré para juzgar a todas las naciones de alrededor**. Esta es la finalidad de la convocación: **Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces** ([10](#)). Nótese que esto es precisamente lo contrario de la promesa mesiánica ulterior (cf. [Is. 2:4](#); [Mi. 4:3](#)). Aun **el débil** ha de ser convocado al combate.

Juntaos y venid ([11](#)) repite la convocación a la derrota. La Versión Moderna traduce: “Apresuraos a venir” al valle del juicio. En el verso [13](#) la oportunidad del juicio está representada en las figuras de segar el trigo que está maduro y pisar las uvas en el lagar lleno. Las mismas figuras emplean en [2:24](#) para describir inversamente la plenitud de las bendiciones de Dios. Aquí la cosecha madura y los lagares rebosantes indican el grado de impiedad por el cual serán juzgadas las naciones.

Muchos pueblos (VM., “multitudes”, *hamonim*) significa muchedumbres bulliciosas y tumultosas. Su repetición ([14](#), VM., “Multitudes, multitudes”), probablemente aquí quiere sugerir la gran cantidad de personas en el **valle de la decisión** aguardando el juicio inminente del **día de Jehová**.

¹ El valle de Josafat es probablemente el valle de Cedrón en el lado este de Jerusalén. (Véase Keil, p. 220, para una explicación completa). Aquí se emplea, sin embargo, en su significado gramatical, como la escena del juicio divino, más bien que en sentido estrictamente geográfico.

VM. Versión Moderna

² IB, VI, 755.

³ **Los sabeos** eran famosos comerciantes de esclavos. La filosofía del “ojo por ojo” sólo puede entenderse a la luz de la revelación progresiva. Esta es otra indicación de la antigüedad de Joel.

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

En el verso [15](#) se repiten los fenómenos naturales enumerados en [2:31](#) como señales que acompañan al juicio; se oscurecerán **el sol y la luna y las estrellas**. Luego **Jehová rugirá desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra** ([16](#); imágenes semejantes se emplean en [2:11](#); [Jer. 25:30](#); [Am. 1:2](#)).

Pero **Jehová rugirá desde Sion** sólo contra sus enemigos. Para su pueblo será **esperanza y fortaleza**. Así conocerá su pueblo que Jehová es su **Dios** ([17](#)), que con su presencia santifica a Jerusalén. Está claro que Joel se refiere aquí al Armagedón como el valle del juicio y a Jerusalén como la Sion celestial que aparecerá en el “día final”.

B. TRIUNFO PARA JERUSALÉN Y LOS REDIMIDOS, [3:18–21](#)

En esta sección, con excepción del verso [19](#), se interrumpe el juicio, y la visión milenaria constituye la conclusión de la profecía. En hermoso lenguaje simbólico, Joel pinta el glorioso futuro del pueblo de Dios. **Los montes destilarán mosto** ([18](#); cf. [Am. 9:13](#)). Los arroyos que usualmente están secos, regarán **el valle de Sitim**⁴—todo desde la **casa de Jehová**.

Como en un paréntesis, se amenaza otra vez con el juicio a **Egipto y Edom** ([19](#); símbolos de todas las naciones hostiles). Su desolación se producirá **por la injuria hecha a los hijos de Judá** y por haber derramado **sangre inocente** (cf. [1 R. 14:25–26](#); [2 R. 23:29](#); [Abd. 1–21](#)).

Por otro lado, **Judá será habitada para siempre, y Jerusalén por generación y generación** ([20](#)). Vez tras vez Egipto o Asiria habían atravesado Judá para dilucidar sus cuestiones en la búsqueda del poder mundial. Israel había sido el campo de batalla de todas las grandes naciones. Ahora Jehová les prometía una paz perpetua en Jerusalén, la “glorificada ciudad de Dios”.

El versículo final combina bendición y juicio—los temas de toda la profecía. Algunas traducciones pueden causar confusión. Más exacta es la de la RSV: “Yo vengaré su sangre, y no absolveré a los culpables.”⁵ Este versículo no anuncia un nuevo castigo sobre Egipto y Edom, “sino simplemente el pensamiento con el cual termina la proclamación, a saber, que la desolación eterna de los reinos del mundo... borraré todo el mal que han hecho al pueblo de Dios, y que hasta entonces permanecía impune”.⁶

Las bendiciones del Señor en el milenio, en [3:18–21](#) sugieren: (1) La superabundante bendición de Dios en la naturaleza, [18](#); (2) El equilibrio de la balanza de la justicia, [21](#); (3) La promesa final de seguridad **por generación y generación**, [20](#).

El Libro de **AMÓS**

Oscar F. Reed

⁴ El valle de las Acacias, sobre el mar Muerto, junto al Jordán; por lo general estaba seco.

RSV *Revised Standard Version*

⁵ Este pasaje no se refiere necesariamente a la renovación terrenal o la glorificación de la ciudad terrena de Jerusalén; pues Sion es la “santificada” y “glorificada” ciudad de Dios en la que el Señor estará unido eternamente con su iglesia redimida, santificada y glorificada (véase *Pulpit Commentary*, “Hosea and Joel”, p. [53](#)).

⁶ Keil, *op. cit.*, p. 232.

Introducción

Amós vivió y escribió en la primera mitad del siglo octavo, durante el reinado de Jeroboam II del reino del Norte. Tal vez la fecha que mejor responda a las condiciones que se reflejan en el libro sea el año 755 A.C. Su enseñanza es de particular importancia debido a que inauguró una línea de ministerios proféticos por medio de la cual el pueblo de Israel fue conducido a una percepción más profunda del carácter de Jehová. Sólo la revelación de Dios en Jesucristo va más allá de esa comprensión de la naturaleza divina. Gracias a las enseñanzas de Amós y los hombres que lo siguieron, los israelitas pudieron “sobrevivir a la trágica terminación de su carrera como nación, y convertirse en el vehículo de la revelación característica de Dios a este mundo”.¹

A. EL AUTOR Y SU TRASFONDO HISTÓRICO

Hace un siglo se consideraba a Amós sólo como uno de los profetas menores; hoy en día, debido a los estudios exegéticos y críticos, se le adjudica una posición exaltada en la literatura bíblica. Su lenguaje es considerado como uno de los mejores ejemplos del puro estilo hebreo.

Amós fue el primero de los profetas literarios que se dedicaron a eliminar los elementos paganos que se habían deslizado en la vida religiosa y social de Israel. El, junto con otros, habían de revivir el ideal mosaico de que Dios exigía santidad de vida. Estos profetas “moralizaron” la religión, y también la universalizaron. El Dios en cuyo nombre hablaban no era solamente su Dios, sino el Dios del mundo entero.

Como en el caso de Joel, sabemos muy poco acerca de Amós, excepto lo que se puede espigar en la evidencia interna de su libro. Sabemos que vivió en los días de Jeroboam II (782–753 A.C.). Como su ministerio parece haber sido precedido por un largo período de prosperidad, concluimos que se desarrolló en la segunda mitad del reinado de aquel.

Aunque Amós residía en Judá, su mensaje profético fue entregado en Israel y a Israel. Este hecho plantea una interesante pregunta en cuanto a la relación de su mensaje con Judá. ¿Quiso exceptuar Amós a Judá de la ruina anunciada para Israel y los pueblos vecinos? ¿O quiso incluirlo? Me inclino a creer esto último. Amós no pensó en eximir al reino del Sur. Debemos sostener, por lo tanto, que su propósito fue incluir a Judá en la ruina común que sobrevendría a Israel y las naciones circundantes. ¿Por qué, entonces, escogió a Bet-el en lugar de Jerusalén como escena de su ministerio? La respuesta probable es que consideraba al pueblo israelita como esencialmente uno solo y que, de las dos ramas, la del Norte era la más importante.

El centro de la vida nacional se hallaba en Bet-el, el santuario de la corte del reino del Norte, y era un lugar estratégico para que un profeta comenzara su ministerio. Allí su mensaje produciría el efecto más inmediato y poderoso.

Amós rechaza el título de *nabi* (profeta profesional). Con ello quiere significar que no pertenece al orden profético ni ha recibido la preparación de un profeta. Se designa a sí mismo como un hombre de menguada posición, que pertenecía a la clase más pobre. En vista de esto, es natural preguntar cómo adquirió el grado de cultura que evidentemente poseía. Sin embargo, entre los hebreos, el conocimiento y la cultura no eran peculiares de los ricos y las clases profesionales. La educación temprana de todo israelita lo capacita religiosa y culturalmente, aparte de su posición social.

¹ Hughell E. W. Fosbroke, “Amos”, *The Interpreter's Bible*, VI, editado por George Buttrick, et al. (Nueva York: Abingdon Press, 1956), 763.

Aun así, Amós era un hombre sencillo, un boyero que cosechaba el fruto del sicómoro, el alimento de los pobres. Su padre no era profeta, y Amós no tenía una ascendencia noble, como Isaías. Su hogar estaba en Tecoá, unos 20 kilómetros al sur de Jerusalén (véase el mapa [2](#)), donde, en las agrestes serranías, sobrevivían la vida espiritual genuina y el culto puro de Dios.

Tenía un llamamiento divino. El mismo Amós dice que Jehová lo “tomó” de detrás del ganado. Esto implica que un poder que no era suyo se apoderó súbitamente de él. Esta es también la implicación de [3:8](#) donde el profeta dice: “Si el león ruge, ¿quién no temerá? Si habla Jehová el Señor, ¿quién no profetizará?” Había en sus huesos un fuego ardiente que lo compelió a hablar. Amós era un hombre que tenía un mensaje de Jehová y tenía que ser liberado de su carga.

Puesto que su vocación era divina, Amós era franco, valeroso y dinámico. Tenía un profundo resentimiento contra los males sociales de su día y ardía ante la injusticia y la falta de honradez. Tenía una aguda percepción de las cosas profundas de Dios así como de las relaciones nacionales e internacionales. Su lengua era como un látigo para el opresor y como miel para el oprimido.

B. AMÓS Y SU MENSAJE

Los grandes conceptos fundamentales del mensaje de condenación de Amós hacen de él una figura significativa en la historia de la fe religiosa. El pueblo que lo rodeaba se sentía seguro del favor divino por dos razones: Primera, ¿no eran ellos los escogidos de Dios? Segunda: eran cuidadosos de todos los detalles del culto. Para Amós, sin embargo, estas dos columnas de la confianza popular eran cañas cascadas. Ninguna de ellas ofrecía la más mínima base para la seguridad del favor divino.

Era cierto que Jehová había escogido a Israel para ser su pueblo peculiar. El ocupaba una relación especialmente íntima con la nación. Pero esto no significaba, como ellos suponían, que tuvieran el monopolio del favor divino o que el cuidado protector de Jehová estuviera limitado a Israel. Su favor era universal, y procedía de un Dios universal que no toleraba rivales.

Cualquiera fuera la preeminencia de Israel, se hallaba en la revelación especial que Dios le había hecho de su carácter y su voluntad. Pero ellos habían desdeñado esa revelación. Por lo tanto, Israel no tenía ventaja alguna sobre otras naciones. Cuando Israel pecaba, el pueblo escogido no significaba más para Jehová que los remotos y despreciados etíopes. De esta manera trataba Amós las pretensiones nacionales de sus días.

Más duro aún se mostraba con la confianza popular en ritos y ceremonias, pero es un error suponer que Amós pretendiera condenar todos los ritos y ceremonias como tales. No era tan doctrinario como para estar ciego al hecho de que la verdadera piedad necesita para su cultivo “días y sazones” y formas exteriores. A lo que Amós objetaba era la substitución del verdadero espíritu de piedad interior por esos ritos externos.

Marchando en contra de la confianza popular en los sacrificios, la elección incondicional de un pueblo escogido, y la providencia especial de Dios para la nación, Amós estableció el principio de que la única esperanza de Israel estaba en la justicia. Y el profeta entendía por justicia lo que era justo en el sentido absoluto del término, tanto objetiva como subjetivamente: respeto por la personalidad en uno mismo y en otros.

Amós atacó específicamente dos grandes males: la opresión de los pobres por los ricos y la corrupción del sistema judicial en Israel. En éstos, literalmente se traficaba con la vida humana. Y esto le parecía el colmo de la iniquidad, el límite mismo de la locura. Por tanto exhortaba a los hombres: “Buscad a Jehová y vivid”; y “Buscad lo bueno y no lo

malo, para que viváis” (5:6, 14). El profeta identificaba así la religión con la ley moral. Buscar a Jehová es buscar lo bueno. No hay otra manera de entrar en comunión con El. De modo, pues, que la religión viene a ser la principal fuerza conservadora en la sociedad y un poderosísimo estímulo para el desarrollo de las facultades superiores del hombre.

Nuestro estudio de las enseñanzas de Amós, sin embargo, sólo puede completarse meditando en las palabras de esperanza que se hallan en 9:8-15. Evidentemente, a pesar de todas sus oscuras predicciones, Amós abrigaba la esperanza de que Israel podría ser salvo, y ciertamente no le faltaba la convicción de que al menos algunos “vivirían”. El profeta era un hombre intensamente apasionado que veía en todo un propósito. El elemento teológico impregna todo su libro. Sería increíble que un hombre como él no hubiera reflexionado sobre lo que sucedería después de la destrucción de Israel.

Pero esta esperanzada visión del futuro de Amós estaba subordinada a la corriente principal de su enseñanza. Su tarea primordial era afirmar los derechos de la ley moral por sobre el formalismo antiespiritual y la pretensión nacional de su tiempo. Su significación principal está en haber moralizado cabalmente el concepto de religión, en su demanda de justicia nacional y personal.

Bosquejo

- I. El Juicio Inminente, [1:1-2:16](#)
 - A. Epígrafe y Tema, [1:1-2](#)
 - B. Oráculos contra Naciones Vecinas, [1:3-2:3](#)
 - C. Oráculo contra Judá, [2:4-5](#)
 - D. Oráculos contra Israel, [2:6-16](#)

- II. Sermones sobre el Próximo Juicio de Israel, [3:1-6:14](#)
 - A. Relación de Israel con Dios, [3:1-8](#)
 - B. El Pecado de Samaria, [3:9-4:3](#)
 - C. Profundidad de la Culpa de Israel, [4:4-5:3](#)
 - D. Exhortación y Condenación, [5:4-15](#)
 - E. La Aparición de Jehová, [5:16-25](#)
 - F. La Invasión y el Exilio, [5:26-6:14](#)

- III. Visiones y Epílogo, [7:1-9:15](#)
 - A. Las Visiones de Amós, [7:1-8:3](#)
 - B. Los Pecados y el Juicio, [8:4-14](#)
 - C. El Juicio Inexorable, [9:1-7](#)
 - D. Epílogo, [9:8-15](#)

Sección I El Juicio Inminente

[Amós 1:1-2:16](#)

La profecía de Amós consta de tres partes con una unidad de plan que no permite poner en tela de duda quién la escribió, ni con qué razón. La predicción del juicio inmediato está en el corazón del ministerio de Amós. Proclamó hábilmente ese mensaje

comenzando con los que no eran hebreos, pasando al pueblo de Judá y terminando con Israel, el pueblo al cual se dirige personalmente. El “israelita escucharía con cierta íntima satisfacción mientras se estaban señalando las faltas de sus vecinos, con los juicios en que incurrirían”.¹ Sin embargo, el israelita es medido exactamente con la misma norma aplicada a otros, con un juicio no menos severo.

A. EPÍGRAFE Y TEMA, [1:1–2](#)

El autor de la profecía se identifica como un pastor de **Tecoa** ([1](#)) en los reinados de **Uzías rey de Judá y Jeroboam... rey de Israel**. Tecoa es un pueblo situado en la frontera sur de Judá (cf. [2 Cr. 11:6](#); [20:20](#)). Amós afirma ser un simple “boyero” y recogedor de “higos silvestres” ([7:14](#)). Lo vemos, pues, no como un próspero poseedor de ovejas, sino como un modesto pastor y “cultivador de sicómoros” que estaba determinado a no ser clasificado como *nabi* (profeta profesional). Pertenecía precisamente a la clase de hombres que Israel “insistía en silenciar” ([Am. 2:11–12](#)).³

Los eruditos podrían determinar con más exactitud la fecha de la profecía si pudieran identificar el **terremoto** (cf. [Zac. 14:5](#)) de que se habla en el verso [1](#), el cual evidentemente era bien conocido en los días del ministerio de Amós. Sin embargo, sabemos que Amós estuvo activo durante el apogeo del próspero reinado de Jeroboam II, antes de la muerte de éste en el 753 A.C. (véase el diagrama [A](#)).⁴

Amós inicia su profecía con la confirmación de un tema presentado primero por Joel ([3:16](#)): **Jehová rugirá desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén** ([2](#)). Era Dios mismo quien hablaba por medio de Amós. La metáfora tenía por objeto amonestar a los quebrantadores del pacto que estaban muy cómodos en su prosperidad. Ellos debían saber que el juicio de Dios caería sobre Israel lo mismo que sobre el mundo pagano—hasta se **secará la cumbre del Carmelo**.⁵

B. ORÁCULOS CONTRA LAS NACIONES VECINAS, [1:3–2:3](#)

Esta sección está hábilmente construida a partir de una “carga” contra las naciones extranjeras. Esta, desde luego, provoca el aplauso del pueblo, sólo para prepararlos para la profunda arremetida que ha de seguir.

1. *Damasco* ([1:3–5](#))

El primer oráculo es contra **Damasco** ([3](#); véase el mapa [2](#)), la capital del reino arameo (Siria), con el cual Israel había estado en guerra durante la mayor parte del siglo. **Tres**, el número perfecto, va seguido por **el cuarto**, que indica una mayor cantidad de delitos en su peor forma. La medida de la iniquidad estaba completa, más allá de toda medida.

Galaad, el área más expuesta a la invasión siria (véase el mapa [2](#)), estaba sujeta a **trillos de hierro**. Estos instrumentos de trillar eran pesados rodillos forrados de hierro,

¹ R. S. Driver, *An Introduction to the Literature of the Old Testament* (Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1891), p. 294.

³ Bernard W. Anderson, *Understanding the Old Testament* (Englewood, N. J.: Prentice-Hall, Inc. 1957), p. 228.

⁴ Los reinados contemporáneos de Jeroboam II y Uzías de Judá se distinguieron por una gran prosperidad en ambos reinos, que abarcaron buena parte de la primera mitad del siglo VIII A.C..

⁵ El **Carmelo** aquí es el promontorio situado en la desembocadura del río Chisón en el Mediterráneo, no el Carmelo de Judá. De modo que para Amós, el pastor, los **pastores** ([2](#)) y el **Carmelo** representan a Israel. “Aun la cabeza coronada de árboles del Carmelo se secará” (C. F. Keil and Delitzsch, *Biblical Commentary on the Old Testament*, “[The Twelve Minor Prophets](#)” [Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Pub. Co., 1954], I, 241).

dentados, que habían sido usados para destruir y magullar carne humana. Es una referencia a la destrucción de Galaad por Hazael en [2 Reyes 10:23–33](#).

El verso [4](#) identifica a los jefes sirios que habían pecado contra Galaad (el relato se halla en [2 R. 8–13](#)). **Hazael** era el fundador de la dinastía representada por **Ben-adad** (Ben-adad II), su hijo. **La casa de Hazael** representa la dinastía, y **Ben-adad** el gobernante específico (cf. [Is. 17:1–3](#); [Jer. 49:23–27](#); [Zac. 9:1–4](#)). Las últimas líneas del versículo [5](#) demuestran el poder de Jehová en su juicio. El profeta oye cómo se rompen **los cerrojos de Damasco** (las fortificaciones de la ciudad) y ve la matanza de los habitantes de **Avén** ([5](#)). El resto de Siria será tomado, hasta la remota **Kir**—todo esto por la palabra de **Jehová**.⁶ Esta profecía se cumplió cuando Tiglat-pileser de Asiria (véase el diagrama [A](#)) conquistó Damasco durante el reinado de Acaz, rey de Judá ([2 R. 16:9](#)). La expresión final: **dice Jehová**, identifica la autoridad con que se pronuncia el oráculo.

2. *Filistía* ([1:6–8](#))

Una destrucción semejante les sobrevendrá a los filisteos (véase el comentario sobre el v. [3](#)). **Gaza** ([6](#)), la ciudad principal de Filistía, se emplea como símbolo de toda la nación. Era un centro clave de caravanas en el camino entre Egipto y Siria, situada en el límite sur de Judá, cerca del mar Mediterráneo (véase el mapa [2](#)). La acusación específica contra los filisteos consiste en que llevaron **cautivo a todo un pueblo**. Es decir, llevaron al pueblo entero y lo entregaron a Edom, el archienemigo de Israel. Es una referencia a la invasión de los filisteos en los días de Joram ([2 Cr. 21:16](#); cf. [Jl. 3:4](#)). Los versículos [7–8](#) atestiguan el hecho de que todo el país de los filisteos está incluido en la próxima destrucción. Un juicio similar caerá sobre sus principales ciudades: **Gaza** ([7](#)), **Asdod** ([8](#)), **Ascalón** y **Ecrón**. Todas están incluidas en el exterminio por mano de **Jehová el Señor**.

La ironía del juicio de Dios es evidente. Los mismos edomitas a los que habían sido vendidos los israelitas serán los que venderán a los filisteos a la esclavitud. (Los edomitas tenían un puerto en el mar Rojo y eran famosos como traficantes de esclavos).

3. *Tiro* ([1:9–10](#))

Nuevamente se simbolizan los grandes pecados de Tiro **por tres pecados... y por el cuarto** ([9](#); véase el comentario sobre el v. [3](#)). La transgresión de Tiro es mayor porque **no se acordaron del pacto de hermanos**, es decir, la antigua alianza entre Salomón e Hiram ([1 R. 5:1](#), [12](#)). Aunque no pueden ser confirmadas las ocasiones históricas, aquí parece indicarse que Tiro había entregado los israelitas a Edom como esclavos. No se registra ninguna guerra de algún rey de Israel o Judá contra Fenicia (Tiro). A causa de su pecado, ni la magnífica ciudad de Tiro escaparía del juicio de Jehová ([10](#)) como lo declaró Amós. (Véase [Ezequiel 28](#) para una descripción de Tiro).

4. *Edom* ([1:11–12](#))

Entre Israel y Edom existía una animosidad bastante especial aun antes del exilio. Amós no condena un determinado pecado, sino que señala el implacable odio de Edom

⁶ Keil señala que la “destrucción” de los habitantes del valle de Avén indica “matanza” más bien que deportación.

Hikhrith significa exterminar, “de modo que *galah* (cautiverio, transportados) en la última cláusula, se aplica al resto de la población que no había muerto en la guerra” (*op. cit.*, p. 243). Tanto el príncipe como el pueblo perecerán, Bet-Avén y Bet-edén probablemente eran capitales de la nación. Los sirios originalmente procedían de Kir ([9:7](#)), en el lejano oriente ([Is. 22:6](#)).

en su persecución de Israel **a espada** (11), “ahogando toda piedad” (BJ.), con un continuo espíritu de **rencor** contra **su hermano**.⁷

Como en los oráculos anteriores, el juicio sería **fuego en Temán**, que **consumirá los palacios de Bosra** (12). **Bosra** era la capital de Edom, situada al sur del mar Muerto. **Temán** probablemente fuera un distrito al norte de **Bosra** (véase el mapa 2). Ambos simbolizaban la totalidad de Edom.

5. *Amón* (1:13–15)

El territorio de Amón se encuentra cruzando el Jordán, al este de Galaad. La acusación específica: **Abrieron a las mujeres de Galaad que estaban encintas** (13) era sólo la culminación de una serie de crueldades contra Israel. Sin embargo, también Israel podía ser acusado de un crimen semejante (2 R. 15:16).

Como castigo de Amón, la ciudad capital, **Rabá** (14; “la grande”), sería quemada **en el día de la batalla**. En ese momento el invasor, como una **tempestad** arrasaría todo lo que se le pusiera delante. La profecía termina con el oráculo de ruina contra el **rey y todos sus príncipes** (15), que irán **en cautiverio**.

6. *Moab* (2:1–3)

La última de las profecías contra los vecinos de Israel está dirigida contra **Moab**, situado entre Edom y Amón (véase el mapa 2). El crimen específico había sido contra el **rey de Edom** (1), cuyos huesos habían quemado **hasta calcinarlos**.

Aunque no hay referencias históricas al incidente, puede que se refiera a la guerra que Joram de Israel y Josafat de Judá libraron contra los moabitas en la cual el rey de Edom era aliado de los israelitas (2 R. 3).⁸ Jerónimo menciona una tradición judía según la cual los moabitas desenterraron los huesos del rey de Edom y amontonaron insulto sobre insulto al tiempo que los quemaban reduciéndolos a polvo.

Como castigo, la ciudad principal de Moab, **Queriot** (2), sería incendiada y la nación sería destruida. Las profecías desde 1:6 en adelante se cumplieron todas en las invasiones caldeas que llevaron a los habitantes en cautiverio (Ez. 25).

En el tiempo de la profecía de Amós, la amenaza de Asiria (Tiglat-pileser III, 745–727 A.C.) era aún una nubecilla en el horizonte. Sin embargo, Amós da la advertencia del juicio venidero, no sólo debido a las ambiciones de Asiria, sino porque Jehová estaba operando en el área política. El profeta afirma que Jehová es Soberano sobre todas las naciones de la tierra. Las mencionadas son solamente una indicación del alcance de su soberanía. Con esto, Amós no pretende decir nada nuevo, pero ciertamente “habla con un perturbador acento nuevo”.⁹

C. ORÁCULOS CONTRA JUDÁ, 2:4–5

Amós se vuelve de las naciones vecinas, al reino del Sur, **Judá**. Este es el segundo movimiento hacia su embestida final contra Israel.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

⁷ Los edomitas estaban emparentados con Israel a través de Esaú (Gn. 36). Estaban ubicados estratégicamente en la cabeza del golfo de Aqaba y eran ricos en recursos y comercio. Habiendo estado sometidos a Israel por la época de David, se tomaron venganza en el 586 A.C. con la caída de Jerusalén. A este período es al que debe ser referido el juicio (George Adam Smith, *The Book of the Twelve Prophets* [ed. revisada; Nueva York: Harper and Bros., 1940], I, 128–30).

⁸ Keil, *op. cit.*, p. 250. Puesto que sólo se mencionan crímenes cometidos contra la nación del pacto, debe haber habido alguna relación del rey de Edom con los israelitas como vasallo de Judá.

⁹ Anderson, *op. cit.*, p. 230.

Con respecto a Judá, Amós condena el rechazo de **la ley de Jehová** (4; *Torá*; esta “ley” era la suma total de todos los preceptos de Jehová como regla de vida). **Ordenanzas** (*chuppim*) son los preceptos separados de la *Torá*, inclusive los mandamientos ceremoniales y morales.¹⁰ **Mentiras** (4) probablemente debiera traducirse “ídolos”, o “sus vanidades que ellos hicieron” (LXX).¹¹

El castigo indicado en el verso 5 fue aplicado por Nabucodonosor en el 586 A.C. cuando destruyó a **Jerusalén** y llevó gran parte de la población a Babilonia (véase el diagrama A).

D. ORÁCULOS CONTRA ISRAEL, [2:6–16](#)

Finalmente, Amós se enfrenta con Israel. Uno puede imaginar el disgusto de la gente en el mercado. Si lo habían aplaudido por sus profecías contra sus enemigos, y habían murmurado ante sus profecías contra Judá, su hostilidad se mostró claramente cuando declaró la verdad contra Israel. Precisamente en el mismo lenguaje que había estado usando, anunció que el juicio de Dios contra Israel era justo e irrevocable.

1. *La rebelión de Israel* ([2:6–8](#))

La primera acusación es que **vendieron por dinero al justo, y al pobre por un par de zapatos** (6). Generalmente se interpreta esta frase como referencia a la costumbre de recibir cohecho para condenar a un inocente y entregar a los pobres como esclavos al acreedor por cualquier bagatela. Esto se hacía fundándose en la ley de [Levítico 25:39](#) (cf. [2 R. 4:1](#)).¹² Los ricos mostraban así una desconsideración total por los justos (*tsaddiq*). Los que **pisotean en el polvo de la tierra las cabezas de los desvalidos** (7) son hombres que se mostraban ansiosos por humillar a los pobres. Además, **tuercen el camino de los humildes**, es decir, los apartaban de su forma natural de vivir, encaminándolos hacia la destrucción.

La tercera acusación era la de blasfemar el santo nombre de Jehová con la crasa inmoralidad de que **el hijo y su padre se llegaran a la misma joven**. “El significado es una y la misma joven; pero se omite (KJV) **la misma** (*achath*), para evitar cualquier posible malentendido como si estuviera permitido acudir a diferentes prostitutas. Este pecado era equivalente al incesto, que según la ley, debía ser castigado con la muerte.”¹³

La cuarta acusación tenía que ver con **la casa de sus dioses** (8). Bebían vino comprado con las multas de los **multados**. Las **ropas** sobre las que dormían junto a sus altares profanaban el santo nombre de Jehová, puesto que un vestido empeñado debía ser devuelto antes de la caída de la noche ([Ex. 22:26](#)).

2. *La revelación de Dios* ([2:9–12](#))

¹⁰ IB y otros autores creen que [Amós 2:4–5](#) es una inserción posterior, de énfasis deuteronomico, debido al lenguaje legal que se emplea. Sea válida o no esta opinión, “el oráculo contra Judá representaba la convicción de que su relación con Dios no eximía a un pueblo de esa severa sujeción al justo juicio del cual había hablado Amós” (p. 786).

LXX *Septuaginta*

¹¹ Amós llama **mentiras** a los ídolos debido a que eran sólo producto de su imaginación, sin realidad en sí mismos.

¹² Keil, *op. cit.*, p. 252. “Comentarios recientes (cf. Arthur Weiser, *Die Prophetie des Amos*: Alfred Topelman, 1929, pp. 90–91) han señalado que el verbo (vender) aquí empleado se usaba con más frecuencia en el sentido de vender en esclavitud ([Gn. 37:27–28](#); [Ex. 21:16](#))” (IB, *op. cit.*, p. 786).

¹³ Hay alguna diferencia de juicio en cuanto a la significación del pasaje. Mientras algunos comentaristas (IB, p. 787) parecen indicar que se refiere a la prostitución de los templos en la cual mayores y jóvenes frecuentaban el santuario con ese propósito, Amós no usa el término *queheshah* (prostituta sagrada). Simplemente dice que “acudían a una joven”. En todo caso la práctica es condenada como una blasfemia contra el nombre de Jehová.

El privilegio implica la correspondiente responsabilidad. Amós no puede dejar de señalar que, puesto que Jehová favorecía a Israel sobre todas las otras naciones, lo consideraría responsable de sus pecados.¹⁴ Esta revelación de Dios en la historia es la que provoca el ensayo de la destrucción que Dios hace del **amorreo** (9), los primitivos habitantes de Canaán) como preparación para la migración de Israel de Egipto (10) para que entraran en posesión de **la tierra del amorreo** (cf. [Jos. 3:10](#)). La expresión **destruí su fruto arriba y sus raíces abajo** (9), es una figura para indicar la devastación completa.

El cuidado de Jehová se había expresado no sólo por su protección de los israelitas en el viaje de Egipto a Canaán, sino levantándoles **profetas** (11) y **nazareos** para revelar su santa voluntad a Israel. Los **nazareos** eran hombres con una vocación sagrada que prometían abstenerse (1) de bebidas fuertes, (2) de comer carne, y (3) de cortarse el cabello. Sansón, Samuel y probablemente Juan el Bautista eran nazareos. Frente a esta providencia divina y contra la ley de Dios, los israelitas tentaban a los **nazareos a beber vino** (12) y habían intentado silenciar a los profetas: **No profeticéis**. No querían escuchar la palabra del Señor.

3. *El juicio anticipado* ([2:13–16](#))

Debido a sus torpes transgresiones, el Señor anuncia ahora un juicio del cual ninguno escapará. Será una opresión que hará sufrir aun a los más fuertes. **He aquí, yo os apretaré en vuestro lugar, como se aprieta el carro lleno de gavillas** (13). Israel ha de sentir la aplastante presión del carro cargado pesadamente. Otros expositores, con un leve cambio en el verbo hebreo traducido “apretar” (cambio basado en la LXX), obtienen el significado “tambalearse”. Entonces rezaría: “Yo haré tambalearse (todo) debajo de vosotros como se tambalea un carro.”¹⁵

Los versículos [14–16](#) describen la incapacidad de Israel para **huir** del Señor. **El ligero no podrá huir** (14). De nada le valdrá al **fuerte** su fuerza, **ni el valiente librá su vida**. Ni el arquero, ni el infante, ni el jinete podrán soportar el juicio de Jehová (15). La palabra **desnudo** (16) sugiere la total impotencia de un hombre “despojado de todos los recursos con los que cuenta para mantenerse cuando enfrenta la catástrofe final”.¹⁶

Amós asombra a sus oyentes presentando sus juicios a Israel después de su monólogo contra las naciones vecinas. He aquí las razones para el “Juicio de Dios contra Su Pueblo”: (1) Menospreciaron la ley de Jehová, [4b](#); (2) Trataron de engañar a su Hacedor, [4c](#); (3) Sacrificaron la integridad que Dios les había dado, [6](#); (4) Oprimieron a los pobres, [7a](#); (5) Cayeron en la inmoralidad, [7c](#); (6) Profanaron las cosas sagradas, [8](#), [12](#). Por lo tanto Dios destruirá a aquellos que han quebrantado su pacto, [14–16](#).

Sección II Sermones Sobre el Próximo Juicio de Israel

[Amós 3:1–6:14](#)

En la segunda sección de la profecía, Amós particulariza los cargos hechos en los dos primeros capítulos y da énfasis a la finalidad con que habla del juicio venidero. Los

¹⁴ John A. Sampey, [The Heart of the Old Testament](#) (Nashville: Broadman Press, 1922), p. 152.
LXX Septuaginta

¹⁵ *Ibid.*, p. 790; W. K. L. Clarke, [Concise Bible Commentary](#) (Nueva York: The Macmillan Co., 1954), p. 599.

¹⁶ IB, VI, 790.

sermones comienzan con: **Oíd esta palabra** (3:1; cf. 4:1; 5:1), que identifica la autoridad del profeta y la Fuente de sus pronunciamientos.

A. RELACIÓN DE ISRAEL CON DIOS, [3:1–8](#)

Se le vuelve a recordar a la nación que Dios la liberó **de la tierra de Egipto** (1). En Amós no se emplea, como en Oseas, la figura de la esposa. Sin embargo, Amós debe haber tenido en mente la misma comparación cuando usó la expresión: **A vosotros solamente he conocido¹ de todas las familias de la tierra** (3:2). La razón de Dios para establecer su relación única con Israel a través del “amor de elección” (véase la [Introducción](#) a Oseas) es tan inescrutable como la elección de esposa.²

1. *La elección* ([3:1–2](#))

Puesto que Israel ha sido escogido especialmente, tiene una responsabilidad especial. El juicio de Dios debe pesar más sobre él debido a su elección (cf. [2 Cr. 36:16](#); [Is. 1:2–4](#)). **Oíd esta palabra que ha hablado Jehová contra vosotros, hijos de Israel** (1).

La relación descrita en el verso [2](#) es la que aparta a Israel para una función especial entre **las familias de la tierra** y también para una responsabilidad especial. Sus pecados no merecen contemporalización alguna de parte de Jehová debido a esa relación de pacto, sino más bien el juicio de **todas sus maldades**.

2. *La autoridad del profeta* ([3:3–8](#))

A pesar de la elección, Israel es una nación rebelde y arrogante. No escucha al profeta (cf. [2:4](#); [7:10–13](#)). Amós por consiguiente, estableció su derecho y deber de profetizar mediante una serie de símiles sacados de la vida misma.³

Los versículos [3–6](#) ilustran la relación causal entre las declaraciones del profeta y su fuente en Dios. **¿Andarán dos juntos si no estuvieren de acuerdo?** (3) sugiere, no la relación entre Jehová y su pueblo, sino entre Jehová y su profeta que fue enviado a Samaria y Bet-el para pronunciar el juicio contra el pueblo escogido.

El **león** es Jehová (cf. [1:2](#); [Jl. 3:16](#)), quien no ruge sin causa.⁴

¿Caerá el ave en lazo sobre la tierra, sin haber cazador? (5). El **cazador** (*moqesh*; VM., “red”; BJ., “trampa”) es una red con una varilla como resorte, que salta cuando entra la presa.⁵ El castigo es tan merecido como cierto. Como en Joel, el pecador ha montado su propia trampa.

En el versículo [6](#) Amós continúa con la misma argumentación causal. **¿Se tocará la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo?** (6). En este clímax el profeta

¹ El verbo *yadha* (conocer) y su nombre *daath* se refieren no sólo al aspecto cognoscitivo del conocimiento (véase la [Introducción](#) a Oseas), sino también al conocimiento obtenido a través de las emociones. Este aspecto del “conocimiento” se halla en el hombre que “conoce” a su mujer. El uso del verbo por Amós en [3:2](#) es coherente con el uso que se hace en [Oseas 2:14](#); [Jeremías 3:14](#); [31:32](#); [Isaías 54:5–6](#) (Knight, *op. cit.*, pp. 177–78).

² George F. A. Knight, *A Christian Theology of the Old Testament* (Richmond, Virginia: John Knox Press, 1959), pp. 200–201.

³ Keil, *op. cit.*, p. 259.

⁴ *Kephir* es el león que sale en persecución de su presa, a diferencia del *gur* (el cachorro), que aún no puede cazar, y por lo tanto ruge **desde su guarida** (4). Los dos símiles tienen significados parecidos “que Dios no sólo tiene delante la nación que está madura para el juicio, sino que la tiene en su poder” (*ibid.*, p. 261).

VM. *Versión Moderna*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

⁵ W. J. Dean, “*Hosea*” (Exposition), *The Pulpit Commentary, Amos to Micah*, ed. H. D. M. Spence y Joseph S. Exell (Nueva York: Funk and Wagnalls Co., s.f.), p. [40](#).

compara el próximo juicio de Dios con el sonido de la trompeta. Advierte de la proximidad del enemigo con la consiguiente ansiedad y espanto del pueblo. El juicio es de Jehová, quien utiliza al enemigo como instrumento de destrucción. Así pues, **Jehová** es quien lo ha **hecho**. Los símiles de los versículos [1-6](#) se aclaran perfectamente en los versículos [7-8](#), donde se explica el pensamiento. Jehová lleva a cabo sus propósitos de juicio sólo después de haber advertido a su pueblo por medio de sus profetas. **Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas (7).**

Amós ha vindicado su vocación. Tiene derecho de representar a Dios en sus juicios. “El león rugió ya... Jehová el Señor ha hablado” ([8](#); VM.). Amós no puede hacer otra cosa que profetizar.

B. EL PECADO DE SAMARIA, [3:9-4:3](#)

Ahora que ha puesto el fundamento para una declaración con autoridad, Amós procede a revelar lo que el Señor ha resuelto hacer con su pecadora nación.

1. *El pecado de opresión (3:9-10)*

Los versículos [9-10](#) son una convocación a **Asdod** ([9](#); Asiria en la LXX y la RSV; Asur en BJ.) y **Egipto** para que se reúnan a ver la opresión en **Samaria** a fin de que puedan testificar contra el pueblo de Dios. Otra vez Jehová se vale de naciones extranjeras como instrumentos de juicio. Los habitantes de los **palacios** son los que deberán pronunciar un justo juicio sobre los pecados cometidos en los **palacios (10)** de Samaria. El verso [10](#) encierra patetismo y condenación: **No saben hacer lo recto**. El pueblo de Samaria había perdido todo sentido de la realidad moral, la honestidad y la integridad.

2. *La destrucción venidera (3:11-12)*

Un enemigo poseerá la tierra saqueando los **palacios (11)**; “fortalezas”, RSV) y **derribará** el esplendor (la **fortaleza**) de Samaria. Así el enemigo, atacando desde las colinas que dominan a la ciudad, destruirá sus fortificaciones y sus hermosos edificios.

El profeta termina con un símil en respuesta a una posible pregunta: ¿Será total la destrucción? ¿Habrá quienes escapen? “Sí, unos pocos”, como un **pastor que libra de la boca del león dos piernas, o la punta de una oreja (12)**. La segunda mitad del versículo [12](#) es otra ilustración de la misma verdad. Cuando **los hijos de Israel** sean llevados cautivos, sólo habrán dejado **el rincón de una cama** (“lechos damasquinos”, VM.). Los muebles fastuosos de marfil procedían de Damasco. Smith-Goodspeed traduce la figura como “el rincón de un diván y la pata de una cama”. ¡Samaria será totalmente destruida!

3. *La suerte de Bet-el (3:13-15)*

La palabra **Oíd (13)**, consecuente con el versículo [9](#), está dirigida a los paganos, quienes testificarán **contra la casa de Jacob** (la totalidad de Israel) y aprenderán una lección de la destrucción de Samaria. El nombre de **Dios de los ejércitos** refuerza la

VM. Versión Moderna

LXX Septuaginta

RSV Revised Standard Version

BJ. Biblia de Jerusalén

RSV Revised Standard Version

VM. Versión Moderna

declaración de que Jehová es el Dios de todos los pueblos y tiene los recursos adecuados para llevar a cabo sus amenazas.

El castigo se extenderá a **los altares de Bet-el** (14), asiento de la idolatría. La destrucción incluirá **los cuernos del altar**, es decir, el lugar de refugio, así como las lujosas **casas** (15) del rey y la nobleza. **Los cuernos del altar** eran proyecciones de las esquinas del altar parecidas en su forma a los cuernos de un buey. Tenían una santidad especial como lugar de refugio (1 R. 2:28). El cumplimiento de la profecía tuvo lugar cuando Salmanasar tomó a Samaria (2 R. 17:5-6).

El capítulo 3 ofrece al menos “Tres Grandes Percepciones Espirituales”: (1) El privilegio personal conlleva mayor responsabilidad, 1-2; (2) Dios no rechaza o condena a los hombres sin causa, 3-8; (3) La infidelidad hacia Dios acarrea el juicio divino, 13-15.

4. *La codicia de las mujeres egoístas* (4:1-3)

Para Amós, la infidelidad de Israel era escandalosamente evidente en los males que proliferaban en la sociedad urbana. Las palabras del profeta fueron tan trastornadoras, que el sacerdote Amasías consideró su profecía como alta traición e insistió en que “la tierra no puede sufrir todas sus palabras” (7:10). Los síntomas de enfermedad eran evidentes en las damas holgazanas, “aristocráticas” a las que el profeta llama **vacas de Basán** (1). **Basán** era famosa por su excelente ganado y su tierra productiva (Nm. 32). Amós acusaba a las mujeres de “la alta Samaria” (Moffatt) de presionar a sus esposos para que se enriquecieran, quienes a su vez oprimían al pueblo. De modo que las mujeres eran igualmente responsables. Continuamente pedían a sus **señores** (esposos) “que les procurasen los medios de lujuria”⁶—**Traed, y beberemos**.

Los versículos 2-3 identifican el juicio que tendrán los pecados de las mujeres. El verso 2 comienza con un juramento inusualmente solemne que sugiere la gravedad extrema del mal. **Jehová el Señor juró por su santidad**. El Santo no puede tolerar la injusticia de los ricos (tiránica opresión de los pobres). Se pronuncia el juicio: **He aquí, vienen sobre vosotras días en que el enemigo os llevará con ganchos, y a vuestros descendientes con anzuelos de pescador**. El conquistador arrastrará los cadáveres a la pila de desperdicios fuera de la ciudad con los ganchos empleados normalmente para disponer de los animales muertos (una costumbre oriental común).

El versículo 3 ha sido traducido por Berkeley: “Saldréis de las brechas, marchando cada una hacia adelante; y seréis conducidas a la fortaleza” (*harmon*).⁷

C. PROFUNDIDAD DE LA CULPA DE ISRAEL, 4:4-5:3

La profecía se vuelve ahora a la nación entera. Es evidente la ironía del profeta. “Continuad con vuestras acciones, sabiendo bien lo que estáis haciendo y lo que inevitablemente significa.”

1. *El pecado en el santuario* (4:4-5)

⁶ Keil, *op. cit.*, p. 267.

⁷ El significado del término hebreo es oscuro. La palabra traducida **palacio** es *hermonah* o *harmón*. Todos los comentaristas concuerdan en que el significado de *harmón* es desconocido. Su etimología denota una tierra alta, pero no puede tomarse en el sentido de *armón* (ciudadela o palacio). Esta palabra aparece esta sola vez en la literatura sagrada (*ibid.*, p. 269).

Amós los fustiga: **Id a Bet-el, y prevaricad; aumentad en Gilgal la rebelión (4)**. **Bet-el** era una ciudad dedicada al culto (véase el mapa [2](#)). **Gilgal** significa “el círculo”. Este lugar de culto o no estaba lejos de Jericó ([Jos. 4:19–20](#)), o era el asociado con Eliseo ([2 R. 2:1](#); [4:38](#)) algo al norte de Bet-el. Puede que hubiera muchos Gilgales como lugares de culto.⁸ Habría sido de esperar que se hicieran sacrificios de reconciliación, pero eran parte de la adoración de los ídolos, con lo que se agrandaba la separación entre Jehová y su pueblo.

El profeta nos da un cuadro de gran celo, con **sacrificios** cada mañana y **diezmos cada tres días**. La ironía de todo esto es que con celo exagerado hacían de sus tradiciones sagradas partes del culto idolátrico. **Sacrificio... con pan leudado (5)** se refiere a los panes leudados de la ofrenda de alabanza. Se usaban éstos cuando debieran haberse llevado los panes sin levadura de la ofrenda por el pecado.

Pues que así lo queréis, hijos de Israel podría traducirse: “Porque así lo amáis oh pueblo de Israel” (RSV; VM.). Todo el acto de culto se centraba en ellos mismos. Evidenciaba ambición, injusticia y opresión que Amós denunciaba con fervor. El sabía que Dios estaba más interesado en el espíritu de ellos que en la mecánica de su culto.

2. *Indiferencia al castigo (4:6–12)*

En los versículos [6–11](#) Amós presenta al Señor diciendo: **Mas no os volvisteis a mí (6)**. La frase describe el continuo amor de Dios frente a la indiferencia de ellos. Amós repasó las visitaciones pasadas con las cuales el Señor había intentado restaurar a su pueblo dentro del pacto. **Diente limpio** se explica por **falta de pan (6)**. Este pensamiento se reitera cuando Jehová retiene la lluvia ([7](#)) **tres meses** antes de la cosecha, permitiendo que lloviera selectivamente sobre las ciudades y los campos. Las grandes lluvias generalmente cesaban en febrero. Amós interpreta el comportamiento caprichoso de la estación como obra del Señor, obligándolos a buscar agua como en tiempos de sequía.

El profeta se vuelve ahora a los **huertos (9)** y las **viñas**. El Señor hizo secar las mieses; los **higuerales** y los **olivares** fueron devorados por la langosta. En todo esto Amós enumera una serie de juicios por medio de los cuales el Señor trataba de despertar al pueblo del engaño de su pecado. Pero tenemos sólo el repetido refrán: **Mas no os volvisteis a mí**. El juicio está cargado de patetismo.

Amós repite la misma verdad en el cuarto castigo: **Envié contra vosotros mortandad tal como en Egipto (10)**. La combinación de pestilencia y espada (cf. [Lv. 26:25](#); [Is. 10:24, 26](#)) es típica de la guerra. La muerte **a espada** de los **jóvenes** en la guerra traería dolorosos recuerdos a los israelitas (cf. [2 R. 8:12](#); [13:3, 7](#)). De los hombres muertos con sus caballos procedía **el hedor** del campo. El mismo hedor era una recompensa por sus pecados. Aun frente a la muerte, **no os volvisteis a mí, dice Jehová**.

Moviéndose progresivamente hacia los castigos mayores, el Señor se refiere ahora a la ruina de Israel como **Sodoma y Gomorra (11)**, a las que había destruido por fuego en los días de Lot ([Gn. 19](#)). *Living Prophecies* traduce la primera parte del verso [11](#): “Yo destruí algunas de vuestras ciudades como hice con Sodoma y Gomorra.” “El verbo *haphackh*, ‘trastornar’, se aplica también a la destrucción producida por un invasor (cf. [2 S. 10:13](#)), y Marti... puede estar en lo cierto en su afirmación de que el texto se refiere a la crítica situación... en tiempo de Joacaz ([2 R. 13:7](#))”,⁹ cuando Israel fue en realidad un **tizón escapado del fuego**.

⁸ IB, VI, 804.

RSV Revised Standard Version

VM. Versión Moderna

⁹ IB, VI, 808.

Después de una enumeración de todos los castigos que Israel había sufrido por sus transgresiones, el Señor repite su determinación de castigar a la nación con el juicio por falta de un arrepentimiento nacional y personal. **Prepárate para venir al encuentro de tu Dios, oh Israel** ([12](#)).

3. *La doxología* ([4:13](#))

La doxología que sigue es diferente, en la forma, a los oráculos que la preceden. Se describe a Dios, en la gloria de su majestad, en contraste con lo que ha creado. **Jehová Dios de los ejércitos es su nombre** ([13](#)); El es quien formó **los montes** y creó **el viento**. La palabra crea (*bara*) sugiere el poder soberano de Dios totalmente más allá del poder creativo del hombre. **El anuncia al hombre su pensamiento; el que hace de las tinieblas mañana, y pasa sobre las alturas de la tierra**. Todo esto es una descripción de la soberanía de Dios, una revelación del Dios de los ejércitos.

En el capítulo [4](#) Amós describe bellamente la integridad de Dios: (1) El ha jurado por su santidad, [2](#); (2) Ha advertido a su pueblo, [12](#); (3) Ha identificado su nombre, [13](#).

4. *El fin de una nación* ([5:1-3](#))

Los versículos [1-3](#) son una elegía sobre la caída de Israel. La **lamentación** mencionada en el verso [1](#) se encuentra en el verso [2](#). Se habla de Israel como de una **virgen** que **cayó** ([2](#)). La expresión **no podrá levantarse ya más** implica la muerte, de la cual no hay redención. Las palabras del profeta tienen una finalidad inexorable. Para Amós no se trataba de una dramatización. Su corazón estaba desgarrado por la visión de su nación postrada delante de él como en la muerte. El pronunciamiento es más real cuando uno recuerda que Amós profetizó en la cúspide de la prosperidad de Israel. No es extraño que él y sus palabras fueran rechazados como algo insensato. El verso [3](#) interpreta y subraya el verso [2](#). Israel perecerá en la guerra. “Porque el Señor Dios dice: ‘La ciudad que envíe mil hombres a la batalla volverán cien. La ciudad que envíe cien, sólo diez volverán vivos’ ” (*Living Prophecies*).

D. EXHORTACIÓN Y CONDENACIÓN, [5:4-15](#)

1. *La religión verdadera* ([5:4-6](#))

Pero así dice Jehová a la casa de Israel: Buscadme, y viviréis ([4](#)). La exhortación expresa claramente el elemento central de la enseñanza de Amós. El identifica la religión verdadera con la justicia (la observancia de la ley moral). Cuando el pueblo busca a Jehová, busca el bien. “Cuando una religión se atarea con ritos y ceremonias, con señales y presagios, es de poco valor para el mundo. En realidad, generalmente actúa como una barrera para el progreso. No es guiada por ningún principio racional, y en consecuencia tiende a santificar usos y creencias inconsistentes, absurdos y a menudo peligrosos del pasado. Pero cuando la religión se identifica con la naturaleza moral, todo esto cambia.”¹⁰

Era absolutamente necesario que Amós sentara el principio moral de que la única manera de buscar a Jehová era buscar el bien, y no el mal que representaban los santuarios de Gilgal, **Bet-el** y **Beerseba** ([5](#)).

Fosbroke señala que en los versos [4-5](#) se emplea un efectivo juego con dos significados distintos del verbo buscar, *darash*. Primitivamente era usado con respecto a la búsqueda de la voluntad de un dios por medio de un vidente o profeta. Más tarde la

¹⁰ Albert C. Knudson, *The Beacon Lights of Prophecy* (Nueva York: The Methodist Book Concern, 1914), p. 83.

palabra llegó a usarse para el volverse a Dios y “anhelar a Dios mismo más bien que algo que El pudiera conceder (Dt. 4:29)”.¹¹

La palabra **vivid** (6) también significa más que la prolongación de la existencia. “Habla más bien de la vida vivida ricamente en correcta relación con Dios, como en el conocido pasaje: ‘No sólo de pan vivirá el hombre’ (Dt. 8:3).”¹²

Hasta cierto punto, el concepto de responsabilidad personal había sido comprendido siglos antes. Pero Amós parece haber sido “el primero en diferenciarlo de la religión popular, y hacer de él el principio fundamental de toda religión verdadera. Amós, pues, se destaca en la historia como el gran profeta de la ley moral”.¹³

La versión de Reina-Valera de los versículos 5–6 no transmite toda la fuerza del texto. Y **Bet-el será deshecha** (6; VM., “vendrá a ser nada”) originalmente es: “Y Bet-el se convertirá en *Beth-avén*.” *Avén* (idolatría) significa también impiedad. Según George Adam Smith, “no estaríamos exagerando la antítesis si empleamos una frase que en un tiempo no era vulgar: y Bet-el, casa de Dios, se irá al diablo”.¹⁴

En el verso 6, Jehová identifica nuevamente su envergadura **como fuego** que consumirá **a la casa de José** y purificará a su tierra de la injusticia de **Bet-el** (*Beth-avén*, casa de idolatría).

2. Los pecados de los ricos, y una segunda doxología (5:7–13)

Amós es aficionado al uso de participios (cf. 2:7; 4:13). En consecuencia presenta los pensamientos de 7–8 sin una estrecha conexión lógica. **Ajenjo** (7; *haanah*), una planta amarga, es un término simbólico que sugiere una “amarga injusticia” (cf. 6:12). **La justicia la echáis por tierra** sugiere el pisoteo de la bondad que exige Jehová. El verso 7 debe vincularse con 10–13, siendo la doxología de 8–9 una interpolación que identifica al Señor **Jehová** que puede traer destrucción sobre los que echan por tierra a **la justicia** (7).

La doxología identifica por nombre a Aquel que es responsable por el misterio de la creación. “Hizo también las estrellas” (Gn. 1:16) era un pasaje familiar para Amós. Esta declaración de la creación de las estrellas por Dios probablemente fue una reacción contra el culto asirio de las estrellas. Todo el versículo señala el gobierno de Jehová sobre la tierra. La alusión al Diluvio—**el que llama a las aguas** (8)—sugiere el terrible poder de juicio que nadie podía desafiar. **Jehová es su nombre** es otra vez un llamado a reconocer a Jehová como Dios, y volverse a El, el Dios de todos los pueblos. El verso 9 está más claro en la versión de Smith-Goodspeed: “El Señor es su nombre—El hace estallar la ruina sobre el fuerte, y trae destrucción sobre la fortaleza.”

En los versículos 10–13 se detalla la condenación del profeta sobre la injusticia social practicada por los ricos. Comienza con una declaración introductoria de la actitud del pueblo hacia cualquiera que levantara su voz en protesta **en la puerta** (10; **la puerta** era el tribunal de la ciudad). El **reprensor** no es solamente el profeta, sino cualquiera que levantara la voz contra el mal.

Los versículos 11–13 señalan el castigo de la opresión injusta. La mera posesión que sea el resultado de la opresión será inútil. Los opresores no habitarían (11) las casas edificadas **de piedra labrada** (en tremendo contraste con las casas de los pobres, edificadas de madera y rastrojo). **No beberéis el vino de las hermosas viñas**. Dios conoce

¹¹ IB, VI, 811.

¹² *Ibid.*

¹³ Knudson, *op. cit.*, p. 84.

VM. *Versión Moderna*

¹⁴ *Op. cit.*, p. 169. Oseas usa el término *Beth-avén* (casa de idolatría) más que *Beth-el* (casa de Dios).

a los que **afligís al justo** ([12](#)), **recibís cohecho**, y **en los tribunales hacéis perder su causa a los pobres**.

El verso [13](#) tiene un tono de resignación. **Por tanto, el prudente en tal tiempo calla, porque el tiempo es malo. El prudente** (*hammaskil*) es el que guarda silencio, no porque no debería hablar, sino solamente porque las advertencias parecen no haber servido antes para nada. Los juicios de Dios estaban llegando sobre un pueblo que parecía impenetrable a los consejos.

3. *El espíritu penitente* ([5:14–15](#))

Israel parecía incorregible, y estaba a punto de desatarse sobre él un juicio acelerado. No obstante, seguirá un sincero arrepentimiento del **remanente de José** ([15](#)). La profecía de ruina continúa en [16–17](#), lo que indica que Amós pareciera pensar que la apelación es vana. Sin embargo, en su integridad el Señor no podrá proceder al juicio y la destrucción sin una repetida advertencia. De ahí que el profeta ruegue: **Buscad lo bueno y no lo malo, para que viváis** (véase el comentario sobre [4–6](#)): **porque así Jehová Dios de los ejércitos estará con vosotros, como decís** ([14](#)).

Amós se dirige al **remanente** ([15](#)), el fragmento que queda de una nación después de una catástrofe desoladora. Señala una vez más la única manera posible en que podrán escapar al juicio: **Aborreced el mal, y amad el bien, y estableced la justicia en juicio**. Amós no emite una promesa; expresa una posibilidad: **quizá**. El Israel del Norte fue reducido a un remanente en 734–31 A.C. cuando Tiglat-pileser (véase el diagrama [A](#)) dejó solamente a Efraín después de arrastrar al exilio a Galaad y Galilea. Smith observa que es temerario negarle a Amós “una mitigación tan natural de la ruina que se vio forzado a pronunciar sobre un pueblo que tenía en sí tan buenos elementos que pronto produciría un profeta como Oseas”.¹⁵

En el capítulo [5](#) se sugieren “Los Secretos de la Vida Espiritual” como: (1) El descubrimiento del bien, [14b](#); (2) El odio al mal, [15a](#); (3) Ser consecuentemente honestos, [15c](#); (4) Confiar en el Señor, [15d](#).

E. LA APARICIÓN DE JEHOVÁ, [5:16–25](#)

1. *Lamentación* ([5:16–17](#))

Estos dos versículos describen la **endecha** ([16](#); lamentación) del pueblo por los muertos en el tiempo del juicio. **¡Ay! ¡Ay!** indica el lamento fúnebre (cf. [Jer. 22:18](#)). Mientras se manifieste el duelo en las ciudades, el **labrador** será llamado a los pueblos para llorar los muertos de su propia casa. **Los que sepan endechar** (endechadores profesionales) también serán contratados para llorar por los muertos (cf. [Jer. 9:17–18](#); [Mt. 9:23](#)). Hasta **las viñas** ([17](#)), habitualmente escenarios de regocijo, serán lugares de **llanto**. Amós ha tomado de [Exodo 12:12](#) la cita: “Yo pasaré por en medio de vosotros” (RSV). Así como el Señor pasó por Egipto para arrebatar los primogénitos, ahora pasará a través de Israel y destruirá a los impíos. Israel, la nación del pacto, se ha convertido en Egipto, la nación pagana.

2. *Tinieblas* ([5:18–20](#))

¹⁵ *Op. cit.*, p. 172.

La amenaza comienza con **¡Ay!** (*hoi*) para aquellos que han imaginado su elección como un seguro de liberación a pesar de sus pecados. Amós compartía la expectación del **día de Jehová** (18). Sin embargo, sabía que no sería un día de privilegio para Israel. Sólo podía ser un **día... de tinieblas** (juicio) para un pueblo que había roto su pacto con Jehová. La verdad es reforzada por la pintoresca descripción de un hombre que huye de un **león** (19) y se encuentra con un **oso**; o de otro que se recuesta contra una **pared** no cubierta con mezcla, y lo muerde una **culebra** venenosa. El que escapara de un peligro sería solamente para caer en otro. Para los que no conocen a Dios, hay peligro en todas partes en el **día de Jehová** (18).

En el verso 20 Amós vuelve a dar énfasis al juicio. **¿No será...?** (*nonne*) equivale a “seguramente será”. *Living Prophecies* traduce el versículo: “Sí, para vosotros será un día oscuro y desesperado.”

3. *Repudio de fiestas y ceremonias* (5:21–25)

En lugar de hablar sobre el Señor, ahora Amós presenta al Señor hablando: **Aborrecí, abominé vuestras solemnidades, y no me complaceré en vuestras asambleas** (ceremoniales, 21). Puesto que el pacto ha sido quebrantado, el Señor no se goza en sus ceremonias religiosas. “Su culto externo, sin corazón, no hace de ellos el pueblo de Dios que puede contar con la gracia divina.”¹⁶

Los versos 22–24 reiteran en estilo hebreo el pensamiento del 21. Al negar la virtud de las fiestas y sacrificios,¹⁷ son eliminados los fundamentos de la “falsa confianza”. **No escucharé** (23) pone el punto final al rechazo del culto.¹⁸

Pero corra el juicio como las aguas, y la justicia como impetuoso arroyo (24). Como el Señor no aceptará el culto hipócrita, la **justicia** correrá como un impetuoso arroyo sobre la tierra (cf. [Is. 28:2](#)). Como observa Keil, *mishpat* no es la justicia practicada por el hombre, sino la de Dios.¹⁹

¿Me ofrecisteis sacrificios y ofrendas en el desierto en (estos) cuarenta años, oh casa de Israel? (25) equivale a una negación: ¡No lo hicisteis! La apostasía había continuado durante los 40 años en el desierto aunque exteriormente continuaran con una porción de sus sacrificios y ofrendas rituales.²⁰

F. LA INVASIÓN Y EL EXILIO, [5:26–6:14](#)

1. *El autoengaño del culto de los ídolos* (5:26–27)

El versículo 16 está unido al 25 por vía de contraste. “Mientras erais infieles en vuestros sacrificios”, **llevabais el tabernáculo de vuestro Moloc y Quiún, ídolos vuestros** (26). Aunque el versículo es difícil, la intención es indudable. Las divinidades asirias eran obra de las manos del hombre; eran impotentes delante de **Jehová, cuyo nombre es Dios de los ejércitos** (27). La RSV traduce el versículo 26: “Levantaréis a Sakkuth vuestro rey, y a Kaiwán vuestro dios estrella, vuestras imágenes que os hicisteis.”

¹⁶ Keil, *op. cit.*, p. 287.

¹⁷ **Los holocaustos** (*zebhachim*) y **ofrendas... de animales** (*minchah*) se mencionan para indicar toda clase de sacrificios (Keil, *op. cit.*, p. 291).

¹⁸ Amós enumera las ofrendas esenciales que en total representaban “los medios sagrados de amistad entre Dios y el hombre” (IB, VI, 819).

¹⁹ *Op. cit.*, p. 289.

²⁰ Amós no quiere decir que a Jehová no le agradara el culto, sino que le desagradaba la hipocresía de ese culto.
RSV Revised Standard Version

Debido a esta flagrante apostasía, la nación será llevada **más allá de Damasco**, un destierro ya profetizado en el verso [24](#).

2. *La autosuficiencia de los jefes de Israel* ([6:1-7](#))

El mal engendrado por el culto formalista era la falsa confianza que daba al pueblo acerca de su relación con Jehová a través del pacto. En el capítulo [6](#) leemos: “Se nos lleva del culto del pueblo a los banquetes de los ricos, pero se hace a fin de contrastar su seguridad y extravagancia con la pestilencia, la guerra y el exilio que se aproximan rápidamente. El ocio que se condena significa una orgullosa holganza llena de presunción.”²¹ Aquellos que se regodeaban en las riquezas “eran completamente indiferentes a la ruina que amenazaba al pueblo”.²²

Los versos [1-6](#) demuestran el “ostentoso y extravagante lujo de los ricos” y “las orgías y bacanales de hombres y mujeres lujuriosos que olvidaban la simple devoción y la decencia elemental de la vida”.²³ Tales eran los dirigentes de Israel, llamados **principales entre las naciones** ([1](#)).

El verso [2](#) parece una interpolación para indicar que **Israel** ([1](#)) no es mejor que **Calne** en el norte de Siria, **la gran Hamat** sobre el Orontes, en Siria, y la importante ciudad filistea de **Gat**, todas las cuales cayeron en manos de Asiria (véase el mapa [2](#)).

Después de la advertencia del verso [2](#) continúa la descripción de los que están **reposados en Sion** (Jerusalén). Ellos tienen sus casas de invierno y de verano ([3:15](#)), y **duermen en camas de marfil** ([4](#)) de Damasco. **Comen los corderos del rebaño, y gorjean canciones ociosas al son de la flauta** ([5](#)).²⁴ Estos líderes que todo se lo permiten, **beben vino** ([6](#)) irreverentemente en **tazones** ceremoniales (o a tazonadas) y **se ungen con los ungüentos más preciosos** como señal de alegría. Como jefes, hubieran debido preocuparse por los síntomas de la enfermedad moral de su nación, pero **no se afligen por el quebrantamiento** (ruina) **de José**.

En el verso [7](#) se halla la conclusión de la descripción, que profetiza que la nobleza de la tierra irá **a la cabeza de los que van a cautividad**. Ellos encabezarán la procesión de cautivos y “terminará la gritería de los que se entregan a los placeres” (Smith-Goodspeed). El gobierno llegará a su fin.²⁵ Amós decía esto alrededor del 760 A.C., cuando Jeroboam II reinaba sobre una nación próspera. Menos de 40 años después, el Israel del norte era conquistado por Asiria y exiliados todos menos los pobres.

Sellin enumera cinco formas en que Amós denuncia el pecado de Israel: (1) La explotación de los pobres y la opresión de los necesitados, [2:6](#); [3:10](#); [4:1](#); [5:11](#); [8:4-6](#); (2) La falta de justicia y la parcialidad de los jueces, [5:7-12](#); (3) El lujo ostentoso de los ricos frente al inminente desastre, [6:1-6](#); (4) La sustitución de las relaciones personales con Jehová por relaciones mecánicas y mágicas, [4:4](#); [5:5](#); [6:3](#); [8:14](#); (5) La arrogancia que osa jactarse frente al juicio prometido, [4:2](#); [9:7](#).²⁶

3. *Los horrores del sitio* ([6:8-11](#))

²¹ Smith, *op. cit.*, p. 178.

²² Frederick Carl Eiselen, *Prophecy and the Prophets* (Nueva York: The Methodist Book Concern, 1909), p. 46.

²³ John Paterson, *The Goodly Fellowship of the Prophets* (Nueva York: The Methodist Book Concern, 1909), p. 46.

²⁴ La frase **inventan instrumentos musicales, como David** ([5](#)) es una frase difícil y se la interpreta de distintas maneras. IB sugiere: “gritando, se imaginan estar cantando” (p. 824).

²⁵ Véase George L. Robinson, *The Twelve Minor Prophets* (Nueva York: George H. Doran Co., 1926), p. 54, para una explicación más completa.

²⁶ John Paterson, *op. cit.*, p. 33, citando de Ernest Sellin, *Kommentar Zum Alten Testament XII; Das Zwölfprophetenbuch Erste Haeft*, 1929. p. 184.

Como en [4:2](#), Amós comienza [6:8](#) con **Jehová el Señor juró por sí mismo** (*nephesh*), es decir, su Ser íntimo o su santidad. El entregará **la ciudad** a causa del “orgullo de Jacob” (RSV). Por ese orgullo la nación había dependido de su propia suficiencia antes que de Dios.

Se describen con lujo de detalle los horrores del sitio. Nadie escapará a la muerte aunque queden solamente **diez hombres... en una casa** ([9](#)). Los israelitas sepultaban a sus muertos, pero en caso de una plaga permitían quemar los cadáveres. El verso [10](#) describe una época semejante de devastación, y el terrible juicio ulterior de Jehová. “El tío de alguien será el único que quede para sepultarlo, y cuando vaya a sacar su cuerpo de la casa, preguntará al único que aún viva en ella: ‘¿Queda algún otro?’ Y la respuesta será: ‘No’, a lo cual agregará: ‘Shhh... no menciones el Nombre del Señor—podría oírte’ ” (*Living Prophecies*).

4. *El fin de Israel* ([6:12–14](#))

Los ejemplos de cosas imposibles del versículo [12](#) hacen resaltar la certidumbre de la suerte de Israel. **¿Correrán los caballos por las peñas?** ([12](#)). “¿Ara alguno el mar con bueyes?” (RSV). Israel había tornado la justicia en **ajenjo** (amargura) y la bondad en **veneno** (VM., “cicuta”).

Amós sigue con un juego de palabras con los nombres de *Lodebar* (**en nada**, [13](#)) y *Karnaim* (espinas). Una cosa de **nada** es en hebreo *lo dhabhar*, cuyas consonantes son las mismas que las de Lodebar, un pueblo al este del Jordán. “Karnaim”, que la KJV traduce “espinas” es también un pueblo de la misma región ([13](#), R-V 1960, poder; VM., dominio). Ambos fueron tomados por Jeroboam II en su triunfal campaña al este. Los dos son relativamente insignificantes—de ahí el juego de palabras con sus nombres.²⁷ Moffatt traduce el versículo: “Vosotros estáis tan orgullosos de Lo Debar, pensáis que capturasteis Karnaim por vuestra propia fuerza.”

La palabra final de juicio retorna al pensamiento del verso [11](#). La **nación** que el Señor levantará contra Israel ([14](#)) los **oprimirá desde la entrada de Hamat** (el paso entre las montañas del Líbano al norte) **hasta el arroyo del Arabá**, el límite sur de Israel cerca del mar Muerto.

En el capítulo [6](#) se encuentra una intrigante lista de “ayes” de Amós: (1) Ay de los que dependen del ritual más bien que de la fe y la obediencia, [1](#); (2) Ay de aquellos que realmente no obedecen la palabra de Dios, [3](#); (3) Ay de aquellos que disfrutaban de sus riquezas pero no les importan las transgresiones nacionales y personales, [4–6](#); (4) Ay de aquellos que transforman el fruto de la justicia en la hiel de la amargura, [12](#).

Sección III Visiones y un Epílogo

[Amós 7:1–9:15](#)

A. LAS VISIONES DE AMÓS, [7:1–8:3](#)

RSV Revised Standard Version

RSV Revised Standard Version

VM. Versión Moderna

R-V Versión Reina-Valera

VM. Versión Moderna

²⁷ IB, VI, 827.

El relato de las visiones de Amós se halla en los capítulos [7-9](#). Allí se puede identificar claramente cinco de ellas. La primera se halla en [7:1-3](#), y la segunda en [7:4-6](#). La tercera y la cuarta visiones deben ser claramente distinguidas de los “mensajes fragmentarios” adheridos a ellas; las visiones mismas se registran en [7:7-9](#) y [8:1-3](#). La quinta visión es completamente diferente en su forma y carácter y probablemente debiera considerarse incluyendo a [9:1-4](#).¹

Así me ha mostrado Jehová el Señor (1) es una introducción común a las primeras cuatro de las cinco visiones. La quinta comienza con, “Vi al Señor” ([9:1](#)). Otro elemento común a las cuatro primeras visiones es el término: **He aquí**, seguido por el contenido de la visión.

1. *Langostas (7:1-3)*

La primera visión describe una “cría de langostas” **cuando comenzaba a crecer el heno tardío (1)**. Esto sería justamente cuando las lluvias estaban preparando las mieses para el crecimiento final y la cosecha. No podían haber llegado en un momento más desastroso. **El heno tardío después de las siegas del rey** parece implicar que el tributo (impuesto) que se pagaba al estado procedía de las primeras **siegas**. El fracaso de la segunda cosecha destruiría los ingresos personales del labrador.²

Amós veía la esperada hambruna como un juicio sobre Israel. Cuando las langostas hubieran acabado **de comer la hierba de la tierra (2)** la dejarían arrasada, desprovista de frutos, productos y cosechas.

A la descripción de la plaga sigue el diálogo entre Amós y el Señor. Amós habla por Israel, no como ellos se veían a sí mismos, “una nación orgullosa, autosuficiente, sino como Dios los veía: un pueblo pequeño desvalido”.³ **¿Quién levantará a Jacob? porque es pequeño.**

La respuesta al ruego de Amós es evidente en la seguridad de que el desastre podría ser evitado. **Se arrepintió Jehová de esto: No será, dijo Jehová (3)**.⁴

2. *Fuego (7:4-6)*

El **fuego consumidor (4)** representa el segundo y el más severo de los juicios de Dios contra Israel. Si bien el **fuego** es uno de los símbolos figurativos de la ira de Dios, el profeta posiblemente veía el juicio como un continuo viento cálido que barría la tierra, viniendo del desierto. Era tan intenso que **consumió un gran abismo**, “la cisterna subterránea de las aguas de la cual brotaban los arroyos (cf. [Gn. 49:25](#), ‘el abismo que está debajo’).”⁵

Nuevamente Amós intercede con las palabras que se hallan en el verso [2](#) y el Señor cambia la acción con que amenaza: **No será esto tampoco, dijo Jehová el Señor (6)**.

3. *La plomada (7:7-9)*

¹ John D. W. Watts, [Vision and Prophecy in Amos](#) (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1958), p. 28.

² Norman Snaith señala que en Israel no se conocía tal tributo e interpreta el pasaje con el significado de “esquila” que es el significado corriente del término traducido **siega** (citado, IB, VI, 831).

³ *Ibid.*

⁴ Keil interpreta los versículos [1-3](#) en el sentido de que Amós intercede ante el Señor después que las langostas comieron la vegetación ([Gn. 1:11](#), “hierba verde”) y antes de que fuera consumida la segunda cosecha. Esto salvaría a Israel de la destrucción completa (*op. cit.*, p. 307).

⁵ Clarke, *op. cit.*, p. 601.

En la tercera visión Dios preguntó: **¿Qué ves, Amós? (8)**. La plomada se usa para comprobar si una pared está vertical, y la figura describe en consecuencia las justas demandas de Dios a su pueblo. Sidney Lovett observa sucintamente que el hambre y la sequía son sucesos propios a cada estación, cuyo control está fuera del alcance del hombre; por lo tanto, Amós intercedía ante el Único que podía intervenir. Sin embargo, “una pared es obra de manos humanas. Si se inclina, por cualquier razón, su desviación es señalada inexorablemente por la plomada. Y de ese veredicto no hay apelación”.⁶ Uno puede imaginar a Amós de pie, silencioso, ante el juicio de Dios. No había nada más que decir. El juicio era inevitable por cuanto el edificio era obra del propio hombre. Dios declara: **No lo toleraré más (8)**. El verso **9** describe el juicio venidero que abarca **los lugares altos de Isaac** (los santuarios de las colinas), y **la casa** (dinastía y familia) **de Jeroboam**.

4. *El conflicto con Amasías (7:10–17)*

En las visiones Amós ha estado hablando en primera persona. Pero en este pasaje tenemos un relato del conflicto entre Amós y Amasías. Amasías era el sumo sacerdote del santuario del becerro de oro en Bet-el. Este santuario había sido establecido para evitar que los fieles fueran a adorar a Jerusalén.

El osado anuncio de juicio sobre los sacerdotes y el rey hizo que **Amasías (10)** avisara a Jeroboam II de la supuesta conspiración de Amós. Su juicio fue que **la tierra no puede sufrir todas sus palabras**. La acusación de Amasías indica que relacionaba a Amós con la subversión y que su predicación estaba teniendo un marcado efecto sobre la nación. Se ve que Amós era un profeta temible por la influencia de su mensaje.

La dramática confrontación entre el profeta y el sacerdote (vv. **11–17**), llevó a una crisis la carrera de Amós. Sus “severas, desagradables profecías de ruina nacional” se enfrentaron ahora con el rechazo de los sacerdotes y del rey. El irritante encuentro en Bet-el “es un poste en el gran debate entre sacerdote y profeta, el feroz conflicto entre el estado y la iglesia, cuyo amargo legado infesta toda la historia subsiguiente”.⁷ No se trataba solamente del conflicto entre dos personalidades fuertes, sino de un conflicto de vocación e institución. Como resultado, Amasías presentó una acusación formal de traición: **Amós se ha levantado contra ti** (Jeroboam, **10**) por haber dicho: el rey **morirá a espada, e Israel será llevado de su tierra en cautiverio (11)**.

Amasías pasó de su acusación de traición a dirigir un mandato a Amós: **Huye a tierra de Judá (12)**. En otras palabras: “Vuelve a donde perteneces y allí profetiza profesionalmente para ganarte el pan.” Luego el sacerdote continuó con una prohibición: **Y no profetices más en Bet-el, porque es santuario del rey (13)**, un santuario fundado por el rey (**1 R. 12:28**). **Capital del reino** (*beth mamlakhah*; VM., “residencia real”) es la casa del reino, es decir, el principal asiento del culto que el rey había establecido para su reino. De modo que allí no podía permitirse que nadie profetizara contra el rey.⁸ El hecho de que el sumo sacerdote diera estas órdenes a Amós probablemente indique que Jeroboam no tomó en serio la acusación y dejó el asunto en manos de Amasías.

Amós replicó inmediatamente a la insinuación de que era un profeta profesional (*nabi*) declarando: **No soy profeta, ni soy hijo de profeta (14)**, miembro de cofradía de profetas), **sino que soy boyero, y recojo higos silvestres** (era “pastor de ganado y

⁶ IB, VI, 834.

⁷ IB, VI, 834.

VM. *Versión Moderna*

⁸ Keil, *op. cit.*, p. 312.

recogedor de cabrahigos”, VM.). Luego, apeló a su llamamiento por el Señor, quien lo tomó **de detrás del ganado**, diciéndole: **Vé, y profetiza a mi pueblo Israel** (15).

Amós enfrentó dramáticamente a Amasías con sus propias palabras y procedió a profetizar tal como el Señor le había ordenado: **Ahora, pues, oye palabra de Jehová** (16). Describió entonces el trágico castigo de Amasías: **Tu mujer será ramera en medio de la ciudad** (17); es decir, cuando Bet-el fuera tomada durante la invasión, ella sería violada, sus hijos asesinados, y su tierra dada a otros ocupantes. Lo que habría de sucederle a Amasías sucedería también con toda la nación, **e Israel será llevado cautivo lejos de su tierra**.

Una exposición del capítulo 7 podría titularse: “Cuándo Puede Dios Usar a un Hombre”: (1) Cuando, a pesar de sus humildes circunstancias, oye y sigue a Dios, [14–15](#); (2) Cuando está dispuesto a proclamar la palabra del Señor frente a la oposición, [12–13](#); (3) Cuando no teme profetizar sobre un juicio venidero, [17](#).

5. *Un canastillo de fruta de verano* ([8:1–3](#))

La cuarta visión tiene la misma forma que las otras y señala a las tres precedentes ([7:1–9](#)). Su mensaje es similar y confirma los juicios anteriores. Al **¿Qué ves?** ([2](#)) del Señor sigue la visión del **canastillo de fruta de verano**. Esta sería fruta madurada en verano y cosechada en otoño. En hebreo hay una aliteración en la que fruta madura (*qayits*) va seguida por **el fin** (*gets*). La figura señala a una nación que está madura para el juicio y la destrucción—**ha venido el fin sobre mi pueblo Israel**.

Evidentemente estas visiones aparecieron durante un período de un año; las langostas relacionadas con la primavera, el fuego consumidor con el verano, y la fruta con el otoño. Su repetición y su creciente severidad deben haber producido en Amós la sensación de inminencia del juicio y la urgencia de su profecía.

Una vez más Amós presenta al Señor declarando: “No volveré a deferir su castigo” ([2](#), *Living Prophecies*; cf. [7:9](#)). Todo el goce se transformará en gemidos ([3](#); VM., “aullidos”). **Muchos serán los cuerpos muertos; en todo lugar**. Keil traduce la frase final: “En todo lugar El los echa fuera; ¡silencio!” La interjección: “¡Silencio!” no es una señal de desesperación, sino “una admonición a inclinarse delante de la abrumadora severidad del juicio de Dios, como en [Sofonías 1:7](#) (cf. [Hab. 2:20](#) y [Zac. 2:13](#))”.⁹

B. LOS PECADOS Y EL JUICIO, [8:4–14](#)

Con [Amós 8:4](#) comienza un grupo de oráculos bastante oscuros en su relación unos con otros, pero que reiteran la preocupación del profeta por Israel. Tratan en general de los pecados de la nación y los juicios que le esperan.

1. *La opresión de los pobres* ([8:4–7](#))

En una alocución dirigida a los codiciosos se denuncia la opresión de los pobres. **Oíd esto, los que explotáis a los menesterosos** ([4](#)). El mes ([5](#); VM., “la nueva luna”)¹⁰ y la

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

⁹ *Ibid.*, p. 314. Fosbroke adopta la posición de que el silencio se refiere al “silencio de la desesperación que se cierne sobre la escena”. En todo caso, Amós veía la seriedad de la ocasión (IB, VI, 389).

VM. Versión Moderna

¹⁰ La nueva luna (*chodesh*) era una fiesta en la cual se suspendía toda labor, como en el sabbath (cf. [Nm. 28:11](#) y [2 R. 4:23](#)).

semana (VM., “el sábado”) eran ambos días de descanso apreciados por los trabajadores, pero mal vistos por los comerciantes. “Los intereses del *sabbath* son los intereses de los pobres; los enemigos del *sabbath* son los enemigos de los pobres. Y todo esto ilustra el dicho de nuestro Salvador de que ‘el sábado fue hecho por causa del hombre’.” Las **balanzas** se alteraban utilizando pesas falsas.

El propósito de los ricos era hacer más pobres a **los pobres**, de modo que se vieran obligados a venderse como esclavos **por dinero** (6), o a entregarse a sus acreedores por la imposibilidad de pagar deudas no mayores que el precio de **un par de zapatos**. Los comerciantes codiciosos eran capaces de vender con ganancia aun **los desechos del trigo**.

El versículo 7 representa un ardiente sentido de indignación ante el carácter de estos crímenes. Dios es Dios de los pobres tanto como de los ricos, y **juró por la gloria de Jacob: No me olvidaré jamás de todas sus obras**.

Dios jura por la **gloria** o “la excelencia” (VM.) **de Jacob** como lo hace por su propia santidad. Tan seguramente como que es lo que es, El traerá el juicio sobre los codiciosos.

2. *Terremoto, tinieblas y lamentaciones* (8:8–10)

La misma naturaleza comparte el sentimiento de ira de Dios. **¿No se estremecerá la tierra?** (8) es una referencia a un terremoto. Por todas partes habrá lamentaciones. **Subirá toda** se refiere a la destrucción que se asemeja también a la inundación de Egipto, o al Nilo cuando crece hasta desbordar. Aunque su acción no es tan súbita como el choque de un terremoto, la inundación es no menos devastadora e irresistible. El mismo tipo de juicio se describe en 9:5–6.

La amenaza del terremoto va seguida por la predicción de un eclipse (9).¹¹ En el terror de esa noche antinatural los **cantares** se tornarían en **lamentaciones** y **llanto** (10). Vestir **cilicio** y raparse la cabeza eran señales de duelo (cf. [Is. 3:24](#)). La aflicción sería severa, como **llanto** por la pérdida del hijo **unigénito** (cf. [Jer. 6:26](#); [Zac. 12:10](#)). **Y su postrimería como día amargo** sugiere que el juicio no habría de ser de corta duración. *Living Prophecies* traduce: “Amargo, amargo será aquel día.”

3. *Hambre y sed* (8:11–14)

El juicio de Dios se torna progresivamente más severo. El **hambre** en la **tierra** (11) y la **sed** no eran hambre y sed de comida y bebida, sino de **la palabra de Jehová**. Esta **palabra de Jehová** (12) se identifica como la luz de su revelación. Aquellos que ahora no aprecian su palabra entonces tendrán hambre y sed de lo que antes era ignorado y rechazado.

En el verso 12 se describe su afán. Irán **errantes** de un extremo al otro de la tierra. De **norte** a sur y de **oriente** a occidente, correrán (VM.) **buscando palabra de Jehová, y no la hallarán**. Aun **las doncellas hermosas y los jóvenes** (13) desmayarán de **sed** por la Palabra. Estos representaban a los más fuertes de la nación. ¿Y los débiles?

El versículo 14 es difícil de interpretar. Ahora se acepta generalmente que **el pecado** (la culpa) **de Samaria** (*ashmath shomeron*) era el becerro de oro de Bet-el, el principal ídolo de Samaria erigido en el santuario nacional (cf. [4:4–5](#)).¹² La referencia a Dan en el

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

¹¹ Smith señala que hubo eclipses en los años 803 A.C. y 763 A.C., cuyo recuerdo probablemente inspiró el simbolismo de este pasaje (*ibid.*, p. 191).

VM. Versión Moderna

¹² Keil, *op. cit.*, pp. 318–19.

extremo norte así como a Beerseba en el sur revela la difundida infección de la idolatría a través de toda la tierra.

Por el camino de Beerseba (14) se refiere a la peregrinación para el culto más que al acto de culto en sí. Este culto era probablemente un culto idolátrico de Jehová más bien que el culto de dioses paganos. Amós declara que todos esos adoradores **caerán, y nunca más se levantarán (14)**. El cumplimiento de esta profecía comenzó con el exilio de las 10 tribus. Continúa hasta el día de hoy para aquellos que aún están buscando al Mesías.

C. EL JUICIO INEXORABLE, [9:1-7](#)

1. *La quinta visión (9:1-4)*

Amós declara: **Vi al Señor que estaba sobre el altar (1)**. La quinta visión en Bet-el recuerda la iniciación de Isaías ([Is. 6:1-13](#)). Se ve a Dios ya en medio de su juicio, “cuyo carácter completo e inescapable se recalca”.¹³ En la visión de Isaías el Señor estaba sentado sobre un trono, pero Amós lo ve solo, de pie, con la palabra final: **Derriba**.

Los versículos [1-4](#) comprenden cinco estrofas de cuatro líneas cada una, en las que cada par encierra una idea propia. Pero la profecía completa lleva la finalidad de juicio sobre toda la nación del pacto a la cual Israel pertenecía aún, aunque ahora separado de la casa de David.¹⁴

El Señor aparece en **el altar** ante toda la nación reunida en el santuario. Su juicio sacudirá el templo hasta sus cimientos y sepultará al pueblo. La caída del **capitel** de las columnas haría que todo el edificio cayera en ruinas. (Posiblemente se presentía un fuerte terremoto como instrumento de juicio). La destrucción de las columnas hasta que temblaran los “umbrales” (VM.) representa retóricamente la destrucción definitiva de la vida nacional. *Living Prophecies* dice: “Sacudid el templo hasta que las columnas se derriben y el techo se desplome sobre el pueblo abajo.” No escapará ninguno, pues “lo que de ellos quede lo mataré yo a espada” (BJ.).

Los versículos [2-4](#) señalan el inexorable cumplimiento del juicio de Dios contra su pueblo que ha quebrantado el pacto. El lenguaje de la omnipresencia de Dios recuerda el [Salmo 139:7-9](#). Ni el **Seol (2)**; el sepulcro), ni el **cielo**, ni **la cumbre del Carmelo (3)**; una montaña alta), ni **lo profundo del mar**, ni el **cautiverio (4)**; la residencia en tierra extranjera) puede salvarlos de la omnipresente venganza de Dios. **La serpiente... los morderá** se ha interpretado: “Enviaré a la serpiente de mar [‘dragón’, Moffatt] tras ellos para morderlos y destruirlos” (*Living Prophecies*). Amós resume el pasaje: **Y pondré sobre ellos mis ojos para mal, y no para bien**. “Han sido bendecidos más ricamente que el mundo, pero también son castigados más severamente.”¹⁵

2. *Tercera doxología (9:5-6)*

En la tercera doxología de la profecía de Amós, reminiscente y en parte reiterativa de [8:8](#), se declara otra vez la trascendente majestad de Jehová (cf. [4:13](#); [5:8-9](#)). Moffatt traduce el verso [5](#): “Es el Eterno, Señor de los ejércitos, a cuyo toque la tierra tiembla.”

¹³ Watts, *op. cit.*, p. 47.

¹⁴ “Aunque el artículo delante de *hammizbeach* señala al altar del santuario de Bet-el, y parece relacionarse en forma explicativa con [8:14](#), no hay evidencias de que la profecía de Amós esté dirigida solamente contra Israel... El Señor ruga de Sion a Sion y desde Sion emite su voz ([1:2](#)), no sólo contra las naciones que se han mostrado hostiles a Israel o Judá, sino también sobre Judá e Israel por causa de su apartamiento de su ley” (cf. [2:4](#), [6 ss.](#)) (Keil, *op. cit.*, p. 321).

VM. *Versión Moderna*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

¹⁵ *Ibid.*, p. 325, citado de Hengstenberg.

Otra vez se contempla el terremoto como un castigo. **Creced** parece referirse a la divina acción soberana de juicio y misericordia. El verso [6](#) declara nuevamente el poder universal de Dios sobre todas las naciones. La primera parte del versículo ha sido parafraseada: “Los pisos altos de su hogar están en los cielos, la planta baja sobre la tierra” (*Living Prophecies*). **Las aguas del mar** representan las naciones de la tierra que se volcarán sobre Israel en juicio. **Jehová** (*Yahvé*) es su nombre identifica a **Jehová de los ejércitos** ([5](#)) y da énfasis al hecho de que El es el que puede hacer que suceda todo esto.

3. *El Señor de todas las naciones* ([9:7](#))

El famoso versículo [7](#) es el clímax de las enseñanzas de Amós acerca de la universalidad de Dios. Una vez más, pero en forma más articulada, recalca la verdad de la unidad de Dios (cf. [Dt. 6:4](#)). No hay otro Dios. Todos los otros así llamados son dioses falsos. Amós insistía en que Jehová era quien había redimido a Israel de Egipto, pero insistía igualmente en que el Señor también había traído **a los filisteos de Caftor y de Kir a los arameos** (sirios).¹⁶ Hasta llega a colocar a los **etíopes** en un plano similar al de los hijos de Israel: “¿No sois como los etíopes para mí?” (RSV). De este modo Amós socava completamente la pretendida seguridad carnal de Israel en cuanto a su condición de pueblo escogido.

D. EPÍLOGO, [9:8–15](#)

1. *El juicio purificador* ([9:8–10](#))

El juicio de Dios predicho en el verso [8](#) se consumó en la caída de Samaria en el año 722 A.C. y la destrucción de Jerusalén en el 586 A.C. (Véase el diagrama [A](#)). Este pasaje puede parecer a primera vista redundante, pero abre una nueva visión que culmina en la promesa de restauración del verso [14](#).

La casa de Jacob ([8](#)) se ha de entender no solamente como Judá en contraste con el reino de Israel. Aquí Jacob representa a la totalidad de Israel. Amós señala que después que Israel haya sido zarandeado **como se zarandea el grano en una criba** ([9](#)) los siervos fieles de Dios serán preservados. Este remanente será una “siente santa” de la cual crecederá el reino de Dios. Aquí se distingue entre la nación mala y las personas fieles, de las cuales debe haber habido al menos algunas. Esta distinción suscita en el versículo [10](#) una solemne advertencia a los **pecadores** que se engañan a sí mismos pensando que escaparán del juicio del Señor.

2. *La restauración* ([9:11–12](#))

La profecía termina con la promesa de la restauración del remanente fiel y el establecimiento del reino de Dios. **En aquel día**, cuando se haya impuesto el castigo, **levantaré el tabernáculo... de David** ([11](#)). En este oráculo resuena una nota de esperanza frente a la desesperación. En lo hondo de los corazones del pueblo perduraba “el recuerdo de la edad de oro de David”.¹⁷ El hecho de que fuera posible una renovación de aquella época, aunque la fuerza del reino de David hubiera **caído**, revelaba la

¹⁶ **Caftor** se relaciona generalmente con Creta; **Kir** es algún lugar lejano en el nordeste. Jehová es designado Señor también de Damasco ([1:3–5](#)) y Tiro ([1:9–10](#)). “De este modo Amós ofrecía a Israel una nueva profundidad del llamado primer mandamiento... sin declarar explícitamente en ninguna parte que Yahvé era el único Dios” (Knight, *op. cit.*, p. 63). RSV Revised Standard Version

¹⁷ IB, VI, 851.

intervención de la mano de Jehová en “el gobierno del curso de la historia. ‘El que había herido podría curar’.”¹⁸ El verso [12](#) promete que las naciones vecinas, inclusive **Edom** (véase el mapa [2](#)), serían reconquistadas. La frase **sobre los cuales es invocado mi nombre** indica solamente que esas naciones también están bajo el poder del Señor. No hay duda de que **el tabernáculo de David** se refiere al gobierno del Mesías. Los judíos formaron con este pasaje un nombre para designar al Mesías: *Felius cadentium*, “El que brotó de una choza caída”.¹⁹

3. *La bendición de la naturaleza* ([9:13](#))

El oráculo final es “una agradable pieza musical, como si los pájaros hubieran vuelto después de la tormenta, y las colinas mojadas relucieran al sol”.²⁰ En el reino mesiánico el pueblo disfrutará las promesas de Moisés ([Lv. 26:5](#)): **El que ara alcanzará al segador**. Mientras uno está arando, el otro estará segando, debido al rápido crecimiento de la mies. El trabajo del **pisador de las uvas** será simultáneo al del **que lleve la simiente**. Esta edad maravillosa hará que parezca como si el Dios de todas las naciones, el Señor Dios de los ejércitos, estuviera haciendo que **los montes destilaran mosto y todas las colinas se derretirán** “en leche” (VM.). Al fin Israel gozará del fruto de su heredad.

4. *El retorno del remanente* ([9:14–15](#))

Smith-Goodspeed traduce la declaración inicial del verso [14](#): “Y yo restauraré la fortuna de mi pueblo Israel.” George Adam Smith dice: “**Yo revocaré la cautividad de mi pueblo.**” Así pues, debido a que la tierra será bendecida con la mayor fertilidad ([13](#)), el remanente fiel disfrutará las bendiciones de una continua paz y prosperidad. Volverán a tener todo lo que les había sido arrebatado. **Edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos** ([14](#)).

No hay ninguna razón aparente en el texto para que aparezca esta hermosa profecía mesiánica. Es una vindicación de la justicia de Jehová que una promesa mesiánica tal provenga de un profeta que dedicó la mayor parte de su tiempo a predecir la ruina absoluta y definitiva de un pueblo pecador. Aun de la destrucción profética surge la esperanza profética. Esta esperanza es tan permanente como los juicios precedentes. **Nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho Jehová Dios tuyo** ([15](#)).

El capítulo final de Amós se presta para dos exposiciones. La primera es “La Presencia Tremenda de Dios”: (1) Su omnipotencia, [1](#); (2) Su omnisciencia, [2](#); (3) Su omnipresencia, [4](#); La segunda sería la de “Los Maravillosos Poderes Restaurativos de Dios”: (1) La reconstrucción de lo caído, [11](#); (2) Con Dios, hay días mejores adelante, [13–14](#); (3) La promesa eterna de Dios, [15](#).

En esta confianza hemos de dejar a Amós en Tecoa. “El paso del tiempo sólo sirve para autenticar su palabra profética.” El Dios que destruye por causa del pecado, “en el desierto de la desesperación y la destrucción hará que se complete todo lo que es parcial”,²¹ mientras dura el período de prueba del hombre. Podemos utilizar las palabras

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ Keil, *op. cit.*, p. 331.

²⁰ Smith, *op. cit.*, p. 202.

VM. Versión Moderna

²¹ IB, VI, 852.

El Libro de **ABDÍAS**

Armor D. Peisker

Introducción

“Id, y decid a aquella zorra que... termino mi obra.” Con estas palabras contestó Jesús la advertencia de los fariseos de que le convendría abandonar la región porque Herodes Antipas estaba planeando arrestarlo ([Lc. 13:32](#)).

Al enfrentar con tanta decisión el plan homicida de Herodes, el edomita, Jesús señaló incidentalmente la profunda enemistad que durante siglos había existido entre los dos pueblos de los cuales ambos descendían: los hijos de Esaú, los edomitas (idumeos) y los hijos de Jacob (Israel) los israelitas. Los antepasados edomitas de Herodes son los personajes principales de la profecía de Abdías.

Las palabras de Jesús caracterizaron también a Herodes como astuto, despiadado e intrigante. La historia indica que éstas eran características generales de los hijos de Esaú.

El autor de la Epístola a los Hebreos describe a Esaú como un hombre “profano”, o, como decimos hoy, irreligioso, materialista, secularista. Sus descendientes parecen haber seguido el mismo patrón. Escribiendo sobre esto, George Adam Smith cita el hecho de que en el Antiguo Testamento nunca leemos sobre los dioses edomitas. Continúa diciendo que, aunque tenían sus dioses, los edomitas eran “esencialmente irreligiosos, que vivían para el alimento, el saqueo y la venganza—un pueblo que merecía aun más que los filisteos que su nombre descendiera como símbolo de dureza y oscurantismo”.¹

Jacob y sus descendientes habían sido conocidos por su astucia, pero también habían sido hombres profundamente religiosos, con visión espiritual y fe, esencialmente lo opuesto de los edomitas. En esta divergencia de intereses y propósitos está la raíz del antagonismo entre Edom e Israel.

Estos enemigos hereditarios de Israel se mencionan por primera vez en el Antiguo Testamento en [Génesis 25:30](#) y la última en [Malaquías 1:2–5](#). La larga historia intermedia es un relato de las trágicas relaciones entre Israel y Edom. Varios profetas israelitas predijeron la ruina de Edom: [Isaías 34:5–8](#); [63:1–4](#); [Jeremías 49:17](#); [Ezequiel 25:12–14](#); [35:1–15](#); [Amós 1:11–12](#). El hecho de que Edom fuera un tema constantemente recurrente de los profetas hebreos ayuda a explicar la similitud entre [Abdías 1–9](#) y [Jeremías 49:7–22](#). Si bien es posible que Abdías haya tomado sus ideas de Jeremías, también puede ser que ambos se hayan valido de la obra de otro profeta anterior. Abdías es único entre los profetas, sin embargo, porque se ocupa solamente de la nación de Edom.

No se nos dice quién fue Abdías. En el Antiguo Testamento aparecen alrededor de doce hombres de ese nombre, que significa “adorador del Señor” o “siervo del Señor”. Pero ninguno de ellos puede ser identificado con el autor de este libro.

Abdías no menciona cuándo pronunció su devastadora profecía. Por consiguiente, la fecha de este libro, el más breve del Antiguo Testamento, ha sido un problema. El versículo [11](#) parecería una clave, pero los estudiosos no están de acuerdo en cuanto a qué acontecimiento de la historia de Jerusalén es el que se menciona allí. Lo más probable, según parece, es que Abdías pronunciara su mensaje poco después de la caída de Jerusalén

¹ *The Book of the Twelve Apostles* (Nueva York: Harper & Brothers Publishers, 1938), II, 182.

en manos de Nabucodonosor, en el 586 A.C. y por lo tanto sus profecías se relacionarían con esa ocasión.

Bosquejo

- I. El Juicio de Edom, [1–9](#)
- II. Razones para el Juicio, [10–14](#)
- III. El Día de Jehová, [15–21](#)

Sección I *El Juicio de Edom*

[Abdías 1–9](#)

El libro empieza con el título: **Visión de Abdías (1)**. El término traducido **visión** es la palabra utilizada más comúnmente para describir el contenido de una revelación divina a uno de los profetas ([Is. 1:1](#); [Jer. 14:14](#); [Ez. 7:26](#); [Nah. 1:1](#)). Al referirse al **pregón**—noticias o informe—**de Jehová**, Abdías podría sugerir que está citando a otro de los profetas de Dios—palabras que siente que son particularmente importantes para sus días (cf. [Jer. 49:14](#)). El **mensajero** o embajador **enviado a las naciones** puede haber sido una o más personas subversivas enviadas por algún rey para agitar a las naciones vecinas contra Edom. Pero también es posible que el profeta se estuviera refiriendo a un espíritu creciente de inquietud general, envidia y mala voluntad hacia Edom (véase el mapa [1](#)) entre sus vecinos, que obedeciera a causas políticas. Cualquiera que haya sido la situación, era como un mensajero del Señor, pues Dios la estaba utilizando para realizar sus propósitos de juicio contra los edomitas.

El hecho de que Dios no interviniera en los asuntos edomitas de alguna manera milagrosa, sino que operase a través de la conspiración y la traición de las naciones vecinas, nos recuerda que “hay en el mundo fuerzas históricas cuya operación hace que la posición de cualquier nación, por fuerte que parezca, sea realmente precaria. Abdías es por lo tanto, peculiarmente adecuado como un pronunciamiento profético que toda nación poderosa, rica y bien establecida de la tierra haría bien en escuchar”.¹

Pequeño te he hecho... estás abatido en gran manera (2) se traduce mejor como una expresión profética: “Te haré pequeño... serás despreciado en gran manera.” El texto hebreo se refiere a algo ya determinado en la mente de Dios, pero todavía en el futuro humano (cf. RSV, *Amp. O.T.*, Berk.).

La tierra de Edom se extendía a lo largo de las laderas de la cadena rocosa del monte Seir, desde el golfo de Akaba casi hasta el mar Muerto. El territorio variaba desde áreas fértiles en las que prosperaban el trigo, la vid, los higos, el granado y el olivo, hasta elevados picos montañosos separados por profundas gargantas. En la parte media de la cordillera principal del país se elevaba, alto y oscuro, descollando sobre el terreno que lo rodeaba, el monte Hor sólo a corta distancia de Sela o Petra, la ciudad capital. La capital

¹ Norman F. Langford, “Hosea” (Exposition), *The Interpreter’s Bible* (Nueva York: Abingdon Press, 1956), VI, 861.

RSV *Revised Standard Version*

Amp. O.T. Amplified Old Testament

Berk. *The Berkeley Version*

misma estaba situada en un profundo valle rodeado por riscos de 60 metros de altura y era accesible solamente por una estrecha garganta de sólo cuatro metros de ancho.

Así, pues, los edomitas habitaban literalmente **en las hendiduras de las peñas** (3), y su posición era virtualmente inaccesible e inexpugnable. Durante muchas generaciones habían vivido en seguridad. Ningún enemigo había podido penetrar por los estrechos desfiladeros que conducían a sus ciudades principales excavadas en las paredes de la montaña rocosa. En esas posiciones una pequeña compañía de edomitas podía defender un paso montañoso contra todo un ejército invasor. Su elevada posición les permitía también observar las actividades de los pueblos que los rodeaban. Como un león agazapado y listo para saltar sobre su presa, los edomitas estaban siempre alerta para hacer expediciones de saqueo contra sus vecinos cuando la oportunidad era propicia.

Siendo un pueblo astuto, los edomitas habían desarrollado una civilización mucho más elevada que las tribus que vagaban por los desiertos circunvecinos. Desde su alta morada dominaban las rutas del comercio de Akaba y Egipto (véase el mapa 1), que les daba acceso a comodidades y riquezas desconocidas para sus vecinos. Como resultado, se habían vuelto orgullosos, desdeñosos y provocadores (3).

Vivían reclusos, solitarios como el águila, con sus hogares en los altos despeñaderos de la montaña—como si estuvieran **entre las estrellas** (4). Pero serían derribados en su orgullo de acuerdo con el principio de vida expresado en [Proverbios 16:18](#): “Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu.” También en [Ezequiel 35:13](#) se condena la jactancia de Edom.

Los juicios de Dios habrían de ser severos. El profeta les recuerda a los edomitas que cuando una banda de saqueadores hace una excursión nocturna, o cuando los cosechadores de uva pasan por un viñedo, siempre dejan algo. Pero no será así con los saqueadores que vendrán a Edom. La nación será totalmente desolada. Edom, el descendiente de **Esau** (6), quedará reducido a nada. Sus posesiones y sus riquezas ocultas en las más secretas e inaccesibles cavernas y almacenadas en las más formidables ciudades fortificadas, serán buscadas y confiscadas (cf. [Jer. 49:10](#)). La traducción de G. A. Smith de los versículos [5–6](#) es útil:

“¡Cuán totalmente destruido estás!
Si ladrones hubieran venido a ti de noche,
¿Hubieran robado más de lo que necesitaban?
Si vendimiadores hubieran venido a ti,
¿No habrían dejado rebuscos?
¡Cómo ha sido registrado Esau,
Cuán saqueados sus tesoros!”²

Los edomitas buscaban abrigo y seguridad en las hendiduras de las peñas. Tal vez riéndose de la profecía de Abdías, confiaban en que su rocosa comarca, que nunca había sido penetrada hasta entonces, los protegería de la venganza de Dios de que hablaba el profeta. Sin embargo, su esperanza de refugio era vana, como lo es la de todos los que resisten a Dios. Sólo en El hay seguridad. Hay Uno de quien escribió Isaías que es “como escondedero contra el viento, y como refugio contra el turbión... como sombra de gran peñasco en tierra calurosa” ([Is. 32:2](#)). En nuestro Señor Jesucristo todo el que quiera puede hallar un refugio seguro de todas las amenazas del juicio venidero. En esto se gozaba W. O. Cushing cuando escribió:

*Oh, segura a la Roca que es más alta que yo,
En sus conflictos y penas mi alma volaría.*

² *Op. cit.*, p. 175.

*Pecador como soy y fatigado, tuyo, tuyo sería.
Bendita “Roca de los siglos”, ocúltome en ti.*

Los edomitas se enorgullecían de sus tesoros, como hacen hoy los hombres y las naciones. Pero la Biblia tiene muchas advertencias para los que ponen su confianza en las riquezas terrenales. Encontramos estas divinas enseñanzas en [Salmos 62:10](#); [Proverbios 23:5](#); [1 Timoteo 6:5–11](#).

La destrucción de Edom sería tanto más amarga cuanto se produciría por manos de amigos: **Todos tus aliados... los que estaban en paz contigo** (7). Naciones que habían sido sus aliadas traicionarían a los edomitas. Los que como amigos íntimos habían compartido su alimento emplearían esa pseudoamistad para conspirar contra ellos. Los edomitas, eminentes por su visión y prudencia ([Job 4:1](#); [Jer. 49:7](#)), se habían tornado insensatamente infatuados con la seguridad de su posición geográfica, con sus vastos tesoros, y con su situación política. No advertían lo que estaba sucediendo mientras sus supuestos amigos montaban trampas para hecerlos caer. Esos mismos amigos y aliados terminarían expulsándolos de su propia tierra, **hasta los confines**.

No se puede confiar en la sabiduría humana ([1 Co. 1:18–19, 27](#)). “El orgullo y la confianza en sí mismo hacen caer al hombre. Cuando ha caído, la confianza en sí mismo traicionada se convierte rápidamente en desesperación... Los hombres no usan los recursos que realmente tienen porque lo que habían valorado les falla. La confianza indebida es la madre del miedo indebido.”³

La trágica situación descrita por Abdías se desarrolló en Edom poco después de esta profecía. En los siglos VI y V A.C. los registros históricos muestran que los edomitas, bajo la presión de los árabes, fueron arrojados de su país y establecidos en el sur de Palestina. El **monte de Esaú** (8) era el principal baluarte de Edom, y consistía en las alturas prominentes del área de Sela o Petra. **Temán** (9) era una ciudad principal edomita a unos ocho kilómetros de la capital. **Tus valientes... serán amedrentados**; [Jeremías 49:22](#) describe el desfallecimiento de esos guerreros.

La actitud de Edom es una notable ilustración de los trágicos “Frutos de la Soberbia”;

- (1) La soberbia es engañosa, [3a](#); en el comercio, en cuestiones intelectuales y en cuanto a valores morales;
- (2) La soberbia es presuntuosa, [3c](#); presume de las ventajas materiales, de la capacidad del hombre, sin tomar en cuenta la intervención divina;
- (3) La soberbia es destructora, [4](#); cf. [Proverbios 16:18](#); [Lucas 14:11](#); Dios puede usar diversos medios para humillar al soberbio—dificultades económicas, incapacidad física, aflicción, conflictos domésticos, calumnias o aun la muerte.

Sección II Razones para el Juicio

[Abdías 10–14](#)

Dios nunca actúa en juicio sin buenas razones. Aquí les dice a los edomitas cuán destructivo será el juicio que vendrá sobre ellos. Su primera ofensa contra El había sido el cruel tratamiento que habían dado a sus propios hermanos en la hora de la tragedia y el sufrimiento. **Tu hermano Jacob** (10) probablemente se usa aquí para exaltar la relación que existía entre los edomitas como hijos de Esaú y los hombres de Judá, hijos del hermano mellizo de Esaú, Jacob.

³ E. B. Pusey, [The Minor Prophets](#) (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1963 [reimpresión]), [1, 358](#).

Aquí el Antiguo Testamento anticipa las solemnes declaraciones del Nuevo acerca de nuestra actitud hacia los hombres, cada uno de los cuales debe ser considerado como un hermano. Cualquier cosa que hagamos en favor o en contra suya lo hacemos en favor o en contra de Dios mismo ([Mt. 25:31-46](#); [1 Jn. 3:10-15](#); [4:20-21](#)). ¿Hay alguna duda de que muchas de las calamidades que ahora padecemos, tales como los problemas raciales, son en gran parte la cosecha de generaciones de siembra de mala semilla? Nadie puede escapar a la ley inalterable: “Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará” ([Gá. 6:7](#)).

Los actos de antagonismo por los cuales vendría el juicio sobre Edom se remontaban a la negativa de permitir que Israel cruzara por su territorio durante el Exodo de Egipto a Palestina ([Nm. 20:14-21](#)). Esos actos alcanzaron su climax en el trato que Edom dio a Judá cuando Nabucodonosor saqueó a Jerusalén en el año 586 A.C. En esa ocasión, Edom se mantuvo al margen, sin ofrecer ayuda alguna hasta ver cuál era el resultado de la batalla. Pero esto los hizo ser parte del ejército invasor ([11](#)). La versión del *Amplified Old Testament* es clara: “El día que permaneciste apartado de tu hermano Jacob, el día que extranjeros tomaron cautivas sus fuerzas y se llevaron su riqueza, y forasteros entraron por sus puertas y echaron suertes sobre Jerusalén, tú eras como uno de ellos.”

Por los versículos [12-14](#) parecería que los edomitas en realidad ayudaron a los babilonios cuando vieron que Nabucodonosor sería vencedor. El profeta describe gráficamente algunas de las maneras en que lo hicieron. **Mirando en el día** ([12](#)), es decir, “complaciéndote en el día” (RSV). **Mirado su mal** ([13](#)) sería “mirado con deleite su miseria” (*Amp. O.T.*). No tenemos ninguna información histórica sobre las maneras exactas en que los edomitas colaboraron con los invasores. Pareciera que se unieron al saqueo de la nación aplastada (**echado mano a sus bienes**), bloquearon la huida de los fugitivos (**parado en las encrucijadas para matar a los que de ellos escapasen**, [14](#)), y hasta les entregaron a los babilonios a esos israelitas que huían (**entregado a los que quedaban**). Al parecer, por estos medios los edomitas habían buscado ganar el favor de los victoriosos invasores babilonios, pero sus acciones no tenían excusa delante de Dios. [Jeremías 49:7-22](#) y [2 Reyes 25](#) probablemente son pasajes paralelos de esta porción de Abdías.

Sección III El Día de Jehová

[Abdías 15-21](#)

Abdías indica que el juicio de Edom no terminará simplemente con su pronta expulsión de su querido suelo patrio. Continúa haciendo referencia al **día de Jehová** ([15](#)), uno de los grandes temas del Antiguo Testamento ([Jl. 1:15](#); [3:14](#); [Sof. 1:7](#)). Aunque repetidas veces se dice que está **cercano**, esto es, que ciertamente se aproxima y es inminente, no se dice el momento exacto de su venida. Ni conocemos precisamente la manera y los métodos del día. Sin embargo, sabemos algo sobre su carácter. En aquel día el Señor solo será exaltado ([Is. 2:11](#)), y todas las naciones que olviden a Dios recibirán su retribución ([Sal. 9:17](#)).

Edom estará entre aquellas naciones impías que serán finalmente juzgadas. Abdías les dice: **Como tú hiciste, se hará contigo** (15). Esto sugiere la enseñanza neotestamentaria de pasajes como [Mateo 6:14–15](#); [18:21–35](#); [Lucas 6:31](#); [Santiago 2:13](#).

El profeta recuerda a los edomitas su orgía de embriaguez en Jerusalén cuando fue ocupada por Nabucodonosor. Dice Abdías que de la misma manera **todas las naciones**—los paganos que viven sin Dios—beberán su ira y **serán destruidas y serán como si no hubieran sido** (cf. [Jer. 25:15–28](#)).

En contraste, **en el monte de Sion** (17), en Jerusalén, en el asiento del santo templo, habrá un **remanente** (que se salve, VM.) de la ira divina. **Y será santo**. Aquí la santidad se relaciona sólo en parte con la cualidad moral a la que se da tanto énfasis en el Nuevo Testamento. Abdías se refiere a la liberación de la contaminación de las naciones paganas, y así sugiere la seguridad contra cualquier asalto ([Jl. 2:32](#); [3:17](#)). **La casa de Jacob**, es decir, Judá, recuperará los territorios que Dios le diera en la antigüedad. La Septuaginta traduce en forma interesante: “La casa de Jacob tomará por herencia a los que los tomaron a ellos por herencia” (17).

La casa de José (18) se refiere al reino del norte de Israel, que había sido derrotado por Sargón en el año 721 A.C. De acuerdo con las profecías de [Oseas 1:11](#) y [Ezequiel 37:16–22](#), Israel ha de unirse con Judá, el reino del sur, y juntos, como una **llama** consume la **estopa**, destruirán a Edom (cf. [Is. 11:13–14](#)).

Los versículos 19 y 20 hablan de la extensión de la heredad de Israel. Cuenta la historia que durante el exilio de Israel los edomitas ocuparon pueblos en el sur de Judá, el **Neguev** (19), una región al sur de Hebrón, hacia el desierto de Parán. Después del exilio, los del **Neguev** (19; VM., “los del mediodía”) es decir, los hombres de Judá que volverían del exilio, poseerían Edom, **el monte de Esaú**. La **Sefela** eran las “Tierras Bajas” (BJ.) que se extienden al oeste de Hebrón hacia el mar. Los que **poseerán Efraín, y... Samaria** probablemente sea una referencia a los hombres de Israel que anteriormente habían poseído la región montañosa de Palestina. Estas conquistas se realizaron en el siglo II A.C., cuando los judíos, bajo los Macabeos, se apoderaron de las zonas indicadas.

Este ejército de los hijos de Israel (20) serían los judíos deportados del reino del Norte por Sargón después de la caída de Samaria en el año 721 A.C. **Los cananeos** eran los fenicios. **Sarepta** era una ciudad entre Tiro y Sidón (véase el mapa 1), la Sarepta de [Lucas 4:26](#). **Los cautivos de Jerusalén** eran los judíos del reino del sur llevados por Nabucodonosor en el año 586 A.C. a **Sefarad**, probablemente Sardis, en el Asia Menor.

Los dos temas principales del libro de Abdías están resumidos en el versículo final. El profeta dice que los **salvadores** israelitas, hombres de visión espiritual y fe, gobernarán a Edom, el territorio otrora ocupado por los irreligiosos, carnales hijos de Esaú. El plan de Dios es que los espirituales al fin se elevarán sobre los profanos. **Y el reino será de Jehová**: Jehová reinará sobre todos ([Sal. 22:28](#); [103:19](#); [Zac. 14:9](#); [Ap. 11:15](#)).

de Pablo para señalar el propósito soberano y eterno de Dios: “El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” ([Fil 1:6](#)).²²

²² *Ibid.*

El Libro de **JONÁS**

Armor D. Peisker

Introducción

“Misericordioso y clemente es Jehová; lento para la ira y grande en misericordia” ([Sal. 103:8](#)). Este es, sucinta y dramáticamente el mensaje de Jonás.

Leer este libro es ver el mundo a través de los ojos de Dios. Todos los hombres en todas las tierras, de todos los colores, se ven como personas, almas individuales, cada uno con un destino eterno. Cada uno es precioso a los ojos de Dios, tan precioso uno como otro.

“El libro de Jonás”, dice W. W. Sloan, “se acerca más a las enseñanzas del Nuevo Testamento que cualquiera otra de las Escrituras hebreas. Su tema central es que Dios está interesado en todas las personas, sea cual fuere su nacionalidad o raza, y espera que aquellos que lo conocen se dediquen a compartir ese conocimiento.”¹

El mensaje nos sale al encuentro cuando observamos a Jonás—estrecho en su forma de pensar, vengativo, nacionalista, amargamente exclusivo—abrazándose a su fe cuando Dios quiere que la comparta con otros en su propósito más amplio de redención. Jonás, luchando con los propósitos divinos, nos recuerda a veces al despreciable hermano mayor del hijo pródigo. Y como el padre perdonador y gozoso de la parábola, el Señor finalmente ordena a Jonás abandonar su seca calabacera y su cabaña asoleada y compartir la alegría de la ciudad perdonada. Por otro lado, Jonás nos recuerda al siervo despiadado de otra de las parábolas de Jesús. Casi podemos oír al Señor implorando al profeta: “Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia como yo tuve misericordia de ti?” ([Mt. 18:32–33](#)).

La historicidad de la profecía de Jonás no fue cuestionada sino hasta muy recientemente, cuando eruditos incrédulos se negaron a “tragar la ballena”. Desde entonces se han puesto en discusión también otros factores milagrosos del relato. Algunos lo consideran como un mito. Otros ven en él una alegoría del exilio y la misión de Israel basada en [Jeremías 51:34](#). Otros aun lo consideran una parábola. Pero hay buenas razones para que lo aceptemos como una narración histórica.

El profeta Jonás fue incuestionablemente un personaje histórico. Residía en Gat-hefer, era hijo de Amitai, y ministraba como un verdadero profeta de Jehová en el reino del Norte durante el reinado de Jeroboam II alrededor del año 786–746 A.C. ([2 R. 14:25](#)). Por lo tanto fue contemporáneo de Oseas y Amós. La Biblia no nos dice qué hizo después de predicar en Nínive. La tradición que afirma que fue sepultado en Nínive en un lugar en el cual se levanta ahora una mezquita carece de fundamento histórico.

Jesús habla de la experiencia de Jonás de tres días en el “vientre del gran pez”, como una prefiguración de su propia experiencia entre su crucifixión y su resurrección. Y nuestro Señor parece haber considerado el arrepentimiento de los ninivitas como un hecho histórico. Jonás es, de hecho, el único profeta del Antiguo Testamento que Jesús comparó consigo mismo, y eso con respecto a su resurrección ([Mt. 12:39–41](#); [Lc. 11:29–32](#)).

La misión de Jonás a Nínive, con sus características milagrosas, no era única. Tiene paralelos en las de Elías y Eliseo a Sidón y Siria ([1 R. 17:8–24](#); [19:15](#); [2 R. 8:7–15](#)). Y

¹ *A Survey of the Old Testament* (Nueva York: Abingdon Press, 1957), p. 304.

tampoco el peligroso viaje del apóstol Pablo a Roma en los días del Nuevo Testamento, fue diferente del de Jonás en sus milagrosas implicaciones ([Hch. 27:1–28:14](#)).

El libro de Jonás tiene la forma de un relato histórico directo y no contiene indicación alguna de que haya que interpretarlo de otra manera. Hasta el siglo pasado, tanto judíos como cristianos consideraron el libro como un relato verdadero.

Como sugiere Robinson: “Se puede afirmar que toda la fuerza de la autovindicación de Jehová ante Jonás exige que la misión a una ciudad pagana sea real, con un arrepentimiento real y el perdón de la misma. No es fácil creer que el reto: ‘¿No tendré yo piedad de Nínive?’ fuera presentado al pueblo de Israel como una consideración puramente hipotética.”²

No hay seguridad en cuanto a quién escribió el libro, y cuándo fue escrito. El libro trata de Jonás, pero no fue necesariamente escrito por él. No tenemos información alguna sobre quién registró la información. Ni se nos dice cuándo se escribió originalmente. Parecería probable, sin embargo, que haya sido escrito antes de la caída del reino del Norte en el año 721 A.C., o a más tardar antes de la caída de Nínive en el año 612 A.C. Bien puede ser que no se le haya dado su forma actual hasta después de esta última fecha. Esta conclusión se saca del hecho de que a veces en la descripción de Nínive se emplea el tiempo pasado “era” ([3:3](#)).

Al parecer en los días de Jonás, Asiría (véase el mapa [1](#)), cuya capital era Nínive, estaba en un período de decadencia. Una sucesión de tres reyes débiles había hecho disminuir su prestigio y su poder en el mundo. Babilonia, en el valle inferior del Tigris-Eufrates, estaba nuevamente aumentando su fuerza y era una amenaza que había que tener en cuenta. Al noroeste, Urartu—la antigua Armenia—también amenazaba la supremacía de Asiria. Las dependencias occidentales estaban conscientes de la decadencia asiria, y el éxito de Damasco y Arpad al resistir a los monarcas asirios alentaba a otros. El resultado fue una serie de calamidades que dejaron al imperio muy empobrecido.

El momento parecía apropiado para que el Espíritu de Dios interviniera en la capital. El estado de ánimo de la población era de incertidumbre e inseguridad, de modo que la mies estaba madura. El Señor buscó un segador en la persona de Jonás.

S. C. Yoder sugiere la importancia de la circunstancia cuando escribe acerca del fugitivo Jonás: “He aquí un hombre que huye de una oportunidad que se presenta tal vez una vez en la vida y más raramente aún en la historia de una nación, para llevar a un pueblo al arrepentimiento, y ahora el mensajero que fue llamado para representar a Dios en esa misión no está dispuesto a enfrentar los hechos, cualesquiera que hayan sido, y asumir la responsabilidad que la oportunidad le brindaba.”³

² “Jonah”, *The New Bible Commentary* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1963), p. 714.

³ *He Gave Some Prophets* (Scottsdale, Pa.: Herald Press, 1964), pp. 80–81.

Bosquejo

- I. Jonás Es Enviado pero Desobedece, [1:1-3](#)
- II. Dios Interviene, [1:4-2:10](#)
 - A. La Tempestad, [1:4-14](#)
 - B. Jonás Es Arrojado por la Borda, [1:15-17](#)
 - C. Jonás en lo Profundo, [2:1-9](#)
 - D. Jonás Vomitado, [2:10](#)
- III. Vuelto a Enviar, Jonás Obedece, [3:1-10](#)
 - A. La Comisión, [3:1-2](#)
 - B. La Obediencia, [3:3-4](#)
 - C. El Resultado, [3:5-10](#)
- IV. Dios Razona con Jonás, [4:1-11](#)
 - A. Jonás Disgustado, [4:1-3](#)
 - B. Dios Amonesta, [4:4-9](#)
 - C. El Interés de Dios por Todos, [4:10-11](#)

Sección I *Jonás Es Enviado pero Desobedece*

[Jonás 1:1-3](#)

Por [2 Reyes 14:25](#) sabemos que **Jonás hijo de Amitai** era un profeta experimentado y de confianza a quien **vino palabra de Jehová** (1). Era un hombre a quien Dios le hablaba y le revelaba su voluntad. Por el pasaje de Reyes sabemos también que era natural de Gat-hefer en Galilea, un lugar conocido después como Caná (véase el mapa 2). Este pueblo, situado a unos cinco kilómetros al nordeste de Nazaret, probablemente habrá sido visitado muchas veces por Jesús durante sus primeros 30 años de oscuridad en Nazaret. Sabemos con seguridad que allí fue donde asistió a una fiesta de bodas y realizó el primer milagro suyo que se registra ([Jn. 2:1-11](#); cf. también [4:46](#); [21:2](#)). Los fariseos que le dijeron a Nicodemo: “De Galilea nunca se ha levantado profeta” ([Jn. 7:52](#)), deben haber olvidado a Jonás.

En Caná, probablemente le mostraron a Jesús la tumba de Jonás, como se les mostraba a los visitantes en los días de Jerónimo. Y parece, como sugiere Robinson, “que puede haber sido allí donde Jesús, siendo joven, empezó a comprender algo de la significación de la misión de Jonás y de la suya propia”.¹ (Véase la [Introducción](#) para otros comentarios acerca del conocimiento que tenía Jesús del profeta).

Jonás, cuyo nombre significa “paloma”, según la tradición es el tímido joven profeta de [2 Reyes 9:1-11](#). El nombre de su padre, Amitai, significa “verdadero”; y se lo considera tradicionalmente como uno de los 7.000 de [1 Reyes 19:18](#) que no se inclinaron ante Baal.

La comisión de profetizar en **Nínive** (2) tiene que haber sorprendido a Jonás, y la consideró con temor como una perspectiva sumamente desagradable. Exigiría un arduo viaje por tierra de unos 800 kilómetros (véase el mapa 1). Pero lo que era aún peor, Nínive era una **gran ciudad**: la metrópoli del mundo gentil, situada en la orilla izquierda del río Tigris a unos 70 kilómetros al norte de la confluencia del Zab. Era la magnífica capital del poderoso imperio asirio, el constante y temido enemigo de Israel. En la época de Jehú, Israel había sido obligado a pagar tributo al rey asirio Salmanasar III. Jonás conocía también los sufrimientos que había padecido Siria al repeler recientes ataques asirios. Las atrocidades asirias que más tarde aterrorizarían a las naciones occidentales bajo Tiglatpileser III pueden haber sido practicadas ya en el tiempo de Jonás. Y la **maldad** general de Nínive, que Dios declara **ha subido... delante de mí**, era no menos conocida que su poder y su grandeza ([Nah. 3](#)).

El hecho de que Dios estuviera preocupado por la impiedad de Nínive indica que desde el comienzo mismo su amor se extendió más allá de los límites de aquellos pueblos ampliamente proclamados como sus escogidos, aunque ellos se considerasen los únicos al alcance de su cuidado (2).

Jonás, dominado por el miedo, finalmente concluyó que la misión no era para él. Sintió que era indudablemente el mandato de Dios, pero si bien había para él demasiados elementos imponderables, más tarde confesó ([4:2](#)) que no eran las dificultades o peligros físicos lo que lo detuvo. Más bien temió que Nínive de veras se arrepintiera y Dios perdonara a la ciudad. El entonces sería considerado un falso profeta. Ser menospreciado así por sus coterráneos bien pudo haber sido algo sumamente indeseable para Jonás, dado que aparentemente era un profeta popular, altamente estimado en Israel. En una época de opresión, él había prometido días de prosperidad. Esto, como nos recuerda Schultz, “fue

¹ *Op. cit.*, p. 715.

muy bienvenido... Indudablemente el cumplimiento de su predicción, en la extensión del territorio de Israel bajo Jeroboam, aumentó su popularidad en su patria. No hay indicación de que tuviera un mensaje de advertencia o de juicio para su propio pueblo. [2 Reyes 14:25](#)”.²

Además, si Nínive se arrepentía, ese poderoso enemigo de su nación sería perdonado. Para su fe limitada y su nacionalismo estrecho eso era insoportable.

El conflicto se tornó tan grave para él que esperó poder eludirlo escapando de su tierra y de los lugares donde había recibido el llamado. De modo que **se levantó para huir de la presencia de Jehová (3)**. Decidió ir lo más lejos que pudiera en dirección opuesta a la de Nínive, a **Tarsis**, probablemente Tartesus, una colonia fenicia en España cerca del estrecho de Gibraltar, el punto más occidental al cual era probable que llegaran los barcos que zarpaban de Palestina. El lugar se menciona también en [Isaías 23:1-12](#) y [Ezequiel 27:12, 25](#).

Para entender el punto de vista de Jonás, nos dice G. Campbell Morgan, “es necesario recordar los prejuicios nacionales de los hebreos contra todos los otros pueblos en materia de religión. Creyendo en Jehová como un Dios amante, lo consideraban, sin embargo, como su Dios exclusivo. El encargo de entregar un mensaje a una ciudad fuera del pacto, y que, además, era el centro de una potencia que había sido opresora y cruel, debe haber sido algo espantoso para Jonás.”³

Desde nuestro punto de perspectiva es fácil, ciertamente, censurar a Jonás. Seguramente, decimos, de un hombre de su posición y experiencia hubiéramos esperado mucho mejor proceder. Pero tal vez lo entendamos mejor y simpaticemos con él, si recordamos que, siglos más tarde, aun después de la esplendente luz de Pentecostés, el destacado apóstol judío de nuestro Señor, Simón Pedro, tuvo un período similar de confusión. Pedro había predicado en Jerusalén con tanto poder que multitud de sus compatriotas judíos habían creído en Cristo. Sin embargo, cuando durante un período especialmente íntimo de oración, el mismo Señor le ordenó predicar el evangelio a los gentiles, se opuso tenazmente. “Señor, no”, dijo. Fue necesaria una revelación especial y algunas circunstancias providenciales, casi milagrosas, para que el Apóstol cumpliera su cometido en casa de Cornelio ([Hch. 10](#)). También el libro de los Gálatas refleja la lucha entre los primeros cristianos antes de que los gentiles fueran admitidos en la iglesia en igualdad de condiciones con los hebreos.

Aun ahora es necesario que cada uno de nosotros considere su propia vida a la luz de estos acontecimientos. Como alguien ha escrito: “Cada uno de nosotros está en la caravana a Nínive o en el barco a Tarsis... yendo por el camino de Dios o por su propio camino... Algunos de nosotros vamos a Tarsis religiosamente. Cantamos y oramos mientras vamos por nuestro camino, y directamente en contra del camino que Dios quiere que sigamos.”

Jonás al parecer salió de su pueblo en Galilea y se dirigió al oeste y al sur, hasta el puerto de Jope (véase el mapa [2](#)), el único buen puerto en la costa del Mediterráneo en Palestina. Aquí fue donde unos ocho siglos después, el Señor le habló al apóstol Pedro acerca de predicar a los gentiles ([Hch. 10](#)). Aquí Jonás **halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella**. Tratando de justificar su acción, el profeta fugitivo ha de haber llegado a la conclusión de que su hallazgo era providencial. ¡Allí había una nave que partía para el lugar a donde él quería ir, y tenía dinero para pagar el pasaje! Pero no era una situación arreglada por la divina providencia. Dios nunca estimula la desobediencia. Era más bien una tentación de la cual Satanás se aprovechó.

² *The Old Testament Speaks* (Nueva York: Harper and Brothers, 1960), p. 379.

³ *The Analyzed Bible* (Nueva York: Fleming H. Revell Co., 1908), p. [212](#).

Cuando Jonás pagó sus ciclos al cobrador, no comprendió el costo total de ese viaje. No había querido pagar el precio del viaje a Nínive, pero el viaje a Tarsis resultó mucho más costoso. El camino de la desobediencia siempre es más caro. Servir a Dios puede costarnos mucho, pero no servirle es el colmo del extravagante derroche.

Sección II Dios Interviene

[Jonás 1:4–2:10](#)

A. LA TEMPESTAD, [1:4–14](#)

Dios no retira su llamamiento ni cambia sus propósitos para los hombres ([Ro. 11:29](#)), ni deja fácilmente librados a la desobediencia a los que ha llamado. Trata por todos los medios posibles de llevarlos de vuelta a su camino. En el caso de Jonás, el “que encerró los vientos en sus puños” ([Pr. 30:4](#)) **hizo levantar** (lit., “lanzó”) **un gran viento en el mar** (4), de modo que **hubo... una tempestad tan grande** que amenazaba hacer pedazos la embarcación.

El mal tiempo no era nada nuevo para los marineros del Mediterráneo, pero la repentina tempestad fue tan severa que los **marineros** (lit., “lobos de mar”) **tuvieron miedo** (5). Terriblemente aterrorizados, oraron, cada uno a su propio dios. Las cosas parecían tan desesperadas que el pánico se apoderó de ellos. Empezaron a echar por la borda equipo y tal vez hasta carga a fin de aligerar la nave para que no se hundiera. Mientras, tanto, Jonás **había bajado al interior de la nave** (la bodega), **y se había echado a dormir** roncando (Septuaginta).

Al parecer los ronquidos llamaron la atención del **patrón de la nave** al sospechoso pasajero. Y lo despertó, diciendo: **¿Qué tienes, dormilón? Levántate** (6). El término traducido **dormilón** se refiere a alguien sumido en un profundo sueño, un sueño despreocupado (cf. [Ro. 11:8](#)). El capitán quiso saber por qué Jonás podía dormir profundamente en un momento tan extremo. **Levántate, y clama a tu Dios**, le rogó. **Quizá él tendrá compasión de nosotros, y no pereceremos**. La palabra que aquí se emplea para Dios es el nombre genérico aplicado a todos los seres divinos. Es el término que en el Antiguo Testamento se refiere también a las divinidades imaginarias como “los dioses de las naciones”. Este uso reflejaría los conceptos religiosos de los marineros, no el concepto del Dios de Jonás.

Comprendiendo que no se trataba de una tempestad común, los marineros estaban resueltos a descubrir la razón de la misma. Dijeron por lo tanto: **Echemos suertes, para que sepamos por causa de quién nos ha venido este mal... Y la suerte cayó sobre Jonás** (7). El echar suertes era un medio común entre los antiguos para decidir cuestiones inciertas ([Nm. 26:55](#); [Jos. 7:14](#); [1 S. 10:20–21](#); [Hch. 1:26](#)).

Ante la pregunta de los marineros, Jonás se identificó como un **hebreo temeroso de Jehová, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra** (9). Toda la Escritura atestigua el hecho de que Dios es el Creador de cielo, tierra y mares (cf. [Sal. 8:1–4](#); [65:5–7](#); [107:23–32](#); [139](#); [7:12](#); [Mr. 4:35–41](#)). Jonás también reconoció su culpa. Los marineros, convencidos de la grandeza del Dios de Jonás, se asombraron de que hubiera podido faltarle de esa manera. Le preguntaron: **¿Por qué has hecho esto?** (10): “¿Qué es lo que has hecho?” (RSV). Es probable que ahora Jonás empezara a comprender algo de la

enormidad de lo que estaba haciendo. El reproche de los hombres impíos bien puede haber aumentado su remordimiento y su condenación.

Convencido de que la tempestad era un juicio divino contra él, el profeta vio que su pecado había puesto en peligro a otros. Esto aumentó su convicción, y sin esperanza de escapar al juicio, estuvo dispuesto a ser arrojado por la borda y ahogarse, si con ello salvaba las vidas de sus compañeros de viaje (11–12).

En un sentido muy real Jonás se sacrificó por ellos. “Hay [en la muerte de nuestro Señor] un paralelo espiritual con el cuadro de Jonás arrojado al mar, así como un contraste espiritual. La más fiera de las tempestades es la de la ira de Dios contra el pecado; esa tempestad se volcó sobre la persona de nuestro Señor y sólo pudo ser calmada por su muerte en la cruz. La experiencia de Jonás fue terrible, pero sólo el Señor Jesucristo experimentó completamente las palabras de la oración de Jonás: Todas tus ondas y tus olas pasaron sobre mí’ [2:3b](#).”¹

Es posible que otras naves peligraran por la tempestad desatada por el pecado de Jonás. El pecado siempre lastima a otros—a veces a muchos otros—además del que lo comete.

La experiencia de Jonás es una prueba notable de que es imposible escapar de Dios—un hecho proclamado en el [Salmos 139:7–10](#). El profeta desobediente se había ido a dormir pensando que había logrado escapar del Señor. No se había dado cuenta de que Dios estaba presente y obrando para frustrar sus planes.

Los marineros **trabajaron** (13) para poner a la nave en seguridad y salvar a Jonás. Al no lograrlo, ellos mismos oraron al Dios del profeta para que no los considerase responsables de la muerte de Jonás. Clamaron: “Oh Jehová, no nos hagas morir por el pecado de este hombre; ni nos consideres responsables de su muerte, porque no es culpa nuestra. Tú has enviado esta tempestad sobre él por tus propias razones” (14, *Living Prophecies*). Es interesante observar que los marineros ya no hablan del Dios de Jonás con el término genérico común, sino más bien como **Jehová**, el Señor, el único Dios vivo y verdadero.

B. JONÁS ARROJADO POR LA BORDA, [1:15–17](#)

Desesperando de salvarse de otra manera, los marineros a regañadientes siguieron la sugestión de Jonás. Lo **tomaron** y lo **echaron al mar** (15).

La aguas inmediatamente se aquietaron. La tempestad cesó tan repentinamente que los marineros quedaron asombrados ante el Señor. El testimonio del profeta y las milagrosas manifestaciones del poder de Dios llenaron sus corazones de temor y reverencia, y adoraron a Jehová (15–16). Así fue cómo Jonás fue un misionero a pesar de su primitivo fracaso. Así fue cómo el juicio de Dios sobre el profeta desobediente reveló a los marineros paganos su compasiva preocupación ([Sal. 76:10](#)). Así fue cómo en esos marineros Jonás “ve a los paganos volverse al temor del Señor. Todo aquello de lo que había huido sucede ante sus ojos y por su propia mediación”.²

En un acto de misericordiosa disciplina, **Jehová tenía preparado** (prevenido, VM.; ordenado, LXX) **un gran pez que tragase a Jonás** (17). No se nos dice qué clase de pez era. No nos ayuda mucho el hecho de que en [Mateo 12:40](#) se hable de “una ballena” (KJV), pues el término griego allí empleado significa literalmente “un gran pez” o monstruo marino.

¹ Leon J. Davis, [Bible Knowledge](#), ed. por Henry Jacobsen (Wheaton, Ill.: Scripture Press, 1956), V, 355.

² G. A. Smith, *op. cit.*, II, 508.

Es interesante observar, sin embargo, que J. D. Wilson relata una analogía moderna de la experiencia de Jonás. Cuenta que cerca de las islas Malvinas una ballena tragó a un miembro de la tripulación, el cual fue rescatado tres días después, revivido de su inconsciencia, y subsiguientemente vivió con buena salud.³

El profeta permaneció en el interior del pez durante **tres días y tres noches**. Esta expresión parece ser un término coloquial que implica simplemente un breve período, indefinido, de tiempo, como en [Josué 2:16](#). Jesús la usó en este sentido en [Mateo 12:40](#), puesto que el Nuevo Testamento repetidamente declara que su resurrección tuvo lugar “al tercer día” ([Mt. 16:21](#); [Mr. 9:31](#); [Lc. 9:22](#); [1 Co. 15:4](#)).

En “Jonás Huye de Su Deber” vemos que: (1) Eludir el deber no es eludir el dominio de Dios, [1:4](#); (2) Las circunstancias favorables no proporcionan una excusa para la fuga, [1:3](#); (3) Huir de Dios y del deber es más costoso que obedecer—en amarga experiencia y en pérdida moral, [1:15](#).

C. JONÁS EN LO PROFUNDO, [2:1–9](#)

Este pasaje, compuesto después que el pez vomitó al profeta, registra cómo **oró Jonás a Jehová su Dios desde el vientre del pez** ([1](#)). Está escrito en forma poética. Aunque incluye una confesión de pecado y una promesa de obedecer a Dios, es en gran parte un salmo de alabanza y adoración por la liberación divina de la muerte en lo profundo del mar.

El hecho de que Jonás orase en un lugar tan inusual y que su oración fuera contestada, nos recuerda que podemos hacer de cualquier lugar una capilla. La oración y la alabanza no son extrañas en parte alguna.

Desde su **angustia**, su aflicción, su miseria física y espiritual, Jonás invocó **a Jehová** ([2](#)). La eficaz invocación del Señor no debe ser necesariamente con la voz, sino con el corazón. **El seno del Seol** sería la parte más profunda, o las profundidades de la región de oscuridad y muerte, el sepulcro. Lo profundo de las aguas era como un sepulcro para él que era contado como entre los muertos (cf. [Sal. 88:3–12](#)). Varios de los salmos comienzan con un tono semejante, por ejemplo: [Salmos 18:5](#); [120:1](#); [142:1](#). También [Lamentaciones 3:55–58](#) habla de la oración en medio de una profunda angustia.

El profeta pasa revista gráficamente a los horrores de su terrible experiencia al hundirse “hondo, en el corazón de sus mares” ([3](#); RSV: cf. [Sal. 42:7–9](#)). Pero empieza su recital reconociendo que no llegó a tales extremos por casualidad. Todo cayó sobre él por acción de Dios. Reconoce al Señor: Tú **me echaste a lo profundo** ([3a](#)). Esto debiera estimularnos a comprender que todo—aun las angustias y aflicciones—viene o por acción directa de Dios o porque El lo permite. El tiene un designio para nosotros, un designio que encierra un bien futuro para nosotros y gloria para El.

*A menudo la nube que la hora presente envuelve
Para dar brillo sirve a nuestros días futuros.*

Jonás había sacado pasaje para Tarsis con el deliberado propósito de huir de la presencia de Dios. Pero al enfrentar la muerte cambió de opinión ([4](#)). En parte sus temores surgieron del hecho mismo de que se sabía fuera de la vista de Dios, fuera de su voluntad y de su favor. Declaró: “Arrojado soy de tu presencia” (LXXX). Esta traducción sugiere que desesperaba de volver a contemplar el templo, que para un judío piadoso significaba la presencia misma de Dios: “¿Volveré a mirar otra vez hacia el santo templo?” La versión

³ *Princeton Theological Review*, XXV (1927), 636.
RSV Revised Standard Version

Reina-Valera 60 sugiere arrepentimiento y un propósito sincero de volver a adorar a Dios con todo el corazón: **Desechado soy de delante de tus ojos; mas aún veré tu santo templo.** Parece haber tenido fe en que se salvaría.

No podemos saber cuál de estas versiones expresa con más exactitud los sentimientos del profeta en lo profundo de las aguas. Pero cualquiera de ellas muestra claramente que Jonás había cambiado de mentalidad y lamentaba estar huyendo del mandato divino. “La presencia de Dios, que antes consideró como una carga, y de la cual quiso escapar, ahora se ha tornado en su deseo, y siente que su pena más amarga es verse privado de ella. El le volvió la espalda a Dios, y entonces Dios le volvió la espalda a él, haciendo de su pecado su castigo.”⁴

¡Cuán desesperada era su situación! “Me rodearon las aguas, amenazando mi vida”, dijo (5, Berk.; cf. [Sal. 69:2](#)). **El alga se enredó a mi cabeza.** Desespera totalmente. “A las raíces de los montes descendí, echó la tierra sus cerrojos tras de mí para siempre” (6, BJ.). Pero se regocija en que Dios en su misericordia lo haya librado: **Mas tú sacaste mi vida de la sepultura, oh Jehová Dios mío** (6). Este testimonio tiene un asombroso paralelo en [Salmos 16:10](#), citado por Pedro en [Hechos 2:27](#).

La Septuaginta da una visión de la angustiada penitencia que llenaba el corazón de Jonás: “Pero, oh Señor mi Dios, que mi vida arruinada sea restaurada” (6c). El apóstata puede tener ánimo. Las olas del mal deseo lo han tragado. Pero si, como Jonás, se humilla, si se vuelve del pecado a Dios, de la desobediencia a la obediencia, puede tener la seguridad de que Dios vendrá nuevamente a él. Su vida arruinada también puede ser restaurada.

Cuando mi alma desfallecía en mí (7) puede significar que el profeta cayó en la inconsciencia. Luego, reviviendo, oró instintivamente (cf. [Sal. 139:18](#)). Ahora está agradecido porque Dios contestó esa oración. Tiene consciencia de que seguir cualquier cosa que no sea Dios es ir tras **vanidades ilusorias** (8) o ídolos. Estos no pueden cumplir lo que prometen y sólo separan al alma de Dios, nuestra Fuente de misericordia. Muchos hombres han hecho un dios del intelecto, el orgullo, la ambición, la codicia o la propia voluntad. Jonás nos advierte: “Los que rinden pleitesía a ídolos sin valor desprecian la gracia que podría ser suya” (8, Berk.). La RSV traduce: “Los que veneran a ídolos vanos olvidan su verdadera lealtad.” Jonás, que había hecho un ídolo de su propia voluntad, lo arrancó de su corazón y prometió en adelante adorar y obedecer solamente a Jehová, porque en El solo hay **salvación** (9).

Por la experiencia de Jonás aquí narrada podemos aprender mucho acerca de la “Oración Eficaz”: (1) *Cuándo* orar, [1](#); (2) *Dónde* orar, [2-6](#); (3) *A quién* orar, [7-8](#); y (4) *Por qué* orar, [9](#).

D. JONÁS LIBERADO, [2:10](#)

A continuación de la confesión de pecado de Jonás y su reconocimiento de Dios como su único medio de liberación y salvación, **mandó Jehová al pez, y vomitó a Jonás en tierra.** No se nos dice dónde fue liberado el profeta, pero ahora estaba en libertad nuevamente para hacer la obra de Dios. Había aprendido a través de las dificultades que

⁴ A. R. Fausset, [A Commentary on the Old and New Testaments](#) (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co. [reimpresión], 1948), IV, 576.

Berk. *The Berkeley Version*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

Berk. *The Berkeley Version*

RSV *Revised Standard Version*

huir de la voluntad de Dios por evitar tareas difíciles siempre nos envuelve en mayores dificultades.

Con esta experiencia en el mar Jonás se convirtió en “el profeta de Cristo, no en palabras, sino en sufrimientos personales, cuya significación típica, aunque probablemente desconocida para él ([1 P. 1:10–12](#)), nos es revelada por el Espíritu Santo. Su paso de la nave a la tumba oscura aunque viva, y de allí nuevamente a la luz, después de tres días, presenta el descenso del Señor de la cruz de madera al oscuro sepulcro, y su salida de allí a la vida otra vez después del mismo número de días, más vívidamente que si hubiera predicho lo mismo con palabras”.⁵ [Mateo 12:38–41](#) debiera considerarse en relación con esto. Ello indica que la única señal que Dios da al mundo pecador es la resurrección de Jesucristo de los muertos (cf. [Ro. 4:25](#); [1 Co. 15](#); [1 Ts. 4:14](#)).

A algunos les parece tan increíble todo el episodio de Jonás en el mar y en el vientre del pez, tal como se relata en este capítulo, que no aceptan el relato como histórico (véase la [Introducción](#)). No negamos que la disciplina, preservación y restauración de Jonás fue un milagro de Dios. Pero si se reconoce a Dios como el Creador y Sostenedor del universo, su intervención milagrosa es de esperar. “Los milagros mismos fueron parte de la revelación redentora. Por medio de ellos, el Dios verdadero de cielos y tierra manifestó su superioridad sobre los dioses de las naciones y su dominio pleno sobre su creación.”⁶

La Biblia relata muchos eventos—aun acontecimientos vitales para nuestra salvación—que no pueden ser explicados por la filosofía y la ciencia humanas. Leído sin fe, todo el mensaje de la Palabra de Dios se pierde. Pero si, por medio de la fe, admitimos lo que enseña la Biblia acerca de los postulados de la creación, la providencia, el pecado y la salvación, los milagros se tornan una verdadera necesidad, una necesidad de la gracia.

Pero entre aquellos que aceptan como histórico el libro de Jonás, algunos se detienen tanto en los detalles de este relato tan único del pez, que pierden de vista el verdadero mensaje que Dios quiso darnos. Para evitar esto debemos tener presente que el principal propósito de los milagros relatados en la Biblia no es simplemente un despliegue de poder para probar la existencia de Dios. Su propósito es más bien mostrar la actitud de Dios hacia los hombres e indicar la consiguiente respuesta que los hombres debieran dar a Dios. Ha dicho Gillett: “Como fenómeno religioso, los milagros no deben ser considerados como prueba de Dios, sino como revelaciones acerca de El.”⁷

Sección III Vuelto a Enviar, Jonás Obedece

[Jonás 3:1–10](#)

A. LA COMISIÓN, [3:1–2](#)

Con misericordia hacia su profeta y determinación de cumplir su propósito hacia Nínive, **vino palabra de Jehová por segunda vez a Jonás (1)**. El castigado y arrepentido profeta recibió una segunda oportunidad. Aquí es apropiada la parábola de Jesús registrada en [Mateo 21:28–31](#).

Un paralelo del Nuevo Testamento se halla en la experiencia de Pedro. La primera comisión del apóstol se registra en [Marcos 1:16–17](#) y [Lucas 5:10](#). Después de su fracaso

⁵ A. R. Fausset, *op. cit.*, IV, 578.

⁶ E. J. Young, *Christianity Today*, “Jonah”, septiembre 28, 1959, p. 12.

⁷ [A New Standard Bible Dictionary](#), ed. por Jacobus, Lane Zenos y Cook (Nueva York: Funk and Wagnalls Co., 1936), p. 582.

y restauración, fue vuelto a enviar según se registra en [Juan 21:15–17](#). La mayoría de nosotros alabamos a Dios por el hecho de que nos fuera permitido oír el llamado de Dios más de una vez.

Los hermanos cristianos frecuentemente no son tan considerados los unos con los otros como lo es el Señor para con aquellos que fracasan. El mismo Pablo no estuvo dispuesto a permitir que Juan Marcos lo acompañara en su segundo viaje misionero después que el joven fracasó en el primero ([Hch. 15:36–40](#)). Se debe admitir, sin embargo, en beneficio del apóstol, que más tarde reconoció el verdadero valor de Marcos y deseó ardientemente su ayuda ([2 Ti. 4:11](#)).

El Padre celestial quiere mostrar su gracia y siempre trata a sus hijos difíciles en la forma que mejor contribuya a lograr su obediencia y confianza. El autor de Hebreos habla de la disciplina de Dios ([12:7–12](#)), y alienta a los que podrían desesperarse: “Por lo cual, levantad las manos caídas, y las rodillas paralizadas.” No obstante, Dios continúa llamándonos a comenzar de nuevo en los lugares de nuestros fracasos. El mandamiento a Jonás era todavía: **Levántate y vé a Nínive... y proclama en ella el mensaje que yo te diré** ([2](#)).

Jonás había sido perdonado por Dios, pero debía recoger su cruz en el lugar donde la había dejado. No hay alternativa de una Tarsis humana para Nínive, ni hay ningún servicio que pueda substituir al que Dios nos pide realizar para dar a conocer su gracia salvadora a otros. La traducción de la Septuaginta acentúa esto: “Predica en ella según la anterior predicación de la cual yo te hablé.”

Para mantener el divino favor restaurado y la bendición, debemos enfrentarnos a la misma cuestión que tratamos de eludir. Dios es tierno, comprensivo, paciente y perdonador; pero también firme. La admonición de Samuel a Saúl es siempre cierta: “Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros” ([1 S. 15:22](#)).

La insistencia de Dios en que Jonás fuera a Nínive nos habla a los que somos padres. A veces corregimos y disciplinamos a nuestros hijos, sólo para después dejarlos que vayan y hagan lo que quieran. Con ello se pierden los resultados de la disciplina. El castigo produce los resultados que Dios quiere cuando se lo administra de modo que produzca obediencia.

B. LA OBEDIENCIA, [3:3–4](#)

Parecería que los sentimientos íntimos de Jonás hacia los ninivitas no habían cambiado mucho. Sin embargo, las disciplinas por las que había pasado lo habían convencido de que era imposible escapar al mandato de Dios. **Y se levantó Jonás, y fue a Nínive conforme a la palabra de Jehová** ([3](#)).

Se habla de Nínive como una **ciudad grande en extremo, de tres días de camino**. Las murallas interiores de la ciudad, según las ruinas examinadas por arqueólogos, sólo tenían poco más de 12 kilómetros de circunferencia. El autor seguramente tenía en mente el populoso distrito administrativo de Nínive, que tenía entre 50 y 100 kilómetros de diámetro. Los historiadores griegos Ktesias y Diodorus sostienen que Nínive tenía una circunferencia de 480 estadios, un poco más de 90 kilómetros. El significado del texto se aclara en la paráfrasis: “Ahora bien, Nínive era una ciudad muy grande, con extensos suburbios—tan grande que llevaría tres días caminar alrededor de ella” (*Living Prophecies*).

Una nota en la ASV llama la atención al hecho de que **ciudad grande en extremo** es literalmente “una ciudad grande hacia Dios”. Esta es una forma hebrea común de expresar el superlativo. Pero la frase sugiere otro pensamiento. Jonás y los israelitas, que se consideraban especialmente elegidos por Dios, veían a Nínive como una malvada ciudad pagana que debía ser odiada y destruida. Sin embargo era una ciudad “grande hacia el Señor”, objeto de su compasiva preocupación. Es verdad que los ninivitas eran perversos, idólatras y despiadados; pero Dios ansiaba su salvación y regeneración. El Señor no está interesado en exterminar a los malos, sino en transformarlos en personas temerosas de Dios y rectas. Enfrenta el pecado del hombre con ofertas de salvación. Sólo recurre a la retribución cuando el ofrecimiento de su gracia ha sido rechazado.

La preocupación redentora de Dios alcanza a todos los hombres. Como lo ha señalado Purkiser: “La puerta de la salvación ha sido abierta para todos los que quieran entrar. El libro de Jonás no sólo habla contra el exclusivismo racial; también protesta contra cualquier clase de teología que limite la salvación a unos pocos elegidos por Dios en forma tal que excluya a todos los otros no escogidos. La Biblia proclama gozosamente a todos los hombres, en todas partes, que Dios ha elegido para ser salvos a todos los que crean en el Señor Jesucristo para salvación. Ha predestinado para la vida eterna a todos los que acepten las disposiciones tomadas de antemano para su redención. Si alguno es excluido, es debido a su incredulidad y desobediencia más bien que por un decreto soberano de Dios. Que nadie ose reducir el evangelio que declara que ‘de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea no se pierda, mas tenga vida eterna’ ([Jn. 3:16](#)).”¹

Camino de un día (4) probablemente se refiera aquí al tiempo que Jonás pasó predicando, más que a la distancia recorrida. Indudablemente se detendría en varios lugares convenientes para proclamar el mensaje de Dios, con el propósito de alcanzar al mayor número de personas más bien que cubrir la mayor distancia posible.

Jonás puede haber sido antes un profeta desobediente, y aun mientras atravesaba la ciudad de Nínive quizá lo hiciera con renuencia, pero nunca fue un falso profeta. Predicó la palabra de Dios tal como se le había dado: **De aquí a cuarenta días Nínive será destruida.**

Esta clase de fidelidad debe caracterizar a todo digno siervo de Dios. Debemos cuidarnos de disfrazar el mensaje de Dios para agrandar a nuestros oyentes. Tal vez algunos instructores nos digan que no debíamos predicar sobre el juicio divino, como lo hizo Jonás, para no asustar a nuestros oyentes y aumentar así su complejo de culpa. Muy a menudo, sin embargo, nuestros oyentes son realmente culpables y necesitan arrepentirse. Los ninivitas fueron conducidos a Dios por el miedo. Y leemos que fue por miedo que Noé preparó el arca para salvarse él y su familia ([He. 11:7](#)).

En nuestra predicación o enseñanza acerca del juicio de Dios debemos estar seguros, sin embargo, de evitar el espíritu de venganza de Jonás. El unió inconscientemente sus propias pasiones a las amenazas divinas. Necesitamos predicar siempre sobre el juicio de Dios con la compasión manifestada por Jesús cuando lloró sobre la condenada ciudad de Jerusalén ([Mt. 23:37-39](#)). Es demasiado fácil ser como el predicador que, aunque era bíblico en la presentación de la amonestación de Dios contra los pecadores, actuaba como si estuviera contento porque sus oyentes iban derecho al infierno. Adam Clarke escribe: “El que al presentar la denuncia de Dios contra los pecadores, une sus propias pasiones con las amenazas divinas es un hombre malo y cruel y no debiera ser sobreveedor en la casa de Dios.”²

ASV American Standard Revised Version

¹ *Aldersgate Biblical Series*, “Jonah” (Winona Lake, Ind.: Light and Life Press, 1963), pp. 25-26.

² *A Commentary and Critical Notes* (Nueva York: Mason and Lane, 1837), IV, 707.

El plazo de 40 días para la aplicación del juicio divino sobre Nínive dio tiempo al pueblo para arrepentirse. Si se hubiera proclamado una destrucción súbita, podrían haberse confundido y aterrorizado tanto que no hubieran podido darse cuenta cabal de lo que les estaba sucediendo.

Jonás con su presencia y su predicación fue una señal para los ninivitas ([Lc. 11:30](#)). En esto vemos “Lo que Dios Puede Revelar por Medio de un Hombre.” (1) Fue una señal de la misericordia de Dios hacia los hombres: al perdonar el pecado, restaurar a un caído y reinstalar a un profeta fugitivo. (2) Fue una señal de la inflexible justicia de Dios hacia los hombres: los siervos de Dios deben ser disciplinados y corregidos; la ciudad debe abandonar su pecado. (3) Fue una señal del invariable propósito de Dios para los hombres: los planes de Dios son sabios, no están sujetos a los caprichos de los hombres; las alegaciones y excusas son inútiles. Dios da trabajo a todos para que lo hagan, y espera que sea hecho.

C. EL RESULTADO, [3:5–10](#)

Sin duda alguna, Jonás se impresionó ante la maravilla que era Nínive. La ciudad interior estaba rodeada por un muro de 30 metros, suficientemente ancho para que avanzaran por su parte alta tres carros de frente. El muro tenía 1.500 torres de 30 metros de alto. Sus 27 puertas estaban flanqueadas por colosales leones y toros esculpidos en piedra. Hermosos jardines rodeaban los edificios públicos, que estaban adornados con esculturas de alabastro. Dentro de la ciudad misma se mantenían sembradíos para salvar del hambre a los habitantes en caso de un sitio. No obstante, en los días de Jonás la suerte nacional de Asiria estaba en descenso (véase la [Introducción](#)). La depresión prevalente bien podría haber contribuido a que el pueblo se mostrara dispuesto a escuchar al profeta hebreo.

Probablemente los asirios no comprendieran del todo que Jehová, a quien representaba Jonás, era el único Dios vivo y verdadero, pues ellos adoraban a muchos dioses. Pero tuvieron miedo de ofender al Dios de este profeta. La situación era comparable a la que halló Pablo en Atenas cuando habló del altar “al dios desconocido” ([Hch. 17:22–31](#)). Sin embargo, parece haber habido algún reconocimiento de que el Dios de Jonás era realmente el Señor Dios. Las versiones modernas (RSV, Berk., VM., BJ., etc.) concuerdan con la KJV y la Reina-Valera en poner mayúscula en la palabra Dios cuando la usan los ninivitas. En su corrupción y sus tinieblas paganas, aquellas gentes **creyeron a Dios** e invocaron su nombre. Profundamente contritos por sus malos caminos, **proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos** (5).

El cilicio era una tela basta hecha de pelo de cabra. En todo el mundo semítico se usaban vestimentas de esta tela como señal de duelo: por los muertos, por una desgracia personal o nacional, como lamentación por los pecados de los que se buscaba perdón (cf. [1 R. 20:31](#); [Is. 15:3](#); [Jer. 49:3](#); [Ez. 27:31](#)).

La desesperación que provocó entre los ninivitas la predicación de Jonás es evidente en el decreto extremo proclamado por el **rey y... sus grandes** (7). Ellos se arrepintieron cabalmente, y lo hicieron con fe y esperanza. **¿Quién sabe, dijo el rey, si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos?** (9). Declarar que Dios pueda arrepentirse significa que, si se escuchan sus advertencias, El puede

cambiar su presente curso de acción. La significación del pasaje está clara en la traducción: “¿Quién sabe si Dios no se vuelve y revoca su sentencia contra nosotros (cuando hayamos satisfecho sus demandas) y se aparta de su terrible ira, de modo que no perezamos?” (*Amp. O.T.*; cf. [Nm. 23:19](#); [Jer. 18:6–10](#); [Jl. 2:13–14](#)).

Dios escuchó misericordiosamente el clamor de los ninivitas viendo **lo que hicieron** que mostró la sinceridad de su arrepentimiento, pues **se convirtieron de su mal camino** (cf. [Mt. 3:8](#)); ([Stg. 2:18](#)). El arrepentimiento con esperanza y fe siempre atrae la atención de Dios. **Y se arrepintió [Dios] del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo (10).** **Mal** como se usa aquí en relación con la obra de Dios, se refiere al juicio que había de venir sobre el pueblo por su desobediencia. En varias otras ocasiones se habla en el Antiguo Testamento de que Dios se arrepiente o cambia su mente. Dios es invariable en su propósito final para la humanidad, como lo es en su naturaleza. Pero como los hombres cambian en su respuesta a El, se le hace necesario cambiar sus métodos en su trato con ellos. En tales casos debe adoptar un curso de acción diferente para ser fiel a sus inalterables propósitos y naturaleza.

Los ninivitas no continuaron temiendo al Señor; Nahum y Sofonías ([2:13–15](#)) profetizaron contra la ciudad y predijeron su caída, la que realmente ocurrió a manos de los babilonios y los medos en el año 612 A.C..

La gracia perdonadora de Dios hacia los ninivitas arrepentidos nos recuerda que El llama a todos los hombres al arrepentimiento y promete su gracia a todos los que lo hagan. “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana” ([Is. 1:18](#)). Este llamado al arrepentimiento y la seguridad del perdón están en el mismo corazón del mensaje cristiano. Jesús declaró: “No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento” ([Lc. 5:32](#)). Y nuevamente, en el camino a Emaús, dijo: “Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén” ([Lc. 24:46–47](#)).

El arrepentimiento de los ninivitas nos pone frente a frente con nuestra responsabilidad hacia el evangelio de Cristo. Jesús declaró a las gentes de sus días: “Los hombres de Nínive se levantarán en juicio contra esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar” ([Mt. 12:41](#)). Aún hoy en día la medida de luz y oportunidad determina nuestra responsabilidad. Las palabras de Jesús son tanto más significativas para nosotros por cuanto nuestra luz y oportunidad son mayores aún que las de aquellos del primer siglo.

La predicación de Jonás era de contenido divino; el profeta hablaba como un oráculo de Dios ([1 P. 4:11](#)). Era una predicación con celosa seriedad y propósito práctico—conmover los corazones. El mensaje del profeta dio los resultados deseados—la Nínive penitente ilustra el poder de Dios para conmover aun a las personas que parecen menos probables de arrepentirse.

Sección IV Dios Razona con Jonás

[Jonás 4:1–11](#)

A. JONÁS DISGUSTADO, [4:1–3](#)

La autoestima y el nacionalismo de Jonás lo indisponían para aceptar las intenciones misericordiosas de Dios hacia un pueblo arrepentido. Hicieron que deplorase profundamente el perdón mostrado hacia Nínive. El ver a millares de enemigos de Israel buscando a Dios realmente lo llenó de furia.

Desde su mezquino punto de vista todo lo que podía ver era que su predicción había resultado falsa y que el enemigo de Israel sería perdonado. **Se apesadumbró en extremo, y se enojó (1)**. Literalmente: “Fue malo para Jonás” y “ello [el disgusto] le quemó”.

El profeta sentía que si Asiria, el profetizado destructor de Israel ([Os. 9:3](#); [11:5](#), [11: Am. 5:27](#)), era destruida como él había vaticinado, Israel se vería libre de su mayor peligro. No tendría que pagar pesados tributos y entonces podría desarrollarse como una nación más fuerte e influyente. Ahora parecía que, con la salvación de los enemigos de Israel, Jonás estaba anunciando la destrucción de su propio pueblo.

Pero la mera destrucción de Nínive no hubiera salvado a Israel. Sus propios pecados lo estaban destruyendo (cf. [Mt. 7:4-5](#)).

A pesar de su mala disposición, Jonás se consideraba un fiel creyente, y **oró a Jehová (2)**. La triste realidad es que no es raro que quienes observan las formas de la piedad y se consideran creyentes se muestren insensibles en sus actitudes y rechacen la voluntad de Dios.

“Algunas personas suponen que los dones de profecía y el obrar milagros son los dones más elevados que pueden ser conferidos al hombre pero están muy equivocadas, pues dichos dones no cambian el corazón. Jonás tenía el don de profecía, pero no había recibido esa gracia que destruye al hombre viejo y crea de nuevo el alma en Jesucristo. Este es el amor del cual habla San Pablo, que si uno no lo tiene, aunque tenga el don de profecía, y aunque pudiera milagrosamente trasladar montañas, a la vista de Dios, y para cualquier bien que pudiera cosechar de ello, sería como metal que resuena y címbalo que retiñe.”¹

El petulante profeta reprochó a Dios, no sólo el haber salvado a la capital enemiga, sino su propia huida desobediente a Tarsis. Se atrevió a decir: **Me apresuré a huir... porque sabía que tú eres Dios clemente y piadoso... que te arrepientes del mal (2)**. De este modo defendía su propio fracaso culpando a la misericordia de Dios. Bien pudo haber tenido en mente [Exodo 34:6](#) (cf. [Jl. 2:13](#)).

Jonás se sintió personalmente desacreditado y humillado. Abrumado por la lástima de sí mismo, quiso morir antes que enfrentar la vergüenza de ser el hazmerreír de su pueblo cuando volviera a su casa. Se sentía seguro de que lo juzgarían por el resultado de su profecía. Por lo tanto oró: **Oh Jehová, te ruego que me quites la vida; porque mejor me es la muerte que la vida (3)**. Su reputación y su prestigio entre sus amigos y conciudadanos de estrecha mentalidad eran más importantes para él que la preservación de millares de personas inocentes.

En una ocasión Elías, cuando vio el resultado desfavorable de los acontecimientos en los que se veía envuelto, también pidió la muerte ([1 R. 19:4](#)). Pero él estaba celoso *por* Dios y disgustado porque tan pocos lo buscaban. Jonás, en cambio, estaba celoso *de* Dios y disgustado porque tantas personas lo buscaban (cf. [Nm. 11:15](#); [Job 6:8-9](#)).

Poco antes ([2:6](#)) el profeta estaba lleno de alegría y gratitud por la preservación de su vida. En ese momento habló elocuentemente sobre la misericordia de Dios. Ahora desprecia la vida porque esa misma misericordia divina se ha mostrado hacia otros. Es trágicamente cierto que los hombres a menudo no comprenden de qué espíritu son (cf. [Lc. 9:55](#)). El enojo de Jonás reveló falta de dominio propio, falta de reverencia hacia Dios, y falta de amor hacia los hombres.

¹ Adam Clarke, *op. cit.*, p. 708.

¡Cuán diferente era la actitud de Pablo hacia la vida y la muerte! Anhelaba “partir, y estar con Cristo”, pero también estaba dispuesto a vivir, si viviendo podía ser utilizado por el Señor para extender a otros su misericordia. Si bien para él, personalmente, la muerte sería ganancia, el vivir sería para el mayor honor de Cristo ([Fil. 1:20–26](#)).

B. DIOS AMONESTA, [4:4–9](#)

Dios, que había rescatado a Jonás de la muerte en un momento de flagrante desobediencia, ahora razonó con él en su disposición apesadumbrada y enojada. **¿Haces tú bien en enojarte tanto?** ([4](#); cf. [Stg. 1:20](#)). La pregunta realmente era: ¿Por qué estaba enojado Jonás? ¿Qué motivo tenía para ello? El Señor estaba disgustado con la actitud del profeta, pero no se lo reprochó abiertamente. Trató en cambio de presentar la situación de manera que Jonás viera por sí mismo cuán infantil era su conducta y cambiara de actitud.

“Lo que el Señor le dice a Jonás, lo dice a todos los que en su función de cura de almas se enojan... Si se enojan, no con los hombres, sino con los pecados de los hombres, y si aborrecen y persiguen, no a los hombres sino los vicios de los hombres, su enojo es justo, su celo es bueno. Pero si se enojan, no con los pecados, sino con los hombres, si aborrecen, no los vicios, sino a los hombres, su ira es equivocada, su celo es malo.”²

No se nos dice si la conciencia de Jonás había despertado al reconocimiento secreto de su actitud errónea; pero no parecería estar afectado profundamente. Todavía enfurruñado, se retiró a una distancia segura de la ciudad para ver lo que sucedería. Al parecer esperaba contra esperanza que, aunque habían transcurrido los 40 días, la ciudad fuera destruida. De modo que se construyó **una enramada** ([5](#)) o abrigo de ramas y hojas, y se sentó a aguardar.

Habiéndose expresado verbalmente, el Señor usó ahora algunas “ayudas visuales” para llegar al corto entendimiento del profeta. Primero, le proporcionó más sombra contra el calor del sol y **preparó... una calabacera, la cual creció sobre Jonás... y Jonás se alegró grandemente por la calabacera** ([6](#)). Dios sabe con cuánta frecuencia nuestros desalientos y deficiencias se deben a nuestro cansancio físico; y El en su misericordia nos proporciona alivio (cf. [1 R. 19:1–8](#); [Sal. 103:13–14](#)). El término hebreo no permite conocer exactamente la naturaleza de la planta que Dios le dio a Jonás, pero es creencia general que habrá sido o una planta de tártago (ricino) o una variedad de melón. Su crecimiento maravillosamente rápido es otra evidencia del cuidado de Dios por este renuente profeta.

Jonás se alegró por la calabacera. Pero alegría no es necesariamente gratitud; y al parecer Jonás carecía de ésta. Su alegría fue enteramente egoísta y sensual. Se alegró por el regalo, pero no pensó para nada en el Dador. Cuando desapareció el don, se enojó y se quejó a Dios.

Llevando aún más lejos la lección objetiva, **Dios preparó un gusano el cual hirió la calabacera, y se secó** ([7](#)). Para entonces probablemente se habrían secado también las ramas de la enramada del profeta, de modo que quedó totalmente a merced de los ardientes rayos del sol. Para impresionarlo más aún, **al salir el sol, preparó Dios un recio viento solano, y el sol hirió a Jonás en la cabeza, y se desmayaba, y deseaba** (heb., pedía) **la muerte** ([8](#)). El viento mencionado puede haber sido el simún, que es portador de un calor sofocante y del polvo arenoso del desierto y hace miserable la vida, aun dentro de las habitaciones.

² E. P. Pusey, [The Minor Prophets](#) (Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1963), [I, 423](#).

La frustración mental y espiritual de Jonás aumentó ahora por una nueva molestia física. El Señor volvió a hablar al profeta, quien continuaba egoísta e insensible, enojado e indómito. En su preocupación consigo mismo no advertía lo que Dios estaba tratando de mostrarle. Si lamentaba la destrucción de una simple planta que le daba sombra a él solo, ¿no debía lamentar mucho más la destrucción de toda una ciudad?

C. EL INTERÉS DE DIOS POR TODOS, [4:10-11](#)

Cuando el Señor habló a Jonás, le explicó lo que había estado demostrando, razonando de lo menor a lo mayor. Dijo: **Tuviste tú lástima de la calabacera, en la cual no trabajaste... que en espacio de una noche nació, y en espacio de otra noche pereció. ¿Y no tendré yo piedad de Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales? (10-11).**

Hay diversas opiniones sobre cómo interpretar la declaración referente a la población de la ciudad. Algunos entienden que el número mencionado de 120.000 se refiere sólo a los niños pequeños, y calculan la población total en unos 600.000. Otros, sin embargo, entienden que los 120.000 se refieren a personas ignorantes de la ley moral de Dios (véase una terminología similar en [Dt. 5:32](#); [Jos. 1:7](#), etc). Siendo así, los 120.000 representarían la población total. Sea como fuere, Dios expresa su interés por el sufrimiento de aquellos que no pueden ayudarse a sí mismos.

El Señor estaba intentando mostrarle a Jonás cuán ciego lo había tornado su exclusivismo religioso. Le dijo: Tú no tuviste nada que ver con el origen o el crecimiento de la efímera calabacera, pero te lamentas por su destrucción. Te disgusta la pérdida de una planta perecedera que era sólo para el goce de un individuo y sobre la cual no tenías ningún control. ¿No habría yo de tener más piedad de una ciudad grande y antigua llena de almas inmortales de cuyo ser soy el Autor y de cuyas vidas soy el Preservador?

Este pasaje, vinculado con [Lucas 19:41](#), nos ayuda a ver la actitud de Dios hacia las ciudades. Sabemos que son centros de crimen e iniquidad, de pobreza y degradación. Pero Dios las ama. Suspira por ellas. Esto adquiere particular significación en vista de la continuada urbanización de nuestro mundo. Tal vez la tendencia de algunos evangélicos a limitar su mundo a otros cristianos y a personas finas no esté de acuerdo con la compasiva preocupación de nuestro Señor. G. Campbell Morgan escribió: “Dios no ha abandonado a la ciudad. Continúa enviando sus profetas, sus mensajeros, su Hijo. Además, El es, por su Espíritu Santo, la fuerza real, siempre presente para el alivio de toda condición de mal y dolor. Ningún problema es demasiado complejo para su sabiduría, ninguna fuerza opositora demasiado poderosa para su poder, ningunas tinieblas demasiado densas para su luz, ninguna bagatela demasiado trivial para que la note. El está actuando para su regeneración. ¿Cuál es, pues, la responsabilidad de la ciudad? ¿Para qué existe la iglesia de Cristo? ¿Para los pocos selectos que hoy adoran dentro de los edificios llamados por su nombre? Entonces, en nombre de Dios ¡cerrad las puertas! Tales iglesias no tienen misión alguna, y debieran dejar de existir. La iglesia de Cristo existe para revelar a Dios y actuar en concierto con El.”³

Muchos de nosotros, como Jonás, estamos inclinados, a veces, a sobrevalorar las cosas menos importantes de la vida, aquellas que son transitorias. También estamos inclinados, aun al pensar en las cosas espirituales, a hacerlo en la relación de ellas con nosotros mismos, nuestros seres amados, nuestros amigos, nuestro grupo social. Pero el interés de Dios, que incluye tanto las cosas temporales como las espirituales, alcanza hasta

³ “Jonah”, *Biblical Illustrator*, ed. J. S. Exell (Nueva York: Fleming H. Revell Co.), p. 80.

la última persona en todo el mundo. No es la voluntad de nuestro Padre “que ninguno perezca” ([2 P. 3:9](#)).

El conocimiento de esta actitud divina impulsó a Pablo a exclamar: “¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” ([Ro. 11:33](#)). Un poeta más reciente ha escrito:

*Más que la medida de la mente humana
es amplio el amor de Dios;
y del Eterno el corazón
más maravillosamente bondadoso* (F. W. Faber).

El amor de Dios constreñía al Apóstol a dejarlo todo a fin de ser un embajador del Rey del amor ([Fil. 3:8](#)). El estaría totalmente de acuerdo con las palabras escritas recientemente por S. C. Yoder: “Para ser un predicador eficaz en los días de Jonás, en la iglesia primitiva, en la Edad Media o en los tiempos modernos, como Jonás uno debe haber muerto a las ambiciones, las atracciones, los halagos, los emolumentos y recompensas que el hombre tiene para ofrecer y contentarse con las compensaciones que Dios tiene para dar.”⁴

El amor de Dios en nuestros corazones nos constreñirá a esa entrega total que Dios buscaba en Jonás y que recibió tan gozosamente de Pablo. El armonizará nuestros oídos con su voz, de manera que oigamos el llamado de Dios a un testimonio de su salvación, de alcance mundial. Oiremos su llamado a una solemne y sagrada mayordomía de la vida y las posesiones. La medida de nuestra respuesta al llamado de Dios es, de hecho, la medida de nuestro amor por El.

⁴ *He Gave Some Prophets* (Scottsdale, Pa.: Herald Press, 1964), p. 82.

El Libro de **MIQUEAS**

Armor D. Peisker

Introducción

Las personas a quienes Miqueas profetizó eran profundamente religiosas. Asistían a cultos bien programados y coloridos en un templo magnífico. Sus actividades incluían la observancia de los días santos divinamente designados para recordarles la constante fidelidad de Dios y su deber de servirle continuamente. Participaban en numerosos ritos sagrados que apuntaban hacia el Cristo.

Sin embargo, los contemporáneos de Miqueas no eran piadosos. Se sentían seguros meramente con tomar parte en las ceremonias. No se les ocurría que pudiera importar la forma en que se conducían fuera del templo.

Esta situación de ser religiosos y al mismo tiempo impíos, perturbaba a Miqueas. Clama contra tal actitud. Y al hacerlo el profeta le dice algo enfático a nuestros días.

Anunció fielmente el juicio divino; pero se le recuerda más por su definición positiva, comprensiva de la religión verdadera. En una simple y concisa declaración incluye el énfasis de Amós sobre la justicia ([Am. 5:24](#)), el interés de Oseas por la misericordia ([Os. 6:6](#)) y la exhortación de Isaías a andar humildemente con Dios ([Is. 2:11](#); [6:1-8](#)). Dice: “Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios” ([Mi. 6:8](#)). De este modo enseñó que la religión verdadera lo pone a uno en íntima comunión con Dios, y que de esa comunión fluye la conducta justa para con el prójimo.

Miqueas, que vivió en la segunda mitad del siglo VIII A.C., fue uno de la brillante galaxia de profetas de ese siglo, el más notable de los cuales fue Isaías. Los mensajes de los dos hombres de Dios están en armonía. Algunos han sugerido que Miqueas fue un discípulo de Isaías, y es interesante notar la similitud entre [Miqueas 4:1-5](#) e [Isaías 2:1-4](#). Pero los dos profetas son muy diferentes. Isaías era miembro de la aristocracia. Miqueas lo era del pueblo común. Isaías era culto y estaba familiarizado con las maneras de la capital, moviéndose en los círculos de la realeza. Miqueas era un hombre tosco del campo, un profeta de los humildes.

Su propia extracción probablemente hacía que Miqueas fuera sensible a las cargas de los pobres. Indudablemente estaba al tanto de la política corrupta de la capital, de la cual habló Isaías. También debe haber sabido algo sobre la molición y los vicios ocultos del reino del Norte contra los cuales protestaban Amós y Oseas, dos de sus contemporáneos. Estaba al tanto de la apostasía religiosa de la tierra. Pero era el sufrimiento de los pobres oprimidos lo que le desagarraba el corazón.

Era natural de Moreset, un pueblo al pie de las colinas a unos 30 kilómetros al oeste de Jerusalén, al borde de la llanura marítima entre las sierras de Judea y Filistía junto al mar.¹ Aunque el área era fértil y bien irrigada, compuesta por campos de trigo, olivares y tierras de pastoreo, los labradores entre los cuales creció Miqueas estaban casi siempre en dificultades económicas. Acosados por las deudas, se veían obligados a hipotecar sus tierras a los ricos de Samaria y Jerusalén, los que finalmente se quedaban con ellas. Así

¹ “Llamada Moreset-gat (v. [14](#)), probablemente cerca de Gat pero dentro de los límites de Judá” (Berk. Nota de pie sobre [1:1](#); véase el mapa [2](#)).

era como se convertían en labradores arrendatarios, oprimidos por sus amos ausentes. Esta explotación de los pobres era a los ojos de Miqueas uno de los crímenes más atroces de su día, y denunció con fiereza a los explotadores ([Mi. 2:2](#)).

El mundo de Miqueas estaba en revolución. Y el profeta conocía la tremenda situación. Vivía en una región de pequeñas aldeas alejadas de las actividades políticas de las capitales, pero su valle ancho y abierto debía soportar el peso de cualquier ataque de un invasor que emprendiera la conquista de Judá. Así, pues, era como él veía y sentía el drama terrible de su mundo.

El seguro y próspero medio siglo disfrutado por el reino del Norte terminó con la muerte de Jeroboam II y el avance de los asirios hacia el oeste. Damasco, la capital de Siria, cayó en el año 731 A.C. ([2 R. 16:9](#)). Samaria, la capital de Israel, fue capturada por los ejércitos asirios a las órdenes de Salmanasar y Sargón en el año 721 A.C. ([2 R. 17:5-6](#)). La caída de la capital del Norte dejó a Jerusalén y a la amada tierra de Miqueas expuestas a los atacantes que barrían con todo en su decidido avance hacia Egipto. El profeta ha de haber sufrido inexpresables angustias espirituales al ver al rey de Asiria, Senaquerib, invadir a Judá y en el año 701 A.C., poner sitio a Jerusalén ([2 R. 18:13-19:37](#)).

La impiedad prevaleciente y el trágico deterioro de Israel, sin embargo, no hicieron que Miqueas desesperase. El sabía muy bien que la última palabra no sería dicha por los crueles prestamistas que los mantenían a él y sus vecinos en esclavitud, ni por los despiadados reyes paganos y sus ejércitos que recorrían su mundo llenos de soberbia. Estaba seguro de que Jehová tenía aún la última palabra. Esperaba una nación purificada y restaurada. Miqueas veía el cumplimiento del propósito del Señor en la venida del Mesías. Y debe haberlo deleitado el saber que el Ungido se levantaría de las colinas de Judea, en la pequeña aldea de Belén.

Bosquejo

- I. El Juicio de Dios se Acerca, [1:1-3:12](#)
 - A. ¿Qué Juicio? [1:1-16](#)
 - B. ¿Por Qué el Juicio? [2:1-3:12](#)

- II. El Pueblo de Dios Tiene un Futuro, [4:1-5:15](#)
 - A. La Gloria Venidera de la Casa del Señor, [4:1-8](#)
 - B. Las Aflicciones del Presente, [4:9-5:1](#)
 - C. La Venida de Cristo para Redimir, [5:2-15](#)

- III. La Controversia de Dios con Su Pueblo, [6:1-7:20](#)
 - A. Dios Hace una Apelación Suprema, [6:1-8](#)
 - B. Dios Condena el Mal, [6:9-16](#)
 - C. Miqueas Lamenta la Corrupción de la Nación, [7:1-6](#)
 - D. La Fe de Miqueas en Dios, [7:7-13](#)
 - E. Oración de Miqueas por Su Pueblo, [7:14-20](#)

Sección I *El Juicio de Dios se Acerca*

[Miqueas 1:1–3:12](#)

A. ¿QUÉ JUICIO? [1:1–16](#)

1. *Aparece Dios mismo* ([1:1–5](#))

Como todos los verdaderos profetas de Israel, Miqueas, bajo la inspiración divina, proclamó el mensaje de Dios a sus contemporáneos. Se sentía bajo la directa autoridad de Dios, el único a quien debía obedecer, debido a que la **palabra de Jehová** había venido sobre él ([1](#)). Habiendo tomado consciencia así de la voluntad y el propósito santos de Dios, Miqueas fue compelido a compartir con su pueblo esas determinaciones. Con confianza en Dios y con la seguridad de que decía palabras de verdad, el profeta proclamó su mensaje intrépidamente y con total desconsideración por las consecuencias personales.

En este sentido, Miqueas fue un modelo para los predicadores de todos los tiempos. El predicador debe ser un hombre de Dios y de la Palabra de Dios. Debe confiar en que tiene una revelación divina. Debe ser osado para hablar la verdad de manera que sea segura y convincente. Sólo un hombre que, como Miqueas, se sienta compelido por Dios debiera dedicarse a la tarea de la predicación. Pero el hombre que sienta esta compulsión no debe demorarse.

Natural de Moraset o Moreset (véase la [Introducción](#)), Miqueas profetizó durante los reinados de tres sucesivos reyes de Judá: **Jotam, Acáz y Ezequías** ([1](#); véase el diagrama [A](#)). Esto fija la fecha de sus trabajos entre los años 750 y 687 A.C. Aunque vivió en Judá, su mensaje corresponde tanto a **Samaria**, la capital de Israel, como a **Jerusalén**, la capital de Judá. Puesto que Samaria fue destruida en el 712 A.C., es evidente que la primera parte de la profecía debe datar de antes de ese año.

Este capítulo, que se estremece con el juicio inminente, empieza con una gráfica descripción figurada del Señor Dios que desciende de su santa morada para juzgar a un pueblo rebelde. Toda la tierra es convocada. A todos los hombres en todas partes se les ordena detenerse y escuchar lo que Dios tiene que decir desde **su santo templo** ([2](#)). Dios había venido a tratar primordialmente **la rebelión de Jacob** ([5](#); el reino del Norte) y de su ciudad capital, **Samaria**, y la maldad de **Judá**, concentrada en su capital, **Jerusalén**. Pero Jehová es el Dios de toda la tierra. No está alejado de nuestro mundo. Le interesan los asuntos de los hombres. Su palabra es más urgente que cualquier otra cosa que pudiera reclamar nuestra atención. De modo que todos deben detenerse y prestar atención. “Donde Dios tiene una boca para hablar, nosotros debemos tener un oído para oír; todos debemos, porque todos estamos implicados en lo que se dice.”¹

Jehová... hollará las alturas de la tierra ([3](#)). Aquí se describe a Dios utilizando las cimas de las montañas como escalones para llegar a su pueblo. Bajo su paso majestuoso las montañas desaparecen y la tierra se convierte en una llanura: “Debajo de él las montañas se derriten y corren en los valles, como la cera se derrite delante del fuego y corre como agua” ([4](#), Phillips). Moffatt traduce el versículo [5](#):

*¿Y todo esto por la transgresión de Jacob,
por los pecados de la casa de Judá!
¿La transgresión de Jacob? ¿no está en Samaria?
¿El pecado de Judá? ¿no está en Jerusalén?*

¹ Matthew Henry, [Commentary on the Whole Bible](#) (Nueva York: Fleming H. Revell Co., s.f.), IV, 1304.

Hasta hoy Dios continúa interviniendo en los asuntos de los hombres y las naciones. Siempre que El interviene en una situación, podemos esperar cambios. Ninguna circunstancia está fuera de su interés ni escapará a su juicio.

2. Lo que será el juicio de Dios (1:6–7)

Hablando en primera persona, Dios declara que Samaria será arrasada. **Haré... de Samaria montones de ruinas (6)**. Quedará como un montón de piedras en un campo. La Versión Berkeley lo interpreta como las terrazas de piedras comunes en las regiones serranas donde se cultiva la vid. La ciudad en un tiempo orgullosa se convertirá en un terreno vacío para el cultivo de vides. **Descubriré sus cimientos**, es decir, las piedras de los muros de los edificios y los bastiones de la ciudad serán arrojadas al valle inferior, dejando los cimientos desnudos y expuestos a la vista de todos—un trágico memorial de su desobediencia e impiedad. **Todas sus estatuas serán despedazadas (7)**. Los ídolos de las deidades paganas que habían adorado los israelitas serían despedazados y los dones que les habían sido presentados serían quemados.

Esta desolación vendrá sobre la ciudad porque Samaria ha abandonado al Dios verdadero y se ha entregado a la prostitución espiritual. Así como una esposa infiel va detrás de otros hombres, Israel había ido tras otros dioses. Además, gran parte de la aparente prosperidad de la ciudad había sido el producto de los honorarios de las prostitutas religiosas adjuntas a los templos paganos. La Septuaginta traduce [7d](#): “Porque ha juntado de los salarios de fornicación, y de los salarios de fornicación ha amasado riqueza.”

El juicio aquí predicho fue ejecutado por los ejércitos asirios a las órdenes de Salmanasar y Sargón ([2 R. 17:4–6](#)). Cuando Oseas, rey de Israel, retiró el tributo a Asiria, Salmanasar invadió la tierra, arrojó en prisión a Oseas, y puso sitio a la ciudad. Después de un sitio de tres años, Sargón (por entonces rey de Asiria) en el año 721 A.C. redujo la ciudad a escombros e hizo de Samaria un estado vasallo regido por un gobernador provincial en la anterior ciudad real. En su inscripción, Sargón afirma haber deportado entonces a 27.290 israelitas. La mayor parte de ellos fueron establecidos en Media. Para suplementar a las clases más pobres dejadas en la tierra, Sargón importó extranjeros de varios dominios asirios.

3. El profeta se lamenta (1:8–16)

Miqueas lamenta no sólo el golpe mortal que habría de caer sobre Israel, sino el hecho de que la corrupción del reino del Norte hubiera invadido también a Judá, y aun la misma Jerusalén. Por consiguiente, era de esperar que el juicio de Dios alcanzara a su propia patria. En realidad, el sucesor de Senaquerib, Sargón, invadió Judá y puso sitio a la misma Jerusalén. Bien puede ser que a esto se refiera Miqueas cuando dijo: **Llegó hasta la puerta de mi pueblo, hasta Jerusalén (9)**.

Miqueas sabía que la decadencia moral y espiritual en cualquier pueblo era una herida fatal que no podía ser curada por otro medio que volverse a Dios en busca de su salvación. **Su llaga es dolorosa**; literalmente: “Sufre penosamente de sus heridas.” El profeta veía claramente que el salario del pecado siempre es la muerte.

Es una solemne realidad que la obstinación en el pecado entre las personas atrae el juicio divino. Es una herida que sólo Dios mismo puede curar.

Para dramatizar su tremenda preocupación e impresionar a su pueblo con la desgracia que les sobrevendría, Miqueas expresa públicamente su dolor en una forma común en su tiempo. **Por esto lamentaré y aullaré, y andaré despojado y desnudo (8)**. Y anduvo

descalzo y despojado de su vestidura superior. Tan profundamente afectado estaba el profeta por lo que veía venir sobre su pueblo que haría **aullido como de chacales, y lamento como de avestruces** (8b). Los aterradores aullidos nocturnos de los **chacales** (dragones, KJV) y el triste lamento de los **avestruces** (buhos, KJV) parecían expresar las emociones de temor y dolor que se agitaban incontrolablemente en su interior.

Los hombres de Dios que quieran ser eficaces deben compartir la comprensiva preocupación de Miqueas por los sufrimientos de los santos y por el juicio que amenaza a los pecadores. El ministro debe ser afectado él mismo por la palabra del Señor que viene a él. Debe ser conmovido por la verdad que comunica a su pueblo; porque sólo cuando su mensaje procede de un corazón preocupado puede esperar que toque los corazones de sus oyentes. La predicación, para ser eficaz, debe ser una comunicación de corazón a corazón.

Miqueas no sólo lamentaba la triste suerte de su pueblo; también estaba enfadado al recordar los pecados que habían provocado esa catástrofe. Por lo tanto, habló de la destrucción que caería sobre Judá en una aguda sátira por medio de una serie de retruécanos (10–15) contruidos con los nombres de las ciudades de su propia región sudoeste de Palestina. Su dramático juego de palabras se aprecia en la traducción de J. B. Phillips:

*Así, pues, en Gat, donde se cuentan cuentos, ¡no digáis una palabra!
En Acco, el pueblo del Llanto, ¡no derramáis una lágrima!
En Afra, la casa del Polvo, ¡arrastraos en el polvo!
Y tú que moras en Safir, el pueblo de la Belleza, ¡clama, porque tu vergüenza está desnuda!
Tú que vives en Zaanán, el pueblo de las Marchas, ¡ahora se acabaron para ti las marchas!
Y Betesel, de pie en la colina, no puede dar apoyo en su aflicción,
Los hombres de Marot, ese pueblo de la Amargura, aguardan temblando el bien,
¡Pero del Señor ha descendido el desastre hasta las mismas puertas de Jerusalén!
Ahora, vosotros que vivís en Laquis, el pueblo famoso por sus caballos,
¡Tomad vuestros corceles más veloces, y uncidlos a vuestros carros!
Porque con vosotros comenzó el pecado de la hija de Sion,
Y en vosotros se halló la fuente de la rebelión de Israel.
¡Dad pues vuestro don de despedida a Moreset-gat!
Las casas de Aczib, ese torrente seco, han resultado un engaño para los reyes de Israel,
Y otra vez traigo sobre vosotros un conquistador, hombres de Maresa,
Mientras la gloria de Israel está escondida en la cueva de Adulam.*

Miqueas habla de Laquis como el **principio de pecado a la hija de Sion** (Jerusalén, 13). Probablemente tuviera en mente que allí se habían afianzado por primera vez en el sur las corrupciones idolátricas del reino de Dios. Señala que el pueblo de ese lugar (14–15) podría querer enviar dones a su pueblo natal **Moreset-gat** o **Maresa**, y la ciudad adyacente de **Aczib** a fin de asegurar su apoyo contra el enemigo. Pero esa ayuda, dice el profeta, no vendrá, porque un **poseedor** (15, enemigo o conquistador) vencerá también a esos pueblos. Con las palabras **la flor de Israel huirá hasta Adulam**, Miqueas recuerda que el problema de Judá es como el de David, quien en un momento de huida desesperado halló refugio en la cueva de **Adulam**, cerca de Maresa. Ve la gloria de la otrora orgullosa nación hebrea enfrentando un nuevo Adulam de desesperación.

El triste lamento de Miqueas concluye con un llamado al pueblo a llorar la inminente pérdida de sus hijos. Esos hijos a los que habían criado con amante cuidado, están condenados a una vida de dura servidumbre en una tierra enemiga. Hablando de este duelo, Miqueas usa un símbolo común de luto: **Ráete, y trasquílate** (16). Debían trasquilarse cortarse o afeitarse) el cabello (cf. **Am. 8:10; Is. 22:12; Jer. 16:6**). **Los hijos de tus delicias**—“tus queridos hijos” (Phillips). En su lamento, Miqueas dice que ellos

se parecerán al **águila**, o mejor dicho al buitre (VM.), que a diferencia del águila tiene la cabeza “calva”, con vello pero sin plumas.

Como se ha sugerido antes, el juicio que Miqueas veía descender sobre Judá comprendía el sitio de Senaquerib en el 701 A.C. Comparando este pasaje con [Isaías 10:28–32](#) vemos algo del pánico y la destrucción que se difundieron de pueblo en pueblo con la aproximación de los ejércitos asirios. Las reprimendas de Miqueas, sin embargo, fueron escuchadas seriamente por el rey Ezequías ([Jer. 26:18–19](#)) y el mensaje complementario de Isaías dio al rey nueva esperanza y fe. Mediante la penitencia y la confianza en Dios, el juicio fue demorado ([2 R. 18:14–16](#); [Is. 37:36–37](#)).

B. ¿POR QUÉ EL JUICIO? [2:1–3:12](#)

1. *La injusticia* ([2:1–5](#))

Dios continúa su acusación contra su pueblo desobediente. Por medio de su profeta, pone al descubierto males específicos en su vida social y religiosa, a los cuales se debía su ruina. Miqueas muestra claramente que los pecados contra las personas son en realidad pecados contra Dios. En esto anticipa la enseñanza de nuestro Señor ([Mt. 25:31–46](#); [Lc. 11:39–42](#); [16:13–15](#)).

En Judá la injusticia estaba en auge. Los que podían hacerlo se apresuraban a aprovecharse de sus prójimos. Entre los particularmente culpables estaban los ricos habitantes de las ciudades, ansiosos por obtener posesiones en el campo (véase la [Introducción](#)). Estaban contaminados por la codicia que Dios condenó en el Sinaí ([Ex. 20:17](#)). La codicia es la raíz de diversas clases del mal. De ella brota ese pecaminoso deseo que impulsa a los hombres a quebrantar muchos de los otros nueve mandamientos.

Tan entregados están esos hombres a sus codiciosos propósitos que **en sus camas piensan iniquidad** (1)—permanecen despiertos por las noches tramando la manera de adquirir más y más tierra. Luego, **cuando llega la mañana**, se levantan sin reconocer a Dios ni sus leyes (“porque no han levantado sus manos a Dios”, LXX). Desvergonzadamente, sin recatarse de la luz del día, se dedican deliberadamente a ejecutar sus designios egoístas. En coalición con autoridades igualmente corrompidas, mediante cohechos y otros procedimientos ilegales, expulsaban a los agricultores de las tierras y casas deseables. En los días de Miqueas, la riqueza consistía principalmente en bienes raíces. Estos hombres eran víctimas de una verdadera manía por la tierra que hacía que despiadadamente “saquearan a los huérfanos” (LXX) y oprimieran a familias enteras, sin respetar los sagrados derechos hereditarios de los propietarios (2). Miqueas no condena la riqueza *per se*, sino que condena su adquisición deshonesto y el uso egoísta que de ella hacían los hombres.

Pensamientos malvados llevaban a esos hombres a actos malvados de apoderamiento, robo y violencia. Del pensamiento a la acción es como se desarrolla el mal. El pasaje sugiere, pues, la necesidad de resistir a los primeros ataques del pecado, de arrojar fuera los primeros pensamientos del mal. Es bastante malo caer en el error o el pecado en forma repentina e inadvertida, pero mucho peor es seguir deliberadamente y por designio propio un mal camino. El testimonio del Salmista ([63:5–6](#)) y la admonición de Pablo ([Fil. 4:8](#)) nos dan la dirección divina en esta área.

Los malos pensamientos no sólo engendran actos pecaminosos, sino que éstos aumentan su pecaminosidad. En una generación posterior, los que devoraban las casas de

las viudas se complotaron contra Aquel que les reprochaba esa mala práctica ([Mt. 23:14](#)). Ellos fueron los que gritaron: “¡Fuera con éste!” ([Lc. 23:18](#)).

La situación de la que habla Miqueas es una notable ilustración de lo que sucede cuando los hombres son dominados por el egoísmo. Planifican y trabajan en su propio interés. Como son impíos, dependen de sus propios planes y habilidad para abrirse camino y menosprecian o eluden toda ley establecida que pueda obstaculizar sus propósitos.

La opresión que Dios aborrece no se limita a apoderarse de bienes materiales. Involucra toda clase de males sociales. Todos los hombres son creados a imagen de Dios con iguales derechos delante de El. Cada uno es precioso a su vista. Ninguno ha de ser oprimido o ser víctima de abusos en ninguna cuestión.

Pablo señala además ([2 Co. 5:15–16](#)) que nosotros, como cristianos, debemos considerar a todos los hombres potencialmente como hijos de Dios. No hemos de verlos meramente desde un punto de vista humano y valorarlos por su apariencia externa. Aunque sean los más viles de los pecadores, Cristo murió para hacerlos santos. Por lo tanto, hemos de mirar a todos los hombres con profunda compasión como almas perdidas a las cuales debemos amar y por las cuales orar, para que sean ganadas para nuestro Señor.

Miqueas no es el único en condenar la injusticia. El Salmista ([36:1–4](#)) habla en forma similar, lo mismo que Isaías ([5:8–12](#); [32:7](#)) y Amós ([8:4](#)). Elías se enfrentó a Acab y lo condenó severamente por apoderarse de la viña de Nabot ([1 R. 21](#)). Mucho después, Jesús condenó a algunos de los hombres más religiosos de sus días por injusticias inspiradas por la codicia ([Mt. 23:14](#); [Mr. 12:38–40](#); [Lc. 20:46–47](#)). Necesitamos tener siempre en mente que la justicia y la buena voluntad hacia nuestros semejantes son aún imperativos de la vida cristiana.

En los días de Miqueas los altares estaban rojos con la sangre de millares de bueyes, carneros y corderos que compraban los ricos de Jerusalén, quienes retribuían liberalmente a los sacerdotes por sus servicios. Hoy en día es posible participar en ejercicios religiosos públicos de manera totalmente aprobada pero muy lejos de satisfacer las normas cristianas del culto verdadero. Ser hoscos, pendencieros, divorciar el credo de la práctica nos descalifica delante del Señor.

Dios es el Juez entre hombre y hombre y venga al inocente. Por lo tanto, debido a la opresión que Miqueas cita, Dios arregla un juicio humillante **contra esta familia** ([3](#); los israelitas) del cual no le será posible escapar o “sacudírselo” (Phillips). Vendrían sobre el pueblo días desastrosos, y serían tan humillados por sus enemigos que ya no podrían andar erectos orgullosamente. **No sacaréis vuestros cuellos**—los que habían rehusado doblar sus cuellos ante el yugo fácil de los mandamientos de Dios ahora deben doblarlos bajo el pesado yugo de su juicio, la terrible esclavitud del exilio. **Porque el tiempo será malo**—malos tiempos los amenazaban, tiempos semejantes a los que habían mencionado Jeremías ([18:11](#)) y Amós ([5:13](#)).

Hoy en día es verdad que aquellos que rechazan el yugo fácil de la obediencia a Cristo no pueden escapar al pesado yugo del juicio. Aquellos que por orgullo no inclinen voluntariamente sus cuellos para llevar el yugo de Cristo, tarde o temprano tendrán que doblarlos por la fuerza ([Ro. 14:11–12](#); [Fil. 2:9–13](#)).

Un juicio adecuado a su pecado estaba a punto de caer sobre los ricos codiciosos. Las tierras que habían arrebatado a otros les serían arrancadas a su debido tiempo por sus captores. Sus enemigos se burlarían de ellos recordándoles su desgraciada suerte, poniendo en sus bocas esta canción: **Del todo fuimos destruidos** ([4](#))—“¡Estamos totalmente arruinados y devastados! Dios cambia la porción de mi pueblo. ¡Cómo lo

separa de mí! El divide nuestros campos a los rebeldes—nuestros captores” (4; *Amp. O.T.*; cf. [Hab. 2:6](#)).

Los campos que habían arrebatado tan alegremente a los indefensos les serían quitados. **No habrá quien a suerte reparta heredades** (5; “ya no tendrás quien eche la cuerda”, VM.) significa que no habría entre ellos nadie capaz de tomar un ejido o porción de tierra en Israel. No habría restauración en el tiempo del Jubileo, porque no quedaría una congregación de Jehová. Esos hombres que habían tomado posesión de la tierra serían llevados en cautiverio, mientras sólo quedarían los pocos pobres y los extranjeros importados que aprovecharían sus campos.

Es siempre cierto, como señala Matthew Henry, que, “cuanto más talento para el mal hay en el pecado, más santa sabiduría y adecuación se ve en el castigo; porque el Señor será conocido por los juicios que ejecuta”.²

2. *El deseo de una predicación blanda* ([2:6–11](#))

Algunos de sus oyentes, indignados porque Miqueas había expuesto públicamente sus crímenes y porque afirmaba que el juicio de Dios caería ciertamente sobre ellos, lo interrumpieron e indicaron que no tolerarían semejantes palabras—**No profeticéis** (6). La confusa gritería de esos iracundos perturbadores podría interpretarse: “¡Basta de profetizar! ¡Nos están profetizando! ¡No harán tal cosa! ¡Sus reproches no tendrán fin!”³

La actitud a la que se enfrentó Miqueas es similar a la que enfrentaron Isafías ([30:10](#)), Jeremías ([5:30–31](#)) y Amós ([2:12](#)). Aquellos que oían a Miqueas eran como los oyentes con “comezón de oír” de que habla Pablo ([2 Ti. 4:3–5](#)). En otro lugar el Apóstol habla también de los trágicos resultados de la negativa a escuchar la palabra de Dios ([2 Ts. 2:8–12](#)). Es un triste día, en realidad, aquel en que, como dice Pusey, “los hombres enseñan a sus maestros cómo quieren ser mal enseñados, y reciben el eco de sus propios deseos como voz de Dios”.⁴

Sin embargo, Miqueas no se intimida ni retrae sus golpes. Trata fielmente de crear un concepto adecuado de la justicia en las mentes del pueblo. Y nosotros hoy necesitamos considerar la base de la verdadera justicia. Porque ahora, como en los días de Miqueas, el comercialismo y el materialismo están suplantando a los valores éticos y espirituales. Necesitamos que se nos recuerde que “un acto no es necesariamente justo porque tenga sanción legal, ni porque tenga la sanción de la iglesia, o de la propia conciencia. Las naciones, así como los cuerpos organizados menores, a veces han dado estado legal a acciones que no sólo eran amorales, sino inmorales. La gente, en grupos o como individuos han subordinado sus conciencias a la justificación del mal a fin de obtener determinados fines”.⁵

Miqueas trata de continuar razonando con el pueblo. Plantea cuatro preguntas principales (7): (a) “¿Es acaso maldita la casa de Jacob?” (7a BJ.). ¿Estáis realmente justificados, pregunta, en hablar como lo hacéis? (b) **¿Se ha acertado el espíritu de Jehová?** Silenciándome a mí, ¿podéis silenciar también al Espíritu de Dios? ¿Podéis por vuestra incredulidad y desobediencia frustrar los consejos divinos? ¿Podéis hacer de Dios vuestro Prisionero y Siervo? (c) **¿Son estas sus obras?** ¿Podéis realmente culpar. a Dios

Amp. O.T. Amplified Old Testament

VM. *Versión Moderna*

² *Op. cit.*, IV, 1308.

³ A. Frazer y L. E. H. Stephens-Hodge, “*Micah*”, *The New Bible Commentary*, ed. F. Davidson (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1953), p. 722.

⁴ *The Minor Prophets* (Grand Rapids: Baker Book House, 1962), [II.35](#).

⁵ S. C. Yoder, [He Gave Some Prophets](#) (Scottsdale, Pa., Herald Press, 1964), p. 145.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

por el juicio que se abatirá sobre vosotros? Miqueas les recuerda: ¿No sois vosotros los culpables? (*d*) **¿No hacen mis palabras el bien al que camina rectamente?** Ningún hombre íntegro tiene por qué temer lo que yo digo. Si queréis, pues, caminad rectamente. Mis palabras, que en realidad son las de Dios, son para vuestra instrucción y consuelo más bien que para causaros incomodidad.

La oposición a las palabras de Dios presentada en los versículos [6](#) y [7](#) sugiere que los hombres pueden oponerse a la verdad de Dios que es fiel y constantemente proclamada. Pueden oponerse a ella, pero los propósitos divinos continuarán; el Espíritu Santo no puede ser constreñido. El oponerse a la continua palabra divina nos priva de las inconmensurables bendiciones de un ministerio fiel. Ofende al Espíritu de Dios y priva a los hombres de todos los privilegios del evangelio.

Miqueas sigue confrontando a sus antagonistas con sus crueles explotaciones de los inocentes de la tierra. Estos hombres, tal vez contratando bandas de salteadores para acechar a los viajeros desprevenidos, saqueaban a sus víctimas lo mismo que un ejército invasor. Despojaban hasta de sus ropas a las personas inocentes entregadas tranquilamente a sus ocupaciones. “Contra mi pueblo como enemigos os alzáis”, declara Miqueas. “Al irreprochable le arrancáis el manto, al que pasa confiado le infligís los desastres de la guerra” ([8](#); BJ.).

A las mujeres de mi pueblo echasteis fuera ([9](#)). Habían hecho que mujeres y niños fueran arrancados de sus hogares y llevados en cautiverio lejos de su heredad justa bajo Dios, lejos del templo y sus ordenanzas por los cuales llegaban a aprender acerca de Dios y ver su gloria. Miqueas, por lo tanto, insta a sus coterráneos a levantarse y cambiar su manera de vivir. Les advierte que no pueden esperar descanso, pues su pecado, que ha infestado la tierra, seguramente los destruirá ([10](#)).

Esta declaración profética nos pone a todos frente a frente con el triste hecho de que el hombre es quien ha contaminado y continúa contaminando el mundo, no el mundo el que contamina al hombre. Y es una ley de la vida que los que contaminan el mundo que los rodea, tarde o temprano serán destruidos por la corrupción que ellos mismos han propagado. “No os engaños”, dijo Pablo. “Recordad que no podéis ignorar a Dios como si tal cosa: uno cosechará siempre la clase de semillas que siembre. Si siembra para agradar a sus fuertes deseos, estará sembrando semillas de maldad y seguramente recogerá una cosecha de corrupción espiritual y muerte” ([Gá. 6:7-8a](#), *Living Letters*).

Pero el pueblo de Judá no quería un profeta de integridad. Estaban decididos a escuchar solamente a aquellos que, pretendiendo ser profetas de Dios, disculparan su vida indisciplinada y sin principios, predicándoles **de vino y de sidra** ([11](#); “del licor embriagante”, VM.). “Este era uno de esos días”, dice Rolland Wolfe, “en que el escaño gobernaba al púlpito, y el criterio principal para elegir un profeta o un ministro, era que debía decir lo que agradara a los oídos de la gente, dispensando alegres mentiras antes que la verdad que a menudo es amarga”.⁶

El hombre de Dios fiel a menudo es menos popular que el que voluntariamente disimula las verdades que perturban a los pecadores y se conforma con hacerse eco de las opiniones de su día. La proclamación del evangelio que exige arrepentimiento, abandono del pecado, y una vida de acuerdo con la justicia, frecuentemente encuentra oposición.

Los cultos falsos hoy en día a menudo prometen obtener el favor de Dios sin exigir obediencia a muchas de sus justas enseñanzas. Pusey sugiere por qué esos cultos atraen a muchas personas:

BJ. *Biblia de Jerusalén*

VM. *Versión Moderna*

⁶ “Micah”, *The Interpreter's Bible* (Nashville: Abingdon Press, 1956), VI, 915.

El hombre quiere un dios. Dios ha dotado a nuestra naturaleza del anhelo de El. El hambre espiritual, como la natural, privada de alimento saludable, o aborreciéndolo, debe ser acallada, acallada con lo que apacigüe sus retortijones. Nuestro intelecto natural suspira por Dios; porque no puede entender la vida sin El. Nuestra inquietud anhela el descanso que sólo en El puede alcanzar. Nuestra desesperanza anhela hallar en El el escape de la presión insoportable de nuestro futuro desconocido. Nuestra imaginación tiene ansias de El; porque estando hecha para el infinito, no puede satisfacerse con lo finito. Los afectos doloridos tienen ansias de El; porque ninguna criatura puede aliviarlos. Nuestra conciencia insatisfecha anhela que El le enseñe y la haga uno consigo. Pero el hombre no quiere ser responsable ni estar obligado, y menos aún ser culpable de penalidades por desobedecer... El hombre natural quiere estar libre de lo que le molesta, no pertenecer a Dios. Y la horrible sutileza de las falsas enseñanzas, en todas las edades y países, es satisfacer sus antojos sin exigirle el sacrificio o la oblación de sí mismo, darle un dios, tal como lo quiere, que lo deje contento.⁷

3. *Anticipación de la liberación* (2:12–13)

Miqueas, como otros profetas del Antiguo Testamento, veía el futuro como un todo, sin la perspectiva del tiempo. Vio significativos acontecimientos futuros en las relaciones de Dios con su pueblo, pero no tuvo la noción del momento de su realización. No tenía consciencia de que largos años, y en algunos casos aun milenios, podrían separarlos entre sí. Su visión era como la que tenemos nosotros de las estrellas en el cielo nocturno. Vemos los cuerpos celestes, pero como nos falta la perspectiva del espacio, no vemos nada que sugiera que algunos de ellos están enormemente más remotos que otros.

No debiera sorprendernos, pues, que el relato que hace Miqueas de las cosas que vio no sea una narración cronológica. Por lo tanto, no debiera perturbarnos que registre una restauración futura en medio de su predicción de los juicios más inmediatos de Dios. Ni hemos de considerar extraño que versículos relacionados con la venida de Cristo para redimir estén mezclados con aquellos que en los capítulos [4](#) y [5](#) hablan de su venida para reinar.

Al mismo tiempo que hablaba de un juicio inmediato, Miqueas estaba consciente también de que un remanente del pueblo de Dios retornaría a Palestina. Habla de esto en [2:12–13](#), declarando que los verdaderos creyentes de entre las 12 tribus serían reunidos de su cautiverio y establecidos otra vez en su patria. Hablando en nombre del Señor, dice Miqueas: “Ciertamente os juntaré a todos vosotros, oh Jacob; recogeré ciertamente el remanente de Israel; los reuniré (a Israel) como ovejas en un redil, como un rebaño en medio de su prado. Ellos (el redil y el prado) estarán saturados de hombres y se oírán su estruendo” ([12](#); *Amp. O.T.*). Su divino Rey, **el que abre caminos** ([13](#); “el que abre brechas”, Berk.), no sólo abriría la puerta de par en par, sino que haría una brecha en el muro de la prisión de su exilio para apresurar su huída. Como un rebaño de ovejas asustadas, se “precipitarían” (LXX) ruidosamente a través de la abertura hecha para ellos. Dios, su Buen Pastor, iría delante de ellos, guiándolos hacia la patria, a su verdadero aprisco.

Esta predicción sin duda se refería directamente a la restauración de un número considerable de los cautivos, bajo los edictos de Ciro y Artajerjes en los siglos VI y V A.C. respectivamente. También puede ser un presagio de los millares de judíos y gentiles que, creyendo en Cristo, se convirtieron en verdaderos hijos de Abraham ([Gá. 3:7](#)) y han

⁷ *Op. cit.*, p. 35.

sido reunidos dentro del redil de la iglesia ([Ro. 11:1-5](#)). Tal vez pueda ser una visión anticipada de aquel día aún más glorioso que vio Juan, en el cual “una gran multitud, la cual nadie podía contar” se unía alabando a una sola voz al Buen Pastor que los había conducido a la seguridad del redil en la inmediata presencia de Dios ([Ap. 7:9-10](#)).

Te juntaré todo ([12](#)) no significa que cada uno de los cautivos en Babilonia retornaría. **Todo** significa, más bien, Israel y Judá. Dios dice que los que quieran retornar, sean originalmente de Israel o de Judá, serán reunidos en un solo grupo. Ya no serán dos naciones. “Ciertamente os volveré a reunir otra vez a todos juntos, oh Jacob; ciertamente traeré al hogar a los sobrevivientes de Israel” ([12](#), Phillips). **Bosra** significa “aprisco” y es mejor traducirlo así, como en algunas de las versiones más recientes (cf. *Amp. O.T.* Berk, Phillips, VM., BJ.).

Miqueas había destrozado las falsas esperanzas del pueblo resultantes de las erróneas enseñanzas de los falsos profetas que habían dicho que no había nada que temer. Pero su fidelidad le hizo mostrarles también que después de castigarlos, Dios tenía el propósito de mostrarse misericordioso con su pueblo.

4. *Líderes indignos* ([3:1-12](#))

El juicio se acercaba, declaró Miqueas, debido a las tremendas injusticias en la tierra y porque así lo querían las personas influyentes, que eran especialmente culpables. Los dirigentes se estaban aprovechando de sus privilegios y responsabilidades.

a. Denuncia de los líderes ([3:1-4](#)). Era de esperarse que los líderes políticos responsables del pueblo de Dios—**príncipes de Jacob, y jefes de la casa de Israel** ([1](#))—supieran **lo que es justo**. Debían ser los guardianes de la justicia, comprensivos protectores del pueblo. Si eran ignorantes de algún aspecto de sus deberes, tenían a mano los medios para conocer lo que era justo, para administrar una justicia imparcial. De modo que no tenían excusa ([1 R. 3:9-12](#); [Jer. 5:3-5](#)).

Pero en cambio, se lamenta Miqueas, sois hombres malos que **aborrecéis lo bueno y amáis lo malo** ([2](#)). En lugar de ser buenos pastores que apacentaban el rebaño, desollaban y se comían a las ovejas. Despiadados e insensibles, por decirlo así, arrancaban la piel y cortaban la carne del pueblo. “Quebrantan sus huesos, y cortan en pedazos sus cuerpos, como para la olla, como carne en un gran caldero” ([2](#), *Amp. O.T.*; cf. [Ez. 34:2-4](#)).

Ya es bastante malo cuando los ciudadanos comunes se lanzan en una ignorante o descuidada oposición a la justa voluntad de Dios, pero es mucho peor cuando son los líderes quienes lo hacen. Sin sentido alguno de la mayordomía sagrada, removían a sabiendas los controles establecidos de la corrupción, y estimulaban así a su pueblo a la injusticia. Miqueas les advierte severamente que su suerte cambiará radicalmente. Viene el día en que los gobernantes se encontrarán en una situación similar a aquella en que han colocado a sus víctimas. Les esperan días desesperados, y cuando lleguen, los gobernantes clamarán a Dios por ayuda. Pero El, recordando el trato despiadado que ellos dieron a otros, **no os responderá** ([4](#)). Con los insolentes (desobedientes, perversos) Dios se mostrará inflexible ([2 S. 22:27](#); [Sal. 18:26](#)). El peor castigo para esos líderes no será la ira de su pueblo maltratado, ni siquiera las crueldades de sus enemigos victoriosos. Será más bien el silencio impenetrable del Dios a quien han ultrajado. La oración ofrecida indignamente siempre permanece sin respuesta. “El que cierra su oído al clamor del

pobre, también él clamará y no será oído” ([Pr. 21:13](#)). Y Santiago advierte: “Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia” ([Stg. 2:13](#); cf. [Is. 1:12–15](#)).

b. Denuncia de los falsos profetas (3:5–8). Aquellos que profesan ser llamados e iluminados para comunicar el mensaje de Dios al pueblo debieran ser ejemplos destacados de entrega y consagración a su causa y a su pueblo. Deberían defender la justicia y la misericordia. Pero en los días de Miqueas prominentes profetas descarriaban al pueblo. Ningún error es tan desesperado como el que se enseña en el nombre de Dios.

Estos profetas fueron descritos por Isaías cuando se lamentó: “Pueblo mío, los que te guían te engañan, y tuercen el curso de tus caminos” ([Is. 3:12](#); cf. [Jer. 9:16](#)). Eran tan codiciosos como los líderes políticos; serviles, mercenarios en sus motivaciones. Sus pronunciamientos tenían un precio, y el contenido de sus oráculos respondía al precio. Cuando son bien pagados, cuando **tienen algo que comer**, “que morder con los dientes” ([5](#); VM.), prometen al pueblo **paz** y seguridad, “y a aquel que nos les mete algo en la boca, le declaran solemne guerra” ([5c](#), VM.). Eran chantajistas sin escrúpulos. (Véase [Ez. 13:19, 22–23](#)). El siervo de Dios ha de vivir del evangelio ([1 Co. 9:13–14](#)), pero no ha de hacerlo con lujos, ni ha de modificar su mensaje de acuerdo con la paga.

Miqueas expone lo que realmente son los falsos profetas. Dice que su **profecía** (la palabra del Señor que les es revelada, “visión”, VM.) les será quitada ([6](#)). Los que han hecho errar a otros por la paga quedarán librados a sus propios oscuros engaños. Por estar ellos mismos espiro-ritualmente a oscuras, serían incapaces de **adivinar** o dar a conocer la voluntad de Dios. Como resultado, toda la nación se sumirá en las tinieblas espirituales. Es la oscuridad que envuelve a todo hombre, o grupo de hombres que por motivos indignos, egoístas cierran los ojos a la verdad. El jugar al tira y afloja con la justicia hace que los hombres pierdan todo sentido de principios; “justicia” y “deber” se tornan sólo palabras sin sentido. Véase [Mateo 7:22–23](#); [1 Juan 1:7](#).

Es bastante malo estar bajo gobernantes impíos, pero es peor ser guiados por falsos maestros. Jesús habló de ellos cuando se refirió a ciegos que guían a los ciegos ([Mt. 15:14](#)) y a la necesidad de andar en la luz antes que ésta desaparezca ([Jn. 12:34–36](#)). Si por ganancias monetarias o por cualquier otro motivo indigno, los jefes de la iglesia tergiversan el evangelio, cuando los hombres les pidan consejo no tendrán respuesta del Señor que darles. ¡Y cuán grande es esa oscuridad! ([Mt. 6:19–23](#); cf. [Is. 5:20–21](#)).

Esos **profetas** ([7](#); cf. “vidente”, [1 S. 9:9](#)) y **adivinos** (hombres que mediante suertes y otros medios semejantes trataban de determinar los acontecimientos futuros) habían abusado de la confianza de la gente con fines egoístas. Aunque Dios los había abandonado, ellos pretendían dar su mensaje. Pero serían confundidos por cuanto sus palabras no eran válidas. Pronto sería evidente para el pueblo que eran solamente engañadores e impostores. La Septuaginta dice: “Los videntes de visiones nocturnas serán avergonzados, y la gente se reirá, burlándose de los profetas; y todo el pueblo hablará contra ellos, porque no habrá nadie que los escuche.” **Cerrarán** (VM., “cubrirán”) **sus labios** se refiere a levantar la barba sobre la cara para ocultarla confundidos y avergonzados. Esto era obligatorio para los leprosos ([Lv. 13:45](#)). Era una señal de duelo ([Ez. 24:17, 22](#)). Los falsos profetas habían mentido con sus labios; ahora tendrían que cubrirselos como hombres sin palabra y avergonzados.

Miqueas, en contraste con los falsos profetas a quienes acababa de exponer, tenía la seguridad del favor divino. Por lo tanto podía testificar: **Mas yo estoy lleno de poder del**

Espíritu de Jehová (8). Debido a esto tenía luz para juzgar rectamente y el coraje moral para reprobador la iniquidad del pueblo. El hallaba su suficiencia en el Señor (cf. [Ez. 2:7-8](#); [2 Co. 3:4-6](#)). Miqueas manifiesta también aquí las cualidades del líder piadoso de las que Pablo escribió a Timoteo: poder, amor, dominio propio ([2 Ti. 1:7](#)). Como Miqueas, los que proceden honestamente siempre pueden actuar con intrepidez; y los que están seguros de tener una comisión del Señor no tienen por qué temer las opiniones y la oposición de los hombres.

c. *Nueva denuncia contra los líderes (3:9-12)*. Los líderes de la nación, tanto seculares como religiosos, habían perdido el sentido de equidad y justicia. La codicia los consumía de tal manera que cualquier medio que les asegurase la deseada ganancia era considerado aceptable. Miqueas los desafía: **Oíd ahora esto, vosotros los líderes que abomináis el juicio, y pervertís todo el derecho (9)**. Aborrecían toda justa exigencia que pudiera desbaratar sus prácticas, y torcían las leyes para satisfacer sus malvados designios.

Jerusalén (10) y la nación de la cual era capital estaban siendo edificadas mediante el celo y las pretensiones religiosas de los ricos estafadores. En un sentido muy real el pan de los necesitados era la vida de la ciudad. Como Habacuc ([2:12](#)) e Isaías ([22:13-19](#)), Miqueas sabía que éste era un fundamento inestable. Los habitantes de Jerusalén, engañados por los falsos profetas, habían mantenido todo el tiempo un sentido de seguridad. Su ciudad era antigua y sagrada y, por lo tanto, la consideraban inexpugnable. Tenían la suficiente religión para pensar que en un caso de apuro Dios pelearía por ellos. Por lo tanto, no habían prestado oídos al mensaje de advertencia del verdadero profeta de Dios. Pero la impiedad siempre trae el juicio; nadie está exento. Sin Dios, todos los resonantes planes políticos y sociales con los que los hombres tratan de establecer la seguridad, fallarán. El Señor aún gobierna los asuntos de los hombres. Para El lo que más importa es la fe, la integridad y el amor.

Tan malo era el estado de cosas que aun los ancianos de la comunidad, los **jefes (11)**, que oficiaban como jueces y que en otros períodos habían sido implícitamente dignos de confianza, ahora se dejaban corromper por el cohecho. También los **sacerdotes** y los **profetas** tenían su precio. Eran instrumentos de los ricos inescrupulosos, más bien que mentores espirituales y morales del pueblo. Habían utilizado sus cargos como oportunidades para la explotación en lugar de canales de servicio. La codicia intervenía en todo lo que hacían. La ganancia era su fin principal, y se convertía así en su dios.

A pesar de toda su ética pervertida, esos líderes tenían la osadía de pretender apoyarse en el Señor. En su ceguera espiritual, afirmaban ingenuamente que todo andaba bien. Dios estaba en medio de su pueblo, decían, y en consecuencia no podía acontecerles ninguna desgracia.

Ante esta flagrante hipocresía, Miqueas declaró osadamente que la corrupción que esos piadosos charlatanes habían traído sobre el pueblo resultaría en la destrucción de la nación. **Por tanto, a causa de vosotros, Sion será arada como campo (12)**. “Aunque lo que es impío nunca puede ser consagrado por el celo para la iglesia, lo que es sagrado puede ser, y a menudo lo es, profanado por el amor al mundo. Cuando los hombres hacen lo que es bueno en sí, pero lo hacen por sucio lucro, pierde su excelencia y se torna abominación para Dios y el hombre.”⁸

Miqueas y otros de los antiguos profetas de Dios nos asombran por su coraje. Como dice Raymond Calkins: “No parecía importarles lo que pudiera sucederles. Lanzaban su mensaje con sublime despreocupación por las consecuencias. En este sentido son modelos para el predicador moderno. Lo hacen pensar. Hacen que se pregunte si es fiel o no a su

⁸ Henry, *op. cit.*, 1316.

vocación como ellos lo fueron a la suya, o si simplemente se hacen eco, más o menos inconscientemente, de las opiniones del día.”⁹

Jerusalén, la ciudad otrora próspera, bendecida por Dios, **vendrá a ser montones de ruinas**. Su recinto más sagrado, **el monte de la casa**, la altura desde la cual la gloria de Dios había brillado en el templo de Salomón, sería “una maraña de matorrales en la cima de una colina” (Phillips).

Las palabras de James Wolfendale son siempre verdaderas: “Cuando los maestros corrompen la doctrina, y los predicadores retienen el evangelio; cuando los gobernantes y los príncipes pervierten la equidad, y descuidan los deberes especiales para cuya defensa han sido puestos; cuando hacen esto, envenenan la corriente de la vida y la convierten en fuentes letales.”¹⁰

Es interesante observar que este versículo fue recordado un siglo más tarde. En el juicio de Jeremías, quien había estado predicando un mensaje similar, fue citado por los que lo defendían de la acusación de traición ([Jer. 26:18](#)). Allí es evidente que Miqueas pronunció esta profecía durante el reinado de Ezequías, y fue tan eficaz que se produjo un verdadero arrepentimiento. También está claro que el Señor había perdonado a la ciudad hasta el tiempo de Jeremías. El pasaje no sólo produjo un avivamiento en Judá, sino que resultó el medio para salvar la vida de Jeremías 100 años después durante el reinado de Joacim. Sin embargo, la ciudad fue finalmente destruida, como había profetizado Miqueas.

Por contraste, este capítulo señala algunas de “Las Cualidades del Líder Piadoso”: (1) Sirve. Da de sí antes que exigir que otros le den (cf. [Mt. 20:26](#); [Jn. 13:14–17](#)). (2) Sirve en la luz. Su mente está iluminada por un conocimiento personal y una comunión con Dios. Los apóstoles de Cristo primero tuvieron que estar “con él” y luego ir por El ([Mr. 3:13–14](#)). Pablo también dio énfasis a este principio entre sus colaboradores ([2 Ti. 2:2](#)). (3) Sirve con poder. Lleno del Espíritu Santo, trabaja con un poder superior al suyo. (4) Sirve con coraje. Sabe que sus instrucciones son del Señor, no de personas humanas, aunque sean influyentes. Sabe que habla porque “Así dice el Señor”. No profiere meras filosofías humanas ni trata de llamar la atención sobre sí mismo ([2 P. 1:16](#)). (5) Sirve con amor, no ambicionando un sucio lucro ([1 Ti. 3:3](#); [Tit. 1:7](#)).

La reprimenda de Miqueas a los líderes indignos de su día sugiere la importancia de líderes que de veras guían. Un verdadero líder a menudo carece de la extravagancia de un político, pero se caracteriza por su visión, sabiduría, magnanimidad, coraje e integridad. Discierne las necesidades reales de la gente. Sabe dónde pueden ser satisfechas esas necesidades. Coloca el bien de su pueblo por encima de las necesidades personales. Si la ocasión lo requiere, se atreve a oponerse aun a la mayoría a fin de dirigir a todo el grupo hacia los fines adecuados. Enfrenta francamente las cuestiones involucradas. Su transparencia inspira confianza, de modo que estimula a las personas a enfrentar sus problemas y a proseguir aunque les cueste “sangre, sudor y lágrimas”.

La situación en Israel señala la responsabilidad mutua de los líderes y el pueblo, que se hizo como ellos. La comunidad estaba corrompida por el mal ejemplo de los líderes de los días de Miqueas. Guías ciegos de ciegos, hacían que toda la nación cayera en el agujero. Pero también es cierto, especialmente en nuestros días, que el pueblo puede exigir que sus líderes sean justos y rectos. Es evidente, por la profecía de Miqueas, que el pueblo compartía la responsabilidad implicada en los juicios pronunciados sobre la tierra.

Esta responsabilidad mutua está clara en la obra de la iglesia. Un hombre falso en el púlpito que descarría a su congregación será juzgado por Dios. Pero, por otro lado, los feligreses pueden ejercer una gran influencia sobre su pastor. Ellos serán juzgados por el

⁹ *The Modern Message of the Minor Prophets* (Nueva York: Harper and Brothers, 1947), p. 57.

¹⁰ “Minor Prophets”, *The Preacher’s Homiletical Commentary* (Nueva York: Funk and Wagnalls, 1892), p. 411.

Señor acerca de si lo hacen mejor o peor. Algunas iglesias hacen predicadores. Otras los deshacen. La indiferencia, la inercia, las pequeñeces, las rencillas pueden quitarle la vida a un hombre. “No se puede”, ha dicho alguien, “poner un témpano en el escaño y ¡luego pedirle al ministro que predique con fervor!” Mejores ministros hacen mejores personas. Pero también es cierto que mejores laicos hacen mejores predicadores. Tal sacerdote, tal gente. Tal gente, tal sacerdote.

Sección II *El Pueblo de Dios Tiene un Futuro*

[Miqueas 4:1-5:15](#)

A. LA GLORIA VENIDERA DE LA CASA DEL SEÑOR, [4:1-8](#)

En un día malo, de conflictos y guerra, Miqueas pudo hablar de un tiempo de paz entre las naciones porque vio la venida de Cristo para establecer su reino terrenal entre los hombres. En contraste con la sórdida situación que lo rodeaba, a pesar del miedo presente de los juicios que se abatirán sobre el pueblo de Dios, Miqueas levanta los ojos y ve un brillante cuadro de gloria futura.

1. *Un futuro glorioso* ([4:1-4](#))

En los postreros tiempos (1), dice, el pueblo de Dios, ahora destinado al cautiverio, será libre, feliz y preeminente entre las naciones. Con esta visión estimula a sus compatriotas a mirar adelante, hacia una futura edad de oro en la cual la justicia y la paz prevalecerán en toda la Tierra.

Miqueas declara que en los “postreros días” (VM.), en la edad del Mesías, **el monte de la casa de Jehová** (el monte de Sion), el asiento del santo templo de Jerusalén, “será establecido como el más elevado de los montes” (RSV). En ese tiempo las naciones de la tierra se volverán hacia la exaltada ciudad, buscando en ella la dirección de la ley de Dios. Las montañas son símbolos de las grandes naciones, mientras **los collados** simbolizan a las más pequeñas. La idea esencial es que el culto de Jehová, el único Dios verdadero, será establecido como supremo en toda la Tierra.

Hay un doble énfasis en las palabras **nos enseñará... y andaremos por sus veredas** (2). Una cosa es ser enseñados y aprender acerca de la voluntad de Dios. Y otra cosa es hacer esa voluntad en todos los aspectos de nuestra vida cotidiana.

[Zacarías 8:20-23](#) es un comentario de este pasaje. Sion será no sólo el lugar de culto universal, sino también el centro de instrucción internacional. Hasta cierto punto esta profecía se ha cumplido mediante la difusión del evangelio desde el minúsculo país de Palestina a todas partes del mundo. Pero el pasaje tiene también específicas connotaciones mesiánicas que nos recuerdan el cuadro del milenio trazado en [Apocalipsis 20](#). Aquel día está aún en el futuro. Esperamos el cumplimiento de esas cosas cuando Cristo venga a perfeccionar su reino justo y recto sobre la tierra y a reinar personalmente entre los hombres.

Cuando Cristo reine, **de Sion saldrá la ley**. Las disputas ya no serán resueltas por la espada, sino a la luz de la verdad de Dios. Aun las naciones poderosas serán mantenidas

bajo control por sus juicios rectos, porque **él juzgará** (3; “decidirá”, ASV) las cuestiones que les conciernan. El tamaño y la fuerza no cambian las decisiones de Dios. El Señor no cambia su opinión por los ejércitos en marcha. El juzga a los hombres según la justicia de su causa. No habrá más guerra. Las armas serán convertidas en herramientas de paz. El tiempo, la energía y la riqueza otrora dedicados a la guerra serán empleados en ocupaciones más constructivas.

Este pasaje de Miqueas es casi idéntico a [Isaías 2:2-4](#). No sabemos si uno de estos profetas contemporáneos citó al otro. Pero el hecho de que bajo la inspiración del Espíritu Santo haya sido registrado dos veces sugiere su significado.

En aquel glorioso día sobre el cual escribe Miqueas, la Palabra de Dios será tan universalmente obedecida que los individuos habitarán seguramente en todos los tiempos y lugares. No habrá ni intereses rapaces ni naciones despojadoras. Sin miedo a ser molestados, los ciudadanos respetuosos de la ley podrán disfrutar de sus hogares y posesiones—**se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera** (4). Será un período caracterizado por la seguridad y el contentamiento. La base de esto es la propiedad privada—no el comunismo—en medio de un pueblo temeroso de Dios. La prosperidad y la bendición que disfrutó Israel en el reinado de Salomón ([1 R. 4:25](#)) presagiaban lo que les espera, pero en los días de Salomón el pecado todavía era abundante. En el milenio aquí preanunciado, Satanás será atado y Cristo y los suyos reinarán en justicia. El hombre no puede hacer esto por sus propias fuerzas. Es una condición que Dios mismo llevará a cabo. **La boca de Jehová de los ejércitos lo ha hablado.**

2. Coraje para el día de hoy ([4:5-8](#))

Debido a que Jehová está preparando esta gloria futura para su pueblo, Israel es estimulado a andar con el Señor. No se apartará aunque las otras naciones sigan el camino de sus dioses: “Porque todos los pueblos andan cada cual en el nombre de su dios, ¡y nosotros andaremos en el nombre de Jehová, el Dios nuestro!” ([5](#), VM.).

El pueblo de Dios que en el momento estaba siendo afligido y oprimido podía cobrar aliento. **En aquel día** ([6](#)), el día del reinado del Señor, será consolado y exaltado, gobernado por un comprensivo y amante Rey-Pastor. Aquí el idioma hebreo sugiere ovejas que están cansadas y lisiadas después de un viaje difícil. Indudablemente el Señor aplicó esto a los israelitas, a quienes se hace referencia tan a menudo como sus ovejas. En castigo por su desobediencia, Israel sufriría mucho. Pero estos versículos parecen implicar que durante el milenio se prestará atención especial a un **remanente** ([7](#)) de los judíos, restaurado al favor divino bajo el cuidado paternal de Jehová. Véase también [Isaías 40:9-11](#); [Ezequiel 34:11-16](#); [37:24-28](#); [Sofonías 3:19](#); [Romanos 11:26-29](#).

Por consiguiente, la ciudad de Jerusalén, aunque condenada a la destrucción, es exhortada a levantar la cabeza con esperanza. En aquel día futuro volverá a ser exaltada entre las naciones de la tierra. Dice Miqueas:

*Y tú, oh torre del rebaño,
colina de la hija de Sion, a ti te llegará;
sí, a ti vendrá el dominio anterior,
el reino de la hija de Jerusalén* ([8](#), VM., RSV).

B. LAS AFLICCIONES DEL PRESENTE, [4:9–5:1](#)

Antes que llegue el día de la liberación, el pueblo de Dios deberá pasar por los fuegos del juicio. En [9–10](#), Miqueas hace otras referencias al cautiverio que sobrevendrá como un juicio sobre su pueblo, y del trato de Dios con ellos allí. Habla de las dificultades por las que estaban pasando los habitantes de Jerusalén y las que seguirían pasando. Han rechazado el gobierno de Jehová; se han negado a recibir sus consejos, de modo que en realidad están sin rey ni consejero. “Hechos pedazos” ([9](#), Phillips), ya no son un pueblo fuerte, unido, y en consecuencia están a merced de sus enemigos. Tan grande será su dolor y angustia que Miqueas asemeja su condición a la de una **mujer que está de parto** ([10](#)). En su angustia saldrían de la ciudad, es decir, serían expulsados del abrigo de su amada ciudad santa. Se verían obligados a morar en el campo. Allí, sin las comodidades y la protección de la ciudad, soportarían los elementos y la felonía de los designios de sus enemigos. Serían llevados **hasta Babilonia**. Pero, dice Miqueas, en esa tierra extraña Dios actuaría entre ellos. A su debido tiempo serían liberados, rescatados de las manos de sus opresores. Esta referencia a Babilonia como el lugar del exilio por parte de Miqueas, que vivió en días de la supremacía de Asiría, con su capital en Nínive, es un interesante ejemplo de la inspiración divina y la percepción profética con que desarrollaba su ministerio. El cautiverio en Babilonia que él pronosticó ocurrió unos 100 años más tarde.

Ahora Judá está amagada. Jerusalén está bajo la presión de las fuertes naciones que la rodean, ansiosas de ver ([11](#)) su caída. Pero esas fuerzas amenazadoras no conocen **los pensamientos de Jehová** ([12](#)) para su pueblo. No están conscientes de que también ellas están en las manos del Dios de Judá, y que después que El las haya utilizado para traer el juicio sobre la nación escogida, también ellas deberán caer bajo su justo juicio. Sobre este juicio escribe Miqueas: “El Señor juntará a los enemigos de su pueblo como gavillas en la era, indefensas delante de Israel. Levántate, trilla, oh hija de Sion; te daré cuernos de hierro y pezuñas de bronce y desmenuzarás a muchos pueblos; y yo te daré sus riquezas como ofrendas al Señor, el Señor de toda la Tierra” ([12–13](#), *Living Prophecies*).

Pero antes que llegue esta redención de Israel, hay peligro. El profeta, por tanto, vuelve a advertir a su pueblo de la inminente invasión de los asirios, y los exhorta a disponerse a resistir el asalto.

*Rodéate ahora de muros, hija de guerreros;
nos han sitiado; con vara herirán en la mejilla
al juez de Israel ([5:1](#)).*

C. LA VENIDA DE CRISTO PARA REDIMIR, [5:2–15](#)

1. *El lugar de nacimiento del Mesías* ([5:2–5a](#))

Miqueas vio a Dios tratando con un pueblo cautivo al cual el Señor finalmente libertaría, pero tuvo también un destello del Rey-Salvador prometido desde tiempo antes. El era Aquel por quien los hombres temerosos de Dios habían suspirado y aguardado desde que Adán perdió el paraíso ([Gn. 3:15](#)). El profeta vio que el Mesías no nacería en los augustos predios reales de Jerusalén, sino más bien en **Belén**, entre los insignificantes clanes de **Judá** ([2](#)). **Efrata**, identificada aquí con Belén, era realmente un asentamiento más antiguo que había sido absorbido por esta ciudad ([Gn. 35:19](#)). Era el hogar paterno de David, el primer rey conquistador de Israel, a quien se hace referencia frecuentemente como una figura que anticipaba al mayor Rey de Israel ([Sal. 89:19–37](#)). En [Rut 1:2](#) y [1 Samuel 17:12](#) se llama efrateos a la familia de David.

La profecía de Miqueas tuvo un cumplimiento literal tanto como espiritual con el nacimiento de Jesús. Y esta detallada predicción contribuyó a mantener viva la esperanza en los corazones del pueblo de Dios a través de los largos siglos durante los cuales aguardaron al Mesías. Los líderes judíos de los días de Herodes tenían bien presente este pasaje y lo citaron sin vacilar cuando él les preguntó por el lugar donde había de nacer el rey de Israel ([Mt. 2:4-6](#)). Véase también [Isaías 7:14](#) y [9:6-7](#).

Dios, hablando por medio de Miqueas, declara “saldrá para mí” (VM.) como **Señor en Israel**. Este Siervo especial de Jehová brotaría de la antigua línea de David. Pero el prometido Rey no había de ser un hombre común terrenal, porque **sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad**. Esto nos habla de la encarnación, porque sólo Dios viene desde la eternidad.

Del verso [3](#) escribe Adam Clarke: “Jesucristo entregará a los judíos rebeldes y desobedientes en manos de todas las naciones de la tierra, hasta **que dé a luz la que ha de dar a luz**; esto es, hasta que la iglesia cristiana, representada en [Apocalipsis 12:1](#)... como *una mujer que está de parto*, haya incorporado a ella la totalidad de los gentiles. Entonces **el resto de sus hermanos se volverá con los hijos de Israel**; también los judíos se convertirán al Señor; y de este modo *todo Israel será salvo*, según [Romanos 11:26](#).”¹

Y él estará (4) implica “cuidado, confianza y fortaleza”. En la Versión Moderna y la ASV, **apacentará** se traduce “pastoreará su rebaño”. El significado es que “El alimentará a su pueblo, guiándolo a prados de pastos tiernos y junto a aguas tranquilas, por la gracia y el poder de Dios. Será considerado con temor y reverencia, porque es de estirpe real y lleva el nombre del Señor, y su forma será conocida hasta los fines de la tierra”.²

Según Adam Clarke y la Versión Berkeley, la primera parte del verso [5](#): **Y éste será nuestra paz**, pertenece justamente a esta profecía. Nos recuerda que los ángeles, al anunciar el nacimiento del Salvador, cantaron de paz y buena voluntad ([Lc. 2:14](#)). Lo cual bien puede hacer referencia a la paz del corazón y la mente que conocen los individuos que en todas las generaciones ponen su confianza en Cristo. El Señor mismo fue quien declaró: “La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo” ([Jn.14:27](#)). En todo el Nuevo Testamento hay numerosas referencias a esa paz. Véase especialmente [Hechos 10:36](#); [Romanos 5:1](#); [14:17](#); [Filipenses 4:7](#).

La paz de Cristo bien puede referirse también a la buena voluntad creada cuando los hombres viven dignamente. Porque los verdaderos cristianos son gente de buena voluntad, y donde quiera que van transforman el ambiente para bien. Es un hecho probado por la historia que la justicia social y la paz prevalecen en la medida en que los individuos en el orden social aceptan a Cristo y viven con paz en sus corazones y de acuerdo con sus justas enseñanzas. Donde quiera que va Cristo, en las vidas de sus creyentes, desplaza la injusticia y toda forma de mal.

No sólo eso, sino que los temores que acosan a las masas son en gran parte eliminados mediante una fe cristiana vital. Las fuertes naciones democráticas de la tierra que han ejercido gran influencia sobre toda la humanidad tan favorablemente, fueron establecidas sobre principios cristianos por hombres que valoraban en gran manera los derechos de los individuos. Solamente sobre tales principios puede florecer la democracia. Mientras éstos sean menospreciados nuestro mundo será un lugar intranquilo, incierto. Thomas Melton no se equivocó cuando escribió: “No podemos estar en paz con nosotros mismos porque no estamos en paz con Dios.” Los esfuerzos para negociar la paz mundial y legislar sobre

VM. Versión Moderna

¹ *Op. cit.*, p. [720](#).

ASV American Standard Revised Version

² Fraser and Stephens-Hodge, NBC, p. 724.

la justicia internacional han sido ineficaces en gran parte por haberse dejado de lado la consideración de Dios y el evangelio cristiano. Este evangelio, con su simple fórmula de paz y justicia individuales brilla por su ausencia, trágicamente, en las conversaciones estratégicas de los escalones superiores de los políticos y estadistas de hoy que buscan el camino de la paz.

La referencia de Miqueas a Cristo como la Fuente de la paz también puede referirse a una paz universal que El se propone establecer entre los hombres. Pero ese “reinado de la paz” no vendrá sino hasta que el mismo Príncipe de Paz venga a la Tierra a reinar. También de este acontecimiento habló Miqueas.

2. Liberación del enemigo (5:5b–6)

El profeta describe la futura liberación diciendo que **siete... y ocho (5)** líderes competentes para enfrentarse a las fuerzas de sus enemigos se levantarán contra los invasores. **Siete** u **ocho** se emplea aquí, como en otras ocasiones, para indicar un número indefinido. (Véase [Ec. 11:2](#); [Job 5:19](#)). **Devastarán** (“pastorearán”, LXX; o “gobernarán”, RSV) **la tierra de Asiria a espada, y con sus espadas la tierra de Nimrod** (sinónimo de Asiria, [Gn. 10:9–11](#)) “dentro de sus mismas puertas” (VM.), es decir, las puertas donde celebraban sus sesiones el consejo y el tribunal de la ciudad (6). Así era cómo El, Jehová, liberaría a su pueblo.

Si este pasaje se refiere a un determinado evento o a una serie de acontecimientos a lo largo de un período de tiempo, no podemos saberlo. Sabemos, sin embargo, que durante la invasión de Senaquerib, a fines del siglo VIII A.C., Judá, gobernada entonces por el justo Ezequías, fue librada milagrosamente. Jerusalén recibió un nuevo lapso de vida y continuó durante un siglo más. Mientras tanto, los asirios, con su capital en Nínive, fueron derrotados por los babilonios, y la ciudad de Babilonia se convirtió en la nueva capital del mundo.

3. La purificación del remanente (5:7–15)

Miqueas les dice a sus compatriotas que en el futuro que Dios les ha preparado ellos serán una bendición para la tierra **como el rocío de Jehová (7)** y como lluvia de verano: suave, refrescante, chispeante y fugaz. **El remanente de Jehová (8)** será también una fuerza dominante: poderosa, real e irresistible. Sus **adversarios serán destruidos (9)**.

Miqueas mezcla y describe en pasajes alternados las dos venidas de Cristo—como Redentor y como Rey para reinar. En forma semejante se presentan también las dos en [Hebreos 9:26–28](#). Aquellos que aprovechan las bendiciones de su venida para redimir, esperan confiadamente disfrutar los beneficios de su venida para reinar. Pero también es cierto que, aparte del interés que tengamos en la Segunda Venida, no nos será permitido participar en sus cosas buenas si hemos menospreciado la redención de Cristo y no hemos vivido justamente con la fuerza que El comunica.

La profecía de Miqueas nos ofrece hoy una gran esperanza. Las condiciones son serias en muchos sentidos. Todo a nuestro alrededor, la vida religiosa, política y social, parece a veces caer bajo los juicios y admoniciones de Miqueas. Males personales destruyen a hombres y mujeres. Tensiones internacionales e interraciales llenan el mundo de miedo e inseguridad. Pero tenemos fe para creer al profeta de Dios y las seguras palabras de nuestro Señor, quien declaró: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”

([Mr. 13:31](#)). Sabemos que Dios y la justicia finalmente prevalecerán. ¿A quién de nosotros, pues, le importará el viaje, si el camino lleva al hogar?

El profeta prevé ([10–15](#)) que el pueblo de Judá será llevado cautivo a Babilonia, pero asegura que aun allí Dios estará en contacto con ellos. En el cautiverio se verán privados de las cosas en que han llegado a confiar: **caballos y carros** ([10](#)), **ciudades y fortalezas** ([11](#)), **hechicerías y agoreros** ([12](#)), **esculturas e imágenes** ([13](#)), **imágenes de Asera** ([14](#); postes de madera utilizados en el culto de los baales cananeos). Hasta los pueblos paganos, cuyo estilo de vida los israelitas habían procurado imitar, serían aniquilados ([15](#)).

Solamente si el pueblo de Dios se separaba del amor a esas cosas El podría realizar sus propósitos en ellos y por medio de ellos. Así fue cómo, en ausencia de las cosas materiales en que los apóstatas israelitas habían puesto su esperanza, muchos volvieron a confiar solamente en Jehová. Después del cautiverio nunca volvieron a servir a los ídolos o entregarse a las prácticas paganas que tanto habían ofendido al Señor. Así fue cómo Dios utilizó a los enemigos de Israel para purificar a su pueblo de su idolatría, e incredulidad. A menudo El se vale de las malas intenciones humanas para su propio buen propósito y para su gloria ([Sal. 76:10](#)).

Sección III *La Controversia de Dios con Su Pueblo*

[Miqueas 6:1–7:20](#)

A. DIOS HACE UNA APELACIÓN SUPREMA, [6:1–8](#)

Empleando una terminología legal, Miqueas insta aquí a Dios a que se levante y defienda su causa contra un pueblo culpable y rebelde. El Señor tiene una controversia con la pecadora Judá, porque el pecado siempre produce tensión entre Dios y el hombre (cf. [Is. 1](#)). Dios, sin embargo, siempre es fiel para mostrar claramente qué pecados están implicados. Espera razonar, y ruega tiernamente a los pecadores que vuelvan, para que puedan ser justificados y allegados nuevamente a la comunión con El.

1. *Los testigos y la acusación* ([6:1–5](#))

Los montes ([1](#)), las más elevadas realidades de la naturaleza, símbolos comunes de permanencia, junto con **los collados** y los mismos **cimientos de la tierra** ([2](#)), son convocados como jurados. Dios defiende su causa ante esos objetos naturales que habían presenciado la larga historia de las relaciones de Jehová con su pueblo. Con palabras llenas de emoción pregunta: **¿En qué te he molestado?** ([3](#)). ¿Qué pudo El haber hecho para que su voluntad les fuera gravosa y se pusieran contra sus caminos? Cf. [Jeremías 2:5–8](#).

En su propia defensa, el Señor enumera los poderosos actos que misericordiosamente ha realizado para redimir a su pueblo de la esclavitud de Egipto. Vemos aquí la base principal de la apelación de Dios a la confianza y obediencia de su pueblo. Los ha redimido. Ellos no se pertenecen. Le pertenecen a El. El Señor cita los fieles pastores, temerosos de Dios: **Moisés, Aarón y a María** ([4](#)), que El designó para que los condujeran en su amante voluntad y propósito.

Decidido a demostrar la forma correcta en que ha manejado los intereses de su pueblo, Dios emplea la expresión **las justicias de Jehová** ([5](#)). El término hebreo sólo aparece otra

vez en [Jueces 5:11](#). Sugiere que cada acto de misericordia era una manifestación separada de la justicia de Dios.

Jehová escogió el episodio en que El, por medio de Balaam, transformó en una bendición lo que el enemigo, **Balac rey de Moab**, había querido que fuera una maldición ([Nm. 22–24](#)). Para conmover sus mentes y corazones, recordó los notables sucesos que acontecieron entre el campamento de Israel en **Sitim**, al este del Jordán en la llanura de Moab inmediatamente al nordeste del mar Muerto, y el de **Gilgal**, al otro lado del Jordán, en Canaán ([Nm. 22–27](#); [Jos. 1–4](#)).

La apelación de Dios a su pueblo ilustra aquí lo razonable que es la religión verdadera.

Dio énfasis a la religión como racional y moral, preservando a la vez lo razonable de Dios y la libertad del hombre. Dios habló con el pueblo al cual había educado: les rogó, escuchó sus declaraciones y preguntas, y mostró sus propias evidencias y razones. La religión—afirma un pasaje como éste—no es cuestión de autoridad o de ceremonial o de mero sentimiento, sino de argumentación, presentación razonable y debate. La razón no es dejada fuera de concurso; la libertad del hombre es respetada; y él no es tomado por sorpresa mediante sus temores o sus sentimientos... Pero no vemos lo razonable de la religión en toda su fuerza y belleza, hasta el ministerio terrenal del Hijo de Dios, sus discusiones con los doctores, sus parábolas para el pueblo común, su gentil y prolongada educación de sus discípulos.¹

2. *¿Qué es lo que Dios requiere?* ([6:6–8](#))

A los versículos [7–8](#) se les han dado dos interpretaciones. Una, en el sentido de que el profeta está preguntándole a Dios acerca de la base para ser aceptado por El. La otra representa a Israel contestándole al Señor con sendas preguntas: “¿Qué culto y qué servicio exige realmente el Señor? ¿Quiere una observancia meticulosa de la ley levítica? ([6b](#)) ¿Quiere que ésta sea cumplida en forma excesiva y pródiga con holocaustos de rebaños y **arroyos de aceite?** ([7a](#)) ¿Quiere que la gente le muestre una devoción frenética y amoral comparable al fanatismo de algunos de los pueblos paganos que los rodeaban, tal que movía a los adoradores a ofrecer sacrificios humanos? ([7b](#))... La controversia termina con la respuesta del mismo Señor ([8](#)).”²

Como muchos otros desde sus días, el pueblo de Judá esperaba obtener el favor divino mediante la realización de deberes externos. Estaban dispuestos a comprar su perdón bajo cualesquiera condiciones, menos la de reformar sus vidas. La gente, obsesionada por la práctica de actos religiosos externos, pasaba por alto “lo más importante de la ley” ([Mt. 23:23](#)). Dios, sin embargo, les estaba diciendo: “No busco lo vuestro, sino a vosotros.” A El le interesaba más el espíritu de ellos que sus posesiones. Estaba mucho más ansioso por sus corazones que por los toros y machos cabríos de sus sacrificios.

Miqueas, pues, hablando por el Señor, responde a sus preguntas. Resume en una sola sentencia las exigencias legales, éticas y espirituales de la religión verdadera y señala las principales enseñanzas de Isaías, Amós y Oseas ([Is. 30:15](#); [Am. 5:24](#); [Os. 2:19–20](#); [6:6](#)). Estos requisitos de la religión verdadera son los que todo hombre puede cumplir si quiere. Los hombres son propensos a hacer de la religión “algo demasiado complicado, demasiado intrincado, demasiado misterioso”, según nos recuerda Raymod Calkins. “Pero este versículo endereza las cosas. El Señor no requiere de nosotros nada que no podamos hacer inmediatamente. Nadie, cualesquiera puedan ser sus dificultades

¹ George Adam Smith, “[The Book of the Twelve Prophets](#)”, *The Expositor's Bible* (Nueva York: A. C. Armstrong and Son, 1889) I, 421.

² A. Fraser y L. E. H. Stephens-Hodge, *op. cit.*, p. 725.

intelectuales, es incapaz de entrar inmediatamente, totalmente y con entera convicción, en la bienaventuranza de la vida de la verdadera religión.”³

Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno (8). El término empleado aquí para **hombre** se refiere a toda la humanidad, de modo que este pasaje tiene significación universal. Dios mismo por medio de su ley y los profetas había hecho conocer antes lo que era realmente esencial en cuanto a la adoración. Había mostrado claramente su exigencia última para alcanzar y mantener el favor divino ([Dt. 1:12-13](#); [30:11-14](#)).

Estos requisitos morales y espirituales son aún más significativos para nosotros hoy que para los hombres de los días de Miqueas, porque a través de la revelación de Dios en Cristo, tal como es relatada en el Nuevo Testamento, ahora conocemos mejor la voluntad de Dios que ellos. En medio de la confusión reinante de voces referentes a las demandas de Dios, es bueno saber que El mismo ha hablado. En la complejidad de una multitud de teologías y filosofías propuestas, confiamos en que El ha hecho simple y evidente nuestro deber. Todos lo pueden entender.

John Knox expresó esto en una ocasión, hablando ante María, reina de Escocia. La regia dama estaba muy emocionada en cuanto al Espíritu Santo, pero confusa en cuanto a lo que debía creer. “Usted enseña una cosa”, se quejó ante Knox, “y la iglesia de Roma enseña otra. ¿Qué tengo que creer?” Knox le respondió: “No debéis creer ni a uno ni a otra, señora; debéis creer a Dios que habla en su Palabra. Y salvo en lo que estemos de acuerdo con ella, no tenéis que creernos a ninguno de los dos.”

La Palabra de Dios es, de hecho, la base y autoridad final de nuestra fe. No nos consultamos a nosotros mismos, ni necesitamos depender de suposiciones y fantasías. El gran Dios bien podría haber hablado en lenguaje demasiado exaltado para que pudiéramos entenderlo. Pero en su amante consideración ha descendido, por decirlo así, de las montañas de la eternidad, encontrándose con nosotros al pie de la colina para asegurarnos que hablará nuestro lenguaje hasta que nosotros seamos capaces de hablar el suyo.

A través de las edades ha habido tiempos de gran oscuridad, y otros períodos en que los hombres han sido cegados por luces falsas, pero ahora somos bendecidos con medios seguros de instrucción espiritual. Hoy en día, si los hombres permanecen ignorantes de su deber hacia Dios, es en gran parte debido a su negligencia o su obstinación.

La Escritura declara que debemos **hacer justicia**. Debemos ser dignos de confianza, honestos y sinceros para con nosotros mismos, para con Dios, en nuestras obligaciones civiles y comerciales, y en todas las demás relaciones con nuestros semejantes (cf. [Pr. 21:3](#); [Am. 5:23-24](#); [Zac. 8:16](#)).

Debemos **amar misericordia**. Esta es una cualidad superior a la justicia. Mientras que ser justo significa dar a cada uno lo que le corresponde, la misericordia implica bondad, compasión y amor aun por aquellos a quienes podamos no debérselos directamente. En realidad, incluye cuestiones como la consideración práctica y la ayuda a los pobres, los oprimidos, los grupos minoritarios y los menesterosos. Pero implica mucho más que dar de nuestros bienes. En la misericordia nos damos a nosotros mismos para levantar y redimir a nuestros semejantes.

La misericordia siempre debe templar la justicia. De hecho, Santiago nos dice que será hecho juicio sin misericordia contra aquel que no ha mostrado misericordia ([Stg. 2:13](#)). Podemos esperar la misericordia de Dios sólo en proporción a la bondad y consideración que hayamos mostrado a otros.

Shakespeare reflejó estos sentimientos bíblicos cuando escribió en *El mercader de Venecia*:

La cualidad de la misericordia no es forzada;

³ *Op. cit.*, p. 63.

*Cae como el suave rocío del cielo
Sobre el lugar debajo;
Es dos veces bendita:
Bendice al que da y al que recibe.*

En estos dos requisitos, que se refieren a nuestras relaciones con nuestros semejantes, tenemos un resumen de la segunda tabla del Decálogo. Ahora en el tercer requisito: **humillarte ante tu Dios**, tenemos el resumen de la primera tabla de los Diez Mandamientos, que trata de nuestras relaciones con Dios.

Este requisito es superior a los otros dos. Es el motivo del cual surgen los otros. El hebreo dice literalmente: “Humíllate para andar con Dios.” “Humillarse” implica que el primer paso en toda vida de comunión con Dios es reconocer nuestra propia iniquidad e insuficiencia. Debemos someter a la divina voluntad todo pensamiento de superioridad, y depender por fe del amor y la gracia de Dios para la salvación. El andar con Dios requiere acuerdo y comunión con El ([Am. 3:3](#)).

Cualquier cantidad de mera justicia y misericordia humanas no basta. “Los mejores hombres son meramente hombres en su mejor momento.” Los hombres deben tener implantada en sus corazones mediante Jesucristo una vida divina. Jesús señaló la importancia y el significado de esto cuando dijo que consiste en andar en fe y se manifiesta en el amor ([Mt. 23:23](#); [Lc. 11:42](#); cf. [Stg. 1:27](#)).

Este triple mandamiento de **hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios** no debe ser desmembrado. Es posible ejecutar una justicia severa e inflexible sin misericordia. También puede haber misericordia sin justicia, como cuando alguien dona a una empresa digna dinero adquirido deshonestamente. Y ha habido hombres justos y misericordiosos, que han dejado de lado los derechos de Dios en Cristo. Por otro lado, hay quienes a menudo profesan aun andar cristianamente con Dios, pero dan poco lugar en sus vidas a la justicia y la misericordia.

Las tres demandas deben ser consideradas juntas. Cuando lo son, proporcionan una espléndida descripción de la religión verdadera, sólo sobrepasada por el resumen de Jesús de “la ley y los profetas” que se registra en [Mateo 22:36–40](#).

Al enseñar la futilidad del culto meramente ritualista, Miqueas está diciendo que las demandas de Dios son a la vez morales y espirituales. Un culto aceptable, dice, implica una vida vivida en obediencia a ambos tipos de demandas. Aun el ritual y la forma divinamente instituidos, siendo una parte normal del culto, deben ir acompañados por el sincero movimiento del corazón hacia Dios. Las formas del culto verdadero deben ser la expresión de un hombre “dispuesto a andar con el Señor” (LXX). Esto nos recuerda el llamamiento de Jesús que hallamos en [Mateo 11:23–30](#), y sus declaraciones en [Mateo 7:21–23](#) y [Juan 4:23–24](#). La religión verdadera no se halla en una acumulación de deberes, ni en un agobiante laberinto de ritual, por costoso que sea. Cf. [Salmos 51:16–19](#).

El profeta simplemente está poniendo primero lo que es primero y mostrando que, después de todo, el andar santamente con Dios es la mejor evidencia de una genuina religión. El sistema de sacrificios nunca fue concebido como un fin en sí, sino como un medio de ayudar a la íntima resolución de la mente, mediante una serie de actos específicos y públicos cuya significación debe ser interpretada en términos de vivir práctica y visiblemente en santidad para que sean efectivos... Junto con la enseñanza de Cristo, estas palabras de Miqueas son una regla suficiente para la vida de los cristianos.⁴

Samuel Chadwick saca de todo esto algunas implicaciones pertinentes para nuestros días. “La solución de nuestros problemas modernos, como la de los días de Miqueas, no

LXX Septuaginta

⁴ Fraser, Stephens Hodge, *op. cit.*, p. 725.

se hallará en la legislación o la maquinaria, sino en comprender la suficiencia de Dios. Ninguna solución importante y permanente de problemas sociales se ha logrado jamás sin influencia religiosa. La única manera es volver a Dios, ir a la casa del Señor y allí hallar el poder para hacer justicia, amar misericordia y andar humildemente con nuestro Dios. Entonces se hallará el verdadero vínculo de hermandad.”⁵

En [6–8](#) hallamos la pregunta—y respuestas a ella—“¿Qué Exige del Hombre el Señor?”: (1) No una religión formal, ni sacrificios u obras, [6–7](#); (2) Justicia—observar las leyes de Dios para las relaciones humanas, [8](#); (3) Misericordia—ser bondadoso a la vez que justo, [8](#); (4) **Andar diariamente bajo la dirección del Espíritu de Dios, [8](#) (A. F. Harper).**

B. DIOS CONDENA EL MAL, [6:9–16](#)

Miqueas anuncia aquí que Dios está por pronunciar una última palabra, urgente, a su pueblo no arrepentido. Por lo tanto el profeta aconseja al pueblo de Jerusalén, especialmente a los líderes de la ciudad, que escuchen cuidadosamente lo que el Señor tiene que decirles. En el verso [9](#) la Septuaginta dice: “La voz del Señor será proclamada en la ciudad, y él salvará a los que temen su nombre. Oye, oh tribu; y todos los que ordenan tu ciudad.”

1. *Los pecados de Judá* ([6:9–12](#))

Por medio del rudo profeta campesino, Dios viene a condenar a los aristócratas habitantes de la ciudad de Jerusalén, porque están en el centro mismo de los pecados de la nación. “No se refiere solamente a la idolatría, sino también a la irreligión de los políticos y a la cruel injusticia de los ricos de la capital. El veneno que debilitaba la sangre de la nación había penetrado en sus venas y en su mismo corazón. Allí se había concentrado el mal que estaba arrastrando al estado a una rápida disolución.”⁶

Al anunciar la perspectiva de Dios, Miqueas recuerda a sus oyentes que “es sensato y justo” (RSV) temer a Jehová. Los que son sabios discernen la mano de Dios en las providencias de la vida. Aprovechan de los juicios correctores. Sólo mediante ese retorno a la sincera reverencia por el Señor y obediencia a las exigencias de la moral divina podrán esperar la salvación. Pero si, aun ahora, se vuelven a El y lo reconocen y le temen, El sigue estando misericordiosamente listo a salvarlos.

Ahora Dios mismo habla con solemnes palabras de juicio: “Oíd esto, vosotros, pueblo y consejo de la ciudad” (Phillips). Y continúa haciendo algunas agudas preguntas que ponen de relieve inmediatamente sus malas prácticas. Pregunta: A pesar de todas mis advertencias y paciencia, **¿Hay aún en la casa del impío tesoros de impiedad, y medida escasa que es detestable?** ([10](#)). Cf. [Deuteronomio 25:13](#); [Proverbios 11:1](#); [16:11](#); [Amós 8:5](#).

Dios no perdonaría ni pasaría por alto las riquezas acumuladas que los **ricos** de Jerusalén habían amontonado para sí. Habían sido adquiridas mediante la opresión, defraudando con pesas y medidas falsas, con fanfarronadas y mentiras ([11–12](#)). Ya antes Miqueas había descrito estos males con más detalles ([3:1–3](#)), pero todavía prevalecían.

Los pecados aquí reprochados son más flagrantes ahora en países que no han tenido los beneficios transformadores del evangelio cristiano. No obstante, lo cierto es que son

⁵ *The Expositor's Dictionary of Texts*, ed. W. R. Nicoll, Jane T. Stoddard y James Moffatt (Nueva York: George H. Doran Co.) I, 748.

⁶ Smith, *op. cit.*, p. 426.

RSV Revised Standard Version

demasiado comunes en nuestra moralmente iluminada civilización cristiana. Anhelamos la seguridad material personal e insistimos en tener comodidad física y ocio para disfrutar. Nuestro decidido propósito de mantener una elevada norma de seguridad casi a cualquier precio, crea una rivalidad a menudo despiadada en la cual tendemos a menospreciar los derechos de otros y valernos de intrigas y subterfugios. Los obreros a menudo quieren el mayor salario por el menor trabajo, y los patrones quieren dar a sus empleados el menor salario que éstos estén dispuestos a aceptar. Las palabras del profeta evidentemente tienen una importancia actual. Y es pertinente el hecho de que las personas a quienes se dirigían eran, como nosotros, una sociedad que pretendía ser religiosa.

2. *El castigo prometido* (6:13–16)

En estos versículos el Señor proclama los principios invariables de que las ganancias mal habidas son pérdida, que la prosperidad alcanzada por la injusticia no puede durar, que las comodidades logradas mediante la explotación no pueden ser disfrutadas por mucho tiempo. La felicidad y el poder que buscan los pecadores siempre les son esquivas, porque las buscan por medios que no corresponden al fin. La consecuencia inevitable es el juicio divino. Véase [Levítico 19:35](#); [Santiago 5:1–6](#). “Lo que quitan de la medida, lo agregan a la ira de Dios y a la venganza que caerá sobre ellos; lo que falta en la medida será suplido por la ira de Dios.”⁷

No sólo no les sería permitido a los hombres de Jerusalén aprovechar de sus posesiones acumuladas (13–15), sino, peor aún, se les dice: “Habrá hambre en tu corazón” (14, Phillips; cf. [Sal. 106:15](#)).

Dios le dice al pueblo de Judá que están tan degenerados moral y espiritualmente en sus vidas que en realidad siguen los caminos de aquella dinastía de Israel notoriamente impía y apóstata encabezada por **Omri** y su hijo **Acab** (16), contra la cual había batallado Elías unos 200 años antes (1 R. 16–22). Seguían ciertamente los procedimientos de Acab al apoderarse de la viña de Nabot.

Siendo esto así, Judá no podía esperar otra cosa que desolación a manos de sus enemigos. Dios vuelve a advertirles: **Llevaréis, por tanto, el oprobio de mi pueblo**. El hecho mismo de que eran el pueblo de Dios aumentaría la gravedad de su pecado. “El ser llamados pueblo de Dios, mientras andabais en su amor, era un honor; pero ahora el nombre sin la realidad es solamente vituperio para vosotros.”⁸ Sólo podían esperar “llevar el oprobio de los pueblos” (16, RSV, BJ.) entre los cuales Dios había querido que fueran honrados y exaltados. Véase [Deuteronomio 28:1–14](#).

C. MIQUEAS LAMENTA LA CORRUPCIÓN DE LA NACIÓN, [7:1–6](#)

Después de entregar fielmente el mensaje de Dios, Miqueas busca en vano señales de arrepentimiento y reforma en Judá. Lo que ve lo llena de tristeza. Su predicación parece haber tenido poca respuesta favorable, si alguna. Compara su ansiosa pero desilusionante búsqueda de justicia con la de alguien que, hambriento de fruta fresca, va a la viña después de la vendimia buscando algún fruto que hubiere quedado. Halla un montón de hojas, pero **no queda racimo para comer** (1). Descubre que Judá es moralmente estéril. Lo acerbo de su desilusión se destaca en la Septuaginta, donde se lee: “¡Ay de mí! porque

⁷ Pusey, *op. cit.*, p. 85.

⁸ A. R. Faussett [A Commentary on the Old and New Testaments](#) (Grand Rapids: Eerdmans Publishing co., 1948), IV, 606.
RSV Revised Standard Version
BJ. *Biblia de Jerusalén*

estoy como juntando paja en la cosecha, como quien anda tras el rebusco en la vendimia, cuando no hay racimo para que coma el fruto temprano; ¡ay de mi alma!”

Como Diógenes en Atenas y como Jeremías en Jerusalén ([Jer. 5:1](#)), Miqueas busca un hombre honrado en Judá. Pero no halla ninguno. El **misericordioso** y el **recto** (2) al parecer han desaparecido totalmente. Los hombres están todos llenos de odio y son totalmente egoístas en sus intenciones. Cada uno es para sí mismo, y trata de tender lazos a sus semejantes: **cada cual arma red a su hermano**. Aun el asesinato es tolerado si con él alguien consigue lo que busca.

El príncipe y el juez (3), que debieran ser dignos de confianza, han perdido todo sentido de responsabilidad en la dirección y protección del pueblo. Han descendido al nivel de buscar cohecho y proveer a los caprichos del que los halaga. Estos líderes no ceden sólo de vez en cuando a la tentación, sino que deliberadamente su política es deshonesta. Están en colusión contra el pueblo común. “Sus dos manos están listas para hacer maldad” (VM.). Moffatt lo interpreta: “Tienen dedos ligeros para jugar con trampa.”

Tan pronto habían manifestado sus malos deseos los funcionarios, cuando ya—dice Faussett—los jueces venales estaban dispuestos a proveer sus causas de acuerdo a sus instrucciones.⁹ Así “entre ellos desbaratan la justicia” (Moffatt).

Los hombres que debían ser más de confianza se mostraban duros y punzantes en sus tratos—**el mejor de ellos es como el espino** (4). Ya no es posible la confianza mutua. No se puede confiar ni aun en los amigos más íntimos y los parientes. En toda la nación prevalece la confusión. Todo el orden social se está desintegrando. Se están recogiendo los salarios del pecado y la muerte de la nación parece inevitable. “El día que previeron tus atalayas, el día del castigo ha llegado; ahora sigue la destrucción total” (4, Phillips). Estas relaciones entre el pecado y el juicio se presentan además en pasajes tales como [Salmos 37:35–38](#); [Proverbios 14:34](#); [Isaías 5:15](#); [Jeremías 17:10–11](#). El principio de causa y efecto morales aplicado a hombres y naciones en los días de Miqueas, se aplica también en los nuestros y seguirá siendo efectivo en todas las épocas.

Jesús se refirió a este pasaje de Miqueas ([Mt. 10:34–36](#); [Lc. 12:51–53](#)) para mostrar que la predicación de su evangelio se puede esperar que produzca a menudo la misma hostilidad que describe el profeta. Es tal la maldad del corazón no regenerado, que la declaración de la verdad de Dios con frecuencia evoca solamente odio y persecución hacia aquellos que la proclaman.

Esto es particularmente significativo para todo hombre de familia y para todo joven que pretende formar una familia. Así como las malas prácticas fuera de la familia habían destruido en los días de Miqueas la confianza dentro de la familia, así hoy en día nadie puede permitirse intervenir en cuestiones deshonestas y egoístas en parte alguna y esperar que ello no afecte a su familia. Aun la esposa y los hijos pierden el respeto por el esposo y padre que es infiel en sus relaciones con otros. ¿Cómo saben cuándo pueden tener plena confianza en él? Los padres que desean ser honrados por sus hijos deben cuidar primero de ser honorables ellos mismos.

D. LA FE DE MIQUEAS EN DIOS, [7:7–13](#)

Contemplando el estado de su nación, Miqueas ve una oscura perspectiva. Pero rehúsa dejarse vencer por la sórdida corrupción que lo rodea. **Mas yo a Jehová miraré**, dice (7). “Y confiando en El mantendré la vigilancia” (*Amp. O.T.*). No se puede confiar en los

VM. Versión Moderna

⁹ *Ibid.*, p. 607.

Amp. O.T. Amplified Old Testament

hombres, pero en Dios se puede confiar totalmente. Como el salmista, Miqueas era consciente de que, cuando ya no se puede contar ni con el padre y la madre, se puede contar con Dios ([Sal. 27:10](#)). En esto el profeta cobraba ánimo.

Aun en la oscuridad seguiría velando. **Esperaré** con esperanza y expectación **al Dios de mi salvación; el Dios mío me oirá.**

Todo hombre de Dios debiera hacer la triple resolución de Miqueas, especialmente en momentos difíciles. La suya fue (1) Una resolución de fe: **miraré**; (2) Una resolución de paciencia: **Esperaré**; (3) Una resolución de esperanza: **Dios... me oirá.**

Porque creía en que Dios manifestaría aún su invariable amor hacia su pueblo, Miqueas osa hablar en nombre de su nación. Valientemente se enfrenta a los enemigos que aguardan para destruirlos, y afirma vigorosamente su creencia en que la luz de Dios habría de resplandecer aún. Judá vería y respondería obedientemente a la verdad y se elevaría a la par de la fidelidad de Dios ([8](#)). El Peregrino de Bunyan, enfrentándose a Apolyon, que lo había echado al suelo en el valle de la Humillación, ataca con su espada a su asaltante, mientras cita las confiadas palabras de Miqueas: “¡No te regocijes sobre mí, oh enemigo mío! ¡aunque caiga, me levantaré!” ([8](#); VM.). Así puede todo creyente enfrentar al enemigo en la hora oscura de la tentación y la prueba.

Por el momento, Miqueas parecía haber perdido la batalla en su esfuerzo por edificar el reino de Dios. Pero para él se hizo evidente que Dios no había perdido la guerra. Los hombres que tratan de librar las batallas de Dios, aun ahora pueden tomar aliento en el descubrimiento de Miqueas. Las líneas de Maltbie Babcock son verdaderas:

*De mi Padre el mundo es éste. Oh, no olvide yo jamás
Que, aunque el mal tan fuerte a menudo parezca, Dios es aún quien gobierna.
De mi Padre el mundo es éste, no ha concluido la batalla;
Jesús, el que murió, será satisfecho, y tierra y cielo uno solo serán.*

Mientras estuvo en la tierra, el Señor Jesús demostró una y otra vez la capacidad divina para traer la liberación cuando los hombres habían llegado al fin de su fuerza. Los discípulos en medio de la tormenta en el mar, se regocijaron de que El acudiera en su rescate ([Mr. 6:48](#)). El Apóstol, preso y temiendo por su vida, escuchó palabras de seguridad: “Ten ánimo, Pablo” ([Hch. 23:11](#)). Una noche oscura, mientras Pedro languidecía en la cárcel, se le apareció un ángel ([Hch. 12:5–10](#)). Y hoy, en las noches más oscuras de la vida, el pueblo de Dios puede testificar: **Jehová será mi luz.**

En esta sección Miqueas se identifica con su pueblo y reconoce la justicia y los propósitos de los castigos de Dios. Los soportará penitentemente hasta que Dios **me sacará a luz; veré su justicia** ([9](#)). Declara que los burladores enemigos de Judá a su tiempo serán cubiertos de **vergüenza** ([10](#)). Aun ve el día en que **se edificarán los muros** de Jerusalén ([11](#)) y los exiliados que han estado diseminados por muchas partes de la tierra se reunirán de nuevo en su patria ([12](#)). Vendrán “desde la Asiria y las ciudades de Egipto, y desde Egipto hasta el Río”, Eufrates ([12](#), VM.; véase el mapa [1](#)), y de todas las tierras a las que habían huido o a las que habían sido llevados cautivos.

Pero antes de ese día habrá dificultades—**será assolada la tierra** ([13](#)). El pueblo tendrá que cosechar todavía los frutos de su iniquidad. Porque, entonces como ahora los pecados pueden ser olvidados y perdonados, pero ni Dios mismo puede detener la cosecha que sigue a cada siembra ([Gá. 6:7](#)).

E. ORACIÓN DE MIQUEAS POR SU PUEBLO, [7:14–20](#)

1. *Petición de amante cuidado* (7:14–17)

Como campesino, Miqueas sabía cuán esencial es un buen pastor para el bienestar del rebaño. Por consiguiente, ora:

*¡Pastorea a tu pueblo con tu cayado,
el rebaño de tu herencia,
que habita solitario en la selva,
en medio del Carmelo (BJ., “de un campo feraz”)!
¡pazcan ellos en Basán y en Galaad,
como en los días de la antigüedad!* (14, VM.).

El Carmelo era conocido por sus viñas, mientras que **Basán y Galaad** eran proverbialmente fértiles tierras de pastoreo.

Con la restauración de Israel, Miqueas anticipaba manifestaciones del poder y la dirección de Dios como las del mar Rojo, en el Sinaí, y en otros sitios a lo largo de la ruta del éxodo **como el día que saliste de Egipto** (15). Frente a tales acontecimientos, **las naciones** circundantes **verán, y se avergonzarán** (16). Se humillarán y reconocerán al Dios de Israel. **Pondrán la mano sobre su boca** se refiere a un gesto común de convicción y asentimiento.

El pensamiento de estos maravillosos acontecimientos hace que Miqueas se regocije, y exprese sus sentimientos en un salmo de alabanza por la misericordia y la fidelidad de Dios.

2. *Alabanza por el amor invariable de Dios* (7:18–20)

¿Qué Dios como tú? (18). Esta pregunta se repite muchas veces en la Escritura ([Ex. 15:11](#); [Sal. 89:6](#); [Is. 40:18–25](#); [46:5](#)), pero por lo general en reconocimiento del poder y la gloria divinos. Aquí el profeta habla de la gracia sin límites de Dios y su misericordia hacia los pecadores.

Wolfendale comenta la frase **que perdona la maldad**, como sigue: “El perdón de Dios es adecuado a su grandeza, su bondad y todas las otras excelencias de su naturaleza; tal que por él se ha de conocer que El es Dios. No es como ese escaso, difícil, retaceado y maniatado perdón que se encuentra entre los hombres; es pleno, libre, insondable, sin límites, absoluto; tal como conviene a su naturaleza y sus excelencias.”¹⁰

El salmo de Miqueas es a la vez oportuno y de todos los tiempos, porque habla de la misma esencia de la salvación, pasada, presente y futura. Los hombres piadosos de todas las épocas pueden unirse al profeta en su gozoso refrán de redención. Su salmo habla de un mensaje evangélico de esperanza que fue cumplido en la salvación provista por el Niño de Belén de quien Miqueas había hablado antes en [5:2](#). Todos los hombres de fe se unen en la firme confianza de Miqueas: **Cumplirás la verdad... que juraste a nuestros padres desde tiempos antiguos** (20).

He aquí una visión sin par de “Nuestro Dios Incomparable”. **¿Qué Dios como tú?** (1) Que perdona la iniquidad y la transgresión, [18](#); (2) Que provee su misericordia y compasión, [18–19](#); (3) Que proporciona poder sobre el pecado, [19](#); (4) Que cumple sus antiguas promesas, [20](#) (W. T. Purkiser).

BJ. Biblia de Jerusalén

VM. Versión Moderna

¹⁰ *Op. cit.*, p. 461.

El Libro de **NAHUM**

H. Ray Dunning

Introducción

A. EL PROFETA

Nahum pertenece a ese grupo de profetas que no tienen biografía. Una breve referencia ([1:1](#)) es todo lo que conocemos de su vida; y su nombre, como tal, no aparece en ninguna otra parte en el Antiguo Testamento. Sin embargo, hay otros nombres parecidos con los cuales probablemente esté relacionado (cf. [1 Cr. 4:19](#); [Neh. 7:7](#)), y su significado es casi idéntico al de Nehemías. Se conjetura, por inscripciones halladas en tiosos descubiertos en el sur de Palestina, que Nahum era de una familia de alfareros por herencia.

De “Elcos” ([1:1](#)), al parecer significa que era natural de un lugar de ese nombre. Pero no se conoce ningún lugar de tal nombre en Palestina; algunos creen que estaría ubicado en la Mesopotamia y que el hombre era descendiente de israelitas cautivos.¹ El hecho de que estuviera tan familiarizado con la ciudad de Nínive da visos de verdad a esta opinión (véase el mapa [1](#)). También se ha sugerido una ubicación en Galilea o en Judea, basándose en ciertas referencias no canónicas.² Capernaum ha sido sugerida como la ciudad en cuestión, ya que su nombre significa “ciudad de Nahum”.

El nombre del profeta significa “lleno de consolación”, estando formado por la palabra hebrea similar a otras que significan “lleno de gracia” y “lleno de compasión”. Algunos no han visto esta designación como apropiada, puesto que Nahum proclama un mensaje de ruina y devastación. Pero un examen más detenido revela que la naturaleza de su profecía es en esencia de consuelo—para el pueblo de Dios.

B. EL LIBRO

La profecía de Nahum ha sido criticada en estos días debido a ciertas presuposiciones acerca de Dios. Hay quienes dicen que el libro carece de valor y que su mensaje es ética y teológicamente deficiente. Este juicio está basado en un concepto de Dios que excluye todo sentido de ira o de justicia y que declara que su naturaleza es no-punitiva. El concepto bíblico, sin embargo, presenta el antagonismo al pecado y el castigo del mismo como compatibles con la naturaleza divina, en realidad, como su esencia misma.

Además de las mencionadas críticas, Nahum ha sido también calificado como ciegamente patriota y nacionalista al ignorar el pecado de Israel; como manifestando un odio entusiasta y una maligna alegría por la ruina de Nínive; como profeta de un incipiente judaísmo; como un falso profeta opuesto a otros profetas; y como reflejando una escatología “pan-babilónica”.³

La acusación de que Nahum ignoró los pecados de su propio pueblo está implícita en [1:12](#) y también está implícita en una consideración de la fecha del libro.

¹ Julius A. Brewer, *The Literature of the Old Testament* (N. Y.: Columbia University Press, 1962), p. 147.

² Walter A. Maier, *The Book of Nahum* (St. Louis: Concordia Publishing House, 1959), pp. 24–26.

³ Véase Maier, *op. cit.*, pp. 70–84, donde se examinan y refutan estas críticas.

C. FECHA

Al intentar fijar la fecha de la profecía de Nahum hay que tomar en cuenta tres factores. Estos hechos nos proporcionan también una visión del ambiente histórico del libro. Ninguno de ellos, digámoslo de antemano, puede resolver fuera de toda duda la cuestión cronológica.

Primero, en [3:8–10](#) hay una referencia a la destrucción de la ciudad egipcia de **Tebas** (llamada “la populosa No” en KJV y “No Amón” en BJ., VM., etc.) por los asirios. Se habla claramente de un acontecimiento del pasado. La fecha de su caída fue el año 663 A.C. Esto colocaría al oráculo después de esta fecha.

La mayor consideración es la caída de Nínive, cuya predicción es el principal propósito del libro. Nínive era la poderosa capital del imperio asirio. Alcanzó gran gloria cuando Senaquerib la restauró como su capital. Asaradón y Asurbanipal, sus dos sucesores, continuaron su desarrollo. Estaba rodeada por un sistema de fortificaciones prácticamente inexpugnable. Se suponía que por el ancho de sus muros hubieran podido correr lado a lado por encima de ellos, tres carros de guerra. Dentro de los muros había hermosos edificios, grandes frisos y monumentos, una gran biblioteca, calles y jardines. Hay pocas dudas en cuanto a la fecha de su caída. Los descubrimientos arqueológicos la han fijado firmemente en el 612 A.C..

Asiría era a la vez conquistadora y terror de las naciones. Su maldad, especialmente bajo Asurbanipal, se agravó, como sus propios registros lo atestiguan. “Sus víctimas eran encerradas en jaulas, expuestas al escarnio de espectadores burlones, obligadas a llevar en procesión las cabezas de sus ex-compañeros de armas, sus casas eran quemadas y sus tesoros saqueados.”⁴ No es extraño que Nahum termine su profecía con las palabras: “Todos los que noticias de ti oyen, baten palmas sobre ti” ([3:19 BJ.](#)).

Tanta iniquidad llevaba consigo las semillas de la disolución. Este conocimiento cierto, junto con el poder surgiente de babilonios y medos daba apoyo externo a la percepción profética de Nahum. Otro heraldo de la ruina inminente fue la caída de la ciudad de Asur en poder de los medos, en el 614 A.C. En el lugar de esta ciudad arruinada medos y babilonios se unieron en una alianza. Estos acontecimientos habrían podido precipitar la declaración de Nahum. Pudo haber visto que Dios empezaba a actuar y que su propio pueblo sería el recipiente de los beneficios que ello implicaba. El descubrimiento de algunos de los anales de Nabopolasar, rey de Babilonia por entonces, revela el hecho de que ya en el 616 A.C. él y Ciaxares, rey de los medos, estaban en abierto conflicto con Asiría, aunque procedían separadamente. La ciudad de Nínive misma fue atacada realmente en el 614 A.C. por los medos, a las órdenes de Ciaxares, los que fueron derrotados.⁵

El tercer factor, previamente mencionado, es el silencio de Nahum en cuanto a los pecados de su pueblo. Si es que no se trata simplemente de un reflejo de su preocupación por otras cuestiones, podría muy bien indicar una posición esperanzada frente a las reformas religiosas del rey Josías. Estas reformas tuvieron lugar en el 621 A.C., y después de ellas Josías siguió reinando hasta su muerte en el 609 A.C. Puede ser que Nahum no percibiera el carácter temporal y los problemas del movimiento, como lo hizo Jeremías. Una comparación de [Nahum 1:15](#) con [2 Reyes 23:21](#) presta cierto apoyo a la idea de que Nahum era optimista en cuanto a los esfuerzos de Josías.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

VM. *Versión Moderna*

⁴ S. M. Lehrman, “[Nahum](#)”, *The Twelve Prophets*, ed. A. Cohen (Londres: The Soncino Press, 1948), p. 191.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

⁵ C. J. Gadd, [The Fall of Nineveh](#) (Departamento de Antigüedades Egipcias y Asirias, Museo Británico, 1923).

En todo caso, Nahum fue contemporáneo de Jeremías y Sofonías. Asimismo el tenor de la carta parece colocarla en el umbral mismo del acontecimiento que predice, dando así verosimilitud a la fecha más reciente, entre el 616 y el 613 A.C. Si se adopta esta fecha, Nahum sería contemporáneo también de Habacuc.

D. ESTILO LITERARIO

El libro de Nahum es un ejemplo de la mejor literatura hebrea. Es poético en grado extremadamente brillante. El profesor Bewer, que no aprecia el mensaje del profeta, exalta sin embargo su capacidad poética en términos entusiastas: “Sus descripciones son soberbias, su habilidad retórica está más allá de toda alabanza. En la descripción del ataque, destrucción y saqueo de la ciudad exhibe una vívida imaginación y una gran fuerza de expresión poética.”⁶

El estilo poético de Nahum se aprecia mejor en una traducción al idioma moderno tal como la RSV, que en la versión en prosa de la KJV.

Cualquier intento de discutir la estructura literaria del libro plantearía problemas que escapan al propósito de esta obra.⁷ De ahí que no sea práctico un bosquejo literario, y se recurre a una división material altamente generalizada del libro.

E. VALOR

¿Es esta breve profecía solamente un ítem de interés histórico? ¿Es meramente un recordatorio de que Dios puede revelar acontecimientos a sus profetas antes que se sospechen? ¿O hay algún mensaje más permanente que podamos recoger de este oráculo de venganza?

Tal vez en parte sea verdad que Nahum estaba tan interesado por la política que su mensaje refleja más sus intereses políticos que las convicciones religiosas y teológicas en que se apoyan. No obstante, sus pronunciamientos estaban moldeados sobre ciertas verdades proféticas fundamentales. Dos al menos son evidentes. Una es la soberanía final de Dios sobre la historia. La otra es que el universo está estructurado moralmente de tal manera que los que violan su constitución son quebrantados por él. Los que escogen vivir por la espada morirán por la espada ([Mt. 26:52](#)).

⁶ *Op. cit.*, p. 148.

RSV *Revised Standard Version*

⁷ Se han escrito varias monografías altamente técnicas sobre el problema del texto, su corrupción y naturaleza. P. ej., Alfred Haldor, [Studies in the Book of Nahum](#) (Uppsala: A. B. Lundequistrekka Bokhandeln, 1946).

Bosquejo

- I. El Gobierno de Dios, [1:1-6](#)
 - A. Acápite, [1:1](#)
 - B. La Naturaleza de Dios, [1:2-3a](#)
 - C. El Poder de Dios, [1:3b-6](#)

- II. La Aplicación de la Soberanía de Dios, [1:7-2:13](#)
 - A. Diversas Aplicaciones, [1:7-8](#)
 - B. Discursos a los Recipientes de la Justicia, [1:9-15](#); [2:2](#)
 - C. La Caída de Nínive, [2:1](#), [3-13](#)

- III. Dios Destruirá el Mal, [3:1-19](#)
 - A. La Maldad de Nínive, [3:1-4](#)
 - B. Oposición de Dios a la Maldad, [3:5-7](#)
 - C. Inevitabilidad de la Derrota del Mal, [3:8-13](#)
 - D. La Endecha de la Muerte, [3:14-19](#)

Sección I El Gobierno de Dios

[Nahum 1:1-6](#)

A. ACÁPITE, [1:1](#)

Es más que probable que esta declaración introductoria fuera agregada por un compilador con propósitos de identificación. Está compuesta de dos partes: la primera, que presenta la intención del mensaje, y la segunda, que identifica al autor. Se sugiere que la segunda parte habría estado especialmente destinada a catalogar el libro entre los rollos del templo. Indudablemente se lo empleaba más tarde en el culto del templo, y tal vez aún en el año 612 A.C. Sin embargo, el libro no fue primordialmente, como algunos han sostenido seriamente, una producción litúrgica.¹

Una opinión expresa que la porción básica del escrito ([1:9-2:13](#)) fue un mensaje o debate público en el cual el profeta contendió con personas de opiniones opuestas sobre los importantes sucesos de la época.² Si esto es correcto, probablemente habría sido pronunciado en Jerusalén.

Profecía ([1](#); “carga”, VM.), se traduce más generalmente “oráculo”, término técnico que denota el mensaje de un sacerdote-profeta en el nombre de un dios. Significa literalmente “levantar la voz”. Obviamente este oráculo era *sobre*, no *a* Nínive, la capital del imperio asirio. Durante casi dos siglos esta potencia tiránica había sido la gran fuerza militar y política del mundo conocido por los hebreos. Bajo Sargón II Israel (el reino del Norte) había sido eclipsado en el 722 A.C. Más tarde, bajo Senaquerib, por la torpeza de Acab, Judá fue sujeta al dominio de Asiria y pagaba anualmente pesados tributos. Asurbanipal fue el último gran gobernante del imperio, y en los días de Nahum gobernantes menores ocupaban el trono. Pero Judá era todavía vasallo del vasto imperio. La ciudad capital, Nínive, estaba situada sobre el río Tigris (véase el mapa [1](#)).

El segundo acápite ([1b](#)) es desacostumbrado en la literatura, ya que lo que se acostumbraba era uno solo. Es también único en su empleo de la palabra **libro**. **Visión** es un término técnico que indica el carácter divino de la fuente de la inspiración profética. **Nahum**, que significa “el consolador”, es tan apropiado al mensaje cuando se lo interpreta correctamente, que algunos han creído que es un agregado ficticio, pero esta opinión tiene poca base.

La mayoría de los eruditos han hallado evidencias de un poema acróstico que empieza en el verso [2](#), empleando la primera mitad del alfabeto hebreo. Esta es una forma literaria que en ninguna manera involucra el contenido del mensaje. Sin embargo, hay mucho desacuerdo puesto que el acróstico es incompleto—lo que lleva a muchos de los que adhieren a esta teoría a considerar que el texto mismo está muy corrompido. Asimismo hay gran desacuerdo en cuanto a la longitud de esta construcción particular. El rabí Lehrman dice: “El intento de restaurar las letras faltantes no justifica las muchas enmiendas propuestas.”³

B. LA NATURALEZA DE DIOS, [1:2-3a](#)

¹ Por ejemplo, Paul Haupt, *The Book of Nahum* (Baltimore: Johns Hopkins Press, 1907).

² Wm. C. Graham “Nahum”, *Abingdon Bible Commentary*, ed. Frederick Carl Eiselen, et al. (N. Y. Abingdon-Cokesbury Press, 1929), p. 798.

VM. Versión Moderna

³ *Op. cit.*, p. 194.

El versículo [3](#) puede ser considerado la clave del libro. La versión de la Biblia de Jerusalén es más clara: “Yahveh tardo a la cólera pero grande en poder, al culpable no le deja impune Yahveh.”

El profeta no habla de una ira petulante que se despierta por cuestiones baladíes. Señala más bien la santidad cabal de Dios que mantiene en tensión creadora el amor y la justicia. Se recuerda la paciencia de Dios, pero Nahum sabe que la inevitable retribución divina ha de venir. La naturaleza de Dios exige que castigue el pecado porque la naturaleza de éste exige que sea castigado. Esto no incrimina la bondad de Dios. Más bien sería incriminada su santidad si El no se opusiera al pecado.

Pablo proclama el mismo mensaje en [Romanos 2:3-5](#): “¿Y piensas ..., oh hombre... que tú escaparás del juicio de Dios? ¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios.” Así es como gobierna Dios al mundo: recompensa la justicia, es paciente con la maldad, pero eventualmente la castiga.

Es oportuno recordar aquí que en época anterior Dios había enviado un profeta a predicar a Nínive. Bajo el renuente ministerio de Jonás ([Jon. 3:5-10](#)) los ninivitas se habían arrepentido en saco y ceniza. Cuánto tiempo les duró, no lo sabemos, pero ahora se habían arrepentido de su arrepentimiento. Si Jonás es exaltado como el profeta misionero, Nahum no debiera ser anatematizado por proclamar el juicio sobre los receptores del mensaje misionero, especialmente cuando basa su proclamación sobre un concepto tan fundamental de la naturaleza de Dios.

Se mencionan tres características de Dios que necesitan ser explicadas. Dios es **celoso**, **vengador** y **lleno de indignación** ([2](#)). No se trata de emociones humanas. Si la teología moderna nos ha enseñado algo, es que no hay un lenguaje unívoco acerca de Dios. La atribución de pasiones humanas a Dios es, en el mejor de los casos, el empleo de una analogía. La trascendencia de Dios impide toda tentativa de entenderlo cabalmente en términos humanos. Consecuentemente, la crítica sobre la base de este lenguaje deja de tomar en cuenta el significado de las referencias bíblicas a la Deidad.

La palabra **vengador** (*nokem*) se emplea tres veces en este pasaje, lo que tal vez sugiere que Asiria había llevado tres veces cautivo a Israel y recibiría tres castigos adecuados a sus crímenes.

C. EL PODER DE DIOS, [1:3b-6](#)

El hombre siempre se ha espantado ante las fuerzas de la naturaleza. Es natural asociar el poder de la Divinidad con el despliegue de la majestad de la naturaleza. Era de esperar que la humanidad entenebrecida por el pecado exaltara las fuerzas de la naturaleza a la estatura de dioses y les ofreciera culto y sacrificios de apaciguamiento. Aquí Dios no es considerado parte de ella (en el sentido de una deidad de la naturaleza); el profeta habla más bien de que El ejerce dominio sobre las fuerzas y entidades del orden natural. El es Señor del mar, el río, la montaña y la gente. Dos movimientos simbolizan el poder de Dios: el huracán en el mar y el simún⁴ en la tierra.

Posiblemente [4a](#) se refiera al milagro de hacer retroceder las aguas del mar Rojo y la división del río Jordán. Esta es la interpretación más natural y ha sido adoptada por Adam Clarke. **Basán**, **Carmelo** y el **Líbano** ([4](#)) son algunas de las zonas más fértiles de Palestina, las últimas en ser afectadas por la sequía. En [5-6](#) la ira de Dios se describe en el lenguaje del terremoto, el volcán y una tormenta violentamente devastadora.

⁴ Un violento viento cálido y seco, cargado de polvo, que suele soplar en esa parte del mundo.

*Adorad al Rey, lleno de gloria en las alturas,
Y agradecidos cantad su amor maravilloso:
Nuestro escudo y defensor, el Anciano de Días,
Circundado de esplendor, y ceñido de alabanza.
Oh, contad su poder y cantad su gracia,
Cuya túnica es la luz, cuyo dosel el espacio.
Sus carros de ira forman las oscuras nubes del trueno,
Y oscuro es su sendero sobre las alas de la tempestad.*

—ROBERT GRANT

Sección II *La Aplicación de la Soberanía de Dios*

[Nahum 1:7–2:13](#)

A. DIVERSAS APLICACIONES, [1:7–8](#)

Después de haber hablado de la naturaleza de Dios en la que se funda su gobierno del mundo, el profeta procede a mostrar su doble aplicación. Estos pasajes “afirman teológicamente aquellos principios generales de la divina Providencia, que hacen segura la derrota del tirano y dan seguridad de su liberación al pueblo de Dios”.¹

1. *Un baluarte para el fiel* ([1:7](#))

Se declara que Jehová **es bueno**. Este no es un favor caprichoso, así como su ira no es juicio petulante. El profeta quiere decir más bien que Dios es fiel en la administración de la justicia. Para aquellos que le sirven, **Jehová es... fortaleza en el día de la angustia**. Aquí es posible que haya una referencia a las ciudades de refugio (cf. [Ex. 21:13](#); [Nm. 35:9–14](#); [Jos. 20:7–9](#)) pero es más probable, dadas las circunstancias del momento, que el profeta quiera comunicar la idea de baluartes protectores. Si es así, podría querer hacer un contraste con las murallas de Nínive. Aunque parecían inexpugnables, proporcionarían poca protección a los que confiaran en ellas en el día de la visitación. Por otro lado, Dios es un baluarte que no les fallará a aquellos que ponen su confianza en El.

Esta era una maravillosa promesa para la pequeña nación de Judá en aquellos días de crisis. Un gran imperio estaba al borde del desmoronamiento y otras fuerzas poderosas se estaban levantando. Era inminente una batalla de gigantes, y sería un **día de angustia** para las pequeñas naciones vasallas.

Es verdad que el cumplimiento de esta promesa no se ve en la historia subsiguiente de Judá, pues después de la reforma de Josías (véase la [Introducción](#)) el pueblo de Judá tornó a la idolatría. Pero la naturaleza general de la seguridad es tal que no es necesario apelar a la prosperidad material como señal del favor de Dios. No obstante es consolador recordar que **Jehová... conoce a los que en él confían**, y los cuida.

2. *Venganza sobre sus enemigos* ([1:8](#))

¹ George Adam Smith, “[The Book of the Twelve Prophets](#)”, *The Expositor's Bible*, ed. W. Robertson Nicoll (N. Y.: A. C. Armstrong and Son, 1903), II, 91.

La **inundación impetuosa** es una referencia tan evidente a las circunstancias que rodearon la caída de Nínive, que algunos eruditos han cuestionado el texto. Pero, aparte del análisis textual, uno que cree en la inspiración divina no halla más difícil creer en tan específica predicción que creer que Isaías pudo predecir la preservación de Jerusalén con las fuerzas de Senaquerib acampadas a sus puertas ([Is. 37:33-34](#)). La devastación por inundación se menciona frecuentemente en el Antiguo Testamento, tanto literalmente ([Job 38:25](#); [Sal. 32:6](#); [Is. 54:9](#)) como en sentido figurado ([Is. 8:7](#); [Dn. 9:26](#); [11:22](#)).

Adversarios se ha adoptado en algunas versiones siguiendo a la LXX. En el original hebreo dice “su lugar” (de ella). Nuevamente, esto es tan específico que ha llevado a los traductores a adoptar términos universales. J. H. Eaton sugiere como la mejor traducción “su santuario (de ella)” y hace un incisivo comentario:

“Lo súbito de esta alusión a un enemigo femenino causa sorpresa y ha llevado a muchos eruditos a evitar el significado obvio del texto tradicional. Sin embargo, en sustancia y en la forma, es típica de Nahum; nos prepara para la increpación directa del versículo [11](#) al mismo enemigo femenino; y corresponde exactamente a [2:5-7](#) donde el templo de esta enemiga es barrido por el diluvio mientras ella misma es hecha cautiva.”²

Se sugiere, además, que el uso del género femenino señala, más allá de la ciudad misma, a la diosa de Nínive, Istar. Esto eleva el conflicto a una guerra entre deidades opuestas. Tal significado subyace también en [11](#) y [14](#) (véase los [comentarios](#) respectivos).

Lo completo de su aniquilación se declara en las dos últimas frases de este versículo y es recalado por el pasaje subsiguiente. **Y tinieblas perseguirán a sus enemigos** es más exactamente: “a sus enemigos persigue hasta en las tinieblas” (RSV, BJ.).

En los versos [1-8](#) tenemos una asombrosa descripción de “Dios de Ira y Misericordia”. (1) La ira de Dios: (a) expresa su justicia, [3](#); (b) su poder, [4-6](#); (c) su grandiosa soberanía, [2](#), [8](#); (2) La misericordia de Dios se revela en bondad, protección e interés por aquellos que confían en El, [7](#) (W. T. Purkiser).

B. DISCURSOS A LOS RECIPIENTES DE LA JUSTICIA, [1:9-15](#); [2:2](#)

A partir del verso [9](#), hay un cambio abrupto y el discurso se dirige a los ninivitas. El resultado es una serie de declaraciones directas que es un tanto difícil seguir porque cambian tan rápidamente. Primero a Nínive y luego a Judá, el orador va y viene en fiera elocuencia. La rápida sucesión de cambios de dirección en estos versículos ha llevado a muchos a creer que la recitación de este poema iba acompañada por una acción dramática para aclarar el significado a los oyentes.

1. *Desafío a Asiria* ([1:9-11](#))

El profeta lanza un desafío a los asirios: **¿Qué pensáis contra Jehová?** ([9](#)), con lo que tal vez quiso decir: “¿Quién pensáis que es Dios?” Es una expresión de burla, “al preguntarles el profeta con aire burlón qué pueden hacer frente al decreto divino de condenación”.³

El verso [10](#) presenta dificultades para los traductores, pero la sustancia está razonablemente clara. Nínive es comparada a espinos, difíciles de extirpar de la tierra, que no arden estando verdes, pero que arderán como rastrojo ante el fuego del juicio de

LXX Septuaginta

² Obadiah, Nahum, Habakkuk and Zephaniah (Londres: SCM Press, 1961), p. 60.

RSV Revised Standard Version

BJ. Biblia de Jerusalén

³ Lehman, *op. cit.*, p. 196.

Dios. Esta era una figura fácilmente comprensible para la mentalidad agrícola de los israelitas.

La importancia total de este pasaje es que la destrucción de la ciudad sería completa. Nahum declara: **No tomará venganza dos veces**. No habría necesidad de una segunda visitación. La historia lo ha verificado.

La frase **y estén empapados en su embriaguez** es una ampliación del texto que involucra, además de una traducción, una interpretación. Muchas traducciones omiten y traducen todo el versículo simplemente como, por ejemplo la RSV: “Como espinos enredados son consumidos, como hojarasca seca.” Lehrman y Maier, sin embargo, concuerdan con la KJV (R-V., VM., BJ.) en su interpretación del hebreo. En cuanto a su significado exacto, Meier ofrece dos alternativas: Primero, los ninivitas pueden sentirse tan seguros detrás de sus defensas, que beben y hacen jolgorio y olvidan el peligro. El rabí Lehrman concuerda con esta opinión. Segundo, el profeta puede estar prediciendo la impotencia de los asirios, declarándolos tan imposibilitados como un soldado borracho. Maier parece adoptar él mismo esta interpretación y expresa: “Según la tradición, Nínive fue tomada cuando los defensores estaban bebiendo entregados a una orgía.”⁴

El que **salió**, a quien se hace referencia en el verso [11](#) generalmente se considera que es Senaquerib, que fue el enemigo más agresivo de Judá y la invadió cuando Ezequías era rey ([2 R. 18:13ss.](#)). El hebreo de **salió** es un término técnico aplicado a las expediciones e invasiones militares (cf. [1 S. 8:20](#); [Is. 42:13](#); [Zac. 14:3](#)). Se consideraba que esas invasiones estaban dirigidas contra el mismo Jehová, puesto que El estaba asociado con el pueblo por medio de un pacto. También la deportación asestó un golpe terrible al templo y su culto. Compárese asimismo cómo ridiculiza a Dios el Rabsaces, general de Senaquerib, en [2 Reyes 18:29–35](#).

Parece, sin embargo, que en el trasfondo hubiera una referencia más siniestra. **Un consejero perverso** se traduce de varias maneras. La palabra es *Belial* y se repite en el verso [15](#), donde se traduce “el malvado”. A menudo se interpreta esto como una figura que, en el pensamiento cristiano, corresponde a Satanás o el diablo, una personificación del mal. Detrás del poder de Asiria está el poder de las tinieblas. Su impotencia se hará evidente frente a la omnipotencia de Jehová.

2. *La consolación de Judá* ([1:12–13](#))

El hebreo de estos versículos es incierto pero una vez más la palabra es consoladora para los oprimidos que han sido pisoteados por el enemigo. La enigmática frase, **Aunque reposo tengan, y sean tantos**, ha sido traducida: “Aunque son fuertes y muchos” (Berk.). A pesar de la fuerza del enemigo, este yugo de esclavitud ha de ser quebrado. El profeta ve los acontecimientos de la historia como obra de Dios, y la aflicción de Judá como bajo su dirección—**bastante te he afligido; no te afligiré ya más** ([12](#)).

3. *Aniquilación de Asiria* ([1:14](#))

Una vez más se llama la atención a la naturaleza religiosa del conflicto y el triunfo de Jehová sobre los dioses viles de Nínive. Los asirios habían prestado atención especial a

RSV Revised Standard Version

R-V. Versión Reina-Valera

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

⁴ *Op. cit.*, pp. 191–192.

Berk. *The Berkeley Version*

sus templos, en los cuales abundaban figuras y bajorrelieves esculpidos de piedra.⁵ Lo definitivo de la destrucción predomina en la profecía.

4. *Anticipaciones de la liberación* ([1:15](#); [2:2](#))

Nahum echa mano aquí de un bello y bien conocido pasaje de Isaías: **He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz** ([15](#)). El profeta describe a los mensajeros recorriendo los senderos de la montaña trayendo a los habitantes de Jerusalén la buena nueva de la destrucción del enemigo. Con optimismo ve en esto los anticipos de la restauración de toda la nación a una relación práctica con Jehová y el establecimiento de la paz. El versículo [2](#) del capítulo segundo al parecer continúa con este discurso pero el relacionarlo así implica una interpretación y traducción muy diferentes de las versiones corrientes. La *American Translation* es una versión representativa, en la cual [2:2](#) está colocado inmediatamente después de [1:15](#), y dice como sigue:

*Porque el Señor restaurará la viña de Jacob
lo mismo que la viña de Israel;
Aunque devastadores las han devastado
y han estropeado sus ramas.*

“Buenas Nuevas de lo Alto” es el tema de los versículos [12–15](#). El evangelio es, por definición **buenas nuevas** de (1) Liberación, [13](#); (2) Consuelo, [12](#); (3) Paz, [15](#) y (4) La vindicación de la justicia, [14](#), [15b](#) (W. T. Purkiser).

C. LA CAÍDA DE NÍNIVE, [2:1](#), [3–13](#)

1. *La destrucción* ([2:1](#), [3–9](#))

Como el sonido de una poderosa orquesta, el mensaje de Nahum se eleva a un atronador crescendo en su descripción de la inminente batalla. Aunque se trata de un acontecimiento anticipado, se describe con todo su terrible colorido y sangrientos detalles. ¿Cuán exacto fue? Definitivamente es un cuadro típico de la guerra en aquellos tiempos, con predominio de carros y soldados de infantería. En cuanto a la descripción actual de la caída de la ciudad, hay pocos datos en la literatura contemporánea. La Tableta Babilonia, descubierta por C. J. Gadd del Museo Británico, es la fuente de información más fidedigna. Proporciona la fecha de la destrucción de Nínive en el 612 A.C., y relata la caída de otros baluartes asirios.

Lamentablemente, sólo dos líneas del texto de la Tableta Babilonia están dedicadas a la victoria sobre Nínive, y las dos están muy mutiladas. El sitio duró desde el principio de junio hasta alguna fecha de agosto, alrededor de dos meses y medio.⁶ No hay en la crónica nada que confirme o desmienta los relatos que han sido relacionados con la derrota de la ciudad, y Gadd sugiere que no hay nada improbable en tales relatos.

El relato dice que la captura de la ciudad fue posible debido a una gran tormenta de lluvia y truenos, que hizo que el río se desbordase y arrastrase una porción del muro (cf. [1:8](#)). El momento de la invasión corresponde fácilmente a tal suceso. Las lluvias más abundantes en el distrito del Tigris ocurren normalmente en marzo, y junto con el derretimiento de las nieves de Armenia, dan por resultado que el río alcance su mayor volumen en abril y mayo. “Lo cierto es que indudablemente Ciaxares simplemente aprovechó la devastación causada por un Tigris anormalmente crecido en la primavera

⁵ *Ibid.*, p. 212.

⁶ Gadd, *op. cit.*, p. 17.

anterior para llevar a cabo su asalto sobre el único lugar de los muros que un accidente había tornado vulnerable.”⁷

Hemos de ver, sin embargo, que puede no haber sido el río Tigris el que fue instrumento de la victoria y, además, que la inundación puede no haber sido accidental (véase más adelante).

Lo que recibió Nahum no fue un relato ordenado del sitio, sino más bien “impresiones” de antes de la invasión, como sugiere G. A. Smith.⁸ Estas impresiones son tres: [2:5 ss.](#); [3:2 ss.](#); y [3:12 ss.](#)

a. Improperios a los sitiados (2:1). **Destruidor** se identifica a veces con la palabra que significa “martillo” (VM., “el devastador”). Evidentemente Nahum tiene en mente a Ciaxares, quien había dirigido el sitio anterior contra Nínive, que había fracasado (véase la [Introducción](#)). En esa ocasión anticipada los medos, a las órdenes de Ciaxares, unieron sus fuerzas con los babilonios y pusieron un sitio de tres meses, cuyo resultado fue virtualmente el fin del imperio asirio.⁹ “El Sitiador del mundo finalmente ha sido sitiado; todas las crueldades que ha infligido a los hombres recaerán ahora sobre él.”¹⁰

Con fe en el éxito de la conquista, Nahum insta burlonamente a los ninivitas a que se preparen para el ataque, empleando una forma verbal que expresa su fuerza con máximo énfasis.

*El devastador ha subido
delante de tu rostro;
guarda la fortaleza,
vigila el camino,
refuerza tus lomos,
acrecienta mucho tu poder (VM.).*

Véase el comentario [2:2](#) en relación con [1:15](#).

b. Descripción del invasor (2:3). Los invasores son descritos con exquisitos arreos de combate, **vestidos de grana**, como era costumbre. Sus escudos estaban cubiertos de pieles teñidas de rojo. Herodoto describe parte del ejército de Jerjes revestido de ropas de colores brillantes; algunos “pintaban sus cuerpos, la mitad con tiza, y la mitad con bermellón”.¹¹

En esta sección y la siguiente el texto es bastante difícil y resulta en innumerables variantes en la traducción. La referencia a **fuego de antorchas** (VM., “con fuego de hachas”) es incierta. La sugestión más probable es que la descripción se refiera “a las chapas de metal bruñido con que los carros estaban armados o aparejados, y a las armas brillantes colgadas en ellos”.¹² Esas superficies pulidas resplandecían al sol como antorchas.

Temblarán las hayas. Se presentan dos alternativas posibles. En vez de **hayas**, la palabra puede traducirse más literalmente “cipreses” y referirse así a los astiles de las

⁷ *Ibid.*, p.18.

⁸ *Op. cit.*, p. 103.

VM. *Versión Moderna*

⁹ La capital fue trasladada a otra parte por algunos fugitivos del sitio, pero el imperio terminó.

¹⁰ Smith, *op. cit.*, p.102.

VM. *Versión Moderna*

¹¹ *Hist.*, VII, 61, 69.

VM. *Versión Moderna*

¹² A. B. Davidson, [Nahum, Habakkuk and Zephaniah](#), “The Cambridge Bible for Schools and Colleges”, ed. J. J. S. Perowne (Cambridge: University Press, 1896).

lanzas, que se hacían de madera de ciprés (VM., “vibran las lanzas”). Sin embargo, “los antiguos autores clásicos a menudo se refieren a las lanzas como ‘hayas’ y ‘fresnos’ ”.¹³

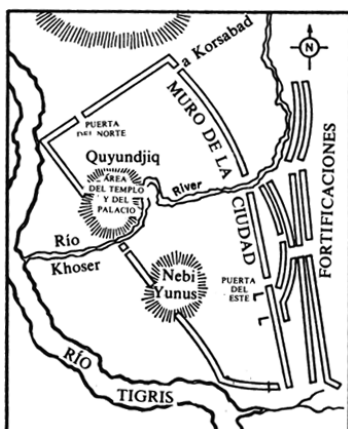
La interpretación que recibe mayor apoyo se basa en la Septuaginta, la cual traduce la palabra “cipreses” como “atacantes” o “jinetes”. En este caso sería una referencia a una carga de caballería (BJ., “son impacientes los jinetes”). Siguiendo una raíz arábica, la frase de la KJV, “serán terriblemente sacudidas” (**templarán**), se traduce **el día que se prepare**, o, si se deja como está, se refiere a los caballos que piafan impacientes. De ahí:

*Los escudos de sus héroes son carmesí,
los soldados están vestidos de escarlata.
Sus carros armados brillan como fuego,
y sus caballos corvetean en la revista (Moffatt).*

c. *La carga a través de los suburbios (2:4)*. Primero, veamos una pintoresca pero adecuada traducción de esta escena:

*Sus carros arrancan a través
del campo abierto
y galopan por los vastos
espacios,
centelleando como antorchas,
relampagueando como el rayo (Moffatt).*

Nínive estaba situada en la orilla este del río Tigris, donde desemboca en éste el Khoser, que atraviesa la ciudad (véase el plano). Unas colinas bajas descienden hasta el mismo ángulo norte de la fortaleza, continúan rodeando las murallas al este y el sur, y vuelven al río al sur de la ciudad. Al este hay una gran llanura plana de unos cuatro kilómetros por unos dos kilómetros y medio. Las murallas exteriores de la ciudad tenían 12 kilómetros de circunferencia y se estima que podía acomodar una población de entre 175.000 y 300.000 habitantes. Alrededor de las murallas, excepto en el lado oeste, a unos 20 metros de distancia, corrían fosos de unos 50 metros de ancho. Los fosos al sur del río Khoser recibían el agua de éste, y los del norte, de un canal que entraba en la ciudad por el ángulo norte.



CIUDAD DE NÍNIVE

VM. Versión Moderna

¹³ Lehrman, *op. cit.*, p. 200.

BJ. Biblia de Jerusalén

Estos fosos estaban controlados por diques y compuertas. Pasando el foso del lado este había dos obras exteriores, una al norte y otra al sur del río Khoser. La del sur tenía la forma de un segmento de círculo y estaba compuesta por dos líneas de fortificaciones. Frente a ésta había una tercera línea de fortificación cerrada al sur por una gran fortaleza.

Los medos se aproximaron por el este y el norte, a fin de evitar las conocidas fortalezas; capturaron otras fortalezas que Nahum había profetizado que caerían en sus manos como brevas maduras (3:12). Es opinión de las autoridades militares que los medos atacaron la ciudad por el ángulo nordeste, donde la altura del terreno los colocaba al nivel de la muralla. Desde allí podían dominar también las obras hidráulicas que alimentaban la mayor parte de los fosos. Además en el nordeste su flanco estaría protegido por las barrancas del Khoser.

El versículo 4 se refiere a la lucha en los suburbios, que Nahum describe sucediendo antes del asalto a los muros. Se sostiene que los famosos suburbios de Nínive estaban en el lado norte, junto al canal y el camino a Khorsabad. Derrotados allí, los asirios se retirarían a las grandes murallas y las obras hidráulicas quedarían en manos de los atacantes.

d. *El ataque al muro* (2:5). Después que cayeron los suburbios, fueron llamados a intervenir los **valientes** (las mejores unidades militares). Hay algún desacuerdo sobre si este versículo se refiere a los atacantes o a los defensores. Parece más probable que sea a los primeros, y la mayoría de las traducciones modernas lo traducen:

*Entonces reúne los hombres escogidos,
se lanzan a la carga,
corren hacia el muro,
y se emplaza el mantelete* (Moffatt).

Estos son los hombres que llevan los arietes, de ahí que quizás realmente **se atropellarán en su marcha** al ir a atacar las puertas. Se sugiere que después de haber capturado las esclusas y las instalaciones hidráulicas, no las destruyeron inmediatamente, y por lo tanto tuvieron que colocar fuertes diques a través de los fosos. De hecho se ha encontrado el foso del este lleno de escombros frente a una gran brecha en el muro.

Puesto que la versión tradicional oscurece el significado volviendo su traducción en favor de que el verso 5 es una descripción de los defensores, la frase **la defensa** (heb. “cubierta”) **se preparará** es una traducción débil. La mayoría de las versiones hablan del “mantelete” o “parapeto”. Este era un armazón de madera recubierto de pieles para proteger a los guerreros que manejaban los arietes.

e. *Cae la ciudad* (2:6–8). Nínive, que había utilizado el sitio en sus operaciones militares con tanto éxito, ahora ha de sentir la fuerza de su propia arma. Y Nahum siente la exultación del mundo que ha vivido el horror de sus ataques. “Oye el látigo restallar detrás de los muros y el matraquear de los carros que saltan; el final es masacre, depresión y un vacío muerto.”¹⁴

Las brechas en los muros pueden haber sido causadas por los arietes, pero también quizás dirigiendo las aguas de los canales contra el muro, que estaba construido con adobes y barro. **Las puertas de los ríos** (6) puede ser una referencia al Khoser mismo en sus crecidas primaverales. Puede haber estado retenido y luego había sido soltado sobre las esclusas que canalizaron su paso por debajo de la muralla del este, rompiéndola. La inundación socavaría los cimientos de los edificios y **el palacio mismo será destruido**.

El versículo 7 es difícil. Hay varias interpretaciones posibles, siendo la más aceptada la de que Nahum se refiere a **la reina**. Si es correcta la interpretación sugerida para 1:8,

¹⁴ Smith, *op. cit.*, p. 102.

[11](#), [14](#) de que hay subyacente un conflicto espiritual, la opinión que interpreta el nombre Huzab (VM.) como otro nombre de Istar, la diosa de Asiria, es muy verosímil. Había sido costumbre de los asirios llevar cautivos a los dioses de las naciones conquistadas. Ahora su diosa principal **será cautiva** y llevada sin dignidad. En tal caso sus **criadas** serían las prostitutas “sagradas” **que gimen como palomas** y se golpean el pecho angustiadas.

El pueblo, y particularmente los soldados **huyen** ([8](#)) en una indisciplinada confusión. La orden de sus oficiales: **¡Deteneos! ¡deteneos!** es desobedecida. De ahí que la derrota sea completa.

f. *El saqueo de los tesoros* ([2:9](#)). Los grandes tesoros de Nínive, despojos de las conquistas de los asirios, se convierten en los despojos de sus vencedores. Este versículo ha sido traducido dramáticamente: “¡Saquead la plata! ¡Saquead el oro! Los tesoros parecen inagotables. Su enorme e incalculable riqueza es arrebatada” (*Living Prophecies*).

2. *La desolación* ([2:10–13](#))

En lenguaje poético, el verso [10](#) describe la ciudad saqueada.

*“¡Desolada! ¡Desolación y ruina!
Desfallecen los corazones y las rodillas tiemblan,
hay angustia en todos los lomos,
¡todos los rostros palidecen! (RSV)*

Nahum describe entonces la ciudad como **la guarida de los leones** ([11](#)). **El león** viejo había traído sus víctimas, destrozadas y sangrantes, pero en abundancia para alimentar a su hambrienta familia. **Llenaba de presa sus cavernas, y de robo sus guaridas** ([12](#)). Ahora están desoladas, “limpiadas”. Por todos lados hay gran temor y convulsiones de terror. El Señor es quien preside la escena—**Heme aquí contra ti** ([13](#)). Su palabra es la que hace que suceda todo eso. Los leones desaparecerán y Nínive no existirá más.

Sección III Dios Destruirá al Mal

[Nahum 3:1–19](#)

En el capítulo [3](#) la apasionada descripción de la caída de la ciudad da lugar a una razonada explicación de por qué fue necesaria.

A. LA INIQUIDAD DE NÍNIVE, [3:1–4](#)

Tres son las causas por las que Nínive es condenada: Sus saqueos, su destructividad y su mala influencia. Los asirios estuvieron entre los pueblos más crueles de la historia. Las crónicas de Asurbanipal II (885–860 A.C.) relatan sus atrocidades:

Desollé a todos los hombres principales (en la ciudad de Suru) que se habían rebelado, y recubrí la columna con sus pieles; a algunos los emparedé dentro de la columna, a otros los empalé en estacas sobre las columnas y a otros los até a estacas alrededor de la columna, a muchos dentro de los límites de mi propia tierra los desollé, y

extendí sus pieles sobre las murallas; y a los oficiales, los oficiales reales que se habían rebelado, les amputé los miembros. Llevé a Ahiababa a Nínive...

...En medio de la poderosa montaña los maté, con su sangre teñí la montaña de rojo, como la lana, con el resto de ellos oscurecí las hondonadas y precipicios de las montañas.¹

Con razón Nahum llama a Nínive **ciudad sanguinaria** (1). Ella había despojado a otras naciones de sus riquezas y saqueado muchos pueblos, manifestando así que “no había fin para el pillaje”.

El versículo 3 se refiere a la cruel costumbre de cortar las cabezas de los cautivos y amontonarlas con otros cuerpos delante de las puertas de la ciudad. Viendo otra vez la crónica real, leemos: “Formé una pila de los vivos y de cabezas contra la puerta de su ciudad y empalé en estacas a 700 hombres... A sus jóvenes y doncellas quemé en los incendios.”²

Nínive es caracterizada como **ramera de hermosa gracia** (4), que atrae a sus víctimas a la ruina mediante sus despliegues de poder y propuestas supuestamente sinceras. Ellas responden a sus encantos sólo para caer presa de su ambición. Lo que no tomaba por la fuerza lo tomaba por medio de **hechizos** (engaños).

B. OPOSICIÓN DE DIOS A LA IMPIEDAD, [3:5–7](#)

En estos versículos continúa la metáfora de la ramera. La condenación descrita se refiere a la práctica de exponer a una mujer convicta de falta de castidad a la mirada pública (cf. [Ez. 16:37–39](#); [Os. 2:3](#)). **Descubriré** (5) significa desnudar, quitar algo que servía como cubierta. Puesto que Nínive había sido una ramera, debía sufrir la suerte de ser expuesta en su desgracia. Nadie hay que le tenga lástima; todo lo contrario, las naciones se regocijan por causa de su destrucción.

C. INEVITABILIDAD DE LA DERROTA DEL MAL, [3:8–13](#)

Asiria misma, bajo Asurbanipal, había derrotado a la “populosa No” (**Tebas**, la capital de Egipto), extendiendo así sus fronteras hasta el límite sur del mundo habitado. ¿Por qué se mencionará esta ciudad? Primero, porque ella había sido también una gran capital; y segundo, tal vez porque Nahum la consideraba dependiente del Nilo para su protección, como Nínive dependía del Tigris. El Nilo, como otros grandes ríos, en la Biblia es llamado **el mar** (8).

El relato del propio Asurbanipal de la caída de Tebas, dice: “La ciudad entera... mis manos capturaron—plata, oro, piedras preciosas, el contenido de su palacio, todo lo que allí había... coloridas [vestiduras], ropas, caballos y gente, hombres y mujeres.”³

Etiopía y Egipto (9) eran dos países estrechamente aliados, junto con otros menores que acrecentaban el poderío militar de Tebas. Sin embargo, tiene razón Eaton el observar que “Nahum no consideraba la caída de Tebas como testimonio del poderío asirio, sino de la fragilidad de todo el imperio humano. En último análisis, Tebas había caído porque Dios había decretado su fin”.⁴

El versículo 11 describe el efecto del ataque invasor sobre Nínive: **Tú también serás embriagada, y serás encerrada; tú también buscarás refugio a causa del enemigo.**

¹ Citado en Maier, *op. cit.*, p. 291.

² *Ibid.*, p. 292.

³ Citado en Lehrman, *op. cit.*, p. 205.

⁴ *Op. cit.*, p. 75.

Todas tus fortalezas (12) se refiere a las fortalezas aisladas que caerían como **brevas** en manos de los invasores en su marcha hacia la ciudad.

Debemos recordar que Nahum no estaba escribiendo la historia de un acontecimiento del pasado, sino anticipando una crisis inminente. Aunque no pretende hacer una descripción detallada, es notable cuán exactamente los sucesos corresponderán a su descripción. Los defensores de la ciudad pelearon desesperadamente. Pero a pesar de su valiente resistencia fueron tan impotentes como **mujeres** (13) ante el asalto. Nuevamente Nahum pone énfasis en el hecho de que cuando llega el juicio de Dios, los hombres son impotentes para resistirlo.

D. LA ENDECHA DE LA MUERTE, [3:14–19](#)

Una vez más—la última—Nahum vuelve a describir el ataque. Nuevamente vierte sus burlonas invectivas contra la ciudad condenada. Regresa a las mismas formas verbales de antes al dar tersas y terminantes instrucciones para prepararse para su inevitable suerte.

Primero los exhorta: **Provéete de agua para el asedio** (14). Algunos arqueólogos sostienen que el agua del río Khoser era controlada por medio de un gran dique afuera de la ciudad, que constituía así un medio de control de las crecidas y un depósito. Este depósito estaba contenido por un magnífico doble dique con macizas murallas. En las ruinas se han hallado rastros de las puertas o esclusas originales del dique.⁵ En este momento, posiblemente Nahum ve que los invasores cerrarán las compuertas, cortando así la provisión de agua de la ciudad, puesto que el agua del Tigris no era potable.

Luego, el profeta los insta a fabricar ladrillos para reparar las vacilantes fortificaciones. **Refuerza el horno** se traduce literalmente: “Apodérate del molde de ladrillos” (Berk.). Pero de nada servirán estos preparativos. **El fuego y la espada** (15) han de prevalecer. La ciudad fue realmente arrasada por el fuego, como lo muestran las excavaciones. Según la tradición, el rey, Sardanápalo, viendo lo que le esperaba, se quemó vivo en su palacio.⁶ Mientras la ciudad está siendo destruida por el fuego, los habitantes serán muertos por la espada.

La multitud de los asirios, **como langosta**, no disminuirá la destrucción, antes bien, como una plaga de langostas serán aniquilados. Se ve que la destrucción es completa, reina el silencio de la muerte, la ciudad está desolada. Las palabras de la Crónica Babilonia, en su mutilado final narran el relato final y escriben un epitafio adecuado para la poderosa ciudad:

38. [En el año 14] el rey de Akkod reunió su ejército... los hombres (?) del rey de Umnan-Mandú para unirse al rey de Akkod
39. ... se encontraron el uno con el otro
40. El rey de Akkod... y [Ciaxa]res... hizo cruzar
41. Por la orilla del Tigris marcharon... contra Ní[nive]... ellos...
42. Desde el mes de Siván hasta el mes de Ab tres batallas (?)...
43. Un poderoso asalto llevaron contra la ciudad, y en el mes de Ab, [el... dia la ciudad fue capturada]... un gran [estrageo] de los [hombres] principales se hizo
44. En ese tiempo Sin-shan-ishkun, rey de Asiria...
45. El Botín de la Ciudad; una cantidad más allá del país saquearon, y [convirtieron] la ciudad en un montón de tierra y una[ru]jina...⁷

⁵ Maier, *op. cit.*, p. 253.

Berk. *The Berkeley Version*

⁶ F. W. Farrar, *The Minor Prophets* (N. Y.: Fleming H. Revell Co., s. f.), p. 152.

⁷ *Ibid.*, pp. 39–40.

Pero los acontecimientos que registra la historia no son más exactos que la visión inspirada de Nahum:

*¡Asiria, tus gobernantes duermen,
tus señores dormitan en la muerte!
Tu pueblo está esparcido por las colinas,
sin nadie que los reúna.
Estás hecha pedazos sin remedio, herida de muerte.*

([18–19](#), Moffatt)

El Libro de **HABACUC**

H. Ray Dunning

Introducción

A. EL PROFETA

Nuestro conocimiento de Habacuc es muy escaso. Su nombre es el único que se menciona en todo el libro, y tal nombre no aparece en ninguna otra parte de la Biblia. Existen tradiciones, que en gran parte son fruto de la imaginación, que tal vez contengan un mínimo de verdad histórica. Aun el origen del nombre admite varias posibilidades.

En primer lugar, es muy similar a una palabra asiria (*humbakuku*) que es el nombre de una flor. Además, está relacionado con una palabra hebrea que significa “asir o abrazar”. Jerónimo se inclinó por esta acepción, y Martín Lutero lo siguió, convirtiéndola en una interesante interpretación: “El abraza a su pueblo y lo ciñe con sus brazos, es decir, los consuela y los sostiene, como quien abraza a un niño que llora o a una persona para tranquilizarla con la seguridad de que, si Dios quiere, pronto estará mejor.”¹

Jerónimo interpretaba el nombre como indicación del amor del profeta por Dios, o de que discutió con Dios. La tradición rabínica también favorece “abrazar” como la raíz del nombre, y presenta a Habacuc como el hijo de la mujer sunamita, a quien Eliseo devolvió la vida ([2 R. 4:16–37](#)). Esto se basa en parte en la posibilidad de que la forma abstracta de su nombre puede significar “querido”. Pero aquí estamos en el reino de la fantasía.

Por [3:19](#) se conjetura que Habacuc estaba autorizado legalmente para tomar parte en el canto litúrgico en el templo, es decir, que era miembro del coro del templo. El arreglo musical del capítulo [3](#) presta apoyo a esta opinión. Si es así, pertenecería a una de las familias levitas que estaban encargadas de la música en el templo.

Habacuc es un ejemplo del raro caso en que a un profeta se le llama realmente “el profeta” ([1:1](#); *nabi*). Esto lleva a pensar que era reconocido como un profeta profesional.

Hay otra fuente de información titulada *Leyes de los profetas*. Data de alrededor de la última parte del siglo IV, pero su autoridad es incierta y se la considera poco digna de fe. Esta obra relata que, cuando Nabucodonosor subió contra Jerusalén, Habacuc huyó a un lugar llamado Ostrakine, en la costa de Egipto. Después que los caldeos se fueron, continúa, Habacuc retornó a su tierra, donde murió y fue sepultado, dos años antes que los judíos retornaran de Babilonia, en el 537 A.C..

B. SU PERÍODO

El mensaje de Habacuc es para todos los tiempos, pero las preguntas que hace son provocadas por el momento en que vive. Fue contemporáneo del gran profeta Jeremías y su libro se data tradicionalmente alrededor del 600 A.C., no mucho antes de la cautividad babilónica en el 586 A.C. La cuestión de la fecha es mucho más importante en este libro que muchas otras. De hecho, está ligada estrechamente con la interpretación del mensaje. Si pudiéramos determinar definitivamente quiénes eran realmente los pueblos que

¹ Citado en Keil & Delitzsch, *The Commentary on the Old Testament*, II, 49.

causaban la preocupación de Habacuc, podríamos ubicarlo históricamente con más exactitud. Este resulta uno de los problemas difíciles del Antiguo Testamento. No existen fuentes extracanónicas que permitan señalar quiénes eran los enemigos, de modo que el estudiante debe depender enteramente del contenido de la profecía misma. El mayor problema es identificar al “impío” denunciado en el primer párrafo (1:4). Lo único en que al parecer hay acuerdo en cuanto a la fecha es que el libro debe haber aparecido en algún momento entre el 697 y el 586 A.C..

Los Rollos del Mar Muerto, una colección de escritos descubiertos en 1947/48 cerca del mar Muerto, han tenido mucha influencia en el estudio del libro. Entre ellos se encuentra un comentario del libro de Habacuc. Este comentario es considerado el más antiguo “testimonio del texto de Habacuc, tal vez por muchos siglos”.² Los eruditos lo han datado en el siglo I A.C. Por consiguiente, debiera tener considerable influencia en las interpretaciones más modernas de Habacuc.

Taylor señala³ tres cuestiones que en su opinión han sido confirmadas por los Rollos:

(1) El capítulo 3 no era una parte original del libro. No fue incluido en el comentario, el cual abarca solamente los capítulos 1 y 2. La forma en que estaba enrollado elimina la posibilidad de que el capítulo 3 pudiera haber sido arrancado. Sin embargo, esto no significa que Habacuc no haya sido el autor del capítulo 3. En realidad, la posición de J. H. Eaton es que Habacuc lo compuso más tarde como un poema litúrgico y luego fue agregado a la obra original. Lo cual parece razonable.

(2) El empleo del nombre “caldeos” (1:6) es genuino. Este ha sido uno de los principales puntos en discusión. Substituyéndolo por una palabra estrechamente relacionada (*chittim*) algunos eruditos han tratado de interpretar los vengadores que el Señor estaba utilizando como los griegos de Alejandro el Magno. El comentario de los Rollos del Mar Muerto hubiera tenido toda la razón para substituir la palabra, pero retuvo el texto tradicional. Esto parece decisivo en cuanto a limitar la interpretación del pasaje al período de los caldeos.

(3) El libro de Habacuc parece haber tenido una cantidad de textos variantes hasta el siglo I A.C. Esto da lugar a suponer una gran cantidad de composiciones a través de los años, que muchos eruditos han explotado al máximo. Está claro que el texto de Habacuc ha variado en el proceso de ser copiado, pero gran parte de los cambios en los pasajes para satisfacer distintas teorías son totalmente arbitrarios e imaginativos.

C. SUS PROBLEMAS

El profeta se enfrenta a dos problemas. Ambos tienen que ver con las relaciones de Dios con los hombres. Habacuc es uno de los pocos hombres que han sido suficientemente osados para luchar y discutir con Dios. Tal vez el versículo clave sea 2:1: “En mi puesto de guardia me pondré, me plantaré en mi muro, y otearé para ver lo que él me dice, lo que responde a mi querella” (BJ.). La respuesta crucial se halla en 2:4b: “Mas el justo por su fe vivirá.”

² C. L. Taylor, Jr., “Habakkuk” (Exegesis), *The Interpreter's Bible*, ed. George A. Buttrick, et al., VI (Nueva York: Abingdon Press, 1956), 974.

³ *Ibid.*, p. 977.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

Bosquejo

- I. Queja de Habacuc, [1:1-4](#)
 - A. Epígrafe, [1:1](#)
 - B. El Problema del Profeta, [1:2-4](#)

- II. La Respuesta de Dios, [1:5-11](#)
 - A. La Obra de Dios, [1:5](#)
 - B. El Instrumento de la Obra de Dios, [1:6-11](#)

- III. Habacuc Cuestiona la Respuesta de Dios, [1:12-17](#)

- IV. La Vigilia de Oración, [2:1-6a](#)
 - A. Soliloquio de Habacuc, [2:1](#)
 - B. La Visión que Tardará, [2:2-3](#)
 - C. La Respuesta Divina, [2:4](#)
 - D. La Suerte del Ambicioso, [2:5-6a](#)

- V. Los Cinco Ayes, [2:6b-20](#)
 - A. El Capitalista Inmisericorde, [2:6b-8](#)
 - B. El Rico Malvado, [2:9-11](#)
 - C. El Gobernante Doloso, [2:12-14](#)
 - D. El Explotador del Ebrio, [2:15-17](#)
 - E. El Idólatra Insensato, [2:18-20](#)

- VI. Un Himno Litúrgico, [3:1-19](#)
 - A. Introducción, [3:1](#)
 - B. La Oración, [3:2](#)
 - C. La Obra, [3:3-16](#)
 - D. Afirmación de Fe, [3:17-19](#)

Sección I La Queja de Habacuc

[Habacuc 1:1-4](#)

A. EPÍGRAFE, [1:1](#)

Aunque Habacuc es llamado claramente **profeta** (*nabi*), no es un profeta en el sentido tradicional. Normalmente, la función del profeta era hablar al hombre en nombre de Dios, proclamar la voluntad divina recibida en una revelación especial. En el caso de este hombre, vemos precisamente lo contrario: el profeta habla a Dios en nombre de los hombres. Desarrolla un discurso ante Dios, y de un modo tal que se le puede clasificar casi como un escéptico más que como un profeta. “Este es el comienzo de la especulación en Israel.”¹

Es posible que lo que tenemos aquí sea un visión de la vida interior de un profeta, las luchas ocultas anteriores a la proclamación. De manera distinta tenemos lo mismo en el caso de Oseas, cuyos problemas conyugales prepararon su corazón para el mensaje que debía predicar. En el caso de Habacuc puede haber sido el forjar sobre el yunque de la vida un fundamento teológico para su predicación pública. Esto estaría de acuerdo con la afirmación de Davidson, quien sostiene que el verdadero tema del libro es la destrucción de los caldeos, que se halla en el capítulo [2](#).²

Profecía (VM., “carga”) se traduce comúnmente “oráculo” e implica revelación. Muchas veces se refiere a acontecimientos futuros y se emplea también a menudo en relación con un pronunciamiento de condenación (cf. [Abd. 1](#)).

B. EL PROBLEMA DEL PROFETA, [1:2-4](#)

En la identificación de la ocasión de esta queja es donde surge la gran diversidad de interpretaciones. Hay no menos de cinco opiniones claramente diferentes, cada una con una elaborada defensa de su posición. La opinión que requiere más malabarismos con el texto es la que identifica al **impío** ([4](#)) con los propios caldeos. Pero el establecimiento de la veracidad del texto en el verso [6](#) como futuro, elimina razonablemente esta identificación. Un candidato más plausible, pero sin muchas probabilidades, es Egipto. Si se ubica el escrito durante el principio del reinado de Joacim, habría buenas razones para creer que el motivo de la queja de Habacuc es Egipto. Joacim fue vasallo de Egipto en días de Faraón Neco, que acababa de matar al rey Josías y penetrar en Asia al este de Palestina.

Otra respuesta más probable, que tiene considerable apoyo, es la identificación del **impío** con Asiria, que había ocupado la atención de Nahum. Este terror de las naciones estaba oprimiendo a Judá y ejerciendo gran influencia en sus asuntos internos. Lo mismo ocurría con los caldeos, que pusieron fin a esa grande y terrible nación.

Un argumento en favor de que la queja tiene que ver con interferencias extranjeras es el hecho de que no haya una exhortación al arrepentimiento. Se supone que contendría tal exhortación si estuviera dirigida contra “ofensas nativas”.³ Esta línea de razonamiento llevaría a la conclusión de que la profecía fue escrita en los días de Josías cuando la

¹ G. A. Smith, “[The Book of the Twelve Prophets](#)”, *The Expositor's Bible*, ed. W. Robertson Nicoll (Nueva York: A. C. Armstrong & Son, 1896), II, 131.

² *Op. cit.*, p. 48.

VM. *Versión Moderna*

³ F. W. Farrar, [The Minor Prophets](#) (Nueva York: Fleming H. Revel Co., s.f.) p. 161.

idolatría había sido abolida, y que el profeta emite un lamento porque su pueblo está siendo inmerecidamente oprimido por los extranjeros.

Sin embargo, parece más probable que este lamento estuviera ocasionado por el mal existente dentro de la nación del profeta, Judá. Esta es la interpretación tradicional y la que tiene más sentido dentro del cuadro general, como lo revela la naturaleza de la segunda queja.

¿Hasta cuándo? (2). El profeta ha clamado, pero parece que Dios no escucha su clamor. Por lo tanto, él lo interpela. ¿Por qué Dios no hace nada? Este es el problema clásico: “Para siempre la verdad en el cadalso. Para siempre el error en el trono.” La agudísima situación surge de la gran discrepancia entre la fe y la realidad. Si Dios es justo y soberano, ¿por qué sufre el justo mientras el impío prospera? He aquí una pregunta planteada por multitud de personas en todas las edades. En Habacuc es el mismo problema a nivel nacional que en el libro de Job en la esfera personal. Sin embargo, es más fácil de tratar en nivel personal y por lo tanto la prueba de la fe de Habacuc realmente es más severa.

Sólo aquellos que tienen fe en un Dios bueno tienen algún problema respecto al gobierno del mundo. Si uno es politeísta, o cree en una deidad indiferente o maligna, no tiene problemas con las evidentes injusticias en el mundo. La fe monoteísta es la que tiene que luchar por su vida en frente a los hechos que la desafían.

Muchos han supuesto que es una audacia cuestionar la obra de la Providencia. La inclusión de las quejas de Job y Habacuc en la Biblia muestra que esta posición es falsa. Si hace falta más evidencia, recordemos el grito del Calvario: “¿Por qué me has abandonado?” (Mt. 27:46; Mr. 15:34). Probablemente sea erróneo sofocar nuestra dudas sinceras que darles expresión en un serio esfuerzo por hallar la clave del sentido de la vida. G. A. Smith tenía razón cuando observó en uno de sus incisivos comentarios: “No son los temperamentos más toscos, sino los más sensibles los que están expuestos al escepticismo.”

En el verso 2 son dos las palabras traducidas “clamar” y “dar voces”. La primera se usa especialmente para un pedido de auxilio; la segunda, para gritar, como en caso de una alarma súbita. Ambas palabras se usan también en [Job 19:7](#).

Los males civiles abundan (3), situación que también prevalecía en el siglo VIII, en días de Amós y Oseas, quienes también clamaron con vehemencia contra tales perversiones. Se emplean tres pares de palabras para señalar la situación: **iniquidad** y **molestia**, (perversidad), **destrucción** y **violencia**, **pleito** y **contienda** (cf. [Is. 58:4](#)). *Living Letters* traduce este versículo: “¿Debo ver siempre a mi alrededor este pecado y pesadumbre? Dondequiera que miro hay opresión y cohecho y hombres que aman el disputar y pelear.”

La ley (4) es la Tora, el término judío que designa la ley de Moisés. **Juicio** (*mishpat*) se refiere a una práctica o costumbre establecida.⁴ La Torá era la fuente de toda justicia legal, pero aquí el pueblo era privado de sus beneficios principalmente porque **el impío asedia al justo**. La palabra **debilitada** significa “entorpecida” o “paralizada” (cf. [Gn. 45:26](#) donde ha sido traducida “desfalleció”, ASV). Una situación tal evidentemente prevaleció bajo Manasés, con un partido gobernante impío en el poder. La libertad y la justicia verdaderas están firmemente basadas en la piedad y la rectitud; donde faltan éstas, la justicia es pervertida. Habacuc infiere que aun cuando se mantenga una apariencia de justicia, **sale torcida la justicia**—“procede el juicio pervertido” (VM.). Los impíos son capaces de torcer un juicio “recto” para sus propios fines.

⁴ Taylor, *op. cit.*, p. 981.

Sección II La Respuesta de Dios

[Habacuc 1:5–11](#)

A. LA OBRA DE DIOS, [1:5](#)

La respuesta de Dios a Habacuc es la consoladora seguridad de que El está obrando. El lugar en que Dios está obrando está indicado por la frase. **Mirad entre las naciones.** La palabra traducida “naciones” se traduce por algunos “los paganos”, y en [13](#), “los menospreciadores” (VM., “los que se portan traidoramente”). Algunos sugieren que el verso [5](#) debiera traducirse: “Mirad, vosotros infieles” (es decir, vosotros infieles habitantes de Judá;¹ cf. [Hch. 13:41](#), donde se sigue a la LXX).²

Ved, y asombraos, puede traducirse “quedad estupefactos, atónitos” (BJ.). En hebreo hay dos formas del mismo verbo, que Taylor sugiere pueden ser reproducidas por “estremecerse y escandalizarse”.³ El profeta declara: **No la creeréis** (la obra que Dios hará). Esto puede haber sido porque era increíble que el coloso de hierro que era Asiria tuviera en realidad pies de barro y pronto se desplomaría.⁴ O tal vez fuera increíble para los judíos que Dios los entregara en manos de una nación extranjera—a ellos que tenían el templo, los sacrificios y la ciudad de David.

La frase **en vuestros días** limita la profecía a los días de los oyentes, si sostenemos la integridad del libro.

B. EL INSTRUMENTO DE LA OBRA DE DIOS, [1:6–11](#)

Caldeos ([6](#)) procede de la palabra hebrea *Kasdim*, que es la palabra babilonia y asiria *Kaldu*, mencionada en inscripciones asirias de alrededor del 880 A.C. Los “kaldu” habitaban en la baja Babilonia. En el 721 A.C. Merodac-baladán ascendió al trono y reinó durante 12 años ([Is. 39:1](#)). Según las inscripciones, fue llamado rey de la tierra de Kaldu. Bajo Nabopolasar y Nabucodonosor, los kaldu se convirtieron en la clase gobernante en Babilonia. Al principio, Nabopolasar parece haber sido virrey de Babilonia bajo Asurbanipal de Asiria y su sucesor. Pero durante un levantamiento de pueblos sujetos del sur, probablemente en el 612 ó 611 A.C., unió sus fuerzas a los rebeldes y se declaró independiente de Asiria.

En la época en que tradicionalmente se cree que actuó Habacuc, hacía 20 años que Nabopolasar estaba en el trono, y era bien conocido en Judea. Esta fecha limitaría la importancia vaticinadora de la primera visión. En un esfuerzo para contrarrestar esto, Driver sostiene que la expresión **yo levanto** indicaría levantar en el sentido de establecer y confirmar, lo que significaría que Babilonia no estaría aún en posición de desafiar el dominio de Asiria.

Habacuc procede ahora a dar una descripción de esos invasores caldeos:

1. *Su carácter* ([1:6](#))

VM. Versión Moderna

¹ S. R. Driver, *The Minor Prophets*, II, “New Century Bible” (Nueva York: Oxford University Press, 1906), 67.

LXX Septuaginta

² *Ibid.*, p. 67 n.

BJ. Biblia de Jerusalén

³ *Op. cit.*, p. 982.

⁴ J. H. Eaton, *Obadiah, Nahum, Habakkuk and Zephaniah* (Londres: SCM Press, 1961), *loc. cit.*

Eran una nación **cruel y presurosa**—“una nación feroz dominada por impulsos violentos, que cometería acciones terribles sin pensarlo dos veces”.⁵

2. *Su arrogancia* ([1:7](#))

De ella misma procede su justicia y su dignidad es una indicación de que los caldeos no tenían otra ley que ellos mismos, suponiendo su superioridad política. **Justicia** es *mishpat*, como aparece en el verso [4](#) (véase el [comentario](#)); aquí implica tanto justicia legal como moral. Esas tribus bárbaras no tenían noción del derecho internacional ni idea de un derecho natural que les dictaran cánones universales de justicia. Para ellos la fuerza constituía el derecho, y basaban sus normas de justicia en su supremacía militar.

3. *Su acción bélica* ([1:8](#))

Los **leopardos** ([8](#)) se hallan entre los animales más veloces y también acechan a su presa, sobre la cual saltan repentinamente. Dos veces en la Escritura aparecen referencias a los **lobos nocturnos** (cf. [Sof. 3:3](#)). Eran un símbolo de ferocidad, “debido a los súbitos estragos que, estando hambrientos, cometían en los rebaños en esa hora del día”.⁶ **Sus jinetes se multiplicarán** se ha interpretado: “Sus jinetes avanzarán orgullosamente” (RSV). **Aguilas** es una referencia a los cuervos, pero no a los que se alimentan de carroña, sino más bien a los que se lanzan desde lo alto para capturar viva a su presa.

4. *Sus conquistas* ([1:9](#))

Este es uno de los versículos más difíciles del libro. La primera frase es bastante clara, pero la cláusula siguiente es oscura y el texto es incierto. Se admite que **el terror va delante de ella** es una enmienda del texto. Algunos comentaristas le dan el significado de una conquista tan rápida y ávida que parecía tragar el territorio. Esta interpretación descansa sobre la palabra que en la KJV se traduce “sorber”. Está relacionada con un verbo en [Génesis 24:17](#) traducido, “Dame de beber” o, literalmente, “hazme tragar”. Como el viento del este con su poder secador tan efectivo que parece beber la humedad, ellos “tragaban” a sus víctimas.

La posición más aceptable parecería ser interpretar el pasaje como una referencia a sus conquistas, que los asemejaban al fuerte viento del este que empujaba irresistiblemente hacia adelante.

5. *Su invencibilidad* ([1:10](#))

Ninguna potencia será capaz de detener el poderoso avance de los caldeos. Marcharán con escarnio sobre todos los que osen resistir: **Levantará terraplén** se refiere a la táctica militar de levantar terraplenes hasta la altura de los muros de defensa. De este modo los atacantes estaban al mismo nivel que los defensores y anulaban la protección de los muros.

6. *Su exaltación* ([1:11](#))

⁵ Lehrman, *op. cit.*, p. 215.

⁶ E. Henderson, [The Book of the Twelve Minor Prophets](#) (Nueva York: Sheldon and Co., 1864), *ad loc.*
RSV Revised Standard Version

La primera cláusula es extremadamente difícil.⁷ Al parecer hay tres etapas en la autoelevación de los caldeos: (1) Estaban tan exaltados por las fortalezas que habían tomado, que cambiaron de dirección y prosiguieron en sus conquistas, probablemente hacia Judá. (2) **Ofenderá** (VM., “se hará culpable”) es una frase omitida en la KJV. (3) El tercer paso es hacer de su fuerza su dios (BJ.). Este es el consenso, a diferencia de **atribuyendo su fuerza a su dios**. En todo caso posiblemente signifique que al deificar su propia fuerza se hicieron culpables de negar a Dios.

Eaton sostiene que esta descripción (6–11) no describe acertadamente el avance de los ejércitos babilonios. Pero esta opinión no tiene que perturbarlos. La visión de Habacuc es una descripción de tipo apocalíptico de una visitación o juicio. De hecho, algunos han sostenido que estos invasores son personajes apocalípticos sin ninguna contraparte histórica en particular. Una posición aceptable parece ser que, si bien ésta puede no ser una detallada descripción histórica, es una referencia a un pueblo específico y su tarea como instrumento de Dios. Dios es el Señor de la historia, que hace que aun la cólera de los hombres lo alabe. El emplea a hombres que tienen otros fines, y que atribuyen su poder a otras fuentes, para llevar a cabo sus propósitos en la historia. Así, al mismo tiempo que su gobierno está asegurado, las naciones son responsables por sus acciones. Esta fe, sin embargo, suscita para Habacuc otro problema aún más agudo, el cual procede a presentar.

Sección III *Habacuc Cuestiona la Respuesta de Dios*

[Habacuc 1:12–17](#)

La pregunta de Habacuc parece ser ahora, no: ¿Por qué esta clase de mundo? sino: ¿Por qué es Dios como es? He aquí una nueva clase de especulación en Israel. El profeta tiene una fe básica en la clase de Dios que conoce Israel, y le parece inconsecuente que un Dios tal use un instrumento tan injusto como los caldeos. **No moriremos** (12) puede traducirse: “No moriréis” (Moffatt). Pero si se conserva el texto corriente, significa una expresión de fe a pesar de las dudas del profeta. Este significado, además, concuerda con la última parte del versículo, que expresa por qué Dios ha establecido a la nación caldea: **para castigar** o corregir a su pueblo.

Habacuc no tiene dudas en cuanto a la santidad de Dios. Es absoluta y moral por naturaleza: **Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio** (13). La santidad de Dios no puede tolerar ninguna forma de pecado o de maldad. Pero el problema es que el pueblo que va a ser castigado es **más justo** que el que va a aplicar el castigo. El miedo se apodera del corazón del profeta cuando ahora contempla la rapacidad con que avanzan los caldeos y comprende que pronto su propio pueblo, aun el remanente justo, será prendido en su red.

Los hombres se tornan como desvalidos **peces del mar** (14), o gusanos de la tierra, sin líderes frente al avance implacable. Desarrolla la figura de la pesca. El pescador (Caldea) los saca **con anzuelo** (15), y arrastra multitud de peces del mar con su **red**

⁷ Véase Taylor, *op. cit.*, p. 983.

VM. *Versión Moderna*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

barredera. Esto continúa hasta que está satisfecho y luego apila los pescados en la orilla para que mueran.¹

Ofrecer **sahumerios a sus mallas** (16) se compara con el verso 11 y parecería indicar que adoran su poder y su fuerza. Quemando **sahumerios** a sus redes, viven en el lujo, adorándose a sí mismos, haciendo de su fuerza su dios.

En su desesperación, Habacuc termina su lamento con estas patéticas palabras:

*¿Continuará vaciando su red por siempre,
Y no cesará de matar a las naciones? (17, Smith-Goodspeed)*

Sección IV La Vigilia de Oración

Habacuc 2:1–6a

Este pasaje es tal vez el mejor conocido de toda la profecía de Habacuc. Dos de sus versículos, al menos, son citados con frecuencia, por su significado pleno tanto para los días de Habacuc como para el presente. Es indudablemente el pasaje central del libro. Al parecer desconcertado por su temeridad al acusar a Dios ante el tribunal de justicia humana, el profeta está seguro de que esta vez la respuesta de Dios tomará la forma de una reprimenda. ¡Cómo ha de haberse sorprendido cuando la respuesta de Dios fue como si no hubiera sido molestado en lo más mínimo por las imprecaciones de este pobre mortal!

A. SOLILOQUIO DE HABACUC, 2:1

El profeta ahora no conversa con Dios: cavila dentro de sí acerca del resultado de los acontecimientos pasados. Se propone retirarse a su **fortaleza**. Este es sin duda un término figurado, que se refiere a su lugar de oración. Allí se ubicará “como un atalaya que mira a la distancia desde su torre”¹ (cf. 2 S. 18:24; 2 R. 9:17). La fortaleza se refiere figuradamente a alguna parte de la fortificación en la cual podía colocarse naturalmente el atalaya (cf. Nah. 2:1). Driver sugiere la palabra “defensa”. Esto sugeriría que, habiendo construido su causa (fortaleza) contra Dios, ahora quiere ver cómo ataca Dios el problema. Por otro lado, puede sugerir que tiene un baluarte que guardar: la herencia de verdad del pasado que ahora necesita ser clarificada por este nuevo sesgo de los acontecimientos. **Velaré para ver** significa “miraré”.

Tocante a mi queja, es ambiguo. A la luz del contexto, Douglas, Driver y otros piensan que esto se refiere a la queja *del* profeta y no *contra* el profeta. Las versiones RSV, KJV y otras entienden lo contrario. Las incisivas palabras de Taylor prestan apoyo a la KJV: “No se puede pasar por alto el elemento de arrogancia implícito en la exigencia de que Dios responda por su conducta ante el hombre.”²

Este fue un periodo de retiro, donde el profeta podría ver, en la quietud de su alma, lo que no podía discernir en el trajín de la vida. En tiempos de crisis los hombres necesitan

¹ David A. Hubbard, “Habakkuk”, *The Biblical Expositor*, comp. C. F. H. Henry (Filadelfia: A. J. Holman Co., 1960), II, 348.

¹ Davidson, *op. cit.*, p. 74.

RSV Revised Standard Version

² *Op. cit.*, p. 986. (En las versiones castellanas no existe tal ambigüedad: se trata indiscutiblemente de la queja *del* profeta. N. del t.).

apartarse por un tiempo para estar en comunión con Dios, a fin de que su visión se aclare y sus perspectivas se rectifiquen.

B. LA VISIÓN QUE TARDA, [2:2-3](#)

El Señor respondió a Habacuc sin recriminarle su queja. La respuesta le vino en forma de una **visión** (2), es decir, una profecía o revelación. Debía escribirla en tabletas (VM., BJ., “tablillas”) no **tablas**—primero, para que todos pudieran leerla, y segundo, porque era para el futuro. Las tabletas o tablillas se hacían de arcilla cocida y eran muy durables. Se sugiere que tales tabletas se empleaban para noticias públicas (cf. [Is. 8:1](#)).³

Declárala (BJ., “ponla clara”) es una referencia a [Deuteronomio 27:8](#). Probablemente se refiera a escribir claramente para que **corra el que leyere en ella**. Lehrman traduce esta frase: “para que uno pueda leerla rápidamente.” Sin embargo, Adam Clarke objeta a esta opinión sobre la base de que Dios nunca espera que los descuidados entiendan sus palabras. Sostiene que la Biblia no debe ser leída como un cartel de propaganda, sino con estudio, meditación y oración. Consiguientemente interpreta las palabras en el sentido de que el que la leyere atentamente pudiera correr para salvar su vida del ataque de los caldeos. Otros la interpretan en el sentido de que el que la lea pueda correr a publicarla a todos los que estuvieran a su alcance. Algunos dicen que es un modismo hebreo, pero en todo caso ha llegado hasta nosotros: “leer de corrido” (BJ.).

La visión tardará aún por un tiempo (3). Es para el futuro y se dirige **hacia el fin**. La visión misma está personificada, siendo la segunda frase literalmente: **se apresura hacia el fin**. El verbo en la cláusula **y no mentirá**, es el mismo que se emplea para referirse a los arroyos que se secan en el verano.⁴ Esta profecía se mueve ansiosamente hacia adelante, a su cumplimiento, y no se “secará” hasta que se haya cumplido.

El profeta agrega estímulo a la paciencia de modo que el lector no desfallezca en su expectación, aun frente a la demora. Compárese la proclamación a los santos atribulados, a quienes el ángel les grita, literalmente: “Ya no habrá dilación” ([Ap. 10:6](#), BJ.).

Según Driver, la expresión **tardará aún** significa literalmente “está detrás”, implicando que el cumplimiento llegará a su tiempo, y no tardará. “Vendrá, si no en el tiempo de Habacuc, en el tiempo de Dios.”⁵

Una vez más tenemos una vista de la filosofía profética de la historia que es lineal, con un punto terminal. Los antiguos griegos pensaban en la historia como circular, “la imagen en movimiento de la eternidad” (Platón). Muchos modernos no ven significado alguno en la historia porque no va a ninguna parte. A diferencia de éstos, el profeta cree que la historia está bajo el gobierno divino, y se mueve hacia una culminación, cuando “será revelado el justo juicio de Dios”. Si bien el pensamiento apocalíptico, hacia el cual esto tiende, surge especialmente en períodos de persecución, la tradición hebreo-cristiana es apocalíptica en su esencia.⁶

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

³ Davidson, *op. cit.*, p. 75:

BJ. Biblia de Jerusalén

BJ. Biblia de Jerusalén

⁴ Lehrman, *op. cit.*, p. 219.

BJ. Biblia de Jerusalén

⁵ J. E. McFadyen, “[Habacuc](#)”, *Comentario Bíblico de Abingdon*, traducción castellana (Buenos Aires, “La Aurora”, 1939), II, 415.

⁶ Cf. H. H. Rowley, *The Relevance of Apocalyptic*.

C. LA RESPUESTA DIVINA, [2:4](#)

Este versículo realmente es el clímax del libro, porque en él tenemos la culminación de la búsqueda del profeta. Lamentablemente el texto está muy alterado.

Aquel cuya alma no es recta, se enorgullece. Parece haber lecturas optativas, una de las cuales literalmente reza: “¡He aquí al ensoberbecido! su alma no es recta en él” (VM.). El comentario Ain Feshka apoya “ensoberbecido, inflado” más bien que “no recto”.⁷ Cambiando una letra en la palabra hebrea de la segunda lectura, resulta: “Aquel cuya alma no es recta perecerá.” La fuerza de esta versión está en que tiene la forma de un paralelismo antitético con dos sujetos en contraste: el impío (así es la paráfrasis aramea) y **el justo**.

La Septuaginta tiene una implicación un tanto diferente y la cita neotestamentaria de este versículo en [Hebreos 10:38](#) sigue esta versión: “Si retrocediere, no agrada a mi alma.” Es también la que sigue Smith-Goodspeed en su traducción: “Ciertamente, el impío—no tengo en él complacencia.”

Sea cual fuere el texto exacto, el significado está claro. Hombres como los caldeos, inflados con el sentido de su propio valor, pero que no son rectos delante de Dios, pronto perecerán. “Son como el tamo que arrebatara el viento” ([Sal. 1:4](#)). Esta es la respuesta de Dios al primer problema de Habacuc. Cook tiene un excelente resumen: “En un breve dicho, se responden los aspectos generales de la pregunta del profeta; se trata la soberbia y la injusticia del invasor, y se asegura la vida del justo, es decir la preservación del mal y la salvación, a condición de que se adhiera firmemente al principio de la fe.”⁸

Mas el justo por su fe vivirá. La palabra traducida **fe** es en hebreo *emunah*, de un verbo que significa originalmente “estar firme”, y en el Antiguo Testamento es empleada en el sentido físico de inmutabilidad.⁹ La mejor traducción, pues, es “fidelidad”. Fe es una palabra para la cual, en el sentido activo del Nuevo Testamento, no hay equivalente en hebreo—aunque el término “creer” se deriva de la misma raíz que *emunah*.¹⁰

Emunah es la palabra empleada para describir las manos levantadas de Moisés: “Hubo en sus manos firmeza” ([Ex. 17:12](#)). También se aplica a encargados de administrar dinero que “lo hacían fielmente” ([2 R. 12:15](#)). Lehrman tiene una buena sugestión acerca de la intención de esta exhortación: “El israelita justo, que permanece invariablemente fiel a los preceptos morales, subsistirá, aunque tenga que sufrir por sus principios; en tanto que los impíos, que gozan de una ascendencia temporal, por su violación de la justicia, al final son derribados y humillados.”¹¹

Así, pues, como dice Farrar, este oráculo “contiene todo lo necesario para la justificación de Dios y la consolación del hombre”.¹²

La Septuaginta tradujo el hebreo *emunah* por el griego *pistis* (fe). Esta fue la versión que utilizaron los escritores del Nuevo Testamento e incorporaron así la visión de Habacuc en el corazón mismo de la predicación cristiana (*kerygma*). Pablo cita dos veces esta cláusula ([Ro. 1:17](#); [Ga. 3:11](#)) en apoyo de su doctrina de la justificación por la fe. “Entiende por ello ese simple acto de fe por el cual el pecador consigue perdón y su justificación.” También se cita junto con la última parte del verso [3](#) en [Hebreos 10:37–38](#) para ilustrar los beneficios de la fe.

VM. Versión Moderna

⁷ Taylor, *op. cit.*, p. 988.

⁸ Farrar, *op. cit.*, p. 165.

⁹ Smith, *op. cit.*, p. 140.

¹⁰ IB, VI, 989.

¹¹ *Op. cit.*, p. 219.

¹² *Op. cit.*, p. 168.

En [1:12](#) y [2:1-4](#) vemos “El vivir por la fe”. El texto: **El justo por su fe vivirá.** (1) Fe en la santidad de Dios, su justicia y su poder, [1:12](#); (2) La fe demostrada y recompensada en la vigilante oración, más clara visión, y obediencia, [2:1-3](#) (G. B. Williamson).

D. LA SUERTE DE LOS AMBICIOSOS, [2:5-6a](#)

Este pasaje tiene una doble dificultad: a qué párrafo debiera unirse y cómo ha de ser traducido: Algunos tienen la impresión de que es el clímax de la descripción del carácter de los caldeos. Otros quieren asociarlo con los ayes que siguen, de los cuales sería la introducción.

El tema parece ser el **vino**. La ASV dice: “El vino es engañoso. El es hombre arrogante que no se quedará en su casa; ha ensanchado como el Seol (infierno) su apetito” (cf. VM.). El que es dado al vino rara vez está en su casa, y está sujeto a deseos y pasiones inflamados.

Eaton declara que la traducción de la ASV casi no tiene sentido pero ha defendido este tipo de “personificación” diciendo que el profeta cúltico recurría a enigmas cuando lanzaba una condenación que no podía expresar claramente porque ponía en peligro su seguridad. Este sería, entonces, un oráculo oblicuo, dirigido como una “parábola oscura” hacia el enemigo. La adopción de un proverbio sobre la naturaleza engañosa del vino se convierte en una descripción *de facto* de los ambiciosos conquistadores.

Eaton, como muchos otros, combina [6a](#) con [5](#) y da su propia traducción: “¿No levantarán todos éstos una parábola contra él, adivinanzas oscuras contra él, diciendo...?” La mayoría de los traductores modernos describen esto como una “oda satírica” (VM.)— “un canto con alusiones ocultas y provocativas”.¹³ Constituye así una transición a la sección siguiente.

Sección V Los Cinco Ayes

[Habacuc 2:6b-20](#)

Davidson considera que la sección anterior del libro es preliminar, mientras que en esta sección estaría el verdadero tema de la profecía. El escritor, sin embargo, considera esta sección como subsidiaria de la preocupación central, que está en el pasaje precedente.

La mayoría de los eruditos consideran que los “ayes” de esta sección están dirigidos a los caldeos, y tal vez se pueda admitir una intención primaria en esa dirección. Sin embargo, los principios malignos que se describen están sujetos al juicio y la ira de Dios donde quiera que aparecen. Estos “ayes” pueden ser considerados, por lo tanto, paralelos a los “ayes” de [Isaías 5:8-25](#) y relacionados con la maldad del propio pueblo de Habacuc.

A. EL CAPITALISTA INMISERICORDE, [2:6b-8](#)

ASV American Standard Revised Version

VM. Versión Moderna

ASV American Standard Revised Version

VM. Versión Moderna

¹³ Taylor, *op. cit.*, p. 990.

El caldeo se compara con el que multiplica su riqueza a expensas de otro, sin importarle la desesperación de sus víctimas. Está motivado por una insaciable codicia de ganancias.

Prenda (6) es “prendas empeñadas” (BJ.). Caldea es un usurero sin misericordia que exige que las naciones le den fuertes prendas. La palabra **multiplicó** parece aludir a la costumbre de cobrar intereses usurarios, una costumbre que los judíos odiaban. “El caldeo es representado como un acreedor que cobra altos intereses; las naciones victimadas son así deudoras, pero también ‘mordedoras’, que, cuando llegue el día, lo castigarán sin remordimiento por sus exacciones.”¹ Pronto se invertirán las cosas y los que ahora son las víctimas se verán vindicados en la derrota de sus opresores.

Te harán temblar (7) tiene un significado más fuerte en el original. Significa “sacudir violentamente”, como el viento sacude el árbol haciendo caer a tierra la fruta.² Esto se hará para que devuelvan sus latrocinios, para arrancarles a sacudidas sus ganancias mal habidas.

Despojo es una voz plural, y por ende intensiva y revela la extensión del botín que le será arrancado al opresor. Detrás de esta imprecación está la fe de que en la historia hay una *lex talionis*, un principio de retribución según el cual el mal será castigado; “el que ha saqueado, será saqueado”, medida por medida (cf. [Is. 33:1](#)).

B. EL RICO MALVADO, [2:9–11](#)

En esta “oda satírica”, se clama contra la rapacidad y el autoengrandecimiento de los caldeos. Describe la nación que se está estableciendo mediante el saqueo y haciendo solamente esfuerzos egoístas tendientes a su propia seguridad. Ciertamente **codicia injusta ganancia para su casa (9)**. En este esfuerzo el enemigo ha “puesto en alto su nido, para salvarlo de las garras de la calamidad”.³

El primer canto afirmaba la fe de Habacuc en una ley de retribución. Este describe a la nación intentando eludir esa ley. Pero aunque haya buscado su seguridad como el águila en su **nido (9)** entre los riscos, y haya silenciado todo testimonio contra él, ha **pecado contra su propia alma (10)**. **La piedra... y la tabla del enmaderado (11)** de su propia casa gritarán su protesta. “La suya será indudablemente una casa de fantasmas.”⁴

C. EL GOBERNANTE ENGAÑOSO, [2:12–14](#)

La misma condenación expresada en el verso [12](#) se aplica a Jerusalén en [Miqueas 3:10](#) y a Joacim en [Jeremías 22:13, 17](#): **¡Ay del que edifica la ciudad con sangre!**

El verso [13](#) tiene dos significados posibles. Uno es que el pueblo oprimido no verá siempre su trabajo convertirse en humo. Más probable es la idea de que los trabajos de los caldeos están destinados **alfuego (13)**, el cual destruirá las ciudades que han construido. Su trabajo terminará en vanidad. Esta es la misma palabra que emplea Kohelet (“el Predicador”) para describir la vida sin Dios ([Ec. 1:2](#)). Significa “vaciedad” o, literalmente, “esforzarse tras el viento”. Así pues, las ciudades y los reinos edificados sobre sangre se derrotan a sí mismos, pues tales establecimientos son suicidios históricos.

En contraste con los precederos reinos de injusticia están las conquistas de Jehová, cuyo reino derrotará a los reinos de este mundo y será establecido sobre toda la Tierra.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

¹ Driver, *op. cit.*, p. 79.

² Lehrman, *op. cit.*, p. 220.

³ Smith, *op. cit.*, p. 146.

⁴ McFadyen, *op. cit.*, p. 807.

Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar (14). Los miembros de este reino no trabajan sólo para que sus trabajos sean quemados en el fuego. Tienen sus tesoros donde la polilla y el orín no corrompen, ni los ladrones minan y hurtan ([Mt. 6:19](#)).

D. EL EXPLOTADOR DEL EBRIO, [2:15–17](#)

El versículo [15](#) se refiere a los efectos embriagantes de las bebidas alcohólicas que lo hacen a uno insensible, exponiéndolo así a la vista y a la explotación de cualquiera que quiera aprovecharse de él. El profeta posiblemente esté pensando en Noé ([Gn. 9:21](#)), o Lot ([Gn. 19:30–35](#)).

El texto en sí es de significado oscuro. A fin de emplear la palabra “botella” ([15](#)) como en la KJV, deben alterarse los puntos vocales. Tal como está en el texto hebreo, la palabra es “ira”, muy semejante a “botella”. Según el texto, la ira se mezcla con la bebida. Consiguientemente, Douglas traduce: “Ay del que da de beber a su prójimo, que agregas a ellos tu veneno, y también lo emborrachas, para poder ver su desnudez.” Lo que posiblemente signifique que los babilonios daban a beber a sus víctimas vino con drogas (metafóricamente) para aumentar su estupefacción e impotencia.⁵

Pero una vez más opera el principio de retribución. Los que han dado la copa serán obligados ellos mismos a beber **el cáliz de la mano derecha de Jehová (16)**. Al hacerlo, se embriagan. De hecho ya se han **llenado de deshonra** (saciado), y la resultante impotencia terminará en desastre para ellos. El malvado sufrirá lo mismo que ha infligido a otros.

Vómito de afrenta en hebreo es una sola palabra, una forma intensiva de la palabra “vergüenza”. Parece haber un juego de palabras comparando la primera frase: **llenado de deshonra más que de honra** y la segunda: **vómito de afrenta sobre tu gloria**. Lehrman traduce **afrenta** como “inmundicia” y cita a Kimchi quien la interpreta como una palabra compuesta de “desgracia” y “vómito”, indicativa del vómito que sigue a una orgía de embriaguez.

Según [Isaías 14:8](#) los babilonios despojaron el bosque del Líbano, lo que explica el significado del verso [17](#). Es interesante que Habacuc concibe este atentado contra la naturaleza como una injusticia digna de la retribución divina. Se puede concluir que aquí hay un concepto que encierra la totalidad de la vida bajo el gobierno divino. La violación en gran escala de la naturaleza, aun para fines religiosos (construcción de templos, como había hecho el enemigo) no debiera ser considerada con liviandad.

E. EL IDÓLATRA INSENSATO, [2:18–20](#)

En estos versículos la denuncia tiene la característica única de que el **ay** es reservado hasta más adelante (v. [19](#)) en lugar de estar al comienzo, como en los casos anteriores. Tal vez se intente darle más intensidad, ya que es de naturaleza estrictamente religiosa, pues se ocupa del culto a los ídolos. La insensatez de la idolatría está caricaturizada en lenguaje incisivo. El término traducido **imágenes (18)** es una palabra despectiva que significa “sin entidad”. La traducción de Smith-Goodspeed ha captado claramente el cuadro:

*¿De qué sirve un ídolo cuando su inventor lo ha inventado
O una imagen de fundición, y un maestro de mentiras?
¡Porque el que inventa su propia imagen confía en ella*

⁵ Lehrman, *op. cit.*, p. 222.

de modo que hace “no entidades” mudas!

Levántate, ¿podrá él enseñar? (19). Habacuc está asombrado de que los hombres quieran comunicarse con la materia inerte. Ha notado, sin embargo, que el ídolo mudo enseña mentiras, pues solamente dice lo que se le pone en la boca. Una naturaleza pervertida hasta el punto de adorar a los ídolos colocará en su boca aprobación por aquellas cosas en que una naturaleza pervertida se deleitaría. Pero aquí, Habacuc muestra lo absurdo de esperar de esas creaciones humanas una real revelación.

A uno le recuerda las burlas de Elías a los profetas de Baal que agonizaban rogando a su muda deidad que respondiera (1 R. 18:26–29), o la parodia de la idolatría que hace Jeremías en [Jeremías 10:3–16](#).

El verso [20](#) es uno de los pasajes más brillantes del Antiguo Testamento. En vívido contraste con los ídolos mudos, sentados en silencio en sus mórbidos templos, rodeados por una adoración vil, **Jehová está en su santo templo; calle delante de él toda la tierra.** Este puede ser un llamado a la adoración en el lenguaje del culto del templo y constituye una adecuada transición al himno litúrgico que sigue en el capítulo [3](#).

Calle es una exclamación hebrea que significa: “¡Chitón!” o “¡Silencio!” Así, pues, la serie de ayes termina con una revelación de que Dios está obrando. Es un llamado a los justos a ser fieles. Esta afirmación de fe es un coronamiento apropiado del verso [4](#), el texto áureo de Habacuc: “El justo por su [fidelidad] vivirá.”

Sección VI Un Himno Litúrgico

[Habacuc 3:1–19](#)

A. INTRODUCCIÓN, [3:1](#)

Esta sección está designada como una **oración**, pero la oración propiamente dicha está limitada al verso [2](#). La petición central es: **Aviva tu obra** ([2](#)), y el resto del salmo es una ampliación de esta petición. Por lo tanto puede llamársele un salmo de suplicación, en el cual el profeta ora por la realización de su visión de la intervención de Dios.

Sobre Sigionot ([1](#)) significa “en ditirambos” (BJ., “en el trono de las lamentaciones”). La Septuaginta traduce la frase: “Sobre instrumentos de cuerdas”. Henderson la traduce: “con música triunfal”, citando la observación de Delitzsch de que este tipo de música irregular es particularmente adecuado para cantos de victoria. La frase se halla también en el título del [salmo 7](#), y podría traducirse: “para la música de los salmos de éxtasis”. “Denota un curso tortuoso, oblicuo, donde el pensamiento, el sentimiento y el tiempo cambian rápidamente en cada nueva estrofa.”¹ Esta es, pues, una indicación sobre la manera de ejecutar el salmo musicalmente.

El consenso de los eruditos es que la clave para la interpretación del capítulo es el Exodo y su influencia en el pensamiento de Israel. Este acontecimiento histórico moldea la expectativa del profeta y su ruego de otra gran liberación divina. Toma la forma de “una revelación de Dios en la naturaleza para la liberación de Israel”.²

Los signos musicales indican que este salmo se empleaba en la liturgia del templo. Ha hallado también un lugar destacado en la predicación y la poesía de la iglesia cristiana.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

¹ Ewald, citado en Farrar, *op. cit.*, p. 171.

² Smith, *op. cit.*, p. 149.

San Agustín, en *La ciudad de Dios* (18:32), da una exposición del mismo, espiritualizándolo para aplicarlo a la primera y segunda venidas de Cristo.

Puede también representar la visión del profeta desde su atalaya (2:2); en tal caso sería *lo que vio*, así como 2:4–20 es *lo que oyó*.

B. LA ORACIÓN, 3:2

Habacuc habla en nombre del pueblo. El trasfondo es **tu palabra**, las noticias de la fama de Jehová (VM., “he oído la fama de ti”) en su liberación de Israel de Egipto (Nm. 14:15; Dt. 2:25). No se refiere a una visión que está recibiendo en éxtasis, sino que tiene claras raíces históricas. Se entiende que todo el Antiguo Testamento es una *heilsgeschichte* (historia de la salvación), que preserva e interpreta los poderosos actos de Dios. Por consiguiente las proclamaciones proféticas generalmente se interpretan a la luz de sus acontecimientos, especialmente el Exodo. Habacuc está en la corriente principal del pensamiento del Antiguo Testamento al ver la liberación de Egipto como el patrón de una liberación presente o futura.

Habiendo oído, temió. El pueblo no temía que la primera teofanía los lastimara (el Exodo) pero el pensar en ella creaba un temor santo. La oración del profeta es que Dios renueve su **obra** del Exodo. **Aviva tu obra** no contiene todo el significado de la expresión de Habacuc. Lehrman la parafrasea correctamente: “Reproduzca Dios su poder redentor en los años de crisis que les han sobrevenido.”³

En medio de los tiempos es difícil de interpretar y muchos simplemente lo pasan por alto. Para Davidson significa: “En este último tiempo de nuestra historia, da a conocer tu obra”, lo cual es contextualmente correcto. **Hazla conocer** es reflexivo y significa: “Date a conocer.”

En la ira acuérdate de la misericordia. G. A. Smith sostiene que **ira** debiera traducirse “alboroto”. En ninguna otra parte del Antiguo Testamento, dice, el término significa ira; sino el rugido o el ruido del trueno (Job 37:2) y de cascos de caballos (Job 39:24) o la furia de los impíos (Job 3:17) o la conmoción del miedo (Job 3:25; Is. 14:3).⁴ Si se acepta la tradicional ubicación histórica como inmediatamente antes de la invasión caldea, ésta es una penetrante observación. Lo apoya en esta traducción C. L. Taylor, Jr.⁵

En 1–2 hay “Una Oración por Avivamiento”. (1) El avivamiento es necesario porque el pecado va en ascenso, la religión está en decadencia y el juicio es inminente, 1:4, 2:18–20; (2) El momento del avivamiento es ahora—**en medio de los tiempos**; (3) Los avivamientos se logran mediante la oración; (4) La esperanza del avivamiento es la **misericordia** de Dios (G. B. Williamson).

Así termina la petición. En seguida empieza la descripción de la nueva manifestación de Dios a los hombres, la **obra** de Jehová **en medio de los tiempos**.

C. LA OBRA, 3:3–16

El modelo de esta visitación redentora es la anterior gran obra, y Habacuc ve a Dios viniendo como en la antigüedad, **de Temán** (3), al noroeste de Edom y **Parán**, entre Sinaí y Edom (véase el mapa 1). El Cántico de Débora (Jue. 5:4) también describía a Dios viniendo de esa región para ayudar a su pueblo. Viene como una gran tormenta en el cielo. Esta es una manera característica de los hebreos de describir a Jehová cuando visita a su

VM. Versión Moderna

³ *Op. cit.*, p. 224.

⁴ *Op. cit.*, p. 150, n.

⁵ *Op. cit.*, p. 997.

pueblo. Jehová está oculto en nubes oscuras, desde las cuales surgen rayos que iluminan el cielo y la tierra. “La tierra tiembla, las colinas se hunden, y las tribus del desierto contemplan espantadas.”⁶

Tenemos aquí un lenguaje altamente pintoresco que es difícil de traducir pero que aun en la mejor traducción sólo puede tener un significado figurado, es decir, no siempre admite una interpretación precisa. El aterrador sentido de la presencia de Dios y la confiada certidumbre de la liberación de su pueblo son de primordial importancia. Sin embargo, tanto las descripciones de la naturaleza como las alusiones geográficas muestran que el profeta tenía en mente el modelo del Exodo para esta liberación de los últimos días.⁷

La Versión Berkeley, en forma poética, transmite el estado de ánimo que refleja el paisaje. (Transcribimos aquí la versión castellana de la Biblia de Jerusalén, que corresponde casi exactamente a la inglesa mencionada). Las notas ayudan al lector a entender las alusiones históricas del profeta.

*Viene Dios de Temán,⁸
el Santo, del monte Parán.⁹ Pausa.
Su majestad cubre los cielos,
de su gloria está llena la tierra.
Su fulgor es como la luz,¹⁰
rayos tiene que saltan de su mano,
allí se oculta su poder.
Delante de él marcha la peste,
sale la fiebre tras sus pasos.
Se planta él y hace temblar la tierra,
mira y hace estremecerse a las naciones;¹¹
se desmoronan los montes eternos,¹²
se hunden los collados antiguos,
¡sus caminos de siempre!¹³
En desgracia he visto las tiendas de Kusán,
se estremecen los pabellones de Madián.¹⁴
¿Contra los ríos arde tu cólera, Yahveh,
contra el mar tu furor,
para que montes en tus caballos,
en tus carros de victoria?
Tú desnudas tu arco,
sacias sus cuerdas de saetas. Pausa.
De ríos surcas la tierra;
te ven y se espantan los montes,
un diluvio de agua pasa,¹⁵
el abismo deja oír su voz.
En alto levanta sus manos el sol,¹⁶*

⁶ Driver, *op. cit.*, p. 87.

⁷ Smith, *op. cit.*, p. 150.

⁸ Una región al noroeste de Edom.

⁹ Entre la península del Sinaí y Cades-barnea.

¹⁰ La plena luz del sol.

¹¹ La vista del Juez los hacía temblar de temor.

¹² Se derriten delante de El ([Mi. 1:4](#)).

¹³ Cuando intervino en el curso de la historia durante el Exodo.

¹⁴ La región al este del golfo de Acaba.

¹⁵ El ímpetu de las aguas, precipitándose por la falda de las montañas, excavaba canales en la tierra y llenaba de terror los “wadis” secos.

¹⁶ Sus olas se elevaban a grandes alturas.

*la luna se detiene en su sitio,¹⁷
a la luz de tus saetas que parten,
al fulgor del centellear de tu lanza.
Con furia atraviesas la tierra,
con cólera pisoteas a las naciones.
Tú sales a salvar a tu pueblo,
a salvar a tu ungido.
Estrellas la cabeza de la casa del impío,
desnudando sus cimientos hasta el cuello. Pausa.
Traspasas con tus dardos,¹⁸ la cabeza de sus nobles
que se lanzaban para dispersarnos con estrépito,
como si fuesen a devorar al desdichado en su escondrijo.¹⁹
Tú surcas el mar con tus caballos,
el borbotar de las inmensas aguas.*

Habiendo narrado esta terrorífica manifestación del poder divino, dice Habacuc, **temblaron mis labios (16)**. “Su pecho se conmueve, rechinan sus dientes y está a punto de desplomarse.”²⁰ ¡Cuánto más debiera aterrorizar a aquellos contra quienes está dirigido el poder de Dios! Pero más que inspirar miedo, la visión le da al profeta calma y paciencia. Va a aguardar tranquilamente **el día de la angustia**. Aunque el texto es oscuro, es evidente el significado de que **la angustia** caerá sobre los que están invadiendo a Israel, es decir, los caldeos.

D. AFIRMACIÓN DE FE, [3:17–19](#)

No está claro si en el verso [17](#) se describen los resultados de la invasión o una calamidad natural. Sin embargo, de ninguna manera altera esto la expresión fundamental de confianza. Frente a las condiciones adversas, la fe de Habacuc en Jehová permanecerá invariable. Estos versículos constituyen un clímax adecuado, no sólo del salmo, sino de todo el libro. Son una hermosa expresión, en sus más amplias ramificaciones, de [2:4](#): “El justo por su fe vivirá.” La descripción de Henderson es apropiada: “El pasaje contiene la más hermosa exhibición del poder de la religión verdadera que pueda hallarse en la Biblia. El lenguaje es el de una mente apartada de los goces terrenales y habituada a hallar en Dios la más elevada fruición de sus deseos.”²¹

La religión no depende de la prosperidad o el bienestar para mantener su fe en Dios o su determinación de serle fiel. Como los tres príncipes hebreos que reconocieron la contingencia de la liberación ([Dn. 3:17–18](#)), Habacuc se dispone a permanecer fiel a pesar de lo que suceda a su alrededor.

La fuerza de tal concepto de la religión está expresada en las palabras: **El Señor... hace mis pies como de ciervas (19)**. La cierva (gacela) es notable por su velocidad y la seguridad de su pisada en terrenos escabrosos. Se dice que los lebreles pueden morir de cansancio persiguiéndolas. En las escabrosidades de la tribulación, y el terreno inseguro, la fe comunica una dirección segura y estabilidad en las sendas precarias. Esos lugares elevados no son los senderos normales, sino que se los busca solamente en épocas de guerra o peligro, cuando el enemigo se encarna en la persecución. **Y en mis alturas me hace andar** puede significar también una posesión triunfal de la altura. Así, pues, hay

¹⁷ [Josué 10:12–13](#).

¹⁸ Los enemigos serán presa del pánico y volverán sus armas contra sí mismos ([Zac.14:13](#)).

¹⁹ E1 sufriente y afligido pueblo de Dios.

²⁰ Driver, citado por Lehrman, *op. cit.*, p. 228.

²¹ *Op. cit.*, p. 318.

una velada promesa de victoria a través del sufrimiento y la prueba. La fe que permanece es real.

La oración final es más o menos una repetición de [3:1](#). Probablemente nos muestre que este salmo se empleaba en el culto público. *Selah* es una pausa musical, que sólo se encuentra aquí y en los salmos.

El Libro de **SOFONÍAS**

H. Ray Dunning

Introducción

A. EL PROFETA

Nuestro escaso conocimiento de Sofonías se limita a la información que se nos da en la profecía que lleva su nombre. Otros tres hombres tuvieron en el Antiguo Testamento el mismo nombre, que significa “Jehová esconde”. El breve boceto biográfico de [1:1](#) tiene, sin embargo, una característica única. La genealogía se remonta, a través de cuatro generaciones, hasta Ezequías. Como tal árbol genealógico es raro, la mayoría de los eruditos concuerdan en que se trata del rey Ezequías y que, por lo tanto, Sofonías era de linaje real. Hay también otras evidencias de esta posibilidad: el profeta era ciudadano de Jerusalén ([1:4](#)); muestra poca preocupación por los pobres; no vacila en denunciar a la familia o la casa real, aunque excusa al rey mismo.¹

Un problema es el hecho de que el acápite del libro ubica la predicación de Sofonías durante el reinado de Josías, quien era el mismo descendiente de Ezequías, pero en cuarto lugar, mientras que Sofonías estaba en el quinto orden. Esto por lo general se contesta observando que la costumbre de casarse muy jóvenes podría hacer esta diferencia en las generaciones.

Sofonías actuó durante el reinado de Josías, pero subsiste la incógnita de en qué parte de este período. El reinado de Josías se divide en dos eras: una antes del descubrimiento del código del Deuteronomio en el 621 A.C.; la otra, después de esa fecha. El contenido del libro apunta a la primera parte. De modo que Sofonías habría predicado probablemente entre el 638 y el 621 A.C..

En tal caso, el profeta sería contemporáneo de Jeremías y predecesor de Nahum y Habacuc. Está colocado después de ellos en el canon porque “tuvo la última palabra. Mientras Nahum y Habacuc estuvieron totalmente absorbidos por la época que estaba terminando, él tuvo una visión del futuro”.²

Sofonías no es tan original como algunos de los otros profetas. Parece que Isaías fue una gran influencia en él; ese profeta estaba en situación parecida en cuanto a posición en la corte y relaciones con la realeza. Puede ser que Sofonías fuera consejero de Josías. Sin embargo, cuando se descubrió el libro de la ley, el rey acudió a Hulda, la profetisa, en lugar de a Sofonías ([2 R. 22:8–20](#)). Hay también alguna evidencia de la influencia del profeta del siglo VIII, Amós, en la predicación de Sofonías.

El mensaje de Sofonías, como el de la mayoría de los profetas, está determinado por la situación en que vivió. Por consiguiente, debemos prestar una cuidadosa consideración a su época.

B. SITUACIÓN POLÍTICA

¹ C. L. Taylor, “Zephaniah” (Introduction) *The Interpreter’s Bible*, VI, (Nueva York: Abingdon Press), 1009.

² G. A. Smith, “Zephaniah”, *The Expositor’s Bible* (Nueva York: A. C. Armstrong & Son, 1896), p. 26.

En Judá, el largo reinado de Manasés se había distinguido por la oscuridad espiritual. Y el paño mortuorio no se levantó durante el breve reinado de su hijo Amón, quien sólo pudo conservar el trono por dos años.

El poderío de Asiria empezaba a tambalearse, aun durante su mayor expansión bajo Asurbanipal. Las últimas apariciones de Asiria en Palestina se produjeron en el 655 y el 647 A.C., y aun entonces Asurbanipal no intentó reconquistar Egipto, que se había rebelado anteriormente. A la muerte de Asurbanipal, en el 626 A.C., las cosas empezaron a cambiar rápidamente; y en el 612 A.C., Nínive yacía en ruinas bajo el ataque combinado de los medos y los babilonios. (Cf. la Introducción de Nahum).

Durante este período de dominio asirio debilitado, el poder de Egipto estaba aumentando y pudo establecer un baluarte en el occidente de Asia en la fortaleza de Carquemis, hasta que los babilonios lo desalojaron en el 605 A.C. En ese entonces los babilonios se establecieron como la potencia mundial.

Otro factor significativo en la formación de la predicación de Sofonías fue la prominencia que alcanzaron las hordas bárbaras del norte conocidas como los escitas. Estas eran tribus feroces, sanguinarias, “negras y repletas de destrucciones”. Procedían de la región caucásica, y se volcaron a través de Asia en Palestina llegando hasta las puertas de Egipto. Esta invasión está registrada por Herodoto, el historiador griego. No dependían de infantería y carros de guerra; eran jinetes y se lanzaban precipitadamente a la conquista como nadie antes que ellos lo había hecho. Según Herodoto, el Faraón de Egipto pudo negociar con ellos, de modo que se detuvieron antes de invadir el reino del Nilo y volvieron a su tierra tan rápidamente como habían venido.

Probablemente habían seguido en los pasos de la invasión asiria en las llanuras, de modo que Judá en su región montañosa al parecer escapó al grueso de su ataque. Pero el peligro causó consternación entre el pueblo.

C. LA SITUACIÓN RELIGIOSA

A los peligros políticos externos acompañó una declinación ética interna en la nación hebrea. El profeta vio que éstas eran circunstancias correlativas. Bajo Manasés, había sido suprimida la religión verdadera de Jehová y el rey había prohijado una religión adulterada que incorporaba prácticas y culto asirios. Según [2 Reyes 21:6](#), Manasés ofreció en sacrificio a sus propios hijos, “edificó altares para todo el ejército de los cielos” (las divinidades astrales de los asirios) en la casa del Señor y revivió los encantamientos, la adivinación y la comunicación con los muertos.

Cuando entró en escena Sofonías, esta influencia era aún predominante. El rey Josías empezó temprano a servir al Señor, pero no fue sino hasta el 621 A.C. que sus reformas alcanzaron grandes proporciones. Por lo tanto, el profeta habría estado clamando contra la continuación de la plaga espiritual de la mala influencia de Manasés. Graham describe las expresiones de Sofonías como las de “un miembro del partido de la oposición, un puritano de sangre real que había echado su suerte con los adversarios de los elementos que entonces dominaban en su propia casa”.³

D. NATURALEZA DEL LIBRO

La frase característica y el énfasis principal del libro es “El día de Jehová”. No eran nada nuevo, pues los profetas los habían usado frecuentemente. En el tiempo de Amós la idea del día de Jehová era de uso común ([Am. 5:18](#)). La concepción popular era que Dios aparecería en un futuro próximo y conferiría a su pueblo alguna gran victoria. Por lo tanto

³ “Sofonías”, *Comentario Bíblico de Abingdon*, traducción castellana. (Buenos Aires: La Aurora, 1939), II, 419.

anhelaban y clamaban por el día de Jehová. Amós transformó este concepto, de una suerte de derramamiento automático de bendiciones en un día de importancia ética. Lo que sería ese día, enseñó el profeta, dependería de la condición moral en que se hallaran. Sería un día en el que Jehová se manifestaría contra el pecado, ya fuera en su propio pueblo o entre las naciones extranjeras. “Amós, pues, transformó una idea popular; y los profetas emplearon la expresión en este sentido transformado para denotar el día en que Jehová es presentado manifestándose en su plenitud, abatiendo el error y la ilusión y el orgullo humano, y dando la victoria final a la justicia y la verdad.”⁴

Sofonías probablemente saca su inspiración directamente de Isaías (cf. [Is. 2:12 ss.](#)) y concibe el “día” bajo la imagen de la guerra y la invasión. Esto se debe al hecho de que su inminencia le fue sugerida por la irrupción de las hordas escitas en Asia.

Sofonías le hace sus propias modificaciones al concepto del día de Jehová. Para los profetas anteriores, era una crisis en el mundo que constituía un punto específico en la historia. Pero sus acontecimientos, aunque tumultuosos, son “naturales”—y luego la historia sigue su curso. En cambio, Sofonías lo ve como un acontecimiento terminal, con la manifestación de una intervención sobrenatural. Es apropiada aquí la clásica interpretación de G. A. Smith: “En breve, para Sofonías el día del Señor tiende a ser el Último Día. Su libro es la primera profecía coloreada de apocalipsis: este es el momento que él introduce en la historia de la religión de Israel.”⁵

⁴ S. R. Driver, “[The Minor Prophets](#)”, II, *The New Century Bible*, ed. Walter F. Adeney (Nueva York: Oxford University Press, 1906), 115.

⁵ *Op. cit.*, p. 49.

Bosquejo

- I. Epígrafe, [1:1](#)
- II. Amenaza del Juicio Mundial [1:2-3:7](#)
 - A. Descripción del Juicio, [1:2-18](#)
 - B. El Juicio de las Naciones, [2:1-3:7](#)
- III. Una Palabra a los Fieles [3:8-13](#)
 - A. Un Habla Purificada, [3:8-9a](#)
 - B. Un Culto Purificado, [3:9b-10](#)
 - C. Un Remanente Seguro, [3:11-13](#)
- IV. Conclusión, [3:14-20](#)
 - A. Un Himno de Gozo, [3:14-15](#)
 - B. La Seguridad de la Fe, [3:16-18](#)
 - C. Una Promesa de Restauración, [3:19-20](#)

Sección I Epígrafe

[Sofonías 1:1](#)

El nombre Sofonías significa “Jehová oculta” (véase la [Introducción](#); cf. [1 Cr. 6:36](#); [Jer. 21:1](#); y [Zac. 6:10, 14](#)). En consecuencia se ha sugerido que el profeta nació durante “el tiempo de las matanzas de Manasés”. Es la genealogía más detallada que tenemos de cualquier profeta, lo cual se explica mejor si se acepta que su propósito era mostrar que Sofonías era de linaje real.

Sin embargo, la autoridad de Sofonías se debe a que hablaba **palabra de Jehová**. Mientras su ascendencia natural puede haberle asegurado la admisión en los atrios de la realeza, el origen sobrenatural de su mensaje le daba la urgencia, la certidumbre y el poder que manifestaba.

Sección II Amenaza del Juicio Mundial

[Sofonías 1:2–3:7](#)

A. DESCRIPCIÓN DEL JUICIO, [1:2–18](#)

1. *Alcance universal* ([1:2–3](#))

Esta visitación divina por medio de la instrumentalidad humana ha de ser de alcance mundial, abarcando no sólo al hombre, sino también a todas las otras criaturas vivientes: bestias, aves y peces (cf. [Ez. 38:19–20](#)).

Aquí tenemos el anuncio del tema mayor, la catástrofe universal, que luego Sofonías procede a aplicar de diversas maneras y a diferentes grupos. El mundo se ha tornado excesivamente malvado, como en los días de Noé, y Dios ha determinado administrar justicia. Sofonías no conoce la misericordia. “En su libro no hay gran esperanza, casi ninguna ternura y ni un atisbo de belleza... no hay en todo el Antiguo Testamento otro libro más violento.”¹

“Las piedras de tropiezo con los inicuos” ([3](#), KJV, Valera Antigua) es una expresión difícil que algunos han considerado como una adición editorial debido a que no parece adecuada y es redundante. Sin embargo, no hay verdaderas razones para no atribuirle a Sofonías. Como dice Henderson: “La enumeración de los particulares está destinada a aumentar el carácter terrible y universal del castigo.”² “Piedras de tropiezo” se aplica en otro lugar a los ídolos, y es propio que las causas de ofensa moral sean eliminadas junto con los ofensores.

2. *Aplicación a Judá* ([1:4–13](#))

a. *Un pueblo idólatra* ([1:4–6](#)). En este pasaje el profeta vuelve su atención a su propio pueblo, puesto que el día de la venganza los afectará también a ellos. Esto es inevitable debido a la furiosa idolatría que Sofonías ve por todas partes y describe en detalle. La frase, **los restos de Baal**, ([4](#)) ha sido empleada como argumento para apoyar la posición

¹ G. A. Smith, “[Zephaniah](#)”, *The Expositor's Bible*, ed. W. Robertson Nicoll (Nueva York: A. C. Armstrong, 1896), p. 48.

² The Book of the Twelve Minor Prophets (Nueva York: Sheldon and Co., 1864), *ad loc*.

de que Sofonías profetizó después del 621 A.C., cuando el culto de Baal había sido abatido por las reformas de Josías. Sin embargo, esta posición está en contraste demasiado grande con las otras denunciaci3nes para ser factible.

La Septuaginta traduce la palabra “nombres” en lugar de **resto** y muchos entienden que ése sería el original.³ Otros creen que significa “hasta el último resto”, estableciendo así que el culto de Baal sería completamente destruido. El baalismo, una religi3n cananea y fenicia, desempeñó un papel importante en el fracaso religioso del reino del Norte de Israel. Gran parte del Antiguo Testamento es ininteligible sin un conocimiento del conflicto entre el baalismo y el culto del Dios verdadero. El baalismo era un culto de la fertilidad que alentaba prácticas inmorales como parte de sus ritos y con el cual los israelitas parecían tener una afinidad poco común.⁴

Este lugar es una referencia a Jerusalén, que indica por cierto que el profeta estaba en la ciudad. Fundamentalmente, hemos de ver a Jerusalén como el centro de la naci3n, tanto política como religiosamente. En un sentido real, tal como son los líderes es el pueblo. Por lo tanto un juicio decisivo sobre la idolatría debe concentrarse sobre la ciudad capital.

“Chemarim, Kemarim” (VM., Valera Antigua) es una palabra aramea que significa “sacerdotes” y se aplica en el Antiguo Testamento sólo a los sacerdotes idólatras: **ministros idólatras**. Probablemente se refiera a los sacerdotes de las religiones extranjeras que fueron introducidas en Israel. Estos, junto con los sacerdotes degenerados de Jehová deben ser eliminados. En [3:4](#) hay una descripci3n más completa de los últimos. Se sugiere que éstos estimulaban la idolatría ya sea por su indiferencia o por la inconsecuencia de su conducta, o ambas cosas.

Los que sobre los terrados se postran al ejército del cielo ([5](#)) es una referencia al culto de las deidades astrales asirias que fuera introducido durante el reinado malvado de Manasés (cf. [2 R. 21:3](#)). En [Deuteronomio 4:19](#) y [17:3](#) se hace una seria advertencia contra tales prácticas. Esta falsa religi3n incluía el ofrecimiento de incienso y libaciones desde las azoteas, lugares normales de actividad en las casas orientales y lugares naturales para la adoraci3n de los cuerpos celestes. Smith-Goodspeed traduce: “Los que se postran sobre los techos.”

El **ejército del cielo** incluye todos los cuerpos celestes—el sol, la luna y las estrellas. Algunos eran objeto de un culto especial. En [Job 31:26–28](#) se describe la forma en que podría haberse realizado ese culto. En su visi3n en Babilonia, Ezequiel vio este tipo de culto desarrollado en el templo por los sacerdotes ([Ez. 8:15–18](#)). Era una práctica que parece haber estado limitada a Judá (no practicada en Israel) porque era resultado de la influencia asiria y Judá era un estado vasallo del Imperio Asirio.

Jurando por Jehová algunos rinden adoraci3n al Señor, **jurando también por Milcom**, el dios nacional de los amonitas. Una lealtad dividida que todos los profetas de Jehová atacaron. **Milcom** es la pronunciaci3n correcta según la Septuaginta y otros. Algunos piensan que se refiere a Moloc, el dios fenicio cuyo culto inhumano ([2 R. 23:10](#); [Jer. 7:31](#)) prevalecía en los días de Sofonías.

Varias traducciones rezan, “Malcham, su rey”. Aunque de palabra rendían culto a Jehová, honraban a Moloc como rey. Jurar por una divinidad significa reconocerla en forma pública, es decir, comprometerse francamente en su servicio. Jesús condenó en términos categóricos esta divisi3n de lealtad y servicio: “No podéis servir a Dios y a las riquezas” ([Mt. 6:24](#)).

³ G. A. Smith, *op. cit.*, p. 56.

⁴ Véase el artículo “Baalism” en IDB o ISBE.

En el verso [6](#) se mencionan otras dos clases de personas incluidas en el juicio: los apóstatas y los indiferentes. **Los que se apartan** evidentemente habían seguido al Señor, pero habían apostatado. **Los que no buscaron a Jehová** simplemente no prestaron atención a las cosas de Dios. **Le consultaron** (VM., “ni inquieran por él”) significa más o menos “el culto del templo” y en tal caso tiene un paralelo en [Salmos 10:4](#), que puede parafrasearse: “El malo, por la altivez de su rostro, no va a la iglesia.”⁵

Tenemos, pues, tres tipos de personas sobre las cuales cae el juicio de Dios y que pueden considerarse en eterno peligro “en el día de Jehová”: (1) el indiferente que sigue su camino sin preocuparse por las cosas espirituales, (2) el apóstata que se ha apartado de una experiencia anterior, y (3) el tibio de corazón que con los labios sirve a Dios pero honra a otro dios como rey de su vida y no sirve totalmente al Señor. Jehová será Señor de todo o no será Señor de nada.

*b. Condenación de los funcionarios de la corte y la casa real ([1:7–9](#)). **Calla** ([7](#)). El mismo término se usa en [Habacuc 2:20](#). En vista del juicio inminente, el profeta ruega a todos que se preparen reverentemente para enfrentarlo. **El día de Jehová** es el término técnico (véase la [Introducción](#)) para el juicio que se aproxima que es la mayor preocupación de Sofonías. Su mensaje principal puede resumirse en la expresión: **El día de Jehová está cercano**. Este es el día en que Jehová se manifestará como Juez. No es simplemente un día cualquiera de calamidad, sino un momento especial, la manifestación plena y final de Dios.*

El profeta ve este día bajo el símbolo de un gran **sacrificio**, y los **convidados** han sido preparados para su papel. **Dispuesto** significa “consagrado”. No está absolutamente claro quiénes son los convidados, pero aparentemente es la amenazante hueste del norte que permanece todo el tiempo sin ser nombrada. Probablemente Sofonías tuviera en mente a los escitas. Tal vez no se mencionen todas las víctimas pero al menos se incluyen las clases superiores ([8](#)). En el Nuevo Testamento se encuentra un paralelo en [Apocalipsis 19:17–21](#), donde se invita a los buitres a la gran cena de Dios para “comer carnes de reyes y de capitanes, carnes de fuertes”.

Después de la primera frase del versículo [8](#), se reanuda el discurso en primera persona y continúa la descripción del juicio con una lista de los que serán castigados.

Los hijos del rey puede ser o no ser una referencia a los vástagos de Josías. La mayoría considera que se refiere a la casa real en general, pues en ese tiempo los hijos de Josías tendrían solamente entre 10 y 12 años ([2 R. 23:31–36](#)). La Septuaginta dice “casa” en lugar de **hijos**. Son términos que comúnmente se usan indiferentemente.⁶

Vestido extranjero es traducido también como “ropa extraña” (VP.). Este es otro matiz del reinado de Manasés en el cual las costumbres asirias, inclusive en el vestido, infiltraron el país. Para los verdaderos hebreos, esa adopción de las modas asirias simbolizaba la aceptación de la cultura y religión extranjeras. En consecuencia, era correctamente condenada como una traición de la fidelidad a Jehová.

“Las ropas que usan revelan la naturaleza de su ideal. No vacilan en renunciar a sus características nacionales en su deseo de hacer que ellos y la nación se identifiquen con los pueblos vecinos.”⁷

VM. Versión Moderna

⁵ C. L. Taylor, “[Zephaniah](#)”, *The Interpreter's Bible* (Nueva York: Abingdon Press, 1956), VI, 1015.

⁶ A. B. Davidson, [Nahum, Habakkuk and Zephaniah](#), “The Cambridge Bible for Schools and Colleges”, editor general A. F. Kirkpatrick (Cambridge: University Press, 1896), p. [114](#).

⁷ S. M. Lehrman, “[Zephaniah](#)”, *The Twelve Prophets*, ed. A. Coher (Londres: The Soncino Press, 1948); cita de Stonehouse, p. 236.

Los que saltan la puerta (9, VM., “el umbral”; BJ., “por encima del umbral”) es una frase que ha sido interpretada de varias maneras. Algunos dicen que la clave se hallaría en [1 Samuel 5:5](#) donde se dice que los sacerdotes filisteos no pisaban el umbral al entrar en el templo porque el ídolo, Dagón, había caído sobre él. Esto constituiría una práctica religiosa que sería también una capitulación ante la idolatría filistea.

La mayoría de los eruditos, sin embargo, se inclina a una interpretación basada más en el texto mismo, que parece indicar una acción violenta. Si se la vincula con la frase siguiente, implicaría la invasión violenta de la intimidad de los hogares para robar y saquear.

c. Ruina de los mercaderes y comerciantes (1:10–13). El versículo [10](#) extiende el alcance del juicio sobre Jerusalén mostrando que **habrá en aquel día... voz de clamor**, en toda la ciudad, no solamente en el palacio real. **La puerta del Pescado** estaba en el lado norte de Jerusalén. Esta referencia pareciera significar que de ese lado vendría el ataque. La puerta del Pescado se menciona en [Nehemías 3:3](#) y probablemente debía su nombre al hecho de que los hombres de Tiro vendían pescado seco en el mercado junto al muro del norte.⁸

Aullido desde la segunda puerta indica otro lugar. G. A. Smith traduce **segunda** por “Mishneh”, señalando que significa el pueblo nuevo o segundo. Así Smith-Goodspeed la traduce “el Pueblo Nuevo” (BJ., “ciudad nueva” VM.), y la “ciudad segunda” RSV “segundo barrio”. La frase puede referirse a una segunda división de la ciudad, que había sido agregada recientemente. En [2 Crónicas 33:14](#) se dice que Manasés construyó un muro exterior que se extendía hasta la puerta del Pescado; “Ciudad Nueva” puede haber sido el nombre del terreno rodeado por el muro de Manasés. La única dirección en que la ciudad podía ensancharse era hacia el norte, pero sería vulnerable a los ataques.

Los collados no se refiere a todas las serranías alrededor de Jerusalén, sino a aquellas sobre las cuales estaba edificada la parte norte de la ciudad. Aullido significa el fuerte ruido que resuena desde las colinas.

Mactes (11) es probablemente el hoyo o depresión entre las colinas occidental y oriental. Literalmente es “el mortero” pero en [Jueces 15:19](#) se la traduce “cuenca”. Se supone que sería el lugar de reunión de los mercaderes y expuesto a una invasión de enemigos del norte. También ha sido identificado con el “barrio fenicio” de Jerusalén (Driver). El término literal “el Mortero” significa “lugar donde se machuca”. De modo que puede haber una relación entre el nombre y la suerte de los habitantes. Es un lugar donde serán machucados por el enemigo.

En conjunto, estas localidades incluyen la vida comercial de la ciudad, como lo corrobora la frase final de [11](#): **todos los que traían dinero** (BJ., “todos los que pesan plata”).

El pueblo mercader es en hebreo “el pueblo de Canaán” y Smith-Goodspeed lo traduce así, lo mismo que la Biblia de Jerusalén. Sin embargo, **pueblo mercader** es una paráfrasis correcta, pues los cananeos (fenicios) eran los principales comerciantes de Palestina, de manera que el término llegó a utilizarse para denotar a un comerciante.⁹

El versículo [12](#) es un resumen que muestra el Señor escudriñando la ciudad de Jerusalén a fin de hacer verdadera justicia con los que son responsables por la indiferencia

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

⁸ Lehrman, *op. cit.*, p. 237.

BJ. Biblia de Jerusalén

VM. Versión Moderna

RSV Revised Standard Version

BJ. Biblia de Jerusalén

⁹ Driver, *op. cit.*, p. 117.

espiritual de la época. No es seguro que Sofonías haya querido significar que los invasores serían el instrumento del Señor para descubrir a los transgresores ocultos. Comoquiera que esto se haga, las personas implicadas son los indiferentes que se desentienden de los intereses públicos. En las pinturas de Sofonías como un santo, se le representa llevando una linterna.¹⁰

“Asentados sobre sus heces” (12, VM.) es una metáfora extraña. “Asentados” (BJ., “que se sientan”) es una traducción incorrecta. Una traducción mejor es “engrosado” o “congelado”. Es una metáfora tomada de la fabricación del vino. Durante el proceso el vino debía ser pasado de una vasija a otra (véase [Jer. 48:11–12](#)) y dejado sobre sus heces (poso o borra) sólo lo suficiente para fijar su color y cuerpo. Si no se lo trasvasaba, se engrosaba y azucaraba demasiado. De ahí que “engrosar sobre sus heces” se había convertido en una expresión proverbial indicativa de holgazanería, indiferencia y una mentalidad sucia.¹¹ Es el sentido de **los hombres que reposan tranquilos como el vino asentado**.

Judá estaba espiritualmente entumecido por la seguridad. Los que debieran haber sido los líderes llevaban una existencia relajada, de holgazanes egoístas, sin hacer nada por remediar la situación en la tierra. Era una actitud tan contemporánea que espanta. Para bien o para mal, pensaban, Dios no ha de actuar. El suyo era un Dios ausente, o dormido—un ateísmo práctico. Se parece mucho a la declaración de Ernesto Renán, que dijo: “En realidad, nunca se ha establecido por la observación que un ser superior se moleste, con un propósito moral o inmoral, por las cosas de la naturaleza o los asuntos de la humanidad.”¹² Un teólogo contemporáneo ha hecho una declaración agnóstica muy parecida: “No podemos enfrentarnos a nuestro tiempo si permanecemos atados a un Dios que ya no aparece en el tiempo y el espacio. Es precisamente postulando francamente la muerte de Dios como podemos abrirnos a nuestra época.”¹³

En el verso 12 tenemos la “apatía criminal de las clases pudientes sumidas en la holgura y la indiferencia religiosa”, que dio lugar al comentario clásico de G. A. Smith: “Las grandes causas de Dios y de la humanidad no son derrotadas por los ataques ardientes del diablo, sino por la lenta, aplastante, masa semejante a un glaciar, de miles y miles de ‘nadies’ indiferentes. Las causas de Dios nunca son destruidas haciéndolas explotar, sino sentándoseles encima.”¹⁴

Sigue otra denuncia de estas apáticas gentes. La expresión: **Edificarán casas, mas no las habitarán** (13), implica desolación. Aquellas cosas que en su desfado contemplaban gozosamente, les serían arrebatadas y no podrían disfrutar del fruto de sus labores.

3. Una aplicación más amplia (1:14–18)

En el verso 7 se introdujo **el día de Jehová**. En 14–18 se desarrolla esta figura y se describen los terrores del **día grande** (14). Los impresionantes detalles probablemente estén tomados de la irrupción en Asia de las hordas escitas del norte. Esta visión parece adquirir proporciones más universales que la anterior, que estaba dirigida específicamente

¹⁰ Davidson, *op. cit.*, p. 116.

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

¹¹ G. A. Smith, *op. cit.*, p. 52.

¹² Citado en Davidson, *op. cit.*, p. 117.

¹³ Thomas J. J. Altizer, “[Creative Negation in Theology](#)”, *Christian Century*, 7 de julio de 1965, p. 866.

¹⁴ *Op. cit.*, p. 54.

a Jerusalén. Aquí **el día** no es tanto una medida de tiempo como una expresión de una crisis suprema.

El día se ve como inminente y acercándose rápidamente. Habrá perturbaciones en el mundo natural así como en el orden político. “Lo que aquí espera el profeta es un día en que el corrupto orden internacional se disolverá en el confuso conflicto autodestructivo de sus distintos elementos y será barrido por manifestaciones catastróficas de las fuerzas naturales.”¹⁵

Taylor ha mostrado cómo con un sencillo cambio en el orden de las letras en una línea del texto Masorético, una sección del verso [14](#) adquiere un sentido diferente y más claro, sin hacer violencia al original.¹⁶ **La voz del día de Jehová; gritará allí el valiente**, se convierte en: “Más raudo que un corredor, el día de Jehová, y más rápido que un guerrero” (cf. Moffatt).

La descripción de Sofonías del **día de Jehová** ([15–16](#)) es muy semejante a la de [Joel 2:2](#) y [Amós 5:20](#). Pero el relato de Sofonías es más completo y coloca el énfasis principal sobre el hecho de que será un día de ira. El original es un poema que las traducciones no pueden reproducir adecuadamente. Pero aun en nuestras versiones se capta el espíritu tumultuoso y la atmósfera de terror que quiere producir.

*Día de ira es aquel día; día de apretura y angustia,
día de devastación y desolación,
día de tinieblas y de espesa oscuridad,
día de nubes y de densas tinieblas;
día de trompetas y de grito de guerra,
contra las ciudades fortificadas y las elevadas torres.*

(VM., cf. Moffatt, BJ., NC.)

Las vidas de los hombres carecerán de valor: **La sangre de ellos será derramada como polvo, y su carne como estiércol** ([17](#)). Sus posesiones materiales no les darán protección: **Ni su plata ni su oro podrán librarlos** ([18](#)). La frase final del verso [18](#) dice literalmente: “Porque un final, seguramente una terrible [o súbita] destrucción, él hará. Una devastación universal señalará este día final en que Dios “pondrá fin a todos los habitantes de la tierra” (RSV).

B. EL JUICIO DE LAS NACIONES, [2:1–3:7](#)

1. *La convocatoria* ([2:1–3](#))

Esta apelación está dirigida a Judá, el pueblo del propio Sofonías. El término **congregaos** ([1](#)) es una expresión difícil de interpretar. La palabra principal se deriva del término “tupido” y puede significar “apilaos”, “amontonaos”, “recogeos” (VM.). Recurriendo a otra raíz posible, Ewald opina que significa “empalideced”, que concuerda con el contexto.¹⁷

¹⁵ Graham, *op. cit.*, p. 812.

¹⁶ *Op. cit.*, p. 1019.

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

NC. Nácar-Colunga

RSV Revised Standard Version

VM. Versión Moderna

¹⁷ Citado en Davidson, *op. cit.*, p. [120](#).

Judá es descrita como una **nación sin pudor**. Esto puede relacionarse con una raíz aramea que significa “incolora”, y en consecuencia, “pálida”. La nación no empalidece, de ahí que no tenga vergüenza.¹⁸ La Biblia de Jerusalén traduce “gente sin vergüenza”. Este es un llamado a Judá para que se dé cuenta de la tragedia que le aguarda, y aproveche la tregua para arrepentirse antes de la tormenta. **Antes que tenga efecto el decreto** (2) se refiere al decreto de juicio de Dios. El pueblo es exhortado: **buscad a Jehová** (3), antes que ese decreto produzca sus frutos de destrucción.

La Septuaginta aclara la oscura expresión **antes que ... el día se pase como el tamo** (2) como “antes que seáis aventados como el tamo que en un día se pasa” (BJ.). La expresión hebrea de la segunda mitad del verso 2 sugeriría literalmente, según Davidson, “antes que el día señalado por Dios irrumpa de la oscura matriz del futuro”. Hay en este discurso una acumulación de expresiones retóricas que llevan a la apelación expresada en el verso 3. Este llamado está dirigido a **los humildes de la tierra**. Hay alguna esperanza de que ellos puedan escapar del día de la venganza. Tal vez se trate del remanente que desempeñaba un papel tan importante en el pensamiento de Isaías. Aun aquí, sin embargo, no hay seguridad absoluta de liberación, solamente **quizás**. Estos humildes que obedecen los mandamientos continuarán buscando al Señor frente al inminente día de aflicción. Smith nota la “ausencia de toda mención de la misericordia divina como causa de la liberación. Sofonías no tiene esa clase de evangelio. Las condiciones del escape son severamente éticas: humildad, hacer juicio y justicia”.¹⁹

En [1:14–2:3](#) vemos la descripción que Sofonías hace del “Gran Día del Señor”. Tiene dos aspectos: (1) La pesada mano de la justicia de Dios traerá terror, [14](#); ira, [15](#); y destrucción, [16](#); debido al flagrante pecado, [17](#); y el confiar en la riqueza, [18](#); (2) La esperanza de la misericordia de Dios: en su paciencia, [2](#); en que da oportunidad para buscarle en humildad, obediencia y justicia, [3](#) (W. T. Purkiser).

2. *Oráculos contra naciones extranjeras* ([2:4–15](#))

Se escogen cuatro naciones paganas como ejemplos de los juicios venideros. Dos de ellas son pequeñas y están cerca. Los filisteos, mencionados primero, están en Palestina. Las otras dos son grandes y lejanas. Asiria, que se menciona al último, era la gran amenaza para el pueblo de Dios en los días de Sofonías. Había destruido al reino del Norte y ahora había conducido al reino del Sur al borde de la ruina. Estas cuatro naciones son también los enemigos de Israel en el oeste, el este, el sur y el norte (véase el mapa [1](#)).

a. *Los filisteos* ([2:4–7](#)). Los filisteos, a semejanza de los israelitas, estaban colocados entre las grandes potencias militares de la Mesopotamia y el reino del Nilo. Por lo tanto estaban constantemente amenazados por ejércitos enemigos en sus expediciones de conquista. Las cuatro ciudades mencionadas (véase el mapa [2](#)) eran los principales baluartes subsistentes de los filisteos. **Saquearán a Asdod** ([4](#); VM., “se la expulsará al medio día”) “sugiere que lo que Sofonías esperaba era una súbita e irresistible invasión militar”.²⁰ Indudablemente Sofonías tenía aún en mente a los invasores escitas. El **pleno día** es la hora en que en los países calurosos los habitantes acostumbraban dormir la siesta, de modo que estarían descuidados.

Los que moran en la costa del mar ([5](#)) son los filisteos, que vivían junto al Mediterráneo desde alrededor del 1200 A.C., cuando invadieron la región. Habían

¹⁸ Taylor, *op. cit.*, p. 1021.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

¹⁹ *op. cit.*, p. 59.

VM. *Versión Moderna*

²⁰ Graham, *op. cit.*, p. 813.

emigrado de las islas del Mediterráneo, entre ellas la de Creta, con la cual se relaciona el término **cereteos**.

Eaton sugiere que **Canaán** puede ser más que una designación de la región. Tal vez sea una descripción del ambicioso mercantilismo asociado con los cananeos. Ofrece esta posible traducción: “Canaán (tierra de mercaderes codiciosos) es la tierra de los filisteos.”²¹ La tierra será despoblada y despojada de su esplendor. Sus otrora grandes ciudades se convertirán en [cabañas] **para pastores, y corrales de ovejas** (6).

En el verso 7 Sofonías promete que ese país vecino de Judá será poseído por **el remanente**. Dios hará por ellos dos cosas específicas. Primero, **los visitará**. Esta palabra significa literalmente “volver la atención hacia” alguien y por eso la RSV traduce: “se ocupará de ellos.” El mismo término se emplea en 1:8 donde se traduce “castigará”. El significado es que cuando Dios vuelve su atención hacia un pueblo, los resultados dependen de la condición espiritual de esas personas. Es muy semejante al enfoque del padre que regresa, ante cuya venida los hijos reaccionan de distintas maneras según como hayan guardado sus mandamientos. Cuando Dios se ocupó de Jerusalén (1:8) en su impiedad, el resultado fue el castigo. Cuando se ocupa del **remanente** fiel, el resultado es la liberación. Por lo tanto lo segundo que Dios promete a Judá es que **levantará su cautiverio**. Esto no se refiere necesariamente al exilio, aunque puede ser legítimamente una predicción del retorno. Muchos comentaristas lo interpretan como una promesa de retorno de un estado paradisíaco original, la restauración de una condición primitiva de felicidad. Smith-Goodspeed traduce así la frase: “restaura sus fortunas.”

b. *Moab y Amón* (2:8–11). Se pronuncia la condenación de **Moab** y **Amón** porque denostaron y afrentaron a Israel y **se engrandecieron sobre su territorio** (8). A esta enemistad se refiere [Amós 1:13–15](#); [2:1–3](#). Estos pueblos vivían directamente al este de Canaán (véase el mapa 2). Nunca fueron particularmente amistosos con Israel, y cuando las tribus del este se debilitaron, ellos se apoderaron de las tierras de Rubén y Gad. **Se engrandecieron sobre su territorio** significa literalmente: “Agrandaron [sus bocas arrogantemente] con respecto a sus límites.” Esto es, se jactaron de que se anexarían tierra de Israel.²²

Como castigo, su país sería desolado como **Sodoma** y **Gomorra** (9), ejemplos bíblicos de una destrucción total. Su tierra sería poseída por **ortigas**, planta característica de suelos pobres, salitrosos e incultos. Se convertiría en **mina de sal**. “Todavía se obtiene sal para Jerusalén en este distrito, en parte cavando pozos en la arena o el fango de la orilla, en los cuales se deja entrar el agua del mar Muerto, que después se deja evaporar.”²³

Sofonías aclara que Moab y Amón están en dificultades porque han menospreciado al **pueblo de Jehová de los ejércitos** (10). La expresión: **destruirá a todos los dioses de la tierra** (11), significa que el Señor los reducirá a la impotencia (“enervará”, BJ.) y serán incapaces de defender a sus adoradores.

c. *Los etíopes* (2:12). Es difícil ubicar esta breve declaración. Douglas sugiere que es como si dijera: “¡También vosotros, etíopes! No, no puedo dirigirme a *vosotros*; vosotros estáis muertos: *ellos* son los muertos por mi espada.”²⁴ Algunos piensan que este versículo se refiere a Egipto, al que se llama Etiopía (*Kush*) debido a su larga sujeción a las dinastías etíopes.²⁵ El rey de Etiopía que gobernaba sobre Egipto había sido objeto de

²¹ Eaton, *op. cit.*, p. 139.

RSV Revised Standard Version

²² Lehrman, *op. cit.*, p. 243.

²³ Driver, *op. cit.*, p. 126.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

²⁴ *The Intermediate Prophets*, p. 147.

²⁵ G. A. Smith, *op. cit.*, p. 64.

la confianza y esperanza de muchos que temían a Asiria, en Jerusalén en días de Ezequías.²⁶

d. *Asiria (2:13–15)*. Esta descripción de la destrucción de Nínive sólo es comparable a la fiera elocuencia de Nahum, con la cual está estrechamente relacionada. Este es el oráculo culminante, y probablemente el principal, puesto que Asiria era el coloso del mundo antiguo en los días de Sofonías y ahora estaba empezando a tambalear (véase la [Introducción](#)). El cumplimiento de este oráculo, pues, sería el fin de una época.

Nínive estaba a 800 kilómetros al nordeste de Judá (véase el mapa [1](#)). El hecho de que la destrucción sea descrita ocurriendo en el norte se debe a que el ejército tendría que cruzar el Eufrates en el gran vado de Carquemis, a 500 kilómetros al oeste de Nínive, de modo que se acercaría a Palestina desde el norte.²⁷

El **pelicano** ([14](#)) es, según algunos, la misma ave que se menciona en [Salmos 102:6](#). También se traduce “cuervo” (RSV) y “grajo” (Smith-Goodspeed) y se menciona en la lista de aves inmundas en [Levítico 11:18](#) y [Deuteronomio 14:17](#). El **erizo** se traduce también “puerco espín”. Este es un animal tímido y solitario, que bien podría escoger como guarida las ruinas desoladas.

Tenemos aquí un cuadro de desolación y muerte. La gran ciudad que otrora se regodeaba en su esplendor ahora es la guarida de bestias salvajes. Su endecha enumera los pecados que la llevaron al borde de la destrucción.

*¡Esta es la ciudad regocijada
que habitaba descuidadamente,
la que decía en su corazón:
“Yo soy, y fuera de mí no hay ninguna”!
¡Cómo ha venido a ser una desolación,
una guarida de fieras!
Todo aquel que pasare junto a ella
silbará y meneará la mano ([15](#), VM.).*

Compárese la denuncia de Nínive en Nahum.

3. Nueva advertencia a Jerusalén ([3:1–7](#))

Después de prestar atención a las naciones extranjeras, el profeta vuelve con sus oráculos a su propia ciudad. Jerusalén es una ciudad **rebelde y contaminada** porque está llena de opresión. La palabra traducida **contaminada** ([1](#)) significa manchada de sangre y así se la traduce en [Isaías 59:3](#). Las clases altas son principalmente las que están moralmente corrompidas ([3](#)). Jerusalén no puede escapar del juicio de Dios.

Los versículos [1–2](#) describen la naturaleza fundamental del pecado como rebelión contra Dios. Esto se ve especialmente en las palabras: **no confió en Jehová** ([2](#)). El pecado es, pues, autoidolatría; el que no confía plenamente en el Señor ha negado básicamente la fe.

*No escucha la voz,
no admite la corrección;
en Jehová no confía;
a su Dios no se acerca ([2](#), VM.).*

²⁶ Douglas, *op. cit.*, p. 147.

²⁷ Driver, *op. cit.*, p. 128.

RSV Revised Standard Version

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

En *Living Prophecies*, el verso [3](#) se interpreta así: “Sus príncipes son como leones rugientes que andan a caza de sus víctimas—cualquier cosa que puedan conseguir. Sus jueces son como lobos hambrientos en la noche, que al amanecer no han dejado rastros de su presa.”

Aun los líderes espirituales habían fallado en su función. **Sus profetas son livianos, hombres prevaricadores** ([4](#)). Como dice Henderson: “Sus profetas son hombres vanagloriosos, hipócritas.”²⁸ Aquí **livianos** parece significar jactanciosos, precipitados en palabras y acciones. “En lugar de ser humildes declaradores de la voluntad de Dios, tratan de dar expresión a sus propias ideas.”²⁹ Son **prevaricadores** (indignos de confianza) porque han tomado sus propias imaginaciones como revelaciones de Dios.

Sus sacerdotes contaminaron el santuario. La palabra **santuario** es una traducción incorrecta. La Biblia de Jerusalén traduce correctamente la frase: “Sus sacerdotes profanan lo que es santo.” Su función era ser “guardianes de la santidad que asegurasen las condiciones para el encuentro de Dios y el hombre en el culto”.³⁰ Pero en cambio se habían tornado mundanos y no hacían distinción entre lo santo y lo profano, y tergiversaban el significado de la ley (Torá) (cf. [Hab. 1:4](#)).

¿Cómo puede Dios, en justicia, pasar por alto estas corrupciones? El hecho de que **Jehová en medio de ella es justo** ([5](#)) hace que su conducta sea aún más reprobable. **No hará iniquidad** parece dirigirse especialmente a los sacerdotes cuyas erróneas interpretaciones de la ley negaban este aspecto de la naturaleza de Dios.

De mañana (VM., “mañana tras mañana”) la luz del día testifica la fidelidad de Dios en las leyes de la naturaleza; y El es igualmente justo en la administración de las leyes morales de su universo. Pero nada parece conmover al **perverso**—los endurecidos israelitas. La clara evidencia del gobierno moral de Dios no los estimula a la acción. Ni aun la visitación de juicio sobre otras naciones ([6-7](#)) ha sacudido su descuido e indiferencia. Dios dice: **Ciertamente me temerá** ([7](#)), pero el resultado ha sido precisamente lo contrario. **Mas ellos se apresuraron a corromper todos sus hechos.** La Versión Moderna dice: “Mas a la verdad con empeño corrompen todas sus obras.”

En [3:1-7](#) vemos “La Preocupación de Dios por los Negligentes”. (1) Un mensaje a los que una vez conocieron a Dios, [1](#); (2) La naturaleza del pecado, [2](#); (3) La apostasía no hace acepción de personas, [3-4](#); (4) Dios es fiel con sus advertencias, [5-6](#); (5) El Dios que busca siempre tiene la esperanza de que el negligente se arrepienta, [7ab](#); (6) El hombre puede persistir en el pecado a pesar de todo lo que el amor divino pueda hacer, [7c](#) (A. F. Harper).

Sección III Una Palabra a los Fieles

[Sofonías 3:8-13](#)

Esta es una exhortación a tener paciencia hasta que Dios se levante a ejecutar juicio sobre **las naciones** ([8](#)). Evidentemente es una anticipación de la promesa contenida en [9-13](#). Por **el día que me levante para juzgaros** (“el día que me levante a la presa”, KJV,

²⁸ *op. cit., ad loc.*

²⁹ Driver, *op. cit.*, p.132.

³⁰ Eaton, [Obadiah, Nahum, Habakkuk and Zephaniah](#) (Londres: SCM Press, 1961), p. 147.

VM. Versión Moderna

VM.), la Septuaginta traduce: “El día que me levante como testigo” (BJ.). Si esto es correcto, significaría como testigo contra **las naciones**. Estas serán reunidas para el día de “indignación” (VM.), una figura que se repite a menudo en los profetas ([Is. 66:16](#); [Jer. 25:31, 33](#); [Ez. 38–39](#); [Jl. 3:11–16](#)). Es una proclamación de castigo universal.

El profeta entonces se vuelve a un mensaje más luminoso, y ve la conversión de las naciones. Es todavía el día de Jehová, pero en sus aspectos más positivos. En su aspecto total el día es, en primer lugar, de juicio, al cual siguen bendiciones, definidas específicamente en varios casos como un derramamiento del Espíritu Santo.

A. UN HABLA PURIFICADA, [3:8–9a](#)

La actividad divina para que esto ocurra es un tanto oscura en la KJV, pero está más clara en las versiones castellanas. El hebreo dice literalmente “labio” (BJ., “volveré puro el labio”). El significado natural es “lenguaje” o “habla” (9) puesto que los labios son los órganos del habla. Asimismo el hebreo dice “purificados” más bien que **pureza**. Una vez más se nos recuerda que la acción divina se ejecuta a través de la intervención divina. Los hijos de Dios han de ser “purificados”.

El lenguaje es un símbolo de las condiciones internas. Isaías en el templo exclamó: “Soy hombre de labios inmundos” ([Is. 6:5](#)), a lo cual la respuesta de Dios fue: “Es quitada tu culpa, y limpio tu pecado” ([6:7](#)). Tenemos aquí la promesa de que un corazón purificado resulta en un lenguaje purificado. Así el día de Jehová recibe su característico enfoque neotestamentario: la venida del Espíritu santificador.

B. UN CULTO PURIFICADO, [3:9b–10](#)

El resultado del habla purificada era un culto santificado. **Que le sirvan de común consentimiento** (9)—literalmente “con un hombro”. La Septuaginta lo traduce “bajo un mismo yugo” (BJ.). Esto es comprensible comparándolo con el modismo contemporáneo: “Hombro a hombro.” Está muy cerca de la oración de Jesús de que sus discípulos sean uno como resultado de su santificación ([Jn. 17:21](#)).

Estos adoradores purificados vendrán desde las regiones más lejanas de la tierra. **Etiopía** (10) se interpreta de diversas maneras, pero tal vez lo más correcto sea considerarla como un tipo de las naciones lejanas, los límites del mundo conocido hacia el sur.

Más incierto aún es el resto del versículo: **me suplicarán** (“Mis suplicantes”, VM., BJ.); **la hija de mis esparcidos traerá mi ofrenda**. Una interpretación es que las naciones convertidas traerán de vuelta al pueblo disperso de Dios, los judíos, como una ofrenda a El. De este modo los paganos dan una prueba práctica de su conversión, devolviendo a los israelitas que tienen en su poder.¹ [Isaías 66:20](#) apoya esta interpretación.

C. UN REMANENTE SEGURO, [3:11–13](#)

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

BJ. Biblia de Jerusalén

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

¹ Lehrman, *op. cit.*, p. 249.

La seguridad del remanente estará garantizada por la eliminación de los orgullosos y soberbios que habitaban en medio de ellos. En contraste con [5](#), donde “el perverso no conoce la vergüenza” (véase el [comentario](#)), este remanente purificado no tendrá que avergonzarse. ¿Por qué? Porque ha sido quitado el pecado, la verdadera fuente de la vergüenza. La gente será como su Señor, quien no hace iniquidad (cf. [5](#)). A diferencia de los soberbios ([2](#)) que no confiaron en Dios, el **pueblo humilde... confiará en el nombre de Jehová** ([12](#)). “Son colocados en un mundo transfigurado que está más allá de la devastación del antiguo orden, y ellos mismos son hechos tan puros y perfectos delante de Dios que sin exageración pueden ser llamados nuevas criaturas.”²

Se ha sugerido que cuando Sofonías describe al pueblo diciendo que no tiene **lengua engañosa** ([13](#)) tendría en mente [Isaías 53:9](#). Allí se describe al Siervo Sufriente: “Ni hubo engaño en su boca.” Este pasaje es evidentemente mesiánico y, como Isaías, Sofonías quiere comparar al pueblo con el Mesías.

Sección IV Conclusión

[Sofonías 3:14–20](#)

A. UN HIMNO DE GOZO, [3:14–15](#)

Estos versículos reflejan el gozo de los redimidos en la presencia del Señor, quien promete estar en medio de ellos. Esta es la liberación final, la edad de oro con su clímax del día de Jehová. Los verbos están en el perfecto profético; los acontecimientos, aunque todavía en el futuro, se describen como si ya hubieran tenido lugar.

Hay tres razones para regocijarse:

1. *Los juicios* ([15](#)) *han sido apartados*

Se trata de los **juicios** que han caído sobre Israel a lo largo de toda su historia. Sofonías, como Isaías, ve que en ese día “su tiempo es ya cumplido... su pecado es perdonado” ([Is. 40:2](#)).

2. *El enemigo ha sido echado fuera*

Nótese que esta promesa y predicción está en singular (cf. VM., BJ.). El principal enemigo de Israel era el pecado en la conducta y en el corazón. Es muy posible que Sofonías vea esta consumación final como una victoria definitiva sobre el mal de Israel: “un corazón errante.” El término traducido **echados fuera** ([15](#)) es el mismo que en [Isaías 40:3](#) se traduce “preparar”, y significa “limpiar de escombros”, o quitar del suelo los obstáculos. Así la eliminación del pecado prepara el camino para una existencia plenamente victoriosa.

3. *Jehová es Rey... en medio de ti*

² Eaton, *op. cit.*, p. 155.

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

Está presente para protegerlos. Y por lo tanto Israel no debe temer más. Por el contrario, ahora está preparado para esa presencia en medio de él, en virtud de la eliminación de su pecado.

B. LA SEGURIDAD DE LA FE, [3:16–18](#)

En aquel tiempo se dirá... No temas (16). La presencia de Dios da paz al corazón. De ahí la exhortación: **No se debiliten tus manos.** La razón del estímulo es que **Jehová está en medio de ti**, “guerrero victorioso” ([17](#), Smith-Goodspeed).

Además, aquellos que están apenados en el exilio serán congregados “como en los días de fiesta” ([18](#), B.J.). La palabra así traducida significa “un lugar o momento establecidos”, y se aplica a las estaciones sagradas del año judío.¹ Los que están en el exilio están separados de las grandes fiestas pero serán traídos de nuevo. La siguiente traducción del versículo refleja este significado: “A los que lloran privados de las fiestas solemnes, yo los recogeré” (VM.); “estarán contigo para que no seas vituperado por causa de ellos”.

C. UNA PROMESA DE RESTAURACIÓN, [3:19–20](#)

“El profeta termina con un cuadro general de los días mesiánicos, pero sin una mención especial del Rey mesiánico.”² La promesa es: **Yo os traeré (20)**, repitiendo [2:7: cuando levante vuestro cautiverio \(20\)](#). Sucederá en vuestros días.

El salmo final de Sofonías exalta al Señor como “Poderoso para Salvar”, [17](#). El poder de Dios para salvar es la base (1) del Gozo, [14](#); (2) Su Protección, [15](#); (3) Confianza y celo, [16](#); (4) Restauración, [18](#), [20](#); y (5) Realización, [19](#) (W. T. Purkiser).

La Versión Latinoamericana ha forjado la promesa en bella forma poética.

*Ahora, pues, me enfrento
con todos tus opresores;
ese día, salvaré a la oveja coja
y llevaré al corral a la perdida,
a ustedes les daré fama y honores
en todos los países
donde la humillación era su herencia.
Ese día, los traeré a este lugar
y los reuniré
para hacerlos famosos y respetados
entre todos los pueblos de la tierra,
cuando traiga de vuelta a los cautivos
a la vista de ustedes, dice el Señor.*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

¹ Driver, *op. cit.*, p. 139.

VM. *Versión Moderna*

² Farrar, *op. cit.*, p. 157.

El Libro de **HAGEO**

H. Ray Dunning

Introducción

Israel había visto un largo período de humillación y ansiedad espiritual a través de los 70 años de exilio anteriores al ministerio de Hageo. A fin de entender los problemas que enfrentó este profeta postexílico, es necesario conocer algo de esos años de prueba y su terminación que culminó en el retorno de los judíos a Canaán.¹

A. EL ANTECEDENTE HISTÓRICO

La cautividad babilónica terminó por un decreto de Ciro, el conquistador persa del imperio de Babilonia. Al fin ya no les estaba prohibido a los judíos retornar a su patria. Ciro dio una declaración positiva dándoles permiso para volver a restablecer su nación y restaurar su culto. Muchos de los judíos estaban tan afincados en Babilonia que no les interesaba retornar. Pero hubo un grupo de unos 50.000 que retornaron con grandes esperanzas bajo la dirección de Zorobabel. “La selecta compañía que siguió a Zorobabel debe haber estado compuesta por los más celosos, piadosos y emprendedores miembros de la nación cautiva.”²

Sin embargo, debido a la oposición que tuvieron que enfrentar en su tierra, especialmente de sus vecinos samaritanos, no pudieron llevar a cabo sus planes de reconstruir el templo y restaurar la ciudad.

Al ascender al trono Darío Histaspes, fue revisado y abrogado el decreto que había detenido la obra. Por lo tanto “los profetas Hageo y Zacarías instaron vigorosamente a sus coterráneos a reasumir el trabajo ... En consecuencia, se reinició el trabajo de reconstruir el templo”.³ Este nuevo ímpetu se produjo después de un período de unos 17 años durante los cuales la obra había estado detenida. El ministerio de Hageo debe verse e interpretarse sobre el fondo de esta situación.

B. EL PROFETA

Poco se sabe de la vida personal de Hageo. El nombre significa “El festivo” o, si es una abreviatura de Haguía ([1 Cr. 6:30](#)), “fiestas de Jehová”.⁴ A diferencia de Sofonías, su nombre no va acompañado por ninguna genealogía y fuera de su libro sólo se lo menciona en [Esdras 5:1](#) y [6:14](#).

La obra principal de Hageo, junto con Zacarías, fue dar el desafío para reiniciar la restauración del templo. “Casi se podría decir: ‘Sin Hageo, no habría templo.’ ”⁵ Generalmente se concuerda en que cuando profetizó era un anciano. Esto se infiere de la

¹ Para un breve relato de todo el período de Hageo, cf. W. T. Purkiser, *et al.*, [Explorando el Antiguo Testamento](#) (Kansas City: Beacon Hill Press, 1981), pp. 357–58.

² Blaikie & Matthews, [A Manual of Bible History](#) (Nueva York: The Ronald Press, 1940), p. 282.

³ *Ibid.*, p. 283.

⁴ F. W. Farrar, [The Minor Prophets](#) (Londres: J. Nisbet & Co., s.f.), p. 187.

⁵ Eli Cahdan, [“Haggai”](#), [The Twelve Prophets](#), ed. A. Cohen (Londres: The Soncino Press, 1948), p. 253.

indicación en [2:3](#) de que aún recordaba el templo de Salomón que había sido destruido casi 70 años antes.

La tradición talmúdica menciona a Hageo con Zacarías y Malaquías como los fundadores de “la Gran Sinagoga”, una asamblea de eruditos y rabíes judíos que se originó en los días de Esdras. En la Septuaginta se le atribuyen varios salmos. Hageo y los dos profetas arriba mencionados son los últimos profetas. El Talmud declara que con la muerte de ellos el Espíritu Santo se apartó de Israel.⁶

C. EL LIBRO

Esta profecía está compuesta por cuatro mensajes predicados por Hageo. Los “sermones” están cuidadosamente fechados y todos fueron pronunciados en un breve período de cuatro meses. Cada uno de ellos fue un paso más en el proceso de animar a Zorobabel y a los fieles para que terminaran el templo y cada uno de ellos fue pronunciado en un momento en que el trabajo menguaba. Los cuatro mensajes constituyen el bosquejo natural del libro.

⁶ *Ibid.*, p. 254.

Bosquejo

- I. El Llamado a la Acción, [1:1-15](#)
 - A. Epígrafe, [1:1](#)
 - B. La Causa de la Demora, [1:2](#)
 - C. Ataque Contra la Demora, [1:3-6](#)
 - D. Desafío a Actuar, [1:7-11](#)
 - E. Respuesta al Desafío, [1:12-15](#)

- II. El Llamado a Tener Valor, [2:1-9](#)
 - A. Demora en el Trabajo, [2:1-5](#)
 - B. La Profecía, [2:6-9](#)

- III. El Llamado a la Paciencia, [2:10-19](#)

- IV. El Llamado a la Fe, [2:20-23](#)

Sección I *El Llamado a la Acción*

[Hageo 1:1–15](#)

A. EPÍGRAFE, [1:1](#)

Este versículo proporciona los datos básicos para la ubicación cronológica e histórica de la profecía. Fue **en el año segundo del rey Darío**. Esto sería el año 520 A.C., y Darío era rey de Persia (véase la [Introducción](#)). La palabra del Señor vino al profeta **en el primer día del mes**, que corresponde a nuestro mes de septiembre: **en el mes sexto** del calendario judío, conocido como Elul.¹

El **primer día del mes**, siendo el de la aparición de la luna nueva, era una festividad religiosa, y un día de peregrinación religiosa (cf. [2 R. 4:23](#); [Am. 8:5](#)). En consecuencia, el profeta habrá tenido un gran auditorio para escuchar su mensaje. También estarían más sensibilizados acerca de su fracaso en la construcción del templo.

El mensaje fue dirigido específicamente **a Zorobabel hijo de Salatiel... y a Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote**. De este modo el profeta habló a los hombres principales de la comunidad en presencia de los adoradores reunidos. Les lanzó un vibrante llamado a la acción. En [1 Crónicas 3:19](#) se dice que Zorobabel era hijo de Pedaías. Esto podría explicarse como resultado de un matrimonio de levirato en el cual Zorobabel, aunque hijo realmente de Pedaías, lo sería legalmente de Salatiel (véase CBB, II, [1 Cr. 3:10–24](#)). Zorobabel era judío, de la casa de David, siendo descendiente directo del gran rey puesto que su abuelo era hijo de Joacim (Jeconías; [1 Cr. 16:3–17](#)). Este linaje daba lugar en ciertos corazones a la esperanza de que él sería el rey que se sentaría en el trono de David, cumpliendo así la esperanza mesiánica. Estas esperanzas, desde luego, eran infundadas, ya que Zorobabel no era el rey. Su posición era la de gobernador, designado por el rey persa como jefe civil de la comunidad.

Josué, el primer sumo sacerdote después de la restauración, volvió con el primer contingente de exiliados y en consecuencia era el jefe religioso de la comunidad. Su nombre aparece a menudo en el libro de Hageo. Su padre, **Josadac**, o Yeosadaq, era el sumo sacerdote que había sido llevado cautivo a Babilonia ([1 Cr. 6:15](#)). Su abuelo, Saraías, era el sumo sacerdote muerto por Nabucodonosor cuando destruyó Jerusalén en el 586 A.C. ([2 R. 25:18–21](#)).

B. LA CAUSA DE LA DEMORA, [1:2](#)

El pueblo estaba aguardando para construir el templo en un momento conveniente, el cual decían que aún no había llegado. Había sido erigido el altar y se desarrollaba un ritual sencillo. Por el momento consideraban suficiente esto. Parece que también les había impedido terminar el templo una meticulosa interpretación de la mención de los 70 años de Jeremías ([Jer. 25:11](#)), que creían no se habían completado todavía.²

Otra razón que se sugiere para su demora era que el Señor no los había bendecido con buenas cosechas, lo cual indicaba que aún estaba enojado con ellos—por lo tanto, **no ha llegado aún el tiempo**. De acuerdo con esta opinión, la Providencia no había creado condiciones favorables para la edificación.

¹ Cashdan, *op. cit.*, p. 255.

CBB Comentario Bíblico Beacon

² Cashdan, *op. cit.*, p. 256.

Una razón más para la falta de interés en la renovación de los esfuerzos de edificación puede haber sido el miedo a los samaritanos. Estos se habían opuesto antes a la obra, con el pretexto de que los judíos no les permitían tomar parte en la construcción. Este resentimiento se mostró en sus sucesivos intentos para impedir que los judíos consiguieran madera para la construcción. Este obstáculo desapareció cuando cesó la obra del templo, y al parecer no había habido objeción a que los judíos edificaran sus propias casas (véase [1:4](#)). Pero reanudar la construcción del templo sin duda haría que los samaritanos renovaran su oposición.³

C. ATAQUE CONTRA LA DEMORA, [1:3–6](#)

Mientras descuidaban el templo por las razones antes expuestas, los exiliados que habían retornado hallaban tiempo y conveniencia para edificar sus propias casas. Era tiempo de que se hablara **palabra de Jehová** ([3](#)). Además, la gente se había edificado casas buenas y aun lujosas, **artesonadas** ([4](#)). Habían terminado las paredes de sus casas con costosa obra de artesonado de madera. Esta era una práctica considerada un lujo aun para un rey ([Jer. 22:14](#)). Sin embargo, eran incapaces de restaurar la casa del Señor. Hasta hay una sugestión de que empleaban para sus casas el cedro que se había obtenido para el templo. En contraste, la casa del culto seguía en ruinas. Como dice Marcus Dods: “Sus propias comodidades los condenaban. Si habían hallado medios, tiempo y seguridad para amoblar semejantes casas para sí mismos, difícilmente podría el momento impedirles edificar la casa de Dios.”⁴

Ahora el Señor le pide al pueblo: **Meditad bien sobre vuestros caminos** ([5](#)). Esta es una frase característica que aparece cuatro veces en el libro. Literalmente significa: “Aplicad vuestro corazón a vuestros caminos” (BJ.), pero está bien traducida: “Considerad cómo os habéis comportado” (RSV). ¿Cuáles son los resultados de este trágico descuido? La consecuencia es quíntuple: “Habéis sembrado mucho, pero cosechado poco; habéis comido, pero sin quitar el hambre; habéis bebido, pero sin quitar la sed; os habéis vestido, mas sin calentaros, y el jornalero ha metido su jornal en bolsa rota” ([6](#), BJ.). No hay prosperidad en la comunidad; todas sus empresas han fracasado. Por no honrar al Señor, y gastar su energía y sus posesiones en sí mismos, opera en ellos la ley de disminución de utilidades. Positivamente, Hageo dice: “Servir a Dios es ganancia.” La figura de lenguaje final es expresiva. El que aguarda para honrar a Dios hasta que sus circunstancias económicas mejoren, lleva las de perder.

Todo esto lo atribuye Hageo al desagrado de Jehová porque no han construido el templo.

D. DESAFÍO A ACTUAR, [1:7–11](#)

En el [7](#) tenemos otra vez la vibrante declaración: **Así ha dicho Jehová de los ejércitos**. Y otra vez viene el desafío: **Meditad sobre vuestros caminos**. “Salid de esta indolencia e indiferencia e id inmediatamente a las colinas a juntar madera para el trabajo”, es la indicación de [8a](#). Las piedras del templo de Salomón estarían aún esparcidas en el lugar del templo, pero la madera habría sido quemada. Si ellos entraban en acción, se manifestaría el favor de Dios hacia ellos. La frase **seré glorificado** ([8](#)) está

³ G. A. Smith, “Haggai”, *The Expositor's Bible*, ed. W. Robertson Nicoll, (Nueva York: A. C. Armstrong, 1896), p. 235.

⁴ *The Post-Exilian Prophets* (Edimburgo: T. & T. Clark, 1881), *ad loc.*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

RSV *Revised Standard Version*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

incompleta, omitiéndose una letra del texto hebreo que representa el número cinco. Los judíos veían en esto un misterio y afirmaban que, a pesar de la gloria de este segundo templo, le faltarían cinco cosas. No hay pleno acuerdo acerca de cuales eran éstas, pero la lista incluye por lo general: (1) el arca y el asiento de la misericordia, (2) la Shekina, o nube de la gloria en el Santísimo, (3) el fuego que descendía del cielo, (4) el Urim y el Tumim, y (5) el Espíritu de profecía.

En el verso [9](#) el profeta repite el mensaje acerca de la causa espiritual de la hambruna. Es una actividad de Dios en respuesta al fracaso de ellos lo que les ha provocado escasez. Hageo reconoce sus altas esperanzas—**Buscáis mucho** ([9](#)). Esta expectación se había basado en brillantes promesas que se hallan principalmente en [Isaías 40–66](#). Señala, además, que esas promesas no se habían cumplido, y el pueblo estaba consecuentemente desilusionado y desanimado. Pero les muestra que la culpa es de ellos mismos: **Mi casa está desierta, y cada uno de vosotros corre a su propia casa.** “Por eso es que retengo las lluvias del cielo y os doy tan magras cosechas. En realidad, he llamado una sequía sobre la tierra, y también en las sierras: una sequía que marchite el trigo y las uvas y los olivos y todas vuestras otras cosechas; una sequía que os haga hambrear a vosotros y vuestros animales, y arruine todo aquello que tanto os ha costado obtener” ([10–11](#), *Living Prophecies*).

E. RESPUESTA AL DESAFÍO, [1:12–15](#)

Los dos líderes, **Zorobabel** y **Josué** (véase comentario de [1:1](#)), junto con **el resto del pueblo**, obedecieron **la voz de Jehová** ([12](#)). La mayoría de los comentaristas interpretan esto en el sentido de las personas que habían retornado del cautiverio, en contraste con la población anterior. **Resto** (remanente) se convirtió en un término técnico para aquella parte de la nación que retornó de la cautividad babilónica.

Y temió el pueblo delante de Jehová ([12](#)) e inmediatamente pusieron manos a la obra para reconstruir el templo. Tan pronto como comenzó el trabajo, el profeta expresó una promesa de parte de Dios: **Yo estoy con vosotros** ([13](#)). La obra es de Dios y por consiguiente El no será un mero espectador interesado; será un Participante activo en la tarea. Esta seguridad tenía raíces históricas, pues las palabras le recordarían al pueblo la presencia de Dios con sus antepasados ([Gn. 28:15](#); [Ex. 3:12](#); [Jos. 1:5](#)). “Esta promesa, breve pero suficiente, con algún cambio a veces según la correspondiente expresión de fe, ‘Dios es con nosotros’, o según el recuerdo de su cumplimiento: ‘Jehová estuvo con él’, resplandece como una estrella brillante en tiempos de oscuridad y necesidad de los individuos santos y la iglesia en general en el Antiguo Testamento.”⁵

La indiferencia fue rota y el desaliento se transformó en ánimo cuando **vinieron y trabajaron en la casa de Jehová de los ejércitos, su Dios** ([14](#)). Tres semanas después de la profecía de Hageo, fue colocada la piedra del cimiento (cf. v. [1](#) y v. [15](#)). Probablemente habrían pasado el intervalo limpiando los escombros acumulados en el sitio del templo.

Sección II *El Llamado a Tener Valor*

[Hageo 2:1–9](#)

⁵ T. T. Perowne, *Haggai, Zechariah, and Malachi*, “The Cambridge Bible for Schools and Colleges”, editor general: J. J. S. Perowne (Cambridge: University Press, 1893), p. 31.

El profeta predicó su segundo mensaje después de un lapso de un mes, más o menos. Aparentemente el trabajo se había suspendido. La ocasión de este discurso fue, como la primera, una asamblea pública—siendo esta fecha el último día de la fiesta de los Tabernáculos ([Lv. 23:33–36, 39–43](#)). La razón de la demora de la obra fue que el templo había sido suficientemente reconstruido como para que el pueblo lo comparase con el templo de Salomón, y la comparación era desalentadora. Veían que era un pobre sustituto de la magnífica estructura que anteriormente se levantara sobre el monte Sion. El profeta habló para contrarrestar ese desaliento. “El nuevo mensaje de Hageo es simplemente de estímulo. La conciencia del pueblo había sido agitada por su primer mensaje; ahora necesitaban alguna esperanza.”¹

A. DEMORA EN EL TRABAJO, [2:1–5](#)

En las palabras del verso [3](#) se refleja el desaliento del pueblo y su origen. Obviamente, sólo una pequeña porción de los presentes habrían visto realmente la gloria del templo de Salomón. La mayoría de los eruditos creen que las palabras indican que el mismo Hageo estaba en ese grupo. En ese caso, en este momento sería un anciano, puesto que el templo había sido destruido 70 años antes.

Pusey da una notable descripción de la magnificencia del templo de Salomón, que indicaría el contraste con esta simple casa de culto:

Además de la riqueza de las esculturas del templo anterior, todo lo que permitía estaba recubierto de oro; Salomón recubrió todo el altar junto al oráculo, los dos querubines, el piso de la casa, las puertas del lugar santísimo y sus ornamentos, los querubines del interior, y las palmeras, con oro adherido sobre la madera tallada; el altar de oro y la mesa de oro, sobre la cual estaban los panes de la proposición, los 10 candeleros de oro puro, con las flores y las lámparas y las tenazas de oro, los cántaros, las despabiladeras y las tazas y cucharillas e incensarios de oro puro, y las bisagras de oro puro para todas las puertas del templo. El pórtico que estaba en el frente de la casa, de 20 codos de ancho y 120 codos de altura, estaba recubierto en su interior de oro puro; la casa resplandecía de piedras preciosas... Se emplearon 600 talentos de oro para recubrir el lugar santísimo. Las cámaras superiores también eran de oro, el peso de los clavos era de 50 siclos de oro.²

Evidentemente la pobre comunidad de los exiliados que habían vuelto no estaría preparada para duplicar tan extravagante estructura. Sin embargo, Hageo se dirige a **Zorobabel, Josué** y el **pueblo** ([4](#)), exhortándolos: **cobrad ánimo**. Estas palabras adquirirían un significado especial cuando el pueblo recordaba el relato del primer capítulo de Josué. Allí Jehová había hablado al primer Josué, que acababa de ser elegido sucesor de Moisés y jefe de Israel. Allí también, frente a una gran tarea, Dios le había dado la misma exhortación a tener fuerza y valor: “Esfuézate y sé valiente.”

Aunque algunos criticarían a Hageo por instar al pueblo a emprender la tarea con sus propias fuerzas, en realidad no es así. Su mensaje tiene dos caras: (a) el pueblo debe cobrar ánimo y trabajar; pero mientras lo hacen, (b) Dios les promete: **yo estoy con vosotros**. La más fuerte seguridad que Israel tiene de la presencia y el poder de Jehová para ayudarles es que es el mismo Dios que los libró **de Egipto** ([5](#)). Hageo, como la mayoría de los profetas, le recuerda al pueblo que Dios había hecho un pacto con ellos, una relación que El no quebrantaría.

¹ G. A. Smith, *op. cit.*, p. 241.

² Citado en Perowne, *op. cit.*, p. 34.

“Es notable que sea empleada la presencia del Espíritu como equivalente del cumplimiento del pacto por parte de Dios; la idea que impregna el Nuevo Testamento.”³

En [2:1-5](#) vemos “Cómo Enfrentar las Circunstancias Desalentadoras.” (1) No tratemos de engañarnos: enfrentemos la realidad, [3](#); (2) Seamos valientes, [4](#); (3) Recordemos las promesas de Dios y su ayuda en anteriores dificultades, [5a](#); (4) Escuchemos la promesa y el estímulo de Dios: **Yo estoy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos... mi Espíritu estará en medio de vosotros, no temáis**, [4-5](#) (A. F. Harper).

B. LA PROFECÍA, [2:6-9](#)

En este pasaje vemos la profecía en sí que dio motivos de estímulo al pueblo. La Versión Moderna traduce el [6](#): “Una vez más (es corto el tiempo), y voy a sacudir los cielos y la tierra, y el mar y la tierra seca.” Aquí, como tan a menudo en la profecía, el futuro es hecho cercano. Esta es una visión de “audacia casi inconcebible que revela la fe invencible del profeta”.⁴

De aquí a poco (una vez más)... **haré temblar... la tierra**, sería, según algunos, una referencia al gran temblor del monte Sinaí cuando Dios inició el pacto. De la misma manera manifestará su gloria una vez más y hará que todas las naciones tiemblen en su presencia.

Muchos piensan que los cataclismos que prevé Hageo serían los reflejos de las revueltas que entonces se desarrollaban en el mundo persa durante los principios del reinado de Darío. Hageo ve esos levantamientos como un preludio de la era mesiánica. La descripción profética indicaba que la era mesiánica y su gloria estarían precedidas por “ayes mesiánicos”.⁵

En este caso, la era mesiánica y su gloria se asocian con el templo. Aunque aquellos empobrecidos exiliados no tienen acceso a suficientes riquezas para igualar el templo de Salomón, Dios es empero el dueño de toda **la plata y el oro** ([8](#)).

Los comentaristas concuerdan en que **el Deseado de las naciones** ([7](#)), en singular, es una traducción equivocada puesto que el verbo es plural y exige el sujeto en plural. J. McIlmoyle expresa con gran claridad la posición conservadora: “Por más que los corazones, especialmente los de aquellos que han hallado en El al que es todo su deseo, quisieran seguir a los antiguos expositores judíos y hallar aquí una referencia personal al Mesías, y por grande que sería así la verdad expresada, la dificultad para traducir de esta manera las palabras parece insuperable.”⁶

La Septuaginta lo traduce “las cosas escogidas”, o podría traducirse como en la Biblia de Jerusalén: “los tesoros de todas las naciones.” Es una referencia a los costosos tesoros que serán llevados para embellecer el templo (cf. [Is. 60:5](#): “Porque... las riquezas de las naciones hayan venido a ti”).

El profeta continúa su osada profecía con dos nuevas predicciones: **La gloria postrera de esta casa** (el nuevo templo) **será mayor que la primera** (el templo de Salomón), y Dios le dará **paz** ([9](#)).

Tal vez lo que ha de hacerlo mayor son las espléndidas ofrendas de oro y plata traídas por las naciones. Pero esto parece más bien inadecuado, ya que el profeta reconoce que la verdadera gloria del templo ha de ser la presencia de Dios. El sentido literal de este versículo tampoco implica dos casas, sino una sola, siendo la última continuación de la primera. Esto era literalmente cierto, puesto que algunas de las paredes existentes del

³ Dods, *op. cit.*, p. 53.

⁴ J. E. McFadyen, “Hageo”, *Comentario Bíblico de Abingdon* (Buenos Aires: La Aurora, 1939), II, 427.

⁵ Millar Burrows, *An Outline of Biblical Theology* (Filadelfia: The Westminster Press, 1946), pp. 195 ss.

⁶ “Haggai”, *New Bible Commentary*, ed. F. Davidson, *et al.* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1953), p. 747.

antiguo templo formaron parte del nuevo. La traducción literal sería: “La gloria postrera de esta casa será mayor que la anterior.”

“La gloria aquí prometida es primera y más obviamente una gloria material”, dice Perowne, “las cosas deseables, los dones preciosos de todas las naciones”. Pero indudablemente se acerca más a la verdad cuando agrega: “Pero incluye la gloria espiritual, sin la cual el esplendor material carece de valor y es inaceptable a la vista de Dios.”⁷

La segunda promesa daba la seguridad de que el pueblo de Dios tendría seguridad en medio de las convulsiones que sacudían la tierra y las naciones.

¿Se cumplieron estas profecías? Marcus Dods señaló que se cumplieron literalmente en lo que se refiere a que no faltaron los medios para la edificación. Pero esto no constituye el cumplimiento más importante. El tributo de las naciones implicaba el reconocimiento de que éste era “el centro visible del reino de Dios y el lugar de su manifestación”.⁸

Sección III El Llamado a la Paciencia

[Hageo 2:10–19](#)

En esta sección Hageo dirige varias preguntas a los sacerdotes. Este mensaje vino tres meses después del comienzo de la obra y dos meses después de la profecía anterior. Fue una nueva manera de estimular al pueblo a trabajar mostrándoles la necesidad de tener paciencia. El mensaje puede titularse: “El Poder de lo Inmundo” (G. A. Smith) y se basa en un juicio emitido por los sacerdotes en respuesta a las preguntas de Hageo. El hebreo dice en el verso [11](#): “Pedid una Torá.” En este caso era una decisión oral (“directiva”) como lo establece el libro de Deuteronomio para el caso de que no hubiera instrucciones escritas ([Dt. 17:8–13](#)). Estas decisiones se daban como una interpretación basada en el material tradicional y llegaban a significar “un cuerpo de dirección técnica”.¹

Hageo hizo dos preguntas: Si se llevaba en un lienzo **carne santificada**, y se tocaba algo con él, ¿lo santificaría? **Y respondieron los sacerdotes y dijeron: No** ([12](#)). La segunda pregunta fue: Si alguien está inmundo por haber tocado un **cuerpo muerto** toca alguna cosa, ¿la contamina? Los sacerdotes respondieron: **Inmunda será** ([13](#)).

El quid de la cuestión es que es mucho más fácil contaminarse que purificarse—la impureza es más contagiosa que la santidad. La suma del argumento es que lo que era ceremonialmente santo no podía santificar lo que tocara. Por el contrario, lo que era ceremonialmente inmundo infectaba no sólo a la persona en contacto con ellos, sino también todo lo que tocara ([Nm. 19:11–12](#)).

En el [14](#), Hageo hace su aplicación. **Este pueblo** se refiere a los judíos. **Todo lo que aquí ofrecen** señala específicamente al altar que habían erigido. El pueblo creía que con el ritual que practicaban en el altar restaurado cancelarían su anterior negligencia. Pero Hageo trata de mostrarles que no es así. Más bien sus actividades anteriores los habían contaminado hasta el punto de que aun sus ofrendas eran inmundas.

Es fácil adquirir la contaminación, pero no es fácil ser purificado. Esta es la lección de la respuesta de los profetas. Los hombres no han de pensar que un mero cambio de

⁷ *Op. cit.*, p. 39.

⁸ *Op. cit.*, p. 54.

¹ Driver, *op. cit.*, p. 163.

dirección los librará de las consecuencias de sus fallas anteriores. El pecado puede ser perdonado pero a veces sus consecuencias siguen siendo un obstáculo. Por eso era necesaria la exhortación a la paciencia. Tendrían que trabajar contra dificultades que les habían creado sus pecados. “Si el contacto con una cosa santa tiene sólo un leve efecto, pero el contacto con una cosa inmunda tiene un efecto mucho mayor, entonces sus intentos de construir el templo deben haber tenido mucha menos buena influencia sobre sus condiciones que la mala influencia de toda su pasada devoción a sí mismos y a sus trabajos seculares.”²

Presentados así los principios del gobierno de Dios y aplicados al pueblo, Hageo procede a ilustrar el punto. Llama la atención a los 17 años transcurridos desde el retorno de Babilonia, con la sucesión de pobres cosechas. Dios había herido sus sembrados “de tizón y de añublo” (17, VM.), dos plagas que Moisés había predicho como castigos de la desobediencia (Dt. 28:22). También el **granizo** había destruido las viñas.

Desde el momento en que el pueblo había comenzado la reconstrucción—**el día que se echó el cimiento del templo de Jehová** (18)—no había aún señales naturales de que la situación hubiera de cambiar. Esto probablemente deba interpretarse como resultado de los restos de inmundicia que quedaban, como lo indicaban las respuestas de los sacerdotes. Ahora, sin embargo, Dios ha dispuesto cambiar las circunstancias. *Living Prophecies* da una clara interpretación de 18–19. “Pero ahora, fijaos bien: desde hoy, 24 del mes [el 24 de Kislev, que corresponde al principio de nuestro diciembre] cuando se termina la fundación del templo del Señor, y desde hoy en adelante, yo os bendeciré. Fijaos bien, os hago esta promesa ahora, antes que hayáis comenzado siquiera a construir la estructura del templo, y antes que hayáis cosechado vuestro trigo, y antes que las vides y las higueras y los granados y los olivos hayan producido su próxima cosecha: **desde este día os bendeciré.**”

Sección IV *El Llamado a la Fe*

[Hageo 2:20–23](#)

El mensaje final de Hageo está dirigido a **Zorobabel** (21) solo. Fue dado el mismo día que el sermón anterior. En él, el profeta concibe a Zorobabel como el predecesor y tipo del verdadero rey de los judíos. A él y a través de él a la nación que representa, se le da una promesa de seguridad y distinción.¹

Hageo ve **el trono de los reinos** (22; las potencias del mundo) derrocado, y repite la profecía de 2:6: **Yo haré temblar los cielos y la tierra** (21). En este cataclismo, la posición de Zorobabel seguirá siendo segura y Dios confirmará su confianza a su representante.

Zorobabel será el **anillo de sellar** (23) de Dios. Este era un anillo que tenía grabado el nombre de su propietario y que éste guardaba con celoso cuidado. Era utilizado para imprimir el sello y por lo tanto llegó a ser el símbolo de la autoridad. A veces un monarca oriental se lo daba a un ministro importante como señal de confianza y autoridad (cf. Gn. 41:42). De este modo el liderazgo de Zorobabel tendría el sello de la autoridad divina.

² Smith, *op. cit.*, p. 249.

VM. *Versión Moderna*

¹ Perowne, *op. cit.*, p. 45.

“Las aspiraciones mesiánicas que antes eran adheridas al rey davídico son transferidas por Hageo a Zorobabel quien se convierte, en virtud de la posición que así se le asigna, en un tipo de Cristo.”²

Muchos han de haber tenido grandes esperanzas de que Zorobabel fuera realmente el rey mesiánico, porque el profeta le dice en nombre del Señor: **Yo te escogí**. Pero, como observa G. A. Smith, este anillo de sello de Jehová (Zorobabel) no fue reconocido por el mundo. No parece haber logrado ni la menor atención. Así que lo que tenemos aquí es una reafirmación de la esperanza mesiánica judía de un Libertador divino de la casa de David que se sentaría en el trono de David. Esta gran esperanza alcanzó su culminación en el Hijo de David: Jesucristo. Su reino se levantará sobre los reinos caídos de este mundo y su trono será establecido por la eternidad. Amén.

² Driver, *op. cit.*, p. 169.

El Libro de **ZACARÍAS**

William M. Greathouse

Introducción

A. EL PROFETA

El nombre Zacarías no era raro en Israel. Significa “Jehová recuerda” o “Jehová ha recordado” (es decir, contestando a las oraciones de los padres que pedían un niño). Zacarías, el profeta, es descrito como “hijo de Berequías” y nieto del profeta Iddo ([1:1](#)). Esdras, por otra parte, lo menciona como “hijo de Iddo” ([Esd. 5:1](#); [6:14](#)). Esta discrepancia es más aparente que real. Se la puede eliminar fácilmente suponiendo que Berequías murió antes que Iddo y que Zacarías sucedió a su abuelo en la dirección del orden sacerdotal de David.¹ En el Antiguo Testamento hay varios casos en que se llama a ciertos hombres “hijos” de sus abuelos ([Gn. 29:5](#); cf. [Gn. 24:47](#); [1 R. 19:16](#); cf. [2 R. 9:14, 20](#)). “Así como en estos casos”, observa George Adam Smith, “el abuelo era reconocido como el fundador de la casa, en el caso de Zacarías, Iddo era el jefe de su familia cuando ésta salió de Babilonia y fue reimplantada en Jerusalén”.² La referencia de Esdras a Zacarías como *hijo* de Iddo debe ser tomada, pues, en el sentido más general de descendiente.

En todo caso, el profeta Zacarías era miembro de la familia sacerdotal de Iddo que retornó de Babilonia en los días de Ciro ([Neh. 12:4](#)). El libro de Nehemías agrega además el dato de que en el sumo sacerdocio de Joiacim, hijo de Jesúa, el jefe de la casa de Iddo se llamaba Zacarías ([Neh. 12:10, 16](#)). Si se tratara de nuestro profeta, como es razonable suponer, en el 520 A.C. sería un joven que en su infancia había llegado a Jerusalén en una caravana desde Babilonia. El libro de Esdras nos informa que Zacarías compartió con Hageo la tarea de animar a Zorobabel y Jesúa a reconstruir el templo ([Esd. 5:1–2](#); [6:14](#)).

La carrera profética de Zacarías comenzó “en el octavo mes del año segundo de Darío” ([1:1](#)), esto es, en noviembre del 520 A.C. Esta fase de su ministerio continuó hasta el noveno mes del cuarto año del reinado de ese rey, o sea diciembre del 518 A.C. ([7:1](#)). No sabemos nada de los años restantes de la vida o el ministerio del profeta, excepto la mención de nuestro Señor de que fue asesinado “entre el templo y el altar” por judíos rebeldes ([Mt. 23:35](#)).

B. EL LIBRO

Los eruditos han dudado seriamente de la unidad del libro. Las dos divisiones principales: capítulos [1–8](#), que para el propósito de esta presentación pueden ser designados como Zacarías I; y los capítulos [9–14](#), como Zacarías II, son tan disímiles en punto de vista histórico y estilo que se ha hecho común asignarlas a diferentes autores.

Zacarías I consiste en profecías fechadas de acuerdo a los años del rey Darío I Histaspes, desde el segundo hasta el cuarto año de su reinado (520–518 A.C.). En esta

¹ G. N. M. Collins, “[Zechariah](#)”, *The New Bible Commentary* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1953), p. 748.

² “[The Book of the Twelve Prophets](#)”, *The Expositor's Bible*, ed. W. Robertson Nicoll (Nueva York: George H. Doran Co., s.f.), II, 264–65.

división Darío está en el trono y el exilio ha terminado ([1:12](#); [7:5](#)). Sin embargo, muchos judíos están todavía en Babilonia ([2:6](#)); otros están dispersos por el mundo ([8:7](#)). La comunidad de Jerusalén es pequeña y débil, y está compuesta en su mayor parte por jóvenes y adultos de edad mediana que han venido de Babilonia; hay pocos ancianos y niños, ([8:4-5](#)). Jesúa (Josué) y Zorobabel son los jefes eclesiásticos y políticos de la comunidad ([3:1-10](#); [4:6-10](#); [6:11-15](#)). Han sido colocados los cimientos del templo, pero su terminación está aún lejana ([4:6-10](#)). Pero al continuar el libro, la construcción del templo ha procedido hasta el punto de que hacia diciembre del 518 A.C. se dice que los sacerdotes están en él ([7:3](#)), y que ya no es necesario continuar los ayunos del exilio ([7:5-7](#); [8:18-19](#)). El futuro brilla con esperanzas mesiánicas ([8:20-23](#)). Sobre todo, las duras luchas con la naturaleza parecen terminadas y el pueblo tiene tiempo para levantar los ojos para ver las naciones que acuden desde lejos a adorar en Jerusalén ([8:20-23](#)). Estas características no dejan duda alguna de que el libro procede del profeta mismo y del período al cual lo asigna: noviembre del 520 a diciembre del 518 A.C..

Cuando pasamos al capítulo [9](#), nos encontramos en una situación histórica totalmente diferente, y la atmósfera está en agudo contraste con la de los capítulos [1-8](#). Israel se enfrenta a un nuevo complejo de fuerzas históricas, y las palabras que se le dirigen alientan un espíritu diferente. No hay referencia alguna a la construcción del templo ni un solo reflejo de los acontecimientos a la sombra de los cuales se escribió Zacarías I. Hallamos los nombres de potencias no mencionadas en la primera división: Damasco, Hadrac, Hamat, Asiría, Egipto y Grecia. La paz, y el amor a la paz, tan prominentes en Zacarías I, han desaparecido. La guerra, si no actual, es inminente. Por éstas y otras razones, especialmente estilísticas, la moderna crítica bíblica ha asignado Zacarías II a otra mano.

En 1683, Joseph Mede adelantó la que ha llegado a ser conocida como la teoría pre-exílica acerca de la paternidad literaria de Zacarías II. Impresionado por los hechos mencionados y movido por el deseo de vindicar la exactitud de la atribución en Mateo de [Zacarías 11:12-13](#) al profeta Jeremías (véase [Mt. 27:9-10](#)), Mede asignó una fecha anterior al exilio a Zacarías II. Creía también que muchas cosas de la primera división correspondían más bien al tiempo de Jeremías que al de Zacarías.³ La posición de Mede llegó a ser ampliamente aceptada y hasta fines del siglo XIX muchos intérpretes consideraron a Zacarías II como una colección de profecías pre-exílicas agregadas por accidente a la profecía post-exílica de Zacarías.

Aunque Grocio (1644) y H. Corrodi (1792) se opusieron a la teoría preexílica de Mede, postulando una fecha post-Zacarías de Zacarías II,⁴ se atribuye a Bernard Stade el cambio de curso de la crítica a lo que ahora se conoce como la teoría post-alejandrina. En 1881 Stade publicó un artículo en el cual demostraba, mediante el estudio de relaciones literarias y alusiones históricas, que estos capítulos no pueden ser anteriores a Ezequiel.⁵ Su opinión era que Zacarías II fue escrito durante las guerras de los “diadocos” (los sucesores de Alejandro el Magno que lucharon por el dominio del imperio después de su muerte), del 323 hasta alrededor del 278 A.C.⁶

En la actualidad los eruditos bíblicos están divididos entre los que sostienen la unidad de todo el libro, fechando Zacarías II después del 480 A.C. en vista de la referencia en

³ [Mateo 27](#), sin embargo, no cita exclusivamente de Zacarías II. El cumplimiento al cual se refiere Mateo corresponde a la compra de un “campo del alfarero”, y esto señala a [Jeremías 32:6-9](#) (cf. [Jer. 18:2](#); [19:2](#), [11](#)). A la luz de estos pasajes de Jeremías podemos entender la acción de arrojar el dinero al alfarero como una renovación del antiguo símbolo de Jeremías. Puesto que Mateo combina a Jeremías y Zacarías, sólo se menciona a Jeremías por ser el profeta más antiguo. Véase Gleason L. Archer, Jr., [A Survey of Old Testament Introduction](#) (Chicago: Moody Press, 1964), p. 411.

⁴ Edward J. Young, [An Introduction to the Old Testament](#) (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1953), p. 270.

⁵ Robert C. Dentan, “[Zechariah](#)”, [The Interpreter's Bible](#) (Nueva York y Nashville: Abingdon Press, 1956), p. 1090.

⁶ Young, *op. cit.*, p. 271; Dentan, *ibid.*

[9:13](#) a la amenaza de Grecia,⁷ y los que colocarían la segunda división en el período griego o post-alejandrino (después del 330 A.C.). Los que sostienen la primera posición consideran Zacarías II como obra del profeta en su ancianidad. Los que defienden la posición post-alejandrina, aunque no han podido ponerse de acuerdo acerca de ninguna teoría sobre su composición (datando a Zacarías II en distintas fechas entre el 333 y el 140 A.C.), deben necesariamente rechazar que Zacarías es autor de la segunda división del libro.

C. LA UNIDAD DE ZACARÍAS

Los eruditos conservadores han presentado serias objeciones contra las teorías post-alejandrina y post-Zacarías, basándose en los siguientes puntos:

1. El argumento más fuerte aducido en favor de la teoría post-alejandrina es la referencia a los hijos de Grecia en [9:13](#). Grecia es considerada como una amenaza contra Sion y como la potencia mundial dominante en el momento. Sin embargo, la profecía es de derrota, no de victoria, para los hijos de Grecia. Además [9:12–13](#) no es la descripción de una batalla real, sino la *predicción* de una futura confrontación de Sion y Grecia en la cual triunfaría Sion. En los propios días de Zacarías las victorias de Grecia sobre Jerjes en Salamis, Platea y Mycale (480–479 A.C.) habrían sido suficientes para llamar la atención de sus contemporáneos. A no ser que se rechace, por motivos dogmáticos, la posibilidad de las predicciones proféticas, no hay razón para negar que Zacarías pudo haber escrito estas palabras en la década del 470 A.C.⁸

2. También se presentan argumentos literarios. Se dice que el estilo de Zacarías II difiere del de Zacarías I. La expresión “así ha dicho Jehová”, tan frecuente en los capítulos [1–8](#), ocurre una sola vez en la segunda división. Por otra parte, la expresión “en aquel día” se emplea 18 veces en Zacarías II contra solamente tres veces en Zacarías I. Además, el estilo de la segunda sección es considerada más poética. Pero los eruditos conservadores señalan otros rasgos más significativos del estilo que son comunes a ambas secciones. Es admisible que el estilo de un autor cambie con el paso de los años y al tratar distintas situaciones históricas. En los días en que el profeta convocaba a sus compatriotas judíos a reconstruir el templo, el profético “así ha dicho Jehová” era necesario para certificar la autoridad divina de esa convocatoria, mientras que la expresión escatológica “en aquel día” es más apropiada en profecías que apuntan al futuro más distante de Israel, que es el tema de Zacarías II.

Los defensores de la composición literaria por Zacarías señalan la persistencia de los siguientes rasgos estilísticos:

a. “Dice Jehová” (“Así ha dicho”, “vino a mí palabra de Jehová, diciendo”) ocurre 14 veces en Zacarías I y 6 veces en Zacarías II.

b. La frase hebrea “los ojos de Jehová” (“mis ojos”) se encuentra dos veces en Zacarías I ([4:10](#); [8:6](#)) y dos en Zacarías II ([9:8](#); [12:4](#)).

c. El título divino “Jehová de los ejércitos” se halla tres veces en cada división.

d. El verbo traducido “sentar” o “morar” en el sentido especial de “ser habitada” se encuentra dos veces en cada división y rara vez en otras partes del Antiguo Testamento.

e. Hay un tipo peculiar de paralelismo hebreo quíntuple que rara vez se encuentra fuera de Zacarías pero que aparece una vez en Zacarías I ([6:13](#)) y tres veces en Zacarías II ([9:5](#), [7](#); [12:4](#)).⁹

⁷ Archer, *op. cit.*, p. 410.

⁸ Archer, *op. cit.*, p. 413; Young, *op. cit.*, p. 272.

⁹ Archer, *op. cit.*, p. 414–15.

En lo que toca al lenguaje, todos los eruditos concuerdan en que en ambas partes el hebreo es puro y notablemente libre de arameísmos. Pusey observa: “En ambos el lenguaje tiene cierta rotundidad, producida por el detenerse en un pensamiento o una palabra: en ambos, el todo y sus partes se mencionan juntos, para darles énfasis. En ambas partes, como consecuencia de esta plenitud, se produce la división del versículo en cinco secciones, contrariamente a la regla usual del paralelismo hebreo.”¹⁰

3. Finalmente, correspondería observar que aquellos que rechazan que Zacarías sea autor de los capítulos [9-14](#), están desesperadamente en desacuerdo entre ellos con respecto a una teoría alternativa. Las referencias en los capítulos [9-14](#) los han llevado a dar diversas fechas a sus varias partes componentes, que van desde el 330 hasta el 140 A.C., según las correlaciones que se hacen con episodios y personajes relacionados con la historia helenista.

Las disimilitudes admitidas entre Zacarías I y Zacarías II pueden ser explicadas sin dejar de creer en que son de un mismo autor. Collins lo ha planteado bien:

... en i–viii el profeta se ocupa principalmente de los acontecimientos contemporáneos, particularmente la reconstrucción del templo; mientras que en ix–xiv trata de asuntos futuros tales como la venida del Mesías y la gloria de su reinado. Naturalmente, por lo tanto, la primera división es de estilo histórico, mientras la segunda es apocalíptica. También es probable que la primera parte de la profecía perteneciera a la juventud de Zacarías y la segunda a su ancianidad. La evidencia interna del libro es favorable, como lo muestra tan claramente W. H. Lowe, al origen post-exílico de ambas secciones, así como a la unidad de composición.¹¹

¹⁰ Citado por Young, *op. cit.*, p. 273.

¹¹ *Op. cit.*, p, 748.

Bosquejo

- I. Oráculos Durante la Construcción del Templo, [1:1–8:23](#)
 - A. Llamado al Arrepentimiento, [1:1–6](#)
 - B. Las Visiones de Zacarías, [1:7–6:8](#)
 - C. La Coronación del Rey, [6:9–15](#)
 - D. Una Pregunta y su Respuesta acerca de los Ayunos, [7:1–8:23](#)

- II. Oráculos Posteriores a la Construcción del Templo, [9:1–14:21](#)
 - A. Carga de Hadrac, [9:1–11:17](#)
 - B. Carga de Israel, [12:1–14:21](#)

Sección I Oráculos Durante la Construcción del Templo

[Zacarías 1:1–8:23](#)

Los primeros ocho capítulos de Zacarías son profecías fechadas de acuerdo con el reinado de Darío, el rey, desde su segundo año hasta el cuarto.¹ Aunque estos capítulos contienen algunas exhortaciones a reconstruir el templo, la mayoría de las profecías presuponen que la obra estaba en marcha y tratan de estimularla mediante vistas retrospectivas e inspirando esperanzas de los efectos mesiánicos que habría de tener la terminación del templo. En estos capítulos Zacarías demuestra su verdadera vocación profética, porque empieza llamando al pueblo al arrepentimiento.

A. LLAMADO AL ARREPENTIMIENTO, [1:1–6](#)

Hacia fines del año 520 A.C., el Señor impulsó a Zacarías a convocar a su pueblo a que volviera a El, con la seguridad de que si lo hacían, El se volvería a ellos. No habían de ser como sus padres, que se rebelaron contra las advertencias de los profetas pre-exílicos y trajeron así sobre ellos el juicio de Dios. Sus padres y los profetas ya no están. Pero el poder eficaz de la Palabra de Dios permanece, como bien lo sabe el pueblo al cual exhorta, porque se ha venido sobre ellos.

El **octavo mes**, en el cual **vino palabra de Jehová al profeta (1)**, corresponde a octubre-noviembre en nuestro calendario. Antes del exilio se lo llamaba Bul ([1 R. 6:38](#)), pero después del retorno de los judíos se lo conoció como Marjestuvan. Este nombre probablemente es un derivado de una palabra que significaba “húmedo” o “lluvioso”, y sugiere la lluvia constante que lo caracteriza. No se da el día del mes.

Zacarías comenzó su carrera profética exactamente dos meses después que Hageo ([Hag. 1:1](#)). Su convocación al arrepentimiento era apropiada aun después de las promesas hechas por Hageo, puesto que éstas estaban condicionadas por el arrepentimiento.²

El **año segundo de Darío** indica la práctica de la época del cautiverio de utilizar las fechas de los reyes extranjeros a los que estaban sujetos los israelitas. Anteriormente habían datado su historia por los años de los reinados de sus propios reyes. Acerca de la identidad de **Zacarías hijo de Berequías, hijo de Iddo**, véase la [Introducción: “El profeta.”](#) El título de **profeta** es descriptivo de Zacarías, pero Cashdan señala que “según la acentuación masorética corresponde a Iddo... Los rabíes eliminan toda duda con el siguiente comentario: ‘Dondequiera que se da el nombre de un profeta con el de su padre, es para indicar que era un profeta hijo de profeta’.”³

La palabra de Dios a Zacarías es fuerte: **Se enojó Jehová en gran manera contra vuestros padres (2)**, literalmente, “se ha disgustado con disgusto”. Dods dice que la palabra significaba originalmente “romper en una indignación largamente controlada”.⁴ **Vuestros padres** es una referencia a la generación anterior al cautiverio. La indignación de Dios había caído pesadamente sobre sus antepasados. “Ahora, por primera vez en esta nueva era de su historia, Dios les está enviando, como lo hizo con sus padres en la

¹ Véase la [Introducción](#): “El libro.”

² Marcus Dods, [The Post-Exilian Prophets](#) (Edimburgo: T. and T. Clark, 1881), p. 67.

³ Eli Cashdan, [“Zechariah”](#), *The Twelve Prophets*, ed. A. Cohen (Londres: The Soncino Press, 1948), p. 271.

⁴ *Loc. cit.*

antigüedad, a sus siervos los profetas, él mismo y Hageo, con un llamado al arrepentimiento y una promesa de reconciliación.”⁵

Volveos a mí, dice Jehová de los ejércitos, y yo me volveré a vosotros (3). El verbo *volverse* indica un cambio de conducta. Dios promete un cambio de actitud hacia su pueblo si ellos enmiendan sus caminos. “Ha habido un avivamiento, y el pueblo ha retornado a la tierra elegida por Dios. Pero es evidente que no habían retornado por un camino espiritual al Señor Jehová.”⁶ La triple repetición de: Dice (**ha dicho**) **Jehová de los ejércitos** da prominencia a la autoridad del mensaje.

El profeta advierte a sus oyentes que no deben ser como sus **padres** que hicieron oídos sordos a **los primeros profetas** del período pre-exílico (**7:7, 12**) y rehusaron enmendar sus **caminos (4)**. Si fueran como ellos en su pecado, deberían ser también como ellos en su castigo. Con este oráculo Dios estaba contrarrestando la idea que naturalmente se les ocurría a aquellos que habían sido devueltos a su país. No debían suponer que eran un pueblo nuevo sobre el cual no pendían riesgos que habían amenazado a sus padres. En realidad, la suerte de sus padres era un vigoroso mensaje profético para ellos. “Vuestros padres se han ido, y también los profetas, pero el testimonio que vuestros padres dieron de la verdad de las advertencias proféticas permanece. En vuestros oídos no resuenan las mismas advertencias que en los de vuestros padres, vosotros no tenéis hombres como Jeremías que os muevan a la piedad, los profetas no viven para siempre; pero tenéis lo que no tuvieron vuestros padres: tenéis, escrita en la suerte de vuestros padres la asombrosa seguridad de la veracidad de las palabras de advertencia de Dios.”⁷ Un pueblo rebelde fue obligado a confesar: **Como Jehová de los ejércitos pensó tratarnos... así lo hizo con nosotros.**

B. LAS VISIONES DE ZACARÍAS, [1:7–6:8](#)

Las visiones de Zacarías son un rasgo característico de su profecía. Algunas son breves, pero otras contienen una rica imaginación. Por medio de ellas el profeta expresa el mismo elevado mensaje que se halla en todas partes en su libro. Entre esas visiones está la más espiritual de todas sus expresiones: “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos” ([4:6](#)). Ellas expresan la necesidad del perdón divino, dan énfasis a la realidad del pecado, y declaran el poder de Dios para eliminarlo de su pueblo. Ellas contienen la promesa de Jerusalén como la ciudad de la Paz, cuyo único baluarte es el Señor mismo. Ellas predicen la derrota de los imperios paganos como una acción de Dios; y en todas ellas están ausentes tanto el estruendo como la gloria de la guerra.⁸

Las visiones no son sueños, sino “una serie de alegorías conscientes y artísticas—la traducción deliberada en un simbolismo cuidadosamente construido de las verdades divinas que Dios había confiado al profeta”.⁹

Hay una fecha para todas las visiones: **A los venticuatro días del mes undécimo, que es el mes de Sebat, en el año segundo de Darío**—es decir, enero o febrero del 519 A.C. Hay también un impulso divino: **vino palabra de Jehová al profeta Zacarías hijo de Berequías, hijo de Iddo (7).**

⁵ T. T. Perowne, *Haggai, Zechariah and Malachi*, “The Cambridge Bible for Schools and Colleges”, ed. J. J. S. Perowne (Cambridge: University Press, 1893), “Zechariah”, p. 5.

⁶ G. Coleman Luck, *Zechariah* (Chicago: Moody Press, s.f.), p. 15. Para el fuerte énfasis ético de Zacarías, cf. verso [4: 7:1–10; 8:16–17, 19](#).

⁷ Dods, *op. cit.*, p. 68.

⁸ George Adam Smith, *The Book of the Twelve Prophets* (Nueva York: Harper and Brothers, 1940), II, 273.

⁹ *Ibid.*

1. Los cuatro jinetes (1:8-17)

Los 70 años que Jeremías había señalado como duración de la cautividad babilónica ([Jer. 25:12](#)) estaban llegando rápidamente a su fin. Hacía cuatro meses que Hageo le había asegurado al pueblo que “de aquí a poco” Dios sacudiría los reinos y de esa sacudida sacaría nueva gloria para el templo y la nación ([Hag. 2:7](#)). El pueblo de Jerusalén se estaba impacientando por la demora. El mundo no había sido sacudido; no se veía ningún movimiento político que prometiera restaurar la gloria de Jerusalén. Un desengaño muy natural había empezado a apoderarse de ellos y empezaban a preguntar si la promesa de Dios estaba destinada a tener algún cumplimiento práctico. En este estado de los asuntos vino palabra del Señor a Zacarías.

En la visión Zacarías ve una patrulla de jinetes en una de las cañadas cubiertas de mirtos cercanas a Jerusalén. Al frente de ella iba su jefe. Se le dice al profeta que son exploradores de Dios que han estado patrullando la tierra y traen la información de que el mundo está en paz. El propósito de la visión es indicar que está maduro el tiempo para que el Señor cumpla su promesa de misericordia para Jerusalén y prosperidad para las ciudades de Judá. Sigue a la visión una proclamación de restauración y prosperidad.

El profeta ve **un varón** que monta **un caballo alazán** (8). El caballo se encontraba **en la hondura** (hondonada, VM., BJ.) **entre los mirtos**. La escena de la visión probablemente fuera un valle bien conocido en los alrededores de Jerusalén. Posiblemente, un lugar al cual Zacarías frecuentemente se retiraba para orar y meditar. Al principio el profeta pensó que estaba viendo una avanzada de la caballería persa, con el jefe al frente de los demás, montados en caballos **alazanes, overos y blancos**, que llegaban para dar sus informes. Probablemente los colores de los caballos tengan alguna significación, aunque no está clara. El contexto no permite sostener la opinión de que los colores tienen que ver con diferentes misiones a las que hubieran sido enviados los exploradores; todos traen la misma información (el caso de [Ap. 6:2](#), [4-5](#), y [8](#) es obviamente diferente). Muy probablemente los colores tendrían algo que ver con las zonas de la Tierra que los jinetes habían estado patrullando.¹⁰ El problema se complica por el hecho de que la palabra traducida **overos** (bayos, NC.), no se encuentra en ningún otro lugar en la Biblia y no se sabe exactamente a qué color se refería el vocablo hebreo.

Zacarías comprende pronto, sin embargo, que no se trata de hombres, sino de ángeles; y con un rápido cambio de función y figura, característico de todas las apariciones angélicas, le explican su misión.¹¹ **¿Qué son éstos, señor mío?** pregunta asombrado el profeta (9). Estas palabras están dirigidas al ángel que estaba a su lado y le interpretaba las visiones, llamado en estas circunstancias **el ángel que hablaba conmigo** (9; cf. [13-14](#), [19](#); [2:3](#); [4:1](#), [4-5](#); [5:10](#); [6:4](#)). El hombre que está al frente de los jinetes responde. Son jinetes de Dios que vuelven de su inspección de toda **la tierra**. Ellos mismos hablan e informan que **toda la tierra está reposada y quieta** (11). La implicación es que todas las naciones disfrutaran de seguridad mientras Jerusalén y Judá son las únicas que padecen miseria y opresión. En este punto **el ángel de Jehová** se vuelve intercesor: **Oh Jehová de los ejércitos, ¿hasta cuándo no tendrás piedad de Jerusalén, y de las ciudades de Judá, con las cuales has estado airado por espacio de setenta años?** (12). Los 70 años pronosticados por Jeremías tocan a su fin. Es tiempo de que Dios actúe.

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

¹⁰ S. R. Driver, *The Minor Prophets*, “The New Century Bible”, ed. Walter F. Adeney (Nueva York: Oxford University Press, 1906), II, 185.

NC. Nácar-Colunga

¹¹ Cf. Collins, *op. cit.*, p. 749.

Ahora interviene el Señor mismo y responde al intérprete angélico con consoladoras seguridades. No se nos dice bajo qué forma apareció (cf. [7:1-9](#); [8:13](#); [9:1](#)). Se le introduce abruptamente, lo mismo que al ángel que interpreta en el verso [9](#) y al “ángel de Jehová” en el [11](#). Al parecer, Zacarías no escuchó la respuesta del Señor, de modo que el **ángel** que interpretaba le dio el oráculo divino: **Celé con gran celo a Jerusalén y a Sion** ([14](#)). El hebreo dice literalmente: “He estado celoso y todavía lo estoy.” El celo de Jehová por su pueblo (cf. [8:2](#)) ahora lo impulsa por fin a intervenir en favor de ellos (cf. [Is. 42:13](#); [59:17](#); [Ez. 36:5-6](#); [38:19](#)). Su celo es celo por su pueblo. Moffatt traduce: “Estoy agitado, profundamente agitado, por causa de Jerusalén.” (“Siento grande amor”, NC.). El Señor declara que está **muy airado contra las naciones que están reposadas** ([15](#)), porque le han hecho a Jerusalén más daño del que estaban encargadas de hacerle. Dios había levantado a los paganos para castigar a su pueblo ([Is. 10:5-6](#); [Hab. 1:5-6](#)), pero ellos habían ido más allá de la intención divina: **porque cuando yo estaba enojado un poco, ellos agravaron el mal**. Habían llevado las cosas demasiado lejos, superando el propósito de Dios al utilizarlos para el juicio. En consecuencia, la ira de Dios se ha convertido en compasión. El templo y la ciudad serán reconstruidos, y el pueblo disfrutará nuevamente de prosperidad: **Así dice Jehová de los ejércitos** ([16-17](#)).

El alcance de esta primera visión es evidente. Contiene una promesa específica de tres eventos futuros: (1) **Será edificada mi casa** ([16](#)). La reconstrucción del templo, en el cual, como antaño, el Señor pudiera hacer su morada (cf. [2:10](#)), sería la prueba final de que había terminado su ira. El templo fue terminado cuatro años después, en el año sexto de Darío ([Esdras 6:15](#)). (2) **La plomada será tendida sobre Jerusalén** ([16](#))—es decir, “el cordel del arquitecto” (VM.). Esta es una figura de lenguaje para decir que la ciudad sería reconstruida. Esta tarea la llevó a término Nehemías unos 70 años después ([Neh. 6:15](#)). (3) **Aún rebosarán mis ciudades con la abundancia del bien** ([17](#)). Esto se cumplió más tarde, bajo los príncipes hasmoneos. La profecía no va expresamente más allá de esto. Sin embargo, las palabras finales: **Y aún consolará Jehová a Sion, y escogerá todavía a Jerusalén**, señalan al reino mesiánico.¹²

En esta primera visión encontramos al **ángel de Jehová** ([11-12](#)). En todo el Antiguo Testamento éste aparece hablando y actuando como el mismo Jehová. En [Exodo 3:2](#), por ejemplo, hallamos que “se le apareció el Ángel de Jehová”, a Moisés. Con referencia al mismo personaje el relato dice, poco más adelante, “Viendo Jehová” ([Ex. 3:4](#)). Es difícil determinar si el Ángel de Jehová tiene existencia propia o es una modalidad de la manifestación del propio Señor. Parece ser la Palabra de Dios personificada. Actuando como vocero de Dios, está tan compenetrado con Jehová que habla de sí por el divino *Yo*. Robertson Smith dice que “representa a Dios ante el hombre tan directa y plenamente que cuando habla o actúa se siente que habla o actúa Dios mismo”.¹³ Por otro lado, en el pasaje mencionado ([12](#)) representa al hombre ante Dios. Aquí es el Ángel intercesor, que presenta al Padre la causa de los hombres. “Lo que vemos en estas teofanías”, escribe G. A. F. Knight, “es un esfuerzo por describir tanteando en términos pictóricos una experiencia que no podría ser conocida plenamente hasta que El se reveló en Cristo. Pero cuando lo hizo, se descubrió que la revelación del Nuevo Testamento era asombrosamente afín a la que se descubría oscuramente en el Antiguo Testamento”. La realidad que se

NC. Nácar-Colunga

VM. Versión Moderna

¹² Perowne, *op. cit.*, p. 72.

¹³ Citado por Smith, *op. cit.*, p. 311.

expresa en este pasaje, continúa Knight, “es que Dios es realmente una comunión Consigo mismo, un organismo, la Trinidad”.¹⁴

Razón tiene, pues, F. B. Meyer al insistir en que el Angel de Jehová aquí en Zacarías “no es otro que el Angel del Pacto, nuestro mismo bendito Señor”.¹⁵ Su comentario sobre los versículos [12-14](#) está plenamente justificado: “Es como si el Padre hubiera oído y respondido los ruegos del Hijo, y por medio de El diera una respuesta, que es comunicada al guía angélico de Zacarías.” Pregunta después:

¿Estás tú, lector, desolado por la presión de un prolongado sufrimiento? Los castigos de Dios han sido exagerados grandemente por aquellos que han contribuido a prolongar la aflicción. Pero, ¡ten buen ánimo! Hay Uno que siempre vive para interceder. Jesús te tiene grabado en las palmas de sus manos. Tu triste suerte está siempre delante de El. El hablará contigo con dulces y consoladoras palabras. “Volveos”—son sus propias palabras—“oh hijos descarriados; porque yo estoy casado con vosotros, dice el Señor”. “Yo sanaré su apostasía, los amaré gratuitamente; porque mi ira se ha apartado.” “El puede salvar hasta lo sumo a aquellos que acuden a Dios por él, siendo que él vive eternamente para interceder por ellos.”¹⁶

En [7-17](#) vemos “El Mensaje de Dios a los Descorazonados”. (1) Aun aquellos que han desobedecido a Dios tienen un divino Intercesor, [12](#); (2) Dios está profundamente preocupado por su pueblo, [13-14](#); (3) El hombre es responsable por su pecado, pero Dios reconoce el poder de las circunstancias “que agravan el mal” [15](#); (4) Dios está pronto para fortalecer y restaurar: **me he vuelto a Jerusalén con misericordia, [16b](#)** (A. F. Harper).

2. *Los cuatro cuernos y los cuatro artesanos* ([1:18-21](#))

Esta visión está estrechamente relacionada con la primera y la complementa en forma notable. El profeta ve destacarse **cuatro cuernos** de aspecto amenazador. Se le dice que son las potencias paganas que han dispersado a Judá. Luego aparecen **cuatro carpinteros** ([20](#); VM., “artesanos”). Estos han de aterrorizar y derribar los cuernos de las naciones. La visión simboliza la destrucción de las naciones paganas que han oprimido a Judá y Jerusalén y ahora amenazan el cumplimiento de las promesas dadas en la visión anterior (vv. [16-17](#)).

Después alcé mis ojos y miré, y he aquí cuatro cuernos ([18](#)). En el lenguaje de un pueblo pastoril como los judíos, los cuernos representaban la amenaza cruel de un atacante del rebaño. “La furia salvaje del hombre contra el pueblo de Dios es adecuadamente descrita por la irrupción de una manada de colmilludos jabalíes, por la carga de un rinoceronte, o la embestida de un toro salvaje contra un rebaño manso e indefenso, que no tiene cómo resistir y sólo puede recurrir a la huida.”¹⁷

Algunos intérpretes identifican los cuatro cuernos con los reinos de la visión de Daniel: Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma ([Dn. 2:31-45](#)).¹⁸ Pero para la época de esta visión, 519 A.C., solamente dos de esas potencias habían surgido, mientras que el verso [19](#) dice: **Estos son los cuernos que dispersaron a Judá, a Israel y a Jerusalén.** Orelli comenta: “A diferencia de Daniel, Zacarías se complace en un reconocimiento

¹⁴ “[A Biblical Approach to the Doctrine of the Trinity](#)”, *Scottish Journal of Theology*, Occasional Paper No. 1, editores generales T. F. Torrance y J. K. S. Reid (Edimburgo: Oliver & Boyd, Ltd., 1953), pp. 27-28.

¹⁵ *The Prophet of Hope* (Londres: Morgan and Scott, s.f), p. 16.

¹⁶ *Ibid.*, pp. 17, 19.

VM. *Versión Moderna*

¹⁷ *Ibid.*, p. 21.

¹⁸ Cashdan, *op. cit.*, p. 276; Meyer, *op. cit.*, p. 21. Luck, *op. cit.*, p. 25.

simultáneo, no en presentarlos sucesivamente.”¹⁹ Los cuatro cuernos apuntan a los cuatro cabos del cielo (cf. [2:6](#)). La opinión de Marcus Dods es aceptada generalmente: “Se vieron *cuatro* cuernos como representación de la totalidad de los enemigos de Israel—sus enemigos de todos los puntos cardinales.”²⁰ A dondequiera miraba el pueblo—al norte, al sur, al este o al oeste—había enemigos juramentados para oponerse a sus esfuerzos por reconstruir el templo y renovar su vida nacional.

Para destruir los cuatro cuernos aparecen **cuatro carpinteros** ([20](#)). La palabra original significa “trabajadores en madera, piedra o metal”. En las versiones modernas por lo general se traduce “artesanos” (VM.). Driver sugiere “herrereros [*idem* BJ.], imaginando sin duda que los cuernos eran de hierro ([Mi. 4:13](#)).”²¹ **Estos han venido para hacerlos temblar**, responde el Señor a Zacarías ([21](#)). La Versión Moderna traduce, como la RSV, “aterrarlos” (BJ., “espantarlos”). Al emplear el término, Zacarías piensa, como en el caso de **dispersaron** ([19](#)), no en los **cuernos** (que no podrían ser aterrorizados), sino en los pueblos representados por los cuernos. Los artesanos divinamente enviados sembrarán el pánico entre los enemigos de Judá. Aquí se retoma la figura. Han venido **para derribar los cuernos de las naciones que alzaron el cuerno sobre la tierra de Judá para dispersarla** ([21](#)).

No está claro quiénes son precisamente los artesanos. La finalidad de la visión, sin embargo, es inconfundible: el Señor libertará a Judá a fin de que se cumpla su promesa de los versículos [16–17](#).

Para el lector moderno, los cuatro cuernos representan las fuerzas del mal lanzadas contra la iglesia o contra nosotros en nuestros esfuerzos por vivir para Cristo y servirle. Pero hay algo más: “Luego me mostró Jehová cuatro artesanos” (VM.). Para nosotros no es un problema el localizar a nuestros enemigos, pero necesitamos una Mano divina que nos revele la liberación prometida. “Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo” ([2 R. 6:17](#)). Y he aquí lo que nos dice Dios en la segunda visión: “Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?” ([Ro. 8:31–39](#)).

3. *El hombre con el cordel de medir* ([2:1–13](#))

Como la segunda visión, la tercera sigue a la primera y se convierte en otro suplemento, aun más significativo, de la misma. La primera promete la reconstrucción de Jerusalén, y ahora el profeta ve un joven (cf. [4](#)) que con un cordel de medir en mano se prepara a medir los límites de la ciudad. A la luz de lo que sigue no cabe duda de que el profeta quiere simbolizar con la acción del joven la intención de hacer nuevamente de Jerusalén la fortaleza que había sido antes. El hombre tenía ideas limitadas acerca de lo que debía ser la ciudad, ya que trataba de definirla según sus antiguos lineamientos. El ángel intérprete que hablaba con Zacarías fue enviado por otro ángel a llevar apresuradamente un mensaje al joven. En el futuro Sion será una ciudad **sin muros**, no sólo por la multitud de sus habitantes, sino también porque el mismo Dios será su protección.

¹⁹ Citado por Smith, *op. cit.*, p. 287.

²⁰ *Op. cit.*, p. 71.

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

²¹ *Op. cit.*, p. 189.

RSV Revised Standard Version

BJ. Biblia de Jerusalén

VM. Versión Moderna

A esta visión se agrega un epílogo lírico en el cual el profeta convoca a las personas que todavía están en Babilonia a retornar a su tierra. Insta a Sion a regocijarse porque el Señor está a punto de habitar nuevamente en Sion, y muchas naciones se unirán a El cuando retorne a Jerusalén.

a. *La Jerusalén del futuro* (2:1–5). **Alcé después mis ojos y miré (1)**, es una repetición de la fórmula con que empezó la segunda visión (1:18). Esta tercera visión: **y he aquí un varón que tenía en su mano un cordel de medir**, se basa en la promesa de la primera: “la plomada será tendida sobre Jerusalén” (1:16; VM., NC., BJ., “cordel”). La ciudad estaba por ser restaurada. Zacarías le hace una pregunta al hombre: **¿A dónde vas? (2)**. A la cual el hombre responde: **A medir a Jerusalén, para ver cuánta es su anchura y cuánta su longitud**. Por lo que sigue, es evidente que este joven representa las estrechas miras de los exiliados que habían retornado cuyo concepto del futuro se limitaba a una restauración de la ciudad de Jerusalén a su anterior condición de fortaleza montañesa. El pasado habría de ser la medida del futuro. Pero este no es nunca el método de operación de Dios. No nos sorprende, pues, que otro ángel aparezca interrumpiendo al que habla con Jeremías y lo envíe: **Corre, habla a este joven**. Tiene que decirle dos cosas.

Primero, el mensajero angélico le informa de que: **Sin muros será habitada Jerusalén, a causa de la multitud de hombres y de ganado en medio de ella (4)**. El joven debe saber que su intento de señalar los límites y los muros de Jerusalén es inútil. La ciudad está destinada a exceder las dimensiones del pasado, y llegará a ser tan grande que no habrá muros capaces de contenerla. “Hasta aquí”, se dice el joven. “La ciudad no crecerá nunca más allá de esta línea. Por más que crezca, nunca excederá estos límites.” Pero Dios dice: “Se desbordará en los suburbios, las aldeas vecinas y aun se anexará los pueblos cercanos, de modo que presentará el aspecto no de una ciudad amurallada, sino de un distrito densamente poblado.”²² La predicción de que “Jerusalén será habitada como las aldeas sin muros” (4, VM.) es más que una promesa de magnitud y numerosa población; es una divina afirmación de seguridad contra sus enemigos.

Esta es ciertamente una palabra de Dios para nosotros. Todos nosotros somos dados a predecir el futuro y poner límites al crecimiento de la Ciudad de Dios. Pero éste no ha sido nunca designio de Dios. No nos toca a nosotros imponer límites, o insistir en nuestras estrechas concepciones. “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos” (Is. 55:8–9).

*Porque el amor de Dios es más amplio
que la medida de la mente humana;
y del Eterno el corazón
más maravillosamente bondadoso.*

—F. W. FABER

Es esencial observar, además, que la visión profética involucraba una Jerusalén más allá de la Sion histórica que debía ser reconstruida. Esta profecía contempla “la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros” (Gá. 4:26). Insistir en un crudo literalismo

VM. Versión Moderna

NC. Nácar-Colunga

BJ. Biblia de Jerusalén

²² Dods, *op. cit.*, p. 73.

VM. Versión Moderna

en la interpretación de esta visión es incurrir en el mismo error que ella trata de corregir. Zacarías ve aquí la Ciudad de Dios entrevista por Juan en Patmos. Ciudad en la cual hay “una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas” ([Ap. 7:9](#)).

En segundo lugar, el ángel recibe instrucciones de dar al joven que tiene el cordel de medir una consoladora palabra acerca de la presencia de Dios. **Yo seré para ella, dice Jehová, muro de fuego en derredor, y para gloria estaré en medio de ella** ([5](#)). Esta imagen probablemente esté tomada de las hogueras con que se rodeaban los cazadores para mantener alejadas a las fieras. Así como ningún merodeador podría irrumpir a través de un cordón de llamas, “la presencia invisible pero todopoderosa de Dios sería un baluarte contra el cual se anularían al chocar las potencias de la tierra y el infierno”.²³ Descansar en esta promesa es decir con el Salmista: “Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí; mi gloria y el que levanta mi cabeza” ([Sal. 3:3](#)). F. B. Meyer observa: “Algunos ponen las circunstancias entre ellos y Dios; mucho más sabio es poner a Dios entre uno y las circunstancias.”²⁴

La verdadera protección de la iglesia es la presencia de Dios en medio de ella. La *Shekinah* de Dios es nuestra salvaguardia contra los enemigos que quieran destruir su obra. El Espíritu Santo es el único Conservador de la doctrina verdadera, el único Protector de la espiritualidad y Guardián de la ley moral. La seguridad de Sion en el día de hoy, lo mismo que en los días de Zacarías, es **la gloria... en medio de ella**.

b. Apelaciones de Zacarías (2:6–13). Agregado a la tercera visión hay un epílogo lírico. Este consiste en dos apelaciones: (1) a los exiliados que estaban todavía en Babilonia, versículos [6–9](#); (2) a los habitantes de Sion, versículos [10–13](#).

Todavía quedaban en Babilonia gran cantidad de judíos, y a ellos se les dirige una ardiente invitación: **Eh, eh, huid de la tierra del norte, dice Jehová (6)**. “*El país del norte*, aunque su capital y centro era Babilonia, era todo el imperio babilónico, llamado ‘el norte’ debido a que sus invasiones siempre llegaban a Israel por el norte.”²⁵ La palabra de Dios continúa: **pues por los cuatro vientos de los cielos os esparcí**. El libro de Ester atestigua el hecho de que 70 años después había judíos dispersos en las 127 provincias del imperio persa, desde la India hasta Etiopía ([Est. 1:1](#); [3:8](#), [12–14](#); [8:5](#), [9](#)). El Señor llamó a los judíos de la dispersión: **Oh Sion, la que moras con la hija de Babilonia, escápate (7)**.

El Señor prometió protección a los que retornaran. “Así dice Yahvéh Sebaot [Jehová de los ejércitos] (que tras la gloria me ha enviado) a las naciones que os despojaron: (El que os toca a vosotros a la niña de mi ojo toca). He aquí que yo alzo mi mano contra ellas, y serán despojo de sus mismos esclavos. (Sabréis así que Yahvéh Sebaot me ha enviado)” ([8–9](#); BJ., [12–13](#)). Thomas comenta: “La niña del ojo es sensible y vulnerable, y por lo tanto sumamente apreciada por su poseedor. Quien toca a Judá, tan altamente apreciado por Yahvéh, lo toca en un punto sensible.”²⁶ Dios promete ser tan rápido para proteger a Judá como lo es un hombre para levantar el brazo para proteger sus ojos cuando algo lo amenaza. Por otra parte, se les advierte a los judíos acerca de cierto peligro en que incurren con la demora. El Señor está ya sacudiendo la mano sobre Babilonia como una señal a las naciones oprimidas por ella para que se reúnan para derrocarla y compartir sus despojos.

²³ F. B. Meyer, *op. cit.*, p. 29.

²⁴ *Ibid.*, p. 30.

²⁵ Pusey; citado por Perowne, *op. cit.*, p. 77.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

²⁶ “[Zechariah](#)”, *The Interpreter's Bible*, ed. George A. Buttrick, *et al.*, (Nueva York: Abingdon Press, 1956), VI, 1066.

Una segunda apelación es: **Canta y alégrate, hija de Sion; porque he aquí vengo, y moraré en medio de ti, ha dicho Jehová (10).**

Cuando el tabernáculo de Dios está con los hombres, y El habita con ellos, enjugando toda lágrima, no hay lamentación ni llanto ni dolor; mas la boca está llena de risa, y la lengua de cantares. A veces el cristiano tiene una visión de esto. Comprende que puesto que Dios ha venido en medio de su obra, ya no es suya, sino de Dios; él es únicamente su agente... Dios consuela al pueblo y le enseña; Dios restaura las ruinas; Dios edifica los muros de Jerusalén; Dios, en su gracia, hace bien a Sion; Dios atrae a las gentes, quienes se unen no a una congregación, una iglesia o un ministro, sino al Señor, y se hacen de El. Dios no sólo es una muralla de fuego a su alrededor, sino la gloria en medio de ellos.²⁷

Hay todavía otra razón para la exultación. **Y se unirán muchas naciones a Jehová en aquel día, y me serán por pueblo (11).** Los apóstoles de Cristo interpretaron profecías como ésta como predicciones de la reunión de los gentiles en el Israel de la fe, la iglesia cristiana ([Ro. 9:22–26](#); [1 P. 2:9–10](#); cf. [Ef. 2:11–22](#)).

Pero la profecía se convierte en una promesa todavía más amplia: **Y Jehová poseerá a Judá su heredad en la tierra santa, y escogerá aún a Jerusalén (12).** Aunque insistamos en una aplicación espiritual de esta visión no debemos perder de vista ciertos aspectos literales de la profecía. El profeta estaba viendo acontecimientos históricos relacionados con la ciudad de Jerusalén. Y desde una perspectiva absoluta estas profecías son la promesa divina de que en alguna manera que escapa a nuestra imaginación “todo Israel será salvo” ([Ro. 11:26](#); cf. [11:25–32](#)). Dios tiene un plan final para su pueblo Israel, y cuando ese propósito se cumpla, estas visiones se traducirán en una realidad que ahora apenas podemos sospechar. No es extraño que Zacarías termine su mensaje con un pasaje que se aproxima en su estado de ánimo a la doxología de Pablo en [Romanos 11:33–36](#): **Calle toda carne delante de Jehová; porque él se ha levantado de su santa morada (13).**

*Cosas gloriosas de ti se dicen,
Sion, ciudad de nuestro Dios;
Aquel cuya palabra no será quebrantada
Para su morada te formó.
Sobre la Roca de los siglos te fundó,
¿Podrá algo tu seguro reposo conmover?
De muros de salvación rodeada,
Reírte puedes de todos tus enemigos.*

—John Newton, 1725–1807.

4. **Josué y Satanás (3:1–10)**

En este punto las visiones empiezan a tratar de la condición moral del pueblo y su posición delante de Dios. Las visiones anteriores habían predicho que Dios estaba a punto de perturbar a las “demás” naciones y finalmente actuar en beneficio de Jerusalén ([1:8–17](#)). Los enemigos de Judá serán “dispersados” ([1:18–21](#)), y Sion volverá a ser la morada del Señor ([2:1–13](#)). Pero a fin de que se cumplieran estas profecías debía haber una transformación moral y espiritual del pueblo. “Israel está rescatado, pero no santificado. Las vicisitudes de la nación han terminado: pero su inmundicia todavía tiene que ser limpiada.”²⁸

²⁷ Meyer, *op. cit.*, p. 32.

²⁸ Smith, *op. cit.*, II, 293.

a. *La visión* (3:1–5). En la visión anterior Dios había prometido: “Moraré en medio de ti.” El pueblo comprendía que tanto ellos como sus sacerdotes habían pecado. Sentían la justicia de la acusación de Ezequiel: “Mis sacerdotes violaron mi ley, y contaminaron mis santuarios” (22:26), y les molestaba que Dios pudiera no estar dispuesto a recibir sus servicios. La visión toma como punto de partida este sentimiento de culpa e indignidad que los judíos sentían agudamente.

Zacarías ve al **sumo sacerdote Josué, el cual estaba** como representante de Israel **delante del ángel de Jehová**. Los temores culpables del pueblo hallan un vocero en Satanás, quien aparece para acusar a Josué. Pero antes que pueda proferir una acusación, interviene Dios mismo e increpa al acusador. El, que ha rescatado a su pueblo como un tizón arrebatado del incendio, ¿ha de arrojarlo nuevamente al fuego? No es que no tengan culpa. El mismo aspecto de Josué saca a la luz su pecado y contaminación. Este obstáculo será eliminado por un acto de pura gracia. El ángel ordena a sus ayudantes que cambien los vestidos de Josué. Esto tipifica el perdón y la purificación de Josué y de Israel.

Además, por sugestión de Zacarías se coloca una **mitra limpia** en la cabeza del sumo sacerdote. El ángel del Señor **estaba de pie** en actitud de aprobación. No se aleja hasta haberle revelado a Josué toda la dignidad del sacerdocio que ha sido restaurado en él. Si permanece fiel al Señor, tendrá derecho de acceso a la presencia de Dios en nombre de Israel. Pero más aún, él y sus colegas prefigurarán y prepararán el camino para “Aquel que, siendo El mismo la principal piedra angular, edificará el verdadero Templo en el cual están fijos los ojos de Jehová, quien por un acto eliminará para siempre la iniquidad, y restaurará la prosperidad y el gozo festivo para el hombre”.²⁹

El **sumo sacerdote Josué** (1) es llamado en otras partes Jesúa (Esd. 2:2; 3:2; *et al.*). Su abuelo, Seraías, fue hecho cautivo después de la destrucción del templo y asesinado por Nabucodonosor en Ribla (2 R. 25:18–21). Su padre—Josedec, Jehosadac o Josadac—fue capturado al mismo tiempo y llevado cautivo a Babilonia (1 Cr. 6:15), donde probablemente nació Josué. Durante el tiempo que el templo estuvo en ruinas, cesó la función de sumo sacerdote. Ahora, después de un intervalo de 52 años, habiendo muerto Josadac, la función es restaurada en la persona de su hijo.

Zacarías ve a **Josué... delante del ángel de Jehová** como ante su juez. Es una escena judicial. El sumo sacerdote está acusado de los pecados de Israel. “Los pecados que lo manchan son los pecados del pueblo; y la causa que se juzga es si él, como representante del pueblo y sacerdote, ha de ser aceptado o rechazado.”³⁰ **A su mano derecha**, el lugar que ocupaba el demandante en un tribunal judío (cf. Sal. 109:6) está **Satanás**, el acusador (cf. Job 1:6–12; 2:1–6; Ap. 12:10). Satanás, en un tiempo el gran arcángel de Dios, cayó por su orgullo, para convertirse en adversario del hombre y de Dios. El está preparado para sostener que Dios no puede recibir a Josué y su pueblo, porque es un Dios santo. “Esto es precisamente lo que las mentes pensantes y las conciencias despiertas entre los judíos imaginaban que se desarrollaba en la cámara de la presencia de Jehová.”³¹

Pero antes de que Satanás pudiera hacer su acusación, habla el divino Abogado: **Jehová te reprenda, oh Satanás** (2). Luck comenta: “Estas palabras son incomprensibles a no ser que haya más de una Persona en la Divinidad.”³² Este es otro claro indicio de la intercesión de nuestro “abogado para con el Padre, Jesucristo el Justo” (1 Jn. 2:1). Satanás es increpado por **Jehová que ha escogido a Jerusalén**. Jehová silencia a Satanás porque El se complace en Jerusalén y no la ha desechado. “¿Quién acusará a los escogidos de Dios?” (Ro. 8:33). Esta es la verdad implícita en la pregunta: **¿No es éste un tizón**

²⁹ Perowne, *op. cit.*, p. 79.

³⁰ Dods, *op. cit.*, p. 76.

³¹ *Ibid.*

³² Luck, *op. cit.*, p. 37.

arrebatado del incendio? (Cf. [Am. 4:11](#)). La misma mano que arrebató del incendio el tizón, ya chamuscado y casi consumido, ¿volvería a arrojarlo nuevamente a las llamas? Y el que había librado a su pueblo del horno terrible de la cautividad babilónica, ¿escucharía ahora las acusaciones de Satanás y lo entregaría a la destrucción total?

No era que el pueblo no tuviera culpa. La misma vestimenta de su sumo sacerdote testificaba contra ellos. En lugar del lino puro que debía haber vestido, estaba cubierto de **vestiduras viles** (3), simbólicas del pecado y la impureza de Israel (cf. [Is. 4:4](#); [64:6](#)). Pero el Dios que es santo también es misericordioso y lleno de gracia. En una acción que prefigura la ofrenda propiciatoria de Cristo, el ángel del Señor ordena que se le quite a Josué la ropa que tenía: **Quitadle esas vestiduras viles** (4). Y volviéndose al sumo sacerdote explica esta acción: **Mira que he quitado de ti tu pecado, y te he hecho vestir de ropas de gala** (cf. [Lv. 16:4](#)). “La palabra se refiere literalmente a una vestidura de *fiesta* [BJ.]. Así, pues, no sólo le será quitado el pecado, sino que también recibirá un don de justicia, representado por ese fino ropaje.”³³

Entonces Zacarías hace una sugestión al ángel (“Y dije yo”, VM.): **Pongan mitra limpia sobre su cabeza** (5). La mitra se describe en [Exodo 28:36–38](#). Una placa de oro a través de la frente llevaba la inscripción: “Santidad a Jehová.” El sacerdote la llevaba a fin de que los servicios del pueblo “obtenían gracia delante de Jehová”. **Y pusieron una mitra limpia sobre su cabeza y le vistieron las ropas**. Ahora Josué estaba cabalmente autorizado para ofrecer sacrificios por su pueblo. **El ángel de Jehová** miraba con satisfacción y aprobación.

b. Admonición del ángel (3:6–10). Entonces el mensajero de Dios **amonestó a Josué, diciendo:...** **Si anduvieres por mis caminos, y si guardares mi ordenanza, también tú gobernarás mi casa, también guardarás mis atrios** (6–7). El ángel definió así los deberes del sumo sacerdote. Debía observar los mandamientos de Dios—es decir, guardar la ley moral ([Dt. 8:6](#); [10:12](#); [Sal. 128:1](#)). Debía también ser celoso en el mantenimiento del servicio del templo y en el gobierno de la casa de Dios ([Lv. 8:35](#); [Ez. 44:15–16](#)). A esta solemne encomienda Dios agregó una promesa: **Y entre éstos que aquí están te daré lugar** (7). Ahora Josué podía estar seguro de que sus oraciones llegarían al cielo. “Como los ángeles que están en la presencia de Dios, se le promete al sumo sacerdote el privilegio de la comunión directa con Dios. Tendrá derecho de acercarse a Dios en cualquier momento como intercesor de su pueblo.”³⁴

Luego el ángel hizo una promesa mesiánica a Josué y los sacerdotes auxiliares que estaban delante de él para recibir sus instrucciones (8). Les declara que ellos son **varones simbólicos** (8). La Versión Berkely traduce “hombres significativos”; (NC., BJ., “hombres de presagio”). El erudito judío Cashdan anota: “El sacerdocio restaurado es un presagio del advenimiento del Mesías.”³⁵ Este es evidentemente el significado de la promesa, que continúa: **He aquí, yo traigo a mi siervo el Renuevo** (8). Perowne parafrasea la promesa: “A Josué y sus compañeros les anunció la venida de ‘mi siervo el Renuevo’, porque ellos, el sacerdocio en todo su oficio y ministerio, así como en lo que acaba de acontecerles en la visión en la persona de su jefe, son tipos de El.”³⁶

Mi siervo es un nombre frecuente del Mesías en Isaías ([42:1](#); [49:6](#); [52:13](#); [53:11](#)) y es tal vez el más característico motivo mesiánico en el Nuevo Testamento ([Hch. 8:30–35](#);

BJ. *Biblia de Jerusalén*

³³ *Ibid.*, p. 39.

VM. *Versión Moderna*

³⁴ Cashdan, *op. cit.*, p. 281.

NC. *Nácar-Colunga*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

³⁵ *Ibid.*, p. 282.

³⁶ *Op. cit.*, p. 82.

[1 P. 2:21–25](#); en [Hch. 3:13, 26](#); [4:27, 30](#) la palabra griega traducida “Hijo” en Reina-Valera se traduce adecuadamente “siervo” en casi todas las versiones revisadas y modernas VM., NC., BJ.). En cuanto al **Renuevo**, Cashdan declara: “Tanto los intérpretes modernos como los antiguos concuerdan en explicar *el Renuevo* como el Mesías esperado. *Renuevo* significa lo que brota o surge del suelo... ‘El viejo tronco del Estado judío estaba muerto, pero el profeta preanuncia una nueva vida a través del brote de un renuevo de la casa de David’ (Barnes).”³⁷

En el versículo siguiente la figura cambia por **aquella piedra que puse delante de Josué (9)**. Es una referencia primaria y directa al templo, en cuya reconstrucción Josué estaba ocupado en ese momento. La **piedra** es difícil de identificar. Algunos piensan que era la piedra fundamental del templo, que ya había sido empleada como símbolo del Mesías (cf. [Is. 28:16](#)). Otros prefieren la piedra superior o cumbre del templo (cf. [4:7, 9](#)), que completaría el edificio. Thomas ve en ella la piedra o gema preciosa que debería usar Josué en el pecho o en la frente (cf. [Ex. 28:11–12, 36–38](#)).³⁸ Después de considerar diversas interpretaciones, George Adam Smith concluye: “Debemos suponer más bien que la piedra es el símbolo del templo terminado.”³⁹ La posición de T. T. Perowne parece tener algún mérito:

Es una referencia última a Aquel que, como “el Renuevo” en el futuro “edificará el templo de Jehová” ([6:12](#)), del cual El es no solamente la piedra fundamental ([Is. 28:16](#); [1 P. 2:4, 5](#)), sino también la principal piedra del ángulo ([Sal. 118:22](#); [Mt. 21:42](#); [Ef. 2:20](#)). Los dos cumplimientos de la profecía están íntimamente relacionados. El primero es, en el propósito de Dios, la necesaria preparación para el segundo.⁴⁰

Sobre esta única piedra hay siete ojos (9). Estos son “los ojos de Jehová, que recorren toda la tierra” ([4:10](#)), y simbolizan la expresión plena de su providencia y cuidado. Dios nunca quita sus ojos de esta piedra, sea en tipo o antetipo, hasta que su propósito en cuanto a ella está cumplido.

Se agrega una promesa adicional: **He aquí, yo grabaré su escultura, dice Jehová de los ejércitos**. Perowne parafrasea: “Mis ojos, he dicho, están fijos sobre la piedra. Mi mano grabará en ella todo lo que sea necesario para hermosarla y adecuarla para el lugar de honor que debe ocupar.”⁴¹ Pero esto no es todo; Jehová agrega: **Y quitaré el pecado de la tierra en un día**. Probablemente es una referencia directa a la expiación del pecado de la nación en **un día**, el día anual de Expiación (cf. [Lv. 16:21, 30, 34](#)), que sería restablecido al terminarse el templo. Pero la meta de la profecía está más allá de este tipo, en el día en que Cristo murió. Ese gran día de Expiación, El, “en la consumación de los siglos... quitó de en medio el pecado por el sacrificio de sí mismo” ([He. 9:26](#), lit.).

Esta profecía recibe un toque final: **En aquel día, dice Jehová... cada uno de vosotros convidará a su compañero, debajo de su vid y debajo de su higuera (10)**. En la era mesiánica que se acerca, los hombres, como en los días gloriosos de Salomón ([1 R. 4:25](#)), volverán a agasajar a sus amigos en paz y seguridad bajo la vid y bajo la higuera (cf. [Mi. 4:4](#)).⁴² Esta victoria final del reino mesiánico está todavía en el futuro.

VM. Versión Moderna

NC. Nácar-Colunga

BJ. Biblia de Jerusalén

³⁷ *Op. cit.*, p. 282.

³⁸ IB, VI, 1071.

³⁹ *Op. cit.*, p. 297.

⁴⁰ *Op. cit.*, p. 83.

⁴¹ *Ibid.*

⁴² Thomas, IB, VI, 1071.

5. *El candelabro de oro y los dos olivos* (4:1–14)

Así como la cuarta visión reveló la dignidad y significación del sumo sacerdote, la quinta prometió la gloria conjunta de Josué y Zorobabel, el jefe civil de la comunidad judía. Se agregó a esto un oráculo para el mismo Zorobabel.

El profeta ve un candelabro de siete brazos, de oro, con una provisión inagotable de aceite. Sobre el candelabro hay un depósito, y a su derecha y su izquierda dos olivos. Estos árboles alimentan el depósito mediante dos tubos, y el depósito envía el aceite de oliva al candelabro por medio de siete tubos de oro. El candelabro es un símbolo de la comunidad judía restaurada en la cual Dios mismo está presente. Los dos olivos que proporcionan aceite a las lámparas representan a Zorobabel y Josué como canales de la gracia divina.

Muchos intérpretes creen que los versículos [6b–10a](#), desde **ha dicho Jehová** hasta **en la mano de Zorobabel**, están fuera de lugar aquí. En nuestro texto actual parecen estar insertados en medio de la visión, pues interrumpen la conexión entre los versículos [6a](#) y [10b](#). Este mensaje de aliento para Zorobabel cabe bien después de [4:1–6a](#), [10b–14](#), y será comentado en ese lugar.

a. *La visión y su significado* ([4:1–6a](#), [10b–14](#)). Después de la última visión Zacarías parece haber caído en una suerte de éxtasis, meditando en lo que se le había mostrado. **Volvió el ángel que hablaba conmigo, y me despertó, como un hombre que es despertado de su sueño** (1). El profeta fue despertado por el ángel intérprete a fin de que pudiera captar el significado de la nueva visión. Prestando atención, vio **un candelabro todo de oro** (2), un lampadario de siete brazos como el del tabernáculo (cf. [Ex. 37:17–24](#)). Pero en éste las lámparas no necesitaban ser llenadas de aceite por manos humanas. Un **depósito** encima del candelabro le suministraba aceite por medio de **siete tubos. Y junto a él había dos olivos, el uno a la derecha del depósito, y el otro a su izquierda** (3). La provisión de aceite no dependía de ninguna vasija, sino de dos árboles vivos; por lo tanto era perenne y no dejaba de fluir.

Confundido por la visión, el profeta pidió al ángel que se la interpretara: **¿Qué es esto, Señor mío?** (4). El ángel se sorprendió de que Zacarías no lo supiera, pero no vaciló en responderle: **Estos siete son los ojos de Jehová, que recorren toda la tierra** ([10b](#)). Mientras el candelabro representaba a la comunidad de Israel, en un sentido más profundo aún era un símbolo de la presencia divina en medio de la comunidad. “El templo, tan cercano a su terminación no revelaría por sí mismo a Dios: los judíos no debían poner en él su confianza, sino en la vida que había detrás de él.”⁴³ Las siete luces simbolizan los ojos de Jehová.

Pero, **¿qué significan estos dos olivos a la derecha del candelabro y a su izquierda?** pregunta Zacarías (11). En el verso [12](#) hace nuevamente la pregunta, ampliándola. “¿Qué son aquellos dos racimos de olivas que están al lado de los dos conductos de oro, por donde revierte el aceite?” (VM.). Nuevamente el ángel se asombra ante la ignorancia del profeta: **¿No sabes que es esto?** Zacarías responde: **Señor mío, no** ([13](#)). Entonces él le dijo claramente: **Estos son los dos unguidos que están delante del Señor de toda la tierra** ([14](#)). Aunque no los nombra, no pueden ser otros que Josué y Zorobabel, los jefes religioso y civil, respectivamente, de la comunidad judía. Los dos olivos que suministran una inagotable provisión de aceite a las lámparas son los dos jefes unguidos de Israel. “El suyo es el deber igual y coordinado de sostener el templo, representado por todo el candelabro, y asegurar el brillo de la séptuple revelación... Es decir, que el templo no es nada sin la monarquía y el sacerdocio detrás de él; y éstos están

⁴³ Smith, *op. cit.*, p. 298.
VM. Versión Moderna

en la presencia inmediata de Dios.”⁴⁴ Josué y Zorobabel son simplemente los canales de la gracia divina; la Fuente es Dios mismo.

b. La palabra a Zorobabel (4:6b–10b). **Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos (6b).** Este es uno de los grandes textos de la Biblia. Es más que una palabra para Zorobabel; es un mensaje para todo el que participa en la obra del Señor. El éxito espiritual sólo es posible cuando estamos llenos del Espíritu y purificados por El. Marcus Dods tiene un hermoso comentario de este versículo:

Tú has tomado tus propias medidas, sientes tu debilidad para enfrentar tus circunstancias, estás penosamente consciente de tu incapacidad para brillar y disipar las tinieblas a tu alrededor; pero has de entender que el Espíritu de Dios es la fuente de toda acción brillante y esclarecedora que refleja gloria sobre Dios. Tú no tienes que crear un espíritu santo en ti mismo. En Dios existe suficiente santidad para la necesidad de todas las criaturas. Y en Dios hay suficiente vida para sostener con vida a todas las criaturas, así que en El hay santidad suficiente para todo lo bueno que necesite hacerse. Nunca podrás encontrarte cara a cara con algún deber para el cual no haya gracia suficiente. Puede que en ti haya muy poca, pero en Dios hay una fuente viva.⁴⁵

¿Quién eres tú, oh gran monte? Delante de Zorobabel serás reducido a llanura; él sacará la primera piedra con aclamaciones de: Gracia, gracia a ella (7). Todos los obstáculos que habían surgido ante Zorobabel, y que en su temor había magnificado como un **gran monte**, serían superados por el poder del Espíritu que descansaría en él. **La primera piedra** (“piedra de remate”, VM., BJ.) del templo sería traída al fin del tinglado del picapedrero con gritos de triunfo y con la ardiente súplica que Dios añadiera su gracia a la obra terminada y mantuviera largo tiempo esa piedra en su lugar. **Vino palabra de Jehová a mí, diciendo: Las manos de Zorobabel echarán el cimiento de esta casa, y sus manos la acabarán (8–9).** La cláusula final del verso 9 significa: “Por el cumplimiento de estas promesas Zorobabel y la nación toda comprenderán que era la Palabra divina lo que estaba siendo hallado.”⁴⁶

Porque los que menospreciaron el día de las pequeñeces (10). Todos los que se habían burlado de los pequeños comienzos del templo y expresaron sus dudas sobre la terminación del mismo, ahora **se alegrarán cuando vean la plomada en la mano de Zorobabel** cuando éste coloque en su lugar la piedra de remate. Dios nunca comienza una obra que no esté dispuesto a terminar. Cuando estamos entregados a El completamente y llenos de su Espíritu, podemos decir con Pablo: “Estando persuadido de esto que el que comenzó en [nosotros] la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Fil. 1:6).

6. *El rollo que volaba (5:1–4)*

Las dos visiones de este capítulo están destinadas a estimular al pueblo de Dios a que esperase que su tierra sería purgada de malhechores e impiedad. La visión del rollo volador describe el juicio de Dios sobre los individuos pecadores; la visión de la mujer dentro de un efa (medida) simboliza la determinación de Dios de eliminar de Israel el principio mismo del pecado.

⁴⁴ Smith, *ibid.*

⁴⁵ *Op. cit.*, pp. 80–81,

VM. *Versión Moderna*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

⁴⁶ Cashdan, *op. cit.*, p. 285.

La primera de éstas es una visión de la eliminación de la maldición atraída sobre la tierra por sus delincuentes especialmente ladrones y perjuros—las dos formas que toma el delito en una comunidad ruda como la de los exiliados que habían retornado a Judá.⁴⁷ El profeta ve un rollo gigantesco en el cual están escritas toda suerte de maldiciones, que vuela por el aire. Entra en las casas de todos los ladrones y perjuros de la tierra, y los destruye como una plaga.

Zacarías estaba bien despierto cuando empezó esta visión. Volvió la cabeza, levantó la vista, y vio **un rollo que volaba** (1). Emplea el vocablo común para la piel o pergamino sobre los cuales se escribía. El rollo estaba desplegado como una hoja gigantesca y **volaba** en rauda persecución de su objeto, como un ave de presa. Aparentemente procedía del cielo (4), lo que indicaba que era un juicio procedente del trono de Dios.

Las dimensiones del rollo—**veinte codos de largo, y diez codos de ancho** (nueve por cuatro y medio metros; 2)—son “una indicación de la cantidad de maldiciones escritas en él”.⁴⁸ Algunos intérpretes, sin embargo, señalan que las medidas corresponden al tamaño del lugar santo en el tabernáculo, y ven en ello más que una simple coincidencia. C. H. H. Wright observa: “Los hombres no han de ser juzgados, en cuanto a sus pecados, por su propia medida, o pesados en sus propias balanzas falsas—*la medida del santuario* es por la que han de ser medidas las acciones de los hombres (1 S. 2:3).”⁴⁹

El ángel intérprete le explicó a Zacarías el rollo: **Esta es la maldición que sale sobre toda la faz de la tierra** (3). Aquí **tierra** se refiere a la de Israel, pues se trata de un juicio sobre él. Sólo los que tienen la ley serán juzgados de acuerdo con ella; los que no tienen la ley serán juzgados por la ley de la naturaleza (Ro. 2:12–15). El ángel continuó: Todo ladrón y todo perjurio **será destruido** (3), literalmente “limpiado” o “vaciado”. Pero el término hebreo frecuentemente se usa en sentido figurado, “limpiar de culpa, considerar inocente, dejar sin castigo”. Smith-Goodspeed en consecuencia traduce el pasaje: “¿Cuánto tiempo han permanecido sin castigo todos los ladrones? ¿Y cuánto tiempo han permanecido sin castigo los perjuros?” Hasta entonces el delito había sido practicado con impunidad; pero ya no sería así.⁵⁰

Los dos pecados especificados están escritos **de un lado y del otro lado** (3) del rollo (es decir, en el anverso y el reverso). El robo y el perjurio corresponden al octavo y el tercer mandamientos. Estos son los mandamientos del medio de la segunda y la primera tablas del Decálogo, respectivamente, y probablemente representen aquí toda la ley. Los dos lados del rollo, pues, representarían las dos tablas de la ley, la primera que tiene que ver con las relaciones del hombre con Dios, la segunda con sus relaciones con su prójimo.⁵¹ Nos recuerda las palabras de Santiago en el Nuevo Testamento: “Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos” (Stg. 2:10).

Luego habla el Señor: **Yo la he hecho salir... y vendrá a la casa del ladrón, y a la casa del que jura falsamente en mi nombre; y permanecerá en medio de la casa y la consumirá, con sus maderas y sus piedras** (4). Smend da esta posible explicación: “Parece que en la antigüedad las maldiciones se escribían en trozos de papel y se lanzaban al viento hacia las casas” de aquellos contra quienes estaban dirigidas.⁵² La amenaza divina es que el rollo **permanecerá en medio de la casa** hasta que haya ejecutado su juicio mortal sobre toda ella. Es una solemne advertencia.

⁴⁷ Smith, *op. cit.*, p. 301.

⁴⁸ Driver, *op. cit.*, p. 205; cf. Dods, *op. cit.*, p. 83.

⁴⁹ Citado por Luck, *op. cit.*, pp. 52–53; cf. Cashdan, *op. cit.*, p. 287.

⁵⁰ Driver, *op. cit.*, p. 206.

⁵¹ Luck, *op. cit.*, p. 53; Driver, *ibid.*

⁵² Citado por Smith, *op. cit.*, p. 300.

¡Cuán terriblemente se han cumplido estas palabras en el caso de personas y familias que hemos conocido! Ha parecido como si hubiera habido una plaga en la casa. La fortuna que había sido acumulada con tanto trabajo se ha derrumbado; los hijos resultaron fuentes de aguda pena; la reputación del padre ha quedado irremediablemente mancillada. “Una peste se ha extendido por la casa; es una lepra corrosiva, es impura.” Nadie se puede enfrentar a esa maldición. Ella lo confronta por doquiera. Toca sus bienes más substanciales, y se pulverizan, como muebles comidos por las termitas.⁵³

Tal es la terrible verdad de esta visión. Dios tiene dos maneras de tratar el pecado. La primera es el camino de la gracia y la misericordia. “Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar” ([Is. 55:7](#)). Pero si el pecador persiste en su maldad y rehúsa recibir la gracia de Dios, entonces el método divino para tratar el pecado es el del juicio. “El pecado debe ser purgado, la iniquidad debe ser extirpada en la ciudad de Dios; y cuando el pecador está tan identificado con su pecado que ya no se lo puede separar de él, se convierte en objeto de la maldición de Dios, y debe ser limpiado de la tierra.”⁵⁴

7. *La mujer en la medida* (efa; [5:5–11](#))

Esta visión es aún más penetrante que la anterior, “porque no es tanto el pecador como el principio mismo del pecado el que debe ser erradicado”.⁵⁵

El profeta vio un **efa**, un barrilito con una tapa circular. La tapa fue levantada y Zacarías vio en el interior la figura de una mujer. Esta, según le explicó el ángel, era la personificación de la Maldad. Ella al parecer trató de escapar, pero fue devuelta al barril. Rápidamente fue asegurada la tapa y el efa fue transportado por dos personajes femeninos con alas como de cigüeña, a Babilonia, donde se levantaría un altar para la adoración del efa.

Durante el intervalo entre esta visión y la anterior, mientras Zacarías estaba sumido en la contemplación, el ángel intérprete pasa a segundo plano. Ahora reaparece e invita al profeta a considerar lo que aparece ante su vista: **un efa** que surge de la oscuridad ([5–6](#)). El **efa** era la mayor medida de capacidad que usaban los judíos. Tenía una capacidad de unos 37 litros y su forma era algo parecida a la de un barril.

¿Qué es? le pregunta Zacarías al ángel ([6](#)). La respuesta es: **Esta es la iniquidad de ellos en toda la tierra** ([6](#)). Para traducir **iniquidad** se requiere un leve cambio en el hebreo traducido también “semejanza” (de los inicuos; VM.). **Tierra** se refiere a la Tierra Santa a la cual estaba limitada la visión. **La tapa de plomo** ([7](#)) es la traducción del hebreo *kakkar*, que significa “círculo” y también “talento” (VM., “talento en forma circular”). **Levantaron la tapa de plomo** y el profeta vio **una mujer... sentada en... el efa. Esta es la Maldad**, explica el ángel ([8](#)). La mujer es la personificación del pecado, por eso aparece su nombre con mayúscula en las versiones modernas. En el hebreo, **maldad** es femenino, indicativo del poder de seducción de la tentación. El pecado aquí es

⁵³ Meyer, *op. cit.*, pp. 51–52.

⁵⁴ Baron; citado por Luck, *op. cit.*, pp. 51–52. Cf. [Juan 12:31](#); [16:7–11](#).

⁵⁵ J. E. McFadyen, “Zacarías”, *Comentario Bíblico de Abingdon*, ed. David D. Downey, traducción castellana (Buenos Aires: La Aurora, 1939), II, 433.

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

personificado con el propósito, además, de distinguir el *principio* del pecado de las *acciones* en que se expresa; es por lo tanto erradicable.⁵⁶

Aparentemente la mujer trató de escapar, porque el ángel la echó otra vez en el **efa** y aseguró la tapa de plomo sobre **la boca** (8). Enseguida salieron de la oscuridad **dos mujeres que... traían viento** en sus poderosas **alas como de cigüeña, y alzaron el efa entre la tierra y los cielos** y lo transportaron raudamente por el aire (9). **¿A dónde llevan el efa?** pregunta Zacarías (10), y la respuesta del ángel es: **Para que le sea edificada casa en tierra de Sinar** (11) o Babilonia (Gn. 11:2; Is. 11:11). Babilonia tiene la significación general de contraparte de la Tierra Santa. Es el epítome de la maldad y un lugar apropiado para volcar el pecado concentrado de Judá. Pero más que esto, allí se ha de construir un templo para el efa, en el cual **la pondrán sobre su base** como una imagen (11). “De este modo, en Babilonia el pecado no sólo tiene su hogar natural, sino que se le rinde culto.”⁵⁷

No debemos permitir que la rara imaginería de esta visión nos impida ver su profunda enseñanza espiritual. Zacarías no se satisface con la mera expiación ritual del pecado (3:1–10), ni aun con su castigo divino (5:1–4). George Adam Smith observa: “El viviente poder del pecado debe ser desterrado de Israel; y esto no puede ser hecho por el esfuerzo de los hombres mismos, sino solamente por la acción de Dios, que es total y efectiva.” Luego muestra el significado de esta visión para el evangelio cristiano: “Tomemos a pecho la doctrina eternamente válida de que el pecado no es una maldición formal, ni se expresa en ciertos delitos sociales, ni se termina con el castigo de éstos, sino que, como un poder de atracción y tentación para todos los hombres, *debe ser desterrado del corazón, y sólo puede ser desterrado por Dios.*”⁵⁸

Vemos aquí, en la imaginería oriental, la gran promesa neotestamentaria de la destrucción del pecado por la actividad santificadora del Espíritu Santo. Esta visión nos recuerda que la supresión del pecado es necesaria, pero sólo como un prelude a su destierro del corazón por el poder de Dios. Lo que en el Antiguo Testamento es una promesa, se torna experiencia en el Nuevo. “La ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte”, testifica gozosamente Pablo. “Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (Ro. 8:2–4).

8. Los cuatro carros (6:1–8)

En esta octava y última visión el profeta ve cuatro carros tirados por caballos de distintos colores, que salen de entre dos montañas de bronce. Son enviados por Dios para ejecutar su juicio sobre diferentes partes del mundo. Los carros que van hacia el norte— a Babilonia—tienen la tarea especial de ejecutar la ira divina sobre el enemigo por excelencia de Jerusalén.

Así como la serie de visiones se inició con una descripción de la providencia universal de Dios, termina con otra de la misma naturaleza. La primera visión había pospuesto el divino derrocamiento de las naciones hasta que Dios considerase llegado el momento. Habiendo sido atendidas las necesidades religiosas y morales de Israel en las visiones

⁵⁶ Dods, *op. cit.*, p. 84. Dice Dods: “Este símbolo presenta la maldad como algo desarrollado, seductor, conspirador, prolífico, pero también separable de la vida y las costumbres del pueblo con las cuales parecía inextricablemente entrelazado.”

⁵⁷ Thomas, *IB*, VI, 1077.

⁵⁸ *Op. cit.*, pp. 304–5.

intermedias, y removidos todos los obstáculos a la acción liberadora de Dios, esta visión final promete el juicio divino contra las naciones, especialmente Babilonia.

El profeta ve **cuatro carros que salían de entre dos montes... de bronce (1)**. Se trataba de carros de guerra, la más formidable de las máquinas bélicas de la antigüedad ([1 R. 10:28-29](#)). Se empleaban también en las grandes ocasiones del estado y habían llegado a ser simbólicos de la autoridad y la fuerza irresistibles (cf. [Sal. 68:17](#); [Is. 66:15](#); [Hab. 3:8](#); [Hag. 2:22](#)). Los dos **montes... de bronce** probablemente sean el monte de Sion y el monte de los Olivos, considerados como fuentes del juicio divino sobre el mundo. El bronce simboliza la fortaleza.

Los carros eran tirados por caballos de varios colores: el primero por **caballos alazanes**; el segundo, por **caballos negros (2)**; el tercero por **caballos blancos**, y el cuarto por **caballos overos rucios rodados (3)**; y no aparece en el hebreo). Como en la primera visión, los colores son discutibles y de significado incierto. La palabra traducida **blancos** también significa “fuertes”, y en el versículo [7](#) donde la Reina-Valera dice **alazanes**, y la Versión Moderna “tordillos”, la Biblia de Jerusalén dice “briosos”. No es probable que los colores tengan un significado simbólico.

El ángel intérprete informa al profeta de que **éstos son los cuatro vientos (o espíritus) de los cielos, que salen después de presentarse delante del Señor de toda la tierra (5)**. Los **cuatro vientos** son los siervos de Aquel “que hace a los vientos sus mensajeros, y a las flamas de fuego sus ministros” ([Sal. 104:4](#); [He. 1:7](#)). Son despachados a diferentes regiones del mundo. “El profeta”, observa con razón George Adam Smith, “no ha sido admitido a la Presencia, y no sabe exactamente qué se les encarga hacer; es decir, Zacarías ignora los procesos políticos por medio de los cuales las naciones serán derrocadas e Israel glorificado delante de ellas”.⁵⁹ La liberación ha de ser una acción divina.

El destino de los cuatro carros no ha tenido una interpretación uniforme. Está claro que **los caballos negros** son despachados **hacia la tierra del norte (6)**, es decir, Babilonia. La cláusula siguiente: **y los blancos salieron tras ellos** sigue estrechamente el hebreo. Esto parece significar que dos carros fueron enviados a ejecutar el juicio sobre Babilonia. A fin de completar la cantidad de cuatro, la Reina-Valera, lo mismo que la KJV, divide los **overos rucios rodados (3)** en **overos (6)** y **alazanes (7)**; “tordillos”, VM.), siendo despachados los primeros **hacia la tierra del sur (6)**, o Egipto, y los segundos a todo lo largo y ancho de **la tierra (7)**. Sin embargo, en [3b](#) no existe la conjunción hebrea “y” de modo que no hay justificación para dividir los **overos (o bayos)** y los alazanes en dos grupos diferentes. Algunos eruditos “sospechan que hay un error de copia, y que debiéramos leer ‘rojos’ en lugar de ‘rucios’ ”⁶⁰ en el versículo [7](#).

Otros intérpretes⁶¹ apoyan la traducción de la RSV: “Los blancos van hacia la tierra del oeste.” Una leve modificación del texto hebreo hace posible esta traducción. Wellhausen sugiere otra variante del versículo [6](#), que haría que los caballos blancos fueran enviados “a la tierra del este”;⁶² considera que en el versículo [7](#), después de “salieron”, probablemente falte “hacia el oeste”. Según esta construcción los carros son enviados al norte, al este, al sur y al oeste. George Adam Smith toma nota de la teoría de Wellhausen, pero apoya la posición sugerida por la traducción de la RSV. Ningún carro es enviado hacia el este, porque ninguna potencia oprime o amenaza a Jerusalén desde esa dirección;

⁵⁹ *Ibid.*, pp. 305–6.

VM. Versión Moderna

⁶⁰ Dods, *op. cit.*, p. 87.

⁶¹ Smith, *op. cit.*, p. 306; Thomas, *IB*, VI, 1078; Cashdan, *op. cit.*, p. 291.

RSV Revised Standard Version

⁶² Cf. Driver, *op. cit.*, p. 210.

RSV Revised Standard Version

pero en el norte estaba Babilonia, en el sur, Egipto, todavía un posible dueño del mundo, y al oeste las nuevas fuerzas de Europa que en menos de una generación habrían de resultar una amenaza para los países del Cercano Oriente. Tal vez debiéramos seguir a la Biblia de Jerusalén traduciendo la primera parte del versículo 7: “Briosos salían, impacientes por recorrer la tierra”, que concuerda con la RSV. Esto puede referirse a los caballos del cuarto carro, o puede ser una declaración general acerca de los cuatro equipos.

El centro del poder mundial en aquellos días estaba en **la tierra del norte (8)**, así llamada porque siempre las invasiones babilónicas procedían del norte (cf. [2:6](#)). Los caballos fueron enviados en esa dirección con el encargo explícito de hacer **reposar al Espíritu** de Dios (8). Aquí “Espíritu” significa “ira” (cf. [Pr. 16:32](#)). La “ira” o “cólera” de Dios es su fuerte disconformidad con el pecado (cf. [Ro. 1:18–32](#)). Su “ira” podrá “reposar” cuando se ejecute su juicio sobre Babilonia. Naturalmente, esta es una manera humana de hablar de Dios, ¿pero de qué otra manera se puede hablar? El hombre finito jamás podrá sondear lo que Dios es en Sí mismo, de modo que le atribuimos modos de pensar y actuar humanos. En el curso de la revelación divina, sin embargo, se muestra con absoluta certeza que la ira de Dios no es una emoción petulante. Es más bien el echarse para atrás del santo amor de Dios, la antipatía de la naturaleza divina hacia el pecado humano.

Puesto que Dios es santo, su ira contra el pecado es inevitable. *En* Cristo, dijo Lutero, “Dios es amor”; *fuera* de Cristo, “nuestro Dios es fuego consumidor”. Tanto las Escrituras como la experiencia confirman la justicia de esta afirmación. No es una negación del amor de Dios; lo opuesto del amor no es la ira, sino el odio. En otra parte Lutero habló de la ira de Dios como “el revés de su amor”. Suavizar la paradoja entre el amor y el juicio en la naturaleza de Dios es destruir la revelación bíblica de la Deidad. Es así como los carros del Señor salen para ejecutar el juicio de Dios sobre Babilonia por el daño que ha hecho a su pueblo.

No debe perderse de vista la estrecha relación entre esta última visión y la primera que tuvo Zacarías ([1:7–17](#)). Al principio de esa noche inolvidable, el profeta vio ángeles de a caballo, que venían a dar informes al Señor después de “recorrer la tierra”. Su información fue que las naciones malvadas estaban tranquilas, mientras que el pueblo de Dios sufría vicisitudes que desagradaban mucho a Jehová. “Ahora, en la presente visión, que se le muestra a Zacarías justamente antes del romper del día, se ve salir a los ángeles, no para hacer un reconocimiento, como antes, sino para ejecutar el juicio de Dios sobre las naciones.”⁶³ Esta visión revela el dominio de Dios sobre todas las fuerzas destructoras utilizadas por El en el castigo de los pueblos merecedores de su ira. Es similar, por lo tanto, al detallado cuadro de los juicios de Dios registrado en [Apocalipsis 6–18](#). Las visiones de Zacarías pueden ser llamadas con toda propiedad “el Apocalipsis del Antiguo Testamento”.

C. LA CORONACIÓN DEL REY, [6:9–15](#)

Derrocadas las naciones paganas, ahora Sion está en libertad para volver a tener su propio rey. Por consiguiente—pasadas ya las visiones nocturnas—se le ordena a Zacarías visitar a una delegación de judíos recientemente llegados de la cautividad **de Babilonia: Heldai** (llamado **Helem** en el v. [14](#)), **Tobías** y **Jedaías,...** **en casa de Josías hijo de Sofonías** ([10](#)), y elegir de los presentes que aquellos habían traído para el templo,

RSV Revised Standard Version

⁶³ Luck, *op. cit.*, pp. 60–61.

suficiente **plata y oro** para hacer **coronas** que se utilizarían en una ceremonia de coronación **del sumo sacerdote** (11). Ninguno de los hombres mencionados se puede identificar en el Antiguo Testamento.

Aquí surge un problema de interpretación. El texto hebreo de este pasaje hace que Jehová ordene a Zacarías coronar al **sumo sacerdote Josué, hijo de Josadac** (11), en lugar de Zorobabel. De esta manera el sumo sacerdote sería el rey de Israel. Lo cual es una interesante posibilidad, especialmente en vista de la descripción del Nuevo Testamento de Cristo como nuestro Rey-Sacerdote. Sin embargo, no podemos ignorar algunos problemas textuales. Se aconseja al estudiante leer cuidadosamente el pasaje en varias versiones. La evidencia del estudio minucioso señala una temprana corrupción del texto sobre el cual se basan nuestras traducciones.

Primero, se le ordena a Zacarías hacer **coronas** (11) pero en el versículo 14 el verbo hebreo está en singular, mientras que en la Septuaginta tanto el sujeto como el verbo están en singular. Este no es un problema insuperable, porque el versículo 11 bien puede significar “anillos para una corona”. ¿Debía Zacarías hacer una o dos coronas? nombres de Josué y Zorobabel, pero en tal caso, ¿cómo se explica que en el versículo 12 se *le* hable y en el versículo 14 se use el singular del verbo hebreo?

Segundo, en el versículo 13 la traducción: **Y habrá sacerdote a su lado**, (R-V 1960), mejoró la anterior traducción: “y será sacerdote sobre su solio”; pues en este caso, ¿qué sentido tendría la cláusula siguiente: **y consejo de paz habrá entre ambos?** Evidentemente hay una promesa de concordia entre el rey que será coronado y el sacerdote que estará junto al trono—es decir, entre Josué y Zorobabel.

Es difícil no llegar a la conclusión de que algún copista cometió un error y substituyó el nombre de Zorobabel por el de Josué en el versículo 11. Si reemplazamos **Josué** por Zorobabel, se desvanece toda dificultad de interpretación y tenemos una significativa palabra profética. Esta parece ser la mejor solución del problema.⁶⁴

La palabra de Dios a Zacarías es una profecía mesiánica. Zorobabel es **EL RENEVO** (12) al cual ya se ha hecho referencia (3:8). De Zorobabel brotará Aquel que será “Rey de reyes y Señor de señores”, que edificará el verdadero templo del Señor, siendo El mismo “la principal piedra del ángulo; en quien [los creyentes en su nombre]... son juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu” (Ef. 2:20–22; cf. 1 P. 2:4–5).

Es admisible que esta profecía tenga un doble significado. Es en primer lugar una referencia a que el templo que entonces estaba en construcción sería terminado por las manos de Zorobabel y una seguridad para Zacarías de que en la Jerusalén reconstruida, Zorobabel, el príncipe, y Josué, el sumo sacerdote, trabajarían juntos en paz y concordia. Pero es algo que apunta más allá del presente de entonces, a los días del Mesías, en cuyo reino y templo los papeles de Rey y Sacerdote se cumplirían gloriosamente en Aquel que los uniría en su propia majestuosa persona y ministerio. En aquellos días vivimos nosotros ahora; “y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es” (1 Jn. 3:2).

Las coronas que Zacarías ha de colocar **en el templo de Jehová** (14) serán una **memoria** y una prenda del cumplimiento de esta profecía. “El arribo de la delegación llevando dones anticipa la llegada de nuevos refuerzos de judíos de lejos—y tal vez también de gentiles (cf. 8:22 y Hag. 2:7)—y la obra del templo progresará

R-V Versión Reina-Valera

⁶⁴ Esta reconstrucción del texto no invalida en forma alguna la inspiración de la profecía de Zacarías. El Nuevo Testamento ordena “administrar correctamente la palabra de verdad”, con lo cual coloca sobre nosotros la responsabilidad de hacer todo lo posible para establecer cuál es esa palabra en realidad. Tal reconstrucción asimismo armoniza 6:12b–13a con 4:9. “Las manos de Zorobabel echarán el cimiento de esta casa, y sus manos la acabarán.”

rápidoamente.”⁶⁵ Porque **vendrán y ayudarán a edificar el templo (15)**. Y **conoceréis que Jehová de los ejércitos me ha enviado a vosotros** significa que la terminación del templo atestiguará la autoridad divina de la palabra del profeta. Nótese, sin embargo, que la promesa es de naturaleza condicional: **Y esto sucederá si oyereis obedientes la voz de Jehová vuestro Dios**.

D. UNA PREGUNTA Y SU RESPUESTA ACERCA DE LOS AYUNOS, [7:1–8:23](#)

Pasado un lapso de alrededor de dos años, Zacarías fue llamado nuevamente a profetizar. La ocasión fue la llegada a Jerusalén de una delegación, probablemente de Betel, que éstos habían enviado a averiguar si debían continuar observando el ayuno nacional instituido en la época del cautiverio ([7:1–3](#)). La respuesta de Dios por medio del profeta se divide en cuatro secciones, cada una de ellas introducida con la misma fórmula ([7:4](#), [8](#); [8:1](#), [18](#)). El retorno en la última sección a la pregunta que había suscitado las respuestas ([8:19](#)) muestra que la profecía es en realidad un todo.

Primero, se le recuerda al pueblo que su ayuno, como sus festividades, no habían obedecido a un mandamiento divino y estaban, por lo tanto, desprovistos de significación espiritual, de acuerdo con la enseñanza de los profetas anteriores al exilio ([7:4–7](#)).

En la segunda sección Zacarías recuerda cuáles habían sido los mandamientos del Señor cuando habitaban en la tierra y disfrutaban de prosperidad. No eran ceremoniales, sino éticos; exigían justicia, misericordia y compasión para los pobres. Al descuido de esas obligaciones éticas atribuye el profeta las calamidades del cautiverio y el exilio ([7:8–14](#)).

El tenor cambia en la tercera sección. El profeta da una palabra de promesa acerca de los brillantes días de santidad y prosperidad que esperan a Sion, en contraste con su anterior condición de desgracia. Zacarías exhorta al pueblo a una santa obediencia confiando en la fuerza de esas promesas ([8:1–17](#)).

Finalmente viene una predicción de que el ayuno del pueblo dejará paso a un gozoso festejo, al cual acudirán grandes multitudes de toda la tierra. Aun las naciones paganas se unirán a la celebración, considerando un privilegio asociarse con los judíos ([8:18–23](#)).

1. *La pregunta* ([7:1–3](#))

En el año cuarto del rey Darío (1; es decir, en el 518 A.C.) habrían transcurrido alrededor de dos años desde que Zacarías viera sus visiones ([1:7](#)) y faltaría más o menos el mismo tiempo para que el templo estuviera terminado (cf. [Esd. 6:15](#)). **Quisleu** era el nombre babilonio del mes correspondiente a nuestro noviembre-diciembre. **Vino palabra de Jehová a Zacarías**, siendo la ocasión la llegada de una delegación a Jerusalén. El propósito primero de ésta era **implorar el favor de Jehová**, y en segundo lugar, averiguar si debían continuar observando el ayuno del **mes quinto (3)**, como lo habían estado haciendo en el exilio. Su ida al templo implicaría que al menos algunos de sus servicios probablemente habrían sido reiniciados.⁶⁶

La misión de la delegación era consultar con **los sacerdotes y los profetas** del templo ([3](#)), siendo estos últimos Hageo y Zacarías, acerca de la continuación del ayuno del quinto mes, que conmemoraba el incendio de Jerusalén y el templo ([2 R. 25:8–9](#)). **¿Lloraremos?** pregunta el vocero de toda la comunidad del exilio. “Aquí ‘llorar’ es una expresión de todas las prácticas que constituían el día de ayuno y humillación: derramar lágrimas de contrición, ayunar, rasgar las vestiduras, vestirse de cilicio y echarse tierra sobre la

⁶⁵ Cashdan, *op. cit.*, p. 294.

⁶⁶ Cf. [7:3](#): “los sacerdotes de la casa de Yahvéh” (BJ.).

cabeza.”⁶⁷ La pregunta era natural. Ahora que el templo estaba en construcción y la vida nacional estaba siendo restaurada en la Tierra Santa, parecía una inconsecuencia continuar con los ayunos que conmemoraban la destrucción de la ciudad y el santuario.

2. Respuesta de Zacarías (7:4–8:23)

La delegación preguntó solamente sobre el ayuno del quinto mes; “pero con una amplitud de visión que revela el profeta más que el sacerdote, Zacarías responde en el capítulo siguiente acerca de los ayunos con que Israel durante 70 años había lamentado su ruina y exilio”.⁶⁸ Su respuesta, destinada a llegar a oídos de **todo el pueblo** (5), es de especial significación cuando recordamos su profundo amor por el templo. Muestra que Zacarías era un verdadero profeta, infinitamente más interesado en la justicia que en el ritual.

a. *Lo vacío del ayuno* (7:4–7). Con una osadía y un vocabulario reminiscentes del profeta Amós, Zacarías le pregunta al pueblo si acaso cuando ayunaban lo hacían para Dios. Se refiere a dos ayunos: el **del mes quinto** y el del **séptimo mes** (5), que conmemoraba el asesinato del gobernador judío Gedalías, designado por Nabucodonosor para gobernar a los pobladores que dejó en la tierra (cf. [2 R. 25:25](#); [Jer. 41:1–10](#)). El Señor no había ordenado esos ayunos, y en ellos el pueblo había ayunado para sí mismo, así como cuando comían y bebían lo hacían para su propio goce (5–6). Deberían más bien prestar oídos a las palabras de **los profetas primeros, cuando Jerusalén estaba habitada** “y en prosperidad” (7; VM.). A Dios no le interesan los ayunos ni las festividades, a no ser que tengan un efecto positivo sobre la vida diaria. Los profetas anteriores al exilio habían hablado las palabras que el pueblo debiera escuchar. Habían predicado que Dios es indiferente a los ritos, que lo que El exige es una vida moral que se manifieste en amor fraternal y justicia social. El pueblo debía prestar oídos a esa antigua enseñanza y volver a ella. Había sido promulgada en tiempo de prosperidad nacional. Y por descuidarla se había perdido esa prosperidad. Sólo volviendo a ella podría recuperarse la prosperidad. **El Neguev** es el desierto al sur del país, todavía así llamado, y **la Sefela** son las colinas al sudoeste de Jerusalén, actualmente parte de la sección de Gaza. Una vez pobladas totalmente, estas porciones desérticas de Palestina serían tierra habitable.

b. *Una lección del pasado* (7:8–14). Zacarías procede a hacer un resumen de las enseñanzas de los profetas preexílicos (9–10). Sigue este epítome del mensaje profético con un gráfico relato de la desobediencia de Israel y el consiguiente castigo (11:14).

La demanda de Dios, expresada por los profetas de antaño, era: **Juzgad conforme a la verdad** (9) (el mensaje de justicia social de Amós; cf. [Am. 5:24](#)), **haced misericordia** (el mensaje de amor y fidelidad al pacto, de Oseas; cf. [Os. 6:6](#)), y piedad hacia los pobres e indefensos **10**; (el mensaje de Miqueas; cf. [Mi. 3:1–3](#)). **Piense mal** significa “maquinéis el mal” (VM.). Todos estos énfasis se combinaron y florecieron en Isaías y Jeremías.

La descripción de Zacarías de la rebelión del pueblo contra el mensaje profético es pintoresca y llamativa. Primero **no quisieron escuchar** (11); adoptaron una actitud totalmente negativa. Después, **volvieron la espalda**, mostrando una infantil falta de respeto y desprecio por los mensajeros de Dios. Luego, **taparon sus oídos para no oír**, haciendo inútiles todos los esfuerzos de Dios para instruirles. Y finalmente, **pusieron su corazón como diamante** (o pedernal), **para no oír la ley** (12). Dios no pudo hacer

⁶⁷ Cashdan, *op. cit.*, p. 295.

⁶⁸ Smith, *op. cit.*, p. 321.

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

absolutamente ninguna impresión sobre sus duros corazones. Puesto que Dios había enviado este mensaje **por medio de los profetas primeros** (12), el rechazo del mismo por Israel había sido en efecto resistir al Espíritu Santo (cf. [Hch. 7:51](#)).

Debido a su deliberada apostasía, **vino** sobre Israel **gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos**. El Todopoderoso pasó por alto sus clamores egoístas y los esparció **con torbellino por todas las naciones que ellos no conocían** (14). Además, “la deliciosa tierra” (VM.) de Judá fue víctima de una gran desolación.

En 8–14 hay una vigorosa lección sobre “La Impiedad y la Tragedia de la Apostasía”. (1) Desobediencia, [11:12c](#); (2) Destrucción, [12d–13](#); (3) Desolación, [14](#) (cf. [Mt. 23:34–38](#)).

c. *Preciosas promesas para Sion* (8:1–17). “De nuevo” (VM.) **vino a mí palabra de Jehová de los ejércitos** (1): Zacarías continúa respondiendo a la delegación (véase el comentario sobre [7:1–3](#)). Sin embargo, ahora cambia su humor por uno de esperanza para el futuro. Pero a medida que se despliegan las promesas tenemos una visión vívida de las tristes condiciones del pueblo y de la tierra. En Jerusalén se veían pocos ancianos y pocos niños (4–5). Muchos de sus compatriotas judíos estaban todavía en el exilio (7), y ellos mismos estaban flojos y desanimados (9, 13). El desempleo era mucho, los pueblos vecinos les eran hostiles, y la ciudad estaba dividida por las disensiones (10). Una sequía había arruinado las cosechas (12; cf. [Hag. 1:11](#)), y su nombre era objeto de burla entre los paganos (13). La situación era tan desesperada que sólo un milagro podría remediarla (6).

Sin embargo, el Señor les hace siete brillantes promesas. “En cada palabra y sentencia en que se prometen cosas buenas, casi increíbles por su grandeza, el profeta promete: ‘Así dice Jehová de los ejércitos’, como si dijera: ‘No penséis que lo que os prometo es mío propio, y no rehuséis creerme como hombre. Lo que os presento son las promesas de Dios’ ” (Jerónimo).⁶⁹

(1) Dios es celoso en su determinación de restaurar a **Sion** (2). Por un lado, expresa su amor por Sion, y por otro, su indignación contra sus enemigos.

(2) El Señor está por retornar a Sion después de 70 años, **y Jerusalén se llamará Ciudad de la Verdad, y el monte de Jehová de los ejércitos, Monte de Santidad** (3).

(3) Jerusalén volvería a ser escena de serena ancianidad y gozosa niñez (4–5). Nuevamente los ancianos se sentarían a ver jugar en las calles a niños y niñas felices. Un cumplimiento parcial de esta profecía se ha registrado de los días de Simón Macabeo: “El país de Judá gozó de paz durante todos los días de Simón... Los ancianos se sentaban en las plazas, todos conversaban sobre el bienestar, y los jóvenes vestían galas y armadura... Estableció la paz en el país y gozó Israel de gran contento. Se sentaba cada cual bajo su parra y su higuera y no había nadie que les inquietara” (1 Macabeos 14:4, 9, 11–12, BJ).⁷⁰

(4) Nada es demasiado difícil para el Señor (6). ¿Hará falta un milagro para transformar a Sion? “Muy bien”, dice Zacarías, “Dios está a la altura del milagro; para El no es milagro alguno”.⁷¹ *Living Prophecies* traduce este versículo: “Esto os parece imposible a vosotros—un remanente pequeño, desanimado como sois—pero para Mí no es gran cosa.”

(5) Dios recogerá nuevamente a su pueblo en la Tierra Santa (7–8). Los traerá **de la tierra del oriente, y de la tierra donde se pone el sol** (7) **y habitarán en medio de Jerusalén** (8); El les será **por Dios** y ellos serán su pueblo **en verdad y en justicia**.

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

⁶⁹ Citado por Perowne, *op. cit.*, p. 102.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

⁷⁰ Citado por Cashdan, *op. cit.*, p. 298.

⁷¹ McFadyen, *op. cit.*, p. 824.

(6) Con la restauración del templo terminará la época de ansiedad (9–13). **Esfuércense vuestras manos** (9), exhorta el Señor al pueblo de Sion. “Tomad aliento y perseverad en la reconstrucción del templo”, parafrasea Rashi, “y no temáis al pueblo de la tierra ‘que intimidó al pueblo de Judá, y lo atemorizó para que no edificara’ (Es. 4:4).”⁷² Los tiempos han sido desesperados (10), **mas ahora** (11) ha llegado un nuevo estado de cosas. **Porque habrá simiente de paz; la vid dará su fruto, y dará su producto la tierra, y los cielos darán su rocío** (12). La **maldición** que pasaba sobre la tierra será quitada, porque con la construcción del templo ha amanecido una nueva era (13).

(7) Dios hará **bien a Jerusalén** si ella practica la justicia y la misericordia (14–17). Así como castigó a la nación por su pecado cuando provocaron su ira, Dios mostrará ahora su misericordia y su favor a la tierra (14–15). En vista de sus benéficos propósitos Dios prescribe nuevamente las demandas morales que ha hecho por medio de los profetas antiguos (cf. 7:9–10). **Hablad verdad cada cual con su prójimo; juzgad según la verdad y lo conducente a la paz en vuestras puertas. Y ninguno de vosotros piense mal en su corazón** (conspire) **contra su prójimo, ni améis el juramento falso; porque todas estas son cosas que aborrezco, dice Jehová** (16–17). Estas son palabras de un auténtico profeta de la justicia, y sus demandas sobre la conciencia del hombre son independientes del tiempo. “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas”, dijo Jesús; “no he venido para abrogar, sino para cumplir” (Mt. 5:17). La ética cristiana está sólidamente fundamentada sobre la ética profética del Antiguo Testamento.

d. *Los ayunos convertidos en festivas solemnidades* (8:18–23). Zacarías culmina ahora su respuesta a la delegación (véase el comentario sobre 7:2–3). Deje el pueblo sus ayunos—los dos ya mencionados y otros dos ayunos del Exilio—y conviértalos en alegres festividades. Tan atractivos serían los días felices de Jerusalén, que a los judíos que retornaran se agregarían hombres de muchas naciones, y juntos marcharían hacia Sion, donde se unirían en el culto a Jehová Dios. **Jehová de los ejércitos** (18, etc.) es un título común entre los profetas para Dios. Expresa el poder y la soberanía del Señor.

Los ayunos del **cuarto mes** y **del décimo** (19) no se mencionan en 7:3 ó 5. En el **cuarto mes** (el mes de Tammuz) los babilonios habían abierto una brecha en los muros de Jerusalén, empezando a entrar en la ciudad (2 R. 25:3–4; Jer. 39:2). Todavía hoy los judíos observan este ayuno en el día 17 de este mes.⁷³ En el **décimo** (el mes de Tebeth) los babilonios habían comenzado el sitio de Jerusalén (2 R. 25:1). Los cuatro ayunos del Exilio, dice Zacarías, en adelante **se convertirán para la casa de Judá en gozo y alegría, y en festivas solemnidades**. Luego agrega la condición general para todas estas promesas: **Amad, pues, la verdad y la paz**. Lo que el profeta dice en sustancia es: Dejad vuestros ayunos y practicad las virtudes morales cuyo descuido hizo necesarios los ayunos.

Finalmente, Zacarías agrega la promesa suprema: **Y vendrán los habitantes de una ciudad a otra, y dirán: Vamos a implorar el favor de Jehová, y a buscar a Jehová de los ejércitos... Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones a buscar a Jehová de los ejércitos en Jerusalén, y... en aquellos días... diez hombres... tomarán del manto a un judío, diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros** (21–23). **Tomarán del manto** (“se asirán de la falda del manto”, VM.) es una expresión que significa buscar identificación con alguien y su protección.

¿Se cumplieron estas profecías? En parte, sí. Los habitantes de la tierra *han ido* a Jerusalén a adorar a Dios. Los judíos son los maestros religiosos reconocidos de la humanidad. Sus Sagradas Escrituras se han convertido en la Palabra misma de Dios para

⁷² Citado por Cashdan, *op. cit.*, p. 298.

⁷³ *Ibid.*, p. 301.

multitud de razas, lenguas y naciones. A ellos les debemos el Nuevo Testamento lo mismo que el Antiguo. Sus legisladores, profetas, salmistas, apóstoles y santos nos han dado nuestra concepción de Dios y de la vida que El requiere e imparte. Mucho antes de la era cristiana las sinagogas judías eran luces que brillaban en la oscuridad del mundo pagano. Esas asambleas se convirtieron después en los puentes sobre los cuales el conocimiento de Dios y Cristo pasó a los gentiles. De la nación judía vinieron el Salvador de la humanidad y los primeros apóstoles de la religión cristiana. En Jerusalén, Jesús de Nazaret se presentó como el Mesías prometido. En Jerusalén ese mismo Jesús se ofreció como el único sacrificio perfecto por los pecados de la humanidad. En Jerusalén, resucitó de los muertos, ascendió al Padre e inauguró el reino de Dios en la tierra. En Jerusalén, en un día de fiesta judío, descendió el Espíritu Santo y comenzó su poderosa obra de convencer al mundo de pecado, de justicia y de juicio. Ciertamente “la Jerusalén de arriba... es madre de todos nosotros” ([Gá. 4:26](#)).

Hay también un tiempo, todavía futuro, pero posiblemente no muy lejano, en que “todo Israel será salvo” ([Ro. 11:26](#)) y estas profecías tendrán entonces un cumplimiento más literal aún. Algunos ven en el moderno movimiento sionista y la restauración del estado de Israel señales de que el cumplimiento final de la profecía de Zacarías puede estar a nuestras mismas puertas.

Y no debemos olvidar que el cautiverio fue lo que purificó a Israel de la idolatría y puso su fe en libertad para llegar a ser una religión universal.

Entraron [en el cautiverio] imbuidos de politeísmo y salieron de él convertidos en los más estrictos monoteístas que el mundo ha conocido jamás. Sus vicisitudes dieron nacimiento a algunas de sus más nobles Escrituras, y los hicieron asirse más tenazmente que nunca a su sagrado canon. Arrojadados por el hombre, se acogieron al seno de Dios. Divorciados de los ritos externos del templo, fueron forzados a aferrarse a las realidades espirituales, de las cuales las instituciones levíticas sólo eran tipos transitorios. Israel debe toda la influencia que ha ejercido en el mundo a la angustia que culminó en el incendio del templo; y si fuera sabio, conmemoraría por siempre esos antiguos aniversarios de desesperación como cumpleaños de su poder.⁷⁴

Sección II Oráculos Posteriores a la Edificación del Templo

[Zacarías 9:1–14:21](#)

Al abrir la segunda sección de Zacarías advertimos inmediatamente que hemos entrado en una nueva era y una nueva situación profética. Abruptamente y sin advertencia previa terminan las preciosas promesas de un futuro glorioso para Sion y nos hallamos leyendo noticias de aflicción y desastres para naciones y ciudades que aparecen por primera vez en el relato de Zacarías. Hay también un cambio significativo en la fraseología. Ya no es la “palabra de Jehová” sino “la carga del oráculo” de Jehová (VM.) la que antecede a dos grupos de profecías compuestos de tres capítulos cada uno ([9:1](#); [12:1](#)).

Zacarías ahora está bien entrado en años, y estas cargas descansan pesadamente sobre su espíritu. Sin embargo, a medida que se desarrollan, aparecen las glorias del Mesías y su reino universal. Mientras las visiones de la primera sección estaban relacionadas

⁷⁴ Meyer, *op. cit.*, p. 70.
VM. Versión Moderna

primordialmente con los acontecimientos contemporáneos, particularmente la reconstrucción del templo, la segunda división es primordialmente *futurista*. Señala el camino hacia la venida de Cristo y describe la situación en Israel y en el mundo cuando sea consumado el reino de Cristo y la bandera de toda la tierra será: “Santidad a Jehová.”

A. LA CARGA DE HADRAC, [9:1–11:17](#)

Esta es la primera de las dos “cargas” que constituyen el material de la segunda división de Zacarías. La palabra hebrea significa **profecía** (1) lo mismo que carga u oráculo. Probablemente provenga de una raíz que significa “levantar”—a saber, la voz, especialmente cuando el anuncio es de carácter “pesado” o amenazante.¹

1. *Preparación para el Mesías* ([9:1–8](#))

Las vicisitudes de los primeros tiempos del retorno del remanente en la reconstrucción de la ciudad y el templo tocan a su fin, pero Jerusalén se encuentra rodeada y presionada por Siria y Tiro por el norte, y por Ascalón, Gaza y Ecrón al sur (véase el mapa [2](#)). Por consiguiente, es para estímulo de los judíos que Zacarías predice una próxima invasión ante la cual sucumbirán sus fuertes y hostiles vecinos. *Living Prophecies* traduce el versículo: “Este es el mensaje acerca de la maldición de Dios contra las tierras de Hadrac y de Damasco; porque el Señor vigila atentamente a toda la humanidad, así como a Israel.” El oráculo declara que las ciudades de Siria están bajo el juicio de Dios—señalándose especialmente a **Hadrac** y **Damasco** (1) y **Hamat** (2) que estaba a 170 kilómetros al norte de **Damasco**; la ciudad de **Hadrac** es probable que estuviera en las mismas proximidades, pero se desconoce su exacta ubicación. La segunda parte del versículo 1 es oscura, pero probablemente signifique que los ojos del hombre (mejor, tal vez, “Aram” o Siria, RSV), así como de **todas las tribus de Israel**, deben estar en espantada contemplación de los justos juicios de Jehová.

Después caerán **Tiro** y **Sidón**, las principales ciudades de Fenicia, a pesar de ser **muy sabias** (2) en el sentido mundano. El profeta declara que aunque **Tiro se edificó fortaleza, y amontonó plata como polvo, y oro como lodo de las calles... el Señor la empobrecerá, y herirá en el mar su poderío, y ella será consumida por el fuego** ([3–4](#)). Tiro estaba situada en una isla a casi un kilómetro del continente y rodeada completamente por fuertes murallas. Pero aunque se consideraba inexpugnable, cayeron sobre ellas las calamidades predichas por Zacarías. Alejandro el Magno construyó un muelle artificial desde el continente a la isla y después de un sitio de siete meses destruyó completamente a la orgullosa ciudad y asesinó a millares de sus habitantes.

Filistía estaba al sur de Tiro, y la caída de ésta naturalmente causaría alarma en las ciudades menos fortificadas que estaban en la ruta de Alejandro. **Verá Ascalón, y temerá; Gaza también, y se dolerá en gran manera; asimismo Ecrón, porque su esperanza** (de que Tiro pudiera ayudarle) **será confundida** (5). El rey de Gaza perecería, y **Ascalón** sería despoblada. Un pueblo **extranjero** (“mestizo”, en lugar de “bastardo”, VM., BJ.; “espurio”, NC.), habría de habitar en Asdod, y **la soberbia de los filisteos** sería completamente aplastada (6). El profeta predice que, después de abandonar la práctica pagana de comer sangre, el remanente de Filistía será **para nuestro Dios** (7). Esto

¹ Collins, *op. cit.*, p. 755.

RSV *Revised Standard Version*

VM. *Versión Moderna*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

NC. *Nácar-Colunga*

significa que se convertirían a la fe de Israel. **Y serán como capitanes en Judá** significa: “Que el filisteo... ocupará su lugar, gobernantes y pueblo, como una de las divisiones de la nación judía.”² **Ecrón será como el jebuseo** significa que esta ciudad filistea sería como Jebús (Jerusalén). Según Josefo, esta incorporación de filisteos al pueblo judío realmente se produjo. El versículo **8** es una promesa de protección para Judá mientras sus vecinos fueran devastados por el invasor: **Entonces acamparé alrededor de mi casa como un guarda**, (“contra el ejército invasor”, VM.) **para que ninguno vaya ni venga**.

El profeta prevé así la carrera de conquista de Alejandro el Magno (336–323 A.C.). No es un accidente que este pasaje preceda a la predicción del Rey Mesías. A los ojos de Zacarías, el gran guerrero estaba preparando el camino para Cristo. “En esta anticipación el profeta lee el futuro más verdaderamente de lo que en ese momento hubiera podido imaginar”, observa correctamente McFadyen; “porque, mediante la difusión del idioma griego que siguió la marcha de sus conquistas, Alejandro estaba preparando inconscientemente el camino para la LXX [Septuaginta] y el Nuevo Testamento en el cual la historia de nuestro Señor fue relatada al mundo entero: de modo que en un sentido que no soñaron ni Alejandro ni Zacarías, Alejandro fue uno de los que prepararon el camino para la venida del Señor.”³ Tal interpretación de la predicción de Zacarías parece estar en armonía con el concepto de Pedro de la profecía del Antiguo Testamento (véase [1 P. 1:10–11](#)).

2. *Presentación del Mesías (9:9–12)*

Preparado el camino para su advenimiento, aparece ahora el Rey Mesías (9). Los intérpretes cristianos, tanto liberales como conservadores, así como los judíos, ven aquí una indubitable predicción mesiánica. Dentan comenta: “El profeta ve el ejército de Alejandro solamente como un instrumento en las manos de Dios. Con él, invisibles cabalgan el Dios de Israel y el largamente esperado Príncipe de Paz, que está a punto de entrar en Jerusalén y restablecer... las glorias espirituales del antiguo reino de David.”⁴ Collins sostiene: “La referencia a Cristo es directa e inmediata.”⁵ El intérprete judío Eli Cashdan cita a Rashi en el mismo sentido: “Esto sólo puede referirse al Rey Mesías de quien se dice: *Y su dominio será de mar a mar*, puesto que no hallamos ningún gobernante con un dominio tan amplio durante los días del segundo templo.”⁶ Y T. T. Perowne observa justamente: “Ningún acontecimiento de la historia judía responde siquiera típicamente a esta predicción.”⁷ Cuando Jesús de Nazaret entró en Jerusalén el primer “Domingo de Ramos”, estaba cumpliendo conscientemente esta gran profecía y presentándose a la ciudad como el esperado Rey Mesías.

La entrada del Rey, dice Zacarías, será una ocasión de gran regocijo en Jerusalén. Véase en [Lucas 19:37–40](#) el cumplimiento de esta predicción.

El profeta describe el carácter del Mesías: **Justo y salvador (9)**. La Versión Moderna traduce: “Justo y victorioso.” El hebreo traducido **salvador** es un participio pasado que debiera traducirse “siendo salvado” (en el sentido de ser divinamente vindicado).⁸ Al

² Perowne, *op. cit.*, p. 111.

VM. Versión Moderna

³ *Op. cit.*, pp. 826–27.

⁴ *Op. cit.*, pp. 1095–96.

⁵ *Op. cit.*, p. 756.

⁶ *Op. cit.*, p. 305.

⁷ *Op. cit.*, p. 113.

⁸ Sobre esta frase comenta Cashdan: “El hebreo *tsaddik*, generalmente traducido ‘justo, recto’ aquí probablemente signifique: que está en lo cierto, vindicando frente a la oposición, y por lo tanto *triunfante*. El hebreo *jasha* (‘teniendo salvación’, KJV) es un participio pasivo y estrictamente debiera traducirse ‘el recipiente de la salvación’” (*op. cit.*, 306).

resucitar a Jesús de los muertos, Dios ratificó las pretensiones mesiánicas de nuestro Señor y lo vindicó ante los que lo crucificaron. Pedro declaró el día de Pentecostés: “A este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo” ([Hch. 2:36](#)). Este es también el sentido de la afirmación de Pablo de que Jesús “fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, *por su resurrección de entre los muertos*” ([Ro. 1:4](#), VM.). Al entrar en Jerusalén montado en un asno, Jesús no sólo se proclamó el Mesías de Zacarías; también se entregó a sus enemigos y a Dios—en la confianza de que en su muerte inminente el Padre lo vindicaría resucitándolo de entre los muertos (cf. [Mr. 10:32–34](#)). Por lo tanto, su entrada fue “triumfante y victoriosa”, como había predicho el profeta.

Vendrá... humilde y cabalgando sobre un asno (9) porque es el prometido Príncipe de Paz. El Mesías no ha de ser un conquistador mundial, jinete en un corcel de guerra, dice Zacarías, sino un Rey humilde cabalgando sobre una bestia de carga, el animal empleado para propósitos pacíficos. “Hasta hoy en el Oriente los grandes funcionarios emplean asnos, como se los representa en el cántico de Débora, pero sólo cuando cumplen deberes civiles, no militares.”⁹ Además, su reinado se asemejará a su carácter: **Y de Efraín destruiré los carros, y los caballos de Jerusalén, y los arcos de guerra serán quebrados; y hablará paz a las naciones, y su señorío será de mar a mar, y desde el río hasta los fines de la tierra (10)**. El Príncipe de Paz, cuando su reino se establezca plenamente, destruirá todos los elementos bélicos (cf. [Is. 2:4](#)). **Efraín** (Israel) lo mismo que **Jerusalén** disfrutará de la prometida bendición de la paz en la era mesiánica. Los mares que menciona Zacarías eran indudablemente el Mediterráneo y el mar Muerto, mientras **el río** era el Eufrates. El lenguaje significa que el reino mesiánico se extenderá hasta los últimos términos de la tierra. Compárese la profecía de Isaías sobre Cristo: “Porque toda bota que taconeaba con estrépito y el manto revolcado en sangre serán para la quema, pasto del fuego. Porque un niño nos es nacido, un hijo se nos ha dado, el señorío reposará en su hombro, y se llamará ‘Admirable-Consejero’, ‘Dios-Poderoso’, ‘Siempre-Padre’, ‘Príncipe de Paz’. Grande es su señorío y la paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su reino, para restaurarlo y consolidarlo por la equidad y la justicia. Desde ahora y hasta siempre, el celo de Yhavéh Sebaot hará eso” ([Is. 9:5–7](#), BJ.).

Hablando aún a la hija **de Sion**, Zacarías la asemeja, en su estado de cautividad, a los prisioneros en una **cisterna en la cual no hay agua (11)**. A esos cautivos les esperaba una horrible e inevitable muerte. Tal sería la suerte de Israel si no fuera **por la sangre de tu pacto** (cf. [Ex. 24:5–7](#)). Debido a ese pacto son llamados **prisioneros de esperanza** y se les exhorta: **Volveos a la fortaleza (12)**.

3. *El programa del Mesías (9:13–10:12)*

a. La prometida victoria de Sion sobre Grecia (9:13–17). “El oráculo siguiente parece singularmente fuera de contexto con el espíritu del último, que anunciaba la llegada de la paz mesiánica”, admite George Adam Smith. Pero cita la observación de Stade de que frecuentemente en los capítulos [9](#) al [14](#) “primero se expresa un resultado y después se pasa a describir el proceso por el cual se logra”.¹⁰ Al estudiar estos capítulos debíamos tener esto presente.

La mayoría de los comentaristas concuerdan en que debiera haber un punto final en el verso [12](#), porque en el [13](#) se introduce un nuevo tema, como señala Smith más arriba.

VM. Versión Moderna

⁹ Smith, *op. cit.*, p. 467.

BJ. Biblia de Jerusalén

¹⁰ *Op. cit.*, pp. 467–68.

En los versículos [13–17](#) Dios da a Judá una promesa de victoria y libertad. La victoria, notemos, ha de ser de Dios. El simplemente utiliza a su pueblo como sus armas: **Judá como arco... Efraín su flecha y Sion... como espada** ([13](#)). El embate de Sion será contra **Grecia**. En los días de Zacarías ya los griegos se habían hecho notar en el Cercano Oriente. Los judíos que volvían del cautiverio habían oído del incendio de Sardis (en el 499 A.C.) y de la batalla de Maratón (en el 490 A.C.). Más recientemente, las victorias de los griegos sobre Jerjes en Salamis, Platea y Micalé (en 480–479 A.C.) habrían recibido la atención de Nehemías y sus contemporáneos. La palabra **Grecia** (heb., *Javán*) debiera entenderse en su significado más amplio como aplicable a todos los helenistas de la región del Mediterráneo.

“Los comentaristas judíos consideraban este versículo como una predicción de las guerras libradas con éxito por los héroes Macabeos contra los gobernantes griegos de Siria. Rashi da la siguiente paráfrasis: ‘Al final, los griegos arrebatarán el reino de manos de los reyes de Persia; os maltratarán, pero Yo inclinaré a Judá hacia mí como un arco de guerra, y harán la guerra contra Antíoco en los días de los Hasmoneos.’”¹¹

Los versículos [14](#) y [15](#) subrayan la verdad de que Dios es quien realizará la victoria para su pueblo. El versículo [14](#) probablemente signifique que empleará las potencias de la naturaleza para cumplir sus propósitos. En el versículo [15](#) el profeta describe lo completo de la victoria: “El defenderá a su pueblo y ellos subyugarán a sus enemigos, pisoteándolos debajo de sus pies. Gustarán la victoria y darán gritos de triunfo. Matarán a sus enemigos dejando una horrible carnicería por todas partes” (*Living Prophecies*). El verso [16](#) presenta la hermosura del pueblo de Dios: son su **rebaño** y las **pedras** (preciosas) de una **diadema**. En el verso [17](#) Zacarías tiene una visión fugaz de la tierra de Judá restaurada: **¡Cuánta es su bondad, y cuánta su hermosura!**

b. Perspectivas alentadoras ([10:1–5](#)). La promesa de prosperidad temporal con que termina el capítulo anterior continúa y es ampliada en [10:1–2](#). El pueblo pedirá a Dios **lluvia en la estación tardía** ([1](#)), o sea, la que caía en primavera y contribuía a la maduración del grano y las vides.

El mandato: **Pedid a Jehová lluvia**, está reforzado por un recordatorio de la inutilidad de acudir a los **terafines** ([2](#); VM., “ídolos domésticos”). En el pasado “han andado errantes como ovejas” (VM.) y el pueblo **sufre porque no tienen pastor** que los apaciente; sus gobernantes han resultado falsos. El **enojo** de Dios se ha encendido **contra los pastores... y castigaré a los jefes** ([3](#); VM., BJ., “a los machos cabríos”; cf. [Ez. 34:17](#)). En su gran apuro Dios mismo se convierte en su Pastor y hace de ellos “espléndidos corceles para su campaña” ([3](#), Moffatt). “En este pasaje”, observa Collins, “se usa el perfecto profético, equivalente al futuro. En la firmeza del propósito divino, la transformación prometida se da como ya efectuada”.¹² El versículo [4](#) amplía la promesa de que de Judá saldrán conquistadores. Smith-Goodspeed (VM.) hace clara la imagería:

*De ellos saldrán la Piedra Angular,
la estaca de Tienda
y el Arco de Guerra.
De ellos saldrán todos los caudillos.*

¹¹ Cashdan, *op. cit.*, p. 307.

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

VM. Versión Moderna

BJ. Biblia de Jerusalén

¹² *Op. cit.*, p. 757.

VM. Versión Moderna

Y pelearán, porque Jehová estará con ellos (5). Estos grandes guerreros y jefes surgieron en Judá durante el período de los Macabeos, pero puede tratarse, en último término, de una referencia al “León de la tribu de Judá”, por cuyo poder el reino de Dios triunfará, al fin, sobre toda su oposición. “Porque preciso es que él reine hasta que ha ya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies” ([1 Co. 15:25](#)).

c. *La restauración de la nación* ([10:6–12](#))

*Yo haré fuerte la casa de Judá
y victoriosa la casa de José;
los recobraré porque me apiado de ellos,
y serán como si no los hubiera desechado* (6, BJ.).

Con un **silbido** (8, cf. [Is. 5:26](#)), como un apicultor llama a sus abejas (cf. [Is. 7:18](#)) o un pastor a su rebaño, Dios promete traer de vuelta **a la tierra de Galaad y del Líbano** ([10](#)) a su pueblo esparcido **en lejanos países** (9), especialmente en **Egipto** y **Asiria** ([10](#)). En los días de Zacarías era un problema la escasez de pobladores en Judá. Dios prometió un retorno en masa de su pueblo, al punto de que no habrá suficiente “lugar para ellos” (VM.). Nada lo detendrá, sino que como antaño “atravesarán el mar de la angustia” ([11](#), BJ.; cf. [Is. 11:15–16](#): “el mar de Egipto”). Y su fortaleza procederá del mismo Jehová. **Y yo los fortaleceré en Jehová, y caminarán en su nombre, dice Jehová** ([12](#)).

4. *Los dos pastores* ([11:1–17](#))

a. *La destrucción de Jerusalén* ([11:1–3](#)). En este capítulo tenemos un cuadro compañero del que se describe en el capítulo [10](#). Allí es un cuadro brillante, con la venida del Mesías, las victorias que El alcanzará y las bendiciones que distribuirá. Este cuadro, en cambio, es oscuro: muestra su rechazo y las trágicas consecuencias del mismo. El capítulo se inicia con una vívida descripción de esas consecuencias:

*¡Abre tus puertas, oh Líbano,
para que el fuego devore tus cedros!
¡Aúlla, oh abeto, porque cayó el cedro,
porque han sido destruidos los árboles majestuosos!
¡Aullad, oh encinas de Basán,
porque el bosque inaccesible ha sido derribado!
Oyese el estruendo de los aullidos de los pastores,
porque ha sido destruida su gloria;
se oye el estruendo de los rugidos de los leoncillos,
porque las espesuras del Jordán han sido destruidas* ([1–3](#), VM.).

“El azote desolador, que se aproxima como siempre desde el norte, destruye el orgullo del Líbano y Basán, y luego, descendiendo hacia el sur por el valle del Jordán, cae sobre los pastores de Israel.”¹³ Los cedros del Líbano, las **encinas de Basán**, y las otras frases similares significan los gobernantes y líderes de las naciones condenadas. Asiria y Egipto son comparados en las Escrituras con el majestuoso **cedro** (cf. [Is. 10:33–34](#); [Ez. 31:3–15](#)).

BJ. *Biblia de Jerusalén*

VM. *Versión Moderna*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

VM. *Versión Moderna*

¹³ Perowne, *op. cit.*, p. 122.

Como veremos por lo que sigue, lo que el profeta predice es la destrucción de Jerusalén por los ejércitos romanos.¹⁴

b. El rechazo del Buen Pastor (11:4–14). En esta sección, denominada por S. R. Driver “la más enigmática del Antiguo Testamento”, se tratan las causas del juicio mencionado antes. La idea básica, empero, es suficientemente clara. La catástrofe que abatió a Jerusalén surgió de la inmemorial y persistente conducta errónea del pueblo y sus pastores (o gobernantes). Culminó con su rechazo del Buen Pastor enviado por Dios para alimentar su rebaño.

Zacarías mismo fue llamado a representar el papel del Buen Pastor en una alegoría que recuerda las descripciones de Jeremías y Ezequiel del castigo de los falsos pastores y la designación de un verdadero pastor (cf. [Jer. 23:1–8](#); [Ez. 34](#); [37:24–28](#)). **Así ha dicho Jehová mi Dios: Apacienta las ovejas de la matanza, a las cuales matan sus compradores, y no se tienen por culpables; y el que las vende, dice: Bendito sea Jehová, porque he enriquecido; ni sus pastores tienen piedad de ellas (4–5).** Sus líderes, tanto civiles como religiosos, estaban tan desprovistos de patriotismo y espiritualidad que no tenían sentido alguno de responsabilidad hacia el pueblo encomendado a su cuidado. Porque no tenían piedad del pueblo, Dios dijo: **Por tanto, no tendré ya más piedad de los moradores de la tierra... entregaré los hombres cada cual en mano de su compañero, y en mano de su rey; y asolarán la tierra (6).**

El profeta hizo lo que se le decía y asumió la tarea de pastor de Israel. “Apacénté, pues, las ovejas de matadero... y me procuré dos cayados: a uno le llamé ‘Gracia’ [simbolizando el favor divino prometido al pueblo de Dios], y al otro ‘Unión’ [simbolizando la unidad que debía existir entre Judá e Israel]. Me puse a apacentar las ovejas...” (7, BJ). **Y destruí a tres pastores en un mes (8).** Este es un punto oscuro, pero Calvino entendía que significaba que Dios “tenía el mayor cuidado de su rebaño y no omitía nada que fuera necesario para defenderlo”. Algunos creen que esta expresión es una glosa de algún escriba.

A pesar de todo el cuidado que dio al rebaño, los servicios del pastor no fueron apreciados. **Y dije: No os apacentaré; la que muriere, que muera; y la que se perdiere, que se pierda; y las que quedaren, que cada una coma la carne de su compañera (9).** Tomó entonces el profeta su cayado “Gracia” y lo quebró, anulando así el pacto de gracia con Israel. Esto significaba que la nación se convertiría en presa de sus enemigos. Los que presenciaron esta acción dramática supieron **que era palabra de Jehová (11).**

Zacarías pidió entonces su salario por los servicios prestados, si estaban dispuestos a pagarle. Dejó que el pueblo decidiera cuánto valían sus servicios. **Y pesaron por mi salario treinta piezas de plata (12),** el precio de un esclavo herido (cf. [Ex. 21:32](#)).

Hasta este punto había hablado el profeta como representante del Señor. Ahora habla el Señor mismo: “Echalo al alfarero¹⁵ en la casa de Jehová” (13, VM.). Zacarías llama irónicamente a éste un **hermoso precio**. La suma muestra cuán mezquinamente lo apreciaban a él y sus servicios. El hecho de que la plata fuera arrojada **en la casa de Jehová** significa que la malhadada suma había sido pagada a Dios mismo.

Es imposible leer la insultante respuesta del pueblo al buen pastor sin sentir cuán profético es todo el pasaje. Israel no había tenido abundancia de buenos pastores en el curso de su historia (cf. [Ez. 34](#)); pero cuando vino el más grande de todos, dispuesto a dar su vida por las ovejas (cf. [Jn. 10:15](#)), fue despreciado y rechazado, vendido por el precio

¹⁴ Collins, *op. cit.*, p. 758.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

¹⁵ La Reina-Valera traduce “al tesoro”, leyendo *otsar* en lugar de *yotser*. En la Biblia de Jerusalén una nota al pie dice “al alfarero” heb., “al horno”, gr.

VM. *Versión Moderna*

de un esclavo ([Mt. 26:15](#)) y clavado en una cruz. “El culpable sacrifica al inocente, pero al hacerlo ejecuta su propia condenación. Este es un resumen de la historia de Israel” (G. A. Smith).¹⁶

En [Mateo 27:10](#) se muestra específicamente que este evento simbólico se cumplió en la traición de Jesús. El fue vendido por “treinta piezas de plata”, y esa suma fue más tarde arrojada en el templo por el arrepentido Judas y después empleada para adquirir el “campo del alfarero”. En [Mateo 27:9](#) se asigna esta profecía a Jeremías. Una explicación posible de esto es que un escriba haya confundido “Zacarías” con “Jeremías” al copiar el texto. Es probable que Mateo citara de un grupo de pasajes del Antiguo Testamento sobre este tema enumerados bajo “Jeremías”.¹⁷

Después de este incidente, el profeta quebró el segundo cayado, “Ataduras”, significando con ellos la anulación de **la hermandad entre Judá e Israel** ([14](#)).

c. *El pastor insensato* ([11:15–17](#)). Habiendo representado el papel del Buen Pastor, el profeta ahora es llamado a personificar a un **pastor insensato** ([15](#); Moffatt, “indigno”). **Porque he aquí, yo levanto en la tierra a un pastor que no visitará las perdidas, ni buscará la pequeña, ni curará la perniquebrada, ni llevará la cansada a cuestras, sino que comerá la carne de la gorda, y romperá sus pezuñas ([16](#)). “En este pasaje se ha de entender por el pastor indigno el opresor romano, que destruyó el estado judío y persiguió despiadadamente a los judíos después que ellos rechazaron a Cristo.”¹⁸ Este “pastor necio” debe cargar con la responsabilidad de sus acciones y ser castigado de acuerdo con ellas:**

*¡Espada sea sobre su brazo
y sobre su ojo derecho;
que su brazo se seque del todo,
y del todo se oscurezca su ojo!* ([17](#), BJ.).

B. LA CARGA DE ISRAEL, [12:1–14:21](#)

Como en la carga anterior ([9:1](#)), esta sección comienza con el título general: “Carga” (VM.) **de la palabra de Jehová** ([1](#)); y como ella, este título corresponde a todo el grupo de profecías que siguen, hasta el final del libro. Aquí, sin embargo, la “carga” (**profecía**) no es “sobre” o “contra” (heb., *bh*) Israel, sino “para” o **acerca** de (heb., *al*) Israel. Sus enemigos han de ser severamente castigados por el Señor por causa de su despiadado tratamiento de su pueblo.¹⁹

Las predicciones de esta sección final de Zacarías están unidas entre sí por la frase **en aquel día**, que en estos tres capítulos se repite 16 veces.²⁰ Esto ciertamente significa que el cumplimiento final de estos oráculos se producirá en “el día de Jehová” ([14:1](#)). Este es el día escatológico que será introducido en la segunda venida de Cristo, cuando “se afirmarán sus pies... sobre el monte de los Olivos” ([14:4](#)), desde el cual ascendió después de su resurrección ([Hch. 1:11–12](#)).

1. *Victorias definitivas de Israel* ([12:1–13:6](#))

¹⁶ Citado por McFadyen, *op. cit.*, p. 829.

¹⁷ Véase la [Introducción](#): “El libro.”

¹⁸ Collins, *op. cit.*, p. 759.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

VM. *Versión Moderna*

¹⁹ *Ibid.*

²⁰ [12:3](#), [4](#), [6](#), [8](#), [9](#), [11](#); [13:1](#), [2](#), [4](#); [14:4](#), [6](#), [8](#), [9](#), [13](#), [20](#), [21](#).

a. *La liberación de Jerusalén* (12:1–9). Las palabras iniciales de este oráculo tienen una solemnidad inusitada. Para eliminar toda duda acerca de su capacidad para liberar a su pueblo, Dios empieza la predicción de este glorioso acontecimiento apelando a su poder creador y sustentador. Habla como el Creador, **que extiende los cielos y funda la tierra, y forma el espíritu del hombre dentro de él** (1). Quiere asegurarse de que no vacilemos “ante la promesa de Dios por incredulidad” sino que estemos “plenamente persuadidos de que lo que El ha prometido es capaz de cumplirlo”.

“La visión en sí”, nos recuerda F. B. Meyer, “se refiere a un tiempo aún en el futuro, aunque tal vez no lejano, en que el pueblo judío retornará a su tierra, pero todavía en incredulidad”.²¹ Las naciones del mundo estarán coaligadas contra Jerusalén, pero su confederación está condenada a ser aplastada por un desastre infinito. **He aquí yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá, en el sitio contra Jerusalén** (2). Jerusalén es como una gran taza o copa alrededor de la cual se reúnen las naciones, ávidas de beber su incitante contenido, pero se convierte en “una copa que hace tambalear” (Berk.); les hace tropezar y caer (cf. *Is. 51:22*). En el verso 3 cambia la figura: **En aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados**. En la antigüedad el movimiento de grandes trozos de piedra a menudo era ocasión de trágicos accidentes y pérdida de vidas. George Adam Smith piensa que ésta es una referencia al esfuerzo de los trabajadores para arrancar de la tierra grandes peñascos. Se lastimaban las manos con las piedras al intentar arrancarlas de su lecho o arrastrarlas.²² Jerónimo pensaba que era una figura tomada de un concurso de levantamiento de pesas, como los había visto en Palestina. El levantamiento resulta demasiado para los concursantes, quienes sueltan la piedra, cortándose y lastimándose ellos mismos.

Sobre la casa de Judá abriré mis ojos (4) es una metáfora que denota una actitud favorable. Sus enemigos serían confundidos; **todo caballo** sería “herido de aturdimiento y su jinete, de locura” (VM.). **Todo caballo de los pueblos** significa todos los caballos de los enemigos de Israel. Viendo la confusión de los atacantes, **los capitanes de Judá dirán en su corazón: Tienen fuerza los habitantes de Jerusalén en Jehová de los ejércitos, su Dios** (5).

Los príncipes de Judá participarán en el triunfo de Jerusalén. En relación con esto se emplean dos símiles impresionantes. “En aquel día haré de los clanes de Judá como un pequeño fuego que hace arder un bosque—como una cerilla encendida entre las gavillas” (6, *Living Prophecies*). El resultado de esta conflagración entre los enemigos de Jerusalén será la supervivencia de la ciudad **en su lugar** (6).

En esta liberación **librará Jehová las tiendas de Judá primero, para que el habitante de Jerusalén no se engrandezca sobre Judá** (7). La Versión Berkeley anota que el Mesías no habría de venir de Jerusalén, sino de Belén de Judá. La gloria no pertenecería a Judá ni a Jerusalén, sino al Señor. Con su ayuda, **el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos** (8). Acerca de esta promesa escribe Wardlaw: “El significado general es que el Señor Dios fortalecerá a los más débiles y dará más elevación, honor e influencia a los más altos, y aumentará divinamente el poder de los poderosos, de modo que ninguna potencia adversaria pueda prevalecer jamás delante de ellos más que lo que

²¹ *Op. cit.*, p. 100.

Berk. *The Berkeley Version*

²² *Op. cit.*, p. 479.

VM. *Versión Moderna*

pudo hacerlo cuando el divino ángel del pacto fue comisionado para ser conductor y guardián de Aquel de quien Jehová dijo: EN EL ESTÁ MI NOMBRE.”²³

b. *Arrepentimiento de Israel (12:10–14)*. Después de esta liberación, dice Dios, **derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración (10)**. Aquí la palabra **gracia** significa los dones e influencias del Espíritu.²⁴ La palabra continúa: **y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito (10)**. T. T. Perowne observa correctamente: “Habla el Dios Todopoderoso. Los judíos lo habían traspasado metafóricamente con su rebeldía e ingratitud a lo largo de su historia. Lo traspasaron literalmente, y como coronación de su contumacia, en la Persona de su Hijo en la cruz, [Juan 19:39](#).”²⁵ El cumplimiento de esta profecía en el llanto de los que lo traspasaron está aún en el futuro, aguardando el retorno del Mesías rechazado. Esta profecía está apoyada por la de Juan en Patmos: “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén” ([Ap. 1:7](#)).

El llanto por Cristo será como el de alguien que lamenta la muerte de su **unigénito... como quien se aflige por el primogénito (10)**, y como el llanto de Hadad-rimón ([11](#)), es decir, el lamento de la nación por la muerte del rey Josías. Se cree que **Hadad-rimón** era una ciudad **en el valle de Meguido**, donde fue asesinado Josías. Aunque sólo se menciona a **Jerusalén** como involucrada en el lamento, está claro, por los versículos siguientes, que la ciudad representa a todo Israel.

Algunos intérpretes ven en las familias mencionadas específicamente en los versos [12](#) y [13](#) los representantes de las clases dirigentes del pueblo: **los descendientes de la casa de David**—la familia real; **los descendientes de la casa de Natán**—la estirpe profética ([12](#)); **los descendientes de la casa de Leví**—el sacerdocio; **los descendientes de Simeí**—los escribas y maestros de Israel ([13](#)). La lamentación no sólo será universal; será solitaria: cada familia **por sí, y sus mujeres por sí (14)**. Pecamos solos; nos arrepentimos solos. “La mención de las esposas llorando **por sí** es una referencia a la práctica de que hombres y mujeres se sentaran y adoraran por separado.”²⁶

El llanto por Cristo comenzó en el momento de la crucifixión ([Lc. 23:48](#)). La cantidad de dolientes aumentó grandemente en Pentecostés ([Hch. 2:36–41](#)). Ya que por sus pecados todos los hombres estaban involucrados en el traspasamiento de Cristo, el llanto de cada penitente es parte del cumplimiento de esta profecía. Pero el cumplimiento definitivo se producirá cuando Cristo aparezca por segunda vez. Entonces “nacerá una nación en un día”, porque en conexión con el retorno del Mesías en gloria “todo Israel será salvo” ([Ro. 11:26](#); cf. el comentario sobre [14:16–19](#)).

c. *Conversión y santificación de Israel (13:1–6)*. **En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y la inmundicia (1)**. El **tiempo** es el mismo “día” de [12:11](#). El traspasamiento del Mesías rechazado fue en realidad la apertura del **manantial**, pero las provisiones del Calvario no afectarán la salvación *nacional* de Israel hasta el retorno de Cristo en las nubes ([Ap. 1:7](#)).²⁷

²³ Citado por Collins, *op. cit.*, p. 760.

²⁴ Véase [Juan 1:16](#); [1 Corintios 15:10](#); y para la expresión “Espíritu de gracia”, [Hebreos 10:29](#).

²⁵ *Op. cit.*, p. 133.

²⁶ Collins, *op. cit.*, p. 760.

²⁷ Aunque el Israel en la carne, como un todo, rechazó a Cristo ([Ro. 10:1–3](#), [18–21](#)), “aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia” ([Ro. 11:5](#)). Se dice que durante “el tiempo de los gentiles” Israel ha sido “excluido” ([Ro. 11:7–22](#)). Pero “cuando haya entrado la plenitud de los gentiles... todo Israel será salvo” ([Ro. 11:23–32](#)). [Zacarías 12–14](#) como un todo arroja luz sobre esta última predicción de San Pablo.

Según Henderson el versículo [1](#) “exhibe las dos grandes doctrinas del evangelio: la justificación y la santificación”.²⁸ La muerte de Cristo abrió un **manantial para la purificación (1) del pecado y (2) de la inmundicia**. La justificación es por la sangre de la expiación ([Ro. 3:21–26](#)); la santificación es por “el Espíritu de la gracia” ([2 Ts. 2:13; 1 P. 1:2](#)). La justificación significa la eliminación de nuestro pecado, la rectificación de una relación equivocada con Dios, de manera que por la fe somos restaurados en el favor de un Dios santo y justo. La santificación, en el sentido más amplio, significa la total renovación moral de nuestras naturalezas caídas, comenzando por “el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo” ([Tit. 3:5](#)) y es completada por el bautismo con el Espíritu Santo y fuego ([Mt. 3:11; Hch. 1:4–5; 15:8–9](#)).

El día de Pentecostés, Pedro indicó el manantial de la purificación: “Arrepentios, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” ([Hch. 2:38](#)).

Con maravillosa elocuencia John Bunyan hizo resaltar la fuerza de estas palabras, “cada uno de vosotros”.

“Pero yo le golpeé en la cabeza con la vara: ¿hay alguna esperanza para mí?” *Cada uno de vosotros*, dijo el apóstol. “Pero yo le escupí en el rostro: ¿hay perdón para mí?” Sí, es la respuesta, para *cada uno de vosotros*. “Pero yo clavé los clavos en sus manos y sus pies, que lo traspasaron en la cruz: ¿hay purificación para mí?” Sí, exclama Pedro, para *cada uno de vosotros*. “Pero yo le perforé el costado, aunque El nunca me había hecho mal alguno; fue una acción despiadada, cruel y ahora me arrepiento: ¿puede ese pecado ser lavado?” *Cada uno de vosotros* es la respuesta constante.

Como fue al principio de esta era, así será en su terminación—con esta diferencia: que mientras entonces sólo unos cuantos miles de almas entraron en el manantial, “en aquel día” la vasta mayoría de Israel se lavará allí y será limpia. Entonces las palabras del apóstol Pedro, pronunciadas en el amanecer de esta era, se cumplirán. Cuando Israel se arrepienta y se convierta, vendrán “de la presencia del Señor tiempos de refrigerio”, y El enviará “a Jesucristo que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo” ([Hch. 3:19–21](#)).

Desde el comienzo de la era cristiana el verdadero manantial abierto para la purificación del pecado y de la inmundicia ha sido aprovechado por millones de penitentes buscadores en la iglesia de Jesucristo. Pero Perowne ve más: “Más allá, otra era, en la cual en todos sus particulares, y en forma tan completa, y quizás con una exactitud de detalles nunca antes alcanzada, se cumplirá del todo la predicción.”²⁹

Y en aquel día, dice Jehová de los ejércitos, quitaré de la tierra los nombres de las imágenes (2)—será aventado hasta su recuerdo. Los falsos **profetas** y el **espíritu de inmundicia** que manipulan a los ídolos serán expulsados. Tan grande será el celo por la religión pura, que los padres de cualquier falso profeta que quedare lo destruirán por haber **hablado mentira en el nombre de Jehová (3)**. El descrédito de los falsos profetas **en aquel día** será tal que se avergonzarán de las cosas de las que antes estaban orgullosos. **Nunca más vestirán el manto veloso para mentir (4)** a la gente y hacerle creer que son profetas. **Y dirá: No soy profeta; labrador soy de la tierra, pues he estado en el campo desde mi juventud (5)**. Y si alguien lo mira aún con desconfianza, debido a las **heridas** de sus manos **(6)**, dirá: **Fui herido en casa de mis amigos**. Estas **heridas** se refieren a “cortaduras que los mismos falsos profetas se inferían” ([1 R. 18:28](#)).

²⁸ Citado por Collins, *op. cit.*, p. 760.

²⁹ *Op. cit.*, p. 136.

Este último versículo generalmente ha sido relacionado con las señales de los clavos en las manos de Cristo. Este no es, sin embargo, el significado natural de la expresión, y no se la aplica así en ningún lugar en el Nuevo Testamento. Una traducción más exacta del pasaje es: “¿Y esas heridas que hay entre tus manos?” (BJ.). Una nota al pie, en la Versión Berkeley, dice: “Hebreo: ‘entre tus manos’ significa ‘en el pecho’ o ‘en la espalda’, lo mismo que ‘entre tus brazos’.” Una nota al pie en *Living Prophecies* dice: “Está claro por el contexto que este pasaje no se refiere a Cristo. Es un falso profeta el que miente acerca de la razón de sus cicatrices.”

2. *Victorias finales del Rey-Pastor* ([13:7–14:21](#))

a. *El pastor es herido* ([13:7–9](#)). El comienzo de esta sección es tan abrupto que la mayoría de los críticos modernos colocan estos versículos al final del capítulo [11](#), después del relato sobre el pastor indigno. Son una continuación del motivo del Buen Pastor (cf. [11:1–17](#)), pero encajan bien aquí como secuela de las profecías precedentes de liberación, arrepentimiento, conversión y santificación de Israel. “Además, no fue porque pretendiera ser profeta, ni porque les molestara tal pretensión... sino porque ‘se hizo a sí mismo Hijo de Dios’ ([Jn. 19:7](#)), que los judíos tomaron parte en el castigo del Pastor.”³⁰

La transición aparentemente abrupta puede explicarse por el hecho de que esta sección es paralela, más bien que consecutiva, con el pasaje anterior. Habiendo descrito la futura conversión y transformación de Israel, el profeta vuelve ahora a un punto anterior aun a aquel con que comenzó la sección anterior. Comienza una vez más con una nueva vista desde el castigo del pastor hasta la meta de la verdadera santificación que había alcanzado antes.³¹

Levántate, oh espada, contra el pastor... dice Jehová de los ejércitos. Hiere al pastor ([7](#)). Esta es una evidente profecía de Cristo, el Pastor a quien Jehová ha confiado el cuidado de su rebaño. “En su persona, El es eminentemente idóneo, en forma única, para su tarea, siendo hombre y a la vez compañero de Jehová ([7](#)). La palabra *gebher*, traducida hombre, es enfática, e indica que el pastor es un hombre por excelencia; mientras que la palabra *Kamith*, *compañero*, contiene la idea de compañerismo en términos de igualdad. Por lo tanto, la destrucción de un simple gobernante judío... no hubiera podido considerarse como el verdadero cumplimiento final de esta profecía.”³² Si bien se dice que fue crucificado por manos de inicuos, también se declara que fue “entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios” ([Hch. 2:23](#)).

El efecto inmediato del castigo del Pastor es que **serán dispersadas las ovejas**. Cristo no deja duda acerca del significado de estas palabras: “Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas” ([Mt. 26:31](#)). Sin embargo, el rebaño no será abandonado en esa condición, pues la profecía continúa: **Y haré volver mi mano contra** (N-C. “sobre”) **los pequeñitos**. La traducción literal de este pasaje es: “Volveré mi mano sobre los humildes”, en el sentido gracioso de [Isaías 1:25](#). “La mano y el poder de Dios en el Pastor *resucitado* de la muerte se vuelve sobre ellos y los reúne” (Stier). Dispersados por su crucifixión, los esparcidos discípulos fueron nuevamente reunidos en su resurrección ([Mt. 26:32](#)).

Los versículos [8](#) y [9](#) son la base de la doctrina neotestamentaria del “remanente de la gracia” ([Ro. 11:5](#)). No es necesario interpretar literalmente **las dos terceras partes** ([8](#)) y

BJ. *Biblia de Jerusalén*

³⁰ Perowne, *op. cit.*, p. 138.

³¹ Cf. la serie paralela de sellos, trompetas y utensilios en el libro de Apocalipsis.

³² Rollins, *op. cit.*, p. 761.

la tercera parte (9). La verdad de esta profecía es que aunque hubo una gran destrucción de los judíos después de la crucifixión de Cristo (en el sitio de Jerusalén en el 70 D.C. y en los subsiguientes ataques que sufrieron), un remanente de Israel creyó en Jesús como el Cristo y se convirtió en el núcleo de la iglesia cristiana que evangelizó al mundo greco-romano. **Y diré: Pueblo mío; y él dirá: Jehová es mi Dios (9).**

b. *El Día de Jehová (14:1–15).* **He aquí, el día de Jehová viene (1).** Es imposible considerar ya realizada esta misteriosa y sublime profecía. No hay nada, ni en la captura de Jerusalén por los macabeos ni en su subsiguiente destrucción por los ejércitos romanos que satisfaga adecuadamente las condiciones de las palabras de Zacarías. ¿Cuándo se han reunido **todas las naciones para combatir contra Jerusalén (2)**? ¿Cuándo **el monte de los Olivos se ha partido por en medio (4)**? ¿Qué día ha amanecido alguna vez como se describe en los versículos [6](#) y [7](#)?

Desde luego es posible interpretar metafóricamente y espiritualizar todos estos detalles. Pero hacerlo así es traicionar toda la fuerza y el valor de la Escritura profética. Si las predicciones del advenimiento de nuestro Señor en los días de su humillación se cumplieron tan literalmente, ¿por qué hemos de suponer que las predicciones de la segunda venida en gran gloria deban ser tratadas como metáforas?³³

Este capítulo vuelve sobre la descripción profética del sitio de Jerusalén descrito en el capítulo [12](#). La nación es todavía incrédula. La profecía empieza con un nuevo relato del gran sitio pero pasa a revelar la maravillosa liberación de Jerusalén que obrará Dios. El cuadro es tan vívido como si el profeta estuviera describiendo un hecho histórico que hubiera presenciado él mismo.

En 1919 David Baron escribió sobre esta predicción:

Ante todo debemos suponer la restauración de los judíos en una condición de incredulidad—no una restauración completa de toda la nación, la cual no tendrá lugar sino hasta después de su conversión, sino de un remanente representativo e influyente. Según las Escrituras, parece que en relación con Israel y su tierra habrá una restauración antes de la segunda venida de nuestro Señor, de un estado de cosas muy semejante al que existía en el momento de su primer advenimiento cuando finalmente fueron dejadas caer las cuerdas del trato de Dios con ellos nacionalmente, para no ser levantadas “hasta que se cumpla el tiempo de los gentiles”.³⁴

La creación del estado de Israel en 1948 augura un cercano cumplimiento de la profecía de Zacarías. “De la higuera aprended la parábola”, dijo Jesús. “Cuando ya su rama está tierna y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas” ([Mt. 24:32–33](#)).

El día de Jehová era una frase escatológica que había sido empleada desde la antigüedad por los profetas (cf. [Am. 5:18–20](#); [Is. 2:12](#)). Es la predicción del “día grande y terrible de Jehová” cuando Cristo volverá para ejecutar el juicio del final del tiempo de la historia. Según el concepto bíblico, la historia marcha hacia un final. **El día de Jehová** ha tenido muchos cumplimientos *intrahistóricos* en tiempos de crisis, cuando Dios ha juzgado a la historia y obrado una victoria parcial de su reino. El más significativo de esos cumplimientos fue la muerte y resurrección de Jesús, cuando fue inaugurado el reino de Cristo.³⁵ Falta todavía un cumplimiento *suprahistórico*, cuando vuelva Cristo a consumir el reino. El cumplimiento intrahistórico fue anticipante de su futuro cumplimiento suprahistórico. Cuando **el día de Jehová** visualizado aquí por Zacarías se

³³ Meyer, *op. cit.*, p. 109.

³⁴ Citado por Luck, *op. cit.*, p. 117.

³⁵ [Juan 12:31–33](#); [16:11](#); [Marcos 9:1](#); [Hechos 1:3](#).

complete, “el tiempo no será más” ([Ap. 10:6](#)). “Entonces vendrá el fin”, cuando Dios será “todo en todos” (cf. [1 Co. 15:24–28](#)).

Este **día de Jehová** comenzará con la reunión de las naciones de la tierra contra Jerusalén, **y la ciudad será tomada** (2). En sus comienzos, el sitio tendrá éxito. Se describen escenas de horror y brutalidad, tales como las que acompañan la caída de una ciudad en manos de un enemigo iracundo. **La mitad de la ciudad irá en cautiverio**, declara el profeta, **mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad** (2). Jerusalén será conservada para el gran evento que se anuncia en seguida: **Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones** (3). El apóstol Juan se refiere al mismo acontecimiento con las siguientes palabras: “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él” ([Ap. 1:7](#)).

Zacarías está prediciendo una aparición literal del Salvador rechazado. Sus pies hollarán nuevamente los lugares en que estuvieron cuando El estuvo aquí en los días de su carne. **Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente... y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos** (4–5; cf. [Mt. 25:31](#); [Col. 3:4](#); [1 Ts. 4:14](#); [Jud. 14](#)). Esto sólo puede significar que habrá un glorioso cumplimiento de las palabras de los dos varones que aparecieron junto a los discípulos en el monte del Olivar: “Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” ([Hch. 1:11](#)). F. B. Meyer, con percepción espiritual observa:

Quando sus hermanos se hallaban en mayor dificultad fue cuando José se dio conocer de ellos, y cuando los judíos estén en su apuro más terrible, clamarán por ayuda y liberación a Aquel que rechazaron. Esa memorable escena en la tierra de las pirámides se reproducirá con todo su patetismo, cuando el Hermano rechazado tiempo ha, les diga a sus hermanos en la carne: “Yo soy Jesús, vuestro Hermano que vendisteis a Pilato; y ahora no os aflijáis, ni os irritéis con vosotros mismos, por haberme entregado para ser crucificado: porque Dios me envió delante de vosotros para conservar un remanente en la tierra, y manteneros vivos para una gran liberación” (véase [Gn. 45:1–15](#)).³⁶

Quando el pueblo escogido haya reconocido a su gran Libertador, El empezará a libertarlos. “Puede ser que lo reconozcan en el acto de su liberación. Al hendirse las montañas formarán un camino para el escape, como otrora (lo hiciera) la división del mar.”³⁷ Estos son los dolores de parto del fin. **Y acontecerá que en ese día no habrá luz clara, ni oscura. Será un día, el cual es conocido de Jehová, que no será ni día ni noche** (6–7). Este será un día entendido sólo por el Señor. Apagada la luz natural, este día particular no será día ni noche tal como nosotros los entendemos. Sin duda lo literal y lo figurado se mezclan en la predicción siguiente: **Pero sucederá que al caer la tarde habrá luz** (7).

Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas, la mitad de ellas hacia el mar Muerto, y la otra mitad hacia el mar Mediterráneo (8). **Aguas vivas surgirán de Jerusalén** “para la sanidad de las naciones”.³⁸ Estas aguas fluirán sin detenerse **en verano y en invierno**, sin que las afecten las estaciones.

Y Jehová será rey sobre toda la tierra (9). Juan en Patmos también vio este día y escribió: “Los reinos del mundo han llegado a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos” ([Ap. 11:15](#)). Puesto que Dios es soberano Señor de la creación y la historia, esta victoria es segura. El día del Señor *vendrá*. **En aquel día**, continúa el profeta, **Jehová será uno, y uno su nombre**. Este será el cumplimiento final

³⁶ *Op. cit.*, p. 111.

³⁷ *Ibid.*

³⁸ Cf. [Ezequiel 47:2–12](#); [Joel 3:18](#); [Apocalipsis 22:1–2](#).

del *Shema* del Antiguo Testamento ([Dt. 6:4-5](#)). La unidad de la naturaleza de Dios debe significar el reconocimiento final de su nombre soberano. El Nuevo Testamento muestra claramente que Dios ejercerá esta soberanía “en el nombre de Jesús” ([Fil. 2:9-11](#)).

Si bien este pasaje predice el retorno literal de Cristo, hay en el relato muchos toques figurados, y es imposible separar en cada caso lo literal de lo metafórico. Habla de que el monte de los Olivos se partirá por medio ([4-5](#)), de la irrupción del día propio de Dios ([6-7](#)), la efusión de aguas vivas ([8](#)), la depresión de la región circundante **como llanura desde Geba hasta Rimón al sur de Jerusalén** ([10](#), los extremos de la tierra de Judá) con la exaltación de la ciudad (**enaltecida**), y la eliminación de la maldición del pecado ([11](#)). Estas son estrellas en el divino cielo de la profecía.

Pasando al versículo [12](#), sin embargo, parecemos volver a tocar terreno más literal. Desde el advenimiento de la fisión nuclear entendemos mejor lo que significa que la **carne** de los hombres se consumirá **estando ellos sobre sus pies** ([12](#)). La confusión que Dios enviará a los ejércitos de los enemigos de Jerusalén nos recuerda muchos relatos de batallas del Antiguo Testamento ([13](#)). Además, es bastante fácil captar las descripciones de los versículos [14](#) y [15](#). Este es el lenguaje de los apocalipsis judíos, y describe una escena que Juan pinta con elocuentes y brillantes colores en el Apocalipsis cristiano (cf. [Ap. 19:11-18](#)).

c. *El reino milenar de Cristo* ([14:16-21](#)). El ojo despierto del profeta capta ahora una visión de la próxima victoria del reino de Dios en la tierra. **Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos** ([16](#)). La hermosa visión que llenaba el horizonte de los grandes profetas hebreos era siempre la de Jerusalén exaltada como la metrópoli religiosa del mundo. Espiritualmente, toda la inclinación del pensamiento religioso del mundo ha sido hacia la ciudad en que el cristianismo nació y se acuñó (cf. el comentario sobre [8:21-23](#)). Pero una profecía como ésta no puede ser espiritualizada del todo. La honradez exegética exige que interpretemos esta predicción en el sentido de que la ciudad de Jerusalén llegará a ser literalmente la capital religiosa del mundo durante el reinado milenar de Cristo.³⁹

Es imperativo que tengamos cuidado, sin embargo, de reconocer aquellos elementos metafóricos que ciertamente son parte de esta profecía. No se nos exige interpretar el versículo [16](#) como una predicción literal de las festividades del Antiguo Pacto,⁴⁰ sino más bien como una seguridad “de que la alegría, la tranquilidad, los arrestos festivos, que impregnaban la ciudad en esas épocas del año, en los días de antaño, serán característicos de la vida religiosa del mundo, cuyo foco será la ‘ciudad amada’ ”.⁴¹

Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia ([17](#)). Este versículo y los dos siguientes nos recuerdan que, aun en el gran día en que la gloria de Dios descenderá sobre la tierra como las aguas cubren el mar, habrá algunos impenitentes. **Egipto** ([18-19](#)) aquí, como tan a menudo ocurre en el Antiguo Testamento, simboliza la rebelión desafiante contra el Dios verdadero. “El verdadero concepto del milenio no implica que cada una de las almas será regenerada, sino que las influencias preponderantes del mundo estarán en favor de lo que es justo, puro, amable y de buen nombre.”⁴²

³⁹ La palabra *milenio* viene de una palabra griega que significa *un millar*; la única referencia bíblica específica a mil años se encuentra en [Ap. 20:1-7](#).

⁴⁰ Ni el verso [21](#) es una predicción de la restauración de los sacrificios de animales.

⁴¹ Meyer, *op. cit.*, p. 116.

⁴² *Ibid.*, p. 117.

En aquel día estará grabado sobre las campanillas de los caballos: SANTIDAD A JEHOVÁ; y las ollas de la casa de Jehová serán como los tazones del altar. Y toda olla en Jerusalén y Judá será consagrada a Jehová de los ejércitos (20–21). Cuando se cumpla la victoria de Cristo, las sagradas palabras que estaban grabadas en la mitra del sumo sacerdote: “SANTIDAD A JEHOVÁ”, estarán grabadas en las campanillas de los caballos y utensilios de uso común en las casas. Esto simboliza la abolición de la distinción entre lo sagrado y lo secular. En el Antiguo Testamento se apartaban como santos para Dios días, lugares y artículos especiales. Dios no podía enseñar a los hombres lo que significaba la santidad sino por medio de este proceso de prohibición y separación. Pero cuando la lección estuvo cabalmente aprendida, el código levítico fue abolido. Los caballos, que anteriormente eran *tabú* para el pueblo de Dios **en aquel día** serán tan sagrados como los utensilios del templo de Jehová. Cristo santifica la totalidad de la vida, y cuando El reine plenamente en los asuntos del mundo, todo será consagrado a El.

*Santidad hoy a Jehová, nuestro canto y loor,
Santidad a Jehová, mientras vamos a Sion.
Sí, cantad, cantad canción.
Santidad a Jehová sea por siempre.*

—Sra. C. H. Morris (trd. C. E. Morales).

El Libro de **MALAQÚÍAS**

William M. Greathouse

Introducción

A. EL PROFETA

Históricamente no sabemos absolutamente nada de la vida del profeta Malaquías. Todo lo que sabemos lo inferimos de sus declaraciones. No podemos estar seguros si “Malaquías”, que significa “mi mensajero”,¹ es el nombre propio del profeta o simplemente su título. Josefo, que menciona a Hageo y Zacarías, no hace ninguna referencia a Malaquías. El Targum² parafrasea [1:1](#) “como por mano de mi mensajero, cuyo nombre es Esdras el escriba”.³ La Septuaginta⁴ también traduce “mi mensajero” pero titula el libro “Malaquías”. Archer observa: “Todos los otros libros proféticos del Antiguo Testamento llevan el nombre de sus autores. Sería extraño que solamente éste fuera anónimo.”⁵ Puesto que esta es una cuestión bajo discusión, nos referiremos al profeta como Malaquías.

Aunque no podemos estar seguros en cuanto al nombre del profeta, no tenemos dificultad en formarnos un concepto claro de la personalidad de Malaquías. El pequeño libro que procede de su mano muestra a un predicador elocuente y vigoroso que abogaba por la sinceridad en el culto y la santidad de vida. Tenía un intenso amor por Israel y los servicios del templo. Es verdad que ponía más énfasis en el culto que en la espiritualidad interior; “pero para él el ritual no era un fin en sí mismo, sino una expresión de la fe del pueblo en el Señor”.⁶

B. LA SITUACIÓN

Los judíos habían retornado del cautiverio con elevadas esperanzas. Interpretando las hermosas promesas de Ezequiel y Zacarías como de cumplimiento inmediato, muchos de los devotos creían que la era mesiánica estaba por llegar. Esperaban la pronta recuperación por la nación de la perdida gloria del reino de David. La tierra se tornaría milagrosamente fértil y las ciudades populosas. Pronto se levantaría el Rey ideal, y todas las naciones acudirían a Jerusalén a servir al Señor.

Pero a medida que pasaban los años, comenzó el desaliento. La prosperidad y las bendiciones anticipadas no se materializaron. La vida era difícil. Las cosechas eran pobres, los parásitos arruinaban las plantas y los frutos eran un desencanto. A medida que estas condiciones persistían año tras año y los brillantes sueños de tiempos anteriores no se realizaban, un espíritu de honda depresión se apoderó de la comunidad. Los sacerdotes se tornaban descuidados en el cumplimiento de sus deberes y no se ocupaban de sus obligaciones de instrucción religiosa. El pueblo empezaba a quejarse de que Dios ya no

¹ Cf. [3:1](#) donde la palabra hebrea se traduce “mi mensajero”.

² Paráfrasis aramea de una porción del Antiguo Testamento.

³ Citado por Gleason L. Archer, Jr., [A Survey of Old Testament Introduction](#) (Chicago: Moody Press, 1964), p. 416.

⁴ Versión griega del Antiguo Testamento

⁵ *Loc. cit.*

⁶ J. T. H. Adamson, “[Malachi](#)”, *The New Bible Commentary* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1956), p. 764.

los amaba ni le importaba de ellos. Un espíritu de cinismo se difundía sobre toda la población, y aun aquellos que permanecían fieles a la fe comenzaban a hacer la pregunta: “¿Por qué?” Muchos retenían sus diezmos y ofrendas. La injusticia social era común. Se practicaban libremente los matrimonios mixtos, con los paganos de la región. El divorcio estaba a la orden del día, al olvidar el pueblo su pacto con Dios. Todos estaban dispuestos a cuestionar la autoridad y los procedimientos de Dios.

Tal es el trasfondo contra el cual deben estudiarse las profecías de Malaquías. Era una situación que exigía un profeta intrépido. Malaquías fue el hombre de Dios para esa crisis. Su libro podría llevar como subtítulo: “Un mensaje para una época de desaliento.”⁷ Por lo tanto, habla a nuestros días y a todo período de depresión espiritual.

C. FECHA

Las condiciones descritas más arriba señalan al período inmediatamente anterior a la obra de Esdras y Nehemías. Los abusos son precisamente los que se describen en el libro de Esdras⁸ y los que ocuparon la atención de Nehemías.⁹ Esdras retornó de Babilonia en el 458–457 A.C. Nehemías fue designado gobernador por primera vez en el 444 A.C., y tuvo una segunda administración a partir del 433. Durante su segundo período fue cuando Nehemías se ocupó del problema de los matrimonios mixtos, pero sería demasiado precario colocar a Malaquías entre las dos administraciones de Nehemías. Puesto que el profeta no hace referencia a Nehemías, sus profecías deben anteceder en algunos años al comienzo de su primer período de gobierno. Generalmente se acepta una fecha entre el 460 y el 450 A.C..

D. EL LIBRO

El libro de Malaquías muestra evidencias de haber sido “forjado en el dar y recibir del debate público”.¹⁰ Difiere grandemente de los otros escritos proféticos. Malaquías no presenta sus sermones o discursos formalmente como los otros profetas, sino que los lanza en la discusión con sus oyentes. El diálogo de preguntas y respuestas refleja la situación real en que se encontraba el profeta y los frecuentes conflictos verbales en que estaba envuelto con sus contemporáneos. En estas preguntas y respuestas podemos oír a Malaquías defendiendo públicamente el honor y la justicia de Dios contra los ataques de sus escépticos adversarios. El magistral polemista recoge cada objeción y la contesta antes de pasar a otra. “En todo el diálogo está describiendo el amor divino, revelando la infidelidad e ingratitud del pueblo, pidiendo un arrepentimiento verdadero, respondiendo a los escépticos, desafiando a la impiedad común, y haciendo gloriosas promesas para los que son fieles.”¹¹ Un profeta de Dios ya no podía conseguir que le oyeran diciendo simplemente: “Así dice Jehová.” Era una época de racionalismo y aun los judíos estaban empezando a requerir una argumentación lógica y razonada. Exigían que las afirmaciones fueran justificadas y contestadas las objeciones.¹²

Por medio del diálogo, Malaquías condenaba los pecados del pueblo y los instaba al arrepentimiento. Su salvación final, sin embargo, no estaría en que se arrepintieran, sino

⁷ Robert C. Dentan, “Malachi”, *The Interpreter's Bible* (Nueva York y Nashville: Abingdon Press, 1956), VI, p. 764.

⁸ [Esdras 5:3; 9:1–2; 10:17.](#)

⁹ [Nehemías 13:1–29.](#)

¹⁰ Dentan, *op. cit.*, p. 1119.

¹¹ Kyle M. Yates, [Preaching from the Prophets](#) (Nueva York: Harper and Brothers, 1942), p. 217.

¹² Dentan, *op. cit.*, p. 1119.

en la acción de Dios. El gran día del Señor amanecería, y entonces El purificaría a los piadosos y destruiría a los malos. Ese día sería introducido por la venida de Elías.¹³

Con Malaquías, cesó la profecía del Antiguo Testamento, hasta la venida de Juan el Bautista. Pero en los últimos versículos de este libro tenemos una brillante profecía de la nueva era de Dios. “Malaquías es como una noche avanzada que cierra un largo día, pero al mismo tiempo es el albor de la mañana que encierra en su seno un glorioso día.”¹⁴

¹³ Adamson, *loc. cit.*

¹⁴ Negelsbach; citado por W. H. Lowe, “[Minor Prophets](#)”, v. 3, *Layman’s Handy Commentary on the Bible*, ed. Charles John Ellicott (Grand Rapids: Zondervan, 1961), p. 105.

Bosquejo

- I. Acápíte, [1:1](#)
- II. El Amor de Dios por Israel, [1:2-5](#)
- III. Pecados de los Sacerdotes, [1:6-2:9](#)
 - A. Dios Hace Su Acusación, [1:6-14](#)
 - B. El Juicio de Dios, [2:1-9](#)
- IV. Divorcio y Matrimonios con Extraños, [2:10-16](#)
 - A. Matrimonios con Mujeres Paganas, [2:10-12](#)
 - B. Divorcio de Esposas Judías, [2:13-16](#)
- V. ¿Dónde Está el Dios de Justicia? [2:17-3:5](#)
 - A. La Queja del Pueblo, [2:17](#)
 - B. La Respuesta del Señor, [3:1-5](#)
- VI. El Diezmo, Camino de Bendición, [3:6-12](#)
 - A. La Acusación, [3:6-9](#)
 - B. El Desafío, [3:10abcd](#)
 - C. La Promesa, [3:10e-12](#)
- VII. Triunfo Final de los Justos, [3:13-4:3](#)
 - A. El Escepticismo, [3:13-15](#)
 - B. Los que Creen a Dios, [3:16-18](#)
 - C. El Día de las Respuestas, [4:1-3](#)
- VIII. Conclusión, [4:4-6](#)

Sección I Acápite

[Malaquías 1:1](#)

El mensaje de Malaquías se describe como la **profecía** (VM., “carga del oráculo”) **de la palabra de Jehová contra Israel** (1). El término “carga” se deriva de una palabra hebrea que significa “elevar” (es decir, la voz). Por extensión natural llegó a referirse a las palabras emitidas por la voz, el mensaje del orador o el oráculo del profeta. Este último puede ser denominado apropiadamente su “carga”, puesto que es literalmente “aquello que es levantado”.¹ Jerónimo comenta: “La palabra del Señor es pesada, porque se la llama una carga, sin embargo tiene algo de consolación, porque no es ‘contra’ sino *para Israel*.”²

Para el significado del nombre **Malaquías** véase la [Introducción: “El profeta”](#).

Sección II El Amor de Dios por Israel

[Malaquías 1:2–5](#)

El oráculo comienza casi abruptamente con una tierna y quejumbrosa palabra de Dios a Israel: **Yo os he amado** (2). Esta es la verdadera carga de la profecía de Malaquías; todo lo demás debe verse a la luz de esta afirmación fundamental.¹ Pero el pueblo es escéptico: **¿En qué nos amaste?** Ellos no ven evidencias del amor de Dios. Afligidos por la pobreza y sufrientes, son un pueblo descorazonado y desilusionado. Su pensamiento está nublado por la duda. Todo lo que el profeta dice es puesto en duda: **Y dijisteis**.² Malaquías tiene que discutir sus declaraciones con un pueblo que es cuando menos crítico y en parte hostil. Aquí presenta un concepto del amor de Dios que se remonta a [Deuteronomio 7:8](#) (véase [Os. 11:1](#)), donde se declara que Dios escogió a **Jacob** porque lo amó.

La prueba del amor de Dios hacia Jacob se ve en su aborrecimiento de **Esaú** (3). Aquí Esaú y Jacob son las naciones de **Edom** (4) e **Israel** (5). Dios demuestra su amor por Israel al castigar a Edom. Edom no sólo no había acudido en auxilio de Jerusalén cuando la ciudad fue sitiada por los babilonios, en el 586 A.C., sino que en realidad se había gozado en su caída ([Lm. 4:21–22](#); [Sal. 137:7](#)). Como resultado, durante el período postexílico Edom se convirtió en un símbolo viviente de la crueldad y la deslealtad, maduro para la destrucción ([Ez. 25:12](#); [Abd. 21](#)). Por lo tanto la expulsión de los edomitas (idumeos) de su antiguo territorio del monte Seir por los árabes nabateos era vista como un acto de venganza divina por su conducta antifraternal e inhumana (3). Ignoramos la fecha de este acontecimiento, pero al parecer era bastante reciente como para que en el momento de escribirse estas palabras estuviera todavía fresco en la memoria de los judíos.

Los edomitas consideraban la calamidad que había caído sobre ellos como algo meramente transitorio y trataban de restablecerse en su territorio original. Pero Malaquías declara que su ruina es permanente: **Ellos edificarán, y yo destruiré; y les llamarán territorio de impiedad, y pueblo contra el cual Jehová está indignado para siempre**

VM. Versión Moderna

¹ Dentan, *op. cit.*, p. 1122.

² Citado por E. B. Pusey, “[The Minor Prophets](#)”, II (Grand Rapids: Baker Book House, 1950), p. 465.

¹ G. Campbell Morgan, [An Exposition of the Whole Bible](#) (Westwood, N. J., Fleming H. Revell Co., 1959), p. 414.

² J. E. McFadyen, “[Malaquías](#)”, *Comentario Bíblico de Abingdon* (Buenos Aires: La Aurora, 1939), II, 444.

(4). Esto será una evidencia incontrovertible para las generaciones futuras, dice Malaquías, de la maldad de Edom y del juicio de Dios. Se llama a Edom **territorio de impiedad**. Por otro lado, proporcionará a Israel una prueba irrefutable del soberano cuidado de Dios. Además, esto probará que el Señor no es una pequeña divinidad nacional; le permitirá a Israel decir: “Grande es Yahvé más allá de los límites de Israel” (5, BJ.). “La profecía de Malaquías resultó exacta”, dice Dentan, “y Edom jamás retornó a su anterior territorio. Los edomitas (idumeos) permanecieron establecidos en el sur de Palestina... Por una curiosa ironía de la historia, de esos mismos idumeos procedía la familia de Herodes”.²

Sección III Pecados de los Sacerdotes

[Malaquías 1:6–2:9](#)

Del amor de Dios por Israel, Malaquías pasa a la afrenta de la nación a la majestad divina. Su acusación es específicamente contra los sacerdotes. Estos eran ordenados para dar instrucción y guía espirituales (2:6–7). De haber ellos vivido a la altura de su elevada vocación, dando buenos ejemplos y adecuadas enseñanzas a los laicos, la nación no hubiera caído en la apatía espiritual y el escepticismo. Pero como habían caído y dado un ejemplo tal de hipocresía y profesionalismo vacío, habían hecho a Dios despreciable en los ojos del pueblo y se habían hecho despreciables ellos mismos (2:8–9).

Esta larga sección se divide en dos. Primero, Dios acusa a un sacerdocio descuidado (1:6–14) y luego pronuncia una maldición contra ellos (2:1–9).

A. DIOS HACE SU ACUSACIÓN, [1:6–14](#)

1. *El carácter de Dios* ([1:6a–6e](#))

El profeta comienza con la declaración de un principio general sobre el cual había amplio acuerdo. Al hacerlo emplea dos imágenes características de la relación de Dios con Israel: su paternidad y su señorío. **El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre** (6).

“Estamos tan acostumbrados a asociar la paternidad divina sólo con ideas de amor y piedad, que el uso de la relación para ilustrar no el amor, sino la Majestad, colocándola en paralelo con el Señorío divino, puede parecernos extraño.”¹ Pero para los israelitas esto era muy natural. En el mundo semítico el honor era antes que el amor. “Honra a tu padre y a tu madre”, dice el quinto mandamiento. Y cuando Dios se presenta a Israel como su Padre, es para exaltar su autoridad sobre ellos y aumentar su reverencia, más que para asegurarles su amor y misericordia. El énfasis está sobre su creación del pueblo para que fuera su hijo obediente ([Ex. 4:22–23](#)). La idea central es que Dios es el Padre de la nación: su Creador ([2:10](#); [Is. 64:8](#); [Jer. 31:9](#)), su Redentor ([Dt. 32:6](#); [Is. 63:16](#)), su Guía y Guardián ([Jer. 3:4](#); [Os. 11:1–4](#)).

BJ. *Biblia de Jerusalén*

² *Op. cit.*, p. 1124.

¹ George Adam Smith, [“The Book of the Twelve Prophets”](#), *The Expositor's Bible* (Nueva York: George H. Doran Co. s.f.), II, 353.

Ciertamente, la idea del amor divino está presente en estos conceptos, pero en primer término aparece el pensamiento de la majestad divina. Aun en el libro de los Salmos, donde hallamos la comunión más íntima del creyente con Dios, hay un solo pasaje en el que se compara su amor con el de un padre humano ([Sal. 103:13](#)). Esta tendencia a lo que podríamos considerar como un concepto austero de la paternidad de Dios puede haber sido necesaria para preservar la religión de Israel de las ideas sensuales de la paternidad divina prevalecientes entre sus vecinos cananeos. Pero sea cual fuere la razón, la severidad de la idea veterotestamentaria de la paternidad de Dios hace posible que Malaquías use la imagen como una prueba de la majestad y santidad de Dios.²

El profeta emplea después una segunda imagen. Dios es **señor** e Israel **siervo**. Pablo hace de ésta una de las figuras dominantes con que describe la relación del cristiano con Cristo ([1 Co. 7:22](#); [Ga. 5:13](#); [Col. 3:24](#)). La idea es la de pertenencia a Dios y el derecho de Este a reclamar obediencia absoluta.

La majestad y santidad de Dios han sido tergiversadas por los sacerdotes de Israel. Pensar en Dios como Padre es honrarle como nuestro Creador, Redentor y Sostenedor. Considerarlo como Señor es reverenciarlo y obedecerle como tal. “Con el temor de Jehová los hombres se apartan del mal” ([Pr. 16:6](#)).

2. *El menosprecio del nombre de Dios* ([1:6f-10](#))

Al hacer esta acusación, Malaquías acusa a los sacerdotes de menospreciar el nombre de Dios. Sus querrellosas voces preguntan: **¿En qué hemos menospreciado tu nombre?** ([6](#)). El profeta responde: **En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo** ([7](#)). Aquí el **pan** (*lechem*) no es el de la proposición (el cual no se ofrecía sobre el altar), sino la carne de las víctimas del sacrificio (cf. [Lv. 3:11, 16](#); [21:6](#); [22:25](#)). Esta ofrenda era **inmunda** al no ser ofrecida de acuerdo con las estipulaciones de la ley ceremonial, como se explica en el versículo [8](#). Al menospreciar el claro mandamiento divino de presentar solamente animales sin mancha estaban diciendo: **La mesa de Jehová es despreciable**. La expresión **y decís** tiene el sentido de “decirse para uno mismo”, o “decir con las propias acciones”. La **mesa de Jehová** significa el altar de los sacrificios.

El versículo [8](#) especifica los cargos. Animales ciegos, cojos, y enfermos eran ofrecidos a Dios. Esto era una evidente violación de la ley, que decía: “Y si hubiere en él defecto, si fuere ciego o cojo, o hubiere en él cualquier falta, no lo sacrificarás a Jehová tu Dios” ([Dt. 15:21](#)). En su forma más pura el sacrificio significaba ofrendar a Dios lo más valioso posible, como símbolo de la propia consagración voluntaria. Ofreciendo animales enfermos y cojos los sacerdotes se burlaban de la institución del sacrificio.

Pero, al parecer, los sacerdotes decían: “¡No hay mal alguno!” Puesto que un sacrificio es sólo un símbolo, probablemente racionalizarían que una clase de ofrenda era tan buena como cualquier otra. Pero Dios pregunta:

*Y cuando presentáis para el sacrificio una res ciega,
¿no es un mal?*

Y cuando presentáis una coja o enferma, ¿no es un mal? ([8](#), BJ.).

¿No es un mal? “Anda”, dice Malaquías, “ofrécesela a tu gobernador: ¿se te pondrá contento o te acogerá con agrado?” ([8](#), BJ.). Esta referencia al “gobernador” prueba que Malaquías escribía durante el período persa, cuando Judá era gobernado por funcionarios

² *Ibid.*, p. 352-54.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

designados por el monarca persa. La palabra hebrea es la misma que se emplea para la gobernación de Zorobabel ([Hag. 1:1](#)) y Nehemías ([Neh. 5:14](#)).

W. J. Deane ha parafraseado el versículo 9: “Venid ahora y pedid el favor de Dios con vuestros sacrificios impuros; interceded, como es vuestro deber, por el pueblo; ¿os aceptará El? ¿Se mostrará benévolo con el pueblo por amor a vosotros?”³ Mejor que cesen los sacrificios y no que las ofrendas sean presentadas en ese espíritu. La Versión Moderna aclara así la primera parte del versículo 10: “¡Oh si hubiere entre vosotros quien cerrase las puertas del Templo, para que no encendierais fuego sobre mi altar en balde!”

3. Dios honrado entre los gentiles ([1:11-12](#))

En el versículo 11 sigue una notable y disputada declaración: **Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová de los ejércitos.** Desde los días de los Padres de la iglesia este versículo ha sido interpretado como una profecía de la era mesiánica y el culto universal de la iglesia cristiana.⁴ Deane escribe: “El curso del pensamiento es éste: Dios no necesita el culto de los judíos y sus impíos sacerdotes; no necesita sus maltrechos sacrificios; su majestad será reconocida en el mundo entero, y todas las naciones bajo el cielo le ofrecerán un culto puro.”⁵ Esta interpretación requiere que la referencia al ritual judío sea interpretada metafóricamente: “La oblación pura es un símbolo del sacrificio cristiano de alabanza y acción de gracias; y el profeta, levantándose por sobre los prejuicios judíos, anuncia que esa oración y sacrificio ya no estarán confinados a un país específicamente favorecido, sino que serán universales, de todo el mundo.”⁶ Muchos han ido más lejos aún y han visto en el versículo una profecía de la eucaristía cristiana, “la ofrenda pura” que conmemora el sacrificio de Cristo, que se ofrece dondequiera es adorado su nombre.

La anterior interpretación descansa sobre la utilización del verbo en futuro, dos veces en el versículo (KJV, ASV, VM.). Pero no es así en el original. La construcción hebrea, aunque admite el futuro, se entiende más naturalmente como presente. Pusey comenta: “Es un presente vívido, tal como a menudo se emplea para mostrar que es futuro.”⁷ La Septuaginta traduce: “Mi nombre *ha sido y es* glorificado.” Si no hubiera problemas teológicos, el versículo se interpretaría más fácilmente como aplicable a la escena contemporánea en el mundo de Malaquías. W. H. Lowe ha planteado el problema para el intérprete cristiano:

Si tomamos las palabras como una referencia al presente, nos encontramos con la dificultad insuperable de que en ningún sentido, en el tiempo de Malaquías, podía el nombre del Señor ser grande sobre toda la tierra, u ofrecérsele sacrificios puros en todos los lugares. Ni podemos suponer... que aquí se haga referencia que los ritos paganos fueran ofrecidos, en ignorancia, al único Dios verdadero... Estamos obligados, pues, a tomar las palabras como un anuncio profético del futuro rechazo de Israel y llamamiento de los gentiles.⁸

³ “Malachi”, *The Pulpit Commentary*, XIV (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publish. Co., 1950), [3](#).

⁴ Pusey, *op. cit.*, da un resumen completo de esta posición, pp. [471-74](#).

⁵ *Op. cit.*, pp. [3-4](#).

⁶ *Ibid.*

ASV *American Standard Revised Version*

VM. *Versión Moderna*

⁷ *Op. cit.*, p. [471](#).

⁸ *Op. cit.*, p. [110](#).

Sin embargo, el *New Bible Commentary*, conservador, adopta la opinión de que Malaquías está describiendo la situación contemporánea. “En los días del profeta los mismos gentiles estaban ofreciendo un culto más sincero que el de Jerusalén.”⁹ Si es posible esta interpretación, la declaración de Malaquías es semejante, por su generosidad, a la de Pablo en la colina de Marte: “Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio” ([Hch. 17:23](#)). Según esta opinión, todas las formas de culto paganos son ignorantes tanteos en busca del único Dios vivo y verdadero y son, por lo tanto, testimonios de la grandeza del nombre del Señor. Todos los hombres adoran porque Dios existe y todas las religiones dan testimonio de El *en este sentido*.

La misma sinceridad de algunos cultos paganos, parece decir Malaquías, es un mordaz reproche de la ignominiosa hipocresía de los sacerdotes judíos. Si los paganos están magnificando el nombre de Dios, los sacerdotes de Jerusalén lo están profanando con su menosprecio de la **mesa** del Señor ([12](#)). “El propósito del profeta, desde luego, no es alabar a los paganos, sino avergonzar a los judíos. Los paganos con su diligencia y munificencia están honrando a Dios, mientras los judíos, con su indiferencia, lo están deshonorando.”¹⁰

4. *Una maldición contra la religión insincera* ([1:13–14](#))

Menospreciando el altar y cumpliendo sus obligaciones sin corazón y sin fe, los sacerdotes hallaban que sus deberes eran una carga intolerable. **¡Oh, qué fastidio es esto!** ([13](#)) dicen quejándose y dan “bocanadas de desprecio” (VM.). **Lo hurtado** (BJ., “una res robada”) responde a la versión de la Septuaginta. Este versículo tiene en mente principalmente a los sacerdotes, quienes como funcionarios corruptos permiten que esa práctica continúe. El versículo siguiente condena a los que llevan esas ofrendas.

Los laicos eran corrompidos por el sacerdocio. En este caso se diría: “como el sacerdote, tal el pueblo” (cf. [Os. 4:9](#)). Siguiendo el ejemplo de sus sacerdotes los adoradores eran mezquinos y engañadores. **Maldito el que engaña, el que teniendo machos en su rebaño, promete, y sacrifica a Jehová lo dañado** ([14](#)). En tiempo de enfermedad o de aflicción alguien oraba a Dios y prometía un macho perfecto de su rebaño. Pero una vez recuperado y cuando llegaba el momento de cumplir su promesa, su mezquindad vencía y decidía ofrecer un animal lastimado o enfermo (cf. [Lv. 3:1, 6](#)). La maldición de Dios cae sobre tal irreverencia y frialdad. Es más piadoso ignorar a Dios del todo que burlarse de El de esta manera, pues El es **Gran Rey, y [su] nombre es temible entre las naciones**.

B. EL JUICIO DE DIOS, [2:1–9](#)

En el nombre del Señor el profeta procede ahora a pronunciar el juicio sobre el sacerdocio: **Ahora, pues, oh sacerdotes, para vosotros es este mandamiento** ([1](#)). “Como antaño Dios dijo, ante la obediencia, *enviaré mi bendición sobre vosotros*, ahora enviaré... una maldición.”¹¹ **Si no oyereis, y si no decidís de corazón dar gloria a mi nombre... enviaré maldición sobre vosotros** ([2](#)). Sin embargo, como todos los mensajes proféticos de condenación, este también es condicional: “si continuáis en vuestra hipocresía y fría indiferencia, enviaré mi maldición sobre vosotros.” Evidentemente, Dios

⁹ Adamson, *op. cit.*, p. 766.

¹⁰ Dentan, *op. cit.*, p. 1129.

VM. *Versión Moderna*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

¹¹ Pusey, *op. cit.*, p. [476](#).

desea que se arrepientan a fin de que la maldición se detenga.¹² **Maldeciré vuestras bendiciones**, dice Dios. Estas **bendiciones** no son las bendiciones sacerdotales que ellos pronunciaban sobre la gente, sino los beneficios que disfrutaban como ministros del templo (cf. [Nm. 18:8–19](#)). Dios les retirará esos beneficios. La última parte del versículo puede significar que la maldición ya había empezado a operar (“y hasta las he maldecido ya”, BJ.), desde el momento en que habían empezado a menospreciar el nombre de Jehová.

En el versículo [3](#) se indica la naturaleza de esta maldición: **Yo os dañaré** (“echaré mi reprensión”, VM.) **la sementera**, o “vuestra descendencia” (Berk.). **Y os echaré al rostro el estiércol, el estiércol de vuestros animales sacrificados** (“de vuestras fiestas”, BJ.). Aquí “estiércol” no significa los excrementos de los animales, sino el contenido de las entrañas de las víctimas sacrificadas. La última expresión: **y seréis arrojados juntamente con él**, puede significar que los sacerdotes serían arrojados de la ciudad junto con el estiércol del sacrificio (cf. [Lv. 4:12](#)). Así, pues, serían totalmente degradados. Como le dijo Dios a Elí: “Yo honraré a los que me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco” ([1 S. 2:30](#)).

La realización de la maldición de Dios sobre los profetas sería una prueba de su justicia y por lo tanto una advertencia para los que se atrevieran ([4](#)). Pusey señala: “Dios quería castigar a aquellos que en ese entonces se rebelaban contra El, para poder perdonar a los que vinieran después de ellos.”¹³ Esto es porque El es el Dios del pacto ([Dt. 7:9–11](#)).

El **pacto de Dios con Leví** ([4](#)) no está mencionado explícitamente en el Antiguo Testamento. Sin embargo, aquí la idea del pacto no es necesariamente técnica, y evidentemente detrás de esta declaración de Malaquías está [Deuteronomio 33:8–11](#). El pacto de Dios era interpretado como una bendición para Leví y sus descendientes, como lo indica el versículo [5](#): “Mi pacto con él era vida y paz; y se lo dí por su temor con que me temió, y porque ante mi Nombre se llenó de pavor” (VM.). En toda esta sección **Leví** debe interpretarse como una personificación del orden sacerdotal más bien que como el patriarca hebreo. Este uso es característico del Antiguo Testamento. Malaquías señala que originalmente el sacerdocio cumplió su ministerio con sinceridad y fidelidad.

En los versículos [6–7](#) se describe hermosamente la naturaleza del verdadero servicio sacerdotal. Recordando que Leví personifica el sacerdocio ideal, leemos: **La ley de verdad estuvo en su boca, e iniquidad no fue hallada en sus labios; en paz y en justicia anduvo conmigo, y a muchos hizo apartar de la iniquidad** ([6](#)). En Israel el sacerdote era más que un experto en el sacrificio ritual: su deber era dar instrucción en **la ley (torah) de verdad**. Debía ser hombre de **paz y justicia** (equidad) cuya instrucción habría de convertir a muchos del pecado. **Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la ley** ([7](#)). ¡Qué sublime ideal! G. A. Smith exclama: “En toda la profecía no hay un dicho más en armonía con el ideal profético... Todo sacerdote de Dios es un sacerdote de la verdad.”¹⁴ Esto es porque el sacerdote **mensajero es de Jehová de los ejércitos**. Aquí la palabra **mensajero** es la que se aplica al profeta mismo ([1:1](#)) y al personaje que introducirá el día del Señor ([3:1](#)). Es la misma palabra que a menudo en el Antiguo Testamento se traduce “ángel”.

¹² Cf. la profecía de Jonás contra Nínive, [Jonás 3:1–4](#).

BJ. *Biblia de Jerusalén*

VM. *Versión Moderna*

Berk. *The Berkeley Version*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

¹³ *Op. cit.*, p. [477](#).

VM. *Versión Moderna*

¹⁴ *Op. cit.*, p. [361](#).

¡Cuán patéticamente por debajo de la norma divina estaban los sacerdotes del tiempo de Malaquías! En lugar de andar humildemente con el Señor, se habían **apartado del camino** (8). En lugar de convertir a los pecadores de su maldad, con sus propias fechorías habían **hecho tropezar a muchos en la ley**. Como los líderes religiosos de los días de Jesús, eran ciegos guías de ciegos ([Mt. 15:14](#)). Además, con ellos habían **corrompido el pacto de Leví**. Puesto que un pacto debe ser observado por ambas partes, el pacto que debía traerles bendición (v. 5) había sido anulado y ellos habían sido hechos **viles y bajos ante todo el pueblo** (9) que tendría que haber buscado instrucción de sus labios. La cláusula final significa que los sacerdotes hacían **acepción de personas** en la aplicación de **la ley**, favoreciendo a la clase superior pudiente.

Sección **IV** *El Divorcio y los Matrimonios Mixtos*

[Malaquías 2:10–16](#)

Este pasaje ha sido calificado como “la sección más difícil del libro de Malaquías”.¹ El significado general, sin embargo, parece bastante claro. Aunque todos eran hijos del mismo Padre Celestial, los judíos se trataban engañosamente entre ellos y profanaban el pacto de sus padres divorciándose de sus esposas judías y contrayendo matrimonios impuros con mujeres paganas. Por esta abominación Dios amenaza con destruir a los transgresores y a sus vástagos. Declara que aborrece el divorcio y advierte al pueblo que deben cuidar de sus vidas espirituales.

A. EL MATRIMONIO CON MUJERES PAGANAS, [2:10–12](#)

Malaquías lanza su acusación abruptamente. Lo hace presentando, en forma de pregunta, un principio general que procede a aplicar: **¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios?** (10). Aunque Calvino y otros han sugerido que el **mismo padre** que aquí se menciona es Abraham, el paralelismo del versículo demuestra que es el **mismo Dios** que **ha creado** a Israel. “El los creó no sólo como creó a toda la humanidad”, dice Pusey, “sino por la relación espiritual consigo en la cual los puso.”² Así dice Isaías: “Así dice Jehová, Creador tuyo, oh Jacob y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí, te puse nombre, mío eres tú... todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice. Este pueblo he creado para mí; mis alabanzas publicará” ([Is. 43:1](#), [7](#), [21](#)). Malaquías plantea la posición de que al crearlos Dios como su pueblo les dio una nueva existencia, una nueva relación entre ellos. De tal modo que una ofensa de uno contra otro era una violación de su relación con Dios, quien, como su Padre común, les había dado esa unidad. Este versículo se cita a menudo como una sublime admonición a la humanidad referente a la paternidad de Dios y la fraternidad de los hombres, pero el contexto limita el significado pleno del concepto a la paternidad de aquellos que están unidos por un vínculo común de redención como pueblo de Dios. Esto también es cierto en cuanto a la paternidad de Dios en el Nuevo Testamento.

La acusación de Malaquías de que los prevaricadores estaban **profanando el pacto de sus padres** (10) prueba que este versículo está relacionado internamente con los

¹ J. M. Powis Smith, [Malachi](#), “The International Critical Commentary” (Nueva York: Charles Scribner’s Sons, 1912), p. [47](#).

² *Op. cit.*, p. 481.

versículos [11–12](#), que algunos intérpretes³⁷ consideran una interpolación. Los matrimonios mixtos con paganos, condenados en los versículos [11–12](#), constituían “una amenaza para la fe característica que era la base del pacto de Dios con Israel”.⁴ La ley advertía: “No emparentarás con ellas... Porque desviarás a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos” ([Dt. 7:3–4](#)). Por lo tanto, continúa Malaquías: **Prevaricó Judá, y en Israel y en Jerusalén se ha cometido abominación; porque Judá ha profanado el santuario de Jehová que él amó, y se casó con hija de dios extraño** ([11](#)). Lo trágico era que los sacerdotes eran los principales transgresores en este sentido ([Esd. 9:1–2](#)). El profeta llama a esto **abominación**. Término empleado sobre todo para cosas o acciones que el Señor aborrece—por ejemplo: la idolatría, la impureza, las irregularidades en el ritual, y las violaciones de la ley moral.⁵ Lo consideran asimismo como una profanación del **santuario de Jehová**, traducción posible del hebreo de “la santidad de Jehová”, la que, por otra parte, está apoyada por la prohibición de que entraran paganos en los recintos sagrados del templo. Israel mismo era “santo a Jehová” ([Jer. 2:3](#)). “El sentido general es que los judíos han menospreciado la posición de privilegio que les ha sido asignada—la de ser ‘santos’ o ‘apartados’ ([Lv. 20:24](#)) para Jehová—y se han unido con mujeres extranjeras y (por medio de ellas) a dioses extraños” (cf. [1 R. 11:4](#)).⁶

Jehová cortará... al hombre que hiciere esto, al que vela y al que responde ([12](#)). La última frase ha sido un enigma para los exégetas. Literalmente significa “los despiertos y los despertadores”. La Peshitta⁷ y el Targum parafrasean: “su hijo y el hijo de su hijo” (VM., “hijo y nieto”). Marcus Dods concuerda con los que interpretan la frase como “todo el que está vivo”.⁸ El sentido general está claro: El Señor destruirá a los varones de la casa del hombre que profana su santidad casándose con una mujer extranjera. No quedará nadie en su casa para ofrecer sacrificios ([12b](#)).

B. DIVORCIO DE MUJERES JUDÍAS, [2:13–16](#)

“Y esto otra vez habéis hecho” ([13](#), VM.) significa literalmente: “Y esta, una segunda cosa, habéis hecho.” Rashi elabora el reproche del profeta: “El primer delito por el cual os censuro, el de tomar por esposa no a una mujer de vuestro pueblo, sino a una extranjera, es bastante malo; pero que tengáis ya una esposa judía y traigáis a la casa una mujer extranjera como esposa principal, es imperdonable.”⁹ Los versículos siguientes, sin embargo, implican que en ese entonces los judíos practicaban la monogamia. Su delito consistía en divorciarse de sus esposas judías a fin de casarse con mujeres paganas más jóvenes o atractivas. El **cubrir el altar de Jehová de lágrimas, de llanto y de clamor** probablemente se refiera a todas las prácticas que conformaban un día de ayuno y humillación. Tales prácticas, no acompañadas por una enmienda de la vida, eran repugnantes al Señor. “Yahvé rehúsa reconocer sus ofrendas debido a sus pecados, de modo que redoblan sus esfuerzos para propiciarlo, pero no abandonan sus pecados.”¹⁰ El

³⁷ Raymond Calkins, [The Modern Message of the Minor Prophets](#) (Nueva York: Harper and Brothers, 1947), p. 131; G. A. Smith, *op. cit.*, pp. 363, 365.

⁴ Eli Cashdan, “[Malachi](#)”, *The Twelve Prophets*, ed. A. Cohen (Londres: The Soncino Press, 1948), p. 354.

⁵ Powis Smith, *op. cit.*, p. [48](#).

⁶ W. Emery Barnes, [Malachi](#), “Cambridge Bible for Schools and Colleges”, ed. F. S. Marsh (Cambridge: The University Press, 1934), p. 122.

⁷ La versión Siríaca.

VM. *Versión Moderna*

⁸ *The Post-Exilic Prophets* (Edimburgo: T. & T. Clark, s.f.), p. 143.

VM. *Versión Moderna*

⁹ Citado por Cashdan, *op. cit.*, p. 346.

¹⁰ Powis Smith, *op. cit.*, p. [51](#).

verdadero lamento implica el abandono de los malos caminos. Sólo esta clase de lloro es aceptable al Señor.

Mas diréis: ¿Por qué? (14). O sea: “¿Por qué no acepta nuestras ofrendas?” El profeta responde claramente a esta objeción: **Porque Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto.** La mención especial de **la mujer de tu juventud** muestra que las esposas judías de mayor edad eran repudiadas para que sus esposos pudieran casarse con muchachas jóvenes y atractivas de las naciones vecinas.¹¹ La frase **la mujer de tu pacto** y la referencia a Dios como testigo del pacto, indican un elevado concepto del matrimonio como un contrato sagrado hecho en presencia de Jehová Dios. Douglas Rawlinson Jones observa: “Malaquías evidentemente consideraba el matrimonio atestiguado por Yahveh, sin duda un compromiso formal ante el sacerdote, que no debe ser roto. Marido y mujer son ‘los que el Señor ha unido’.”¹² Fueran o no formalizados delante de un sacerdote, los matrimonios del Antiguo Testamento, hay otras referencias que apuntan a la verdad de que el matrimonio es una relación de pacto de la cual atestigua el Señor (cf. [Gn. 31:50](#); [Pr. 2:16–17](#)). Malaquías habla aquí hermosamente de **la mujer de tu juventud** como **tu compañera** (cf. [Gn. 2:18–24](#)).

El verso [15](#) es uno de los más difíciles de la Biblia. Un examen de los comentarios corrientes revela que prácticamente no hay acuerdo en cuanto a su significado. En opinión de este escritor, la RSV probablemente da el sentido correcto: “¿No ha hecho y sostenido el Dios único para nosotros el espíritu de vida? ¿Y qué desea? Descendencia piadosa. Guardaos pues, y nadie sea infiel a la mujer de su juventud.” Una versión así concuerda con la argumentación del profeta. El propósito del matrimonio hebreo era asegurar “una descendencia piadosa”. Divorciándose de sus esposas judías y casándose con extranjeras, los pecadores de Judá estaban destruyendo el propósito divino del matrimonio, es decir, criar hijos que mantuvieran la fe de Israel.

Esta situación llevó al profeta a anunciar una verdad que no se halla en ninguna otra parte en el Antiguo Testamento. La Biblia de Jerusalén traduce: “Pues yo odio el repudio, dice Yahveh, Dios de Israel” ([16](#)). En esto se aparta del texto hebreo que dice: **El aborrece el repudio.** “El divorcio, aunque permitido y regulado por la Toráh ([Dt. 24:1ss.](#)) es odioso para Dios”, dice Cashdan. Luego cita el Talmud: “Odioso es el que repudia a su primera esposa; aun el altar derrama lágrimas por esta causa.”¹³ La referencia al que **cubre de iniquidad su vestido** está basada en la antigua costumbre de reclamar como esposa a una mujer echando uno sobre ella el manto (cf. [Dt. 22:30](#); [Rt. 3:9](#); [Ez. 16:8](#)). J. M. Powis Smith da otra traducción posible de este versículo que preserva la idea central: “ ‘Porque el que odia y se divorcia’, dice el Señor Dios de Israel, ‘cubre su vestidura con violencia’ ... Tened, pues, cuidado de vuestra vida espiritual, y no seáis infieles.”¹⁴ El tal hombre hace injusticia a aquella que está tan cerca de él como su vestido.

Sección V ¿Dónde Está el Dios de Justicia?

[Malaquías 2:17–3:5](#)

¹¹ Dentan, *op. cit.*, p. 1135.

¹² [Malaqui](#), “Torch Bible Commentaries”, ed. John Marsh y Alan Richardson (Londres: SCM Press, Ltd. 1962) p. 196.

RSV *Revised Standard Version*

¹³ *Op. cit.*, p. 348.

¹⁴ *The Bible: An American Translation, loc. cit.*

En esta sección Malaquías se vuelve de los pecadores de su pueblo a aquellos que fatigan al Señor con su queja de que el pecado triunfa. Decían: **Cualquiera que hace mal agrada a Jehová; y: ¿dónde está el Dios de justicia?** Han perdido la fe en Dios. Por lo tanto, El enviará su mensajero (17), para preparar el próximo día de juicio. Entonces habrá una purificación del orden sacerdotal y una exposición plena y condenación de los pecadores de toda clase, porque el Señor es invariablemente contrario al pecado, y los pecadores de Judá deben perecer. No es seguro si esta sección termina con el versículo 5 o con el 6; el último va bien tanto con ella como con la sección siguiente. Nosotros terminaremos con el 5, como la Versión Berkeley, la de Moffatt y la Reina-Valera.

A. LA QUEJA DEL PUEBLO, [2:17](#)

Habéis hecho cansar a Jehová con vuestras palabras, les dice el profeta (17). Esta idea no es nueva. En Isaías, el Señor se queja: “Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las tiene aborrecidas mi alma; me son gravosas; cansado estoy de soportarlas” (1:14). Y otra vez: “Me fatigaste con tus maldades” (Is. 43:24). En la misma vena, Pablo dice: “No contristéis al Espíritu Santo de Dios” (Ef. 4:30). **Y decís: ¿En qué le hemos cansado?** El profeta responde: **En que decís: Cualquiera que hace mal agrada a Jehová, y en los tales se complace; o si no, ¿dónde está el Dios de justicia?** (17). Jerónimo comenta apropiadamente:

El pueblo, cuando retornó de Babilonia, viendo a todas las naciones de alrededor, y a los mismos babilonios, servir a los ídolos pero abundantes en riquezas, fuertes de cuerpo, poseyendo todo lo que en este mundo se considera bueno, y ellos mismos, que tenían el conocimiento de Dios, abrumados por la necesidad, el hambre, la servidumbre, se escandaliza y dice: “No hay providencia en las cosas humanas; todas las cosas ocurren por una suerte ciega, y no gobernadas por el juicio de Dios; no, a El le complacen más bien las cosas malas, las buenas le desagradan; o si Dios discrimina todas las cosas, ¿dónde está su juicio equitativo y justo?”¹

B. LA RESPUESTA DE LA PALABRA, [3:1-5](#)

La última pregunta: “¿Dónde está el Dios de justicia?” da pie a un pronunciamiento divino: **He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos (1).** “Por malo que parezca el presente, Dios vendrá pronto a corregir sus iniquidades.”²

Aquí se predicen dos acontecimientos: (1) La venida del mensajero del Señor para “preparar el camino” para Dios; (2) La venida del Señor mismo, llamado particularmente el **ángel (mensajero) del pacto**.

1. *La venida del precursor* ([3:1a](#))

Aquí la idea es la de [Isaías 40:3-5](#); [52:7](#); [57:14](#). La primera de estas profecías se cita junto con nuestro pasaje en el segundo evangelio, con la interpretación de que está siendo cumplida por Juan el Bautista ([Mr. 1:2-3](#)).

Douglas Rawlinson Jones ha dado la interpretación cristiana de esta profecía: “Aquí el punto es que, aunque los sacerdotes contemporáneos agradan a los hombres, Dios

¹ Citado por Pusey, *op. cit.*, p. 485.

² Dentan, *op. cit.*, p. 1137.

enviará un verdadero mensajero a preparar su próximo juicio. Muy pronto se interpretó esta figura como un profeta, un verdadero Elías (4:5). Una vez que se vio que la visitación del templo había sido realizada por Jesús, entonces Juan el Bautista pudo ser reconocido en todo sentido como el que cumplió la promesa del heraldo.”³

2. *La venida del Señor* (3:1b-5)

Y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis. Esto nos enseña que el juicio empieza por la casa del Señor (Ez. 9:6; 1 P. 4:17). **El Señor** no es el nombre sagrado Yahvéh, ni es *Adonai*, la forma que usualmente lo substituye en la lectura.⁴ La palabra aquí utilizada es la rara *ha-Adon* (equivalente literal de “el Señor”), que ocasionalmente antecede a Yahvéh como en Exodo 23:17; Isaías 1:24. El Día de Pentecostés, Simón Pedro declaró: “A este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo” (Hch. 2:36). La primera confesión cristiana fueron las palabras: “Jesús es el Señor” (cf. 1 Co. 12:3; Fil. 2:11). La convicción cristiana es que Jesús es Dios, no Dios el Padre, sino Dios el *Hijo*: “Dios estaba en Cristo” (2 Co. 5:19). Jesucristo no fue un mero hombre entre los hombres, ni un ángel disfrazado de hombre, ni una divinidad secundaria creada en la eternidad, sino el Dios Todopoderoso, el Único Dios que existe, que descendió a nosotros en Jesús de Nazaret. “A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer” (Jn. 1:18). Esto es lo que creemos que Malaquías está profetizando.

El ángel (mensajero) **del pacto.** J. M. Powis Smith señala: “Este ‘mensajero’ (ángel) no puede ser el mismo que el precursor, a saber, ‘mi mensajero’ del comienzo del versículo; porque aquí su venida es simultánea con la del ‘Señor’, quien no puede ser otro que el mismo Yahvéh, y la venida de ‘mi mensajero’ se anuncia explícitamente como precediendo a la de Yahvéh.”⁵ T. T. Perowne ha hecho un estudio definitivo de este título de nuestro Señor.

La idea del *mensajero*, que impregna esta profecía, culmina (como las ideas veterotestamentarias del profeta, el sacerdote y el rey) en el Mesías, quien es en el sentido más elevado el Mensajero de Dios al hombre. El Ángel, o Mensajero, cuya presencia en la iglesia fue reconocida desde el principio (Hch. 7:38; Ex 23:20, 21; Is. 63:9, *et al.*), sigue este “preludio de la Encarnación” siendo “hecho carne y habitando entre nosotros”. El pacto era anterior a la ley (Gá. 3:17) y en virtud de la introducción posterior de “un nuevo pacto” (Jer. 31:31-34; He. 8:7-13), El viene, en cumplimiento de la promesa y la profecía (Is. 42:6; 55:3), como su Mensajero y Mediador (He. 12:24), a inaugurararlo y ratificarlo con su sangre (Mt. 26:28; He. 13:20); mientras vindica su afirmación de ser “el Dios de justicia” que ellos desean, mediante la obra de justicia discriminatoria que realiza (vv. 2-5).⁶

a. *El Señor purificará* (3:2-4). La venida del Señor tiene un doble propósito: (1) Purificar el sacerdocio y (2) ejecutar el juicio sobre los pecadores (3:5). Al presentar esta verdad Malaquías parece mezclar la primera y segunda venidas de Cristo. La primera venida fue también una época de cernido y separación, según si aquellos a quienes vino lo recibieron o no. “Para juicio he venido yo a este mundo; para que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados” (Jn. 9:39). Y otra vez leemos en el cuarto evangelio: “El que

³ *Op. cit.*, p. 199.

⁴ El nombre Jehová es un vocablo híbrido, jamás empleado por los judíos, compuesto por las consonantes de *Yhoveh* (YHWH) y las vocales de *Adonai*.

⁵ *Op. cit.*, p. 63.

⁶ *Malachi*, “The Cambridge Bible for Schools and Colleges”, comp. J. J. S. Perowne y A. F. Kirkpatrick (Cambridge: The University Press, 1902), p. 29.

en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado” ([Jn. 3:18](#)). Toda alma está en estado de gracia o fuera de ese estado, en el favor de Dios o bajo su ira, y “todos serán salados con fuego” ([Mr. 9:49](#)): o el fuego del bautismo con el Espíritu Santo o el fuego de la Gehenna. Por lo tanto leemos aquí: **¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores (2).**

Con toda seguridad Juan el Bautista se hizo eco de las palabras de Malaquías cuando dijo: “El os bautizará en Espíritu Santo y fuego. Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará” ([Mt. 3:11–12](#)). “Como sabemos, el poder del fuego es doble”, comenta Juan Calvino; “porque quema y purifica; quema lo que está corrompido pero purifica el oro y la plata de su escoria. Indudablemente el profeta quiso incluir ambas cosas”.⁷ Como Dios es un “fuego consumidor” ([He. 12:29](#)) que tiene que quemar la escoria, o bien debe consumir en su gracia el pecado que hay en nosotros o consumirnos a nosotros con el pecado en el infierno.

El es también como **jabón de lavadores**. Los lavadores eran los “bataneros” (VM.) que blanqueaban el lienzo. “En los evangelios anglo-sajones se llama a Juan el Bautista ‘El Batanero’.”⁸ Esta idea es paralela a la del Refinador.

Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia (3). Después del derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés leemos en Hechos que “también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe” ([Hch. 6:7](#)). “Pero más ampliamente”, señala Pusey, “así como Sion y Jerusalén son títulos de la iglesia cristiana, y el Israel que creyó era el verdadero Israel, los ‘hijos de Leví’ son los verdaderos levitas, los apóstoles y sus sucesores en el sacerdocio cristiano”.⁹ El propósito de esta purificación es que traigan **a Jehová ofrenda de justicia**. Pedro declara en cuanto a los creyentes: “Vosotros también... sed edificados... sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo” ([1 P. 2:5](#)). El autor de Hebreos, en la misma vena, dice: “Tenemos un altar... así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza” ([13:10, 15](#)). El sacrificio más precioso que podemos ofrecer al Señor es el de nosotros mismos ([Ro. 12:1](#)).

Continúa Malaquías: **Y será grata a Jehová la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, y como en los años antiguos (4).** Estos **días pasados** son los días de antes de la degeneración de Israel (cf. [Is. 1:25–27](#); [Jer. 7:21–26](#); [Os. 2:15](#); [11:1](#)).

En [1–3](#) hallamos la “Visión de Malaquías del Mesías”. (1) La profecía proclamada, [1](#) (cumplida en Juan el Bautista, [Mt. 3:1–10](#); y en Jesús, el Mesías, [Mt. 3:11–12](#); [Jn. 1:35–36](#)); (2) La pureza prometida, [2](#); (3) La purificación realizada, [3](#) (G. B. Williamson).

b. *El Señor juzgará (3:5)*. La Versión Moderna traduce el versículo [5](#): “Y yo me acercaré a vosotros para juicio; y seré veloz testigo contra los hechiceros, y contra los adúlteros, y contra los que juran en falso y contra los que defraudan al jornalero de su salario, y oprimen a la viuda y al huérfano, y apartan al extranjero de su derecho; y no me temen a mí, dice Jehová de los ejércitos.” Esta es la respuesta a la pregunta: “¿Dónde está el Dios de justicia?” ([2:17](#)). Después que haya sido purificado el templo y preparada la casa de Dios para el Señor, Dios vendrá y enderezará las injusticias que hacen que los hombres duden de su bondad. Los hechiceros caerán bajo su juicio. Este es el único pecado “religioso” que se condena. Los otros son pecados sociales: adulterio, juramentos

⁷ “[Minor Prophets](#)”, *Calvin’s Commentaries* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1950), V, 572.

VM. *Versión Moderna*

⁸ Adamson, *op. cit.*, p. 767.

⁹ *Op. cit.*, p. 488.

falsos, injusticia e inhumanidad. Como los más grandes de los profetas, Malaquías considera los pecados contra el orden social como los que más preocupan a Dios. Pone énfasis especialmente sobre la maldad de los que explotan a los débiles e indefensos: **los que defraudan en su salario al jornalero, a la viuda y al huérfano y los que hacen injusticia al extranjero** (5). A Malaquías le preocupaba tan profundamente la moralidad del pueblo como su culto.

Sección VI *El Diezmo, Camino de Bendición*

[Malaquías 3:6–12](#)

Ahora el profeta se enfrenta a otro obstáculo para el derramamiento de las bendiciones de Dios sobre Israel. La nación no había estado dispuesta a pagar el precio de su favor. Las “ventanas de los cielos” están cerradas porque el pueblo ha estado reteniendo sus “diezmos y ofrendas”. Que el pueblo los traiga en su totalidad, y caerán sobre la tierra “lluvias de bendiciones”.

Antes de acusar a Malaquías de tener un espíritu legalista, recordemos que la renuencia de Israel para diezmar era “una señal exterior de su alejamiento de Dios”.¹ Su negligencia en este punto era un síntoma de incredulidad y desobediencia, y por lo tanto no podrían mostrar su arrepentimiento de una manera mejor que pagando los diezmos.

A. LA ACUSACIÓN, [3:6–9](#)

Malaquías inicia el tema haciendo un contraste entre la constancia del Señor y la inconstancia y fragilidad de su pueblo: **Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos** (6). Por un lado, Dios dice: “Yo soy Yahvéh—‘SOY EL QUESOY’ (Ex. 3:14); vosotros sois todavía ‘los hijos de Jacob’—engañadores y tramposos.” Por otro lado, dice: “Porque soy el Dios de invariable amor, **no habéis sido consumidos.**” Martín Lutero exclamó una vez: “Si yo fuera Dios, haría pedazos el mundo!” Porque Dios es Dios es que no somos destruidos. Pusey parafrasea hermosamente este versículo: “Dios podría con justicia desecharlos a ellos y a nosotros. Pero se atiene al pacto que hizo con sus padres; no los consume, sino que con su invariable amor aguarda que se arrepientan. Nuestra esperanza no está en nosotros mismos, sino en Dios.”²

En el versículo 7 Dios insiste en su acusación: **Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis.** Dios es fiel, pero el pueblo, como sus padres, es infiel. Se quejan de que Dios les ha fallado, pero el Señor coloca la culpa donde corresponde: sobre ellos. Pusey señala la conexión entre los versículos 7 y 6: “Yo no he cambiado del bien; vosotros no habéis cambiado del mal. Yo soy invariable en santidad; vosotros sois invariables en perversidad.”³ Por **mis leyes** (estatutos, VM., preceptos, BJ.) se entiende toda expresión de la voluntad de Dios que se halla en la Torá

¹ Jones, *op. cit.*, p. 200.

² *Op. cit.*, p. 491.

³ *Ibid.*

VM. *Versión Moderna*

BJ. *Biblia de Jerusalén*

(los cinco primeros libros del A. T., pero a menudo “la ley” significa, en general, la revelación de Dios a Israel).

Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová. Los descarriados deben volver al camino del cual se han apartado. “La idea no es la de volverse meramente en una dirección determinada, sino la de volver sobre sus pasos.”⁴ Esta es la idea veterotestamentaria del arrepentimiento y la conversión (cf. [Is. 55:7](#)). Si bien el arrepentimiento es básicamente un cambio de actitud y de propósito (la idea de la palabra *metanoia* en el N. T.), tal cambio debe necesariamente manifestarse en la acción (cf. [Mt. 3:8](#), “frutos dignos de arrepentimiento”). ¿Pero qué acción? Como en casos anteriores ([1:6](#); [2:17](#)), los oyentes del profeta exigen que sea más explícito: **¿En qué hemos de volvernos?**

El profeta responde con una pregunta que se contesta a sí misma: **¿Robará el hombre a Dios? (8).** Su tono es de incredulidad. ¿Podrá un hombre, en su debilidad de criatura, robar al Creador? **Pues vosotros me habéis robado.** La palabra hebrea traducida **robar** es rara, y sólo se encuentra aquí y en [Proverbios 22:23](#). El texto original probablemente dijera “trampear”, ya que entre ambas palabras hebreas hay sólo una pequeña diferencia. **Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado?** El profeta responde: **En vuestros diezmos y ofrendas.** Según la ley (1), el diezmo (la décima parte) de todos los productos, así como de los rebaños y el ganado mayor, pertenecía al Señor y debía serle ofrendado ([Lv. 27:30, 32](#)); y (2) estaba asignado a los levitas por sus servicios ([Nm. 18:21, 24](#)). Nehemías tuvo que enfrentarse más de una vez con el mal aquí reprochado (cf. [Neh. 9:38](#); [10:32–39](#); [13:10–14](#)).

Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda me habéis robado (9). La palabra traducida **nación** (*goy*) usualmente significa nación *pagana*. Como es una palabra intraducible, Barnes sugiere: “Oh, gentiles todos.”⁵ Tanto los sacerdotes como el pueblo caen bajo esta acusación. En el versículo siguiente se ve que la maldición consiste en el fracaso de las cosechas y los consiguientes sufrimientos.

B. EL DESAFÍO, [3:10abcd](#)

Ahora el profeta les dice cómo pueden volverse al Señor: **Traed todos los diezmos al alfolí (10).** Evidentemente no habían dejado del todo de diezmar, pero no lo hacían en plenitud. Posiblemente el pueblo en general retenía parte del diezmo, pensando que ellos lo necesitaban más que los sacerdotes. Más probablemente, gran número de ellos habían dejado totalmente de diezmar, mientras que los piadosos estaban sacrificándose para cumplir totalmente sus obligaciones religiosas.⁶ Probablemente esa laxitud fuera estimulada y excusada por su pobreza. Pero Malaquías la ve como un símbolo de un profundo menosprecio por Dios y de su alejamiento de El. Así que les ordena llevar su diezmo completo **al alfolí** (“la casa del tesoro”, BJ.). Esta era indudablemente la gran cámara que rodeaba al templo por tres de sus lados. Por esta época Tobías la había apartado de su propósito original como receptáculo de los diezmos y las “ofrendas alzadas” del pueblo, y la había asignado al sumo sacerdote, pero Nehemías la restauró a su uso natural ([Neh. 10:38](#), [13:5–9](#), [12–13](#)). T. T. Perowne ha escrito: “No es improbable que las ‘cámaras’ que estaban adjuntas a las paredes del templo de Salomón y que llegaban a la altura de tres pisos, estuvieran asimismo destinadas a ser almacenes ([1 R. 6:5–6](#)). En la gran reforma de Ezequías esas cámaras fueron ‘preparadas’, o construidas

⁴ Dentan, *op. cit.*, p. 1139.

⁵ *Op. cit.*, p. 129.

⁶ Powis Smith, *op. cit.*, pp. [70–71](#).

BJ. *Biblia de Jerusalén*

o refaccionadas, en alguna parte del área del templo, para recibir la enorme afluencia de diezmos y ofrendas ([2 Cr. 31:11-12](#)).⁷

El designio de Dios al exigir que el pueblo llevara todos sus diezmos al tesoro era que **haya alimento en mi casa**. Antes de la reforma de Nehemías, “los levitas y cantores... habían huido cada uno a su heredad” porque “las porciones para los levitas no les habían sido dadas”. Ante la insistencia de Nehemías, tal vez reforzada por las exhortaciones de Malaquías, “todo Judá trajo el diezmo del grano, del vino y del aceite, a los almacenes” ([Neh. 13:10-12](#)). “Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio [de Cristo], que vivan del evangelio” ([1 Co. 9:14](#)). Aunque por razones personales San Pablo no ejercía este privilegio, lo consideraba tan plenamente justificado como la práctica del Antiguo Testamento ([1 Co. 9:9-14](#)). Si el diezmo era la proporción en que daban los judíos bajo el antiguo pacto, ¿darán menos los creyentes del Nuevo Testamento? (Cf. [He. 7:8](#)). La iglesia de Jesucristo no ha hallado mejor manera de proveer para sus necesidades que repetir la demanda que hace Malaquías. Una iglesia que diezma es una iglesia capaz de afrontar cualquier compromiso. Además, un cristiano que no diezma se encuentra en dificultades para defender su mezquindad. ¿Puede eludir la acusación de que su falla es también una señal de su menosprecio de Dios?

C. LA PROMESA, [3:10e-12](#)

Dios adjunta una gloriosa promesa a su mandato de diezmar: **Y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde** ([10](#)). Esta es una promesa literal de lluvia (cf. [Gn. 7:11](#); [8:2](#); [2 R. 7:2](#), [19](#)). La frase sugiere que habían estado experimentando sequías y malas cosechas. Sin embargo, la lluvia a menudo era un símbolo de bendiciones (véase [Zac. 10:1](#); [14:17](#)). **Hasta que sobreabunde** se traduce más adecuadamente “bendición más que suficiente” (Berk.). **Reprenderé también por vosotros al devorador**—“la langosta o la sequía o el tizón o el granizo, cualquiera fuere en ese momento el devorador.”⁸ La promesa continúa: **y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos** ([11](#)).

“Como en Hageo y Zacarías y en todo el Antiguo Testamento en general ([Hag. 2:19](#); [Zac. 8:9-13](#)), la idea de bendición no es la de un estado espiritual, rarificado, sino la de plenitud y salud total de la vida social, cuya señal es la fertilidad. En una tierra bendita, todo y todos son fructíferos para cumplir la misión para la cual han sido hechos.”⁹ El profeta prevé que **todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos** ([12](#)). “Cuando las naciones vecinas vean la prosperidad que ha de seguir a la liberalidad hacia Dios, juzgarán con razón que es la acción del Señor al bendecir a su pueblo.”¹⁰

Debemos, desde luego, aplicar un comentario cristiano a los versículos [10-12](#). La prosperidad material y la salud física no acompañan invariablemente a la fidelidad a Dios. Pero sí lo hacen la salud y la prosperidad espirituales. Cuando llega la adversidad, el cristiano que ha pagado todos sus diezmos se halla en el terreno de la oración. En el Nuevo Testamento hallamos una fórmula más elevada que la de Malaquías. El anciano Juan escribió a un creyente llamado Gayo: “Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma” ([3 Jn. 2](#)). Las más elevadas

⁷ *Op. cit.*, p. 52.

Berk. *The Berkeley Version*

⁸ Barnes, *op. cit.*, p. 130.

⁹ Jones, *op. cit.*, p. 202.

¹⁰ Adamson, *op. cit.*, p. 767.

alturas de la fe se encuentran en un pasaje como [Romanos 8:28–39](#), donde se nos asegura que Dios obra en cada detalle de la vida de quien le ama, y que nada en el universo creado puede apartar al tal del amor de Dios en Cristo.

Una exposición de los versículos [6–12](#) podría seguir el siguiente bosquejo, bajo el título: “El Diezmo, Camino de Bendición”: (1) La acusación, [6–9](#); (2) El desafío, [10abcd](#); (3) La promesa, [10e–12](#).

Otro análisis podría ser: “El Llamado de Dios a Diezmar.” (1) Reconocimiento de Dios como dueño, [8](#); (2) Un criterio de la mayordomía cristiana total, [9](#); (3) Una expresión de sincera adoración, [10](#); (4) Una confesión de fe en la promesa divina, [10b](#); y su providencia, [11–12](#) (G. B. Williamson).

Sección VII *Triunfo Final de los Justos*

[Malaquías 3:13–4:3](#)

El profeta había hecho anteriormente un penetrante análisis de los que no distinguían entre el bien y el mal ([2:17](#)). Ahora regresa al mismo tema. Antes ha dicho: “Habéis hecho cansar a Jehová con vuestras palabras... diciendo: ‘Cualquiera que hace mal agrada a Jehová, y en los tales se complace.’ ” Ahora repite lo mismo más terminantemente.

A. EL ESCEPTICISMO, [3:13–15](#)

Vuestras palabras contra mí han sido violentas, dice Jehová ([13](#)). La actitud del pueblo parece haber sido de creciente escepticismo. Ahora daban expresión vocal a sus críticas. Decían: **¿Qué hemos hablado contra ti?** Esta no es una pregunta de buena fe. Implica una negación de la acusación de Malaquías y lo desafía a presentar nuevas pruebas (cf. [1:2](#), [6](#); [2:14](#); [3:7–8](#)). Aquí el sentido de **hablado** es de hablar entre sí: “¿Qué nos hemos dicho contra ti?” (BJ.). Parecen haber tenido la costumbre de conversar entre ellos y comparar las promesas de Dios con su desgraciada situación. Sin embargo, pretendían ignorar que criticaban a Dios.

El profeta lanza su acusación: **Habéis dicho: Por demás es servir a Dios. ¿Qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos afligidos en presencia de Jehová de los ejércitos? ([14](#)).** Recordando a los soberbios y prósperos paganos de Babilonia y viendo que en las naciones circunvecinas abundaban todas las cosas mientras ellos languidecían en la pobreza y la miseria, decían: “¿De qué nos aprovecha adorar al único Dios verdadero, abominar de los ídolos y con una conciencia aguzada del pecado, andar penitentemente delante de Dios?”

¿Quiénes son estos críticos y escépticos? Perowne califica sus palabras como “la blasfemia manifiesta de los que ‘se sientan en silla de escarnecedores’ ”.¹ Pero J. M. Powis Smith los llama “adoradores de Yahvéh que han empezado a perder la fe y están en peligro de apostatar de El”.² Exteriormente, al menos, servían a Dios y guardaban su ley. Sin embargo, su tendencia a la mera observancia externa y considerar tal cosa como la verdadera religión, nos hace pensar en el fariseísmo de los días del Nuevo Testamento. La frase **andemos afligidos** tiene la misma connotación. Aunque no excluye una sincera

BJ. *Biblia de Jerusalén*

¹ *Op. cit.*, p. 33.

² *Op. cit.*, p. 76.

aflicción interior, la frase hebrea se refiere primordialmente a la vestimenta exterior que esas gentes usaban como señal de su humillación y contrición. Esto trae a la memoria la advertencia de Jesús en [Mateo 6:16–18](#).

El versículo [15](#) resume su causa contra Dios. Jones ha dado una traducción libre de sus bienaventuranzas:

*Bienaventurados son los arrogantes e impíos;
bienaventurados son los que hacen el mal, porque prosperan;
bienaventurados son aquellos que tientan a Dios, porque
escapan a todo castigo.*³

¡Palabras “violentas” sin duda! Este parece ser el significado de su pregunta anterior: “¿Dónde está el Dios de justicia?” ([2:17](#)). Con amargura se veían obligados a felicitar la maldad en los lugares altos, cuando el mismo Señor permitía que quedara impune.

B. LOS HOMBRES QUE CREEN A DIOS, [3:16–18](#)

Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero (16). Algunos intérpretes, siguiendo a la Septuaginta, la Siríaca y el Targum, leerían: “De este modo (o estas cosas) hablaron entre sí los que temían al Señor.”⁴ Pero la mayoría ven a las personas del versículo [16](#) como otro grupo: Jones escribe: “Frente a los arrogantes que dudan están aquellos que, a pesar de los problemas, *temían al Señor*. Estos son los que retienen el espíritu de humilde y reverente pavor. Es posible que **entonces... hablaron cada uno a su compañero**, sea una referencia a la discusión suscitada por el análisis directo de la situación por el profeta. Si es así, ahora éste les proporciona la seguridad divina que necesitan.”⁵ Si esta interpretación es correcta, entonces, así como los impíos de Israel hablaban entre sí (vv. [13–14](#)), también lo hacían los piadosos. Sus conversaciones, sin embargo, son muy diferentes. No se registra lo que se decían los miembros del remanente piadoso, aunque se sugiere en la declaración de que son **los que piensan en su nombre**. Pueden haber testificado unos a otros sobre la bondad del Señor que habían experimentado a pesar de sus sufrimientos. En todo caso, se nos dice que **Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová**. Los que temen a Jehová pueden saber que sus nombres están registrados indeleblemente en la escritura divina. “Esta es una permanencia que, asociada con la fe del Antiguo Testamento en el Dios vivo, conduce a la creencia auténticamente bíblica en la bienaventurada vida del más allá.”⁶

Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos (17). La palabra traducida **especial tesoro** (*segullah*) es usada en [Exodo 19:5](#). El especial tesoro era la parte de la propiedad que alguien reclamaba especialmente para sí. “Esto es lo que Israel es para Dios en relación con el mundo; es lo que los que le temen son en relación con Israel.”⁷ En el Nuevo Testamento la iglesia, como pueblo, es la posesión de Dios ([1 P. 2:9–10](#)). **Y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve. La palabra perdonaré** es notable. Nos enseña que los que son *un tesoro especial* para Dios, no lo son en virtud de sus propios méritos, sino por la gran misericordia divina. Pusey expresa este pensamiento en una extensa paráfrasis: “Los perdonaré, aunque anteriormente (eran) pecadores; los perdonaré, arrepentidos y sirviéndome con el servicio

³ *Op. cit.*, p. 203.

⁴ Cf. G. A. Smith, Powis Smith, Dentan.

⁵ *Op. cit.*, p. 204.

⁶ *Ibid.*, cf. [Exodo 32:32](#); [Nehemías 13:14](#); [Salmos 56:8](#); [69:28](#); [Daniel 12:2](#); [Apocalipsis 20:12](#).

⁷ *Ibid.*

de una piadosa confesión, ‘como un hombre perdona a su hijo que le sirve’. Porque el Señor dijo del hijo que se negó a ir a trabajar a la viña de su Padre, y después se arrepintió y fue, que ‘hizo la voluntad de su Padre’.”⁸ Esta es la doctrina de Malaquías de la salvación por la gracia.

Entonces os volveréis, y discerniréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve (18). El día del juicio será posible distinguir las ovejas de las cabras, el trigo de la cizaña. La decisión final de Dios es una solución definitiva del problema planteado en esta sección (cf. [Dn. 12:2](#); [Mt. 25:32-46](#)).

C. EL DÍA DE LAS RESPUESTAS, [4:1-3](#)

Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama (1). El horno es una figura de un calor ardiente (cf. [Os. 7:4-7](#)). La palabra se aplica todavía al horno de cocer el pan en Palestina. Se hace un gran hoyo en la tierra, se estucan sus paredes, y en el fondo se enciende un gran fuego con ramas y espinos. Una vez sacadas las brasas, se pega el pan a las paredes estucadas y rápidamente se cuece.⁹

Los soberbios son aquellos a quienes los murmuradores llamaban “felicis” ([3:15](#)), y **todos** los que fueran como ellos. Malaquías insiste en la universalidad del juicio; **serán estopa** (VM., “hojarasca”) (cf. [Is. 5:24](#); [Abd. 18](#); [Sof. 1:18](#)). Construir una doctrina de la aniquilación final de los impíos sobre la base de esta figura, es ir más allá de los límites de la metáfora y contradecir la enseñanza específica de Jesús ([Mt. 25:46](#); [Lc. 16:23-28](#); cf. [Ap. 20:10, 14-15](#)). Pusey cita una autoridad que ha captado el verdadero énfasis de Malaquías: “Los soberbios y poderosos, que en esta vida eran fuertes como el hierro y el bronce, de modo que nadie osaba resistirles, pero que osaban luchar con Dios, éstos, en el día del juicio, serán totalmente impotentes, como hojarasca que no resiste el fuego, en una muerte eterna.”¹⁰

La declaración siguiente, de que ese fuego no **les dejará ni raíz ni rama** significa que no tendrán esperanza de revivir a esa vida que se promete a los justos. “Porque si el árbol fuere cortado, aún queda de él esperanza; retoñará aún, y sus renuevos no faltarán” ([Job 14:7](#)) pero no hay esperanza para aquellos que son condenados en el día del juicio.

Mas a vosotros los que teméis mi nombre, dice Dios, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación (2). La hermosa figura que aquí usa Malaquías es única en el Antiguo Testamento, aunque se acerca al pensamiento de [Isaías 60:1-5](#). Los Padres y los primeros comentaristas entendían que el **Sol de justicia** era Cristo; y tenían razón por cuanto el período de su advenimiento es el que prevé el profeta. La Versión Berkeley pone una nota al pie: “En ninguna persona o acontecimiento se ha cumplido esta profecía tan satisfactoriamente como en la venida de Jesucristo, quien es para nosotros ‘la justicia de Dios’ ”. La Biblia de Jerusalén traduce: “Pero para vosotros, los que teméis mi Nombre, brillará el sol de justicia con la salvación en sus rayos.” **Y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.** Es el cuadro de una existencia feliz y despreocupada. La gloria de Dios en Cristo dispersa las tinieblas del pecado y la tristeza y trae alegría al pueblo de Dios. Pusey nos recuerda que “el Sol de justicia” se refiere a ambas venidas de Cristo. “En la primera, difundió rayos de justicia, con los cuales justificó y justifica diariamente a cualquier pecador que mire a El, es decir, que crea en El y le obedezca, así

⁸ *Op. cit.*, p. 496.

⁹ Barnes, *op. cit.*, p. 133.

VM. Versión Moderna

¹⁰ *Op. cit.*, p. 496

como el sol imparte luz, gozo y vida a todos los que se vuelven hacia El.”¹¹ Luego agrega: “En la segunda, poseerá y exhibirá, ante los hombres y los ángeles, la justicia que dio, purificada de todas las comprensiones equivocadas del mundo.”¹²

Sobre el versículo [3](#), Jones hace una observación pertinente: “El Antiguo Testamento es el registro de la paciente preparación por Dios de su pueblo para el Nuevo. Es de esperar, pues, que hallemos sentimientos que necesiten la corrección de nuestro Señor.”¹³ Para esta corrección léase [Mateo 5:38–48](#). Como cristianos, debemos leer siempre el Antiguo Testamento a través de los ojos de Cristo, porque es una revelación progresiva y preparatoria que halla su cumplimiento en El (véase [He. 1:1–2](#)).

En [3:13–4:3](#), podemos ver las razones de la exhortación: “Tened Fe en Dios.” (1) Cuándo falla la fe, [3:13–15](#); (2) Cómo se fortalece la fe, [3:16–18](#); (3) La última palabra de Dios, [4:1–3](#) (A. F. Harper).

Sección VIII Conclusión

[Malaquías 4:4–6](#)

Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel (4). Esto nos recuerda la terminación de Eclesiastés: “El fin de todo el discurso oído es éste: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos” ([Ec. 12:13](#)).

La nota final del Antiguo Testamento es profética: **He aquí yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible (5).** En un sentido ésta es una profecía de Juan el Bautista, quien iría “delante de él [el Señor] *con el espíritu y el poder* de Elías” ([Lc. 1:17](#)). Es significativo que este pasaje de Lucas cita en realidad el versículo **6: El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos.** Esta es una profecía de la labor preparatoria de Juan para convertir a Israel a fin de que pudiera recibir a Cristo. En este sentido Jesús pudo decir de Juan: “El es aquel Elías que había de venir” ([Mt. 11:14](#)).

¹¹ Una cita de Lap, reproducida por Pusey, *op. cit.*, p. [497](#).

¹² *Ibid.*

¹³ *Op. cit.*, p. [205](#).

Bibliografía

I. COMENTARIOS

- ADAMSON, J. T. H. "[Malachi](#)." *The New Bible Commentary*. Editado por FRANCIS DAVIDSON, *et al.* Grand Rapids, Michigan; Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1956.
- BARNES, W. EMERY. [Malachi](#) "Cambridge Bible for Schools and Colleges." Editado por F. S. MARSH. Cambridge: The University Press, 1934.
- CALVIN, JOHN. "[Minor Prophets](#)." *Calvin's Commentaries*, Vol. V. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1950 (reimpresión).
- CASHDAN, ELI. "[Zechariah](#)." *The Twelve Prophets*. Editado por A. COHEN. Londres: The Soncino Press, 1948.
- . "[Malachi](#)." *The Twelve Prophets*. Editado por A. COHEN. Londres: The Soncino Press, 1948.
- CHADWICK, S. "[Micah](#)." *The Expositor's Dictionary of Texts*, Vol. I. Editado por W. ROBERTSON NICOLL, JANE T. STODDARD, JAMES MOFFATT. Nueva York: George H. Doran Co., s.f.
- CLARKE, ADAM. [The Holy Bible with a Commentary and Critical Notes](#), Vol. IV. Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, s.f.
- CLARKE, W. K. LOWTHER. [Concise Bible Commentary](#). Nueva York: Macmillan Co., 1954.
- COLLINS, G. N. M. "[Zechariah](#)." *The New Bible Commentary*. Editado por FRANCIS DAVIDSON, *et al.* Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1956.
- DAVIDSON, A. B. [Nahum, Habakkuk and Zephaniah](#). "The Cambridge Bible for Schools and Colleges." Editado por J. J. S. PEROWNE, Cambridge: University Press, 1896.
- DEANE, W. J. "[Hosea](#)" (Exposition). *The Pulpit Commentary: Amos to Micah*. Editado por H. D. M. SPENCE y JOSEPH S. EXELL. Nueva York: Funk and Wagnalls Co., s.f.
- . "[Amos to Micah](#)" (Exposition). *The Pulpit Commentary: Amos to Micah*. Editado por H. D. M. SPENCE y JOSEPH S. EXELL. Nueva York: Funk and Wagnalls Co., s.f.
- . "[Malachi](#)." *The Pulpit Commentary*, Vol. XIV. Editado por H. D. M. SPENCE y JOSEPH S. EXELL. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1950 (reimpreso).
- DENTAN, ROBERT C. "[Malachi](#)" (Exegesis). *The Interpreter's Bible*. Editado por GEORGE A. BUTTRICK, *et al.*, Vol. VI. Nueva York: Abingdon Press, 1956.
- DRIVER, S. R. [The Minor Prophets](#). "*The New Century Bible*." Editado por WALTER F. ADENEY. 2 tomos. Nueva York: Oxford University Press.
- EATON, J. H. [Obadiah, Nahum, Habakkuk and Zephaniah](#), Londres: SCM. Press, 1961.
- ELLIOTT, CHARLES. "[Hosea](#)." *A Commentary on the Holy Scriptures: Critical, Doctrinal and Homiletical*. Editado por J. P. LANGE, Vol. XIV. Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1874 (reimpreso).

s.f. Sin fecha

s.f. Sin fecha

s.f. Sin fecha

s.f. Sin fecha

- EXELL, JOSEPH S. (ed.). "[Hosea](#)." *The Biblical Illustrator: The Minor Prophets*. Vol. I. Nueva York: Fleming H. Revell Co., s.f.
- FAUSSET, A. R. [A Commentary on the Old and New Testaments](#), Vol. IV. Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1948 (reimpreso).
- FOSBROKE, HUGHELL E. W. "[Amos](#)" (Exegesis). *The Interpreter's Bible*. Editado por GEORGE A BUTTRICK, *et al.*, Vol. VI. Nueva York: Abingdon Press, 1956.
- FRASER, A., y STEPHENS-HODGE, L. E. H. "[Micah](#)." *The New Bible Commentary*. Editado por FRANCIS DAVIDSON, *et al.* Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1953.
- FREDERICK, P. W. H. "[The Book of Amos](#)." *Old Testament Commentary*. Editado por HERBERT C. ALLEMAN y ELMER E. FLACK. Filadelfia: The Muhlenberg Press, 1948.
- GIVEN, J. J. "[The Book of Hosea](#)" (Exposition and Homiletics). *The Pulpit Commentary*. Editado por H. D. M. SPENCE y JOSEPH S. EXELL. Nueva York: Funk and Wagnalls, s.f.
- GRAHAM, WILLIAM C. "[Nahum](#)." *Abingdon Bible Commentary*. Editado por FREDERICK CARL EISELEN, *et al.* Nueva York: Abingdon Cokesbury Press, 1929.
- . "[Zephaniah](#)." *Abingdon Bible Commentary*. Editado por FREDERICK CARL EISELEN, *et al.* Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, 1929.
- HALDOR, ALFRED. [Studies in the Book of Nahum](#). Uppsala: A. B. Lundenquistreka Bokhandeln, 1946.
- HAUPT, PAUL. [The Book of Nahum](#). Baltimore: Johns Hopkins Press, 1907.
- HENDERSON, EBENEZER. [The Book of the Twelve Minor Prophets](#). Nueva York: Scheldon and Co., 1864.
- HENRY, MATTHEW. [Commentary on the Whole Bible](#). 6 vols. Nueva York: Fleming H. Revell Co., s.f.
- HICKS, R. LANSING. "[The Twelve Minor Prophets](#)." *The Oxford Annotated Bible: RSV*. Editado por HERBERT G. MAY y BRUCE M. METZGER. Nueva York: Oxford University Press, 1962.
- HORINE, JOHN W. "[The Book of Hosea](#)." *Old Testament Commentary*. Editado por HERBERT C. ALLEMAN y ELMER E. FLACK. Filadelfia: The Muhlenberg Press, 1948.
- HUBBARD, DAVID A. "[Habakkuk](#)." *The Biblical Expositor*. Editado por CARL F. H. HENRY, Vol. II. Filadelfia: A. J. Holman Co., 1960.
- JAMIESON, ROBERT, FAUSSET, A. R. BROWN, DAVID. [A Commentary: Critical, Experimental and Practical](#), Vol. I Hartford: The S. S. Scranton Co., s.f.
- JONES, DOUGLAS RAWLINSON. [Malachi](#). "*Torch Bible Commentaries*." Editado por JOHN MARSH y ALAN RICHARSON. Londres: SCM Press, Ltd. 1962.
- KEIL, C. F. y DELITZSCH, FRANZ. "[The Twelve Minor Prophets](#)." *Biblical Commentary on the Old Testament*. Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1954 (reimpreso).
- KNIGHT, GEORGE A. F. [Hosea](#). "*Torch Bible Commentaries*." Editado por JOHN MARSH y ALAN RICHARDSON. Londres: SCM Press, Ltd., 1960.

s.f. Sin fecha

s.f. Sin fecha

s.f. Sin fecha

RSV Revised Standard Version

s.f. Sin fecha

- LANGFORD, NORMAN F. "[Hosea](#)" (Exegesis). *The Interpreter's Bible*. Editado por GEORGE A BUTTRICK, *et al.*, Vol. VI Nueva York: Abindon Press, 1956.
- LEHRMAN, S. M. "[Nahum](#)." *The Twelve Prophets*. Editado por A. COHEN. Londres: The Soncino Press, 1948.
- . "[Zephaniah](#)." *The Twelve Prophets*. Editado por A. COHEN. Londres: The Soncino Press, 1948.
- LOGSDEN, S. FRANKLIN. [Hosea](#). Chicago: Moody Press, 1959.
- LOWE, W. H. "[Minor Prophets](#)." *Layman's Handy Commentary on the Bible*, Vol. III. Editado por CHARLES JOHN ELLICOTT. Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1961.
- LUCK, G. COLEMAN. [Zechariah](#). Chicago: Moody Press, s.f.
- MAIER, WALTER A. [The Book of Nahum](#). San Luis: Concordia Publishing House, 1959.
- McFADYEN, JOHN E. "[Habakkuk](#)." *Abingdon Bible Commentary*. Editado por FREDERICK CARL EISELEN, *et al.* Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, 1929.
- . "[Zechariah](#)." *Abingdon Bible Commentary*. Editado por DAVID D. DOWNEY. Nueva York: Abingdon Press, 1929.
- . "[Malachi](#)." *Abingdon Bible Commentary*. Editado por DAVID D. DOWNEY. Nueva York: Abingdon Press, 1929.
- MACLAREN, ALEXANDER. [Expositions of Scripture](#), Vol VI. Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1944 (reimpreso).
- MEYER, F. B. [The Prophet of Hope](#). Londres: Morgan y Scott, s.f.
- MORGAN, G. CAMPBELL. [Hosea](#). Londres: Marshall, Morgan y Scott, Ltd. 1948.
- . "[Jonah](#)." *Biblical Illustrator*, Editado por J. S. EXELL. Nueva York: Fleming H. Revell, s.f.
- PEROWNE, T. T. [Haggai, Zechariah and Malachi](#). "The Cambridge Bible for Schools and Colleges." J. J. S. PEROWNE, editor general. Cambridge: University Press, 1893.
- PUSEY, E. B. [The Minor Prophets](#). Nueva York: Funk and Wagnalls, 1886.
- REYNOLDS, H. R. "[Hosea](#)." *Commentary on the Whole Bible*. Editado por CHARLES JOHN ELLICOTT, Vol. V. Londres: Cassell and Co., 1897.
- ROBINSON, D. W. B. "[Jonah](#)." *The New Bible Commentary*. editado por FRANCIS DAVIDSON, *et al.* Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1963.
- SMITH, GEORGE ADAM. "[The Book of the Twelve Prophets](#)." *The Expositor's Bible*. Editado por W. ROBERTSON NICOLL. 2 vols. Nueva York: George H. Doran Co., s.f.
- . "[The Book of the Twelve Prophets](#)." *The Expositor's Bible*. Editado por W. ROBERTSON NICOLL. 2 vols. Nueva York: A. C. Armstrong and Son. 1896.
- . [The Book of the Twelve Prophets](#). Nueva York: Harper and Bros, 1928.
- SMITH, J. M. POWIS. [Malachi](#). "*The International Critical Commentary*." Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1912.
- SNYDER, EDGAR E. "[The Book of Joel](#)." *Old Testament Commentary*. Editado por HERBERT C. ALLEMAN y ELMER E. FLACK. Filadelfia: The Muhlenberg Press, 1948.
- TAYLOR, CHARLES L., Jr. "[Habakkuk](#)" (Exegesis). *The Interpreter's Bible*. Editado por GEORGE A. BUTTRICK, *et al.*, Vo. VI. Nueva York: Abingdon Press, 1956.

s.f. Sin fecha

s.f. Sin fecha

s.f. Sin fecha

s.f. Sin fecha

- . “[Zephaniah](#)” (Introduction and Exegesis). *The Interpreter’s Bible*. Editado por GEORGE A. BUTTRICK, *et al.*, Vol. VI Nueva York: Abingdon Press: 1956.
- THOMAS, D. WINTON. “[Zechariah](#)” (Exegesis). *The Interpreter’s Bible*. Editado por GEORGE A. BUTTRICK, *et al.*, Vol. VI. Nueva York: Abingdon Press, 1956.
- THOMPSON, JOHN. A. “[Joel](#)” (Exegesis). *The Interpreter’s Bible* Editado por GEORGE A. BUTTRICK, *et al.*, Vol. VI. Nueva York: Abingdon Press, 1956.
- WOLFE, ROLLAND E. “[Micah](#)” (Exegesis). *The Interpreter’s Bible*. Editado por GEORGE A. BUTTRICK, *et al.*, Vol. VI. Nueva York: Abingdon Press, 1956.
- WOLFENDALE, JAMES. “[Minor Prophets](#).” *The Preacher’s Homiletical Commentary*. Nueva York: Funk y Wagnalls, 1892.

II. OTROS LIBROS

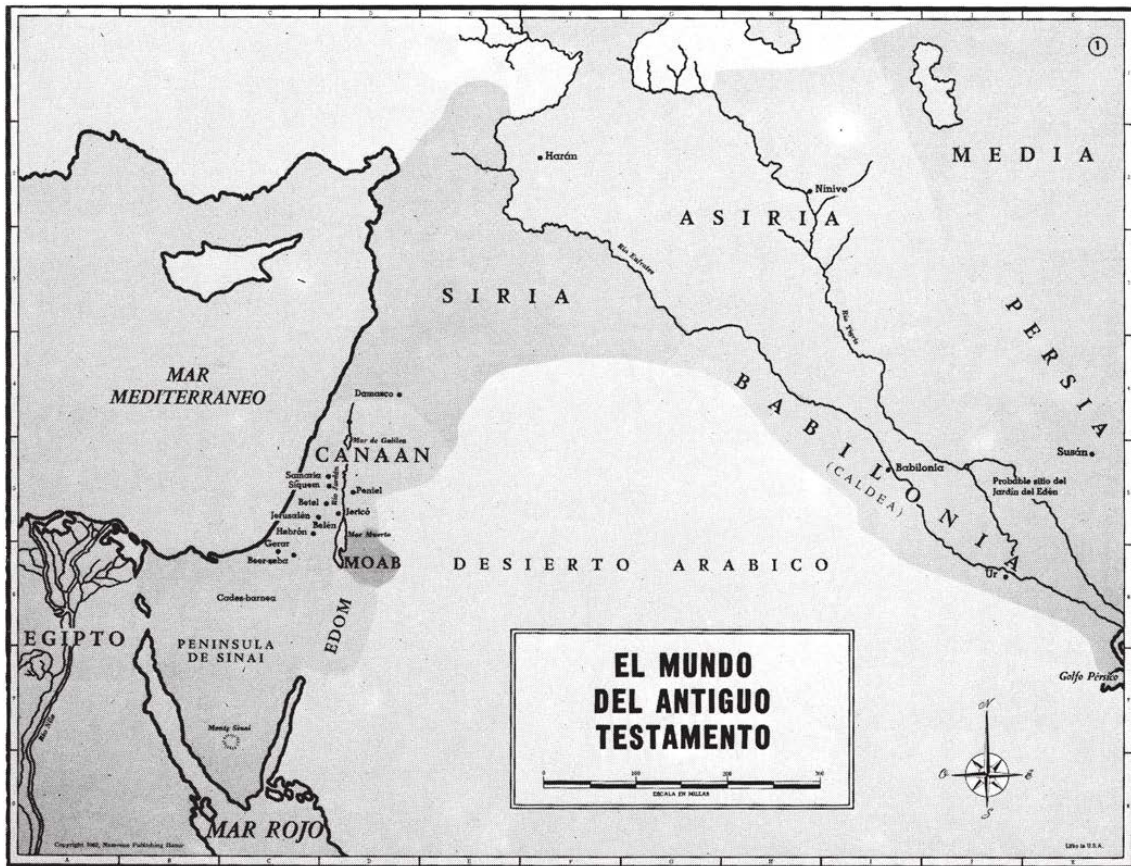
- ANDERSON, BERNARD W. [Understanding the Old Testament](#). Englewood, N. J.: Prentice-Hall, Inc., 1957.
- ARCHER, GLEASON L., JR. [A Survey of Old Testament Introduction](#). Chicago: Moody Press, 1964.
- BAAB, OTTO J. [The Theology of the Old Testament](#). Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, 1949.
- [Biblical Approach to the Doctrine of the Trinity](#), A. Scottish Journal of Theology Occasional Paper No. 1. Editores generales. T. F. TORRANCE y J. K. S. REID. Edimburgo: Oliver and Boyd, Ltd., 1953.
- BREWER, JULIUS A. [The Literature of the Old Testament](#). Nueva York: Columbia University Press, 1962.
- BUBER, MARTIN. [The Prophetic Faith](#). Nueva York: The Macmillan Co., 1949.
- CALKINS, RAYMOND. [The Modern Message of the Minor Prophets](#). Nueva York: Harper and Brothers, 1947.
- CARTLEDGE, SAMUEL A. [A Conservative Introduction to the Old Testament](#). Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1943.
- DAVIS, LEON J. [Bible Knowledge](#). Editado por HENRY JACOBSEN. Wheaton, Ill.: Scripture Press, 1956.
- DODS, MARCUS. [The Post-Exilian Prophets](#), Edimburgo: T. and T. Clark, 1881.
- DRIVER, S. R. [An Introduction to the Literature of the Old Testament](#). Nueva York: Charles Scribner’s Sons, 1891.
- EISELEN, FREDERICK CARL. [Prophecy and the Prophets](#). Nueva York: The Methodist Book Concern, 1909.
- FARRAR, F. W. [The Minor Prophets](#). Nueva York: Fleming H. Revell Co., s.f.
- GADD, C. J. [The Fall of Niniveh](#). Londres; Department of Egyptian and Assyrian Antiquities, British Museum, 1923.
- GAEBELEIN, A. C. [The Prophet Joel](#). Nueva York: Publication Office, *Our Hope*, 1909.
- HENSHAW, T. [The Latter Prophets](#). Londres: George Allen y Unwin, Ltd. s.f.
- KNIGHT, GEORGE A. F. [A Christian Theology of the Old Testament](#). Richmond, Va.: John Knox Press, 1959.
- KNUDSON, ALBERT C. [The Beacon Light of Prophecy](#). Nueva York: The Methodist Book Concern, 1914.
- MORGAN, G. CAMPBELL. [The Analyzed Bible](#). Nueva York: Fleming H. Revell Co., 1908.
- . [An Exposition of the Whole Bible](#). Westwood, N. J.: Fleming H. Revell Co., 1959.

- NYGREN, ANDERS. [*Agape and Eros*](#). Traducido por PHILLIPS. WATSON. Filadelfia: Westminster Press, 1953.
- OEHLER, GUSTAVE F. [*Theology of the Old Testament*](#). Traducido por GEORGE E. DAY. Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, s.f.
- PATERSON, JOHN. [*The Goodly Fellowship of the Prophets*](#). Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1948.
- PURKISER, W. T., *et al.* [*Exploring the Old Testament*](#). Kansas City, Mo.: Beacon Hill Press, 1957.
- . "[Jonah](#)." *Aldersgate Biblical Series*. Editado por DONALD JOY. Winona Lake, Ind.: Light and Life Press, 1963.
- ROBINSON, GEORGE. L. [*The Twelve Minor Prophets*](#). Nueva York: George H. Doran and Co., 1926.
- ROSENBERG, STUART E. [*More Loves than One: The Bible Confronts Psychiatry*](#). Nueva York: Thomas Nelson and Sons, 1963.
- ROWLEY, H. H. [*The Relevance of Apocalyptic*](#). Segunda Edición. Londres: Lutterworth Press, 1947.
- SAMPEY, JOHN A. [*The Heart of the Old Testament*](#). Nashville: Broadman Press, 1922.
- SCHULTZ, S. J. [*The Old Testament Speaks*](#). Nueva York: Harper and Brothers, 1960.
- SLOAN, W. W. [*A Survey of the Old Testament*](#). Nueva York: Abingdon Press, 1957.
- SNAITH, NORMAN H. [*The Distinctive Ideas of the Old Testament*](#). Filadelfia: Westminster Press, 1946.
- VRIEZEN, M. C. [*An Outline of Old Testament Theology*](#). Boston: Charles T. Bradford Company, 1958.
- WATTS, JOHN D. W. [*Vision and Prophecy in Amos*](#). Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1958.
- WELCH, ADAM C. [*Kings and Prophets of Israel*](#). Londres: Lutterworth Press, 1952.
- YATES, KYLE M. [*Preaching from the Prophets*](#). Nueva York: Harper and Brothers, 1942.
- YODER, S. C. [*He Gave Some Prophets*](#). Scottsdale, Pa.: Herald Press, 1964.

III. ARTÍCULOS

- DAVIDSON, A. B. "[Hosea](#)." *Dictionary of the Bible*. Editado por JAMES HASTINGS, *et al.*, Vol. II Nueva York: Charles Scribner and Sons, 1909.
- GILLET, A. L. "[Jonah](#)." *New Standard Bible Dictionary*. Editado por M. W. JACOBUS, E. C. LANE, A. C. ZENOS, E. J. COOK. Nueva York: Funk y Wagnalls, 1936.
- NEIL, WILLIAM. "[Joel](#)." *The Interpreter's Dictionary of the Bible*. Editado por GEORGE A. BUTTRICK, *et al.* Nueva York: Abingdon Press, 1962.
- QUELL, GOTTFRIED, y STAUFFER, ETHELBERT. "[Love](#)." *Bible Key Words*. Editado por GERHARD KITTEL: traducido y editado por J. R. COATES. Nueva York: Harper and Brothers, 1951.
- SMART, J. D. "[Hosea](#)." *The Interpreter's Dictionary of the Bible*. Editado por GEORGE A. BUTTRICK, *et al.* Nueva York: Abingdon Press, 1962.
- WILSON, J. A. "[Jonah](#)." *Princeton Theological Review*, XXV (1927), 636.
- YOUNG, E. J. "[Jonah](#)." *Christianity Today*, III, No. 25 (Septiembre 28, 1959), 11–12.

Mapa 1



Mapa 2



Diagrama A

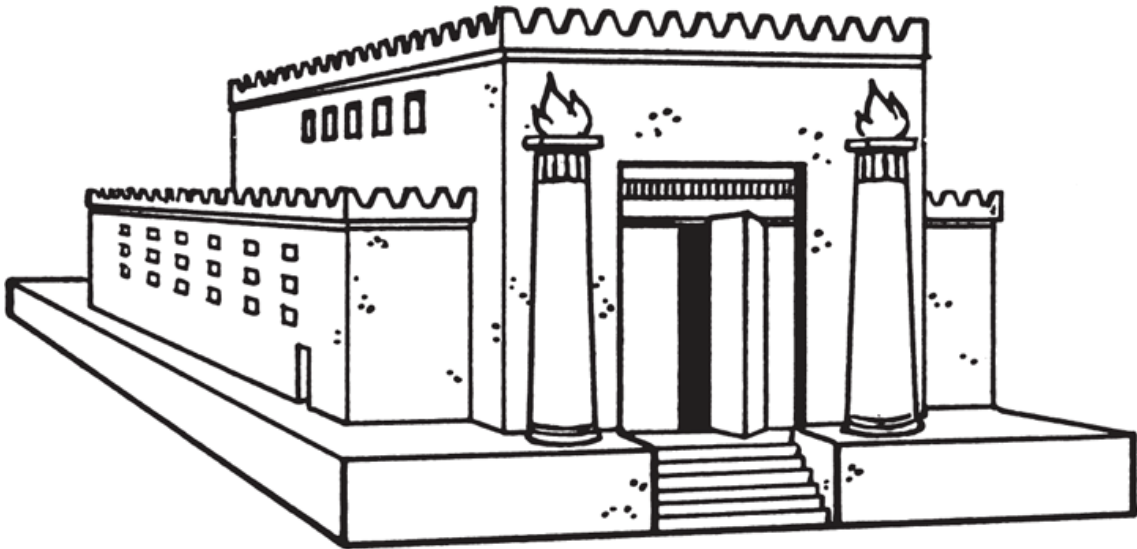
CRONOLOGÍA DE LA MONARQUÍA 1010–568 A.C.

DAVID (1010–971)
 SALOMÓN (971–931)
 DIVISIÓN (931)

ISRAEL (Reino del Norte)			JUDÁ (Reino del Sur)		
Reinado		Corregencias	Reinado		Corregencias
JEROBOAM	931–910		ROBOAM	931–913	
NADAB	910–909		ABIAM	913–911	
BAASA	909–886		ASA	911–870	
ELA	886–885				
ZIMRI	885				
TIBNI	885–880	885–880			
OMRI	885–874	885–880			
ACAB	874–853		JOSAFAT	870–848	873–870
OCOZIAS	853–852				
JORAM	852–841		JORAM	848–841	853–848
JEHU	841–814		OCOZÍAS	841	
JOACAZ	814–798		ATALIA	841–835	
			JOAS	835–796	
JOAS	798–782		AMASÍAS	796–767	
JEROBOAM II	782–753	793–782	AZARÍAS	767–740	791–767
ZACARÍAS	753–752		(Uzias)		
SALUM	752				
MANAHEN	752–742				

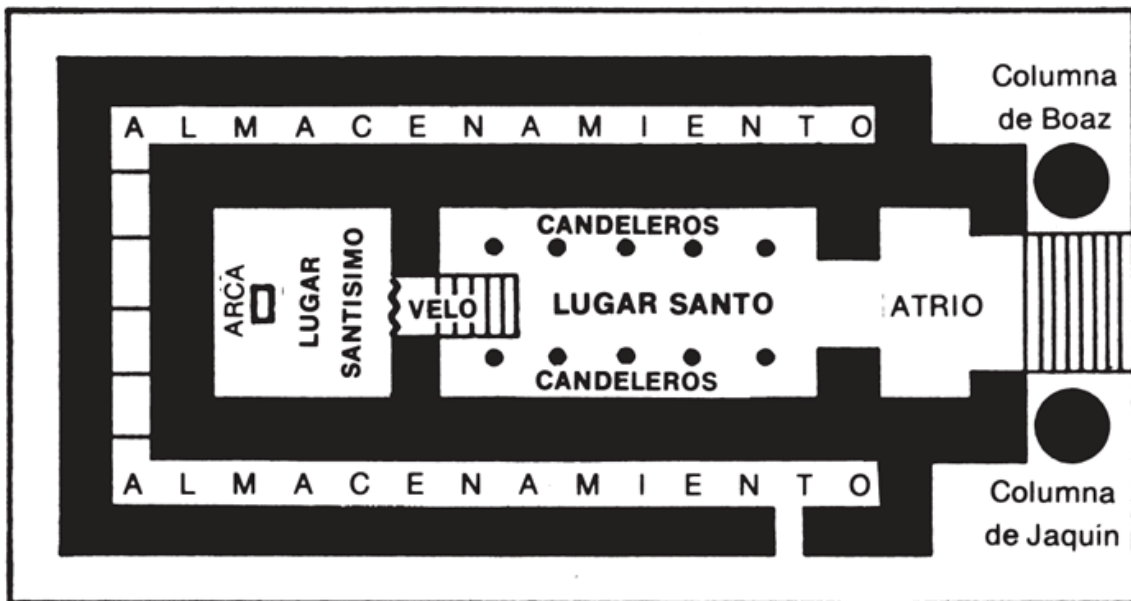
PEKAÍA	742-740				
PEKA	740-732		JOTAM	740-732	750-740
OSEAS	732-723, 722		ACAZ	732-716	
			EZEQUÍAS	716-687	729-716
			MANASES	687-642	696-687
			AMÓN	642-640	
			JOSÍAS	640-608	
			JOACAZ	609	
			JOACIM	608-597	
			JOAQUÍN	597	
			SEDEQUÍAS	597-586	

Diagrama B



Reconstrucción del Templo de Salomón hecha por Stevens-Wright

Diagrama C



Planos de la plataforma del Templo (adaptado de Watzinger)

Diagrama D

PERIODO DEL EXILIO: CAUTIVIDAD (606-536 A.C.)		PERIODO POST-EXILIO: RETORNO (536-400 A.C.)	
604-561	NABUCODONOSOR en BABILONIA	539-530	CIRO de PERSIA (Is. 44:28; 45:1; II Cr. 36:22; Esd. 1:1)
608-597	JOACIM, REY de JUDA (II R. 23:34-24:6)	537	DECRETO para el RETORNO (Esd. 1:1-4)
	VASALLO de EGIPTO	536	PRIMER RETORNO—ZOROBABEL (Esd. 1:4-2:67)
	VASALLO de BABILONIA		COMIENZA la REEDIFICACION (Esd. 2:68-3:13)
606	PRIMERA CAUTIVIDAD—DANIEL (II R. 24:1; Dn. 1:1-2; 6)		OPOSICION de SAMARITANOS (Esd. 4:1-24)
600	REBELION contra BABILONIA	522-486	DARIO de PERSIA (Esd. 4:24; 6:1; Hag. 1:1; Zac. 1:1)
597	JOAQUIN, REY de JUDA (II R. 24:6-17)	520	HAGEO y ZACARIAS (Esd. 5; Hag.; Zac.)
	SITIO de JERUSALEN	516	EL TEMPLO REEDIFICADO y DEDICADO (Esd. 6)
	SEGUNDA CAUTIVIDAD—10,000 INCLUYENDO JOAQUIN y EZEQUIEL	485-465	ASUERO (Jerjes de Persia) ESTER y MARDOQUEO (Libro de Est.)
597-586	SEDEQUIAS, REY de JUDA (II R. 24:18-25:21)	458	SEGUNDO RETORNO—ESDRAS REFORMAS en JERUSALEN (Esd. 7-8)
592-570	PROFECIAS de EZEQUIEL	450-430	PROFECIAS de MALAQUIAS
588	REVUELTA contra BABILONIA	444	TERCER RETORNO—NEHEMIAS REEDIFICACION de los MUROS (Neh. 1:1-2:8)
586	DESTRUCCION de JERUSALEN		INSTRUCCION en la LEY (Neh. 2:9-6:19)
	TERCERA CAUTIVIDAD	432	NEHEMIAS de REGRESO en JERUSALEN MEDIDAS de REFORMA (Neh. 13)
585	PROFECIA de ABDIAS		PERIODO entre los TESTAMENTOS
555	ASESINATO de GEDALIAS (Jer. 40-41)		
	JEREMIAS a EGIPTO (Jer. 42-44)		
550-535	PROFECIAS de DANIEL		
538	CAIDA de BABILONIA (Dn. 5)		